



**Universidad de Granada**

Tesis Doctoral

**LA DIMENSIÓN  
PROPAGANDÍSTICA DEL  
TERRORISMO YIHADISTA  
GLOBAL**

**MANUEL R. TORRES SORIANO**

---

**Director: Prof. Dr. D. Juan Montabes Pereira**  
**Departamento de Ciencia Política y de la Administración**





A Marta, a mis padres y mis hermanos. Sois mi  
aliento y mi vida.



# ÍNDICE

<b>Capítulo 1: Definiendo nuestro objeto.....</b>	<b>13</b>
<b>Capítulo 2: Marco metodológico.....</b>	<b>21</b>
2.1. El estudio científico del terrorismo. Problemas y desafíos.....	21
2.2. Pregunta inicial y formulación de hipótesis.....	26
2.3. Método empleado: el análisis de contenido.....	27
2.4. Nuestras fuentes: ventajas y debilidades.....	29
2.5. El protocolo de análisis utilizado.....	35
<b>Capítulo 3: Algunos conceptos previos.....</b>	<b>38</b>
3.1. Aproximación al concepto de terrorismo.....	38
3.2. Aproximación al concepto de propaganda.....	44
3.3. Nuevos conflictos bélicos y estrategias asimétricas.....	46
3.4. Guerra de la información.....	52
3.5. Yihad y yihadismo.....	56
<b>Capítulo 4: La faceta propagandística y comunicacional del terrorismo.....</b>	<b>59</b>
4.1. El terrorismo como forma de comunicación y la “lógica” de la comunicación terrorista.....	60
4.2. Funciones básicas de la propaganda terrorista.....	63
4.3. La difícil relación entre terrorismo y medios de comunicación: hostilidad y dependencia.....	67
<b>Capítulo 5. El nuevo escenario: la sociedad de la información.....</b>	<b>79</b>
5.1. Rasgos definitorios de la sociedad de la información: La importancia de la revolución en las tecnologías de la comunicación como factor de transformación.....	79
5.2. Conflictos armados y medios de comunicación en la era de la información.....	84
5.3. La centralidad de la información en el desarrollo de los conflictos: “poder blando” vs. “poder duro”.....	88
<b>Capítulo 6. Precedentes del terrorismo yihadista.....</b>	<b>92</b>
6.1. El terrorismo de naturaleza religiosa: características y rasgos comunes.....	93
6.2. Orígenes históricos y justificaciones teóricas y religiosas del terrorismo yihadista.....	96
6.3. Los principales teóricos yihadistas y su influjo.....	100
<b>Capítulo 7: Al Qaeda: orígenes, evolución y estructuración en red.....</b>	<b>105</b>
7.1. Breve historia de una red terrorista.....	106
7.2. De Al Qaeda al Movimiento Yihadista Global: etapas de una transformación.....	113
7.3. Estructuración en red: la importancia del “nivel narrativo”.....	121
<b>Capítulo 8: Ideología y visión estratégica del terrorismo yihadista.....</b>	<b>126</b>
8.1. Elementos del discurso ideológico.....	126
8.1.1. Buscar la purificación religiosa de las sociedades musulmanas.....	126
8.1.2. Reinstauración del califato y transformación política del mundo musulmán.....	129
8.1.3. Denunciar la “conspiración cruzado-sionista”: la victimización del mundo musulmán.....	134
8.1.4. La práctica de la yihad armada.....	142

8.1.5. Legitimación del terrorismo.....	153
8.1.6. Priorizar la lucha contra el “enemigo lejano”.....	166
8.1.7. Unidad de todos los musulmanes frente al enemigo común: la creación del Frente Islámico Mundial.....	175
8.1.8. Determinismo civilizacional e historicidad de la lucha.....	178
8.2. Orientación estratégica.....	182
8.2.1. Ganarse a las masas.....	183
8.2.2. Adquirir una base territorial.....	186
8.2.3. Dificultar la presencia y la influencia occidental en el mundo musulmán.....	189
8.2.4. Atacar la actividad económica del enemigo .....	191
8.2.5. Obligar al enemigo a luchar en una “larga guerra terrestre”.....	194
8.2.6. Expandir el “campo de batalla”.....	196
8.3. ¿Cuál es la misión de Al Qaeda? .....	197
<b>Capítulo 9. La acción propagandística del GJM: fases y elementos para su análisis.....</b>	<b>207</b>
9.1. Evolución histórica de la propaganda del GJM.....	207
9.1.1. Orígenes remotos: la yihad afgana y la revista <i>Al Jibad</i> (1984-1994).....	208
9.1.2. Primera fase. Métodos tradicionales, personalismo y nebulosa informativa (1994 - 11 de septiembre de 2001).....	209
9.1.3. Segunda Fase: Las recompensas del terror (11 de septiembre de 2001-primavera de 2003).....	222
9.1.4. Tercera fase: Dispersión de la producción propagandística y primacía de internet (primavera de 2003-....).....	228
9.2. La percepción yihadista de los medios de comunicación.....	235
9.2.1. Una controvertida relación: <i>Al Jazeera</i> .....	238
9.3. Terrorismo yihadista e internet.....	246
9.3.1. Cómo el terrorismo usa internet.....	247
9.3.2. Una tipología de las webs yihadistas.....	259
9.3.3. Vulnerabilidades del yihadismo en internet: la lucha por la credibilidad.....	263
9.3.4. La credibilidad del mensaje yihadista en internet.....	270
9.3.5. La efectividad de la propaganda en internet.....	272
9.4. La dimensión temporal del terrorismo yihadista.....	274
9.4.1. Sobre el valor predictivo de las amenazas.....	274
9.4.2. Condicionantes religiosos en la gestión de los tiempos.....	278
9.4.3. Simbolismo en la elección de las fechas.....	280
<b>Capítulo 10: La plasmación de una estrategia propagandística: metas comunes y objetivos de grupo.....</b>	<b>286</b>
10.1. Al Qaeda.....	286
10.1.1. Principales temas abordados.....	286
10.1.2. La reivindicación de atentados: objetivos y limitaciones.....	295
10.1.3. Áreas geográficas de interés.....	301

10.1.4. Destinatarios, idioma y soportes utilizados.....	304
10.1.5. Autoría.....	309
10.2. Al Qaeda en Arabia Saudí (AQAS).....	310
10.2.1. Génesis y desarrollo histórico.....	310
10.2.2. Temas abordados en su acción comunicativa.....	313
10.2.3. Destinatarios, idioma y soportes utilizados.....	321
10.2.4. La autoría del mensaje.....	323
10.3. Al Qaeda en Irak.....	324
10.3.1. Génesis y desarrollo histórico.....	324
10.3.2. Temas abordados en su acción comunicativa.....	327
10.3.3. Destinatarios, idioma y soportes utilizados.....	330
10.3.4. La autoría del mensaje.....	333
10.4. Ansar Al Sunnah (AAS).....	333
10.4.1. Génesis y desarrollo histórico.....	333
10.4.2. Temas abordados en su acción comunicativa.....	334
10.4.3. Destinatarios, idioma y soportes utilizados.....	337
10.4.4. La autoría del mensaje.....	338
10.5. Ejército Islámico de Irak (EII).....	339
10.5.1. Génesis y desarrollo histórico.....	339
10.5.2. Temas abordados en su acción comunicativa.....	339
10.5.3. Destinatarios, idioma y soportes utilizados.....	340
10.5.4. Autoría.....	342
10.6. <i>Muyabidines</i> Chechenos.....	342
10.6.1. Génesis y desarrollo histórico.....	342
10.6.2. Temas abordados en su acción comunicativa.....	343
10.6.3. Destinatarios, idioma y soportes utilizados.....	345
10.6.4. Autoría.....	346
10.7. Grupo Salafista para la Predicación y el Combate (GSPC).....	346
10.7.1. Origen y desarrollo histórico.....	346
10.7.2. Aclaración.....	347
10.8. Otros grupos.....	348
10.8.1. Génesis y desarrollo histórico.....	348
10.8.2. Temas abordados en su acción comunicativa.....	348
10.8.3. Destinatarios, idioma y soportes utilizados.....	350
10.8.4. Autoría.....	351
10.9. “Grupos fantasma”.....	352
10.9.1. Génesis y desarrollo histórico.....	352
10.9.2. Temas abordados en su acción comunicativa.....	353
10.9.3. Destinatarios, idioma y soportes utilizados.....	357
10.9.4. Autoría.....	358

11.10. Análisis conjunto.....	359
<b>Capítulo 11: Técnicas propagandísticas del movimiento yihadista.....</b>	<b>368</b>
11.1. Principales recursos persuasivos.....	368
11.2. La adaptación del mensaje yihadista al mundo no musulmán.....	388
11.3. La adaptación del mensaje yihadista hacia el mundo musulmán.....	398
11.3.1. Efectividad.....	401
11.4. Los objetivos del mensaje yihadista hacia los musulmanes que viven en occidente.....	407
<b>Capítulo 12: Conclusiones.....</b>	<b>411</b>
<b>Bibliografía.....</b>	<b>419</b>
<b>Anexos.....</b>	<b>437</b>
Anexo I: Listado de documentos propagandísticos analizados.....	439
Anexo II: Protocolo de análisis y desarrollo de sus ítems.....	466
Anexo III: Tablas de contingencia de algunas variables.....	474

## **INDICE DE TABLAS**

Tabla 1: Criterios de selección de la propaganda analizada.....	18
Tabla 2: Relación de organizaciones terroristas objeto de estudio.....	20
Tabla 3: Principales fuentes de datos utilizadas.....	33
Tabla 4: Adscripción por grupos de los comunicados analizados en esta tesis doctoral.....	34
Tabla 5: Patrones destacados de la acción comunicativa de Al Qaeda en lo relacionado con atentados (1996-2003).....	225
Tabla 6: Usos terroristas de internet según diferentes autores.....	247
Tabla 7: Vinculación amenaza-conducta en la propaganda de Al Qaeda (1994-2004).....	290
Tabla 8: Concreción de las amenazas de Al Qaeda (1994-2004).....	290
Tabla 9: ¿Especifica las consecuencias del cumplimiento de la amenaza? (Al Qaeda 1994-2004).....	291
Tabla 10: ¿Especifica los medios empleados para realizar el ataque? (Al Qaeda 1994-2004).....	291
Tabla 11: Plazo de tiempo para que se cumpla la amenaza. Al Qaeda (1994-2004).....	292
Tabla 12: Vinculación de los llamamientos a la movilización con un suceso reciente. Al Qaeda (1994-2004).....	292
Tabla 13: ¿Se incluyen consejos sobre cómo alcanzar la victoria? Al Qaeda (1994-2004).....	293
Tabla 14: ¿Se critican las acciones pasadas de los <i>muyabidín</i> ? Al Qaeda (1994-2004).....	294
Tabla 15: ¿Qué plazo se establece para alcanzar la victoria? Al Qaeda (1994-2004).....	295
Tabla 16: Idioma utilizado en la propaganda de Al Qaeda (1994-2004).....	306
Tabla 17: Extensión de los comunicados escritos de Al Qaeda (1994-2004).....	307
Tabla 18: Duración media de los documentos audiovisuales de Al Qaeda (1994-2004).....	307
Tabla 19: Destinatarios de la propaganda de AQSA (2003-4).....	322
Tabla 20: Extensión de los comunicados escritos de AQSA (2003-4).....	322
Tabla 21: Medios de difusión utilizados por la propaganda de AQSA (2003-4).....	323
Tabla 22: Autoría de la propaganda de AQSA (2003-4).....	323
Tabla 23: ¿Se ofrecen detalles sobre las consecuencias del atentado? AQI (2003-4).....	328
Tabla 24: ¿Se ofrecen detalles sobre el planeamiento y ejecución del atentado? AQI (2003-4).....	328
Tabla 25: ¿Se ofrece información sobre los autores del atentado? AQI (2003-4).....	328
Tabla 26: Público destinatario de la propaganda de AQI (2003-4).....	330
Tabla 27: Extensión de los comunicados escritos de AQI (2003-4).....	331
Tabla 28: ¿Se ofrecen detalles sobre las consecuencias del atentado? AAS (2003-4).....	336
Tabla 29: ¿Se ofrecen detalles sobre el planeamiento y ejecución del atentado? AAS (2003-4).....	336
Tabla 30: ¿Se ofrece información sobre los autores del atentado? AAS (2003-4).....	336
Tabla 31: Público destinatario de la propaganda de AAS (2003-4).....	337
Tabla 32: Idioma utilizado por la propagan de AAS (2003-4).....	337

Tabla 33: Soporte utilizado en la propaganda de AAS (2003-4).....	338
Tabla 34: Extensión de los textos propagandísticos de AAS (2003-4).....	338
Tabla 35: Autoría de la propaganda de AAS (2003-4).....	339
Tabla 36: Soporte utilizado por la propaganda del EII (2003-4).....	341
Tabla 37: Medios de difusión utilizados por la propaganda del EII (2003-4).....	341
Tabla 38: Público destinatario de la propaganda de los <i>muyahidines</i> chechenos (2000-4).....	345
Tabla 39: Soporte utilizado por los muyahidines chechenos (2000-4).....	345
Tabla 40: Extensión de los comunicados escritos de los <i>muyahidines</i> chechenos (2000-4).....	345
Tabla 41: Medios de difusión de la propaganda de los <i>muyahidines</i> chechenos (2000-4).....	346
Tabla 42: Autoría de la propaganda de los <i>muyahidines</i> chechenos (2000-4).....	346
Tabla 43: Publico destinatario de la propaganda de “otros grupos” (Origen-2004).....	350
Tabla 44: Soporte utilizado en la propaganda de “otros grupos” (Origen-2004).....	351
Tabla 45: Autoría de la propaganda de “otros grupos” (Origen-2004).....	352
Tabla 46: Vinculación amenaza-conducta en la propaganda de los grupos fantasma (Origen-2004).....	353
Tabla 47: ¿Se especifican las consecuencias del cumplimiento de la amenaza?.....	354
Tabla 48: Plazo de tiempo para que se cumpla la amenaza en los “grupos fantasma” (Origen-2004).....	355
Tabla 49: ¿Se ofrecen detalles sobre las consecuencias del atentado? “grupos fantasma” (Origen-2004).....	356
Tabla 50: ¿Se ofrecen detalles sobre el planeamiento y ejecución del atentado? “grupos fantasma” (Origen- 2004).....	356
Tabla 51: ¿Se ofrece información sobre los autores del atentado? “grupos fantasma” (Origen-2004).....	356
Tabla 52: Extensión de los textos propagandísticos de los “grupos fantasma” (Origen-2004).....	358
Tabla 53: Autoría de la propaganda de los “grupos fantasma” (Origen-2004).....	358
Tabla 54: Temática principal de la propaganda de los grupos integrantes del GJM (Origen-2004).....	360
Tabla 55: Duración media de los documentos audiovisuales de Al Qaeda y el resto del GJM.....	363
Tabla 56: ¿Se hace intervenir al secuestrado en el comunicado? GJM (1994-2004).....	387
Tabla 57: ¿A quién se culpabiliza por el secuestro? GJM (1994-2004).....	388
Tabla 58: ¿Se amenaza con repetir esa acción? GJM (1994-2004).....	388

## ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 1: Integridad de los documentos analizados.....	35
Gráfico 2: El triángulo de la comunicación política.....	69
Gráfico 3: Elementos del discurso ideológico de la propaganda del GJM (1994-2004).....	145
Gráfico 4: Países musulmanes citados por la propaganda de Al Qaeda con anterioridad al 11S.....	171
Gráfico 5: Alusiones históricas en la propaganda de Al Qaeda (1994-2004).....	181
Gráfico 6: Propaganda del GJM por año de emisión (1994-2004).....	207
Gráfico 7: Propaganda del GJM por fecha de emisión (1994-2004).....	208
Gráfico 8: Comparativa entre el volumen de propaganda de Al Qaeda y el resto del GJM por fechas de emisión (2001-4).....	229
Gráfico 9: Países musulmanes citados por el GJM antes y después de los atentados del 11S.....	231
Gráfico 10: Canales de difusión de la propaganda del GJM (1994-2004).....	257
Gráfico 11: Canales de difusión de la propaganda del GJM (1998-2004) (por porcentajes).....	258
Gráfico 12: Canales de difusión de la propaganda del GJM (1998-2004) (por volumen).....	259
Gráfico 13: Comunicados de “grupos fantasma” por fecha de emisión.....	266
Gráfico 14: Plazo temporal de las amenazas del GJM (1994-2004).....	276
Gráfico 15: Comunicados del GJM por mes de emisión (2002-2004).....	282
Gráfico 16: Comunicados de Bin Laden y Zawahiri por mes de emisión (2001-4).....	282
Gráfico 17: Total de los temas abordados en la propaganda de Al Qaeda (1994-2004).....	286
Gráfico 18: Tipos de “comentarios sobre asuntos de actualidad” en la propaganda de Al Qaeda (1994-2004).....	288
Gráfico 19: Elementos del discurso ideológico de Al Qaeda (1994-2004).....	288
Gráfico 20: Países musulmanes citados en la propaganda de Al Qaeda (1994-2004).....	302
Gráfico 21: Países no musulmanes citados en la propaganda de Al Qaeda (1994-2004).....	304
Gráfico 22: Destinatarios de la propaganda de Al Qaeda (1994-2004).....	305
Gráfico 23: Soporte utilizado en la propaganda de Al Qaeda (1994-2004).....	306
Gráfico 24: Medios de difusión utilizados por la propaganda de Al Qaeda (1994-2004).....	308
Gráfico 25: Autoría de la propaganda de Al Qaeda (1994-2004).....	309
Gráfico 26: Autoría de la propaganda de Al Qaeda por años (1994-2004).....	310
Gráfico 27: Total de temas abordados en la propaganda de AQAS (2003-4).....	314
Gráfico 28: Elementos del discurso ideológico de AQAS (2003-4).....	314
Gráfico 29: Países musulmanes citados en la propaganda de AQAS (2003-4).....	316
Gráfico 30: Comentarios sobre asuntos de actualidad en la propaganda de AQAS (2003-4).....	321
Gráfico 31: Soporte utilizado por la propaganda de AQSA (2003-4).....	322
Gráfico 32: Total de temas abordados en la propaganda de AQI (2003-4).....	327

Gráfico 33: Países musulmanes citados en la propaganda de AQI (2003-4).....	330
Gráfico 34: Soporte utilizado en la propaganda de AQI (2003-4).....	331
Gráfico 35: Medios de difusión de la propaganda de AQI (2003-4).....	332
Gráfico 36: Autoría de los comunicados de AQI (2003-4).....	333
Gráfico 37: Tema principal de la propaganda de AAS (2003-4).....	334
Gráfico 38: Total temas abordados en la propaganda de AAS (2003-4).....	335
Gráfico 39: Países musulmanes citados en la propaganda de AAS (2003-4).....	337
Gráfico 40: Total de los temas de abordados por la propaganda del EII (2003-4).....	340
Gráfico 41: Países musulmanes citados en la propaganda del EII (2003-4).....	340
Gráfico 42: Total de los temas abordados en la propaganda de los <i>muyabidines</i> chechenos (2000-4).....	344
Gráfico 43: Países musulmanes citados en la propaganda de los <i>muyabidines</i> chechenos (2000- 4).....	344
Gráfico 44: Total de temas abordados por la propaganda de “otros grupos” (Origen- 2004).....	349
Gráfico 45: Países citados en la propaganda de “otros grupos” (Origen-2004).....	350
Gráfico 46: Medio de difusión utilizado por la propaganda de “otros grupos” (Origen-2004).....	351
Gráfico 47: Total de temas abordados por la propaganda de los “grupos fantasma” (Origen- 2004).....	353
Gráfico 48: Países citados en la propaganda de los “grupos fantasma” (Origen-2004).....	357
Gráfico 49: Público destinatario de la propaganda de los “grupos fantasma” (Origen-2004).....	357
Gráfico 50: Destinatarios de la propaganda de Al Qaeda y el resto del GJM (Origen-2004).....	361
Gráfico 51: Alusiones históricas en la propaganda de Al Qaeda y el resto del GJM (Origen- 2004).....	362
Gráfico 52: Extensión de los comunicados escritos de Al Qaeda y el resto del GJM (Origen- 2004).....	363
Gráfico 53: Autoría de la propaganda de Al Qaeda y el resto del GJM (Origen-2004).....	364
Gráfico 54: Medios de difusión de la propaganda de Al Qaeda y el resto de grupos del GJM (Origen-2004).....	364
Gráfico 55: Personas citadas en la propaganda de Al Qaeda y del resto del GJM (Origen- 2004).....	365
Gráfico 56: Comunicados de Al Qaeda y el resto del GJM destinados a reivindicar atentados u ofrecer materiales audiovisuales sobre los mismos (Origen-2004).....	366
Gráfico 57: Personas citadas en la propaganda del GJM (1994-2004).....	379
Gráfico 58: Grado de apoyo a Bin Laden según encuestas del <i>Pew Reseach Center</i> (2003, 2004, 2005).....	405

## Capítulo 1: Definiendo nuestro objeto

---

El objeto de investigación de esta tesis doctoral es uno de los elementos esenciales en la naturaleza de cualquier tipo de terrorismo: su vertiente propagandística y comunicacional. Lo que convierte al terrorismo en una forma diferenciada de violencia política es precisamente el componente comunicativo que encierra sus actos violentos. Estas organizaciones tienen como meta fundamental alcanzar el poder político, pero son conscientes de las limitaciones que la violencia en sí misma (a pesar del grado de destrucción que pueda alcanzar) posee a la hora de doblegar al que consideran su enemigo. Lo que confiere a los grupos terroristas su poder es precisamente el valor simbólico de sus ataques y la lectura que se puede desprender de ellos, la cual permite que los terroristas puedan “asustar a muchos matando sólo a unos pocos”. De esa forma, el miedo que los terroristas consiguen propagar entre la población se convierte en un multiplicador de fuerza que permite a estas organizaciones plantear un reto creíble a adversarios infinitamente más poderosos como los entramados estatales y la propia sociedad civil.

Sin embargo, la transmisión de contenidos y símbolos no se limita únicamente a la pretendida teatralidad que los terroristas buscan en sus atentados, o la cobertura que estos puedan recibir por parte de los medios de comunicación. La faceta comunicacional del terrorismo no se limita únicamente a elementos implícitos, sino que los terroristas llevan también a cabo una actividad explícita de propaganda y de comunicación pública. Los grupos terroristas son centros de producción de manifiestos, cartas, materiales audiovisuales y cualquier otro instrumento que les permita transmitir su ideología, difundir su visión de la realidad política y social, vender lo que consideran sus “éxitos” o lanzar sus amenazas.

La importancia concedida a estas acciones varía en función del grupo terrorista al cual hagamos referencia. Si para algunos de ellos, ha constituido una parte esencial de su estrategia, en otros grupos la propaganda ha sido contemplada como una actividad accesoria cuya finalidad era complementar y respaldar las acciones “armadas” de la organización. De hecho, esta dimensión del terrorismo ha quedado históricamente supeditada a la evolución tecnológica de cada sociedad y el margen de maniobra con el que cada organización ha podido contar en un determinado territorio. Así, por ejemplo, si para algunos grupos terroristas, como la nacionalista ETA<sup>1</sup>, constituía un auténtico éxito en los años 70 obtener una pequeña maquina reprográfica con la cual duplicar unas

---

<sup>1</sup> Para una amplia descripción del aparato propagandístico de ETA, véase: DOMINGUEZ IRIBARREN, FLORENCIO. ETA: Estrategia Organizativa y Actuaciones 1978-1992, Universidad del País Vasco, Bilbao, 1998.

cientos de octavillas, otros grupos como el libanés *Hizbollah*, contó desde una fecha bastante temprana con todo un canal de televisión desde el cual lanzar sus proclamas<sup>2</sup>.

La importancia de esta faceta ha estado presente en la inmensa mayoría de los estudios sobre terrorismo, aunque muy pocos de esos trabajos se han ocupado de este tema de manera monográfica. De hecho, en las últimas décadas se ha asumido toda una serie de afirmaciones sobre el papel que ha jugado la comunicación en la estrategia terrorista, sin embargo, gran parte de ellas han procedido de intuiciones, más que de la constatación empírica de esas hipótesis.

La presente tesis pretende ser una contribución al conocimiento en una de las facetas menos estudiadas del complejo fenómeno de la violencia terrorista. Sin, embargo, la capacidad de esta investigación para aportar conclusiones relevantes depende profundamente de nuestra habilidad para definir con exactitud y claridad aquello que constituye nuestro objeto de investigación. Con objeto de lograr este propósito es necesario plantear una serie de aclaraciones:

1) Nuestro objeto de interés está constituido por la dimensión comunicacional y propagandística del terrorismo. A lo largo de este trabajo se indaga sobre cual es el papel que juega los elementos relacionados con la comunicación y la propaganda dentro de estrategia general del terrorismo. Sin embargo, no centraremos nuestra atención en la perspectiva que sobre el tema poseen las víctimas de la violencia, las agencias de seguridad o los propios medios de comunicación. La perspectiva buscada es la de los propios terroristas. En este trabajo se pretende averiguar cual es la percepción que los miembros de estas organizaciones poseen sobre la comunicación, y sobre todo, como se materializan y concretan toda esa serie de asunciones. De ahí, que esta tesis no pretenda ser una nueva investigación sobre el impacto de los atentados y las amenazas terroristas en la opinión pública, ni tampoco un estudio sobre el enfoque que del problema terrorista efectúan los propios medios de comunicación de masas. Ambas elementos son muy importantes para nuestro estudio, pero lo son precisamente por su capacidad para influir en la mentalidad y actitudes del terrorista.

Evidentemente, todas las cuestiones relacionadas con el terrorismo, al igual que sucede con otra serie de fenómenos complejos, están profundamente interconectadas, y estudiar cada una de estas facetas como compartimentos estancos hace muy difícil alcanzar un comprensión amplia y

---

<sup>2</sup> Ha sido recurrente el uso que Hizbollah ha hecho del canal libanés *Al Manar* para emitir sus proclamas antioccidentales y antisemitas. Dicho canal comenzó sus emisiones locales en 1991 y amplió su alcance como canal vía satélite en el año 2000. Véase: INTELLIGENCE AND TERRORISM INFORMATION CENTER AT THE CENTER FOR SPECIAL STUDIES. "Marketing of terrorism: Hezbollah's use of the Al-Manar TV station to spread incitement and hatred across the globe", Special Information Bulletin, October 2004. [http://www.intelligence.org.il/eng/sib/10\\_04/fyop.htm](http://www.intelligence.org.il/eng/sib/10_04/fyop.htm) [Accedido septiembre de 2005]

fidedigna del fenómeno estudiado. Sin embargo, debemos recalcar que ni los *mass media*, ni la opinión pública constituyen nuestro objeto principal de investigación, su aportación al resultado final de nuestra análisis será la de matizar y encuadrar dentro de una perspectiva más amplia los resultados de nuestro trabajo.

2) Esta tesis doctoral no pretende abarcar todo el espectro de la comunicación terrorista. Nuestro ámbito de interés está conformado por todos aquellos “materiales” que proceden directamente de una organización terrorista y que han sido deliberadamente elaborados con una finalidad propagandística. Entendemos por esta finalidad no solo la intención persuasiva de ofrecer a una audiencia una visión favorecedora sobre los fines y los integrantes de una organización terrorista, sino que partimos de una visión más amplia que incluye igualmente, la propagación de: amenazas, alegatos ideológicos, la reivindicación y justificación de atentados, el intento de movilizar nuevos militantes, etc. El nexo de unión entre toda esta producción comunicativa se haya en el carácter público y relativamente accesible de estos contenidos. Es decir, deben haber sido concebidos para ser “consumidos” por el mayor número de personas posibles y difundidos por un medio relativamente accesible para toda aquella persona interesada en ellos, independientemente de las inevitables barreras idiomáticas, materiales o logísticas. De ahí, que no sea objeto directo de nuestro estudio aquellos mensajes y comunicados de carácter confidencial que se producen entre miembros de estas organizaciones y que son interceptados y publicados por las agencias policiales.

3) En cuanto al tipo de formato, incluiremos en nuestro análisis “plataformas” tan dispares como: cartas, entrevistas en medios de comunicación, videos, grabaciones sonoras, etc. Si bien, todo lo relacionado con la imagen, la voz humana, e incluso la música constituye un vasto campo de análisis, no pretendemos realizar un estudio individualizado sobre cuestiones tales como la estética y la comunicación implícita que se pudiese deducir de aquellas imágenes elaboradas por organizaciones terroristas. Se trata de cuestiones, que a pesar de su interés, desbordan nuestro campo de estudio. Nuestro análisis tendrá muy en cuenta los elementos simbólicos presentes en estos materiales y las lecturas que de ellos se puedan extraer, pero integrándolos siempre dentro de un conjunto donde consideramos ocupa un lugar prioritario la palabra escrita.

4) La procedencia será un importante elemento de discriminación a la hora de establecer que materiales son objeto de nuestro análisis y cuales no. Con objeto de perfilar un objeto de investigación abordable desde las modestas capacidades de una tesis doctoral, estableceremos un requisito que deben cumplir todos aquellos materiales que engrosen nuestro ámbito de investigación: su autoría debe corresponderse con las siglas de una organización terrorista o con la identidad de individuos que actúan inequívocamente en representación de una de estas organizaciones. Queda, por tanto, fuera de nuestro análisis todos aquellos comunicados y materiales que, a pesar de su sintonía ideológica con los postulados ideológicos del terrorismo, procedan de

una fuente anónima, donde no sea posible imputar una adscripción efectiva a algunos de los grupos terroristas analizados. Igualmente, dejaremos a un lado todos aquellos pronunciamientos, textos y cualquier otro tipo de manifestaciones procedentes de individuos que han podido servir de inspiración o justificación para la comisión de actos terroristas, pero que en ningún caso han reconocido su pertenencia a ninguna de estas organizaciones. Con estas exclusiones, vamos a dirigir nuestra investigación hacia el epicentro de la propaganda terroristas, hacia todos aquellos comunicados cuya autoría se haya en personas adscritas de manera directa a la estructura de una organización terrorista. Quedan fuera de nuestra actuación los denominados “anillos concéntricos” del fenómeno terrorista: personas individuales, movimientos, entramados asociativos y religiosos, etc., los cuales pueden comulgar ideológicamente con los fines perseguidos por una organización terrorista, pero no se hayan vinculados efectivamente con ninguna de estas organizaciones, ni sus actividades son constitutivas del delito de terrorismo.

Esta selección podría ser entendida como un sesgo, que deja el incompleto nuestro análisis sobre la dimensión propagandística del terrorismo, ya que ignora una serie de factores que permiten explicar la capacidad de actuación y de perpetuación del terrorismo a lo largo del tiempo. Sin embargo, hemos decidido dejar fuera del análisis empírico todas aquellas contribuciones que no tengan una procedencia “organizacional” por dos razones esenciales:

- a) Una de las principales contribuciones de esta tesis doctoral es la recopilación de manera sistemática y exhaustiva de comunicados propagandísticos de origen terrorista. Si bien, resulta posible intentar abarcar toda la producción propagandística que procede de manera directa de una organización terrorista, no sucede lo mismo con aquella otra producción que tiene un origen no estructurado. Cuando lo que nos interesa alcanzar tiene un origen tan diverso y variado como: las octavillas que se puedan entregar a la salida de una mezquita, la opinión personal colgada en un foro de internet, un artículo publicado en un periódico local, un cartel pegado en la muralla del suburbio de una gran ciudad, etc.; resulta inútil cualquier esfuerzo por alcanzar una recopilación medianamente representativa. Su tamaño resulta inabarcable, los criterios para seleccionarla son completamente arbitrarios, y la posibilidad de realizar un estudio que englobe un periodo de tiempo considerable se difumina en la medida en que en numerosísimos casos, no existe un registro duradero de estos materiales, ya que estos desaparecen al poco tiempo y no existe la posibilidad de recuperarlos.
- b) A pesar de la importancia que pueden llegar a adquirir la labor propagandística procedente de los círculos de apoyo al terrorismo, la constatación histórica nos muestra como en la mayoría de los casos estas actividades siempre se han desarrollado de una manera

subordinada a la actuación del grupo terrorista. Gran parte de estos materiales se han limitado a ampliar, difundir y complementar las orientaciones procedentes de una “vanguardia armada”. De ese modo, poseer una radiografía de la actividad comunicacional de la organización terrorista, nos permite conocer de manera indirecta como se plasmará la actividad propagandística de los círculos de apoyo.

Los criterios de selección enunciados contribuyen enormemente a delimitar y concretar nuestro objeto de estudio, sin embargo, el verdadero elemento de discriminación lo constituye la selección de qué organizaciones terroristas serán objeto de nuestro estudio. Integrar en un mismo estudio unidades tan dispares como grupos que persiguen objetivos territoriales, organizaciones terroristas de supremacía racial, fundamentalista religiosos o revolucionarios antisistema plantea una serie de problemas, no sólo por la magnitud de semejante empresa de documentación, sino por el desenfoque que supone mezclar realidades tan contrapuestas. Aunque todas ellas comparten una misma naturaleza basada en el uso político de la violencia, toda organización terrorista es sustancialmente diferente a cualquier otra. Los procesos que explican realidades tan diversas como las diferentes estrategias, el *modus operandi*, las fuentes de financiación y reclutamiento, etc. obedecen a factores que en ocasiones son únicos y que solamente es posible detectar en una única organización terrorista. De esa manera, tratar de indagar sobre la vertiente propagandística del terrorismo abordando el terrorismo como un único y monolítico fenómeno conduce inevitablemente a una simplificación y un falseamiento de la realidad del que poco podemos obtener.

Analizar, por tanto, el terrorismo implica recurrir a estudios de caso. En nuestra investigación nos hemos decantado por el llamado Movimiento Yihadista Global (GJM en adelante), denominación que trata de englobar la complejidad de una organización terrorista como Al Qaeda, la cual ha evolucionado desde sus inicios hasta mutar en una realidad completamente distinta a la de una organización terrorista convencional. Estas siglas han sido útiles para simplificar y hacer operativa una realidad compleja compuesta por grupos y redes que comparten una misma visión de la religión y la legitimidad del uso del terrorismo. Una de las primeras denominaciones utilizadas por Al Qaeda fue la de *Frente Islámico Mundial para la Lucha contra Cruzados y Judíos*, denominación expresa perfectamente esta aspiración por constituir una alianza de grupos e individuos unidos por su oposición a un enemigo común. Si bien es cierto que los primeros pasos de este entramado terrorista se corresponden con los patrones organizativos clásicos de una organización terrorista, la popularidad adquirida tras los ataques del 11 de septiembre de 2001, la respuesta internacional contra este grupo, el proceso de transformación emprendido por este grupo, junto con toda otra serie de factores; han configurado una realidad que va más allá de una única organización terrorista. Si emprendiésemos un estudio que recogiese únicamente las producciones

propagandística de lo que conocemos por “Al Qaeda organización”, sólo analizaríamos una pequeña manifestación de un fenómeno más complejo, el cual no se agota en el grupo liderado por el millonario saudí Osama Bin Laden. La pérdida del “santuario afgano” tras la intervención militar norteamericana en 2001, supuso para Al Qaeda el punto de inicio de un proceso de transición que va desde una organización terrorista hasta un “movimiento” de cariz ideológico. Numerosas organizaciones terroristas decidieron cobijarse bajo este “paraguas” nominal, determinados grupos llevaron a cabo un replanteamiento de sus objetivos en la línea del grupo de Bin Laden, determinadas redes de extremistas decidiesen constituirse en grupo terrorista y, en definitiva, miles de islamistas radicales encontraron un sentido de unidad y misión en determinadas acciones que con anterioridad eran emprendidas de manera aislada. El desenlace de este proceso ha sido la emergencia una amorfa red terrorista, heterogénea en su composición, sin una cadena de mando única, ni una línea directa de comunicación entre sus nodos. Esta peculiar estructuración tiene como traducción el hecho de que cualquier individuo, red o grupo que comparte la metodología terrorista y que actúe abiertamente en pro de los objetivos de Al Qaeda, constituye parte de este movimiento, independientemente de que carezca de contacto directo con alguno de sus “dirigentes”, o no haya recibido explícitamente ninguna orden de actuación.

**Tabla 1: Criterios de selección de la Propaganda analizada**

Procedencia	Grupos terroristas pertenecientes al Movimiento Yihadista Global
Formato	Texto impreso (comunicados, cartas, entrevistas de prensa, etc.), grabaciones sonoras y grabaciones de video
Autoría	Materiales firmados bajo las siglas de la propia organización terrorista o alguno de sus miembros actuando en nombre del grupo.
Destinatario	Carácter público y dirigido a una audiencia que vaya más allá de los miembros del propio grupo.
Idioma	Cualquiera
Periodo temporal	1994-2004 (años completos)
Método de difusión	Medios de comunicación de masas e Internet.

Se hace necesario, por tanto, proceder a una selección de aquellos grupos que nos pueden ayudar a adentrarnos en esta realidad compleja. Para ello estableceremos unos criterios claros y concisos que nos permitan discernir que grupos forman parte de este movimiento y cuales no (véase tabla 1)

En primer lugar, hemos de aclarar que el terrorismo de perfil yihadista ni tiene su origen, ni se agota en Al Qaeda. Son numerosos los grupos terroristas que han tratado de encontrar una justificación en determinadas lecturas del islam. Los principios ideológicos de organizaciones como

*Hamas, Hizbollah* u otras, encuentran profundos paralelismos con aquellos que sirven de sustento a Al Qaeda. Dicha cercanía se fundamenta en una misma visión de sus actos violentos como la traducción directa de un mandato divino: la yihad. La violencia terrorista es entendida como violencia legítima auspiciada por Dios, el cual encomienda a sus fieles la utilización de la fuerza en defensa y expansión de la “verdadera religión” y sus fieles. Sin embargo, a diferencia de estos grupos con una marcada agenda nacionalista y territorial, la red Al Qaeda no se haya limitada por este objetivo. Su proyección es global, incitando a sus miembros a exportar la yihad allí donde se considere que la población musulmana está siendo agredida o este siendo desvirtuada la visión rigorista del islam que este grupo defiende. El principal elemento de diferenciación se encuentra, sin embargo, en donde sitúa la red Al Qaeda su principal objetivo a batir: si para los grupos islamistas “tradicionales” la principal fuente de agresión contra el islam procede del enemigo “cercano” (los regímenes políticos calificados de “apóstatas” que gobiernan la mayor parte del mundo musulmán y que impiden una islamización efectiva de la sociedad), en cambio, para Al Qaeda, el principal enemigo del islam es un enemigo “lejano”. Apunta hacia occidente, un conjunto de países que habrían impedido el triunfo del resurgir islámico dentro de estas sociedades, a través de sus políticas de apoyo a los regímenes corruptos que gobiernan el mundo musulmán. Según esta visión, el primer paso es repeler la influencia de estos países, antes de intentar implantar regímenes islamistas en el mundo musulmán.

De esta manera, establecemos un triple criterio para delimitar lo que el propio Departamento de Estado norteamericano ha denominado el Movimiento Yihadista Global<sup>3</sup>:

- 1) Justifican su lucha armada en clave islámica apelando a la tradición musulmana de la yihad armada.
- 2) Su grupo de referencia es la comunidad global de creyentes (*umma*) y la lucha se dirige contra los enemigos de dicha comunidad. El adversario es tanto el enemigo de lejos (Estados Unidos, sus aliados y otros gobiernos no islámicos, como por ejemplo Rusia) como el enemigo de cerca (los gobiernos de países de mayoría musulmana que no comparten la ideología de los yihadistas o que cooperan con Occidente).
- 3) Estos grupos deben manifestar una vinculación explícita o implícita con los principios ideológicos y la estrategia general de la organización terrorista Al Qaeda.

El resultado de aplicar este triple filtro a la actividad propagandística de terrorismo que tiene lugar desde 1994 hasta 2004, nos da como resultado la siguiente lista de organizaciones terroristas (tabla 2):

---

<sup>3</sup> Véase: US STATE DEPARTMENT. COUNTERTERRORISM OFFICE. “Country Reports on Terrorism 2004”. Disponible en <http://www.state.gov/s/ct/rls/c14818.htm> [Accedido en diciembre de 2006]

Tabla 2: Relación de organizaciones terroristas objeto de estudio

DENOMINACIÓN PRINCIPAL	OTRAS DENOMINACIONES UTILIZADAS
Al Qaeda Organización	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Oficina del Consejo y la Reforma</li> <li>- Frente Islámico Mundial contra Cruzados y Judíos</li> <li>- Unión de Ulemas de Afganistán</li> <li>- Yihad Islámica Egipcia</li> <li>- Ejército Islámico para la Liberación de los Santos Lugares</li> <li>- Al-Muhajiroun</li> <li>- Instituto Sahab par alas Producciones Mediáticas</li> <li>- Movimiento Nacional por la Restauración de la Soberanía de Pakistán</li> <li>- Centro para la Investigación y los Estudios Islámicos</li> </ul>
Al Qaeda en la Tierra de los Dos Ríos	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Unidad y Yihad (<i>Attawhid Wal Jihad</i>)</li> <li>- Comité de Al Qaeda en Mesopotamia</li> <li>- Al Qaeda en Irak</li> </ul>
Al Qaeda en la Península Arábiga	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Al Qaeda en la Tierra de los Dos Santos Lugares</li> <li>- Al Qaeda en Arabia Saudí</li> </ul>
Brigadas de Abu Hafs al Masri	
Ansar al Sunnah	
Ejército Islámico de Irak	
Muyahidines extranjeros en el Caucaso	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Consejo del Gobierno Muyahidin</li> <li>- Centro de Medios Chechenos</li> <li>- Ejército Islámico del Caucaso</li> </ul>
Otras denominaciones “efectivas”	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Grupo de resistencia para la Predicación y la Yihad (Kuwait)</li> <li>- Muyahidines Salafistas</li> <li>- Hezb-e-Islami</li> <li>- Fidayu al-Islam (Aquellos que se sacrifican por el Islam)</li> <li>- Al Qaeda en Europa (célula del 11M)</li> <li>- Grupo Ansar Al Qaeda en Europa (célula del 11M)</li> <li>- Brigadas Al Haramayn</li> <li>- Grupo Salafista (Irak)</li> <li>- Movimiento de la Respuesta Islámica (Irak)</li> <li>- Asamblea de la Muyahidines Iraquíes</li> <li>- Yihad Islámica en Irak</li> </ul>
Otras denominaciones “mediáticas”	<ul style="list-style-type: none"> <li>- La Organización Islámica de Al Qaeda. Las estrellas de los mártires</li> <li>- Movimiento Islámico Bayan</li> <li>- Grupo Islámico de Unificación- Al Qaeda en Europa</li> <li>- Brigadas Yihadistas en la Tierra de Al Ribat (Palestina)</li> <li>- Ansar Al Zawahiri</li> <li>- Brigadas Al Islambouli</li> <li>- Brigadas de Mohamed Atta</li> <li>- Yihad Islámica en Irak</li> <li>- Organización al-Jihad en Irak</li> <li>- Brigadas Suicidas de Andalucía</li> </ul>

## Capítulo 2: Marco metodológico

---

### 2.1. El estudio científico del terrorismo. Problemas y desafíos.

El terrorismo constituye uno de los temas capaz de suscitar mayores cuotas de interés y atención entre los más diversos ámbitos. Si tanto a nivel mediático, como de opinión pública es uno de los focos de mayor preocupación, no ha sucedido igual desde ámbito científico y académico. Dejando a un lado la avalancha de trabajos y publicaciones de todo tipo que vieron la luz en fechas inmediatamente posteriores a los ataques contra Estados Unidos del 11 de septiembre de 2001, en las décadas anteriores encontramos una muy limitada atención desde el ámbito científico por el estudio de las cuestiones asociadas al terrorismo. Las publicaciones académicas que recogían específicamente dentro de sus áreas de interés las cuestiones relacionadas con estos temas han sido escasas, los investigadores que tenían al terrorismo como línea principal de investigación constituían un minúsculo grupo, y las principales aportaciones al conocimiento de este problema procedían de esfuerzos individuales, siendo apenas testimoniales aquellos trabajos fruto del esfuerzo coordinado de un equipo de investigadores.

Se pueden señalar varias causas que vendrían a explicar el relativo desinterés que ha existido dentro de las ciencias sociales por el estudio del terrorismo. En primer lugar, si hoy día se enfatiza el alcance de esta amenaza para la seguridad global y el progreso de la libertad, no siempre existió la misma percepción sobre la magnitud de este problema. Nuestra historia más reciente ha estado marcada por el enfrentamiento y la rivalidad entre bloques de países y de modelos ideológicos. En una época absolutamente preocupada por las nefastas consecuencias de la escalada armamentística y una nada improbable guerra nuclear, quedaba poca atención que prestar hacia aquellos fenómenos que no tuviesen una relación directa con los diferentes países en conflicto, sobre todo, si sus consecuencias (a pesar de su carácter violento y destructivo) quedaban oscurecidas por la magnitud de los resultados de un enfrentamiento bélico a gran escala. En consecuencia, desde el ámbito académico se prefirió dirigir sus esfuerzos hacia otras áreas sobre las que existía un mayor interés, medios de financiación y posibilidades de reconocimiento profesional<sup>4</sup>.

Sin embargo, los problemas asociados al estudio del terrorismo, no han procedido únicamente de la “estructura de oportunidad” o de una errónea percepción de su importancia. La falta de progresos en el conocimiento de esta problemática se haya en la propia naturaleza opaca y

---

<sup>4</sup> Para una revisión en detalle sobre cual es la situación actual sobre el estudio científico del terrorismo, y cuales han sido sus orígenes, recomendamos el excelente libro: SILKE, ANDREW (Ed.). *Research on Terrorism. Trends, Achievements and Failures*, Frank Cass, London, 2004.

difícilmente abordable de nuestro objeto de investigación. Investigar sobre terrorismo es indagar sobre una manifestación especialmente cruenta de la violencia humana. Cualquier persona que decida convertir el terrorismo en su objeto de estudio debe hacer frente a la difícil decisión de bordear las fronteras del riesgo personal. Aunque el peligro que para su propia seguridad y la de su entorno es variable en función del grupo terrorista, del contexto social, de qué faceta de la actividad terrorista y la diferente elección de métodos de investigación, lo cierto es que se trata de un riesgo que siempre permanecerá latente, y que constituye un poderoso desmovilizador para un amplio número de científicos sociales que prefieren enfocar sus trabajos hacia ámbitos más “pacíficos”.

Por otro lado, los métodos tradicionales (y más eficientes) de investigación son, en la mayor parte de los casos, ineficaces cuando tratamos de profundizar en el conocimiento del fenómeno terrorista. Las peculiaridades que envuelven a todo lo relacionado con esta forma de violencia política, alejan inevitablemente al investigador de toda una serie de parámetros que se consideran expresiones de rigor y científicidad, cuando estudiamos otras facetas del comportamiento humano y social<sup>5</sup>. Ello no implica, que debamos descartar a priori la posibilidad de alcanzar un conocimiento riguroso y serio de nuestro objeto, pero sí, en cambio, que tengamos muy presente que nuestro método de investigación debe ser imaginativo y que deberá adaptarse sin complejos a aquella parcela de la realidad que deseamos conocer. La principal garantía de fiabilidad y rigor continua siendo la actitud despasionada del investigador, el cual rechazando asunciones previas y juicios de valor, debe estar completamente abierto a las conclusiones que su investigación pueda deparar, sin tratar de “orientar” los resultados hacia una determinada dirección que “cree” más cercana a la verdad.

Una de las principales expresiones de los problemas asociados al estudio del terrorismo es que las principales fuentes de información y a su vez los actores principales de este fenómeno –los terroristas- son muy difíciles de acceder, e imposibles de acceder de una manera sistemática. El terrorismo es ante todo una actividad delictiva, y como tal, se mueve en el terreno de la clandestinidad y el ocultamiento. El “éxito” de cualquier grupo terrorista se puede medir por su capacidad de convivir y pasar desapercibido dentro de la propia sociedad contra la que dirige sus ataques. En ese sentido, el investigador debe ser consciente de su limitada capacidad individual para acceder con éxito a los miembros de un grupo terrorista, máxime cuando ello constituye un arduo trabajo incluso para las propias agencias las agencias policiales, infinitamente más dotadas de personal, medios materiales e instrumentos coactivos para llevar a cabo ese cometido.

---

<sup>5</sup> Alex P. Schmid y Albert J. Jongman en un primigenio libro donde se realizaba un repaso a cual era el estado de la investigación académica sobre terrorismo, llegaba a la conclusión de que posiblemente existían pocas áreas dentro de la literatura científica donde existía tan poca investigación primaria, hasta el punto de un 80 por ciento de lo producido no estaba basado en investigación en sentido estricto. Véase: *Political Terrorism: A New Guide to Actors, Authors, Concepts, Data Bases, Theories, and Literature*, Transaction Publishers, New York, 2005.

Sin embargo, la realización de entrevistas a miembros de organizaciones terroristas no es un objetivo imposible. Como veremos más adelante, las organizaciones terroristas están profundamente interesadas en ocupar el “espacio público”, con objeto de publicitar sus reivindicaciones y obtener ciertos grados de notoriedad. Para alcanzarlo no dudarán en instrumentalizar en su beneficio cualquier tipo de publicidad, bien a través de su presencia en los medios de comunicación, o a través de su estudio desde el ámbito académico. De ahí, que en ocasiones, la puesta en contacto se produzca por propia iniciativa de los terroristas. En este sentido, los periodistas son los profesionales más beneficiados por esta pretensión de popularidad. Su capacidad para alcanzar a un amplísimo sector de la población les convierte en auténticos “objetos de deseo” de las organizaciones terroristas. La capacidad de los investigadores académicos para conseguir este objetivo, es mucho menor, y dependerá de la percepción de utilidad que el miembro de la organización terrorista posea. En ocasiones conceder una entrevista fuera del ámbito periodístico puede ser contemplado por estos sujetos como una vía para que su organización y sus fines, sean contemplados desde una perspectiva menos “frívola” que la aportada por los medios de comunicación, valorándose el grado de respetabilidad que ese trabajo puede conceder a su grupo, y el tipo de destinatarios que estos trabajos especializados. En otras ocasiones, la utilidad de este tipo de entrevistas se percibe como irrelevante, primando los requisitos de seguridad interna del grupo, y el deseo de minimizar los contactos con individuos procedentes del “exterior”.

En todo caso, debe señalarse que los grupos terroristas contemplan esos contactos desde una perspectiva instrumental. Sólo se llevarán a cabo si la organización o el individuo en cuestión contemplan un beneficio para el logro de sus fines. De ahí que una de las consecuencias lógicas sea la “selección” de aquellos que no entorpezcan esos propósitos. Es frecuente que los terroristas discriminen entre los diferentes medios de comunicación en función del tratamiento esperado o de la repercusión deseada. Los terroristas son conscientes de que los medios de comunicación son un “arma de doble filo”, y un tratamiento claramente hostil en determinados ámbitos puede perjudicar considerablemente a la organización, de ahí que se produzca una selección cuidadosa de aquellos interlocutores de los que se espera un tratamiento más magnánimo.

Que dicho contacto se produzca dependerá, también, de la oportunidad del momento y del tipo de audiencia que el terrorista pretenda alcanzar en cada fase. En ocasiones las contrapartidas en términos de audiencia que un determinado periodista o investigador puede ofrecer, no son del interés de esa determinada organización, puesto que el “público” destinatario de sus acciones no se corresponde con el público destinatario del entrevistador. Los escenarios posibles son tan diversos como diversas son el tipo de organizaciones terroristas que nos podemos encontrar. En cualquier caso, el interés de los grupos terroristas fluctuará en función de su estrategia para cada etapa, de ahí

que las opciones del investigador estén supeditadas a que su intención coincida con los objetivos temporales de estos grupos.

El acceso directo del investigador a algún miembro de estos grupos suele producirse generalmente a través de dos vías. Una de ellas es el acercamiento a través de los diferentes “círculos concéntricos” de apoyo al grupo terrorista. Círculos que conforman aquellos sectores sociales más comprometidos con los ideales de la organización, más toda una red de asociaciones de diferente morfología: antiguos militantes, centros de culto religioso, partidos políticos, establecimientos comerciales, etc. La presencia de esta “militancia difusa” se hace especialmente palpable en aquellos ámbitos territoriales en los que el grupo terrorista tiene su origen y goza de un considerable respaldo social. Dirigirse a algunos de los sujetos que forman esta anillo exterior del movimiento terrorista manifestando nuestras intenciones, suele ser el primer paso para sortear toda una serie de “filtros” que de producirse de manera exitosa nos conducirán finalmente al terrorista<sup>6</sup>.

La segunda vía de acceder a los terroristas (y la más frecuente) es la entrevista personal a militantes encarcelados. Llevar a cabo esta empresa requiere no sólo un permiso administrativo de las autoridades penitenciarias, sino también, y esto es lo más importante, la autorización del preso en cuestión. La probabilidad de conseguirlo varía ampliamente en función de las diferentes organizaciones terroristas que vayamos a estudiar, la situación judicial del preso y toda una serie de variables psicológicas que facilitarán u obstaculizarán su predisposición a entablar conversación con un desconocido. A priori existe un amplio recelo por parte del preso, que mantendrá la sospecha de que tras la fachada de un investigador universitario puede esconderse un policía en busca de una información que no ha podido obtener por otras vías. Igualmente, resulta inevitable que el terrorista sea extremadamente comedido en sus declaraciones ante el temor (fundado o no) de que lo revelado puede ser utilizado como nuevas pruebas inculpatorias. Finalmente, es más que probable, que el preso mantenga como estrategia judicial, de cara a su puesta en libertad o a la obtención de una condena menor, la negación de todos los cargos que se le imputan y cualquier tipo de relación con actividades terroristas, aunque ello suponga negar la evidencia. De ahí que la entrevista, de llegar a producirse, corra el riesgo de convertirse en un auténtico “diálogo de sordos”.

En el caso concreto de nuestro objeto de investigación, el terrorismo yihadista, la experiencia más reciente se inserta en los peores escenarios para el investigador académico. El acercamiento por vía indirecta se ha mostrado, generalmente, una tarea casi imposible, ante el enorme suspicacia, sino hostilidad, que existe entre los sectores sociales del islamismo radical

---

<sup>6</sup> El psicólogo británico John Horgan, el cual llevó a cabo una investigación sobre la financiación del grupo terrorista irlandés IRA, nos relata en un interesante capítulo el método que utilizó para realizar un cuantioso número de entrevistas personales a miembros de esta organización terrorista. Este investigador destaca lo sorprendente que puede resultar la manifiesta visibilidad y presencia que puede alcanzar una organización terrorista dentro de una sociedad, si se tienen los “contactos” adecuados. Véase: HORGAN, JOHN. “The case for Firsthand Research” en SILKE, ANDREW (Ed.). *Research on Terrorism. Trends, Achievements and Failures*, Frank Cass, London, 2004.

asentado en occidente. La colaboración de los terroristas detenidos ha sido prácticamente nula: han negado en todo momento los cargos, se han negado a recibir incluso asistencia letrada y su aportación en los interrogatorios ha sido casi insustancial. Toda esta serie de barreras ha originado que hasta los propios cuerpos de policía e inteligencia hayan tenido que reconocer que la principal y más fiable fuente de información sobre estos grupos ha procedido de la documentación capturada y de las comunicaciones interceptadas sin el conocimiento de los propios terroristas<sup>7</sup>.

Las enormes dificultades asociadas a la realización de “investigación primaria” ha tenido como consecuencia el hecho de que la inmensa mayoría de los trabajos realizados sobre terrorismo hayan estado basados en el análisis secundario de datos, y más específicamente en el análisis de bases de datos y archivos<sup>8</sup>. Los métodos más imaginativos en cuanto a la obtención de información relevante para estas investigaciones (a los cuales hemos tratado de acudir) han estado vinculados generalmente al establecimiento de lazos de confianza y complicidad con aquellas personas que por su profesión (usualmente miembros de los cuerpos de seguridad e inteligencia) tienen un acceso directo a materiales y datos que permiten matizar y enriquecer la investigación académica basada en fuentes abiertas.

A modo de adelanto, diremos que en nuestra investigación hemos empleado diversas técnicas de investigación como la realización de entrevistas en profundidad, y la revisión bibliográfica y documental. En el primer caso, hemos realizado una serie de entrevistas no estructuradas a expertos, investigadores, académicos, miembros de las agencias estatales de seguridad e inteligencia, líderes religiosos y asociativos y toda aquella otra persona que pueda poseer un conocimiento profundo y directo de la problemática terrorista. En cuanto a la utilización de fuentes secundarias, hemos llevado a cabo una exhaustiva revisión bibliográfica y documental sobre el fenómeno terrorista y su dimensión comunicativa. Sin embargo, el aporte más novedoso de este trabajo, y sobre el cual nos extenderemos en detalle en este capítulo, lo constituye el análisis de contenido realizado sobre una amplia muestra de materiales propagandísticos elaborados por organizaciones yihadistas

---

<sup>7</sup> Véase: DIAMOND, JOHN & JOHNSON, KEVIN. “Al-Qaeda is seen to be as dangerous as before 9/11”, *USA Today*, November 1, 2002.

<sup>8</sup> Véase: SILKE, ANDREW. “The Devil You Know: Continuing Problems with Research on Terrorism”, *Terrorism and Political Violence*, Vol.13 No.4, Winter 2001. (Pags. 1–14) (Pag. 5)

## 2.2. Pregunta inicial y formulación de hipótesis:

La pregunta a la cual pretendemos dar respuesta a lo largo de esta investigación es la siguiente:

**¿Cuál es el papel que desempeña la propaganda en la consecución de los objetivos del Movimiento Yihadista Global?**

Frente a esa cuestión plantearemos una hipótesis de partida que trataremos de contrastar con las conclusiones obtenidas tras la aplicación de nuestro modelo de análisis. Dicha hipótesis podría formularse del siguiente modo:

**El terrorismo yihadista de carácter global posee una vertiente comunicativa y propagandística de carácter fundamental, siendo la propaganda el principal mecanismo empleado por estos grupos para alcanzar sus objetivos.**

A su vez esta gran hipótesis se puede desagregar en un conjunto más amplio de subhipótesis más específicas:

- 1) El mensaje difundido por estos grupos pretende provocar dentro del mundo musulmán un auténtico movimiento de masas en forma de insurgencia islámica global, el cual debe transformar radicalmente el panorama político, religioso y social de estos países.
- 2) El mensaje orientado a la población occidental pretende provocar el miedo, el desánimo y el cuestionamiento de las razones que llevan a estos países a enfrentarse al terrorismo, intentando provocar en última instancia un distanciamiento de la población hacia sus gobernantes y una erosión de la legitimidad de los mismos.
- 3) La propaganda desempeña un esencial papel vertebrador y unificador dentro de la peculiar estructura organizativa de esta red terrorista, donde la unidad entre sus miembros se haya, no tanto en vínculos formales, sino en compartir y participar de un único relato ideológico

que da coherencia a la red terrorista. De ahí que esta particular cosmovisión deba ser continuamente repetida y amplificada para garantizar la supervivencia de la red terrorista.

- 4) La organización terrorista Al Qaeda ha establecido unas prácticas y patrones básicos de actividad comunicacional y propagandística, que han sido imitados y complementados por el resto de grupos e individuos que se han sumado al movimiento yihadista global.
- 5) La actividad comunicacional de los miembros de este movimiento está perfectamente incardinada en los requerimientos y potencialidades de la llamada sociedad de la información y sus manifestaciones tecnológicas.
- 6) Las pautas seguidas por la actividad propagandística de este movimiento responde no tanto a un maximalismo religioso sino a un continuo proceso de retroalimentación, donde los terroristas readaptan su estrategia comunicativa en función de los efectos conseguidos en los destinatarios de sus mensajes.

### **2.3. Método empleado: el análisis de contenido**

Investigar la acción propagandística de una organización terrorista y cual es su significado, tiene la ventaja de que los productos de esa actividad son directamente observables y susceptibles de ser analizados. Cualquier individuo, incluyendo a los propios investigadores de este fenómeno, son destinatarios más o menos directos de esa acción persuasiva y, como tal, se encuentran sometidos incluso de manera involuntaria a la recepción de los “impactos propagandísticos” del terrorismo.

Extraer de esos materiales propagandísticos una información relevante que nos ayude a dar respuesta a nuestra pregunta inicial exige encontrar una metodología que se adapte adecuadamente a las complejidades del estudio de la comunicación humana y la persuasión. Hemos considerado que la metodología más idónea para hacer frente a este reto, es el llamado “análisis de contenido”, expliquemos por qué:

El origen contemporáneo de las investigaciones basadas en el análisis de contenido hay que situarlo en los inicios del siglo XX dentro del ámbito universitario norteamericano. Si bien su primera aplicación se produjo en el ámbito del periodismo a través del análisis científico de la prensa escrita, los departamentos universitarios de Ciencia Política no tardaron en incorporar esta metodología en sus trabajos.

Las características de este enfoque metodológico lo hacían especialmente apto para el análisis científico de la propaganda en todas sus dimensiones, de ahí que algunos de estos primeros trabajos tomaron como objeto de estudio la propaganda política en el marco de las dos Guerras Mundiales. Podemos obtener una definición bastante sintética de esta metodología de manos de uno de sus pioneros B. Berelson<sup>9</sup>:

“El análisis de contenido es una técnica de investigación para la descripción objetiva, sistemática y cuantitativa del contenido manifiesto de la comunicación”

Con el paso de los años, el análisis de contenido empieza a dejar de ser percibido como una metodología esencialmente descriptiva y se toma conciencia de su utilidad a la hora de formular inferencias<sup>10</sup>. Esta nueva conciencia, junto con el infinito campo de posibilidades que ofrecía la introducción de las computadoras, supuso el despegue de este tipo de estudios.

Klaus Krippendorff, uno de los principales teóricos de esta metodología, sostiene que han de darse cuatro características para que un análisis pueda ser denominado de contenido<sup>11</sup>:

- a) Que la investigación posea una orientación fundamentalmente empírica, vinculada a fenómenos reales, siendo su finalidad predictivo-explicativa. Lo que distancia a esta metodología de otras similares pero que, sin embargo, buscan una finalidad meramente descriptiva y clasificatoria.
- b) Debe ir más allá de las nociones convencionales del contenido, lo que supone tener en cuenta los códigos gestuales, cromáticos, estéticos, contextuales, etc.
- c) El análisis de contenido debe contar con una metodología propia y específica, que permita configurar un plan de investigación, es decir, una determinada forma de razonamiento que conduzca al establecimiento de ciertos criterios de validez.
- d) Los datos provenientes del análisis de contenido constituyen una herramienta que permite realizar las inferencias. Por tanto, el análisis de contenido no consiste solamente en la mera recopilación de multitud de datos, sino que éstos deben analizarse a la luz de las superestructuras con el fin de hallar su verdadero sentido.

---

<sup>9</sup> Véase: BERELSON, B. *Content Analysis in Communications Research*, Free Press, New York, 1952.

<sup>10</sup> Véase: BARDIN, L. *Análisis de contenido*, Akal, Madrid, 1986.

<sup>11</sup> Véase: KRIPPENDORFF, KLAUS. *Metodología de análisis de contenido: teoría y práctica*, Paidós, Barcelona, 1997.

Ha existido, y sigue existiendo, un arduo debate en torno a si el análisis de contenido es una técnica exclusivamente de carácter cuantitativo o si, por el contrario, posee elementos de carácter cualitativo. No han faltado aquellos quienes han contrapuesto el análisis de contenido como técnica eminentemente cuantitativa frente al análisis de discurso como técnica de naturaleza cualitativa. Se trata de otra manifestación más del eterno debate dentro de las ciencias sociales entre ambos tipos de metodologías.

En todo caso, debe señalarse que la concepción clásica de Berelson ha sido superada, y el análisis de contenido no se contempla ya sólo como un método basado en el recuento frecuencial, sino que es contemplado como una metodología que permite también apuntar hacia el “contenido latente”<sup>12</sup>. De ahí que dentro de esta metodología quepa ampliamente tanto la descripción como la inferencia.

En análisis de contenido se muestra, por tanto, como una metodología especialmente apta para el tipo de investigación que deseamos acometer. El análisis de la propaganda procedente del GJM tendrá lugar a través de una “triangulación” metodológica, es decir, la combinación de los métodos y las técnicas cuantitativas, junto a las cualitativas. Allí donde ha sido posible medir, contabilizar frecuencias y realizar contingencias se han utilizado instrumentos cuantitativos con dos objetivos: por un lado, que la investigación fuese lo más objetiva, rigurosa y fiable posible; y, por otro lado, que fuera posible la comparación. Por el contrario, el análisis cualitativo es imprescindible para establecer un marco explicativo en torno al contenido recogido en la producción propagandística. De esa forma, se ha tratado de alcanzar el máximo equilibrio posible entre ambos métodos de manera que la cuantificación nos sirva de soporte al análisis cualitativo.

#### **2.4. Nuestras fuentes de información: ventajas y debilidades**

El análisis de la actividad comunicativa del GJM, a pesar de su carácter público y en teoría accesible, hayamos toda una serie de dificultades de comprensión que deben ser convenientemente aclaradas.

---

<sup>12</sup> Así, por ejemplo, Navarro y Díaz señalan que: “A veces no se enfatiza lo suficiente el hecho de que cuando se habla de “contenido” de un texto a lo que se está aludiendo en realidad, de forma un tanto paradójica, no es al texto en sí mismo, sino a algo en relación con lo cual el texto funciona, en cierto modo como un instrumento. Desde este punto de vista, el “contenido” de un texto no es algo que estaría localizado dentro del texto en cuanto tal, sino fuera de él, en un plano distinto en relación con el cual ese texto se define y revela su sentido”. NAVARRO, P & DÍAZ, C. “Análisis de contenido” en DELGADO, J.M & GUTIÉRREZ J. Métodos y técnicas cualitativas de investigación en Ciencias Sociales, Síntesis, Madrid, 1995. (Pág. 179)

Si bien a raíz de los atentados del 11 de septiembre de 2001 se produce una auténtica eclosión de información sobre Osama Bin Laden y su organización, no es menos cierto que, incluso hoy día, existen numerosos problemas para conocer a través de fuentes abiertas la realidad de esta red terrorista. La primera de ellas proviene de la propia complejidad organizativa de este entramado terrorista, lo cual implica la necesidad de realizar un acto de delimitación de lo que entendemos que forma parte del Movimiento Yihadista Global y aquello que no. Dicha selección, como todo acto de discriminación, esta sujeta a posibles errores de apreciación, con lo cual no es descartable que hayamos dejado fuera de nuestro análisis algunos grupos o redes que desempeñan un papel relevante dentro de esta empresa yihadista de alcance global pero que, sin embargo, muestran un perfil público muy bajo para el observador occidental.

Dentro de los problemas asociados a los actos de selección se encuentra la complicada decisión en torno a cómo actuar frente a aquellos comunicados procedentes de grupos terroristas de los que se desconoce su “existencia real”. Muchos de los comunicados yihadistas que han copado el espacio mediático han tenido como origen una serie de siglas sobre las que existen fundadas dudas sobre su equivalencia con un grupo terrorista capaz de efectuar un atentado terrorista o una acción armada. Siglas tales como Brigadas Mohamed Atta, Brigadas Al-Islambouli, Brigadas Abu Hafs al-Masri, Organización Ansar al-Zawahiri, etc. se hayan detrás de la reivindicación de atentados reales o la propagación de amenazas muy específicas. Sin embargo, nunca se ha producido ni la identificación ni la detención de ningún miembro de estas organizaciones. La reivindicación de determinadas acciones por parte de estas supuestas organizaciones se ha solapado, generalmente, con las reivindicaciones procedentes de grupos sobre los que sí existía una constatación “material” de su existencia. Sin embargo, si bien es cierto que los portavoces “oficiosos” del GJM (Osama Bin Laden, Ayman Al Zawahiri, Abu Musab Al Zarqawi, etc.) nunca han hecho referencia expresa a estas siglas, tampoco han tratado de restar legitimidad a sus acciones comunicativas, conscientes, sin duda, del sustanciosa contribución que semejantes acciones suponen para los objetivos propagandísticos del terrorismo yihadista. De igual modo, hay que tener muy presente como la relevancia alcanzada por los comunicados terroristas (en términos de atención por parte de los medios de comunicación y la opinión pública) no siempre han tenido una equivalencia directa con el historial violento que atesora cada grupo terrorista. Muchos de estos “grupos fantasma” han sabido copar hábilmente el espacio mediático, mientras que en otras ocasiones, el material procedente de organizaciones terroristas responsables de cientos de asesinatos pasaba prácticamente desapercibido para la opinión pública mundial.

Estos argumentos junto con el carácter de esta tesis doctoral, centrada en la dimensión comunicativa del terrorismo, han hecho aconsejable incluir dentro de nuestro análisis los comunicados procedentes de estas organizaciones, las cuales, a pesar de carecer de responsabilidad directa en la comisión de actos violentos, están compuestas por individuos que comparten una

misma visión yihadista de sus acciones y deciden realizar su particular aportación a la lucha global provocando miedo, confusión y otra serie de reacciones propias de la llamada “guerra psicológica”.

Por otro lado, uno de los principales escollos que encontramos en el desarrollo de esta investigación se haya en las cuestiones relativas al idioma. La inmensa mayoría de la propaganda del GJM ha sido elaborada en árabe clásico, lo que determina que su “manipulación”, para un investigador que desconozca esta lengua, esta condicionada a la cantidad de traducciones que de estos materiales se realicen y, ante todo, a la calidad de las mismas. Efectivamente, no todos los comunicados procedentes de fuentes yihadistas son traducidos y divulgados en su integridad, lo cual plantea la existencia de un “vacío de conocimiento” que pone de nuevo en evidencia nuestra modesta comprensión sobre el fenómeno yihadista global. Su difusión en occidente está supeditada al criterio de aquellas personas o instituciones que tienen esta capacidad de traducción como: agencias gubernamentales, medios de comunicación, compañías especializadas, administradores de páginas web, etc. Por otra parte, gran parte de la propaganda yihadista se ubica de manera originaria en el inabarcable mundo del ciberespacio. Detectar sólo la existencia de estos contenidos exige una ardua labor de “navegación” dentro de la red de redes. Una vez detectados los contenidos se hace necesario adoptar la decisión de si traducir o no esos contenidos en función del “interés” que puede revertir su conocimiento por parte del gran público. Se trata, en definitiva, de un conjunto de actos de selección que conducen inevitablemente a un conocimiento fragmentario de los materiales que conforman esta dimensión propagandística del terrorismo yihadista. Existe, además, una dificultad que viene dada por el hecho de que algunos de estos comunicados guardan relación con la comisión de nuevos atentados, o el esclarecimiento de los ya cometidos, lo que plantea unas exigencias de rapidez e inmediatez en las traducciones que no facilita la comprensión en su integridad de los matices de los diferentes mensajes, lo cual afecta en ocasiones al propio sentido del texto.

Igualmente, resulta problemático evaluar tendencias en la estrategia comunicativa ateniéndonos únicamente al número de los comunicados emitidos por una organización terrorista. No todos los comunicados tienen el mismo impacto en términos de opinión pública. Si bien algunos han tenido la capacidad de condicionar el debate político y social, otros en cambio han pasado completamente desapercibidos para el ciudadano medio, lo cual plantea el debate sobre “calidad y cantidad”. A pesar de que en occidente se han realizado varios estudios de opinión sobre cuestiones referentes al terrorismo de Al Qaeda, estos se han llevado siempre ha cabo sobre cuestiones genéricas, y sin posibilidad de establecer un seguimiento sobre el impacto a lo largo del tiempo de los diferentes comunicados terroristas. Esta dificultad es aun mayor cuando hace referencia a la población de países musulmanes donde prácticamente se carece de datos fiables sobre el impacto de la propaganda terrorista en un conjunto de países caracterizados por la falta de libertades y el control político sobre las fuentes de información.

En cuanto a la descripción de las fuentes de datos sobre las cuales basamos nuestro estudio baste decir que estas han experimentado una evolución satisfactoria con el paso de los años. Las primeras traducciones y recopilaciones sobre materiales procedentes del GJM han tenido un carácter periodístico o gubernamental. El enorme impacto en términos de opinión pública que acarrearón los ataques del 11 de septiembre de 2001 fue el detonante para que numerosos medios de comunicación centraran su atención sobre el contenido literal de los mensajes procedentes de la subcultura terrorista. La avidez de la ciudadanía por conocer más sobre este “nuevo enemigo” fue un poderoso incentivo para que estos medios encargaran la traducción de todos aquellos materiales procedentes del grupo terrorista Al Qaeda. Igualmente, los diferentes gobiernos, y especialmente Estados Unidos, fueron otro origen de conocimiento de la producción propagandística terrorista. La necesidad de concienciar a la población sobre la magnitud y el carácter permanente de esta amenaza aconsejaba impulsar desde el aparato gubernamental el conocimiento público de determinados textos y materiales audiovisuales.

La sucesión en el tiempo de este tipo de materiales, junto a su crecimiento exponencial y su carácter generalmente reiterativo, provocó la pérdida progresiva de atención por parte de los medios de comunicación. Determinados comunicados que en los meses inmediatamente posteriores al 11S constituían el titular más destacado del día, fueron desplazados progresivamente hasta desaparecer. Sólo determinados mensajes procedentes de personajes de primer nivel y vinculados, generalmente, a momentos especialmente significativos (atentados, elecciones, intervenciones militares, etc.) han vuelto a concitar la atención directa de los medios de comunicación.

El espacio abandonado por los medios de masas ha sido ocupado de manera más eficiente por toda una serie de fundaciones, *think-tanks*, empresas especializadas, consultores e investigadores universitarios que se han dedicado durante este tiempo a monitorizar y registrar las comunicaciones procedentes de estos grupos (véase tabla 3).

Tabla 3: Principales fuentes de datos utilizadas

Evan Kohlmann Web Site	<a href="http://www.globalterroralert.com">http://www.globalterroralert.com</a>
Al Jazeera Net (versión en inglés)	<a href="http://english.aljazeera.net/HomePage">http://english.aljazeera.net/HomePage</a>
BBC	<a href="http://www.bbc.co.uk/">http://www.bbc.co.uk/</a>
Centre de noticies per a la difusió de les Ciències Criminològiques	<a href="http://www.borrull.org">http://www.borrull.org</a>
CNN	<a href="http://www.cnn.com/">http://www.cnn.com/</a>
Counterterrorism Blog	<a href="http://counterterror.typepad.com/the_counterterrorism_blog/">http://counterterror.typepad.com/the_counterterrorism_blog/</a>
Federation of American Scientists (FAS).	<a href="http://www.fas.org">http://www.fas.org</a>
Global Research in International Affaire (GLORIA) Center	<a href="http://www.e-prism.org">http://www.e-prism.org</a>
Guardian Unlimited	<a href="http://www.guardian.co.uk/">http://www.guardian.co.uk/</a>
Intelcenter	<a href="http://www.intelcenter.com/">http://www.intelcenter.com/</a>
Jihadunspun	<a href="http://www.jihadunspun.net">http://www.jihadunspun.net</a>
Middle East Media Research Institute (MEMRI)	<a href="http://www.memri.org/">http://www.memri.org/</a>
Northeast Intelligence Network	<a href="http://www.homelandsecurityus.com/">http://www.homelandsecurityus.com/</a>
Public Broadcasting Service (PBS)	<a href="http://www.pbs.org/">http://www.pbs.org/</a>
SITE Institute	<a href="http://www.siteinstitute.org/">http://www.siteinstitute.org/</a>
The Jamestown Foundation's	<a href="http://www.jamestown.org/">http://www.jamestown.org/</a>

Por último, en el estudio de la vertiente propagandística del terrorismo yihadista existe otro importante sesgo. Nos referimos al desenfoco que supone contemplar este fenómeno desde una óptica estrictamente occidental. Con demasiada frecuencia se ha contemplado Al Qaeda y todas sus manifestaciones como un fenómeno ubicado geográficamente en Oriente Medio, África, Pakistán y Afganistán, y con unas limitadas ramificaciones en suelo europeo y norteamericano. Esta concepción ha supuesto que se preste una escasa atención a otras áreas del planeta donde el terrorismo yihadista se manifiesta con igual virulencia como, por ejemplo, todo el continente asiático, Oceanía, y algunas zonas de América Latina. Esta visión “eurocéntrica” del terrorismo<sup>13</sup> repercute en las fuentes de información que hemos utilizado para analizar la propaganda terrorista, y aunque ello no implique que debamos devaluar nuestros resultados, sí que debemos tener muy presente el ámbito geográfico sobre el que nuestro análisis presenta una mayor fiabilidad.

A pesar de las diversas limitaciones y dificultades que un estudio de este tipo plantea, la realización del mismo ofrece una serie de ventajas que justifican su realización. La principal de ellas se haya en la posibilidad de complementar el conocimiento de una dimensión del terrorismo que aún permanece en “penumbra”. Un estudio de este tipo permite, igualmente, contemplar con cierta perspectiva temporal y establecer posibles tendencias en la evolución del terrorismo yihadista utilizando variables distintas a las ya clásicas de número de incidentes, detenciones y víctimas causadas. Todo ello sin olvidar el hecho de que comprender la dimensión comunicacional del terrorismo de Al Qaeda, constituye una excelente herramienta de prospectiva de nuevos atentados en la medida en que su concepción, ejecución y difusión están fuertemente determinadas por su impacto mediático y propagandístico.

<sup>13</sup> Véase: STEVEN, GRAEME C.S. & GUNARATNA, ROHAN. Counterterrorism, ABC-Clio, Santa Barbara, 2004.

El resultado de una ardua labor de documentación ha sido la construcción de una base de datos conformada por 440 documentos entre comunicados escritos, entrevistas en medios de comunicación, videos y grabaciones sonoras. La distribución por organizaciones terroristas es la que se indica en la tabla 4:

Tabla 4: Adscripción por grupos de los comunicados analizados en esta tesis doctoral

<b>GRUPO TERRORISTA</b>	<b>Nº COMUNICADOS</b>	<b>PORCENTAJE</b>
Al Qaeda en Irak	115	26,1
Al Qaeda en la Península Árabe	53	12
Al Qaeda Organización	177	40,2
Ansar Al-Sunnah	41	9,3
Brigadas Abu Hafs Al-Masri	10	2,3
Ejercito Islámico de Irak	7	1,6
Grupo Salafista para la Predicación y el Combate (GSPC)	3	0,7
Muyahidines en Chechenia	10	2,3
Otras denominaciones "efectivas"	9	2
Otras denominaciones "mediáticas"	15	3,4

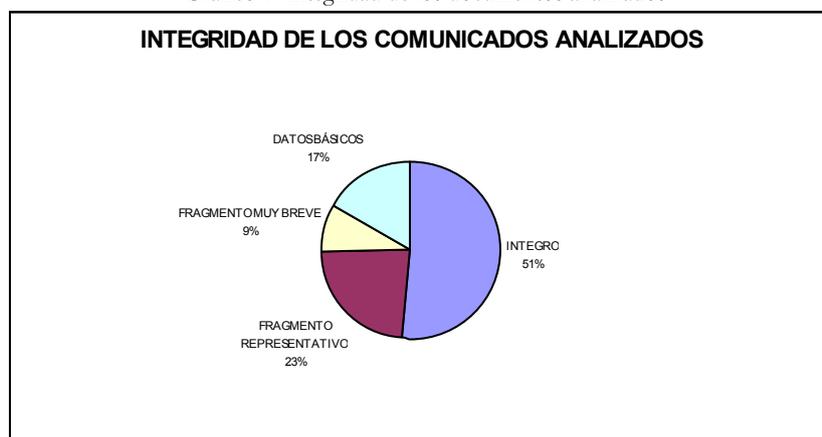
Sobre el conjunto documental en el cual se fundamenta nuestra investigación debemos aclarar varias cuestiones:

Estos 440 documentos ni son, ni pretenden ser una recopilación exhaustiva de toda la producción propagandística del GJM durante la década analizada. Somos conscientes de que los casi quinientos documentos que vamos a analizar en los próximos capítulos, son una muestra de un conjunto mayor cuya dimensión desconocemos. Durante el periodo de documentación de esta tesis hemos tratado de abarcar al mayor número de entradas, sin embargo, somos conscientes de la existencia de un mayor número de estos materiales cuyo acceso ha resultado imposible. El secretismo que envuelven a las fuentes originarias, junto a los rudimentarios canales de divulgación empleados en los primeros años analizados como: la distribución semi-clandestina de octavillas, fotocopias, cintas de audio, videos, etc.; ha determinado que muchos de estos comunicados hayan perdido o permanezcan en el más absoluto oscurantismo. Igualmente, Al Qaeda antes de 2001 era prácticamente un grupo desconocido para el gran público, los medios de comunicación e incluso los servicios de inteligencia, lo que nos hace presuponer que durante este tiempo existió una actividad de producción propagandística cuya magnitud se nos hace difícil de evaluar de manera retrospectiva.

Sin embargo, podemos afirmar sin ningún prejuicio que estos varios centenares de documentos constituyen una muestra representativa, no porque suponga un porcentaje estadísticamente significativo, sino porque se tratan de aquellos materiales que mayor notoriedad han alcanzado tanto para el público musulmán como para el no musulmán y, por tanto, son todos los comunicados que de manera más eficiente han cumplido su finalidad propagandística. Esta recopilación (recogida en los anexos) incluye y amplía todos los listados públicos de comunicados realizados por organismos públicos y privados especializadas en el estudio del terrorismo.

Queda, por último, solamente señalar el hecho de que no hemos disfrutado del mismo “acceso” a todos los comunicados incluidos en el *corpus* documental.

Gráfico 1: Integridad de los documentos analizados



Tal y como se recoge en el gráfico 1, junto a un elevado porcentaje de documentos a los cuales hemos podido tener acceso en su integridad, o aquellas partes de mayor interés (“fragmento representativo”), existe también otro porcentaje sobre el cual desconoce prácticamente todo a excepción de alguna frase representativa (“fragmento muy breve”); o la fecha de divulgación, el grupo terrorista de procedencia, el canal de difusión y el título (“datos básicos”). Con objeto de obtener la máxima validez a la hora de extraer conclusiones sobre esas importantes variables hemos decidido incluirlos aunque no podamos analizar en ellos otra serie de cuestiones del interés de esta investigación.

## 2.5. El protocolo de análisis utilizado

La realización de un protocolo de análisis ha sido la tarea metodológica de mayor dificultad. La finalidad última de este procedimiento es obtener la mayor información posible de cada una de

las unidades analizadas, al mismo tiempo que se pretende utilizar un instrumento versátil y operativo que haga factible la tarea de analizar toda la producción propagandística de estos grupos. La principal complejidad ha provenido de la necesidad de construir un único instrumento de análisis que pueda ser aplicado y todas y cada uno de estos materiales, teniendo en cuenta la heterogeneidad de formatos, temáticas, y finalidades presentes.

La construcción de este instrumento de análisis ha sido llevada a cabo a través de una lectura previa y no estructurada de una muestra representativa del material que pretendemos analizar. La elaboración de este instrumento exige poseer un conocimiento previo acerca de que tipo de información se puede extraer de estos documentos y cómo podemos llevar a cabo una sistematización de la misma, de ahí que este protocolo de análisis (véase los anexos), haya sido el resultado de numerosos reajustes y readaptaciones hasta conseguir un instrumento uniforme que pueda aplicado de manera indiferenciada a todo los comunicados analizados

A través de este protocolo de análisis pretendemos lograr dos objetivos:

a) Identificar, clasificar y ordenar la información en función de las variables que hemos decidido utilizar.

b) Comunicar información compleja de una manera abreviada, para poder analizarla con posterioridad. El proceso de codificación facilitará la grabación de los datos a través del ordenador lo que nos permitirá elaborar las tablas de frecuencias necesarias para el ulterior análisis.

La codificación de la información permite el tratamiento informático de los datos con objeto de realizar posteriormente operaciones estadísticas. Con ese objeto se ha utilizado el programa informático *Statistic Packet for Social Sciences* (SPSS para Windows versión 13.0). La utilización de otro tipo de software específicamente diseñado para el análisis de contenido<sup>14</sup> y la investigación cualitativa resulta desaconsejable, debido a la exigencia de estos programas de digitalizar la información o introducir directamente cada una de las unidades de análisis. La opción por dichos instrumentos queda descartada en la medida en que gran parte de los documentos analizados incorporan aplicaciones informáticas que impiden su manipulación con objeto de salvaguardar los derechos de autor de los traductores. Esta circunstancia imposibilita la introducción de esta información, a lo que se añade su disponibilidad en diferentes idiomas, formatos e integridad. La opción de introducir directamente la información en estos programas queda descartada, no sólo por resultar inabarcable para un solo investigador, sino por que estos programas no podrían manipular los textos en su idioma original, con lo cual pierden gran parte de

---

<sup>14</sup> Véase: PIÑUEL RAIGADA, JOSÉ LUIS. "Epistemología, metodología y técnicas del análisis de contenido", *Estudios de sociolingüística*, Vol. 3 N° 1, 2002. (pp. 1-42)

su utilidad. De ahí que se haya optado por esta herramienta informática como el instrumento más eficiente y a la vez con mayores potencialidades a la hora de maximizar la información que podemos obtener en estos materiales propagandísticos.

## Capítulo 3: Algunos conceptos previos

---

Antes de pasar al estudio del marco teórico de nuestra investigación, es necesario aclarar una serie de conceptos cuyo uso será recurrente a lo largo de la presente tesis doctoral. Términos como los de terrorismo y propaganda se han convertido en palabras habituales del lenguaje popular, sin embargo, para la consecución de los propósitos de esta investigación es imprescindible delimitar con exactitud los contenidos y asunciones a los que hacemos referencia cada vez que utilizamos ambos conceptos.

Hemos incorporado, igualmente, la explicación de otros conceptos que entran en relación directa con el objeto de nuestra investigación, como: nuevos conflictos bélicos, estrategias asimétricas, guerra de la información, yihad y yihadismo.

Debemos anticipar, no obstante, que no es objeto de este capítulo emprender una exhaustiva investigación conceptual, cuya complejidad y riqueza de matices bastarían por sí mismas para acaparar toda recibir de manera exclusiva la atención de una tesis doctoral. Antes bien, abordaremos de manera esquemática las aportaciones de unos conceptos que consideramos contribuyen a facilitar la comprensión de nuestro objeto de investigación.

### 3.1. Aproximación al concepto de terrorismo

A priori cualquier persona puede albergar la certeza de saber distinguir cuando un acto violento es terrorista y cuando no. Sin embargo, las verdaderas dificultades comienzan cuando se pretende plasmar en un concepto operativo todo ese conjunto de impresiones. Pocas palabras han logrado generar mayores cantidades de sesudos estudios e intentos de concreción, sin que por ello se halle alcanzado un resultado satisfactorio. Ni siquiera los trabajos de una organización de la entidad de Naciones Unidas han conseguido establecer un punto de consenso sobre que es aquello que la comunidad internacional de naciones debe rechazar y combatir<sup>15</sup>.

La palabra terrorista se ha convertido en un “arma arrojadiza” a la que toda persona o grupo inmerso en actos violentos está dispuesto a recurrir para descalificar al adversario. Ni siquiera aquellas organizaciones y grupos cuyas motivaciones y actos se alejan de cualquier tipo de

---

<sup>15</sup> De acuerdo con la resolución 1269 de 19 de octubre de 1999 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas destinada a combatir la financiación del terrorismo, un acto terrorista es: “cualquier acto destinado a causar la muerte o lesiones corporales graves a un civil o a cualquier otra persona que no participe directamente en las hostilidades en una situación de conflicto armado, cuando, el propósito de dicho acto, por su naturaleza ó contexto, sea intimidar a una población u obligar a un gobierno o a una organización internacional a realizar un acto o a abstenerse de hacerlo”.

ambigüedad sobre su naturaleza terrorista, han llegado a calificarse como tales, antes bien, a lo largo de los años han preferido autodenominarse “ejércitos de liberación”, “guerrillas”, “vanguardias populares”, etc.

En la comprensión de esta actitud huidiza que muestran la totalidad de las organizaciones terroristas, resultan muy interesantes las reflexiones del afamado experto norteamericano Bruce Hoffman:

“Cuando la gente elige llamar a las acciones de otros “terroristas” o calificar a otros como “terroristas”, esta elección tiene una relevancia política a la vez que una connotación moral. La elección de una terminología tiene una particular relevancia para asignar legitimidad y autoridad política. El lenguaje político afecta a las percepciones de las audiencias y sus expectativas acerca de como los problemas a los que hacen referencia deben ser tratados. De forma, que cuando definimos e identificamos un problema, al etiquetarlo indicamos la solución preferida.”<sup>16</sup>

Dicha reflexión pone de manifiesto la ingenuidad que supondría creer que en un conflicto violento, pueda darse un consenso entre todas las partes acerca de quien utiliza y quien no prácticas terroristas. El intento por etiquetar al contendiente como terrorista no es sino el primer paso en una lucha por la legitimidad, cuyo destinatario último es la sociedad, la cual que se ve arrastrada hacia un posicionamiento moral sobre la bondad de las motivaciones de cada uno de los contendientes. Los diferentes, e incluso, contrapuestas concepciones sobre la moralidad y la ética que rodean al uso de la violencia hacen irresoluble el problema de la definición del terrorismo. De esa forma, el académico británico Brian Jenkins no duda en afirmar que:

“Si una de las partes consigue colocar con éxito la etiqueta de terrorista a su oponente, significa que ha convencido a otros, de forma indirecta, para que adopte su mismo punto de vista moral”<sup>17</sup>

No obstante, es posible y necesario, alcanzar una definición de terrorismo, que nos permita afrontar decididamente un problema que afecta a la convivencia pacífica y a la libertad de los ciudadanos, aunque ello suponga reconocer que partimos de una premisa moral que antepone la vida y la libertad humana por encima de cualquier otro tipo de valor o meta político-religiosa.

---

<sup>16</sup> HOFFMAN, BRUCE. *A mano armada*, Espasa, Madrid, 1998

<sup>17</sup> JENKINS, BRIAN MICHAEL. *The Study of Terrorism: Definitional Problems*, RAND, Santa Monica, 1980.

Etimológicamente la palabra terrorismo procede del latín *terrere* que significa temblar, lo cual combinado con el sufijo francés *ismo*, referido a “la practica de”, da como resultado: *la práctica del terror*. A partir de aquí, se hace necesario acotar el objeto que abarca tal definición, evitando formulaciones excesivamente amplias que dan como resultado conceptos poco útiles<sup>18</sup>. En un libro de 1988, Alex Schmidt y Albert Jongman recopilaron nada menos que 109 definiciones de terrorismo, a través de un cuestionario enviado a expertos en la materia. Algunos conceptos aparecían en la mayor parte de tales definiciones: los de violencia o fuerza en un 83 %, el de política en un 65 %, el de miedo o terror en un 51 %<sup>19</sup>. Como primera aproximación parece haber un amplio consenso sobre el hecho de que el terrorismo es un tipo de violencia que persigue objetivos políticos y/o religiosos a través del temor que genera.

Algunos autores enfatizan alguno de estos elementos sobre el resto, así, por ejemplo, el catedrático de Ciencia Política Fernando Reinares nos dice que:

“Hablar de terrorismo es hablar de violencia. Ante todo, podemos considerar terrorista un acto de violencia cuando el impacto psíquico que provoca en una determinada sociedad o en algún sector de la misma sobrepasa con creces sus consecuencias puramente materiales. Es decir, cuando las reacciones emocionales de ansiedad o miedo que el acto violento suscita en el seno de una población dada resultan desproporcionadas respecto al daño físico ocasionado de manera intencionada a personas o a cosas.”<sup>20</sup>

Otros autores como Bruce Hoffman, en cambio, prefieren acentuar la vertiente política del mismo:

“Terrorismo en el más ampliamente aceptado uso del término es fundamentalmente e inherentemente político. Trata sobre el poder, la adquisición del mismo, y el uso del poder para conseguir el cambio político. El terrorismo es, pues, violencia –o igual de importante- amenaza de la violencia usada y relacionada directamente de un propósito político.”<sup>21</sup>

Para distinguir al terrorismo de otro tipo de acciones violentas nos puede resultar de utilidad una serie de observaciones:

---

<sup>18</sup> Así, por ejemplo, para autores como el historiador estadounidense Caleb Carr “el terrorismo no es más que la denominación contemporánea y la permutación moderna de la guerra dirigida contra la población civil con la intención de destruir su voluntad de apoyar a líderes o políticos que los agentes de esa violencia consideran censurables”. Lo que da como sorprendente resultado el hecho de que todas las guerras de la historia han sido guerras terroristas. Véase: CARR, CALEB. Las lecciones del terror. Orígenes históricos del terrorismo internacional, Ediciones B, Barcelona, 2002. (Pág. 15)

<sup>19</sup> Véase: SCHMIDT, A.P. & JONGMAN, A.I. Political Terrorism, Swidoc, Amsterdam, 1988

<sup>20</sup> REINARES, FERNANDO. Terrorismo global, Taurus, Madrid, 2003. (Pág. 16)

<sup>21</sup> Véase: HOFFMAN (1998)

En primer lugar, debemos tener muy claro que no existe terrorismo sin violencia. Aunque la intensidad del uso de la misma diverge profundamente entre diferentes grupos terroristas y en diferentes periodos históricos, siempre permanece presente una faceta de violencia indiscriminada que dota de coherencia al grupo y le confiere su poder. Incluso aquellas organizaciones terroristas que fundamentan su acción en la amenaza y la coacción, necesitan de un bagaje previo de violencia que haga creíble la determinación del grupo. Por lo tanto, el terrorismo no es tanto un extremismo en los fines como en los medios que utiliza para lograrlos<sup>22</sup>.

Esta metodología violenta tiene como propósito causar una serie de repercusiones psicológicas que van más allá de los daños materiales y humanos ocasionados en los actos terroristas. El asesinato, el secuestro y la destrucción material; si no son interiorizados por la población como amenazas directas e indiscriminadas, son escasamente efectivas. Es, pues, la conducta aparejada a la asunción de la amenaza lo que otorga poder y peligrosidad a las acciones terroristas. La pérdida de vidas humanas (por trágicas que resulten) y los daños materiales (por cuantiosos que puedan llegar a ser) no exceden en su importancia a aquellas otras fatalidades que la sociedad considera tolerables en determinadas circunstancias. En la percepción pública del riesgo sólo hay una pequeña correlación entre el peligro objetivo y el miedo que esta experimenta<sup>23</sup>. Así por ejemplo, en el caso español, la pérdida de vidas humanas y el costo económico que implica los accidentes asociados al tráfico de vehículos en un sólo año, sobrepasan con creces el balance de destrucción y muerte que ha arrojado treinta años de existencia de la organización terrorista ETA<sup>24</sup>. Sin embargo, a ojos de la sociedad la muerte y destrucción vinculada al terrorismo es inasumible y exige la adopción de medidas que erradiquen de forma urgente el problema, lo que no ocurre con los problemas asociados al tráfico. Es precisamente en la asunción social de un sentimiento de anormalidad, junto con una serie de transformaciones en la conducta humana, donde el terrorismo encuentra su principal fortaleza, magnificando su poder y capacidad real de actuación.

En tercer lugar, el terrorismo es, en esencia, una cuestión de poder. Tras la retórica terrorista subyace la apuesta por la violencia de un reducido grupo de personas que desean alcanzar el poder para llevar a cabo una agenda de carácter político. La retórica terrorista puede adoptar los más diversos revestimientos: desde la lucha por la opresión de un Estado invasor, la transformación radical de la economía y la sociedad, la recuperación de los fundamentos religiosos, etc. Sin

---

<sup>22</sup> Véase: REINARES, FERNANDO. Terrorismo y antiterrorismo, Paidós, Barcelona, 1998.

<sup>23</sup> Véase: STERN, JESSICA. The Ultimate Terrorism, Harvard University Press, Cambridge (Massachusetts), 1999. (Págs. 33-35)

<sup>24</sup> Según datos de la Dirección General de Tráfico el año 2000 se saldó en España con 5776 muertos, 27764 heridos graves y 122017 heridos leves, todos ellos víctimas de accidentes de circulación. Véase: [www.dgt.es/enterate/home.htm](http://www.dgt.es/enterate/home.htm)

embargo, esto no deja de ser el envoltorio, más o menos atractivo, que recubre el deseo de un grupo altamente concienciado sobre su voluntad de alcanzar el poder, sin importar los costos, tanto propios como, especialmente, ajenos. A esta afirmación se le podría objetar toda una serie de cuestiones relacionadas con las características propias del terrorismo de carácter religioso. La primacía que han alcanzado los atentados de carácter suicida pondría en entredicho esta afirmación, en la medida en que nada aleja más al terrorista del disfrute del poder que su propia muerte. Sin embargo, no debemos olvidar que, incluso en las expresiones más fanáticas del terrorismo yihadista, el “martirio” y sobre todo su consecuencia: la recompensa en el ámbito celestial, no deja de ser el premio celestial por una lucha que es necesario acometer en el orden terrenal. En cualquier caso, y como veremos en los próximos capítulos, ante los ojos del terrorista religioso, su lucha forma parte de un continuo donde existe una fusión entre el orden “físico” y el trascendente.

Otra herramienta que nos ayudará a esta definición es precisamente las cuestiones organizativas. Consideraremos como terrorismo a las acciones violentas llevadas a cabo por cualquier tipo de organización o grupo, en donde a pesar de todas las especificidades de tipo estructural o de oportunidad, exista una cadena de mando identificable o una estructura en células o red, y cuyos integrantes no visten uniforme o una insignia identificativa. Esta afirmación plantearía el debate acerca de si un Estado se puede considerar terrorista si este lleva a cabo toda una serie de prácticas de violencia indiscriminada, persiguiendo, igualmente, el objetivo de propagar el terror entre la población. Sin embargo, debemos tener en cuenta que, desde su origen, el terrorismo se ha configurado como una metodología radical empleada por aquellos colectivos que en su lucha por alcanzar el poder se han visto privados de los sustanciosos recursos materiales y económicos con los que ha contado históricamente el aparato estatal. Si bien la afirmación de que el terrorismo ha sido “el arma de los pobres” resulta excesivamente comprensiva y cuestionable, lo cierto es que ha sido el único recurso realmente eficiente para aquellos que han carecido de ejércitos, caudales públicos y todo el entramado administrativo y burocrático del Estado tradicional. De ahí que la calificación de terroristas aplicada a algunos de los regímenes políticos más ominosos de la historia de la humanidad (como el nazi o el soviético) no deje de ser un calificativo inexacto, fruto, más bien, del intento de sumar connotaciones negativas a los responsables de la muerte de millones de personas. Es más correcto utilizar la calificación de “Estado patrocinador del terrorismo” para aquellos países que organizan, financian o dan cobijo a grupos terroristas, como medio de llevar a cabo determinadas actuaciones de política exterior o interior, las cuales (como asesinatos de disidentes o ataques a terceros países) si fueran llevadas a cabo de forma abierta y explícita acarrearían una serie de consecuencias que dicho Estado no está capacitado o dispuesto a asumir.

En quinto lugar, debemos tener presente que los actos terroristas encierran una dimensión comunicativa<sup>25</sup>. Aunque será un tema que abordemos en mayor profundidad a lo largo de este estudio, baste con señalar que la muerte y la destrucción se utilizan para lanzar mensajes, para lograr la cohesión interna del grupo y para ejercitar un cruel mecanismo de control social. De ahí, que toda intento de abordar la violencia terrorista deba tener muy presente todo un entramado cultural, simbólico y emotivo que subyace en la violencia practicada por estos grupos. La certeza (asumida también por los propios terroristas) de que las acciones armadas de estos grupos, por espectaculares que sean, no pueden alcanzar la eliminación física del que consideran su enemigo, hace que la “dimensión inmaterial” de esa violencia pase a un primer plano. De ahí que el terrorismo constituya un intento por alcanzar el “centro de gravedad” de cualquier sociedad avanzada: su opinión pública. La cual se convierte en el elemento sobre el cual gravitan todas las posibilidades reales de que los terroristas consigan doblegar la voluntad de sus adversarios.

Al definir y abordar la cuestión terrorista corremos el peligro de estar excesivamente condicionados en nuestros planteamientos por las características concretas de una organización terrorista concreta. El terrorismo es un fenómeno que posee una naturaleza extremadamente cambiante. De hecho, a lo largo de toda su historia no ha cesado de mutar, de ahí que en ocasiones, aquello que consideramos como una característica esencial del fenómeno, no deje de ser la “foto fija” de un fenómeno en continuo movimiento. Se hace preciso, pues, adoptar una actitud prudente a la hora de abordar un objeto que por su propia naturaleza resulta difícilmente abarcable.

Estas apreciaciones constituyen, en conclusión, una serie de elementos orientativos que nos pueden permitir identificar el fenómeno. Sin embargo, no debemos obviar toda una serie de “puntos negros” que orbitan en torno a la posible definición del terrorismo y que seguirán condicionando el debate en torno a este fenómeno: su diferenciación de los movimientos guerrilleros o “insurgentes”, su vinculación con la delincuencia organizada, que papel juegan los desórdenes psicológicos en la explicación del fenómeno terrorista, etc.<sup>26</sup>

---

<sup>25</sup> Desde sus propios inicios el terrorismo ha sido concebido como “propaganda con los hechos”, idea que se remonta al siglo XIX. Carlo Pisacane, héroe del *Risorgimento* italiano, no dudaba en afirmar que la propaganda de la idea era sólo una quimera y que las ideas eran el resultado de los hechos. Véase: LAQUEUR, WALTER. Una historia del terrorismo, Paidós, Barcelona, 2003.

<sup>26</sup> Véase: GANOR, BOAZ. “Defining Terrorism: Is One Man’s Terrorism Another Man’s Freedom Fighter?”, *Institute of Counter-Terrorism*, 3/6/03. [www.ict.org.il/articles/define.htm](http://www.ict.org.il/articles/define.htm) [Accedido en diciembre de 2005]

### 3.2. Aproximación al concepto de propaganda

Una aproximación ecléctica a través de los principales diccionarios de uso académico nos da el siguiente concepto de propaganda: “asociación o plan para propagar una doctrina o práctica”. Etimológicamente la palabra proviene del latín *propagare*, que define la práctica del jardinero que mete en tierra los esquejes frescos de una planta para multiplicarla. La comprensión de este término exige una referencia obligada al contexto histórico en el cual tiene lugar su difusión generalizada y a todo un conjunto de elementos simbólicos y emotivos que envuelven este término, confiriéndole un significado que va más allá de las definiciones más asépticas.

Son numerosos los autores que sitúan la presencia de elementos propagandísticos en periodos tan remotos como los del Imperio Romano y las civilizaciones mesopotámicas. Aunque se acepta de manera unánime que la propaganda, tal y como la conocemos hoy, se originó en las acciones emprendidas por la Iglesia Católica tras la amplia difusión recibida por las tesis defendidas por Martín Lutero. De esa forma, la iglesia de Roma puso en marcha un “cuerpo permanente de propagación de la fe católica”, que tendría como finalidad poner freno a una serie de doctrinas que ponían en peligro la unidad y la supervivencia de la institución<sup>27</sup>. Sin embargo, desde este primer momento la práctica de la propaganda se verá acompañada de una circunstancia que acabará convirtiéndose en uno de sus elementos definitorios: su carácter peyorativo. De ese modo, en los países donde triunfaron las tesis protestantes se asimiló el concepto de propaganda de forma muy negativa, pues se entenderá básicamente como el intento de desvirtuar las propias creencias religiosas. Dicha valoración terminará por extenderse, igualmente, a los países de tradición católica y formará parte de la acepción popular de este término.

La puesta en práctica de acciones propagandísticas ha sido una constante a lo largo de la historia, existiendo periodos de especial virulencia, como, por ejemplo, la Segunda Guerra Mundial y la posterior era de Guerra Fría. Sin embargo, esta dilatada existencia no ha logrado facilitar la elaboración de un concepto aceptado de manera unánime por la comunidad académica. De esta forma encontraremos autores que detectan acciones propagandísticas en la práctica totalidad de las actuaciones de un Estado, otros que limitan su presencia a los intentos deliberados de manipular las percepciones y el conocimiento de un grupo humano, pasando por autores que hacen una apuesta por la legitimidad y necesidad de las prácticas propagandísticas<sup>28</sup>.

---

<sup>27</sup> Véase: FINCH, LYNETTE. “Psychological Propaganda: The War of Ideas during the First Half of the Twentieth Century”, *Armed Forces & Society*, Vol. 26 No. 3, Spring 2000. (pp. 367-386)

<sup>28</sup> Véase: CUNNINGHAM, STANLEY B. *The Idea of Propaganda*, Praeger, Westport (USA), 2002.

De todos modos, podemos tratar de trazar los rasgos básicos de este concepto. Una primera aproximación podría ser este concepto:

“Propaganda es el deliberado y sistemático intento de dar forma a las percepciones, manipular el conocimiento y la conducta directa, para conseguir una respuesta que sobrepase la intención deseada del propagandista”<sup>29</sup>

En primer lugar, sólo se puede hablar de propaganda cuando existe un punto de vista alternativo, no siendo propaganda enseñar una creencia que es universalmente aceptada en un determinado momento o lugar<sup>30</sup>. La propaganda tiene, pues, una naturaleza competitiva, y hace referencia al intento deliberado de vencer en una pugna donde dos o más cosmovisiones se enfrentan para lograr su aceptación mayoritaria.

En segundo lugar, la historia de la propaganda no debe ser contemplada necesariamente como una progresión lineal en cuanto a su grado de complejidad, sin embargo, sí que es detectable en todos los casos un amplio e inteligente uso de las formas de comunicación disponibles en cada momento<sup>31</sup>. De esta forma, el desarrollo de la propaganda ha estado directamente condicionado por la aparición de una serie de elementos tecnológicos que han transformado profundamente el acto de la persuasión. Hay innumerables ejemplos a este respecto, resultando especialmente significativos los casos del uso del cine con carácter propagandístico por los soviéticos, la radio en la Alemania nazi y los hoy día preponderantes usos persuasivos de la televisión e internet.

No debemos olvidar, igualmente, que aunque el destinatario último de la propaganda es el individuo, en la medida en que se pretende lograr una transformación individual de sus creencias y actitudes, lo cierto es que, la propaganda sólo puede existir en un medio social complejo<sup>32</sup>. Los medios de comunicación tratan de capturar al individuo y al grupo al mismo tiempo. Es en la sociedad de masas donde se obtienen los elementos psicológicos más favorables para la propaganda: los símbolos y los estereotipos. Aunque, estos existen también en pequeños grupos y sociedades reducidas, lo cierto es que no se manifiestan con el mismo grado y nivel de abstracción. En las sociedades complejas estos elementos se encontrarán más distanciados de la realidad, y por

---

<sup>29</sup> JOWETT, GARTH S.& O'DONNELL, VICTORIA. Propaganda and persuasion, Sage Publications, Newbury Park (California), 1992. (Pág. 4)

<sup>30</sup> Véase: BROWN, J.A.C. Técnicas de persuasión, Alianza Editorial, Madrid, 1986.

<sup>31</sup> Véase: CURNALIA, REBECCA M.L. “A Retrospective on Early Studies of Propaganda and Suggestions for Reviving the Paradigm”, *The Review of Communication*, Vol. 5, No. 4, October 2005. (pp. 237-257)

<sup>32</sup> Véase: PIZARROSO QUINTERO, ALEJANDRO. Historia de la propaganda, Eudema, Madrid, 1993.

lo tanto, será más probable que provoquen emociones más intensas<sup>33</sup>. La propaganda tiene, pues, una naturaleza contradictoria, que le lleva a intentar conjugar la dimensión individual y social de todo mensaje persuasivo. El hecho de que la gente construya diferentes significados acordes con sus distintas experiencias sociales, culturales y vivenciales, determina que la propaganda no sea un conjunto de reglas atemporales de aplicación universal, antes bien, se trata de un profundo esfuerzo por captar los elementos clave que en cada entorno social y cultural determinan los valores y la conducta del individuo.

La utilización generalizada de la mentira como arma política de dominación, la transformación de la educación en un cualificado mecanismo propagandístico, la invocación de aquellos elementos simbólicos que tienen su existencia en la faceta más irracional e irreflexiva de la conducta humana, y toda un conjunto de prácticas que han orbitado siempre en la más absoluta amoralidad, han convertido el término propaganda en sinónimo de todo aquello que se debe rechazar. A pesar de la reivindicación de la misma por algunos autores que consideran que puede ser aceptable cierta dosis de orientación de la conducta que redunde en beneficio de toda la comunidad<sup>34</sup> lo cierto es que el término propaganda se halla lo suficientemente lastrado por siglos de prácticas dudosamente ejemplares, como para que hoy en día pueda hacerse un uso neutro del mismo. Sin embargo, no debe caerse en la ingenuidad de considerar que la reprobación generalizada de estas prácticas implica su desaparición. Es más, hoy día volvemos a asistir a un auge sin precedentes de las prácticas propagandísticas como resultado de las enormes potencialidades de las nuevas tecnologías de la información.

La evolución social y el cambio tecnológico han posibilitado que el desarrollo de acciones propagandísticas no sea un coto exclusivo de la acción estatal, a diferencia de lo que sucedía no hace tanto tiempo. La existencia de grupos humanos, como las organizaciones terroristas, exentas de cualquier tipo de restricción ética o moral, les cualifica especialmente para recurrir a todas aquellas prácticas que han convertido a la propaganda en un término tabú.

### **3.3. Nuevos conflictos bélicos y estrategias asimétricas**

Una de las principales enseñanzas obtenidas por los estudiosos del fenómeno de la guerra, ha sido que esta siempre ha mostrado una nueva faceta con respecto a la forma en que había sido llevada a

---

<sup>33</sup> Véase: ELLUL, JACQUES. Propaganda. The Formation of Men's Attitudes, Vintage Books, New York, 1973. (Pág. 94)

<sup>34</sup> Véase: HUICI MÓDENES, ADRIAN. Estrategias de la persuasión. Mito y propaganda política, Alfar, Sevilla, 1996. (Pág. 29)

cabo en un periodo de tiempo inmediatamente anterior. La guerra y la organización de la violencia ha sido una constante desde los propios orígenes del ser humano, y como tal, ha estado directamente influida por el grado de desarrollo tecnológico, social y moral de las sociedades involucradas. Se podría llegar a decir que cada conflicto bélico ha sido siempre un fidedigno reflejo del tipo de sociedad involucrada. Esta dinámica nos ha llevado de nuevo en pleno siglo XXI a plantearnos la naturaleza y el carácter de la guerra. De ahí que sea necesario definir que entendemos por estos “nuevos conflictos bélicos”, y en qué medida el moderno terrorismo se puede considerar la principal manifestación de este nuevo rostro de los conflictos violentos.

Sobre el carácter, naturaleza y elementos definitorios de los nuevos conflictos existen múltiples teorías. Todas ellas aportan un interesante enfoque sobre la realidad más reciente de la guerra, y casi todas ellas pueden ser compatibilizadas, sin que existan visiones contrapuestas sobre cual es la verdadera naturaleza de la guerra actual.

Una primera visión de estos nuevos conflictos es la que proveniente de profesora británica Mary Kaldor cuando habla expresamente de “nuevas guerras”<sup>35</sup>. Según esta autora, durante la década de los ochenta y noventa se ha desarrollado un nuevo tipo de violencia organizada, propia de la era de la globalización. Este tipo de conflictos surgen en un contexto propio de erosión de la autonomía del aparato estatal y, en ocasiones, hasta de propia desintegración del Estado<sup>36</sup>. El deterioro de esta capacidad para mantener el monopolio sobre el uso legítimo de la violencia va unido al deterioro de la economía, la expansión de la delincuencia, la corrupción y el deterioro de la legitimidad de lo político. Los objetivos de estas guerras están directamente unidos a las políticas de identidad:

“El objetivo es controlar a la población deshaciéndose de cualquiera que tenga una identidad distinta. Por eso, el objetivo estratégico de estas guerras es expulsar a la población mediante diversos métodos, como las matanzas masivas, los reasentamientos forzosos y una serie de técnicas políticas, psicológicas y económicas de intimidación”<sup>37</sup>.

La guerra se financia mediante el robo y el saqueo y, poco a poco, empieza a difuminarse la distinción entre lo militar y lo civil, entre combatientes y no combatientes. Los objetivos de la guerra aparecen difuminados y la contienda se convierte en un fin en sí mismo<sup>38</sup> en una forma de vida

---

<sup>35</sup> Véase: KALDOR, MARY. *Las nuevas guerras. Violencia organizada en la era global*, Tusquets, Barcelona, 2001.

<sup>36</sup> Para algunos autores este tipo de conflicto que tiene lugar en un contexto de desaparición del monopolio legítimo de la fuerza por parte del Estado no tiene nada de novedoso, sino que implica un retorno al modo de librar la guerra previo a la aparición del aparato estatal. Hablamos, por tanto, de conflictos librados por multitud de actores, no únicamente Estados-nación. Véase: LIND, WILLIAM S. “Comprendiendo las guerras de Cuarta Generación”, *Military Review*, enero-febrero 2005.

<sup>37</sup> KALDOR. (2001: 23).

<sup>38</sup> Véase: KAPLAN, ROBERT D. “The Coming Anarchy”, *The Atlantic Monthly*, February 1994.

apareciendo grupos y unidades paramilitares que reclaman dinero y lealtad a cambio de “protección”. El fracaso del Estado empuja a la privatización de la violencia. Cometer atrocidades contra la población se convierte en una necesidad para involucrar a toda la sociedad en una responsabilidad compartida, perpetuar los odios, reforzar la propia posición y legitimar formas de enriquecimiento privado que no podrían llevarse a cabo en tiempos de paz.

Evidentemente, esta descripción de los nuevos conflictos bélicos está condicionada por el tipo de guerras que han tenido lugar en las últimas décadas, mayoritariamente en el continente africano y Europa oriental. Se trataría, pues, de un concepto que alude a la triste y cruel realidad de algunos de los países más pobres de la Tierra, y que describe una modalidad de conflicto que reaparece crónicamente en los lugares más dispares del planeta.

No obstante, nuestra historia más reciente no sólo ha estado marcada por el predominio de la violencia anárquica. Si no que, también, hemos podido asistir al desarrollo de conflictos bélicos que han tenido como protagonistas a un occidente rico, desarrollado y democrático. Los conflictos donde se han visto envueltos países del “primer mundo” no ha sido precisamente una excepción, a pesar de que estos sucesos hayan tenido como escenario algunas de las regiones más misérrimas del planeta. De esa interacción entre tecnología y primitivismo han surgido también elementos completamente novedosos que deben ser debidamente tenidos en cuenta para comprender los conflictos del presente y del futuro.

Según las teorías de los futurólogos norteamericanos Alvin y Heidi Toffler<sup>39</sup>, en la historia humana cada revolución en el sistema de producción ha desencadenado paralelamente una revolución en la forma de llevar a cabo la guerra. Estos autores dividen la historia en tres grandes “olas”: agrícola, industrial y tecnológica; las cuales han tenido su correspondiente correlato bélico. La época actual estaría caracterizada por la existencia de conflictos donde perviven armas de la segunda y tercera ola. Mientras que la era industrial alumbró armas diseñadas para lograr cada vez más una destrucción mayor (hasta llegar a su grado máximo con las armas nucleares), las armas del presente y del futuro estarían diseñadas para lograr: “una precisión absoluta, una destrucción individualizada y un “daño colateral” mínimo”<sup>40</sup>.

Que el tipo de guerra que pretende llevar a cabo Occidente, este pensado para utilizar armas concebidas para desmasificar en vez de potenciar la destrucción<sup>41</sup>, no implica que no existan países que

---

<sup>39</sup> Véase: TOFFLER, ALVIN & HEIDI. Las guerras del futuro, Plaza & Janes, Barcelona, 1994.

<sup>40</sup> Ibidem. (Pág. 101). Así, por ejemplo, este libro cita el hecho de que en la actualidad un solo cazabombardero F-117, que realice una única salida y lance una bomba, puede conseguir lo que durante la Segunda Guerra Mundial exigía que bombarderos B-17 efectuaran 4500 salidas y lanzasen nueve mil bombas o 965 salidas y 190 bombas durante la guerra de Vietnam. (Pág. 109)

<sup>41</sup> Dentro de esta tendencia incluso se llega a teorizar por parte de la Fuerza Aérea Estadounidense con la idea de “control estratégico” (Strategic Control), donde la precisión de los golpes sustituye al poder de fuego y desgaste. Este concepto se fundamenta en la idea de que a partir de ahora es más importante controlar el comportamiento del adversario que destruir

se hallen en el camino hacia el desarrollo industrial de la segunda ola, lo que incluye la apetencia por adquirir armamento de destrucción masiva. La aparición de nuevas formas bélicas en modo alguno excluye el empleo de otras anteriores, incluyendo sus armas más cruentas.

Sin embargo, a la hora de comprender gran parte de la lógica que acompaña estos nuevos conflictos bélicos, resulta imprescindible tener en cuenta el papel que han jugado los modernos medios de comunicación de masas. Aunque esto será una idea que desarrollaremos con mayor profusión en otros capítulos, señalaremos que la generalización del acceso a los modernos canales de información, ha permitido al ciudadano tener una información cada vez más amplia e instantánea de lo que sucede en el campo de batalla, lo cual ha transformado radicalmente el carácter de la propia guerra. Si bien la prensa y la radio ya habían sido protagonistas de excepción de las contiendas bélicas del siglo pasado, ha sido la aparición de la televisión y su capacidad para introducir directamente la guerra en los hogares del espectador, el punto de inicio de una forma diferente de entender la guerra.

El poder de la imagen y la credibilidad que se otorga a todo aquello “que se puede ver” convirtió a la televisión en el medio favorito de los ciudadanos, a la hora de informarse y formarse una opinión acerca de los conflictos bélicos. El enorme poder que representa el medio televisivo a la hora de conformar los imprescindibles apoyos populares que exige toda guerra, originó que la televisión pasase de ser un privilegiado testigo a convertirse en un actor más de la contienda. La importancia que alcanza la presencia de las nuevas tecnologías de la información lleva a algunos autores a hablar incluso de una “nueva lógica geopolítica”. Según el investigador norteamericano Martin Libicki, cada nuevo medio tecnológico ha conllevado una nueva lógica geopolítica. En la medida que la importancia de ese medio aumenta, no sólo domina al antiguo sino que también lo llega a transformar. Para ilustrar esta idea toma varios ejemplos históricos: con la invención del uso bélico del avión, Gran Bretaña pudo ser atacada directamente desde Europa, anulando la lógica del poderío marítimo. El mismo medio dominó la campaña estadounidense contra Japón. Cuando los misiles balísticos hicieron del espacio exterior un medio del conflicto, ello permitió que tanto los EEUU como la URSS se amenazasen directamente, y este factor domino la confrontación de las superpotencias a lo largo de Europa. De esa forma, este autor opina que las potencialidades de esta nueva sociedad caracterizada por el acceso generalizado a la información ha generado una nueva lógica que aún está por definir y sistematizar<sup>42</sup>

La enorme importancia de todo lo “mediático” junto el carácter tecnológico y profesionalizado de los ejércitos de occidente, que hacen innecesario la movilización de grandes masas de población para

---

sus fuerzas u ocupar el territorio. Véase: HEISBOURG, FRANCOISE Y FUNDACIÓN PARA LA INVESTIGACIÓN ESTRATÉGICA. Hiperterrorismo. La nueva guerra, Espasa, Madrid, 2002. (Pág. 105)

<sup>42</sup> Véase: LIBICKI, MARTIN. “The Emerging Primacy of Information”, *Orbis*, Spring 1996. (pp. 261-276)

sostener el esfuerzo de la guerra, ha dado lugar a auténticas “guerras virtuales”. Según el historiador Michael Ignatieff:

“La guerra se convierte en virtual no solamente porque tiene lugar en una pantalla sino también porque recluta a la sociedad virtualmente. Nada de lo verdaderamente importante está en juego: ni la supervivencia nacional ni el destino de la economía. Cuando la guerra se convierte en un deporte de espectadores, los medios de comunicación son un decisivo teatro de operaciones.”<sup>43</sup>

Según este profesor, la ciudadanía deja de percibir los riesgos de la guerra, el conflicto bélico es algo que sólo tiene su existencia en el espacio virtual de la televisión, de ahí que la guerra deja de exigir la presencia física y la implicación moral de otros tiempos. Que la guerra se conciba como algo exento de riesgos y su finalidad se invoque en términos de defensa de los derechos humanos puede llevar a algo tan paradójico como que las democracias se conviertan en los regímenes más propensos al uso de la fuerza. La ciudadanía es reclutada “virtualmente”, lo que produce que el apoyo que esta presta sea también más débil. La unanimidad que concitó el inicio de la guerra puede convertirse en apatía cuando la relevancia mediática de la guerra decrece o cuando la realidad de la guerra contradice los motivos que dieron origen a la misma. Según este autor, las guerras virtuales dan lugar también a victorias virtuales, ya que los medios empleados en ellas son limitados, los resultados que se obtienen también lo son, no hay rendiciones incondicionales, ni destrucción de la capacidad militar del otro bando, ni cambios radicales de regímenes, sólo un ambiguo “estado final”<sup>44</sup>.

Todas estas aproximaciones, entre otras muchas, nos permiten formarnos una idea de la complejidad y el carácter novedoso que revisten los conflictos bélicos del presente y de nuestro futuro más cercano. Ninguna de estos conceptos pretende ser teorías definitivas que puedan ser aplicadas a cualquier guerra de nuestra era. De hecho, todas ellas están fuertemente condicionadas por el conflicto o conflictos que han servido de inspiración para su elaboración, sea la antigua Yugoslavia y los países del África Negra, la guerra del Golfo, o la campaña de la OTAN sobre Kosovo. Sin embargo, de todas ellas se puede extraer un elemento común que nos será de enorme utilidad para comprender qué entendemos por nuevos conflictos bélicos, y por qué el terrorismo globalizado puede ser entendido como tal. Nos referimos a la asimetría. En términos sintéticos entendemos por ella:

---

<sup>43</sup> IGNATIEFF, MICHAEL. “Guerra virtual”, en LEGUINECHE, MANUEL y SÁNCHEZ, GERVASIO. *Los ojos de la guerra*, Random House Mondadori, Barcelona, 2001. (Pág. 536)

<sup>44</sup> Para un mayor desarrollo de esta idea véase: VAN CREVELD, MARTIN. “Through A Glass Darkly. Some Reflections on the Future of War”, *The Naval War College Review*, Autumn 2000.

“Actuar, pensar, y organizarse de forma diferente al oponente en orden a maximizar nuestras propias ventajas y explotar las debilidades del adversario”.<sup>45</sup>

La gran clave de las estrategias asimétricas consiste en evitar aquello en lo que los ejércitos occidentales se han estado especializado durante siglos: el combate abierto. No se trata sólo de acudir a una simple guerra de guerrillas, sino de llegar a mantener oculta la propia identidad del atacante, llegando incluso si es necesario a modificarla o difuminarla constantemente. Los ejércitos occidentales, que siguen esperando un enemigo claro a quien batir en combate abierto, quedan frecuentemente desconcertados cuando este se diluye, para después aparecer con otra identidad y en otro lugar<sup>46</sup>.

La asimetría tiene otras manifestaciones, una de ellas es la convicción del oponente más débil de que debe recurrir a todos los medios a su alcance para conseguir doblegar a su adversario, incluso si para ello debe acudir a las armas de destrucción masiva como medio de alcanzarlo<sup>47</sup>. La asimetría tiene también en el plano moral una traducción muy importante que está directamente relacionada con la entraña más profunda del terrorismo. Actuar bajo un conjunto de normas y un sistema de valores completamente diferentes al enemigo también supone una ventaja estratégica en la guerra asimétrica<sup>48</sup>. Asumir la crueldad y la realización de atrocidades como una forma legítima de guerra, confiere a quien la utiliza la capacidad de atacar al enemigo por una vía que no encontrará una replica similar. Así, por ejemplo, el escritor estadounidense Robert D. Kaplan reflexionando sobre el tipo de conflictos a los que debería hacer frente su país señalaba que:

“La guerra futura puede resultar más violenta, no menos. Un adversario que libere una guerra neoabsolutista podría recurrir a una serie de acciones horribles (...) de baja tecnología para compensar y distraer las fuerzas de alta tecnología de Estados Unidos. El enemigo capturará rehenes y esconderá provisiones vulnerables a los bombardeos de precisión debajo de escuelas y

---

<sup>45</sup> Véase: PATTERSON, LAWRENCE V. *Information Operations and Asymmetric Warfare... Are We Ready?*, US Army War College, Carlisle Barracks (Pennsylvania), 2002. Accesible en: [www.iwar.org.uk/iwar/resources/asymmetric-io/Patterson\\_L\\_V\\_02.pdf](http://www.iwar.org.uk/iwar/resources/asymmetric-io/Patterson_L_V_02.pdf)

<sup>46</sup> Véase: CALVO ALBERO, JOSÉ LUÍS. “El terrorismo como estrategia asimétrica” en JORDÁN, JAVIER. (coord.). *Los orígenes del terror. Indagando en las causas del terrorismo*, Biblioteca Nueva, Madrid, 2004.

<sup>47</sup> Así, por ejemplo, un informe de 2001 del Departamento de Estado de los Estados Unidos señalaba que la superioridad militar convencional del país, paradójicamente creaba un incentivo para los estados adversarios para adquirir armas nucleares, biológicas o químicas, puesto que se diluye entre los oponentes la capacidad de vencer en una guerra convencional. Véase: CORDESMAN, ANTHONY H. *Terrorism, Asymmetric Warfare and Weapons of Mass Destruction. Defending the U.S. homeland*, Center for Strategic and International Studies, Washington, 2002. (Pág. 26)

<sup>48</sup> Así, por ejemplo, en un libro sobre los nuevos tipos de guerras, escrito por el coronel chino Wang Xiangui, se establecía que: “La guerra ha tenido reglas, pero estas reglas han sido establecidas por occidente...si tu usas estas reglas, entonces los países débiles no tienen oportunidades...nosotros somos un país débil, entonces ¿necesitamos combatir con esas reglas? No.” El militar chino aplica su argumentación a un caso histórico estableciendo que el presidente serbio Milosevic hubiese podido fortalecer su causa durante la intervención militar de la OTAN en Kosovo, si este hubiese lanzando ataques terroristas contra intereses americanos y de la Alianza Atlántica en Italia. SCHWARTAU, WINN. “Asymmetrical Adversaries”, *Orbis*, Spring 2000. (Pág. 169)

hospitales. Para tales adversarios, los valores morales –el temor a los daños colaterales- representan la mayor vulnerabilidad de Estados Unidos”<sup>49</sup>

La falta de correspondencia entre la filosofía y los recursos de los contendientes hacen que la guerra asimétrica tome como escenario un entorno en el que las fronteras entre el espacio político y el espacio militar se han difuminado de forma progresiva. El terrorismo es una clara manifestación de este fenómeno ya que los terroristas no establecen distinciones entre la procedencia de sus víctimas, siempre y cuando consideren que esos ataques benefician sus objetivos últimos. Si efectuamos una breve revisión de aquellas rasgos que hemos definido como característicos de los nuevos conflictos bélicos observamos con claridad como el terrorismo se ajusta sin demasiados problemas a la denominación de “nuevo conflicto bélico”.

### 3.4. Guerra de la información

Guerra de la información es un concepto proveniente del ámbito de las fuerzas armadas. Ha sido precisamente al amparo de la elaboración de la doctrina que debería guiar a los ejércitos en el nuevo escenario alumbrado por la revolución en las tecnologías de la información y el fin de la Guerra Fría donde este concepto ha tenido su principal desarrollo. En una primera aproximación, desde este estamento se ha entendido la guerra de la información básicamente como:

“Aquellas acciones llevadas a cabo para afectar a la información del adversario y sus sistemas de información mientras que se defiende la propia información y sistemas. Esto incluye el uso de operaciones psicológicas, engaños, interferencias, y ataques a las redes informáticas”<sup>50</sup>.

Desde la perspectiva militar, guerra de la información es un concepto muy amplio que enfatiza la tremenda importancia de la información<sup>51</sup> como eje sobre el cual orbitaran el resto de las cuestiones relacionadas con el desarrollo de los conflictos bélicos del presente y del futuro. Proteger la propia información y atacar la del adversario, se convierte en un objetivo prioritario en la medida en que los tradicionales cálculos de equilibrios de armamentos entre los diferentes ejércitos quedan obsoletos en la actualidad. El equilibrio de poder entre dos ejércitos, no queda determinado tanto

---

<sup>49</sup> KAPLAN, ROBERT D. El retorno de la antigüedad. La política de los guerreros, Ediciones B, Barcelona, 2002. (Pág. 192)

<sup>50</sup> PATTERSON (2002)

<sup>51</sup> Véase: HUTCHINSON, W. & WARREN, M. “Principles of Information Warfare”, *Journal of Information Warfare* (2001) 1, 1. (pp. 1 – 6)

por la cantidad de armamento que se disponga, ni por su sofisticación, sino por la capacidad de integrar información y armas.

La paternidad militar del concepto, como es lógico, enfatiza la dimensión tecnológica y violenta del mismo. Bajo el prisma de la guerra de la información, tan importante es proteger y preservar los propios flujos de información, como neutralizar y alterar los del adversario. En la búsqueda de ese objetivo sigue jugando un destacado papel las tradicionales acciones de guerra consistentes en la destrucción física de instalaciones y redes de comunicación del enemigo. Sin embargo, el desarrollo tecnológico ha hecho posible que la inutilización física de un sistema de información sea posible también a través de acciones inmateriales llevadas a cabo a través de una computadora, de ahí la importancia que desde esta perspectiva se otorga a todo lo conocido como ciberguerra y ciberterrorismo.

De hecho, la complejidad y la interrelación existente entre todos los sectores de una sociedad ha determinado también que la estabilidad y seguridad de un país hayan llegado a depender no sólo del buen funcionamiento de los flujos de información procedentes del sector gubernamental, sino también de los sectores sociales y económicos que se encargan de proveer de bienes y servicios a la población. Que, por ejemplo, la estabilidad y el normal funcionamiento de un país dependan más del correcto funcionamiento del sistema bancario de pagos, que del bombardeo de una instalación militar de manos de un enemigo, ha determinado que la línea divisoria entre lo militar y lo civil haya quedado, una vez más, difuminada<sup>52</sup>.

El concepto de guerra de la información desde una perspectiva estrictamente militar esta repleto de matices y cuestiones abiertas al debate que sobrepasan el ámbito de esta aproximación<sup>53</sup>. Sin embargo, este concepto además de un polo tecnológico también posee un polo que podríamos llamar “inmaterial”, el cual resulta enormemente interesante desde la perspectiva de nuestro estudio. Esta dimensión de la guerra de la información hace referencia al elemento “perceptivo” de la misma, enfatizando como la difusión de información y determinadas formas de entender la realidad, por parte de la población, tienen una importancia decisiva en el desenlace de los conflictos bélicos. Utilizando la terminología de Clausewitz,<sup>54</sup> los nuevos teóricos de la guerra han advertido

---

<sup>52</sup> Véase: GRAHAM, MARY. “The Information Wars”, *The Atlantic Monthly*, September 2002.

<sup>53</sup> Cuestiones ampliamente debatidas por los teóricos de la guerra de la información son, por ejemplo, si es posible seguir utilizando el concepto de disuasión frente a la guerra de la información; si es siempre posible identificar la procedencia y responsabilidad de un ataque de este tipo; que tipo de relaciones se tienen que establecer entre el sector privado y el gubernamental para estar preparados frente a este tipo de amenazas; como se puede responder eficazmente frente a los actores que acuden a esta metodología, etc. Para más información véase: BLANK, STEPHEN. “Can Information Warfare Be Deterred?”, *Defense Analysis*, Vol. 17 N°2, 2001. (pp. 121-138) y BERKOWITZ, BRUCE. “Information Warfare: Time to Prepare”, *Issues in Science and Technology*, Winter 2000-1. (pp. 37-44)

<sup>54</sup> Véase: CLAUSEWITZ, KARL VON. *De la Guerra*, Labor, Barcelona, 1984.

que hoy, más que nunca, el “centro de gravedad” de las sociedades más avanzadas descansa en su opinión pública, y que alcanzar y manipular ese centro de gravedad se convierte en sinónimo de victoria<sup>55</sup>. Se trataría pues de una adaptación contemporánea del tradicional principio de entender la guerra como la imposición de la propia voluntad frente a la voluntad del adversario.

Entender la guerra de la información como la acción deliberada por manipular, gestionar y difundir información nos llevaría a pensar que su objeto es el mismo que el de otras técnicas similares como el marketing, la publicidad, la propaganda política, etc. Sin embargo, a pesar de compartir algunos procedimientos su principal diferencia se haya en el contexto en el que se desarrolla y los fines que persigue. En cuanto al contexto baste decir que este se encuentra determinado por la presencia de la violencia de forma más o menos explícita, y en cuanto a la finalidad, que esta siempre será entendida como la derrota del enemigo.

La guerra de la información no es un fenómeno nuevo. De una forma u otra, ha estado presente en todos los conflictos armados. La guerra psicológica, la propaganda y la desinformación han sido moneda común en las contiendas bélicas que se han sucedido a lo largo de la historia, pero tradicionalmente han ocupado un lugar secundario. Alcanzar la moral y los deseos de luchar del enemigo eran considerados esfuerzos adicionales que se sumaban a las acciones encaminadas a destruir materialmente sus recursos bélicos. Sin embargo, la evolución tecnológica, la transformación del modo de llevar a cabo la guerra, junto la importancia creciente de la opinión pública en el desenlace de un conflicto han determinado la primacía de la faceta informativa de la guerra.

Por un lado, el desarrollo armamentístico ha disparado el costo en términos de destrucción que implica utilizar la guerra como herramienta política, lo que ha determinado que “desmilitarizar” el conflicto, y enfocarlo en términos informativos sea la elección más acertada desde el cálculo de costes y beneficios. Sin embargo, el principal elemento que ha propiciado su importancia ha sido la asimetría que caracteriza a los conflictos bélicos de la actualidad. La desproporción en términos de poderío armamentístico, económico y social que existe entre gran parte de los países de la Tierra, ha determinado que aquellos actores que carecerían de alguna posibilidad de victoria en un conflicto bélico convencional, encuentren en la guerra de la información una herramienta de gran valor. Igualmente, y en esto haremos referencia a lo largo de todo el estudio, se convierte en la principal herramienta de guerra para aquellos actores no estatales como los grupos terroristas cuya absoluta asimetría los aleja de cualquier otro tipo de estrategia.

---

<sup>55</sup> Véase: TAYLOR, PHILIP M. “Perception Management and the ‘War’ Against Terrorism”, *Journal of Information Warfare*, N°1- 3, 2002. (Págs.16-29)

Recurrir como principal recurso a estrategias propias de la guerra de la información, no implica que la violencia desaparezca del conflicto. Antes bien esta permanece latente, o se integra como un recurso más dentro de la búsqueda de la derrota del enemigo. Las acciones armadas pueden ser parte de la guerra de la información, ya que la violencia puede convertirse fácilmente en un mensaje o en un eficaz transmisor de símbolos y significados.

El empleo de la fuerza con fines comunicativos puede estar orientado a influir en la percepción del propio bando o en la del enemigo. Este tipo de conflictos se estructuran como “batallas por el relato”, en pugnas por imponer un discurso o una narración de la realidad que justifique o condene las acciones que tienen lugar en el curso de la contienda. “Se trabaja el terreno de lo subjetivo para obtener resultados objetivos<sup>56</sup>”. En la construcción de ese relato, que favorece los propios intereses, y perjudica a los del adversario, intervienen argumentos racionales y componentes afectivos, incluyendo la mentira y el engaño, los cuales se convierten en auténticos recursos estratégicos para organizaciones de naturaleza terrorista<sup>57</sup>.

En este tipo de conflicto, conceptos como victoria y tiempo resultan aun más equívocos. No resulta fácil delimitar cuando tiene comienzo y cuando llega a su fin una guerra de la información, cuando se está en tiempo de paz y cuando en guerra. En el caso de grupos terroristas que acuden a estas estrategias la indeterminación temporal es aún mayor. Las acciones terroristas se espacian en el tiempo por razones operativas y por cálculo estratégico. La diferente naturaleza de los actores, su concepción temporal del conflicto, y las presiones que pesen sobre unos y otros, constituyen variables relevantes para la comprensión de la guerra. Por ejemplo, un gobierno que tenga que revalidar su mandato en un plazo máximo de cuatro años, tendrá un planteamiento del enfrentamiento muy diferente de un grupo terrorista que asume el paso de varias generaciones antes de que se alcancen sus objetivos. De ese modo el débil puede aprovechar el sentido de urgencia del fuerte.

Siguiendo con la cuestión temporal, es frecuente que la guerra de la información anteceda al empleo de la fuerza. Por ello, el conflicto puede haberse iniciado en su dimensión cognitiva, incluso antes de que comience la fase armada. Preparar a la opinión pública, tanto a la propia como a la del enemigo, constituye cada vez más la única vía que hace posible recurrir a todos los recursos disponibles para cada uno de los contendientes<sup>58</sup>.

---

<sup>56</sup> Véase: JORDÁN, JAVIER. “La guerra de la información”, *Documentos CEAS*, 2003. <http://www.ugr.es/~ceas/Estrategia/2.pdf>

<sup>57</sup> Véase: GODSON, ROY & WIRTZ, JAMES J. "Strategic Denial and Deception", *International Journal of Intelligence and Counterintelligence* n°13, 2000. (pp. 424-437) y BOWYER BELL, J. "Toward a Theory of Deception", *International Journal of Intelligence and Counterintelligence* n° 16, 2003. (pp. 244-279)

<sup>58</sup> En este sentido resulta ilustrativa la reflexión de la profesora británica Mary Kaldor cuando dice en referencia al conflicto de la antigua Yugoslavia: “El público serbio experimentó una guerra virtual mucho antes de que estallara la

Por otro lado, aunque pueda perseguir objetivos inmediatos, la guerra de la información es un esfuerzo a largo plazo. Exige planificación y ejecución anticipada, y a veces necesita espacios de tiempo muy prolongados para alcanzar altas cotas de rendimiento. De hecho, todos los autores que han reflexionado sobre el tema señalan que lo ideal es trabajar sobre los cimientos cognitivos de la sociedad, sobre la cultura y los valores, y eso exige prolongados periodos de tiempo.

Las posibilidades de la guerra de la información son mayores en aquellas zonas del planeta donde más se ha extendido el modelo de sociedad de la información. Esto convierte en zonas opacas o incluso en “zonas muertas” a aquellos puntos del planeta donde resulta difícil influir sobre la percepción de sus habitantes<sup>59</sup>.

En conclusión se trata de un concepto con un enorme poder explicativo para poder entender en su profundidad el desenlace y la lógica de muchos de los conflictos de la actualidad pero, sobre todo (como se verá más adelante) para llegar a comprender la verdadera naturaleza y la forma de proceder del terrorismo yihadista de carácter global.

### 3.5. Yihad y yihadismo<sup>60</sup>

Yihad, al igual que otra serie de palabras tomadas de un contexto religioso, tiene una larga historia y un complejo conjunto de significados. Convencionalmente se ha traducido como “guerra santa”, pero esta definición asociada a las cruzadas es ampliamente rechazada por los musulmanes e incluso por los propios cristianos. En árabe la palabra significa literalmente “esfuerzo”, y en el contexto del Corán: esfuerzo en beneficio de la religión.

Algunos escritores musulmanes contemporáneos conscientes de las connotaciones negativas que ha adquirido esta palabra como consecuencia de su amplia utilización por parte de los terroristas de Al Qaeda y sus grupos afines, han mantenido que yihad solo significa esfuerzo en un

---

guerra real; un conflicto virtual que hacía difícil distinguir la verdad de la ficción, de forma que la guerra asumía una continuidad en la que la batalla de 1389 en Kosovo, la segunda guerra mundial y la guerra de Bosnia formaban parte del mismo fenómeno.” KALDOR (2001: 59)

<sup>59</sup> Así, por ejemplo, en el terreno de la confrontación Estados Unidos y China, la cual se mueve básicamente en el terreno informativo, la asimetría perjudica claramente al primero, pues mientras que China tiene libre acceso para influir y moldear la opinión pública norteamericana por muy diversas vías, en cambio el gobierno estadounidense difícilmente puede salvar las barreras informativas que el régimen totalitario de Pekín establece sobre mil doscientos millones de habitantes del planeta. Para más información véase: KAUFMAN, EDWARD. “A Broadcasting Strategy to Win Media Wars”, *The Washington Quarterly* n° 25.2, 2002. (Pags. 115-127) y CALLAMARI, PETER & REVERON, DEREK. “China’s Use of Perception Management”, *International Journal of Intelligence and Counterintelligence* N° 16, 2003. (Pags. 1-15)

<sup>60</sup> Para la elaboración de estos conceptos hemos utilizado de manera extensa el libro del profesor David Cook: *Understanding Jihad*, University of California Press, Berkeley, 2005.

vertiente espiritual y personal. Sin embargo, para encontrar el verdadero significado de la palabra se debe buscar entre la literatura clásica, sobre todo la escrita en árabe, pero ante todo se debe tratar de dilucidar cual ha sido la función de este concepto en la historia islámica.

De manera sintética se puede afirmar que “guerra con significado religioso” ha sido la interpretación más frecuente entre los juristas musulmanes clásicos en el periodo premoderno. Si bien es posible encontrar algunas otras fuentes clásicas que enfatizan un significado exclusivamente espiritual del término, estas interpretaciones ni han sido las más numerosas, ni las más importantes.

Es constatable que el islam no empezó con la violencia, antes bien, su comienzo estuvo vinculado a la proclamación en la pagana ciudad de Meca de la existencia de un único Dios, a manos de su profeta Mahoma. Sin embargo, desde sus inicios la reducida comunidad que se adhirió a las enseñanzas de Mahoma no dejó de experimentar la persecución y la violencia física. Es en este contexto, donde emerge el concepto islámico de la yihad, a lo largo de nueve años de campañas militares tendentes a ganar nuevos partidarios y el control sobre el territorio durante los últimos años de vida del profeta. Mahoma participó personalmente en al menos veintisiete campañas militares y delegó en otras cincuenta y nueve. El conjunto de revelaciones que integran el Corán tuvo lugar en este contexto bélico y desde sus inicios no hubo duda en el carácter armado y físico del concepto islámico de yihad, siendo una de sus primeras elaboraciones teóricas la delimitación de las justas causas para acometer una guerra con significado religioso.

La expansión de la religión islámica fue tremendamente rápida y sorprendente debido a su magnitud y extensión. La conversión de amplias masas de población estuvo ligada siempre al factor de la conquista militar que permitió crear el entorno adecuado para la conversión de las poblaciones conquistadas. De ese modo, el concepto de yihad, entendida en su vertiente de actividad militar vinculada a la fe islámica, adquirió una importancia aún mayor dentro del conjunto de creencias de esta religión. La conquista y la predicación (*dawa*) tuvieron un desarrollo paralelo.

En el Corán no se encuentra una interpretación completa de la yihad no violenta, de hecho los precursores de una idea de la yihad espiritual fueron los primeros musulmanes ascetas. Sin embargo, más que en los *hadices* (relatos de los hechos del profeta) esta interpretación estuvo muy vinculada al movimiento sufista dentro del islam y a los modernistas y reformistas de esta religión en el siglo XIX y XX<sup>61</sup>. Estos grupos de carácter más espiritualista fueron lo que añadieron, como un suplemento, a la yihad armada, la idea de una yihad espiritual entendida como desconexión de este mundo. Es la idea de pasar de la yihad “pequeña” (la armada) a la yihad “grande” (la espiritual). Una complementa a la otra y lo ideal es que los musulmanes practiquen ambas. Sin embargo, lo

---

<sup>61</sup> Véase: LEWIS, BERNARD. El lenguaje político del Islam, Taurus, Madrid, 2004. (Pág. 125)

interesante es comprobar como la dimensión inmaterial de esta doctrina es posterior y, en todo caso, derivada de la originaria acepción de lucha armada con significado religioso.

La teoría contemporánea, y más ampliamente aceptada entre los musulmanes, proviene de un momento donde ha desaparecido la resistencia a las invasiones occidentales y es necesario redefinir este concepto, bien por razones apologéticas, o bien porque el concepto no se adapta ya al nuevo contexto. Si bien, existe la posibilidad de que sea entendida en una vertiente ofensiva, esta correspondería a la comunidad de creyentes en su conjunto y debería ser invocada por un gobernante con la suficiente autoridad para realizar un llamamiento a las armas. Si embargo, sobre lo que no existe contestación alguna entre los musulmanes, es sobre la faceta defensiva de la yihad, que se considera una obligación individual de cada varón musulmán adulto. Es decir, la yihad entendida como lucha defensiva por el islam frente a los intentos externos por erradicar esta religión, invadir sus tierras y agredir a sus gentes<sup>62</sup>.

Si bien, la yihad es un concepto compartido por todos los creyentes musulmanes, (independientemente de los posibles matices) entenderemos por yihadismo aquella “lectura” que enfatiza la yihad armada como uno de los pilares fundamentales de esta religión y el principal criterio a través del cual un musulmán debe juzgar su fe<sup>63</sup>. Aunque los yihadistas se alimentan de los mismos textos, relatos y evidencias históricas que otros musulmanes; han desarrollado una interpretación distinta acerca de conceptos clave como la legítima defensa frente a la agresión, a quien se puede considerar “civil” dentro de un conflicto armado, cuales son las normas de conducta en la guerra, etc.

Para esta visión, la comunidad musulmana sufre un continuo estado de agresión externa por parte de sus enemigos seculares, lo que legitima y convierte en una obligación ineludible la necesidad de acometer una lucha armada en defensa de las propias creencias. La obsesión por la interpretación violenta de este concepto (como veremos en los próximos capítulos) les lleva a considerarlo la manifestación más excelsa de la fe en Dios y del compromiso con sus mandatos. Abdullah Azzam, uno de los ideólogos más importantes del yihadismo y cofundador de Al Qaeda, lo expresaba de esta manera:

“Cualquiera que no lleva a cabo la yihad hoy día está abandonando su deber, al igual que cualquiera que coma durante el Ramadán sin excusa, o el rico que no da limosna”<sup>64</sup>

---

<sup>62</sup> Ibidem. (Pág. 114 y ss.)

<sup>63</sup> Véase: KEPEL, GILLES. *La Yihad. Expansión y declive del islamismo*, Península, Barcelona, 2001.

<sup>64</sup> Véase: WIKTOROWICZ, QUINTAN. “A Genealogy of Radical Islam”, *Studies in Conflict & Terrorism*, n° 28 March-April 2005. (pp. 75-97)

## Capítulo 4: La faceta propagandística y comunicacional del terrorismo

---

Desde las primeras manifestaciones del terrorismo anarquista -concebido por sus autores como “propaganda por el hecho” hasta prácticamente la actualidad, ha existido una notable certeza acerca de la vertiente esencialmente comunicativa de la violencia terrorista. La ejecución de este tipo de actos ha buscado no sólo la propagación ilimitada del miedo y la ansiedad entre sus víctimas, sino también la transmisión a una audiencia mucho mayor de un “mensaje”. Esta finalidad se ha visto enormemente facilitada en los últimos tiempos por la primacía informativa que ha recibido cualquier evento relacionado con la violencia. Violencia y mensaje han sido en el terrorismo, dos realidades indisolublemente unidas, independientemente de la ideología y motivaciones que han respaldado las acciones de los diferentes grupos.

No obstante, esta afirmación ha sufrido algunos cuestionamientos, especialmente cuando en la década de los noventa cobró un auge inusitado el terrorismo de naturaleza religiosa. En esta etapa no escasearon los análisis que atribuían la enorme letalidad de los atentados y, en ocasiones, su no reivindicación, a que los terroristas tenían como principal audiencia la divinidad. Según aquellas primeras impresiones, el terrorismo parecía perder parte de su finalidad comunicativa. Seguía transmitiendo un mensaje de terror, pero sin la compañía habitual de exigencias o reclamaciones políticas, ni –aparentemente- el deseo de obtener el respaldo de determinados sectores de la sociedad. La justificación “supraterrenal” del terrorismo religioso, junto con el desprecio hacia la repercusión social de sus actos inauguraba un inquietante panorama de terrorismo “apocalíptico” a través del uso de ataques suicidas, armas químicas, biológicas e incluso nucleares. El fanatismo religioso que sirve de sustento espiritual a la organización terrorista Al Qaeda, junto con su historial de violencia sin restricciones; encajaba perfectamente en este esquema de ausencia de una vertiente comunicativa. Sin embargo, como veremos de forma exhaustiva a lo largo de esta tesis doctoral, la perspectiva que nos proporciona el paso de los años, evidencia como incluso en las manifestaciones más extremas de violencia terrorista, permanece inalterable una vertiente comunicativa que dota de sentido y lógica hasta las acciones aparentemente más irracionales.

#### 4.1. El terrorismo como forma de comunicación y la “lógica” de la comunicación terrorista

El estudio de la vertiente comunicativa del fenómeno terrorista no es nuevo. Marshall McLuhan, uno de los más populares investigadores sobre el impacto social de los modernos medios de comunicación, llegaba en una fecha relativamente temprana a la conclusión de que: “Sin comunicación no habría terrorismo”<sup>65</sup>. Este corto enunciado recoge la esencia de una certeza que ha permanecido inalterada a lo largo de las últimas décadas.

El estudio de la evolución del fenómeno terrorista no ha dejado de reforzar esta creencia acerca del papel central que desempeña la creación de significados a través de los más despiadados actos de violencia. Un breve repaso a la historia del terrorismo nos muestra un continuo anhelo por lograr que sus crímenes fuesen conocidos por el mayor número posible de personas. Dicho afán ha sido el motor impulsor que ha modulado la violencia terrorista en cada sociedad y en cada época. El primer terrorismo de carácter anarquista, auténtico cáncer para la estabilidad de las sociedades del siglo XIX, apuntó hacia los magnicidios y las grandes aglomeraciones humanas como instrumento para alcanzar a sociedades enteras. El asesinato de importantes personalidades, o las acciones perpetradas antes los ojos de cientos o miles de testigos, eran hechos que garantizaban su conocimiento y difusión en una época caracterizada por el férreo control gubernamental de la información y el limitado alcance de los medios de comunicación. Posteriormente, la evolución tecnológica facilitó hasta límites insospechados la publicitación de las acciones terroristas. Los terroristas encontraron en los modernos medios de comunicación y en los numerosos avances técnicos, un poderoso aliado a la hora de concitar la atención pública sobre el grupo y sus reivindicaciones.

Sin embargo, las acciones terroristas no son solo un método extremo para desencadenar un proceso de comunicación lineal entre terroristas y la opinión pública. Existe otra vertiente de esta comunicación, mucho menos explícita, pero igualmente importante:

A diario recibimos infinidad de noticias e informaciones sobre sucesos especialmente violentos y trágicos, sin que ello presuponga la transmisión de un mensaje distinto al de la información sobre una realidad, que por su relevancia merece ser conocida. Sin embargo, la comunicación vinculada a los actos terroristas no es mera transmisión de datos como número de muertos, daños materiales causados, alteraciones de la normalidad social, etc. Si no que debe ser entendida en el sentido más amplio de la comunicación. El receptor de una información no se limita a asimilar de forma aséptica un mensaje, sino que este es interpretado e interiorizado a la luz

---

<sup>65</sup> Entrevista a Marshall McLuhan en el diario italiano *Il Tempo*, 19 de febrero de 1978.

de unos determinados contextos a través del esquema perceptivo de esa persona, su situación psicológica y el entorno económico, social y cultural. El elemento que realmente diferencia un acto terrorista de cualquier otro tipo de acción violenta, es precisamente el intento deliberado por parte de sus autores de incidir sobre ese contexto y provocar una lectura de su acción que beneficie sus intereses. Los actos terroristas han pasado de ser concebidos por sus protagonistas como un método de violencia instrumental, a ser entendidos como una manifestación de violencia expresiva: aquella que es ritual, simbólica y comunicativa<sup>66</sup>.

Los atentados pretenden generar efectos diversos en diferentes audiencias. Todo ataque terrorista genera un amplio abanico de reacciones: temor o rebeldía en el “grupo” atacado, rechazo o simpatía hacia los fines del grupo, puesta en duda o reforzamiento de la legitimidad de los gobernantes atacados, movilización o aversión de posibles nuevos integrantes del grupo terrorista, etc. Las consecuencias que la lectura del ataque genera no son unidireccionales, sino que son variadas y en ocasiones contradictorias entre sí. Generalmente, toda acción terrorista implica un cálculo racional de los posibles resultados en términos de opinión pública. Sus creadores son conscientes de la complejidad del mecanismo que su acción desencadena. Sin embargo, los terroristas, al igual que cualquier otro humano, no están en posesión de las claves que explican los frutos de la interacción de millones de individuos, de ahí que todo atentado implique una “apuesta” y una “predicción”, ya que algunos de los posibles efectos podrían perjudicar claramente la supervivencia y los fines del grupo. Frente a este razonamiento, podría argumentarse la frecuencia con la cual algunos grupos terroristas han llevado a cabo atentados donde era posible prever un resultado adverso para el propio grupo<sup>67</sup>. Sin embargo, para comprender la “lógica” de determinadas acciones aparentemente contraproducentes, debe tenerse muy presente las peculiaridades que rodean el proceso de pensamiento dentro de una organización terrorista. Los terroristas suelen vivir en la clandestinidad, aislados, y sometidos a la continua presión de las fuerzas de seguridad. La consecución de los fines últimos del grupo supedita cualquier otro tipo de cuestión, lo que unido al hecho de que “las salidas” de los terroristas no suelen ser habituales, hace que en ocasiones lo que mantiene vivo al grupo sea el propio terrorismo. La violencia se convierte en sí misma en la razón de ser de la propia organización terrorista<sup>68</sup>.

---

<sup>66</sup> Véase: KURTH CRONIN, ANDREY. “Behind the Curve. Globalization and International Terrorism”, *International Security*, Vol. 27 N° 3, Winter 2002/03. (pp. 30-58)

<sup>67</sup> Pueden resultar de utilidad el ejemplo del dramático secuestro y asesinato del concejal Miguel Ángel Blanco (1997) que generó una tremenda movilización social contra el terrorismo de ETA y marco en España el inicio del declive de esta organización terrorista.

<sup>68</sup> Véase: CRENSHAW, M. “How Terrorist Think: What Psychology Can Contribute to Understanding Terrorism”, en HOWARD, L. *Terrorism. Roots, Impact, Responses*, Praeger, New York, 1992. (Págs. 71-80)

La importancia que llega a adquirir la relación continua con los propios miembros de la organización como principal contacto con la “sociedad”, genera una falta de cuestionamiento de las acciones pasadas y un proceso continuo de reforzamiento de las creencias compartidas, lo que da como resultado una auténtica “racionalidad colectiva”<sup>69</sup>. Aunque los grupos terroristas pueden actuar racionalmente de acuerdo con sus creencias sobre el mundo que les rodea, esas creencias son reflexiones incompletas sobre la realidad, y en ocasiones están determinadas por un conjunto de factores objetivos como información incompleta, factores logísticos o la propia presión temporal. De este modo, mucho de lo que la organización terrorista hace en el “exterior” sólo puede ser realmente comprendido mirando en el interior del propio grupo.

Según una visión mayoritaria dentro de la psicología, los grupos terroristas despliegan en un alto grado, lo que dentro de esta disciplina se conoce por “pensamiento de grupo”<sup>70</sup>, concepto que responde a una serie de características:

- 1) Una ilusión de invulnerabilidad que conduce a un excesivo optimismo y a una excesiva asunción de riesgos.
- 2) La presunción de una moralidad del grupo.
- 3) Una percepción unidimensional del enemigo como la encarnación del mal.
- 4) Intolerancia ante los intentos de cualquier miembro del grupo de cuestionar las creencias fundamentales.

Las peculiaridades de este tipo de pensamiento son extremadamente importantes para llegar a entender la vertiente comunicativa que el grupo trata de otorgar a determinados atentados. Los cuales difícilmente podrían llegar a ser entendidos si sólo se aplica la perspectiva de la “víctima”. Resultan mucho más útiles interpretaciones como las que efectuaba un escritor norteamericano sobre el más célebre atentado de Al Qaeda:

“El terrorífico ataque del 11-S no fue diseñado para alterar nuestra política, pero fue habilidoso por su efecto en los propios terroristas: fue una espectacular pieza de teatro. (...) Ellos estaban inmersos en un grandioso espectáculo en el cual la fantasía colectiva del islam radical estaba cobrando vida: un puñado de musulmanes, hombres absolutamente puros, demostraron con su martirio que se podía derribar las torres erigidas por el Gran Satán. ¿Qué mejor prueba de que Dios estaba en el lado del islam radical y de que el fin del reino del Gran Satán estaba cercano?”

---

<sup>69</sup> Véase: McCORMICK, GORDON H. “Terrorist Decision Making”, *The Annual Review of Political Science*, N°6 June 2003. (pp. 437-507)

<sup>70</sup> POST, JERROLD M. “Terrorist psycho-logic: Terrorist behaviour as a product of psychological forces” en REICH, WALTER (Ed.). *Origins of Terrorism. Psychologies, Ideologies, Theologies, States of Mind*, Cambridge University Press, Cambridge, 1996. (Pág. 36)

(...) El David islámico requiere de un Goliat. Después de todo, si David hubiese sido muerto por alguien de su misma estatura, ¿donde hubiese estado la evidencia de que Dios está a su favor?”<sup>71</sup>

## 4.2. Funciones básicas de la propaganda terrorista

La propaganda terrorista no tiene un único fin. Tradicionalmente se ha contemplado una serie de funciones primordiales que toda propaganda y comunicación proveniente del ámbito terrorista pretende alcanzar<sup>72</sup>:

1) Mantener la cohesión interna y acrecentar la moral y motivaciones del grupo. La militancia dentro de un grupo terrorista está sometida a un conjunto de circunstancias que afectan notablemente al ánimo y a la resolución de las personas que forman parte de estas organizaciones. La dureza de la vida en clandestinidad, la ruptura o el alejamiento con el círculo social y familiar del terrorista, la persecución por parte de las fuerzas de seguridad, la muerte o detención de los compañeros o la falta de un avance palpable en los objetivos del grupo; son algunos de los factores que erosionan la determinación de cualquier persona a la hora de seguir asumiendo los rigores propios de este tipo de vida. La consolidación de cualquier organización terrorista y su capacidad para perpetuarse a lo largo del tiempo, depende fuertemente de su habilidad para establecer mecanismos que le permitan eludir el desgaste psicológico y la extensión del desánimo entre sus miembros. Uno de estos mecanismos ha sido precisamente, la existencia de un eficaz aparato propagandístico que permita “alimentar” informativamente al terrorista y ofrecer una serie de argumentos que contribuyan a justificar y establecer la necesidad, de todas aquellas situaciones que han alterado su determinación. De esta forma, el “ámbito existencial” del terrorista no sólo está determinado por su relaciones directas con su grupo de iguales, sino que gran parte de su contacto con el exterior del grupo y su conocimiento de la realidad que le rodea, viene dado por un conjunto de información que ha sido convenientemente filtrada por el particular prisma de la organización. Los grupos terroristas más exitosos (en términos de durabilidad) son aquellos que han proporcionado a sus miembros un continuo caudal de propaganda, que les sirva para encontrar una justificación de la “lucha”, una relativización de los daños sufridos por la organización, interpretaciones de la actualidad que respalden el éxito de la estrategia de la organización, una continua exaltación del sacrificio y el carácter heroico de sus componentes. etc. Con este tipo de materiales la organización terrorista consigue “copar” el ámbito vivencial del terrorista, no dejando ningún rescaldo a la duda ni a la a la divagación.

---

<sup>71</sup> HARRIS, LEE. “Al Qaeda’s Fantasy Ideology”, *Policy Review*, No. 114 August 2002. (pp. 10-13)

<sup>72</sup> En su enumeración nos inspiraremos en el esquema que el reputado académico británico Paul Wilkinson traza en su libro: *Terrorism versus Democracia. The Liberal State Response*, Frank Cass, London, 2002. (Pág. 179)

Este tipo de materiales han supuesto un poderoso recurso en manos de los dirigentes de las diferentes organizaciones terroristas, como instrumento para controlar los conatos de división y mantener la unidad entre sus filas. Este tipo de propaganda ha tenido generalmente un carácter “interno”. En ella se han marcado las líneas ideológicas que delimitan la ortodoxia dentro del grupo, presentado cualquier tipo de propuesta que se aparte de esta línea como una traición y un ejemplo de colaboracionismo con el enemigo.

2) La captación de nuevos adeptos. Hasta las organizaciones terroristas más “eficientes”, sufren continuos reveses que se traducen en la muerte o detención de gran número de sus miembros, lo que explica su obligada sustitución por otros nuevos componentes. Incluso aquellos grupos terroristas que han poseído unos objetivos más limitados, han sido conscientes de que gran parte de las personas que integraban inicialmente la organización terrorista “caerían” durante “la lucha”, y deberían ser sustituidas por nuevos miembros que den cumplimiento a los fines últimos del grupo. El alimento de esta “maquinaria” exige un notable esfuerzo propagandístico que lleve al individuo a vencer las resistencias iniciales e integrarse plenamente en este engranaje.

La propaganda que tiene una finalidad específica de reclutamiento, va generalmente dirigida a un tipo de individuo imbuido previamente en la “subcultura” terrorista. El público destinatario es un conjunto de personas que, de una forma u otra, han tenido un acercamiento con el entorno social e ideológico que sustenta la organización terrorista. Se trata por tanto de personas, que de forma más o menos explícita, manifiestan su simpatía por los fines y métodos de la organización terrorista, pero que, sin embargo, aún muestran una serie de recelos a la hora de llevar hasta sus últimas consecuencias un compromiso repleto de costes en términos personales y sociales.

Hablamos, por tanto, de un tipo de propaganda muy específica, dirigida a vencer todo este conjunto de resistencias y lograr que el individuo este dispuesto a “dar el salto”, convirtiéndose en miembro activo del grupo terrorista. Generalmente, se ofrecen materiales con un profundo contenido emotivo, donde se denuncia lo que se consideran crímenes e injusticias intolerables y se alaba como legítimo y necesario el odio y los ánimos de venganza contra el enemigo. Aquellos individuos que militan dentro de la organización son presentados de manera idealizada, dotándoles de todo tipo de rasgos heroicos que son coherentes con su desprendimiento y compromiso con el sufrimiento de los miembros de su comunidad. De esta manera se intenta despertar en el futuro militante el deseo de pertenecer a la minoría elegida que encabeza la lucha en pro de un objetivo supremo de carácter político, religioso o territorial.

3) Aterrorizar a la población enemiga y minar la confianza que esta deposita en sus gobernantes. El terrorismo es sinónimo de miedo, y en la búsqueda de este objetivo no sólo se recurre a la violencia

física, sino que también se dota a la comunicación de unas cualidades que la convierten en origen de nuevas ansiedades e inseguridades. El miedo que genera la muerte y la destrucción ocasionada por un atentado es la base sobre la cual trabaja aquellos mensajes que se dedican a lanzar amenazas y coacciones. Todos los grupos terroristas están fuertemente influidos por la terminología y las concepciones asociadas a la guerra. Identificar al enemigo con la totalidad de una población es tremendamente grato para el pensamiento terrorista, no sólo porque justifica el carácter indiscriminado de sus atentados, sino porque legitima cualquier medida que se adopte para dañar y derrotar en última instancia a esa población. Por lo tanto, la propaganda será otro instrumento más para conseguir la desmoralización del adversario, a través de un conjunto de amenazas que tienen como finalidad alterar el normal discurrir de la vida social y enraizar el temor entre una población que se ve indefensa ante la amenaza terrorista.

Esta vertiente de la propaganda terrorista tiene además otra manifestación más sutil: cada atentado terrorista es un desafío al aparato político de una sociedad. Entre las funciones esenciales de todo entramado estatal se encuentra, precisamente, el monopolio de la fuerza y la salvaguarda de la seguridad de sus ciudadanos, funciones que se ven en entredicho cada vez que un grupo terrorista consigue llevar a cabo una acción violenta. Si la primera reacción que genera un atentado es el estupor y la indignación ante los responsables, la sucesión rítmica de los mismos, genera entre la ciudadanía un sentimiento de extensión de la culpabilidad hacia unos gobernantes que se perciben incapaces de poner freno a la amenaza terrorista. El anonimato y la confusión que rodean a las responsables de estos actos criminales dificultan que la población pueda personificar el objeto de sus iras, de ahí que en ocasiones se vea tentada a atribuir en la clase gobernante una responsabilidad cuyo único origen se halla en los propios criminales. Los terroristas son conscientes de estas contradicciones, y como es lógico, no poseen ningún tipo de escrúpulo a la hora de explotarlas en su propio beneficio. La propaganda terrorista reitera insistentemente la responsabilidad última de unos gobernantes, cuyas políticas abiertamente opresoras e inhumanas, han empujado hacia la violencia a unos individuos que no han podido resistir durante más tiempo el cúmulo de injusticias y ataques sufridos. El objetivo último es, pues, deslegitimar al enemigo, cuestionar las verdaderas razones que amparan al gobierno en su lucha contra el grupo y presentar como desproporcionadas y tiránicas todo un conjunto de medidas políticas y policiales que podrían poner en peligro la existencia de la propia organización terrorista<sup>73</sup>.

---

<sup>73</sup> Medidas tales como el endurecimiento de las penas asociadas a delitos de terrorismo, la penalización de la apología del terrorismo, el empleo de las fuerzas armadas, la restricción del secreto de las comunicaciones etc. son todo un conjunto de medidas cuyo empleo exige una altísima dosis de consenso social y político dentro de un país debido a su carácter limitador de derechos y libertades. De ahí que en toda propaganda terrorista exista un esfuerzo considerable en cuestionar la legitimidad de estas medidas en la medida que afectan directamente a la supervivencia de la organización.

4) Generar simpatías y apoyo entre su base social. A pesar de la existencia en las últimas décadas de algunas organizaciones terroristas con un claro perfil sectario<sup>74</sup>, donde los principales destinatarios de sus acciones son los propios activistas del grupo. Lo cierto es que la inmensa mayoría de las organizaciones terroristas han señalado como público destinatario de sus acciones a amplios sectores de población, a los que el grupo dice defender y de los que espera obtener unas elevadas dosis de apoyo explícito. No han sido escasas aquellas organizaciones que proclamaba ser la vanguardia de un movimiento infinitamente más amplio que necesitaba ser activado y concienciado a través de las acciones violentas de un grupo reducido de “combatientes”. Todo acto terrorista realizado en nombre de los supuestos intereses de un grupo social, implica forzar el posicionamiento de unos individuos que se ven empujados a ubicarse en un extremo u otro de un conflicto que les afecta tanto retórica como materialmente.

Contar con un mínimo apoyo social (o al menos, cierta indiferencia) se convierte en un requisito imprescindible para la supervivencia en el medio y largo plazo, no sólo porque ello le proporciona una “cantera” con la que el grupo puede nutrir sus filas, sino porque además le permite mantener la ficción de unos intereses más amplios que los del propio grupo. La autoestima de sus componentes está sometida al convencimiento de que no son un grupúsculo aislado de fanáticos, sino que ante todo son un ejército legítimo que defienden los derechos y aspiraciones de un pueblo que les respalda en una lucha desigual.

Igualmente, desde un punto de vista estrictamente operativo, que el grupo terrorista se encuentre rodeado de un entorno social claramente hostil conduce inevitablemente a su extinción. A pesar del anonimato y seguridad que las grandes concentraciones urbanas proporcionan a los terroristas, una población decididamente beligerante contra los terroristas, constituye un poderoso multiplicador de fuerza para las agencias de seguridad, dificultando hasta lo indecible la actuación de estos grupos. Eso no significa, como hemos podido comprobar en las últimas décadas, que los grupos terroristas no sean capaces de actuar contra el mismo “corazón” del territorio considerado enemigo. Pero cuando lo han hecho ha sido precisamente gracias a la existencia de unas “bases” territoriales en las que gracias a un apoyo difuso (o al menos una cómoda indiferencia de la población) han podido crecer, desarrollarse, planear y ejecutar sus ataques. Se trata, por tanto, de todo un conjunto de importantes motivos que hacen una cuestión de mera supervivencia contar con un cierto apoyo y simpatía entre la población de origen.

---

<sup>74</sup> Entre ellos destaca la secta *Aum Shinrikyo* (Verdad Absoluta), un movimiento religioso fundado en 1987 por el autoproclamado profeta Shoko Asahara. Tomando elementos de forma arbitraria de varias religiones, proclamó incesantemente la venida de un *Armagedon* en forma de Tercera Guerra Mundial al que sólo sobreviviría los miembros de la secta. Este “fin del mundo” se llevaría a cabo a través de la utilización de todo un repertorio de armas de destrucción masiva, algo que Asahara no temía porque como aseguraba a sus seguidores, *Aum* era el único grupo preparado para sobrevivir a estas armas apocalípticas. En marzo de 1995 este grupo no dudó en realizar un atentado con gas nervioso en el metro de Tokio, ataque que se saldó con 12 muertos y 5.500 heridos. Véase: JUERGESMEYER, MARK. Terrorismo religioso, Ed. Siglo XXI de España, Madrid, 2001 y HOFFMAN, BRUCE. A mano armada, Ed. Espasa, Madrid, 1998.

### 4.3. La difícil relación entre terrorismo y medios de comunicación: hostilidad y dependencia

La faceta propagandística del terrorismo encuentra su expresión más inmediata en el reflejo que este tipo de violencia encuentra en los medios de comunicación de masas. La relación entre ambas realidades es extremadamente compleja, y desde sus inicios se ha visto envuelta en una agria polémica acerca de la supuesta irresponsabilidad de los medios a la hora de enfocar las acciones terroristas.

Independientemente, de las valoraciones a propósito de lo acertado o no del tratamiento que los medios dispensan al terrorismo, lo cierto es que, la considerable literatura científica que ha abordado esta realidad no ha dudado en apuntar hacia la existencia de una relación simbiótica entre terrorismo y los *mass media*, es decir, el tipo de relación que se establece entre dos grupos que muestran una dependencia mutua y cuyas relaciones se complementan.

Lejos de existir una única actitud del terrorismo hacia los medios, lo cierto es que la diversidad de causas, ideologías y condicionantes sociales y culturales que inspiran a los diferentes grupos terrorista son igualmente trasladables a las relaciones que estos grupos establecen con los medios de comunicación. El sociólogo francés Michael Wievioska, fue uno de los primeros estudiosos en abordar esta cuestión cuando intentó sintetizar las numerosas relaciones posibles a través de cuatro modelos diferenciados de comportamiento<sup>75</sup>:

- a) De pura indiferencia. Donde los terroristas buscan aterrorizar a sus víctimas, pero no buscan una explotación propagandística de sus actos. No existe ninguna expectativa de una intervención por parte de la prensa. El sociólogo francés no duda en señalar que esta modalidad es tremendamente inusual.
- b) De relativa indiferencia. Los terroristas se muestran indiferentes a la hora de ocupar titulares, aunque son conscientes del poder que les puede otorgar el hecho de explicar sus motivaciones a través de los medios ya existentes.

---

<sup>75</sup> WIEVIORKA, MICHAEL. The making of Terrorism, The University of Chicago Press, Chicago, 2004. (Pág. 43-5)

- c) De estrategia orientada hacia los medios. Los terroristas no sólo son conscientes de que los medios pueden expandir sus palabras y sus acciones, sino que llevan a cabo toda una serie de operaciones basadas en el profundo conocimiento que los terroristas poseen acerca del funcionamiento y dinámicas propias de los medios de comunicación. A través de una calculada manipulación se intenta provocar la inmersión de los medios de comunicación en las acciones del grupo terrorista.
- d) De ruptura total. Refiriéndose al caso en que los terroristas ven a los periodistas y redactores como enemigos a los que hay que destruir y situar al mismo nivel que los adversarios más directos. La prensa deja de ser un medio que debe ser cínicamente manipulado (el “talón de Aquiles” de la democracia) y se convierte en un poderoso colaborador de un sistema que debe ser destruido.

Estas cuatro opciones dan idea de la variedad de posibles relaciones que se pueden establecer entre ambos ámbitos, a lo que se debe añadir el hecho de que los diferentes grupos no sólo transitan entre estos diferentes modelos, sino que generalmente adoptan varios de ellos de forma simultánea. De hecho es frecuente que los grupos terroristas mantengan una estrategia orientada hacia las exigencias de los modernos medios de comunicación, al mismo tiempo que los consideran parte integrante de un enemigo que debe ser vencido y aniquilado. En cualquier caso, debemos resaltar la dependencia que el terrorismo manifiesta hacia unos medios, de los cuales espera que se conviertan en un eficaz altavoz que publicite sus acciones y alegatos ideológicos.

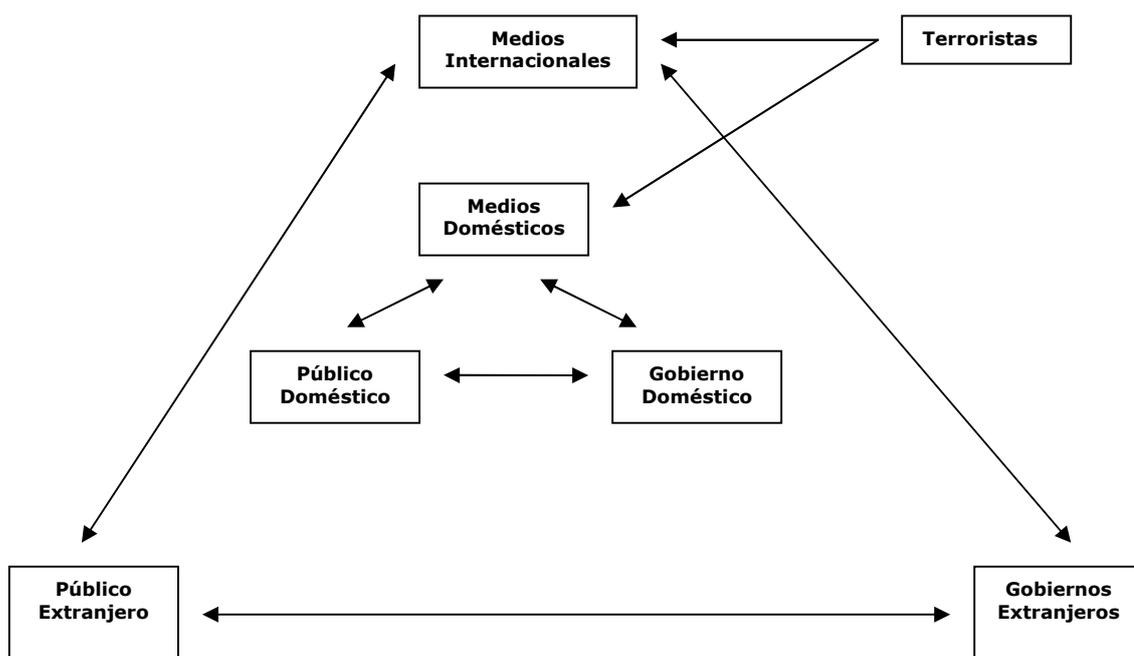
Según Brigitte Nacos, una de las académicas que más ha estudiado este fenómeno, los terroristas realizan actos violentos a la búsqueda de tres objetivos universales<sup>76</sup>: para conseguir atención, reconocimiento, e incluso un cierto grado de respetabilidad y legitimidad. Dichos objetivos se encuentran al alcance de aquellos actores que consiguen que sus posturas y posiciones reciban una mayor cobertura mediática, y, por lo tanto, tengan mayores posibilidades de influir sobre las percepciones de otros. Los terroristas siempre calculan las repercusiones mediáticas de sus actos, la posibilidad de ganar la atención de los medios y, sobre todo, la probabilidad de ganar la entrada –a través de estos- de lo que esta investigadora denomina “el triángulo de la comunicación política”<sup>77</sup> (véase gráfico 2)

---

<sup>76</sup> NACOS, BRIGITTE L. *Terrorism & the Media*, Columbia University Press, New York, 1994. (pág. 16)

<sup>77</sup> NACOS, BRIGITTE L. *Mass-Mediated Terrorism. The Central Role of the Media in Terrorism and Counterterrorism*, Rowman & Littlefield Publishers, Maryland, 2002. (Pág. 12)

Gráfico 2: El triangulo de la comunicación política



Fuente: Nacos (2002)

Dicha figura viene a poner de manifiesto uno de los rasgos característicos de las sociedades contemporáneas, donde el contacto personal y directo entre gobernantes y gobernados ya no es factible, y donde los medios de comunicación se encargan de proveer las líneas de comunicación entre los miembros del gobierno y el público en general. Acceder a los medios, implica para los terroristas tener acceso al proceso de toma de decisiones de una sociedad democrática, multiplicando de ese modo las posibilidades de este complejo proceso de interacciones de cómo resultado una decisión política favorable a los intereses del grupo terrorista.

La importancia para la estrategia terrorista de esta presencia en los medios, influye hasta en la elección de los objetivos que deben ser atacados. Un atentado aparentemente ilógico, cobra todo su sentido ante los ojos de los terroristas, si este recibe una amplia cobertura de los medios. La importancia que el reflejo de la violencia terrorista puede llegar a alcanzar en los *mass media*, explica, en gran parte, la distribución geográfica del terrorismo. Así, por ejemplo, Walter Laqueur, uno de los académicos que durante más tiempo ha estudiado el fenómeno terrorista, no duda en afirmar que:

“El interés de los medios de comunicación en algunas partes del mundo y su desidia hacia otros hace que los terroristas cambien sus objetivos allí donde mayor publicidad puedan obtener”<sup>78</sup>

El factor mediático no sólo incide en las “cuestiones operativas”, sino que incluso permite que los potenciales terroristas pueden encontrar en los medios un canal para aprender en forma vicaria y colectiva lo que es el terrorismo y sus “eventuales gratificaciones”. A través de los diferentes noticiarios una infinidad de aspirantes no sólo hallaran las tácticas, las filosofías, y la retórica del terrorismo, sino que también podrán sacar partido de aquellas tácticas que han proporcionado un mayor grado de exposición ante los medios de comunicación, y por lo tanto un éxito relativo<sup>79</sup>.

Si bien, la dependencia de los terroristas con respecto a los medios es una cuestión cuya existencia no plantea mayores dudas, no existe, sin embargo, esa certeza cuando tratamos la dependencia de los propios medios hacia el fenómeno terrorista. A continuación trataremos de enunciar aquellos elementos que nos permiten establecer esta otra vertiente de la relación y cómo esta posee una mayor importancia de la que comúnmente se cree.

En primer lugar, debemos señalar que las acciones terroristas son actualidad y son noticia. Que sean eventos donde los elementos en juego son la propia vida, la seguridad y la propia existencia de un orden social y político; constituyen razones más que sobradas para que los actos terroristas formen parte de la agenda de cualquier medio de comunicación. Sin embargo, el terrorismo también se haya rodeado de una serie de elementos que encajan perfectamente en una cultura eminentemente audiovisual, la cual encuentra en los modernos medios de comunicación de masas su expresión más decidida. El terrorismo ofrece -entre otros- violencia, dramatismo, espectacularidad y sobre todo: garantiza la atención pública. Los medios no son inmunes frente al atractivo que supone cubrir cualquier evento aderezado por estos ingredientes. Medios de comunicación y periodistas se ven se ven inmersos, de esa manera, en una complicidad involuntaria con unos terroristas que dominan perfectamente las exigencias del espectáculo mediático.

Cada vez más, los medios deben moverse en un entorno de competencia empresarial, especialmente las cadenas de televisión. La lucha por conseguir y mantener unos elevados índices de audiencia, que les permita continuar incrementando los ingresos publicitarios y el prestigio de la cadena, da como resultado que la violencia terrorista se convierte en una poderosa baza dentro de esta pugna por alcanzar mayores cuotas de mercado.

---

<sup>78</sup> LAQUEUR, WALTER. *The New Terrorism. Fanaticism and the Arms of Mass Destruction*, Phoenix Press, London, 2001. (pág. 44)

<sup>79</sup> FORNEAS FERNÁNDEZ, ANA MARIA. *Violencia y comunicación: la violencia como método de presión en los países democráticos*, Editorial de la Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 1992. (Pág. 400)

No obstante, el tratamiento del fenómeno terrorista por parte de los medios no conduce inexorablemente hacia un beneficio para los terroristas, antes bien, los medios pueden emprender todo un conjunto de acciones que contribuyen poderosamente en la lucha contra estas organizaciones como, por ejemplo, sensibilizar a la población de la necesidad de vigilar acciones o personas sospechosas, cómo reaccionar ante situaciones de emergencia, o la denuncia de las vinculaciones del terrorismo con los beneficiarios más o menos directos de esta violencia. Una adecuada concienciación de los propios medios sobre el papel que les corresponde desempeñar dentro de una gran estrategia de lucha contra la violencia terrorista es esencial para lograr el triunfo. Sin embargo, existe en los propios medios todo un conjunto de elementos de carácter casi estructural que oscurece y dificulta enormemente estas acciones beneficiosas.

De esa forma podemos señalar una serie de elementos que constituyen las principales “debilidades” de los medios de comunicación a la hora de enfocar este fenómeno:

a) Los noticiarios televisivos se hallan plenamente inmersos en la llamada cultura de lo visual. La atención que una determinada noticia puede recibir es directamente proporcional a la cantidad de material audiovisual disponible sobre la misma. Los noticiarios televisivos se muestran enormemente reacios frente a la posibilidad de abordar un suceso contando únicamente con elementos narrativos o sonoros. La disponibilidad o no de material visual se convierte en un factor determinante a la hora de establecer que eventos serán tratados en un noticiario y cuales no. Esta dinámica se extiende incluso a aquellos sucesos cuya innegable magnitud obliga a su inclusión en los informativos televisivos. Dichas noticias serán abordadas recurriendo, generalmente, a la emisión de material de archivo, hecho que puede aumentar la confusión y ofrecer una imagen aún más distorsionada de la realidad. Este rasgo característico de los medios tiene su inevitable traducción en el ámbito de la planificación de cualquier atentado<sup>80</sup>. Los terroristas buscarán, consecuentemente, atender sobre aquellos objetivos que por su ubicación o significación puedan concitar la atención inmediata de los medios y por lo tanto originar una cantidad de imágenes suficiente para garantizar la presencia en los noticiarios. Así, por ejemplo, los atentados del 11 de septiembre de 2001, tuvieron la virtualidad de saber adaptarse perfectamente a las exigencias de la cultura televisiva, y a la fascinación pública por los eventos cubiertos en directo. Atacando, entre otras, la ciudad de Nueva York, donde se existe la mayor concentración de cadenas de televisión y equipos de filmación del mundo, los terroristas no sólo se garantizaron una cobertura exhaustiva y una proyección global de sus acciones a través de las grandes cadenas de televisión, sino que la existencia de multitud de turistas y ciudadanos provistos de sus propios equipos de filmación,

---

<sup>80</sup> Así, por ejemplo, Timothy McVeigh, el responsable del atentado contra un edificio gubernamental de la ciudad de Oklahoma (EE.UU.) en 1993, declaró tras su detención que había elegido el edificio federal *Murray* para su ataque, porque “estaba repleto de espacios abiertos que permitirían los mejores enfoques para fotos y televisión”. Estaba tan centrado en la consecución de publicidad, que cuando se enteró que un grupo de niños eran parte de sus víctimas sintió el remordimiento de que “la muerte de niños inocentes pudiese oscurecer el mensaje político de su bomba”. Véase: NACOS (2002: 12-3)

permitió que durante las siguientes semanas los noticiarios pudiesen seguir alimentándose de nuevos materiales de procedencia doméstica, donde la noticia no era tanto el atentado en sí mismo, sino la existencia de nuevas imágenes que permitían contemplar el horror y la destrucción desde un encuadre diferente.

b) El tiempo en televisión es, por definición, escaso. Cualquier cuestión abordada en los informativos audiovisuales es sometida a estrictos parámetros de limitación temporal. La búsqueda de un formato compacto donde en un breve espacio de tiempo se puedan resumir y ofrecer al espectador las principales noticias del día, dificulta enormemente un análisis en profundidad, el conocimiento de contextos históricos, antecedentes y cualquier otro elemento que vaya más allá de lo puramente inmediato. Ello constituye una enorme limitación a la hora de dar a conocer a la ciudadanía una serie de cuestiones que afectan profundamente a sus intereses, pero cuya complejidad exige un análisis reposado y capaz de barajar las distintas variables que intervienen en el problema. Si bien es cierto, que otros formatos, como la propia prensa escrita, ofrecen la posibilidad de entrar en el detalle, las preferencias populares por la televisión como canal favorito para “alimentarse” informativamente, da como resultado que la percepción mayoritaria del terrorismo tenga una procedencia audiovisual, medio en el que predominan los clichés, las simplificaciones y la falta de profundidad. Estos rasgos determinarán inexorablemente la forma en que la opinión pública plantea exigencias a los poderes públicos y, sobre todo, el “margen de maniobra” con el que contarán los decisores políticos a la hora de actuar. El tiempo constituye un problema, no sólo por su escasez, sino también por su mala administración. La enorme dependencia de los medios hacia lo novedoso, hacia una nueva “historia” que acapare de manera principal su atención, puede llevarles a extender la historia tanto como puedan, transformando lo que es pequeño en grandes noticias con el propósito de ralentizar los sucesos, en espera de nuevos titulares<sup>81</sup>.

c) La televisión prima indirectamente la violencia. Dentro de la escala de valores que los propios medios establecen para seleccionar aquellos eventos que serán “noticiables”, ocupa un lugar predominante la violencia y el conflicto en todas sus manifestaciones. La emisión de un noticiario, implica innumerables actos previos de selección y discriminación de los contenidos que llegan diariamente a la redacción de cualquier medio de comunicación<sup>82</sup>. De esa forma se establece una

---

<sup>81</sup> Un ejemplo de esta tendencia aplicada al fenómeno terrorista se puede hallar en el caso del miedo desatado por el envío de cartas con esporas de ántrax, inmediatamente después del 11S. Durante varias semanas, los envíos anónimos de carta con esporas de esta sustancia se convirtieron en la principal fuente de nuevas noticias, a pesar del reducido número de víctimas, la práctica ausencia de nuevas pruebas, y la falta de arrestos. Véase: FARMANFARMAIAN, ROXANE. “The Media an the War on Terrorism: Where Does the Truth Lie?”, *Cambridge Review of International Affaires*, Vol. 15 N° 1 April 2002. (pp. 159-163)

<sup>82</sup> Algunos de los criterios de “noticiabilidad” que usualmente vienen utilizando los medios de comunicación son: 1) Seleccionar la noticia en virtud de aquello que se considera que puede atraer e interesar a la audiencia 2) La accesibilidad de las informaciones, las noticias de primera mano entran más fácilmente que las recopiladas por testigos 3) Las noticias

pugna entre los diferentes asuntos que finalmente serán emitidos, resultando victoriosos aquellas noticias que posean mayor dramatismo, espectacularidad visual, emotividad, y cualquier otro elemento directamente asimilable por la cultura de la imagen. El resultado no es sólo el obscurecimiento de aquellos eventos que, a pesar de su interés, carecen de un carácter conflictivo, si no que se establece una peligrosa pauta para aquellos interesados en acceder a cualquier precio al “espacio público”. Como señala el profesor Michael Ignatieff:

“El informativo nocturno puede considerarse un mercado en el que las imágenes terribles y alarmantes compiten entre sí por un espacio de noventa segundos. Existe un mercado del horror, como hay uno del trigo y de las tripas del cerdo, y existen unos especialistas en producir estas imágenes y distribuir las.”<sup>83</sup>

El resultado no es sólo que la violencia se convierte en un elemento habitual en el espacio televisivo, sino el desarrollo de toda una serie de efectos sobre los espectadores que serán hábilmente explotados por los propios terroristas. Diferentes estudios han venido a demostrar que el tratamiento visual por parte de los medios de la violencia y la brutalidad, engendra sentimientos de miedo entre individuos que no están directamente expuestos o padecen dicha violencia<sup>84</sup>. De hecho, la cobertura televisiva de los efectos de los atentados (especialmente si es en directo) genera la tremenda paradoja de que los espectadores pueden visualizar escenas más horribles que los propios espectadores situados en esa zona<sup>85</sup>.

El efecto difusor del miedo que generan los medios, es uno de los principales recursos en manos de los terroristas a la hora de atemorizar a la población y lograr sus objetivos. Ahora bien, en la percepción pública del riesgo sólo hay una pequeña correlación entre el peligro objetivo y el miedo del público. Dicho miedo no se genera de manera abstracta, sino que está directamente relacionado con el tratamiento que los medios otorgan al terrorismo. La presencia permanente e incondicionada del terrorismo en la actualidad informativa sobredimensiona su capacidad de alcanzar a la población, y fortalece los efectos que generan sus amenazas y coacciones. La gente tiende a temer más al terrorismo que al crimen común, de ahí que, por ejemplo, Belfast sea considerada popularmente una ciudad típicamente terrorista, en la que se percibe un mayor riesgo

---

que llegan con soportes de buena calidad son más propicias para su publicación que las que carecen de ellos. 4) El espacio y el tiempo disponible. 5) La noticia política ha de ser objetiva, al tratar el conflicto el periodista adopta la convención profesional de dar cobertura a las dos partes. Véase: CANEL, MARÍA JOSÉ. Comunicación política. Técnicas y estrategias para la sociedad de la información, Técno, Madrid, 1999.

<sup>83</sup> IGNATIEFF, MICHAEL. El honor del guerrero. Guerra étnica y conciencia moderna, Taurus, Madrid, 1999. (Pág. 32)

<sup>84</sup> Véase: SLONE, MICHELLE. “Responses to Media Coverage of Terrorism”, *Journal of Conflict Resolution*, Vol. 44 N° 4 August 2000. (pp. 508-522)

<sup>85</sup> Véase: GANOR, BOAZ. The Counter-Terrorism Puzzle. A Guide for Decision Makers, Transaction Publishers, New Brunswick (USA), 2005. (Pág. 239)

que el que uno podría encontrar en Washington D.C, a pesar de que en esta última ciudad se den un mayor número de muertes violentas<sup>86</sup>

d) La capacidad de concentración y atención de los medios sobre un determinado asunto es débil.

De hecho los asuntos suelen “caer” de la actualidad informativa en la medida en que no son capaces de repetir aquellos elementos que suscitaron la atención de los medios. La búsqueda incesante de la novedad lleva incluso a “prescindir” de eventos que, a pesar de haber recibido una enorme atención inicial y permanecer activos los efectos del mismo, son suprimidos o relegados a un muy segundo plano por el supuesto hartazgo que puede provocar en los espectadores la contemplación diaria de “las mismas imágenes”. Así, por ejemplo, hambrunas, pandemias, catástrofes naturales, migraciones masivas, etc., desaparecerán de la actualidad informativa en el preciso momento en que se hayan visto desposeídas del efecto visual inicial y caigan en la cotidianidad. Unos medios de comunicación, necesitados continuamente de novedades y nuevos puntos de vista, son unas “amistades volubles”<sup>87</sup> que hace que los terroristas busquen una sucesión rítmica en sus acciones y exploten continuamente nuevos métodos para recabar la mayor atención posible.

e) La televisión intenta promocionar de sí misma una imagen de veracidad. Cualquier cadena de televisión no duda en presentar cualquiera de los contenidos que emite como auténticas “piezas de la realidad”, enlazando con la credibilidad que usualmente se otorga a todo aquello “que se puede ver”. Esta relación entre la credibilidad que se otorga a aquello que se percibe a través de la visión, y el uso que de esta confianza hacen los medios de comunicación ha sido objeto de reflexión por el politólogo italiano Giovanni Sartori:

“Con la televisión, la autoridad es la visión en sí misma, es la autoridad de la imagen. No importa que la imagen pueda engañar aún más que las palabras, (...). Lo esencial es que el ojo cree en lo que ve; y, por tanto, la autoridad cognitiva en la que más se cree es lo que se ve. Lo que se ve parece “real”, lo que implica que parece verdadero”<sup>88</sup>.

Poco importa que la inmensa mayoría de las ocasiones la información que una imagen “transmite” sea el resultado de la elección de un encuadre, de la selección interesada de un cámara, de la discriminación de determinados enfoques sobre otros, etc. La veracidad inherente a todo aquello que “se puede ver” confiere a la televisión un poder persuasivo del que carecen el resto de medios de comunicación, lo que implica que el “producto” que las cadenas ofrecen sea “realidad en

---

<sup>86</sup> STERN (1999:35)

<sup>87</sup> LAQUEUR (2003: 302)

<sup>88</sup> SARTORI, GIOVANNI. Homo videns. La sociedad teledirigida, Taurus, Madrid, 1998. (Pág. 72)

sí misma”, independientemente del contexto y el conjunto de circunstancias que rodean esas imágenes.

A la credibilidad que la televisión otorga a aquello que se percibe directamente, hay que añadir la capacidad que este medio no duda en atribuirse, para alcanzar la noticia allí donde esta se produzca. Según esta visión, los modernos medios son la arteria principal de una supuesta “aldea global”, donde todos los habitantes de este planeta tienen a su disposición la posibilidad de estar permanentemente informados de lo que sucede en el más remoto lugar de la Tierra. Sin embargo, esta proclama no deja de ser otra ficción más. Las limitaciones financieras determinan que los medios concentren sus recursos allí donde “se cree” que existe un mayor interés informativo, lo que determina que, los puntos de interés informativo a lo largo y ancho del planeta se hallen no donde objetivamente se este desarrollando un acontecimiento, sino donde los propios medios hayan estimado previamente que dicha noticia “puede” tener lugar<sup>89</sup>. De ese modo la concentración de medios genera por sí misma acontecimientos noticiables, otorgando una atención desproporcionada a sucesos frívolos e irrelevantes, mientras que la ausencia de los mismos condena al anonimato y al olvido a sucesos que afectan de manera trágica a cientos de miles de personas.

A pesar de la capacidad ilimitada para alcanzar la noticia que los propios medios no dudan en adjudicarse, los propios periodistas se hayan sometidos a las mismas limitaciones de seguridad y libertad que cualquier otro individuo, de ahí que su capacidad para ofrecer una visión objetiva y completa de la realidad este totalmente subordinada a que otros estén dispuestos a permitir su trabajo.

“La cámara de televisión entra fácil y libremente en los países libres; entra poco y con precaución en los países peligrosos; y no entra nunca en los países sin libertad. De lo que se deduce que cuanto más tiránico y sanguinario es un régimen, más lo ignora la televisión y, por tanto, lo absuelve.”<sup>90</sup>

El resultado es, pues, la existencia de amplísimas zonas a lo largo del planeta que permanecen en la más absoluta “oscuridad informativa”, sobre las que difícilmente tendremos noticia a pesar de que en ellas puedan estar gestándose problemáticas de alcance planetario. Esta

---

<sup>89</sup> Algunos autores no han dudado en atribuir a los medios de comunicación, y en especial los norteamericanos, la falta de concienciación de la población a propósito de la amenaza que suponía el terrorismo global con anterioridad a 2001. La atención hacia el mundo exterior era tremendamente inferior a la que se prestaba cuarenta o cincuenta años atrás, y se concentraba en unos pocos ámbitos geográficos hacia los cuales los medios consideraban se dirigía el interés del público. Se estimaba que mantener un corresponsal en el extranjero costaba unos trescientos mil dólares, así que nadie se sorprendió al saber que, de los cien grandes periódicos de Estados Unidos, tres cuartas partes no tuvieron ni un solo corresponsal en el extranjero. Véase: LAQUEUR, WALTER. La guerra sin fin. El terrorismo en el siglo XXI, Ediciones Destino, Barcelona, 2003. (Pág. 196)

<sup>90</sup> SARTORI (1998: 89)

asimetría informativa lleva a que los terroristas con una proyección global concentren sus esfuerzos en aquellos lugares donde puedan obtener la atención mediática, obviando aquellos puntos donde sus acciones no alcanzarán ningún rédito diferente a la violencia en sí misma.

f) En la búsqueda de una dimensión más humana, próxima y asequible de la actualidad, la televisión muestra una acentuada tendencia a “personificar” la noticia. En su afán por captar la atención del espectador los medios necesitan otorgar un rostro y unas cualidades humanas a problemas cuya génesis y complejidad supera con creces las limitaciones de un único individuo. Este enfoque de la realidad tiene su traducción directa en la forma en que los ciudadanos encaran la formulación de los problemas. Así, por ejemplo, en noviembre de 2001, un mes después de los atentados contra los Estados Unidos, el 55% de los norteamericanos opinaban que la campaña militar en Afganistán sería un fracaso si no se capturaba o eliminaba al líder de Al Qaeda, Osama Bin Laden<sup>91</sup>, obviando de esa forma la dimensión colectiva, cultural, transnacional e ideológica que subyace a la amenaza terrorista que se cernía sobre los Estados Unidos. Incluso cuando resulta tremendamente complicado personificar un problema en uno o varios sujetos concretos, los medios tienden a realizar esta misma operación en una serie de estereotipos o clichés de amplia difusión popular. De esta forma será frecuente encontrar en los medios, informaciones que descansan sobre los tópicos populares y la imaginaria cinematográfica<sup>92</sup>, para ofrecer informaciones sobre terroristas, mafiosos, agentes secretos, etc.

Otro de los principales productos de esta tendencia es la aparición de “personalidades carismáticas”, como la del líder de Al Qaeda, cuyos méritos como inspirador del asesinato de miles de personas le hicieron valedor del mismo tiempo de atención mediática que el que se otorgó a dirigentes de países democráticos como George W. Bush o Tony Blair. La violencia, se convierte así, gracias a la intervención de los medios de masas, en fuente de legitimidad que permitía al líder de una organización terrorista situarse en plano de igualdad con los representantes políticos de sus víctimas. La prensa y la televisión confieren respetabilidad y quizás un grado de ambivalencia moral, por el mero hecho de entrevistarlos, ya que el proceso de entrevistar a alguien es esencialmente el mismo, tanto si es un terrorista, un diplomático o un político<sup>93</sup>

---

<sup>91</sup> NACOS (2002: 155)

<sup>92</sup> La manera en la cual el propio cine enfoca el problema del terrorismo, tiene una, nada despreciable, influencia en el modo en que la ciudadanía percibe el problema. En un interesante artículo del año 2003, en el que su autor establece una comparación entre el enfoque del terrorismo en el cine americano y el europeo, vemos como en este último se enfatiza la motivación política y el idealismo que conduce a los terroristas a perpetrar sus actos, mientras que en el americano en ningún momento se trasladan estas acciones al ámbito de la participación política, y se resta cualquier atisbo de legitimidad y dignidad, siendo presentadas sus acciones como aberraciones producto de la maldad humana y el desequilibrio psicológico. Véase: PELEG, SAMUEL. “One’s Terrorist Is Another’s Blockbuster: Political Terrorism in American Versus European Films”, *The New England Journal of Political Science*, Vol. 1 No. 1 Summer 2003. (pp. 81-108)

<sup>93</sup> Nacos (1994: 66)

No obstante, las debilidades y limitaciones de los medios de comunicación a la hora de enfocar el fenómeno terrorista no sólo proceden de aquellos elementos que podríamos calificar de “estructurales”, sino que, también beben de toda una serie de condicionantes de carácter ideológico que vamos a denominar “enfoques”<sup>94</sup>. Entendemos por enfoque aquella construcción activa, selección y estructuración de la información, que llevan a cabo los medios de comunicación para que una realidad particular este llena de sentido para el espectador. El enfoque tiene lugar cuando los medios toman determinados aspectos de un asunto particular de forma más preeminente en orden a promover una definición de un determinado problema, un juicio moral y una recomendación frente al problema planteado. Los medios de comunicación no son meros conductos de transmisión de una información que llega al público en “estado bruto”. Los medios tienen un papel activo en la construcción de la noticia que hace que los eventos terroristas sean comúnmente comprendidos a través de enfoques que simplifican, priorizan y estructuran el flujo narrativo de los eventos.

Que las percepciones populares sobre la violencia terrorista estén, en gran parte, moldeadas por la ideología y la visión moral que subyace en los medios de comunicación, no es necesariamente negativo. La presentación del terrorismo bajo una clara visión de rechazo a la violencia, donde se desmitifique a los verdugos y se enfatice la tragedia personal de las víctimas es un recurso imprescindible en toda estrategia integral contra el terror. El problema se plantea, cuando los medios llevados por ciertas connivencias ideológicas, culturales o religiosas empiezan a buscar una ficticia equidistancia moral entre asesinos y asesinados, cuando se empieza a justificar ideológicamente la justicia de las “causas” de algunos grupos terroristas frente a otros, y en definitiva, cuando un tratamiento informativo que haga referencia continuamente al carácter ideológico de determinada violencia, termine transmitiendo al espectador la asunción de que los grupos terroristas son actores políticos que gozan de cierta legitimidad dentro de un juego competitivo por el poder<sup>95</sup>.

En definitiva, como sentenció el un antiguo secretario general de la Organización de Naciones Unidas, Boutros Boutros-Ghali:

“Hoy en día, los medios no simplemente cubren las noticias. La televisión se ha convertido en parte de los eventos que cubre.”<sup>96</sup>

---

<sup>94</sup> Para un desarrollo más exhaustivo de esta perspectiva teórica véase: NORRIS, PIPPA; MONTAGUE, KERN & JUST, MARION (Eds): Framing Terrorism. The News Media, the Government, and the Public. Routledge, New York, 2003.

<sup>95</sup> Para una reflexión más extensa sobre esta cuestión véase los siguientes libros de la catedrática de Ciencia Política Edurne Uriarte: Cobardes y rebeldes. Por qué pervive el terrorismo, Temas de Hoy, Madrid, 2003; Terrorismo y democracia tras el 11-M, Espasa, Madrid, 2004

<sup>96</sup> Citado en: TAYLOR, PHILIP M. Global communications, International Affairs and the Media since 1945, Routledge, New York, 1997. (Pág. 93)

De ahí, que toda estrategia gubernamental para combatir el terrorismo haya tenido necesariamente que tener en consideración a los medios de comunicación como una de las principales variables a tener en consideración a la hora de abordar esta problemática. Si en los regímenes dictatoriales la respuesta se ha basado en la misma ausencia de limitaciones éticas que los propios terroristas emplean en la búsqueda de sus objetivos, por parte de las sociedades democráticas el posicionamiento gubernamental hacia los medios ha sido más complejo, siendo posible distinguir tres escenarios posibles<sup>97</sup>:

- 1) Una política de *laissez-faire*, donde lo que se considera más apropiado es no adoptar ninguna medida en especial.
- 2) Una política de censura o regulación donde, por ejemplo, se pueda prohibir el acceso directo de los terroristas a las plataformas de comunicación.
- 3) Una voluntaria auto-restricción por parte de los propios medios con objeto de evitar ser manipulados por los propios terroristas. Política, que la mayoría de los expertos señalan como la más conveniente.

---

<sup>97</sup> WILKINSON (2002: 184)

## Capítulo 5. El nuevo escenario: la sociedad de la información

---

Investigar la dimensión propagandística del fenómeno terrorista exige también conocer el contexto en el cual se desenvuelven esta actividad. Numerosos observadores coinciden en señalar que la sociedad en la cual se ubica nuestro objeto de estudio, posee una serie de características, sustancialmente distintas a las que tenían lugar hace tan sólo unas décadas. “Sociedad de la información” ha sido la expresión más exitosa a la hora de hacer alusión a este nuevo escenario, que vendría a sustituir a la ya obsoleta sociedad industrial.

A lo largo de este capítulo trataremos de profundizar en aquellas facetas de este nuevo contexto que guardan una especial relación con el ámbito de la propaganda y la comunicación. Debido a que durante los últimos años, una buena dosis de la respuesta al terrorismo global ha consistido en una respuesta militar, abordaremos, igualmente, cuales son las características de los conflictos armados en la sociedad de la información, para entender en los próximos capítulos cómo esto ha afectado a la estrategia propagandística del terrorismo global.

### **5.1. Rasgos definitorios de la sociedad de la información: La importancia de la revolución en las tecnologías de la comunicación como factor de transformación**

No existe un concepto universalmente aceptado de “sociedad de la información”, sin embargo, si que existe cierto acuerdo a la hora de considerar que en la década de los setenta dio comienzo un profundo proceso de transformación social, ubicado principalmente en los medios de generación de riqueza. La centralidad de la producción industrial en la vida económica, laboral y social fue perdiendo progresivamente importancia, a favor de aquellas actividades económicas asociadas a la generación, almacenamiento y procesamiento de información. La generalización y abaratamiento de las herramientas que constituyen el motor de esta revolución económica: las tecnologías de la información y la comunicación (TIC); generaron a su vez un profundo efecto transformador en las propias estructuras sociales<sup>98</sup>.

---

<sup>98</sup> Véase: DÍAZ NOSTY, BERNARDO. “Nuevas tecnologías informativas”, Textos para la fase de correspondencia del VII Curso de Comunicación Social de la Defensa, Universidad Complutense-Ministerio de Defensa, 1995. Disponible en: [www.infoamerica.org/documentos\\_pdf/nosty50.pdf](http://www.infoamerica.org/documentos_pdf/nosty50.pdf)

Hacemos, por tanto, referencia a un conjunto de cambios, obrados en un periodo de tiempo sorprendentemente breve, los cuales han afectado profundamente a los usos, actitudes y valores de los miembros de las sociedades afectadas. Al igual que sucedió en otros periodos históricos, dicha mutación no ha sido el resultado de un plan preconcebido, ni ha sido la consecuencia de la iniciativa deliberada de un ente político, o de un grupo social concreto. La historia está plagada de ejemplos donde es posible apreciar como determinadas invenciones y avances tecnológicos, han dado paso a una serie de transformaciones sociales de gran calado, los cuales terminarán desbordando el propósito inicial de esos nuevos adelantos técnicos. Resulta fácil imaginar la “convulsión” que originaron en las diferentes sociedades, determinadas invenciones como la imprenta, la máquina de vapor, la electricidad o el ordenador personal.

Siguiendo este paralelismo, cuando hacemos referencia a la sociedad de la información, hacemos alusión a un conjunto de avances tecnológicos que han posibilitado otra nueva transformación social. Aunque no resulta fácil delimitar con exactitud, ni el momento exacto de su aparición, ni graduar la importancia de cada uno de los elementos de este conjunto de adelantos técnicos, lo cierto es que, hacemos referencia a un conjunto de tecnologías que han permitido la transmisión masiva de la información y han permitido la conectividad de la práctica totalidad de la población del planeta. Aunque en ese conglomerado habría que incluir artilugios con una dilatada existencia como, por ejemplo, la radio, la televisión o el teléfono; lo cierto es que centraremos nuestra atención en aquellos instrumentos que han potenciado hasta lo indecible formas pasadas de comunicación, y han facilitado la aparición de otras nuevas totalmente novedosas. Son las llamadas nuevas tecnologías de la información que han influido en el cambio social principalmente a través de tres vías:

- 1) Reduciendo el tiempo de transmisión de la información, hasta conseguir trasladar cantidades masivas de información en fracciones de segundo.
- 2) Minimizando el coste económico de la comunicación hasta hacerlo extensiva a una amplia mayoría de población del planeta.
- 3) Incrementando el ámbito y complejidad de las mismas.

Las emisiones de televisión vía satélite, internet, la telefonía móvil, el abaratamiento de los equipos informáticos, de filmación y retransmisión de información, etc.; han sido el detonante de un conjunto de transformaciones en la economía, las relaciones sociales, la cultura, la política, etc., que nos llevan a hablar de un nuevo modelo de sociedad, caracterizado por su vertiginoso ritmo de transformación. Estas nuevas tecnologías de la información han dado cada vez mayor consistencia

---

al concepto de “aldea global” de Marshall McLuhan<sup>99</sup>. Hoy, más que nunca, cobra realidad la idea de que el mundo ha podido desembarcar en una etapa donde las tradicionales barreras geográficas y fronteras territoriales han sido devaluadas, y donde es posible que el individuo desarrolle la idea de pertenencia a una comunidad global a través de las infinitas posibilidades de interconexión que le ofrecen estos recursos tecnológicos.

La delimitación de los diversos cambios experimentados en las más diversas facetas de nuestra existencia, supera con creces las limitaciones de espacio y profundidad, que podemos dedicar en este breve capítulo, sin embargo, vamos a trazar brevemente una serie de transformaciones que inciden directamente en nuestro objeto de estudio.

a) En cuanto a la economía, estas nuevas tecnologías han permitido potenciar la interconexión global que ya empezó a vislumbrarse hace unas décadas, como consecuencia del interés de los diferentes países y empresas por abrir nuevos mercados e internacionalizar la actividad económica. En la década de los noventa, los costes cada vez menores relacionados con la información y las telecomunicaciones, permitieron a las empresas ampliar la dispersión geográfica de sus operaciones<sup>100</sup>. La utilización de denominaciones nacionales para identificar la actividad económica empezó a perder sentido, en la medida en que el proceso productivo era cada más global y complejo. La interdependencia económica, al igual que otra serie de fenómenos complejos, ha mostrado una realidad dual, los innumerables beneficios en términos de eficiencia y productividad de esta dispersión, también se han visto acompañados por otros productos más problemáticos, como la dependencia creciente de la actividad económica, de la estabilidad y seguridad de zonas cada vez más amplias del planeta. Estabilidad política y estabilidad económica a escala global nunca antes habían estado tan entrelazadas, de manera que, cualquier acontecimiento político o económico, genera múltiples y contradictorios efectos a escala planetaria. Hoy más que nunca, todo es asunto de todos, y ello tiene evidentes consecuencias en la agenda propagandística de cualquier organización terrorista.

b) Sobre la política y las relaciones de poder, los procesos de cambio no han sido menos importantes, aunque no siempre ha resultado fácil trazar la dirección seguida por estas transformaciones. No obstante, existe cierto consenso entre los diferentes autores sobre el hecho de que la sociedad de la información ha disminuido la autonomía y capacidad del estado

---

<sup>99</sup> Véase: McLUHAN, MARSHALL & POWERS, BRUCE R. The Global Village: Transformations in World Life and Media in the 21st Century, Oxford University Press, New York, 1989.

<sup>100</sup> Una excelente visión de cómo se ha producido este proceso se pueden encontrar en el libro: FRIEDMAN, THOMAS. La Tierra es plana, MR Ediciones, Madrid, 2006.

tradicional<sup>101</sup>. El factor estatal empieza a perder importancia a la hora de reflexionar sobre el poder, a medida que estas entidades son cada vez más incapaces de controlar y regular unos flujos de información que se establecen directamente entre individuos y no entre unas demarcaciones fronterizas. Las transformaciones acaecidas en la política (y las previsibles), son variadas y se encaminan hacia diferentes puntos no necesariamente compatibles entre sí.

En primer lugar, podemos hablar de lo que Ralf Dahrendorf ha denominado “glocalización”: simultáneamente se produce, por un lado, una emigración de la decisión política desde los estados nacionales hacia el exterior; y por otro, una fragmentación de la decisión política hacia el interior, en dirección a unidades políticas que, a menudo, no son intrínsecamente democráticas<sup>102</sup>. Estos procesos tanto de integración en identidades mayores, como de fragmentación en comunidades más pequeñas puede ocurrir perfectamente al mismo tiempo y en el mismo lugar<sup>103</sup>. Las tecnologías de la información como por ejemplo, la televisión e internet, hacen llegar a los ciudadanos nuevos estilos de vida y productos. A mayor elección, mayor discriminación en la elección y, por lo tanto, mayor diferenciación entre las elecciones de los miembros de una comunidad. Esta disolución del estado-nación en comunidades humanas cada vez más amplias ha originado también la paradoja de que las identidades de antaño se han visto reforzadas: cuanto más nos integramos, más nos diferenciamos<sup>104</sup>.

En segundo lugar, la velocidad inherente a las nuevas tecnologías de la información implica que los gobiernos, tendrán cada vez un menor control sobre sus estrategias, en la medida en que se verán obligados a reaccionar con mayor celeridad a las demandas de unos ciudadanos capaces de tener un conocimiento (casi instantáneo) de determinados acontecimientos. Al mismo tiempo, las instituciones tradicionales tendrán que compartir el escenario político con un número mayor de actores, cuyo origen y capacidades ha sido el resultado de las inagotables posibilidades que ofrecen estas nuevas tecnologías. Que el espacio mediático se haya convertido en uno de los principales escenarios donde se ubica la disputa política, determina que los actores más influyentes y poderosos serán aquellos capaces de entender la lógica y exigencias de este medio. En ese sentido, en aquellas pugnas políticas que persigan gozar del apoyo de la opinión pública, los entes gubernamentales se encontrarán en pie de igualdad con otros actores de naturaleza asimétrica. Los tradicionales cálculos

---

<sup>101</sup> Véase: HERRERA, GEOFFREY L. "The Politics of Bandwidth: International Political Implications of a Global Digital Information Network", *Review of International Studies*, N° 28 January 2002. (pp. 93-122); DÍAZ NOSTY, BERNARDO. "Sociedad digital y pensamiento único", Universitat d'Estiu Gandía, 30 de julio de 1997. Disponible en: [www.infoamerica.org/documentos\\_pdf/NOSTY100.pdf](http://www.infoamerica.org/documentos_pdf/NOSTY100.pdf)

<sup>102</sup> Véase: DAHRENDORF, RALF. Después de la democracia, Crítica, Barcelona, 2002. (pág. 33)

<sup>103</sup> El politólogo James Rosenau ha intentado resumir estas tendencias inventado una nueva palabra: “fragmeegración”. Véase: ROSENAU, JAMES. Turbulence in World Politics. A Theory of Change and Continuity, Princeton University press, Princeton, NJ, 1990. (Pág. 10)

<sup>104</sup> Véase: NAISBITT, JOHN. Global Paradox, William Morrow and Company, Inc, New York, 1994. (pág. 20)

sobre el poder basados en la cuantificación de los recursos económicos, militares y jurídicos, deberán incorporar y otorgar una importancia creciente al componente comunicativo a la hora de entender cual puede ser el desenlace de un conflicto en la era de la información.

En cuanto al aspecto estrictamente social y cultural, resulta significativa la reflexión planteada por el politólogo Giovanni Sartori, cuando refiriéndose, por ejemplo, a la televisión, considera que esta no es sólo un mero instrumento de comunicación, sino que también es un instrumento “antropogenético”: un medio capaz de generar un nuevo tipo de ser humano<sup>105</sup>. El propio proceso de razonamiento se ve alterado (degradado según el italiano) por el medio a través del cual se produce la asimilación de conceptos. El conocimiento de la “realidad” se realiza a través de un conjunto de imágenes que arrincona al razonamiento abstracto y la reflexión crítica. El impacto de estos instrumentos a la hora de transformar al individuo y la vida en sociedad, no ha pasado desapercibido para ningún investigador social, aunque no todos ellos compartan las conclusiones claramente pesimistas de este politólogo. Así, por ejemplo, para Manuel Castells, vivimos en lo que denomina una “cultura de la virtualidad real”<sup>106</sup>. Es virtual porque está construida principalmente mediante procesos virtuales de comunicación de base electrónica, pero es real (y no imaginaria) porque constituye nuestra realidad fundamental, la base material con la que vivimos nuestra existencia, construimos nuestros sistemas de representación, hacemos nuestro trabajo, nos relacionamos con los demás, obtenemos información, formamos nuestra opinión, actuamos en política y construimos nuestras esperanzas. Lo virtual se convierte en nuestra realidad. En este sentido, tener la capacidad de acceder a este espacio virtual e imponer tu propia agenda implica poseer la capacidad de moldear la “realidad” del resto de miembros de una sociedad.

La reflexión en torno a la influencia que este nuevo contexto social puede tener sobre el proceso de construcción de la identidad de cada individuo constituye en la actualidad un amplio campo de estudio para diversas disciplinas como la psicología y la sociología. Apuntaremos únicamente el hecho de que estas nuevas tecnologías han influido igualmente en este aspecto relegando la importancia que la interacción directa y personal con otros miembros de la comunidad social posee a la hora de conformar nuestra identidad personal y social<sup>107</sup>

---

<sup>105</sup> Véase: SARTORI, GIOVANNI. Homo videns. La sociedad teledirigida, Taurus, Madrid, 1998. (pág. 36)

<sup>106</sup> Véase: CASTELLS, MANUEL. La galaxia Internet, Areté, Barcelona, 2001. (pág. 230)

<sup>107</sup> Véase: GERGEN, KENNETH J. “The Self in the Age of Information”, *The Washington Quarterly*, Vol. 23 N° 1 Winter 2000. (pp. 201-214)

## 5.2. Conflictos armados y medios de comunicación en la era de la información.

La falta de interés y el desconocimiento generalizado hacia las cuestiones de política internacional, ha sido uno de los rasgos que con más frecuencias los investigadores sociales han detectado en los estudios sobre opinión pública llevados a cabo en las últimas décadas<sup>108</sup>. Sin embargo, esta indiferencia encuentra su más evidente excepción en el desencadenamiento de un conflicto armado. Ningún otro evento político es capaz de generar mayores niveles de militancia y apasionamiento entre los miembros de una sociedad. Cuestiones transcendentales en la evolución de un conflicto tales como: el respaldo ciudadano que pueda obtener una intervención armada, o la identificación de la propia sociedad con los objetivos de la guerra, son fenómenos cuya evolución ha corrido pareja a la extensión y generalización de las nuevas tecnologías de la información. Trataremos a continuación de abordar determinadas cuestiones relativas al componente informativo y comunicacional de los nuevos conflictos bélicos, las cuales nos ayudarán a entender la lógica que orienta la actuación del terrorismo yihadista globalizado.

En primer lugar, debemos hacer una breve referencia histórica, que nos permita situar el origen de aquellas reflexiones que han identificado a la información como el componente esencial del nuevo rostro de la guerra. El inesperado desenlace de la guerra de Vietnam se convirtió en uno de los ejemplos más nítidos de la importancia que las tecnologías de la información iban a desempeñar en cualquier conflicto venidero. El papel desempeñado por la opinión pública; como esta era conformada; y a través de qué vías; constituyeron el centro de las reflexiones que trataban de entender como había podido producirse la derrota de la principal potencia militar del mundo a manos de una mal equipada guerrilla tercermundista. Muchos de los oficiales americanos que combatieron en este conflicto, suscribieron la idea de que retransmisión televisiva volvió al público contra la guerra, minando las posibilidades de una victoria<sup>109</sup>. El propio presidente norteamericano Richard Nixon lo expresaba así:

“Las democracias no están bien equipadas para librar guerras prolongadas o limitadas. Un poder totalitario puede obligar a su población a luchar indefinidamente, pero una democracia sólo lucha bien mientras la opinión pública apoya la guerra, y la opinión pública deja de apoyar una guerra cuando no se libra con decisión o cuando no se reciben señales tangibles de progreso. Esto es doblemente cierto cuando se combate a medio mundo de casa”<sup>110</sup>

---

<sup>108</sup> Véase: MICHAVILA, NARCISO. “La opinión pública antes las cuestiones de seguridad” en DE CUETO, CARLOS & JORDÁN, JAVIER. *La gestión de la seguridad en el nuevo entorno estratégico*, Editorial Comares, Granada, 2005.

<sup>109</sup> Véase: HOGE, JAMES F. Jr. “Media pervasiveness”, *Foreign Affairs*, Vol. 73 N° 4 July/August 1994. (pp. 136-144)

<sup>110</sup> Véase: NIXON, RICHARD. *No more Vietnams*, Comet. Allen Co, Nueva York, 1986.

El pensamiento estratégico de las últimas décadas ha tenido como una de sus principales misiones la investigación en torno a las imprevisibles consecuencias que, para el desarrollo de la guerra, iba a tener la introducción del campo de batalla dentro del hogar de cada ciudadano. El componente mediático del conflicto se ha convertido en una de las variables centrales de cualquier análisis que pretenda desentrañar las causas, dinámicas y resultados de un conflicto armado.

Las imágenes (a pesar de las pretensiones de los medios de comunicación) no constituyen en sí mismas piezas objetivas de la realidad. Al contemplar las imágenes de determinados conflictos bélicos, el espectador ha tendido a creer que estaba visionando lo que realmente hubiese sucedido de haber podido estar presente en aquel lugar. Sin embargo, el producto que le llega es el resultado de múltiples procesos de elección procedentes del fotógrafo o cámara, los encargados de distribuir las noticias, etc.<sup>111</sup>. Sesgos que en ocasiones pueden descontextualizar absolutamente la imagen con respecto a la situación en la cual tiene lugar, trasmitiendo con ello al espectador unas conclusiones erróneas o tendenciosas<sup>112</sup>.

Otro problema añadido en la comprensión de los nuevos conflictos lo constituye la dudosa sensación de “cercanía” que los medios transmiten a sus espectadores: continuamente las cadenas de televisión enfatizan la idea de su presencia allí donde la noticia tiene lugar. De esa manera los medios ofrecerían al ciudadano una privilegiada ventana a través de la cual contemplar aquellos acontecimientos de importancia, independientemente de su ubicación. Sin embargo, esto no deja de ser una falsa pretensión. Existen innumerables obstáculos para que se una cobertura periodística generalizada: obstáculos financieros, control político y falta de libertad de información, etc. Sin embargo, esta pretensión ha determinado que la capacidad de los gobiernos para hacer prevalecer determinados posicionamientos sobre el sentir de la población, se vea seriamente limitada desde el preciso momento en que la televisión reduce espectacularmente el desfase temporal existente entre presión y acción, necesidad y respuesta. La velocidad y portabilidad de los equipos de comunicación, combinado con una fascinación pública por los eventos cubiertos en directo, fuerza a los políticos a realizar cálculos basados en la publicidad diaria que genera sus actos<sup>113</sup>. La influencia de los medios incrementa la presión sobre los políticos para responder rápidamente a los nuevos eventos, respuestas que suelen ser inmediatas e incompletas, sin tener en cuenta el contexto

---

<sup>111</sup> Véase: DAUBER, CORI E. “The Shots Seen ‘Round The World: The Impact of the Images of Mogadishu on American Military Operations”, *Rhetoric & Public Affairs*, Vol. 4 N° 4 Winter 2001. (pp. 653-687)

<sup>112</sup> Véase: VILCHES, LORENZO. Manipulación de la información televisiva, Paidós Comunicación, Barcelona, 1995

<sup>113</sup> Véase: WOLSFELD, GADI. Media and Political Conflict. News from the Middle East, Cambridge University Press, Cambridge, 1997.

histórico, social y cultural. Dicha problemática, bautizada popularmente como “efecto CNN”<sup>114</sup> apunta a la inquietante situación de unas elites políticas cada vez más sometidas a los dictados de la contundencia visual y emotiva de determinadas imágenes sobre la opinión pública, la cual termina imponiéndose sobre los propios intereses a largo plazo del Estado<sup>115</sup>.

Vinculada con la idea anterior, otra faceta de los conflictos en la sociedad de la información, es la manera en que los modernos medios de comunicación han alterado la dimensión temporal del conflicto. En numerosas ocasiones el “tiempo televisivo” “corre” a un ritmo superior al “tiempo real” de los sucesos bélicos. Así, por ejemplo, se necesitan sólo unos instantes para comunicar que se está produciendo un bombardeo, pero el planeamiento, el vuelo al objetivo, el retorno, y la evaluación de resultados necesitan horas o días. Las noticias en 24 horas tienen que enfrentarse a la escasamente atractiva realidad de que mucha actividad bélica es pura rutina. El resultado es que, el ámbito mediático se dedica, no sólo a cubrir eventos (existe una limitación lógica en cuanto al número de veces que se puede repetir una misma noticia), sino sobre todo se dedica al comentario y a la especulación. La continua necesidad de mantener y acrecentar la atención del espectador con respecto al medio, lleva a este, a una desenfrenada búsqueda por la primicia informativa y por la novedad, lo cual genera efectos perversos, tales como su enorme susceptibilidad a los bulos informativos, y las noticias sin confirmar<sup>116</sup>.

No obstante, una de las principales influencias de los medios audiovisuales en relación con las cuestiones de seguridad y defensa, es el preocupante efecto que genera en un espectador que llega a contemplar las conflagraciones armadas como un “espectáculo” alejado de riesgos y consecuencias personales, y cuyos únicos resultados se sitúan en el ámbito de las emociones, la moralidad y los sentimientos. El ciudadano-espectador no percibe los riesgos de la guerra, la necesidad popular de “hacer algo” frente a determinadas situaciones dramáticas, puede generar la paradoja de que las democracias avanzadas sean los regímenes más propensos al uso de la fuerza militar y la violencia, sobre todo si la causa se justifica en nombre de los derechos humanos y la propia libertad<sup>117</sup>.

La virtualidad de la guerra se produce no sólo porque su desarrollo aparente tenga como escenario las nuevas tecnologías de la información, sino sobre todo por el tipo de vínculos que el

---

<sup>114</sup> Véase: ROBINSON, PIERS. “The CNN Effect: can the News Media Drive Foreign Policy?”, *Review of International Studies*, N° 25 April 1999. (pp. 301-309)

<sup>115</sup> Véase: BENNETT, W. LANCE & PALETZ, DAVID L. (Ed.). *Taken by Storm. The Media, Public Opinion, and U.S Foreign Policy in the Gulf War*, The University of Chicago Press, Chicago, 1994.

<sup>116</sup> Véase: JORDÁN, JAVIER & TORRES SORIANO, MANUEL R. “La comunicación política en tiempos de guerra”, *Revista General de Marina*, mayo de 2004. (Págs. 589-598).

<sup>117</sup> Véase: IGNATIEFF, MICHAEL. *Los derechos humanos como política e idolatría*, Paidós, Barcelona, 2003.

ciudadano establece con respecto al esfuerzo bélico. En la medida que se disipa en las sociedades más avanzadas la posibilidad de que en los conflictos futuros se dirima de forma clara la supervivencia nacional o el destino de la economía, la consecuencia será que el tipo de apoyo que la población prestará también será “virtual”. Entendiendo por ello el hecho de que el respaldo popular se basará en una serie de vínculos débiles, fundamentados generalmente en elementos emotivos y pasionales, cuya durabilidad estará irremediablemente asociada a la intensidad y al tipo de cobertura que los medios de comunicación de masas estén dispuestos a proporcionar. La consecuencia lógica es evidente: se hace muy difícil plantear una política exterior y de seguridad firme, si el refrendo popular hacia la misma se basa en pilares tan débiles<sup>118</sup>.

La presencia de los medios ha alterado el desarrollo de las propias operaciones militares hasta en sus niveles más elementales. Para un jefe militar, el primer problema que plantea la presencia de los medios de comunicación en el campo de batalla, es el tipo de imágenes llegan al ciudadano y en consecuencia, al dirigente político. En ocasiones estas se centran en cuestiones secundarias y obviando las principales<sup>119</sup>. La propia naturaleza visual del entorno televisivo hace que su atención esté centrada de manera prioritaria en los detalles tácticos y en el corto plazo, antes que en la visión estratégica y de largo plazo de la totalidad del conflicto<sup>120</sup>.

En definitiva, las nuevas tecnologías de la información ha transformado de manera drástica la propia naturaleza de la guerra, trastocando todos sus conceptos y asunciones tradicionales. Hay autores que no dudan en considerar que la comunicación instantánea hace actualmente irrelevante las pasadas distinciones entre información táctica y estratégica, entre percepciones militares y civiles, ni entre “frente de batalla” y “frente doméstico”. Todo forma parte de todo, siendo las nuevas tecnologías las artífices de un nuevo “frente global” dotado de una audiencia en tiempo real<sup>121</sup>.

---

<sup>118</sup> Véase: DARLEY, WILLIAM M. “War Policy, Public Support, and the Media”, *Parameters*, Summer 2005. (pp. 121-134)

<sup>119</sup> Así, por ejemplo, durante la invasión de Irak de 2003, una pequeña unidad logística norteamericana fue emboscada cerca de la ciudad de Nasiriya, muriendo diez soldados y siendo otros cinco capturados, algunos de ellos mujeres. Para la marcha general de las operaciones se trataba de un incidente de importancia mínima, pero las imágenes de los cadáveres norteamericanos amontonados, y de prisioneros interrogados por sus captores iraquíes convirtió al incidente en un aspecto principal de la campaña durante días. Para intentar compensar de alguna manera la imagen de derrota que sugerían estas imágenes, el ejército americano montó una operación ficticia, también televisada, para el rescate de una de los soldados capturadas: la soldado Jessica Lynch. La cual se encontraba realmente en un hospital iraquí abandonado por lo combatientes enemigos. Véase: JORDÁN, JAVIER y CALVO, JOSÉ LUIS. El nuevo rostro de la guerra, Eunsa, Pamplona, 2005.

<sup>120</sup> Véase: KENNETH PAYNE. “The Media as an Instrument of War”, *Parameters*, Spring 2005. (pp. 81-93)

<sup>121</sup> Véase: TAYLOR (1997: 147)

### 5.3. La centralidad de la información en el desarrollo de los conflictos: “poder blando” vs. “poder duro”

El privilegiado lugar que ocupa la información a la hora de explicar las relaciones de poder en el nuevo escenario global, no ha escapado a la curiosidad de numerosos investigadores que han tratado a escudriñar las claves de este nuevo desafío intelectual. Una de las más sugerentes de estas propuestas es la formulada por el profesor de la Universidad de Harvard Joseph S. Nye, a través de su concepto de “poder blando” (*soft power*). Su propuesta se puede sintetizar en: la capacidad de “lograr que otros ambicionen lo que uno ambiciona”<sup>122</sup>. Nye elabora su concepto en contraposición a la concepción tradicional sobre el poder o “poder duro” (*hard power*): aquella visión que apuntaba a la fuerza militar, la capacidad económica y las potencialidades que se derivan de ellos como la expresión más genuina del poder de un Estado. Frente a esta perspectiva que reduce el poder a elementos claramente materiales, cuantificables, procedentes en su inmensa mayoría de la iniciativa política y sometidos a su control directo, Nye resalta la existencia de otra serie de factores inmateriales, no siempre controlables por el entramado gubernamental y que, sin embargo, son capaces de contribuir tanto o más que la presión militar y la coerción económica a la consecución de los objetivos marcados por una nación. La popularidad de la producción artística, musical y cinematográfica de un país, su prestigio científico y educativo, su atractivo turístico, su capacidad para exportar modas y tendencias, la calidad de vida, su gastronomía, etc. son elementos cuya capacidad de movilización de voluntades sigue una línea ascendente. Se trata de una forma indirecta de ejercer el poder donde:

“Un país puede obtener los resultados que desea porque otros países quieren seguir su estela, admirando sus valores, emulando su ejemplo, aspirando a su nivel de prosperidad y apertura”<sup>123</sup>

Aunque el estado posee varias alternativas para potenciar sus recursos disponibles de poder blando, en gran parte dicho poder es un subproducto social y económico, y no solamente el resultado de una acción gubernamental oficial. Su origen se haya en la confluencia de un numero ilimitado de actores, los cuales a través de sus acciones son capaces de originar un producto beneficioso para el conjunto de la sociedad sin que medie a priori ningún elemento de coordinación.

El concepto de poder blando es ante todo una propuesta para lograr la perpetuación de la hegemonía norteamericana, de ahí que no pueda ser entendido sin hacer alusión a esta finalidad. En

---

<sup>122</sup> NYE (2003: 30)

<sup>123</sup> Ibidem.

este enfoque subyace una clara apuesta por las capacidades innatas de las sociedades abiertas y democráticas para seguir aumentando sus recursos de poder. De hecho no pretende convertirse en una teoría universal de cómo cualquier país puede incrementar sus poder independientemente del ideario que sustente su régimen político. Según esta visión, la democracia como forma de organización política es un enorme recurso de poder blando debido a su popularidad y superioridad moral sobre el resto de sus competidoras<sup>124</sup>. De ahí que los países que, probablemente, aumenten este tipo de capacidades en plena era de la información, sean aquellos cuya cultura e ideas se hayan más próximos a las normas globales, aquellos que dispongan de mayor acceso a los canales de comunicación, y aquellos que posean una credibilidad creciente gracias a sus actuaciones, tanto en asuntos domésticos como internacionales. El prestigio se convierte en un elemento trascendental para que cada estado pueda lograr sus objetivos. La política se convierte en un concurso de credibilidad, los gobiernos compiten entre sí y con toda otra serie de actores políticos para aumentar su credibilidad y debilitar la de sus adversarios. Nye no duda en señalar que todos estos elementos señalan a Estados Unidos como el gran beneficiario de estas tendencias.

Sin embargo, este autor es consciente del cierto idealismo que entraña su análisis y de que su concepción del poder es una tendencia de futuro, que en la actualidad debe pervivir y complementarse con manifestaciones abrumadoras del tradicional poder duro. Este profesor norteamericano no duda en recomendar estrategias que equilibren adecuadamente ambas facetas del poder<sup>125</sup>.

El concepto desarrollado por este autor sabe entroncar con una gran tendencia, cuya actualidad resulta innegable hasta para los más vehementes críticos del politólogo norteamericano: la importancia creciente de los flujos de información, la opinión pública en el contexto internacional y los contenidos inmateriales en el juego político<sup>126</sup>.

Sin embargo, como toda propuesta ambiciosa el concepto de poder blando ha contado con toda un considerable número de detractores<sup>127</sup>. Para algunos, el poder blando no deja de ser un intento por dar un “revestimiento” más amable al tradicional ejercicio del poder más “duro”, por parte de las grandes potencias. Para otros ni siquiera es poder, sino simple ideología presentada de manera eufemística. Algunos autores consideran que el *soft power* no es un tipo de poder, sino una

---

<sup>124</sup> Véase: NYE, JOSEPH S. *Soft Power. The Means to Success in World Politics*, PublicAffairs, New York, 2004.

<sup>125</sup> Véase: NYE, JOSEPH S. “EE UU no puede lograr unilateralmente sus objetivos”, *El País*, 24 de marzo de 2003.

<sup>126</sup> Véase: ARQUILLA, JOHN & RONFELDT, DAVID. *The Emergence of Noopolitik, Towards an American Information Strategy*, Rand, Santa Monica, 1999.

<sup>127</sup> Un repaso de lo que son las principales críticas a esta teoría se puede encontrar en: NOYA, JAVIER. “El Poder Simbólico de las Naciones”, *Real Instituto Elcano Documento de Trabajo N° 35/2005*. <http://www.realinstitutoelcano.org/documentos/209.asp> [Accedido en agosto de 2005]

percepción popular sobre la legitimidad de un recurso de poder, de manera que hasta una intervención armada puede ser percibida como “blanda” siempre y cuando exista una amplia aceptación social sobre sus fines y conveniencia. Incluso, para algunos dirigentes políticos que deberían verse directamente aludidos por los planteamientos de esta teoría, ni siquiera es una propuesta que merezca la pena ser tenida en consideración<sup>128</sup>.

Si bien es posible establecer algunas objeciones a esta propuesta teórica como, por ejemplo, su fe ciega en la expansión de la importancia poder blando a lo largo y ancho del mundo, el concepto de comunicación que subyace en esta teoría o el excesivo optimismo que deposita en el atractivo de los códigos culturales y en la forma de organización política y social de occidente. Lo cierto, es que la teoría del poder blando supone una valiosa aportación que enlaza directamente con nuestro objeto de estudio. Como bien señala Nye: las dinámicas del poder en los próximos tiempos vendrán marcadas no tanto por una serie de recursos materiales sólo al alcance de las instituciones estatales, sino por todo un conjunto de elementos inmateriales que han dejado de ser patrimonio exclusivo del ámbito político- institucional. El predominio de la información en las sociedades actuales implica un entorno infinitamente más “horizontal”, abierto a la participación, y con un número ilimitado de nuevos actores dotados de posibilidades reales de influencia. La teoría del poder blando nos permite contemplar como la capacidad de conseguir atracción e influencia está al alcance de cualquier grupo, legítimo o ilegítimo, pacífico o violento. Resulta evidente la ventana de oportunidad que se abre ante cualquier organización terrorista que decida compensar su asimetría, haciendo un uso profuso de los recursos del poder blando. Aunque desde la perspectiva de las víctimas resulte difícil de asimilar que un grupo terrorista tenga como objetivo el ejercer atracción y mover voluntariamente a las personas hacia sus mismo objetivos, lo cierto es que el terrorismo siempre apunta a una base social a la que se desea, no tanto amedrentar, sino movilizar bajo el estandarte de unos objetivos últimos. En este sentido, la lucha contra el terrorismo se ha convertido, también, en una lucha por la legitimidad donde dos contendientes, tan dispares como un estado y un grupo terrorista, deben competir en pie de igualdad por la imposición de un determinado relato que justifique la propia posición y deslegitime la del contrario. Esta pugna que tiene como escenario el “espacio público” es un mecanismo especialmente atractivo para aquellos actores que no tienen ninguna posibilidad real en un enfrentamiento armado. Posiblemente, en un futuro cada vez más cercano, la batalla más importante de toda guerra será aquella que tiene lugar antes del propio empleo de la fuerza.

---

<sup>128</sup> El propio Joseph Nye cuenta en un artículo como tras hablar sobre este concepto en una conferencia auspiciada por el Ejército de los Estados Unidos en Washington D.C, los periodistas pudieron recoger las impresiones de uno de los oradores de este acto: el Secretario de Defensa Donald Rumsfeld, el cual tras ser preguntado por su opinión acerca del poder blando, respondió: "No sé lo que significa eso". Véase: NYE, JOSEPH. "El poder blando y la lucha contra el terrorismo", *El País*, 28 de abril de 2004.

Esta perspectiva nos será especialmente útil a lo largo de toda nuestra investigación, para entender como la acción propagandística de un grupo terrorista puede ser también contemplada como un intento por dotarse de los recursos imprescindibles para lograr el “éxito” en la sociedad de la información. El poder blando de un grupo terrorista no se limita únicamente a la capacidad de convicción de su discurso, sino que engloba todo otro conjunto de importantes elementos en la obtención de apoyo y respaldo social: una determinada estética, el atractivo que para determinadas personas puede poseer la vida en clandestinidad y el uso de armamento, las connotaciones de “heroísmo, sacrificio y aventura” que puedan desprenderse en la vida de un terrorista, la “coherencia” religiosa o moral de sus actuaciones, etc.

En definitiva, la estrategia de una red terrorista, como la que vamos a estudiar en los próximos capítulos, es la estrategia propia de un actor que pretende lograr sus objetivos a través de un incremento de su poder blando.

## Capítulo 6. Precedentes del terrorismo yihadista

---

Una comprensión en profundidad del terrorismo yihadista y de los principios que componen su ideario exige una correcta contextualización de este fenómeno. A lo largo de este capítulo trataremos de señalar los puntos comunes del yihadismo con respecto a otras manifestaciones del terrorismo de naturaleza religiosa. Abordando, igualmente, cuales son aquellos precedentes históricos e ideológicos que han permitido la consolidación de la ideología y los grupos yihadistas.

### 6.1. El terrorismo de naturaleza religiosa: características y rasgos comunes

Hablar de terrorismo religioso implica utilizar una expresión ciertamente contradictoria. Cuando aplicamos el adjetivo de “religioso” a una actividad tan execrable como la propagación del miedo a través de actos de violencia indiscriminada, estamos atribuyendo a determinados actos criminales una dimensión trascendente, la cual generalmente resulta ajena a los principios en los cuales se basan la práctica totalidad de las religiones mayoritarias del planeta. Efectivamente, resulta difícil encontrar en algunos de los textos sagrados que fundamentan estas creencias, algún pasaje que respalde y justifique explícitamente el uso de tácticas terroristas. Sin embargo, eso no ha impedido que la humanidad haya tenido que sufrir el azote de determinados grupos terroristas que han fundamentado sus acciones y objetivos en un mandato religioso, sin que ningún credo haya quedado al margen de esta instrumentalización. De ese modo, hemos podido asistir en los últimos tiempos a la emergencia de grupos violentos que reivindican la encarnación de las esencias del cristianismo, el islam, el judaísmo, el hinduismo, etc.

Para explicar este fenómeno, debemos tener en cuenta que las religiones no constituyen bloques monolíticos de creencias. Con más o menos facilidad, todas ellas son susceptibles de padecer una interpretación y readaptación que puede llegar a pervertir sus principios más esenciales. Con notable frecuencia los terroristas “religiosos” invocan determinados pasajes selectos de los textos sagrados de sus respectivas creencias para justificar y amparar sus acciones en un mandato directo de la divinidad. Sin embargo, cuando hablamos de esta vertiente del terrorismo, debemos aludir a la complejidad y diversidad de causas que conducen a una justificación espiritual del terror. Este tipo de terroristas, no deben ser contemplados, como meros oportunistas que llevan a cabo un falseamiento consciente de los preceptos religiosos. Por regla general, suelen ser personas

firmemente convencidas de que sus acciones violentas constituyen la expresión de la voluntad de Dios, y de forma desconcertante pueden compatibilizar la comisión de los actos más crueles de odio, con actitudes honestas de piedad, compasión y ayuda hacia los que considera sus hermanos en la fe.

La deriva terrorista que han experimentado algunos creyentes no es ni un fenómeno atemporal, ni la consecuencia inevitable de algunos sistemas de creencias. El terrorismo religioso no ha existido siempre, de hecho es un fenómeno relativamente novedoso. Así, por ejemplo, ninguno de los trece grupos terroristas de carácter internacional activos en 1963 (año en el cual se considera comienza el terrorismo moderno) tenía una inspiración religiosa<sup>129</sup>. Por lo tanto, no ha sido la justificación y el respaldo moral que algunas religiones podían aportar a la práctica del terrorismo la única razón que ha propiciado su aparición. El terrorismo religioso, como gran parte de los fenómenos sociales de la actualidad, suele tener un origen complejo en el cual figuran causas tan diversas como: la existencia de determinadas estructuras de oportunidad política, un desarrollo tecnológico que ha facilitado el uso de tácticas terroristas, determinados acontecimientos internacionales propiciadores de la retórica del odio interreligioso, el factor psicológico individual, etc.

No constituye objeto de nuestro trabajo entrar en profundidad en aquellas causas que han podido facilitar la aparición de un fenómeno tan inquietante. En cambio, sí que resulta de gran importancia enumerar una serie de rasgos del terrorismo religioso que nos resultarán de gran utilidad para abordar con posterioridad la lógica que guía su actividad comunicativa y propagandística.

En primer lugar, con demasiada frecuencia se ha contemplado los actos del terrorismo religioso como actos carentes de cualquier tipo de visión estratégica o lógica racional. Según esta visión, la razón última que orienta la acción de estos sujetos, es extraña a cualquier tipo de “lógica humana”, sólo existe el seguimiento ciego e incondicional a un supuesto mandato divino que dotaría de sentido a determinadas acciones que resultan inexplicables para cualquier persona ajena al grupo terrorista. Sin embargo, esta visión ofrece una descripción que subestima y menosprecia las motivaciones de un fenómeno tan complejo. El terrorismo religioso no es ajeno al empleo de un sistema de pensamiento estratégico. Las acciones de los terroristas religiosos pueden ser tan “racionales” como las que lleva a cabo los grupos terroristas de inspiración no religiosa. La única diferencia se haya en el sistema de valores y recompensas que guían a unos y otros. En la “balanza” en la cual son sopesadas algunas de las decisiones de estos individuos, aparecen elementos de

---

<sup>129</sup> Véase: HOFFMAN, BRUCE. “‘Holy Terror’: The Implications of Terrorism Motivated by a Religious Imperative”, *Studies in Conflict & Terrorism*, Vol. 18 N° 4 October-December 1995. (pp. 271-284)

valoración que resultan completamente ajenos al terrorista “secular”. En este sentido, y tal como explicaba el sociólogo Robert K Merton<sup>130</sup>, debemos tener en cuenta la “funcionalidad latente” de algunos actos individuales y colectivos que aparentemente nos resultan inexplicables. De ese modo, se explican atentados que poseen una extrema importancia para el grupo, no por los efectos que generan (los cuales, en ocasiones son perjudiciales para la propia supervivencia del grupo), sino por el simbolismo y el significado religioso que pueden llegar a alcanzar. Igualmente se explica decisiones aparentemente tan irracionales como el uso de la propia vida para realizar un atentado: cuando en el horizonte vital de una persona, todos los objetivos quedan supeditados a su entrada triunfal en un paraíso celestial, el medio para alcanzarlo es la opción más racional, aunque ello implica la propia muerte.

Intentar comprender el terrorismo religioso requiere un gran esfuerzo de abstracción. Fechas, lugares emblemáticos, el empleo de determinadas armas, etc. constituyen toda una constelación de símbolos repletos de significado y utilidad religiosa. En ocasiones, dichos símbolos resultan tan evidentes para el grupo, que este no duda en llevar a cabo determinadas actos de violencia cuyo principal objetivo es resaltar estos elementos inmateriales, porque creen que el resto de la humanidad sabrá captar su significado y apreciar la verdad que inspiran las acciones de estos “combatientes”.

Es posible encontrar una serie de rasgos comunes dentro del esquema de pensamiento que guía a los diferentes grupos terroristas de inspiración religiosa. Muchos de ellos han sido recogidos y analizados por el profesor estadounidense Mark Juergesmeyer<sup>131</sup>. Según este autor, las acciones violentas de estos grupos son concebidas como la expresión de una verdadera “guerra cósmica”. Dicho concepto hace referencia a una serie de imágenes mentales que evocan un pasado legendario de conflictos entre el bien y el mal. Se trata de una guerra del todo por el todo, donde la mera existencia misma del enemigo es una amenaza, y donde no hay lugar posible para una solución intermedia. La posibilidad de que estos grupos asuman que están envueltos en este tipo de guerra, se acrecienta cuando la lucha se percibe como una defensa de la identidad más básica, lo que determina que perder este enfrentamiento sea algo impensable.

Que una persona se identifique como la encarnación de un bando, que representa el bien absoluto, hace que las cuestiones más insignificantes adquieran dimensiones colosales. La intransigencia está siempre justificada puesto que el terrorista religioso se siente integrante de una

---

<sup>130</sup> Véase: MERTON, ROBERT K. Teoría y estructuras sociales, Fondo de Cultura Económica, México, D.F 1964.

<sup>131</sup> Véase: JUERGESMEYER, MARK. Terrorismo religioso, Ed. Siglo XXI de España, Madrid, 2001 y las conclusiones expuestas por este autor norteamericano en el “VI Curso Magistral de Violencia política: terrorismo y religión” impartido en el Centro Reina Sofía para el Estudio de la Violencia en Valencia del 11 al 13 de mayo de 2004.

lucha mayor cuyo final feliz está plenamente garantizado. Ser el brazo ejecutor de los designios divinos implica, no sólo el rechazo de la negociación o de la búsqueda de objetivos intermedios, sino también la confianza ciega en la victoria, a pesar de los diferentes altibajos. La derrota es un escenario impensable puesto que siempre queda abierta la opción de que Dios acuda en ayuda de seguidores aplastando y derrotando definitivamente al enemigo a través de una intervención directa.

El terrorista religioso despoja de cualquier atisbo de dignidad a su oponente llevando a cabo un auténtico proceso de satanización de colectivos enteros. El fomento del odio se ve enormemente facilitado cuando las iras se dirigen contra pueblos enteros y no sólo contra individuos concretos. Satanizar al enemigo no sólo permite otorgar un respaldo moral a la violencia que se emplea contra ellos, sino que también permite afirmar el propio poder y restar legitimidad a un adversario que es presentado como un ser infrahumano que merece ser humillado y despreciado.

Otorgar una dimensión religiosa al conflicto constituye a su vez un poderosísimo mecanismo de movilización y poder. Temporalmente, elimina la necesidad de obtener resultados inmediatos: la lucha forma parte de un continuo histórico que se proyecta a lo largo de los tiempos, incluso de manera eterna y atemporal. Individualmente, proporciona toda una serie de recompensas personales (redención, confort psicológico, recompensas celestiales, etc.) que motivan al individuo hasta extremos inimaginables. Purificar el mundo a través de la guerra santa llega a convertirse en “adictivo”: dividir el mundo entre ellos y nosotros, satisface el deseo humano de obtener una identidad clara y un objetivo definido en la vida, creando un seductor estado de bienestar<sup>132</sup>. Desde el punto de vista grupal, el credo religioso permite que estas ideas sean abrazadas por amplias masas de población, las cuales hubiesen ignorado un mensaje dotado únicamente de un contenido político o social. En algunas ocasiones, incluso permite que una organización terrorista tenga un punto de partida enormemente beneficioso, en la medida en que puede utilizar para sus propios fines toda una serie de infraestructuras o redes sociales previamente existentes. De esta manera, toda una red organizativa de iglesias locales, mezquitas, templos y asociaciones religiosas y caritativas constituyen estructuras sobre las cuales el grupo terrorista tratará de potenciar su extensión y capacidades.

Sin embargo, el principal rasgo distintivo del terrorismo religioso en comparación con el terrorismo “secular”, lo constituye su particular visión del uso de la violencia. La violencia es contemplada ante todo como un acto obligado que se lleva a cabo en repuesta directa a un deseo divino. Situar el origen de la misma en Dios, implica la total desaparición de barreras de carácter moral, práctico o estratégico; las cuales han supuesto históricamente la principal limitación

---

<sup>132</sup> Véase: STERN, JESSICA. *Terror in the Name of God. Why Religious Militants Kill*, HarperCollins Publishers, New York, 2003. (Pág. 137)

a la acción del terrorismo no religioso. La muerte y destrucción del enemigo, no sólo no es inmoral sino que, es acto virtuoso, en la medida en que obedece a los designios divinos. La violencia terrorista ya no tiene sólo por objeto alcanzar a una pretendida audiencia sino que encuentra una poderosa justificación en la propia satisfacción del grupo. El asesinato no es sólo un medio para alcanzar algo, se transforma en un fin en sí mismo.

## **6.2. Orígenes históricos y justificaciones teóricas y religiosas del terrorismo yihadista<sup>133</sup>**

El islam lejos de ser una religión homogénea y claramente delimitada, constituye un tronco común de creencias a partir del cual emanan diferentes interpretaciones y “carismas” religiosos. Sus fuentes son el Corán y la *Sunna* (las enseñanzas y hechos de Mahoma), más los instrumentos intelectuales utilizados para su exégesis: el consenso de los sabios, la analogía, y la interpretación y razonamiento de la ley religiosa. Algunos pasajes de sus textos sagrados admiten interpretaciones muy variadas y, a veces, contradictorias. La ausencia de un estamento clerical (con la excepción del chiísmo en Irán), que dote de unidad y homogeneidad a las posibles interpretaciones explica, en gran parte, la diversidad de corrientes y de escuelas que componen dicha religión y, también, que entre las diversas lecturas, existan algunas que justifican el empleo de la violencia con fines religiosos. Son estas últimas, las que alimentan doctrinalmente al terrorismo yihadista, una interpretación radical que, a pesar de su carácter minoritario dentro de una gran masa de musulmanes que considera contrario a su fe la práctica del terrorismo, encuentran una legitimación religiosa a sus actos apelando a un patrimonio común de creencias, conceptos y símbolos, que es compartido por millones de musulmanes.

Antes de profundizar en las teorías que tratan de dotar de legitimidad religiosa al terrorismo, es hace imprescindible distinguir al islam del islamismo<sup>134</sup>. Mientras que islam hace alusión a la esfera espiritual, cultural y social del individuo, el término islamismo implica un programa político-religioso de adquisición del poder. En líneas generales, el islamismo es un fenómeno plural y variado, pretende la revitalización del islam en las personas y en las sociedades, buscando la creación de espacios públicos islámicos. Para la mayor parte de estos grupos esos espacios engloban tanto a la sociedad como al Estado. La instauración del Estado islámico se convierte en uno de sus objetivos intermedios para lograr la islamización del entorno. El yihadismo, objeto de nuestro de análisis, pretende esta islamización total de la sociedad, pero difiere de las lecturas no violentas del islamismo en los medios y en el plazo de tiempo empleados para lograrlo. A diferencia de algunas

---

<sup>133</sup> El guión de este epígrafe esta basado de manera amplia en lo establecido por el profesor Jordán en su libro: JORDÁN, JAVIER. Profetas del miedo, Euns, Pamplona, 2004.

<sup>134</sup> Para un mayor desarrollo de esta idea, véase: DE ARÍSTEGUI, GUSTAVO. El islamismo contra el islam, Ediciones B, Barcelona, 2004

corrientes islamistas, como por ejemplo Hermanos Musulmanes, que propugnan como principal instrumento de cambio una lenta y paciente predicación para lograr la conversión individual, y a partir de ahí la conversión de la sociedad y del poder político; los yihadistas apuestan de manera prioritaria y urgente por la violencia para lograr todos estos objetivos. La violencia es necesaria, no sólo por su supuesta efectividad, sino también por su carácter de mandato religioso. Esta asunción de la yihad armada como un deber continuo, incondicional y sin restricciones, es una de las principales diferencias con respecto a otros islamistas, los cuales a pesar de considerar la yihad armada como legítima, no dudan en establecer una serie de requisitos para que esta sea declarada, junto al cumplimiento de toda una escrupulosa normativa religiosa a la hora de implementarla. La principal diferencia, por tanto, entre islamistas violentos y no violentos, no es que unos crean en el concepto de yihad armada y otros no, sino en la interpretación en que condiciones esta debe ser invocada, con que objetivos concretos y empleando qué límites. De ahí que los islamistas partidarios de la violencia terrorista y sus detractores, fundamenten sus posturas invocando unas fuentes argumentales y unos conceptos prácticamente idénticos<sup>135</sup>.

Algunos de estos elementos teóricos tienen su origen en las enseñanzas religiosas de Ibn Hanbal (siglo IX) y del wahabismo (siglo XVIII). Este último término, es una adaptación del nombre del impulsor de esta doctrina: Muhammad bin Abd al-Wahhab (1703-1791), haciendo referencia al movimiento que trata de purificar la religión islámica de cualquier innovación o práctica que la desvíen de las enseñanzas originarias de Mahoma<sup>136</sup>. El wahabismo tiene un carácter rigorista, supone una interpretación muy literal del Corán y preconiza una vuelta a los orígenes, de ahí que los wahabitas coinciden con los islamistas actuales en el deseo de revitalizar la fe islámica en la sociedad, siendo los precursores de la idea de que los regímenes políticos que no aplican la *sharia* carecen de legitimidad islámica. Según Abd al-Wahhab, la debilidad de los musulmanes y su crisis de confianza se debían a la contaminación de la fe. Todos los males políticos y sociales que aquejaban a la comunidad de los creyentes encontraban su origen en la falta de seguimiento de las enseñanzas originarias del islam.

A estos principios doctrinales se añaden otros procedentes del salafismo. Dicha corriente de pensamiento, de finales del siglo XIX y principios del XX, fue una reacción al contacto creciente entre modernidad occidental e islam. El salafismo pretendía compatibilizar la modernidad con el respeto a los valores tradicionales y puros del islam. Para ello era imprescindible una vuelta a los

---

<sup>135</sup> Véase: WIKTOROWICZ, QUINTAN. “Anatomy of the Salafi Movement”, *Studies in Conflict & Terrorism*, Vol. 29 N° 3 April –May 2006. (pp. 207-239)

<sup>136</sup> De manera general, también se entiende por wahabismo, al islam practicado en Arabia Saudí tras la unión de intereses entre el clérigo Wahab y el fundador de la dinastía gobernante de los Saud: Muhammad bin Saud. Legitimidad religiosa y poder político se unieron para dar lugar a la moderna Arabia Saudí y a un considerable nivel de “institucionalización” de islam. Véase: BLANCHARD, CHRISTOPHER M. “The Islamic Traditions of Wahhabism and Salafiyya”, *CRS Report for Congress*, Order Code RS21695 February 10, 2005.

orígenes de la religión, para que esta fuese liberada de los añadidos y desviaciones que había ido padeciendo a lo largo de la historia. El espíritu de “vuelta a los orígenes” ha caracterizado a los salafistas, siendo asumido y reinterpretada sus consecuencias por los yihadistas.

Los salafistas denunciaron la decadencia moral y el abandono de la práctica religiosa en las sociedades musulmanas de su época, y reclamaron la reinstauración del califato (el Estado islámico) y el desarrollo de una doctrina social islámica. En un primer momento el salafismo contempló con admiración a Occidente y procuró emular los adelantos positivos en materia política y legal compatibles con la renovación del islam. Sin embargo, en su última etapa los salafistas miraron cada vez con mayor recelo a Europa y su injerencia en el desarrollo político del mundo musulmán.<sup>137</sup>

El desencanto con el nacionalismo árabe y la utilización interesada que había realizado de los principios islámicos, acrecentaron entre los salafistas la necesidad de establecer el Estado islámico como garante de la religión y de la justicia social, a la vez que se fue consolidando la hostilidad hacia Occidente debido a su papel en la consolidación de los regímenes secularistas árabes<sup>138</sup>.

Esta etapa histórica coincide, igualmente, con la potenciación de la militancia y el activismo por parte de los islamistas. En el siglo XX Hasan Al-Banna y Abu al-Ala Mawdudi fueron algunos de los principales impulsores de esta deriva asociativa del islamismo con la puesta en marcha de dos movimientos: Hermanos Musulmanes en Egipto y *Yama'at-i-Islami* en Pakistán. El primero de ellos logró pronto una enorme extensión y decenas de miles de seguidores. Se trata de un movimiento plural que se adapta a las características particulares de cada país. Son realistas en la elección de estrategias. El objetivo final de Hermanos Musulmanes consiste en la islamización de la sociedad y del Estado<sup>139</sup>. En la mayor parte de los casos lo promueven a través del cambio desde abajo (primero la conversión de la sociedad y después vendrá el gobierno), poniendo en marcha actividades religiosas, culturales y asistenciales, dirigidas a la clase media y a los sustratos más desfavorecidos de esos países<sup>140</sup>. Otro de los objetivos perseguidos (obligatorio desde el punto de

---

<sup>137</sup> Véase : GHALIOUN, B. *Islam et politique*, Editions La Découverte, Paris, 1997. (Pág. 87)

<sup>138</sup> Véase: CALVERT, JOHN. "The Islamist Syndrome of Cultural Confrontation", *Orbis*, Vol. 46 N° 2 Spring 2002. (pp. 333-349)

<sup>139</sup> Así, por ejemplo, en el escrito de Hasan Al-Banna “Sobre la doctrina de los Hermanos Musulmanes” (1940s) se pueden encontrar el siguiente decálogo de actuación de este movimiento: “1. Creemos que las doctrinas y enseñanzas del islam lo abarcan todo y gobiernan los asuntos de los hombres en este mundo y en el siguiente. Aquellos que creen que estas doctrinas y enseñanzas sólo son aplicables sólo a los asuntos espirituales y al culto religioso están equivocados, el islam es a la vez...religión y Estado, espíritu y trabajo, el libro sagrado y la espada...3. (...) Los Hermanos Musulmanes no demandan el poder para ellos mismos, si ellos encuentran a alguien capaz de acarrear esta carga y satisfaga la confianza en el gobierno de acuerdo con un programa basado en el islam y el Corán, entonces ellos serán sus soldados, partidarios, y ayudantes. Pero si ellos no encuentran dicho hombre, entonces el poder está incluido en su programa, (...)”. RUBIN, BARRY & RUBIN, JUDITH. *Anti-American Terrorism and The Middle East*, Oxford University Press, New York, 2002. (Pág. 27-8)

<sup>140</sup> Véase: BURGAT, F. *El islamismo cara a cara*, Edicions Bellaterra, Barcelona, 1996. (Págs. 95-96).

vista religioso) por Al-Banna era la unidad de todos los musulmanes en una sola comunidad política, aunque este se contempla como un objetivo a largo plazo.

Aunque la actividad de los yihadistas, sobre todo el reclutamiento y la obtención de apoyo social, se beneficia considerablemente de esta labor de prédica e islamización progresiva llevada a cabo por los islamistas<sup>141</sup>, lo cierto es que el activismo terrorista es una respuesta ante lo que consideran el fracaso de las estrategias pacíficas y progresivas en el mundo musulmán. Aunque existe un acuerdo en los fines deseados, hay un desacuerdo manifiesto en los medios empleados para alcanzarlos. Sin embargo, esta misma raíz, obstaculiza la contundencia con la que los islamistas no violentos condenan el terrorismo y dificulta la deslegitimación religiosa de un discurso en el que detectan numerosos puntos de acuerdo<sup>142</sup>. De hecho, para algunos investigadores del fenómeno, como Olivier Roy, no debemos buscar diferencias teológicas entre ambos grupos, ya que la fractura entre ellos se encuentra en la posición institucional de sus protagonistas o en las opciones estratégicas de cada uno de estos grupos.<sup>143</sup>

Los modernos yihadistas han heredado de las principales corrientes islamistas algunos importantes elementos, en concreto, la revitalización del *ichtibad*: el esfuerzo efectuado por un experto religioso para deducir con un cierto grado de probabilidad las reglas del modo de vida islámico a partir de las fuentes sagradas. Esta práctica se remonta a los orígenes del islam, pero fue limitada conforme se fue fortaleciendo el poder político de los imperios musulmanes. Al encontrarse unidas la religión y la política, los gobernantes procuraron controlar la interpretación religiosa para que no resultase contraria a sus intereses. Los reformistas reivindicaron la validez del *ichtibad* como fuente del derecho, ya que permitía la adaptación de la vivencia religiosa a las circunstancias cambiantes de la sociedad y de la historia. Los choques entre salafistas e islamistas con el estamento oficial han sido numerosos. Los ulemas tradicionales miran con recelo el *ichtibad*, por temor a que se desvirtúe y personas carentes de la instrucción teológica y jurídica necesaria se erijan en intérpretes aislados de la revelación divina. Al mismo tiempo, conforme se ha extendido el fenómeno islamista, los ulemas tradicionales han sido utilizados por algunos gobernantes de los países árabes como instrumento de legitimación frente a la contestación del islam político.

Como la interpretación de las fuentes puede dar lugar a abusos, los islamistas y los defensores contemporáneos del *ichtibad* han mantenido los requisitos clásicos para poder practicarlo, el

---

<sup>141</sup> Véase: BARSALOU, JUDY. "Islamic Extremists. How Do They Mobilize Support?" *Special Report USIP*, July 2002. <http://www.usip.org/pubs/specialreports/sr89.html> [Accedido Diciembre de 2006]

<sup>142</sup> Véase: BAR, SHMUEL. "The Religious Sources of Islamic Terrorism", *Policy Review*, N° 125 June-July 2004.

<sup>143</sup> Véase: ROY, OLIVIER. *El islam mundializado. Los musulmanes en la era de la globalización*, Bellaterra, 2003. (Pág. 140).

problema es que el estar dotado o no de esa capacidad se encuentra sujeto muchas veces a criterios subjetivos. El valor del juicio no depende sólo de que se adecue correctamente a la verdad del islam, sino también del número de personas que sigan esa interpretación. Por ello, y sin proponérselo, los defensores *ichihad* han desenterrado un instrumento que se ha vuelto enormemente peligroso al caer en manos de los yihadistas. En un primer momento, la teoría política islamista no aceptaba la yihad para instaurar el Estado islámico. Fue a partir de la segunda mitad del siglo XX, cuando los ideólogos del yihadismo armado le añadieron contenidos subversivos. Como veremos a continuación, los principales pensadores del terrorismo islamista se caracterizan por carecer de una formación teológica tradicional (Mawdudi era periodista; Qutb, maestro de secundaria; Faraj, ingeniero en electricidad; Osama Bin Laden estudió economía y gestión; y al-Zawahiri es médico). Su producción intelectual es de naturaleza revolucionaria, más que académica o teológica, pero eso no les ha privado de legitimidad religiosa a los ojos de miles de sus seguidores.

### 6.3. Los principales teóricos yihadistas y su influjo.

El Corán contiene pasajes en los que, sin utilizar el término yihad, se habla explícitamente de combatir a los infieles y a los apóstatas. Esas aleyas pueden ser entendidas de manera figurada o se pueden explicar por el contexto histórico en el que fueron escritas. Sin embargo, algunos autores se han servido de su interpretación literal para justificar la violencia. Por otra parte, la guerra santa, como hemos señalado en un capítulo anterior, además de encontrarse en los textos, ha sido también un fenómeno presente en la historia del islam desde los tiempos de Mahoma, dejando su impronta en prácticamente todas las manifestaciones de este credo. Los yihadistas del siglo XXI se sienten continuadores de una larga tradición.

La ideología del terrorismo islamista se nutre de diversas fuentes, de las cuales citaremos a continuación las que consideramos más influyentes dentro del movimiento yihadista global:

a) El pensador egipcio Sayid Qutb es el más influyente y el más citado<sup>144</sup> autor entre los modernos yihadistas. Sayid se unió a los Hermanos Musulmanes en 1953 y fue arrestado con otros líderes del grupo un año más tarde. A causa de su delicada salud, pasó la mayor parte del tiempo en la enfermería, lo que le permitió poner por escrito un pensamiento particularmente radicalizado hasta su ejecución en 1965. Qutb había visitado Estados Unidos antes de pertenecer a los Hermanos. Allí se desengañó de la sociedad occidental y a partir de entonces negó la posibilidad de aprender y

---

<sup>144</sup> Véase el siguiente estudio acerca de cuales son los ideólogos de mayor influencia en la conformación del pensamiento y la estrategia yihadista: McCANTS, WILLIAM (Ed). *Militant Ideology Atlas*. Executive Report, Combating Terrorism Center (CTC), West Point, November 2006.

transplantar ideas occidentales al pensamiento musulmán. También se distanció del fundador de Hermanos, Hassan al-Banna, en la estrategia para conseguir un islam globalizador que abarcara todos los ámbitos de la sociedad y despreció su estrategia progresiva y realista. Sayid Qutb primó hacerse con el gobierno recurriendo, si era necesario, al uso de la fuerza.

Para Qutb sólo hay una ley: la *sharia*, y todo aquel otro precepto que se aparte de esta, no es sino un capricho humano que debe ser combatido. Este funcionario egipcio dividió la realidad de manera absolutamente maniquea: consideraba que el mundo actual era el escenario de una batalla entre las fuerzas del bien y las fuerzas del mal, entre la fe y la incredulidad. Una de las enseñanzas “qutabistas” de mayor arraigo en generaciones posteriores, fue la denuncia de lo que consideró la degeneración y depravación del estilo de vida americano, y la amenaza que supone para el islam. Esta amenaza pasó a formar parte del vocabulario y la ideología de los fundamentalistas islámicos, y especialmente del lenguaje de la revolución iraní que no dudó en calificar a los Estados Unidos como “el Gran Satán”, definido tal y como lo establece el Corán, no como un imperialista ni un explotador, sino como un seductor: “el mal de la insinuación, el que se escabulle, que se insinúa en el ánimo de los hombres” (Corán 114: 4-5)<sup>145</sup>

En el pensamiento de este egipcio encontramos un enraizado antisemitismo que impregna gran parte de sus conclusiones. Considera a los judíos la principal fuerza conspiradora en el mundo, los cuales se habrían encargado de “envenenar” la tradición islámica con objeto de confundir a los musulmanes y alejarlos de Dios.<sup>146</sup> Para este autor, judíos y los cristianos tienen los mismos objetivos y atributos que las primeras comunidades contra las que hizo frente Mahoma, las cuales se movían únicamente por el instinto primario por destruir el islam<sup>147</sup>.

Un elemento clave del pensamiento de Qutb es la *yahiliyya* (ignorancia pagana anterior al mensaje del profeta Mahoma). En la teorización de dicho concepto se inspiró parcialmente en Ibn Taymiya, un autor de finales del siglo XIII y principios del XIV, que consideraba la yihad como una obligación y que justificaba el derrocamiento de aquellos gobernantes que no respetase el islam, o no aplicasen la *sharia* desde el poder. Ibn Taymiya se ha convertido en una referencia histórica de los yihadistas contemporáneos y ya en su época fue considerado un radical que agitaba a las masas. De hecho, (y al igual que Qutb) escribió gran parte de su obra en prisión<sup>148</sup>.

---

<sup>145</sup> Véase: LEWIS, BERNARD. *La crisis del Islam. Guerra Santa y Terrorismo*, Ediciones B, Barcelona, 2003.

<sup>146</sup> Véase: ZEIDAN, DAVID. “The Islamic Fundamentalist View of Life as a Perennial Battle”, *MERLA Journal*, Vol. 5 No. 4 December 2001.

<sup>147</sup> Véase: HABECK, MARY R. *Knowing the Enemy. Jihadist Ideology and the War on Terror*, Yale University Press, New Haven, 2006. (Pág. 85)

<sup>148</sup> Véase: MEDDEB, A. *La enfermedad del islam*, Galaxia Gutenberg, Barcelona, 2003. (Págs. 63-69)

Para este autor, y otros de sus coetáneos, estamos ante un nuevo paganismo donde Dios es sustituido por el hombre como rector de la sociedad. Se ha llegado a esa situación por culpa del intruso occidental y de los enemigos "internos": los malos gobernantes que no velan por el cumplimiento de los preceptos del islam en sus sociedades. Para dar la vuelta a esta situación los musulmanes deben establecer gobiernos que apliquen las prescripciones religiosas. Así se alcanzaría el verdadero orden islámico, fuera del cual reina la ignorancia. Los creyentes tienen que hacer una elección: someterse al neopaganismo, o liberarse y establecer una organización política que respete el orden de Dios. Para ello, Qutb admite explícitamente el empleo de la violencia. En su opinión, el objetivo islamista:

“No se alcanzará simplemente enseñando y rezando, ya que aquellos que imponen el yugo a los cuellos de la gente y que usurpan la autoridad de Dios en la tierra no cederán en su postura a través de tales explicaciones y sermones”<sup>149</sup>.

Sayid Qutb no habla expresamente de la utilización de tácticas terroristas, sino el uso de la fuerza para hacerse con el poder. Pero sus ideas encontraron buena acogida en los ambientes radicalizados y, concretamente, entre los miembros de los incipientes grupos terrorista del mundo arabo-musulmán.

b) Las ideas de este egipcio alcanzaron su grado más extremo en el pensamiento de su compatriota Shukri Mustafa entre los años sesenta y setenta. Fue uno de los fundadores del grupúsculo violento *Takfir-wa-l-Hijra* (Anatema y Exilio). Mustafa consideraba que la sociedad era impía y que los verdaderos creyentes debían apartarse de ella en búsqueda de purificación. De esa manera se imitaba el exilio de Mahoma de la Meca y su marcha a Medina huyendo de la idolatría. Pero esa retirada era sólo temporal. A su regreso los auténticos musulmanes debían combatir la apostasía e instaurar el gobierno de Dios<sup>150</sup>. El objetivo último de los *Takfir* era (y es) el sometimiento total del mundo a su visión del islam. Sus integrantes se consideran a sí mismos la vanguardia selecta que ha de poner en marcha la revolución para establecer el dominio de Dios sobre la Tierra. Los enemigos son tanto los usurpadores apóstatas y los infieles, como el conjunto de la población, que se dice musulmana y vive en la tibieza.

Mustafa fue ejecutado en 1978 y los componentes del grupo que lograron escapar se integraron en otras organizaciones terroristas, buscaron refugio en Occidente o marcharon a la yihad afgana.

---

<sup>149</sup> Citado en: AYUBI, N. El islam político. Teoría, tradición y rupturas, Bellaterra, Barcelona, 1996. (Pág. 197)

<sup>150</sup> Véase: ROY, OLIVIER. Genealogía del islamismo, Bellaterra, Barcelona, 1996. (Pág. 34)

La ideología del *Takefir* influyó en los grupos terroristas posteriores, y sus redes han sido de gran utilidad para Al Qaeda y los grupos del GJM.

c) Otro de los seguidores del pensamiento de Qutb fue Abd al-Salam Faraj. Puso por escrito sus reflexiones sobre la yihad en el libro titulado: “La obligación olvidada”. En sus páginas cita con frecuencia a Qutb y profundiza en la misma línea argumental: los gobernantes de los países musulmanes han caído en la apostasía y están sometidos por el comunismo, los cruzados o los sionistas. Son apóstatas y deben ser castigados con la muerte. Sus escritos alcanzaron una enorme difusión tras ser ejecutado en 1982 por su participación en el asesinato del presidente egipcio Sadat. Para Faraj la participación en la yihad no sólo es sólo legítima sino también un deber, una obligación similar a los otros cinco pilares de la religión musulmana.

d) Abdullah Azzam, ideólogo y co-fundador de Al Qaeda, afirmaba en una de sus obras que, si la yihad fuese una fenómeno pasajero en la historia del islam, el profeta no habría dedicado tantos pasajes del Corán al mismo tema. Los teóricos contemporáneos de la yihad armada, de acuerdo con su interpretación salafista de vuelta a los orígenes, se apoyan en las fuentes primigenias de la religión islámica para legitimar el ejercicio de la violencia<sup>151</sup>. Azzam fue uno de los más destacados y activos predicadores de la guerra santa, no sólo viajando de un lugar a otro, ganando adeptos, sino que fue capaz de lograr su articulación organizativa.

Azzam nació en el seno de una familia palestina y entró en relación con los Hermanos Musulmanes siendo muy joven. Tras la invasión israelí de 1967 emigró a Jordania y allí se comprometió en la lucha contra el Estado judío. Durante los años ochenta predicó la yihad en numerosos países musulmanes con objeto de reclutar combatientes para la guerra en Afganistán. Al igual que Faraj proclamó que la yihad era una obligación religiosa que afectaba a todos los musulmanes. Así lo afirma en su libro *Únete a la caravana*:

“Cualquiera que hoy no practique la yihad es similar al que come durante los días de Ramadán, o como el rico que no paga la limosna. Peor, el estado de la persona que abandona la yihad es más grave. (...) La yihad fue un modo de vida de los piadosos predecesores, y el Profeta (que Dios le bendiga y le conceda la paz) fue maestro de los combatientes de la yihad”

Fiel a la herencia salafista, basó sus enseñanzas en la interpretación directa de las fuentes originales de la religión. La doctrina de Azzam tenía como telón de fondo la guerra contra los

---

<sup>151</sup> AZZAM, A. “Join the Caravane”. Disponible en: <http://www.religioscope.com/info/doc/jihad/jihadfile.htm> [Accedido en diciembre de 2006]

soviéticos. Su idea de los *muyahidin* estaba inspirada en el antecedente histórico de las cruzadas encontrado una línea de continuidad a lo largo de la historia.

De este modo, durante la segunda mitad del siglo XX fue tomando cuerpo una corriente doctrinal que justificaba religiosamente el empleo de la violencia con el fin de restablecer la gloria del islam y derrotar a los enemigos de la religión. Pero, como hemos señalado, además de ropaje religioso, la doctrina del terrorismo islamista tiene mucho de ideología política revolucionaria. Los principales teóricos del yihadismo fueron personas de formación teológica no tradicional, que elaboraron un discurso político-religioso al que añadieron elementos de ideologías seculares caracterizadas por la movilización de las masas como el comunismo y el fascismo. La suma de todas estas aportaciones individuales creó el caldo de cultivo en el cual bebe el terrorismo yihadista y que encuentra en el literalismo teológico y el antioccidentalismo cultural sus principales señas de identidad. Un discurso simple pero con una fuerza movilizadora capaz de unir a universos (en apariencia tan dispares) como los de un *muyahidin* afgano, un acaudalado empresario saudí, o un joven musulmán nacido en pleno territorio europeo.

## Capítulo 7: Al Qaeda: orígenes, evolución y estructuración en red

---

A lo largo de este capítulo realizaremos un breve esbozo de cual ha sido el origen histórico y evolución de la organización terrorista Al Qaeda. Como se ha llevado a cabo su proceso de transformación esta dar lugar al denominado movimiento yihadista global (GJM), y enunciaremos las principales características de su estructura organizativa, y su influencia en la acción propagandística del terrorismo yihadista.

### 7.1. Breve historia de una red terrorista<sup>152</sup>

Podemos situar el origen de la organización terrorista Al Qaeda<sup>153</sup> en la guerra contra la invasión soviética de Afganistán durante la década de los ochenta. A pesar de lo que comúnmente se piensa, la persona clave en su aparición no fue Osama Bin Laden sino su mentor Abdullah Azzam, el cual, al igual que otros partidarios de la yihad armada, vieron en el enfrentamiento con el ejército ruso una obligación religiosa de lucha contra los enemigos del islam. Azzam dirigió la Oficina de Servicios Afgana, también conocida como MAK. La Oficina llegó a tener sedes de propaganda y reclutamiento en treinta países, incluidos los Estados Unidos; y con los años se convirtió en un instrumento enormemente eficaz para la obtención de recursos humanos y económicos.

El segundo hombre en importancia de esta organización era Bin Laden. Había conocido a Azzam en la Universidad saudí Rey Abdulaziz, donde Bin Laden siguió las enseñanzas de estudios islámicos que este impartía. Bin Laden simpatizó pronto con sus planteamientos y puso a disposición de la yihad global sus abundantes riquezas, su posición, y sus contactos con la casa real de Arabia Saudí.

---

<sup>152</sup> Para una mayor profundización de lo tratado en este epígrafe véase: JORDÁN, JAVIER. Profetas del miedo, Eunsa, Pamplona, 2004; GUNARATNA, R. Inside Al Qaeda. Global Network of Terror, Columbia University Press, New York, 2002; y ANONYMOUS. Trough our enemies' eyes. Osama Bin Laden, Radical Islam, and the future of America, Brassey's INC, Washington D.C, 2002.

<sup>153</sup> La palabra Al Qaeda viene de la raíz árabe *qaf-ayn-dal*. Tiene una naturaleza polisémica pudiendo significar la base, como una casa o un campo, o los cimientos propios de una casa. También puede significar el pedestal que soporta una columna. Y también un precepto, una regla, un principio, una máxima, una fórmula, un método, un modelo o un patrón. Aunque dicha palabra no fue utilizada abiertamente por Bin Laden hasta después de los atentados de 2001, con anterioridad ya había tenido un amplio uso por parte de los servicios de inteligencia occidentales para designar y aglutinar una realidad desconcertante. Véase: BURKE, JASON. Al-Qaeda. Casting a shadow of terror, I.B. Tauris, New York, 2003.

Bin Laden viajó en 1979 a Pakistán, donde junto a Azzam consiguió que la MAK adoctrinase, reclutase y entrenase a miles de voluntarios, muchos de ellos provenientes del entorno de numerosas organizaciones islamistas radicales de todo el mundo. Con este proyecto (apoyado por el gobierno saudí y los servicios de inteligencia pakistaníes (ISI)) Bin Laden consiguió labrarse un enorme prestigio entre los *muyahidines* por su coherencia, integridad personal y su renuncia a llevar una vida llena de lujos y comodidades. De hecho su estilo de vida era muy austero, dedicando su existencia y su patrimonio personal, a promover la yihad en el mundo musulmán; llegando incluso a participar personalmente en algunos combates.

Con anterioridad a la derrota y retirada soviética, la Oficina de Servicios Afgana comenzó su metamorfosis hacia lo que después sería la organización terrorista Al Qaeda. El esfuerzo logístico y de reclutamiento durante más de una década había tenido como resultado la creación de una verdadera red global de contactos personales, tanto en el mundo islámico como en las comunidades musulmanas del occidente cristiano. Igualmente mantenía relación con personas clave de movimientos islamistas, ONGs islámicas con fines caritativos, mezquitas y centros islámicos, financiadores privados de la yihad, y con grupos terroristas perseguidos por sus respectivos gobiernos. Además de esto, contaban con miles de voluntarios en Afganistán, entrenados en técnicas de guerra de guerrillas y profundamente ideologizados. Ni Bin Laden ni Azzam estaban dispuestos a desmantelar un entramado tan útil para sus aspiraciones de una guerra santa global, sin embargo, surgieron profundas diferencias entre ambos. Azzam pretendía utilizar la infraestructura de la MAK en los otros conflictos regionales donde los musulmanes eran oprimidos. La visión de Bin Laden era más ambiciosa, pretendía utilizar la red para hacer realidad el proyecto islamista de deponer a los gobernantes apóstatas por la fuerza y restaurar el Califato. El contraste de pareceres entre Bin Laden y Azzam también tenía su traducción con respecto a las tácticas a emplear. Azzam no era partidario del uso exclusivo de acciones terroristas, abogando por el empleo de la guerra de guerrillas y las estrategias asimétricas contra los combatientes de otros ejércitos regulares. Por su parte, Bin Laden (influenciado también por su contacto con los terroristas del grupo egipcio *Yihad*) defendía que el único modo de lograr el cambio de régimen en los países musulmanes, era haciéndose con el poder a través de las armas, para lo que era imprescindible el uso de técnicas terroristas. La “familia egipcia”, encabezada por el doctor Ayman Al-Zawahiri, tuvo desde el principio una enorme importancia en la transformación terrorista de Al Qaeda, siendo la nacionalidad egipcia una de las más predominantes dentro del núcleo central de líderes de la organización.

Abdullah Azzam, junto a dos de sus hijos, murieron tras sufrir un atentado con explosivos en noviembre de 1989. Se ha especulado mucho sobre quien pudo ser el autor: los servicios secretos comunistas afganos (KHAD), el *Mossad* israelí por el papel de Azzam en la fundación de *Hamas*, etc. Una de las hipótesis que mayor aceptación ha recibido en los últimos años (sobre todo en los

medios occidentales) es la de que el propio Bin Laden habría encargado ese asesinato como medio de hacerse con el control de la organización. Dichas sospechas se vieron reforzadas por las confesiones de miembros de Al Qaeda detenidos a finales de los noventa, los cuales llegaron a responsabilizar a Bin Laden de este asesinato y de la propagación de rumores que vinculaban a Abdula Azzam con la central de inteligencia norteamericana. Sin embargo, Bin Laden continuó refiriéndose públicamente a Azzam en términos elogiosos. Ha día de hoy, la hipótesis más plausible<sup>154</sup> es la que apunta a otros yihadistas afganos, y especialmente al líder guerrillero Gulbuddin Hekmatyar, el cual tenía fuertes razones para matar a Azzam, por el apoyo de este había prestado al “comandante Massoud” como hombre que debería liderar Afganistán tras la retirada de los soviéticos. Los más beneficiados de la muerte de Azzam fueron los colaboradores más cercanos de Bin Laden, los cuales disfrutaron de una mayor influencia una vez que desapareció el principal guía espiritual e ideológico.

Bin Laden tomó en exclusiva el control de la MAK, intensificando sus lazos con los grupos islamistas que compartían su misma visión. Comenzó, de esa forma, a tejer una red transnacional más parecida a una estructura informal de alianzas que a una organización jerárquica. En el resultado logrado, encontramos la principal hazaña de Bin Laden: conseguir que grupos que luchaban por objetivos similares –pero cada uno por su cuenta, sin unidad de acción ni un programa colectivo– se uniesen políticamente, mejorando su entrenamiento, adquisición de recursos y adopción de unas pautas comunes.

Poco después de producirse este giro estratégico, el 2 de agosto, Saddam Hussein invadía Kuwait, existiendo un claro riesgo de que también hiciese lo mismo con el reino de Arabia Saudí. Bin Laden que se encontraba en su propio país desde comienzos de ese año, aprovechó sus buenas relaciones con “Palacio”, y ofreció su contingente de *myahidines*, como garantía de que el dictador iraquí no conseguiría invadir la tierra santa del islam. La monarquía saudí rechazó el ofrecimiento y aceptó, en cambio, la ayuda estadounidense. Aquel fue un momento trascendental en la historia de Al Qaeda. Bin Laden interpretó el despliegue de las fuerzas occidentales como una profanación de la tierra santa. Rompió con el régimen saudí (al que a partir de ese momento consideró apóstata), y valiéndose de la situación privilegiada de su familia, consiguió evadir el arresto domiciliario impuesto y viajar a Pakistán. Tenía mucho que perder si no regresaba, pero jamás lo hizo. Poco después el gobierno le retiraba la nacionalidad.

De Pakistán pasó a Afganistán, donde comenzó a intrigar para conseguir el derrocamiento de la primera ministra paquistaní Benazir Bhutto, sin embargo la influencia saudí en la zona implicaba un riesgo para su seguridad, lo que hizo que en 1992 se estableciese en Sudán.

---

<sup>154</sup> Véase: BERGEN, PETER L. The Osama bin Laden I Know. An Oral History of al Qaeda's Leader, Free Press, New York, 2006. (Págs. 92-3)

Poco tiempo antes, Hasan Al-Turabi, responsable del Frente Nacional Islámico y uno de los hombres fuertes del régimen sudanés había contactado con Bin Laden para obtener asesoramiento sobre lucha de guerrillas. Sudán se encontraba desde hacía varias décadas en guerra contra los cristianos y animistas del sur, y el nuevo régimen islamista de Jartum pretendía terminar de una vez con el conflicto y contribuir a la extensión mundial de la revolución islámica. Bin Laden aceptó encantado la hospitalidad de Turabi. Antes de marchar, envió a Sudán a más de un millar de sus mejores *myahidines*, sin que por ello descuidase el mantenimiento de una considerable infraestructura de entrenamiento y apoyo en Asia Central.

Para entonces la política de alianzas y el desarrollo de la red terrorista habían comenzado a dar sus primeros frutos. En diciembre de 1992, se llevó a cabo un atentado con bomba en Yemen contra fuerzas norteamericanas en tránsito hacia Somalia. Dos meses más tarde, miembros de la red llevaron a cabo su primera acción en territorio norteamericano. El terrorista Ramzi Yousef se desplazó a Nueva York y situó una bomba dentro de una furgoneta estacionada en el aparcamiento de una de las torres del *World Trade Center*. El atentado provocó la muerte de seis personas y heridas a otras mil. Sin embargo, no consiguió el plan previsto de hacer caer la torre sobre su gemela. Yousef calculaba que la destrucción del WTC y de los edificios cercanos causaría unas doscientas cincuenta mil víctimas.

En Sudán, Bin Laden continuó con el desarrollo de Al Qaeda. Al mismo tiempo aprovechó sus buenas relaciones con el régimen para poner en marcha actividades empresariales destinadas a sostener económicamente la red, hecho que también repercutía beneficiosamente en la economía sudanesa. De ese modo se estableció una relación simbiótica entre este país musulmán y la organización terrorista.

Al Qaeda trasladó la mayor parte de sus miembros a Sudán, donde construyó nuevos campos de entrenamiento y se estableció contacto con grupos armados islamistas de África Oriental. Al Qaeda comenzó a prestar ayuda a las guerrillas que combatían en Etiopía, Eritrea y Somalia. En este último país tiene lugar uno de los sucesos que mas han condicionado la visión estratégica de la organización terrorista.

Miembros de la organización de Bin Laden realizaron una serie de viajes a este paupérrimo país con objeto de organizar acciones armadas contra las fuerzas norteamericanas desplegadas en el marco de la operación humanitaria *Restore Hope*. Los islamistas temían que los estadounidenses establecieran bases en el país y que desde ellas atacasen Sudán. Los veteranos de la guerra contra los soviéticos adiestraron a los somalíes a derribar helicópteros con rudimentarios lanzagranadas. Gracias a esas técnicas las milicias del señor de la guerra Mohamed Aidid fueron capaces de derribar

dos helicópteros norteamericanos y dañar otros tres en el transcurso de una operación en Mogadiscio en octubre de 1993. Aquella batalla, que costó la vida de dieciocho militares norteamericanos y de cerca de mil somalíes, fue luego novelada<sup>155</sup> y llevada al cine en la magistral película *Black Hawk Derribado*. Fue también una de las contadas ocasiones en las que Bin Laden llegó a reconocer su implicación en una acción contra norteamericanos.

Las cámaras de la CNN filmaron a la muchedumbre arrastrando los cuerpos mutilados de dos soldados estadounidenses. La opinión pública norteamericana, que poco antes había apoyado el envío de una fuerza para proteger la distribución de ayuda humanitaria, exigió la retirada de las tropas<sup>156</sup>.

La humillación y retirada de los Estados Unidos en este último país fue interpretado por la organización terrorista como una victoria de magnitudes similares a la conseguida en Afganistán contra los soviéticos. Bin Laden y los otros líderes de la organización recibieron una gran dosis de moral y autoconfianza, barajando la idea de que los norteamericanos eran cobardes y se retiraban en cuanto sufrían bajas. De ese modo, la derrota total de los EE.UU. y sus aliados en los próximos años empezó a contemplarse como algo factible.

En los años de Sudán, Al Qaeda continuó desarrollando su infiltración en los países islámicos y en las comunidades musulmanas ubicadas en occidente. También intensificó su labor propagandística de la yihad con el fin de movilizar a los musulmanes, y por ese motivo puso en marcha en 1994 una oficina de información y propaganda en Londres. Igualmente, durante estos años, Al Qaeda fue capaz de también de establecer lazos con el régimen integrista de Irán y con sus redes de terrorismo internacional, principalmente *Hizbollah*<sup>157</sup>. Gracias en parte a esa cooperación Al Qaeda pudo superar sus limitaciones como fuerza guerrillera y adquirir capacidad terrorista. Expertos en explosivos e instructores viajaron a Irán y al sur del Líbano para recibir adiestramiento.

En esta época se produce el primer intento de Al Qaeda por hacerse con material nuclear. A través de un militar sudanés compró un cargamento de uranio a una mafia surafricana por un millón y medio de dólares. Pero, la caja, que había sido irradiada por fuera para dar positivo en las pruebas, no contenía el material esperado. Los servicios de inteligencia norteamericanos tuvieron

---

<sup>155</sup> BOWDEN, MARK. *Black Hawk Derribado*, RBA, Barcelona, 2002.

<sup>156</sup> STROBEL, W.P. "The Media and US Policies Toward Intervention. A Closer Look at the CNN effect", en CROCKER, Ch. HAMPSON, F.O. & AALL, P. *Managing Chaos. Sources of and Responses to International Conflict*, United State Institute of Peace Process, Washington D.C. 1999. (Págs. 357-376)

<sup>157</sup> Véase: JACQUARD, ROLAND. *In the Name of Osama Bin Laden. Global Terrorism and the Bin Laden Brotherhood*, Duke University Press, Durhan & London, 2002. (Pág. 109)

noticia de aquel hecho y la información estuvo clasificada hasta que se presentó en el juicio de los atentados contra las embajadas de Estados Unidos en Kenia y Tanzania.

En 1995 el terrorista Ramzi Yousef había sido detenido en el país y entregado a los norteamericanos por su responsabilidad en el atentado del *World Trade Center*. Yousef había escapado recientemente de Filipinas donde estaba preparando la que –de haberse ejecutado– habría sido una de las operaciones más espectaculares de la historia de Al Qaeda. Con ayuda de la red tejida en Filipinas, y en estrecha coordinación con Khalid Sheik Mohammed (posterior cerebro del 11 de septiembre), Yousef diseñó una cadena de atentados en 1995 que incluían el asesinato de Juan Pablo II y de Bill Clinton en sus respectivas visitas al país asiático, junto a la explosión simultánea en el aire de once aviones de pasajeros norteamericanos en su ruta por el Pacífico. El plan contemplaba también atentados con bomba contra embajadas, edificios gubernamentales, centros comerciales e iglesias católicas, así como asesinatos y secuestros de distintas personalidades del país.

En 1996 las presiones internacionales sobre Sudán y el creciente malestar de algunos regímenes musulmanes que habían soportado las labores desestabilizadoras de Bin Laden obligaron a que el saudí abandonase el país<sup>158</sup>. Posiblemente saudíes, o quizás egipcios, habrían estado pensando en la necesidad de llevar a cabo algún tipo de operación encubierta contra Bin Laden en Sudán. De hecho el propio presidente egipcio Mubarak habría ordenado concentrar tropas en la frontera con Sudán para amedrentar al régimen de Jartum y conseguir de esa manera que “controlase” la actividad terrorista desde dentro de su país. El régimen de Jartum no poseía la suficiente fortaleza para asumir los costos de un “huésped” tan problemático, lo que determinó la precipitada marcha del líder de Al Qaeda ante las cada vez más serias amenazas a su seguridad y la posibilidad de que fuese apresado y entregado por sus anfitriones.

El siguiente refugio fue Afganistán, allí fue acogido por el régimen talibán, que en esos momentos controlaba la mayor parte del país. Los “estudiantes” habían creado un emirato islámico y compartían la ideología de la yihad que inspira a Al Qaeda. La organización terrorista comenzó, de nuevo, a construir campos de entrenamiento en distintos lugares de Afganistán y puso su fuerza de guerrillas –inicialmente unos 1.500 hombres– a disposición de los talibanes para combatir contra su opositora, la Alianza del Norte. El periodo que va desde la llegada de Bin Laden a Afganistán hasta el comienzo de la campaña militar norteamericana en ese país en octubre de 2001 fue el de máximo apogeo de la red terrorista. Aquella región de Asia Central se convirtió en una base segura para entrenar terroristas provenientes de todo el planeta y enviarlos después a diferentes teatros de operaciones. De igual importancia, fue la creación de una base de datos con los perfiles de miles de voluntarios que pasaban por los campos, eligiéndose a los mejores para integrarse en el núcleo

---

<sup>158</sup> Véase: CLARKE, RICHARD A. *Contra todos los enemigos*, Taurus, Madrid, 2004. (pág. 181)

central de la organización terrorista. El resto se incorporaba a las fuerzas de guerrilla de apoyo a los talibanes, o a otras guerrillas y grupos de terrorismo islamista.

No todos los muyahidines que pasaban por los campos de Al Qaeda recibían un entrenamiento orientado a la actividad terrorista en escenarios urbanos. Sólo los más preparados y validos recibían el “honor” de ser seleccionados para recibir una formación altamente sofisticada<sup>159</sup>, que incluía técnicas de obtención de inteligencia, seguridad interior y de autofinanciación a través del atraco de bancos, fraude de tarjetas de crédito, robo a través de internet, etc. En Afganistán se crearon varias empresas fantasmas para adquirir los componentes de armas químicas y biológicas, obteniéndose algunos resultados considerables.

Gracias a la hospitalidad de los talibán, Al Qaeda pudo seguir desarrollando su política de alianzas transversales con grupos terroristas y guerrilleros, lo que le permitía recibir proyectos de grupos terroristas locales y, tras estudiar las posibilidades de realización del atentado, proporcionar los medios para llevarlo a cabo, dando con ello lugar a una situación absolutamente inédita en la historia del terrorismo, que podría calificarse de “terrorismo de franquicia”. Las diferentes propuestas recibidas eran archivadas por la cúpula de la red y ejecutadas en el momento oportuno. Otros grupos terroristas entraron en relación con Al Qaeda interesados por la financiación, armas y entrenamiento que podía prestarles. Los expertos de la organización viajaban a lo largo del mundo ofreciendo su asesoramiento y explorando “nuevas oportunidades”.

El inicio de la guerra en la antigua Yugoslavia, fue también un hito importante en la historia y en la evolución de esta organización terrorista, que desde un primer momento tuvo claro que su primer objetivo en este escenario “era establecer una base para llevar a cabo operaciones en Europa contra su verdadero enemigo, los Estados Unidos”<sup>160</sup>. Aunque Al Qaeda no consiguió sumar un nuevo país a su ansiado califato, debido, entre otras razones, a la peculiar idiosincrasia de los musulmanes de este país, la experiencia bosnia sirvió a la organización para adquirir más experiencia y echar unas sólidas raíces en pleno corazón de Europa a través de las generosas políticas para refugiados de los países del “viejo continente”.

En agosto de 1996 Bin Laden hizo su primera declaración oficial declarando la guerra a Estados Unidos. En este año, las agencias de seguridad norteamericanas comenzaron a tomar conciencia de la amenaza que suponía la red que estaba tejiendo Bin Laden, aunque desconocían

---

<sup>159</sup> Véase: CHIVERS, C. J. & DAVID ROHDE, DAVID. “Afghan Camps Turn Out Holy War Guerrillas and Terrorists”, *The New York Times*, March 18, 2002.

<sup>160</sup> Véase: KOHLMAM, EVAN. *Al-Qaida's Jihad in Europe. The Afghan-Bosnian Network*, Berg, Oxford, 2004. (Pág. 19)

todavía su verdadera naturaleza, su alcance e incluso que el nombre de la organización fuese Al Qaeda. En febrero de 1998 se hizo pública una nueva declaración de guerra. Esta vez no se dirigía únicamente contra los Estados Unidos sino que incluía a toda persona de religión cristiana o judía. La autoría de esta fatua o edicto religioso se atribuía al Frente Islámico Mundial para la Yihad contra Cruzados y Judíos (otro nombre adoptado por la red Al Qaeda). En este tiempo se sucedieron una serie de ataques terroristas dirigidos contra norteamericanos, como los dos atentados simultáneos contra las embajadas de Estados Unidos en Kenia y Tanzania que acabaron con la vida de doscientas veinticuatro personas y provocaron heridas a más de cuatro mil. Sin embargo, la reacción norteamericana fue rápida pero ineficaz, traducándose en un ataque con misiles crucero contra algunos campos de entrenamiento de la organización terrorista.

Al Qaeda continuó con su febril actividad y preparó varios atentados de gran espectacularidad relacionados con el paso de milenio, los cuales fueron abortados en su totalidad. Entre los atentados más destacados de la organización en este tiempo destaca el ataque con una barca cargada de explosivos al destructor norteamericano fondeado en Yemen *USS Cole*. El atentado mató a diecisiete marineros y estuvo a punto de hundir el buque.

En la historia de Al Qaeda podemos situar un antes y un después del 11 de septiembre de 2001. Los atentados de ese día se convirtieron en la obra maestra de la organización terrorista de Bin Laden. Cumplían todos los requisitos: golpear el corazón del territorio enemigo y provocar un gran impacto psicológico por el carácter inesperado, simultáneo, suicida y espectacular de los ataques, a pesar de que la operación no logró alcanzar todos los objetivos previstos.

Bin Laden no temía una intervención militar norteamericana en Afganistán. La retirada de las tropas estadounidenses de Beirut en 1983, después de un ataque terrorista y de Somalia, diez años más tarde, transmitieron una imagen de debilidad que se vio confirmada en 1998 con la respuesta norteamericana a los ataques terroristas consistente en el lanzamiento de misiles de crucero desde cientos de kilómetros de distancia. La conducta norteamericana frente al terrorismo les pareció cobarde y por eso Bin Laden creía que si decidían buscarle en Afganistán los derrotaría en el mismo escenario y con fuerzas similares con que venció a los soviéticos.

A pesar de que una intervención militar en Afganistán escapaba a cualquier tipo de previsión por parte del ejército de los Estados Unidos<sup>161</sup>, en un espacio de tiempo considerablemente breve las fuerzas norteamericanas consiguieron derrotar a las fuerzas de los talibán y de Al Qaeda en el invierno de 2001-2002. No obstante, el lapso de tiempo transcurrido hasta comenzar los ataques fue una gran ventaja para gran parte de los miembros de Al Qaeda que pudieron replegarse y ocultarse

---

<sup>161</sup> Véase: WOODWARD, BOB. *Bush at War*, Simon & Schuster, New York, 2002. (Pág. 25)

a la espera de nuevos acontecimientos<sup>162</sup>. Afganistán dejó de ser un refugio seguro para los terroristas. Bin Laden y los principales líderes de la red en el país pudieron escapar a tiempo, pero por muy poco. La retirada de Al Qaeda y de los talibanes fue muy precipitada y en su huída dejaron sin destruir gran cantidad de documentos, fichas personales, vídeos y CD-ROM, que fueron inmediatamente analizados por los servicios de inteligencia estadounidenses.

La conmoción causada por los ataques del 11 de septiembre produjo una autentica oleada de cooperación internacional que se tradujo en una multiplicación de las detenciones en más de cien países, el bloqueo de cuentas sospechosas y un incremento muy considerable en el intercambio de información e inteligencia. Este conjunto de acciones desde el ámbito policial y judicial, combinado con las acciones militares en Afganistán implico que a fecha de 2004, se considerase que la Al Qaeda anterior a 2001 había quedado reducida de unos 4000 miembros a solo unos centenares, y que el grupo de personas que componía su núcleo dirigente se hubiese visto reducido en un 80%<sup>163</sup>, a pesar de que no hubiesen sido neutralizados sus dos principales elementos: Osama Bin Laden y Ayman Al Zawahiri<sup>164</sup>.

Sin embargo, estos considerabilísimos daños no implicaron el fin de la red terrorista, antes bien, Al Qaeda continuó con su campaña de atentados a nivel global, al tiempo que iniciaba un radical proceso de transformación que abordaremos a continuación

## 7.2. De Al Qaeda al Movimiento Yihadista Global: etapas de una transformación

Una de las claves del éxito de Al Qaeda, a la hora de sobrevivir y extender su capacidad de influencia y actuación, ha sido su habilidad para adaptarse a un entorno cambiante, mostrando en cada momento aquel perfil que pudiese maximizar la consecución de sus objetivos, al tiempo que se protegía de aquellas acciones encaminadas a erradicarla<sup>165</sup>. Aquellos estudiosos que han seguido de

---

<sup>162</sup> Según Michael Scheuer, uno de los mayores expertos mundiales en Al Qaeda debido a su privilegiado observatorio como jefe de la unidad de la CIA que se encargo de la persecución de la red del saudí durante más de diez años: “Mientras que el ataque del 11 de septiembre fue una calamidad humana y económica, el fallo de Washington para estar preparado para un aniquilador ataque contra Al Qaeda al día siguiente lo convirtió en una catástrofe. Eso le costó a América su mejor –tal vez única- oportunidad de llevar a cabo una llamada operación de “decapitación”, en la cual podía haber matado de un golpe a numerosos líderes de Al Qaeda y los talibán”. ANONYMOUS. Imperial Hubris. Why the West is losing the War on Terror, Brassey’s Inc, Washington, 2004. (Pág. 24)

<sup>163</sup> GUNARATNA, ROHAN. "The Post-Madrid Face of Al Qaeda", *The Washington Quarterly*, Vol. 3 N° 27 Summer 2004. (pp. 91–100)

<sup>164</sup> Para una mayor información sobre los avatares de la larga y tortuosa persecución contra el máximo líder de Al Qaeda véase: MAYER, JANE. “The search for Osama”, *The New Yorker*, July 28, 2003. BERGEN, PETER. “The Long Hunt for Osama”, *The Atlantic Monthly*, October 2004.

<sup>165</sup> Un excelente trabajo donde se analiza en detalle como las organizaciones terroristas desarrollan procesos de aprendizaje organizacional para garantizar su supervivencia y el logro de sus objetivos se puede encontrar en: BRIAN A.

cerca su origen y desarrollo no albergan ninguna duda sobre su continuo “peregrinar” evolutivo. De manera esquemática el profesor Rohan Gunaratna habla de tres transformaciones principales hasta el momento<sup>166</sup>:

- 1) En una primera fase, tras la retirada soviética de Afganistán en 1989, Al Qaeda se convirtió en un grupo dedicado a apoyar grupos yihadistas locales, asistir a grupos asociados y atacar directamente a gobiernos considerados enemigos, preferentemente en países musulmanes. Proveyendo financiación, armas y entrenamiento, el grupo jugo o intentó jugar un papel clave en los diferentes escenarios de la yihad: Argelia, Tayikistán, Bosnia, Chechenia, Mindanao, Cachemira y Egipto.
- 2) En una segunda fase, a lo largo de la década de los noventa, Al Qaeda habría desarrollado su propia capacidad para montar operaciones terroristas, sobre todo debido a su cooperación con los grupos egipcios, proceso que encontraría su máxima expresión con los ataques del 11 de septiembre de 2001.
- 3) Debido a los daños sufridos en Afganistán y las medidas de seguridad y cooperación adoptadas en los países occidentales, Al Qaeda y sus grupos asociados encuentran grandes dificultades para operar en suelo norteamericano o Europeo, de ahí que dirija su ámbito de actuación más inmediato hacia objetivos situados en países musulmanes como Chechenia, Indonesia, Túnez, Marruecos, etc., u objetivos occidentales situados en países árabes como Arabia Saudí, Turquía e Irak, donde el peso de los acciones no recaería tanto en la organización de Bin Laden como en toda una serie de grupos asociados.

La dimensión de esta última fase de evolución, de la que sólo hemos apuntado unos breves rasgos, alcanza una magnitud tal que no ha dejado de provocar el desconcierto entre aquellos investigadores que se han acercado al fenómeno. La naturaleza de Al Qaeda desde su inicio, fue mal entendida como consecuencia principalmente de las limitaciones del paradigma organizacional que se le trato de aplicar<sup>167</sup>. Se intento entender este fenómeno a la luz de lo que había sido los esquemas tradicionales de organización de los grupos terroristas, e incluso de las organizaciones criminales conocidas hasta el momento. Bajo esta visión este grupo debía tener un liderazgo operacional, una estructura jerárquica, unas finanzas centralizadas, una atribución clara de funciones

---

JACKSON & OTHERS. *Aptitude for Destruction. Volume I Organizational Learning in Terrorist Groups and Its Implications for Combating Terrorism*, Rand, Santa Monica (CA), 2005.

<sup>166</sup> Véase: GUNARATNA, ROHAN. “Al-Qaeda adapts to disruption”, *Jane's Intelligence Review*, February 01, 2004.

<sup>167</sup> Véase: HOFFMAN, BRUCE. “The Changing Face of Al Qaeda and the Global War on Terrorism”, *Studies in Conflict & Terrorism*, Vol. 27 N° 6 November-December 2004. (pp. 549-560)

entre sus distintos miembros, y en definitiva un diseño organizacional que permitiese neutralizar el grupo terrorista atacando a determinados miembros clave. La otra alternativa analítica (igualmente estéril) fue pensar que Al Qaeda no era sino el paraguas nominal de la acción de un excéntrico millonario saudí que invertía la mayor parte de su tiempo y dinero en financiar operaciones terroristas contra objetivos estadounidenses.

Sin embargo, Al Qaeda desde su origen fue concebida como algo más que una mera organización terrorista. Detrás de este término se haya un amplio proyecto ideológico que no se encuentra ceñido a los límites de un único grupo terrorista. “La base” es ante todo, una llamada de actuación a una amplia masa de musulmanes, que se ven compelidos a abrazar el camino de la yihad, actuando en contra de los considerados por la organización como enemigos del islam. De ahí que esta organización sea el paraguas ideológico que permite dotar de unidad y coherencia todo un conjunto de acciones violentas, independientemente de que sus autores gocen (o no) de vínculos directos con el núcleo fundador de la organización. Actuar en contra de occidentales y judíos en pro del establecimiento de regímenes islamistas en el mundo musulmán es actuar en la línea de Al Qaeda, y esta máxima siempre ha estado presente en este proyecto terrorista a pesar de que no siempre haya resultado tan evidente. Las actuaciones de Al Qaeda en los noventa se incardinaban con más facilidad en el paradigma terrorista tradicional: todo un conjunto de grandes atentados, llevados a cabo por personas que poseían vínculos directos con el “núcleo dirigente” de la organización, que recibían instrucciones y financiación de la misma; empujaba a pensar que la “llamada global” de la red de Bin Laden era un sueño más o menos utópico, y que en última instancia, la posibilidad de alcanzar sus fines últimos dependía de las acciones que la propia organización fuese capaz de realizar por sí misma. Sin embargo, la perspectiva de estos últimos años ha evidenciado que la sucesión de atentados que culminan en septiembre de 2001, no sólo eran la aportación directa de Bin Laden a una lucha que concebía en términos más amplios, sino que ante todo era un poderoso reclamo dirigido a la población musulmana, para que esta se sumase a la lucha según las directrices marcadas por Al Qaeda.

Los colosales daños infligidos contra lo que los yihadistas consideraban la “cabeza de la serpiente cruzada”, permitió a la red terrorista ocupar el espacio mediático de manera incondicionada, alcanzado un crédito y una relevancia sin parangón. Bin Laden se erigió ante los ojos de cientos de millones de habitantes del planeta, en el cabeza visible de un desafío totalmente creíble contra la propia existencia y predominio de un occidente rico y poderoso. Una vez demostrado que la derrota de los Estados Unidos y sus aliados no es un objetivo utópico, Al Qaeda pudo emprender sin demora un proceso de transformación hasta convertirse en un movimiento ideológico. Una vez que la semilla de la yihad global había anidado en la mente y el corazón de millones de musulmanes, no era imprescindible que una organización terrorista tuviese que seguir

ocupando la vanguardia en la lucha. De hecho desde la intervención norteamericana en Afganistán la gran mayoría de las acciones terroristas de carácter yihadista han procedido de grupos vinculados a Al Qaeda y de células autónomas e individuos que se han sentido aludidos por el mensaje de guerra santa global procedente de la organización de Bin Laden.

Sin embargo, eso no significa que Al Qaeda haya desaparecido o que juegue un papel irrelevante dentro de la amenaza terrorista actual. Antes bien, se estima que a pesar de los numerosos golpes recibidos la organización terrorista, esta contaría con anterioridad a la invasión militar de Irak en 2003, con unos 18.000 miembros distribuidos en más de 60 países y una capacidad de reclutamiento en ascenso<sup>168</sup>. “Al Qaeda 2.0” habría demostrado ser un ente ágil, flexible y adaptativo. Una organización que continuamente está aprendiendo, que no cesa de adquirir conocimiento, desarrollar nuevas capacidades y adaptarse al ambiente que le rodea<sup>169</sup>. Sin embargo, su papel en la actualidad está subsumido en una verdadera galaxia de extremismos, donde la organización creada y liderada por Bin Laden forma parte de un ente complejo y diverso, que va más allá del papel desempeñado por la organización del saudí. Describir de manera correcta la amenaza terrorista islamista hoy día implica hablar del Movimiento Yihadista Global (GJM), como denominación que engloba a Al Qaeda y todo la nebulosa de grupos, redes e individuos que comulgan con la ideología y plan de acción propugnado por la Al Qaeda originaria. Cuando hablamos de GJM, no hablamos de una nueva organización o red terrorista que ha multiplicado sus fuerzas y capacidades de actuación, sino que con esta denominación tratamos de abarcar una realidad que escapa de los límites del paradigma organizacional. No obstante, es posible explicitar tres niveles principales dentro de este movimiento que nos permiten entender la complejidad de nuestro objeto de investigación:

- 1) En el primer nivel se encontraría la originaria organización terrorista Al Qaeda, incluyendo su mutación hacia una estructura más horizontal y descentralizada. Su liderazgo seguiría estando desempeñado por Osama Bin Laden y su lugarteniente e ideólogo Ayman Al Zawahiri. El papel desempeñado por estos dos hombres no se ubicaría tanto en la dirección operativa de nuevos atentados, sino en el liderazgo carismático del movimiento yihadista mundial, en la propaganda, la incitación, la inspiración estratégica y en la explotación simbólica del desafío que supone que el principal enemigo de los Estados Unidos continúe vivo y en libertad. No obstante, a pesar de que capacidad efectiva de llevar a cabo nuevos atentados se habría visto limitada sensiblemente, Al Qaeda continua

---

<sup>168</sup> Véase: INTERNATIONAL INSTITUTE FOR STRATEGIC STUDIES, *Strategic Survey 2004*, IISS, London, 2004. (Pág. 5)

<sup>169</sup> Véase: KAPLAN, DAVID E; LATIF, AAMIR; OZERNOY, ILANA; LANDE, LAURIE & EKMAN; MONICA M. “Playing Offence. The inside story of how U.S. terrorist hunters are going after al Qaeda”, *U.S. News & World Report*, Vol.134, N°. 19 June 2, 2003. (pp. 18-24)

conservando e intentando incrementar una notable capacidad de actuación, siendo especialmente relevante en el caso de los atentados dirigidos específicamente contra territorio norteamericano, donde Bin Laden continuaría desempeñado un papel “absolutamente esencial”<sup>170</sup> en el planeamiento directo de nuevos ataques.

- 2) En el segundo nivel, se hayan todo un conjunto de grupos terroristas y redes “asociados” a Al Qaeda. Se trata de todo un conjunto de grupos con una existencia autónoma o que han nacido bajo la “sombra” de a la organización de Bin Laden. Son grupos que han decidido resguardarse bajo el “paraguas” ideológico y el estandarte de Al Qaeda por diversos motivos: coherencia ideológica, que sus acciones alcancen una mayor repercusión al vincularse a la “prestigiosa marca” Al Qaeda, internacionalizar el conflicto, etc. Se trata con gran frecuencia de organizaciones que han sumado sus agendas y sus objetivos de carácter local a los objetivos de carácter global que propugna Al Qaeda<sup>171</sup>. En este sentido, Al Qaeda ha conseguido el gran éxito de sumar a su lucha ha todo una serie de grupos terroristas que ya no sólo se dedican a buscar el control de determinados territorios, el derrocamiento de gobernantes o la islamización de determinados estados, sino que también, atacan cristianos y judíos (fundamentalmente en países de mayoría musulmana) como una expresión del conflicto global en el que ahora se sienten inmersos. Organizaciones como: Grupo Salafista para la Predicación y el Combate, Grupo Islámico Combatiente Marroquí, *Jemaab Islamiya*, Al Qaeda en la Península Arábiga, Al Qaeda en la Tierra de los Dos Ríos, *Ansar al-Sunah*, etc. han empezado a gozar de popularidad y cierto protagonismo mediático como fruto de su integración en este frente común.
- 3) Por ultimo, encontraríamos un tercer nivel formado por pequeños células, subredes o individuos aislados (que sin poseer vínculos directos con miembros de los dos niveles anteriores, o de tenerlos, estos tienen una escasa solidez) que se consideran subjetivamente llamados a realizar su particular contribución a la yihad global. Se trata de musulmanes que deciden “coger el testigo” lanzado de forma pública y abierta por los ideólogos de la red terrorista, y deciden organizarse y actuar en consecuencia a través de sabotajes, proselitismo, recaudación de dinero o a través de la realización de atentados terroristas. La importancia de este tercer nivel no es despreciable en la estrategia global del terrorismo yihadista como lo demuestra el hecho de que atentados de la magnitud del ocurrido el 11

---

<sup>170</sup> Véase: ABEDIN, MAHAN. "Are we Winning the War on Terror? An Interview with Michael Scheuer (Anonymous)", *Spotligh on Terror*, Vol. 2 N° 13 December 14, 2004.

<sup>171</sup> Véase: SCHANZER, JONATHAN. Al Qaeda's Armies. Middle East Affiliate Groups & The Next Generation of Terror, Washington Institute for Near East Policy, Washington D.C, 2005.

de marzo de 2004 en Madrid y el 7 de junio en Londres respondiesen en gran parte a este nivel organizativo<sup>172</sup>.

En definitiva, se hace imprescindible abordar como objeto de investigación de esta tesis doctoral, no únicamente la realidad de la organización terrorista Al Qaeda, sino también toda esta nebulosa de terror a la que denominamos Movimiento Yihadista Global. Un estudio que se ciñese únicamente a la red que depende directamente de Osama Bin Laden, sólo podría ofrecer una panorámica parcial y necesariamente sesgada del terrorismo yihadista. Hablar únicamente de Al Qaeda no nos permitiría contemplar, por ejemplo, las consecuencias que implica que, en los dos años y medio posteriores al fatídico 11 de septiembre, las agencias de seguridad occidentales hayan detectado, abortado, o diluido más de cien ataques terroristas yihadistas en diferentes fases de preparación dirigidos contra objetivos situados en occidente<sup>173</sup>. O que, por ejemplo, de esa amplia centena, treinta de ellos tuviese como objetivo causar un atentado “espectacular” o “masivo” contra países europeos<sup>174</sup>.

La necesidad de mantener una sucesión rítmica de ataques, junto con el peso creciente que Al Qaeda ha depositado en sus grupos asociados, ha dado lugar a que en los últimos años hayamos asistido a un considerable número de atentados contra “objetivos blandos”. El GJM ha situado en su punto de mira instalaciones turísticas frecuentadas por occidentales, sinagogas, complejos residenciales y oficinas comerciales occidentales, hospitales, colegios, etc. El objetivo prioritario no es ya alcanzar determinados objetivos revestidos de un determinado valor simbólico y situados en pleno corazón del territorio enemigo, sino otro tipo de logros como por ejemplo: la consecución de nuevas matanzas de occidentales dentro del mundo musulmán, extender la sensación de que el mundo islámico es un territorio hostil para cristianos y judíos, o enraizar el sentimiento de la perpetuidad de la amenaza terrorista mientras que occidente no altere sus política hacia el mundo arabo musulmán. Para lograr ese objetivo ha hecho un amplio uso de unos grupos terroristas que han legitimado ante los ojos de una amplia audiencia musulmana, sus agendas de enfrentamiento contra las autoridades locales, integrando en sus acciones los atentados contra occidentales. Para

---

<sup>172</sup> Aunque el progreso de la investigación criminal de ambos atentados ha demostrado una mayor implicación de otros niveles diferentes al netamente “espontáneo”, según el Departamento de Estado norteamericano los atentados de Madrid fueron “llevado a cabo por un grupo anteriormente desconocido de terroristas yihadistas inspirados por, pero sin ninguna dirección de Al Qaeda”. OFFICE OF THE COORDINATOR FOR COUNTERTERRORISM. Country Reports on Terrorism 2004, Department of State Publications, Washington D.C, 2005. (Pág. 4) Las conclusiones para el atentado contra el sistema de transporte de la capital británica son similares. Véase: INTELLIGENCE AND SECURITY COMMITTEE UK. “Report into the London Terrorist Attacks on 7 July 2005”, Presented to Parliament by the Prime Minister by Command of Her Majesty, May 2006.

<sup>173</sup> GUNARATNA (2003: 93)

<sup>174</sup> Véase: NESSER, PETTER. Jihad in Europe. A survey of the motivations for Sunni Islamist terrorism in post-millennium Europe, Forsvarets Forskningsinstitutt FFI/Rapport-2004/01146, Kjeller (Norway), 2004. (Pág. 9)

gestionar esta abigarrada coalición, Bin Laden no ha creído necesario un contacto continuo con sus miembros, ni una incesante actividad de comunicación entre células, ni someter a la aprobación del núcleo central de Al Qaeda todas y cada una de las operaciones. La dirección de esta “coalición de guerra” se ha basado en una única exigencia en cuanto a la procedencia de sus miembros:

“El miembro de la organización debe ser musulmán. ¿Cómo puede un infiel, alguien de una religión revelada [cristiano, judío], un civil, un comunista, etc., proteger al islam y a los musulmanes y defender sus objetivos cuando no cree en esta religión?”<sup>175</sup>

Y en dos sencilla máximas que deben orientar a los grupos que se han unido al estandarte de Al Qaeda<sup>176</sup>:

- a) Los miembros del Frente Islámico Mundial deben actuar generalmente en un sentido antiamericano.
- b) Las disputas internas sobre teología, etnicidad y otras cuestiones deberán aguardar hasta que los Estados Unidos sean derrotados.

Sin embargo, el hecho central en la historia reciente del movimiento yihadista lo constituye la invasión militar en 2003 y el posterior periodo de ocupación de Irak. Una coalición internacional de países liderada esencialmente por Estados Unidos, lleva a cabo la invasión del país en medio de una agria polémica y la falta de un amplio consenso internacional, a propósito de la legalidad, oportunidad y justificación de las razones que llevan a Estados Unidos a acometer esta empresa militar. El presidente norteamericano, George W. Bush vinculó la necesidad de la intervención a la necesidad de derrocamiento de un sangriento dictador, el cual no había cesado en su empeño de seguir desarrollando armamento de destrucción masiva con un objeto claramente hostil e incurriendo en un claro incumplimiento de las sanciones internacionales. El elevado apoyo de la ciudadanía norteamericana a la “guerra contra el terrorismo”, llevó a la administración norteamericana a enfatizar igualmente los peligros asociados a un hipotético escenario donde un régimen belicista y dictatorial, decide hacer una transferencia de este tipo de armamento a organizaciones terroristas que persiguen la derrota de un mismo enemigo. A pesar del desprecio que Osama Bin Laden sentía por una régimen como el de Saddam Huseim (al cual calificaba de apóstata), el líder terrorista emitió un nuevo comunicado donde anunciaba su promesa de no

---

<sup>175</sup> Fragmento de la “Lección Segunda: Cualificaciones Necesarias y Características de los Miembros de La Organización” del manual de entrenamiento anónimo localizado por la Policía Metropolitana de Manchester (Reino Unido) durante un registro en la casa de un miembro de Al Qaeda en 2002.

<sup>176</sup> Véase: SCHEUER, MICHAEL. "Coalition Warfare: How al-Qaeda Uses the World Islamic Front Against Crusaders and Jews, Part I", *Terrorism Focus*, Vol. II N° 7 March 31, 2005.

abandonar al pueblo iraquí frente a la agresión cruzada<sup>177</sup>. La ausencia de atentados islamistas durante la breve campaña militar, generó una serie de comentarios precipitados sobre la incapacidad de Al Qaeda de cumplir sus promesas. Sin embargo, como señala Michael Scheuer, uno de los mayores expertos mundiales en Al Qaeda:

“La invasión de Irak, literalmente, fue un “regalo del cielo” para Osama Bin Laden, validó gran parte de lo que había contado a los musulmanes: que los americanos buscaban el petróleo árabe, que los americanos destruirían cualquier régimen musulmán que pareciese ser poderoso, que los americanos destruirían cualquier país que pareciese ser una amenaza a los israelíes, y en definitiva que invadirían cualquier país musulmán si eso satisfacía sus intereses.”<sup>178</sup>

El impulso que la retórica yihadista recibió con la invasión norteamericana hizo posible que la incipiente campaña de atentados y sabotajes emprendida por los restos del régimen derrocado, fuese adquiriendo progresivamente un perfil yihadista hasta el punto de ser absorbida y anulada por los actos de insurgencia protagonizados por un amplísimo espectro de grupos islamistas radicales. El GJM encontró en las tierras iraquíes el principal campo de batalla, donde librar la lucha global contra cruzados y judíos. Pero, también, la postguerra iraquí ha sido un auténtico elemento de transformación para el propio movimiento yihadista, produciéndose prácticas absolutamente novedosas que no dejan de poner de manifiesto esta naturaleza permanentemente cambiante del terrorismo yihadista. Los diferentes grupos terroristas que operan en este país han ido progresivamente asumiendo el estandarte de Al Qaeda, hasta el punto de que el más activo de ellos: la red liderada por Abu Musab Zarqawi (Unidad y Yihad), reconoció expresamente a través de un comunicado público su adhesión al movimiento liderado por Osama Bin Laden.

La ocupación de Irak y el complicado proceso de reconstrucción no sólo está siendo un enorme desafío para la imagen y el prestigio de los Estados Unidos, sino que también está siendo el capítulo central en la historia de la yihad global. El GJM ha asumido que es posible infligir una humillante derrota a los EE.UU. que marque el inicio de su decadencia y definitivo repliegue del mundo musulmán, y para ello ha emprendido un nuevo proceso de transformación cuyas páginas están escribiéndose en este momento y que trataremos en detalle a lo largo de esta tesis doctoral.

---

<sup>177</sup> Véase el audio de Bin Laden emitido por la cadena de televisión *Al Jazeera*. “Mensaje a nuestros hermanos musulmanes en Irak” el 11 de febrero de 2003.

<sup>178</sup> Entrevista a Michael Scheuer para el documental de FRONTLINE titulado “Al Qaeda’s New Front”. <http://www.pbs.org/wgbh/pages/frontline/shows/front/interviews/scheuer.html> [Accedido mayo de 2006]

### 7.3. Estructuración en red: la importancia del “nivel narrativo”

La emergencia del Movimiento Yihadista Global supone un auténtico desafío conceptual. La comprensión de su estructuración, funcionamiento, modo de actuación y el abanico de relaciones que se establece entre sus miembros no pueden ser abarcados bajo lo que (hasta fecha muy reciente) se consideraba que eran los rasgos definitorios de una organización terrorista. El GJM supone una auténtica novedad dentro de la historia general del terrorismo. Esa excepcionalidad no se fundamenta sólo en el hecho de que, por primera vez, una organización terrorista haya logrado convertirse en uno de los principales problemas de seguridad de las sociedades del siglo XXI, ni porque haya logrado en sus ataques un grado de letalidad sin precedentes, ni siquiera por el inquietante escenario al que podría dar lugar un éxito en sus continuos intentos por dotarse de armamento de destrucción masiva. La excepcionalidad de Al Qaeda y el GJM se haya ante todo en los rasgos de su estructura organizativa.

Sin embargo, la comprensión de esta nebulosa terrorista no es un objetivo imposible. Existen una serie paradigmas organizacionales que pueden ser utilizados como instrumento de análisis, y que nos ofrecen una radiografía bastante certera sobre nuestro objeto de investigación.

Uno de los enfoques más certeros lo constituye el de la teoría de redes. Red es un concepto introducido en el campo de las ciencias sociales en la década de los sesenta, siendo un término ampliamente usado por las más diversas disciplinas para describir aquellos sistemas sociales y económicos en los cuales sus actores están vinculados unos a otros a través de todo un conjunto de relaciones formales e informales de comunicación e intercambio. El concepto de red se contrapone a aquellos sistemas de relaciones basados en un conjunto institucionalizado de reglas formales. En las redes, en cambio, predomina el voluntarismo y la actuación conjunta de diversos actores que pueden cooperar persiguiendo distintos (aunque compatibles) objetivos<sup>179</sup>.

La existencia de redes no supone un producto exclusivo de nuestra época. De hecho las redes han sido formas muy antiguas de la actividad humana, sin embargo, actualmente dichas redes han cobrado nueva vida e importancia, al convertirse en redes de información, impulsadas por las nuevas tecnologías de la información, entre las que destaca internet<sup>180</sup>. Las redes poseen unas extraordinarias ventajas como herramientas organizativas debido a su flexibilidad y adaptabilidad, características fundamentales para sobrevivir y prosperar en un entorno que cambia a toda velocidad. Esta ventaja ha determinado que esta sea una forma de organización que prospere en

---

<sup>179</sup> Véase: EILSTRUP-SANGIOVANNI, METTE. “Transnational Networks and New Security Threats”, *Cambridge Review of International Affairs*, Vol. 18 N° 1 April 2005. (pp. 7-15)

<sup>180</sup> Véase: CASTELLS (2001)

entornos tan dispares como: grandes empresas, burocracias, movimientos asociativos, etc. Sin embargo, las redes también tienen una importantísima vertiente relacionada con la seguridad: el atractivo de esta forma de organización no ha pasado desapercibido para determinados actores que, como las organizaciones terroristas, incluyen en su agenda el uso de la violencia como instrumento válido para el logro de sus fines.

La dimensión más siniestra de las redes ha sido desarrollada de manera más específica dentro del marco teórico de la “guerra red” (*netwar*), concepto elaborado por los investigadores del *think-tank* norteamericano *RAND Corporation*, John Arquilla y David Ronfeldt<sup>181</sup>. Según ellos, “la guerra red, en términos de conducta, se refiere a los conflictos en los que los rivales se organizan en red o emplean redes con fines de control operacional y de otro tipo de comunicaciones.” La revolución en las tecnologías de la información favorece la aparición de formas de organización en red, y permite que grupos pequeños y, en otro tiempo, aislados, puedan comunicarse y coordinar sus acciones. Todo ello da lugar a una nueva forma de conflicto donde los protagonistas utilizan la estructura de red en su organización, doctrina y funcionamiento.

La estructura en red no debe confundirse con la simple organización en células, habitual en todos los grupos terroristas. La división en células tiene como fin compartimentar la información y garantizar la seguridad, de modo que, si uno de los subgrupos es infiltrado o detenido, no se vea comprometida toda la organización. En los grupos terroristas tradicionales los diversos componentes del grupo están subordinados jerárquicamente a la cúpula de la organización terrorista. La distribución del poder es piramidal y no existe comunicación horizontal entre las células de igual nivel, por las razones de seguridad señaladas. La estructura que describen Arquilla y Ronfeldt es diferente. La red se compone de nodos y enlaces entre ellos. Esos nodos se encuentran comunicados entre sí (aunque no todos con todos, también por motivos de seguridad) de forma que la jerarquía se diluye y la información y las decisiones tienen límites menos estrechos. La importancia de los nodos depende de la cantidad de vínculos que mantienen con otros componentes de la red. Muchos son redundantes y en ocasiones su liderazgo es coyuntural. Si es una red completamente descentralizada, ninguno de los nodos concentra todos los enlaces. Así se consigue la descentralización del mando y control.

Los adelantos en las tecnologías de la información han vuelto infinitamente más eficaces las organizaciones en red, y, especialmente aquellas que tienen un carácter criminal. Lo que las convierte ahora en especialmente aptas y poderosas son esos adelantos tecnológicos que permiten su coordinación en la concepción, ejecución y retroalimentación de sus operaciones. Las redes se adaptan mejor y más rápidamente que las jerarquías a los cambios en el entorno. Procesan la

---

<sup>181</sup> Véase: ARQUILLA, J. & RONFELDT, D. “The Advent of Netwar (Revisited)”, en ARQUILLA, J. & RONFELDT, D. (Eds.) *Networks and Netwars: The Future of Terror, Crime, and Militancy*, RAND, Santa Monica, 2001, (pp. 1-25).

información con más celeridad, y no dependen de un centro único –que se puede bloquear por el exceso de información– para responder a las necesidades que se plantean. Por otra parte, las redes tienen ventajas desde el punto de vista de la defensa. Al ser estructuras sin un centro preciso y con mayor redundancia, son más difíciles de decapitar. Las funciones de los nodos destruidos pueden ser asumidas por otras células de la organización y las conexiones dañadas, reconstruidas a través de rutas alternativas. Esto no las hace invulnerables, puesto que la destrucción de un porcentaje determinado de nodos centrales puede desarticular la red, pero sí más resistentes que las jerarquías clásicas<sup>182</sup>. En estas últimas, la desaparición de la cabeza podía dar lugar al colapso y derrumbe de la organización, o podía generar una lucha por el poder entre los mandos intermedios.

El GJM, como cualquier otro tipo de red, es una estructura dinámica, sometida a una continua mutación, de ahí que uno de los símiles más acertados sea aquel precisamente que la compara con una película en continua proyección de la que sólo es posible conocer una serie de “fotos fijas”.<sup>183</sup> Sus integrantes son, en ocasiones, fruto de coaliciones temporales, células semiautónomas, grupos terroristas independientes, asociaciones no directamente violentas, clérigos, intelectuales y pensadores, traficantes de armas y miembros de diferentes gobiernos; produciéndose una variación de sus componentes en función de los intereses puntuales de cada uno de los posibles integrantes. De hecho uno de los más preocupantes escenarios que se contemplan en la actualidad es precisamente la creciente cooperación entre organizaciones criminales y terroristas, como resultados del abandono de las rígidas estructuras jerarquizadas que con anterioridad podían contemplar esa colaboración como un desafío a la autoridad del líder<sup>184</sup>.

Pero ante todo el GJM constituye una “red cultural”, la cual descarga todo su peso en la existencia en una serie de relaciones personales basadas en la confianza mutua y la lealtad<sup>185</sup>. En la red que conforma el yihadismo mundial, no hay procedimientos formales de reclutamiento, designación o promoción interna. El mantenimiento de los lazos de unión se hace posible a través del sentimiento de pertenencia a una misma comunidad de interés e identidad, donde juega un papel imprescindible el compartir una misma religión.

---

<sup>182</sup> Para los terroristas uno de los principales valores de las redes es precisamente su resistencia frente a las “guerras de desgaste” y los conflictos prolongados. Se calcula que los ejércitos de la era industrial son capaces de resistir unas bajas del 30% antes de resultar inefectivos como unidad militar. Las redes, en cambio, han demostrado que son capaces de soportar un 70% de bajas y mantener sus capacidades operativas. Ver: MCALLISTER, BRAD. “Al Qaeda and the Innovative Firm: Demythologizing the Network”, *Studies in Conflict & Terrorism*, Vol. 27 N° 4 July-August 2004. (pp. 297–319)

<sup>183</sup> Un experto francés en contraterrorismo se quejaba precisamente del hecho de que: “Si tu tienes un buen conocimiento de la red Al Qaeda hoy, ese conocimiento no es operacional mañana”. Véase: SMITH, PAUL J. “Transnational Terrorism and the al Qaeda Model: Confronting New Realities”, *Parameters*, Summer 2002. (Pág. 36)

<sup>184</sup> Véase: DISHMAN, CHRIS. “The Leaderless Nexus: When Crime and Terror Converge”, *Studies in Conflict & Terrorism*, Vol. 28 N° 3 May-June 2005. (pp. 237–252)

<sup>185</sup> Véase: HUNTINGTON, S. P. “Al-Qaeda: A Blueprint for International Terrorism in the Twenty-First Century?”, *Defence Studies*, Vol. 4, No.2 Summer 2004. (pp. 229–255).

El marco explicativo que nos ofrece la guerra red no sólo nos resulta interesante por su capacidad de describir la estructura y funcionamiento del complejo yihadista, sino porque aporta un concepto de enorme interés para el desarrollo de esta tesis doctoral: el “nivel narrativo”. Dicha expresión hace referencia al elemento donde radica la unidad y la coherencia de los diferentes nodos que integran la red. Según Arquilla y Ronfeldt, dicha unidad se produce en lo que ellos denominan “nivel narrativo”: en la causa que inspira la actuación concreta de la red. Efectivamente, es la existencia de una ideología, de un relato y de una particular cosmovisión sobre la realidad lo que permite hablar de una red como un elemento coherente. Que los integrantes del GJM compartan una misma visión sobre el papel que cada uno debe desempeñar como miembro de esa unidad, les permite actuar como una unidad coherente, independientemente de que carezcan de conexión y conocimiento entre ellos. Este relato compartido, permite que exista una centralización en lo estratégico (la consecución de un mismo fin) a través de una descentralización en lo táctico (que acciones se emprenderán para lograrlo y quienes se encargarán de llevarlas a cabo).

La importancia que adquiere este nivel narrativo resulta evidente para cualquier estudio (que como el nuestro) que pretenda adentrarse en la comprensión del papel de la propaganda y la comunicación en el terrorismo. La propaganda no sólo es un recurso esencial en el GJM por su capacidad para lograr algunos objetivos tradicionales de los grupos terroristas: reclutamiento, desmoralización del enemigo, obtención de apoyo social, etc. En el caso de una red como la conformada por el terrorismo yihadista la comunicación adquiere una dimensión constitutiva. Podría afirmarse sin ambigüedades que sin la existencia de una incesante actividad de propagandística, el movimiento yihadista desaparecería o quedaría reducida a un mero grupo terrorista a la “antigua usanza”. Sin propaganda quedaría diluido el vínculo que permite mantener viva y operativa la red. Desaparecería la posibilidad de que miles de personas que no sólo carecen de contacto directo entre ellos, sino que incluso ignoran su propia identidad puedan actuar en pro de un objetivo común. De ahí que una incesante actividad de propaganda, de publicitación de los fines de la red, de señalamiento de objetivos, de justificación de los métodos usados, etc. sea un requisito imprescindible para lograr que determinados individuos desarrollen un sentimiento de identidad y de pertenencia a un conglomerado que encuentra su existencia más evidente en el espacio inmaterial de la comunicación.

No obstante, enfatizar la importancia del nivel narrativo para la supervivencia del GJM, no implica afirmar la existencia formal de un “aparato de propaganda”, encargado de alimentar y mantener viva la red. Si bien es cierto que la originaria organización terrorista Al Qaeda contaba

dentro de su estructura un comité encargado de los medios de comunicación y la propaganda<sup>186</sup>, dichas funciones quedan subsumidas dentro de la nebulosa yihadista una vez que Al Qaeda inicia su mutación hasta convertirse en un movimiento ideológico. La red yihadista consigue mantener su perpetuación no sólo por las importantes aportaciones procedentes del núcleo central de Al Qaeda, sino también por la voluminosa actividad procedente del resto de nodos que la integran.

Osama Bin Laden y los principales ideólogos de Al Qaeda han desempeñado un papel trascendental en la construcción de un amplio cuerpo ideológico que ha permitido el nacimiento y despliegue de la red yihadista. Sin embargo, su papel ya no es imprescindible una vez que la red es capaz de retroalimentarse informativamente. Como veremos más adelante, los diferentes nodos (con diferente intensidad e interés), llevan a cabo una labor de replica, difusión e innovación de este mensaje. La función propagandística se haya tan descentralizada y dispersa como la propia labor de cometer atentados terroristas. El ciberespacio permite, por ejemplo, elaborar, transmitir y compartir contenidos propagandísticos. La red yihadista no sólo está conformada por “terroristas operativos” sino en ocasiones por grupúsculos o individuos aislados que deciden hacer su particular contribución a la yihad en términos de difusión del mensaje de Al Qaeda a través de la puesta en marcha de páginas web, participación en foros, envío de archivos, etc. Esta horizontalidad en una función tan esencial para la supervivencia de la red hace igualmente imposible anular esta función a través de una “operación de decapitación” puesto que la propaganda y la comunicación no tiene una única ubicación. De ahí que en nuestro análisis deberemos partir del hecho de que la propaganda y la comunicación en el movimiento yihadista tienen un origen plural, asimétrico y esencialmente descoordinado.

---

<sup>186</sup> La existencia de este comité vendría atestiguada por la descripción del militante sudanés “arrepentido” Jamal al-Fadl, el cual desertó de Al Qaeda tras descubrirse que había malversado 110.000 dólares de la organización y, que posteriormente, se convertiría en informador “estrella” del gobierno de los Estados Unidos, en el juicio contra los responsables de los atentados de 1998 contra embajadas estadounidenses. En dicho proceso judicial, al-Fadl describió la estructura operativa de al-Qaeda y las responsabilidades de diferentes comités, entre ellos el de los medios de comunicación que dirigía un hombre apodado con el nombre de “Abu Reuter”. Véase: BERGEN, PETER L. Guerra Santa, S.A., Grijalbo, Barcelona, 2001. (Pág, 90)

## Capítulo 8: Ideología y visión estratégica del terrorismo yihadista

---

Comprender la acción propagandística del yihadismo exige conocer previamente cuales son los componentes doctrinales de esa acción persuasiva. A lo largo de este capítulo trazaremos los principales componentes del discurso ideológico de Al Qaeda, al igual que las principales orientaciones estratégicas que se pueden extraer de su discurso. Por último, planteamos cual es la verdadera misión del grupo terrorista Al Qaeda a partir de las conclusiones que se puede extraer de su discurso.

### 8.1. Elementos del discurso ideológico

#### 8.1.1. Buscar la purificación religiosa de las sociedades musulmanas.

En el discurso ideológico existe una base de contenido estrictamente religioso. Como hemos señalado en capítulos anteriores, Al Qaeda bebe doctrinalmente del salafismo<sup>187</sup> más radical, y en coherencia con esta lectura del islam, pretende llevar a cabo un verdadero programa de purificación religiosa del individuo y la sociedad musulmana. Bin Laden y sus seguidores sitúan el origen de las desventuras sufridas por el mundo islámico en la desviación religiosa que detecta en gran parte de la comunidad de creyentes. El islam ha sido degradado con numerosos influjos ajenos a esta religión, los cuales han tenido como principal propósito pervertir estas creencias y alejar a sus fieles de Dios y sus mandatos. La vuelta sincera a los orígenes, a las verdaderas entrañas de la religión, se convierte en un requisito imprescindible para poder acometer cualquier otra empresa. Sólo a través de una profunda y sincera transformación interior, que los devuelvan a la pureza espiritual, podrán los musulmanes hacer frentes a sus enemigos e imponer el gobierno de Alá en la tierra. Este es la primera indicación que Bin Laden ofrece a sus seguidores para resultar victoriosos en su confrontación con el enemigo:

---

<sup>187</sup> En nuestra investigación, entenderemos el salafismo en un sentido amplio, como un movimiento actual de renovación religiosa iniciado en el siglo XVIII (al igual que el *wahabismo* y otros movimientos revivalistas sunníes) y ampliado posteriormente con el reformismo del siglo XIX, y que hoy día es posible detectar doctrinalmente en realidades tan diversas como la organización Hermanos Musulmanes, el movimiento *Tabligh* y los predicadores *wahabitas* de Arabia Saudí. No obstante no es fácil describir este concepto y para un estudio más detallado del mismo recomendamos: CHOUEIRI, YOUSSEF M. *Islamic Fundamentalism*, Pinter, London & Washington, 1997; WIKTOROWICZ, QUINTAN. "The New Global Threat: Transnational Salafis and Jihad", *Middle East Policy*, Vol. 8, No 4 December 2001. (pp. 18-38)

“Si Alá lo desea, saldremos victoriosos en esta confrontación, de ahí que debamos armarnos con unas cuantas cuestiones (...) La primera cosa que debemos hacer es retornar sinceramente a Alá, arrepentirnos honestamente ante él, ser sinceros en nuestro trabajo y honestos en nuestras intenciones, centrándonos únicamente en la verdad, haciendo juicios en acuerdo con la *sharia* en todos los aspectos de nuestro trabajo y nuestra conducta, en los asuntos más pequeños y en los más grandes. Debemos admitir que la opresión que sufrimos por parte de nuestro enemigo, la hemos originado nosotros mismos.”<sup>188</sup>

Para Al Qaeda este ambicioso proceso de purificación requiere una firme y sabia dirección. Los estudiosos del islam juegan un destacadísimo papel en la vida de cualquier musulmán como intermediarios entre los textos sagrados y los rituales y prácticas diarias. Son vistos como los herederos del mensaje del profeta, al estar intelectualmente equipados para interpretar las inmutables fuentes del islam a la luz de las cambiantes condiciones del mundo temporal<sup>189</sup>. Esta necesidad de mediación se ve acrecentada bajo la visión ideológica del islamismo, que considera a los estudiosos de la *sharia* (ley divina) el pilar sobre el cual debe apoyarse la comunidad musulmana en su búsqueda de la verdad.

Sin embargo, para los ideólogos del yihadismo, la *umma* (comunidad formada por todos los musulmanes) ha venido sufriendo desde hace tiempo un pernicioso liderazgo religioso, el cual no ha tenido otro propósito distinto que el de apartar a los creyentes de la verdadera palabra de Dios. Según Al Qaeda, los gobernantes del mundo musulmán, auténticos apóstatas y adoradores de falsos ídolos, se han encargado durante de largo tiempo de silenciar a las verdaderas voces del islam. Para Bin Laden, estos gobernantes, se han encargado de auspiciar a aquellos guías religiosos con los cuales consiguen mantener a la comunidad religiosa adormecida y ajena a sus obligaciones:

“El papel de la organización religiosa en el país de los dos santos lugares es el más ominoso de los papeles, (...) el daño resultante de sus esfuerzos no es diferente al del más ardiente de los enemigos de la nación<sup>190</sup>”.

“Esta inmensa obligación de la yihad... no tiene ningún lugar hoy entre los clérigos quienes no hablan de él. Todos ellos, salvo aquellos en quienes Alá tuvo misericordia, están ocupados

---

<sup>188</sup> Comunicado de Osama Bin Laden: “A la *umma* islámica en el primer aniversario de la nueva cruzada americana”. 12 de octubre de 2002.

<sup>189</sup> Véase: WIKTOROWICZ, QUINTAN & KALTNER, JOHN. “Killing in the name of Islam: Al-Qaeda’s Justification for September 11”, *Middle East Policy*, Vol. X N°2 Summer 2003. (pp. 76-92)

<sup>190</sup> Entrevista a Osama Bin Laden en la revista *Nida’Ul Islam*: “The New Powder Keg in The Middle East”, publicado en el número de octubre-noviembre de 1996. Disponible en: <http://www.fas.org/irp/world/para/docs/LADIN.htm> [Accedido en enero de 2006]

pronunciando alabanzas y palabras de gloria a los despóticos gobernantes árabes quiénes no creyeron en Alá y su Profeta.”<sup>191</sup>

"Ustedes, nuestros clérigos, se reconciliaron con los tiranos y entregaron la tierra y el pueblo a los judíos y a las cruzadas (...) permanecieron en silencio acerca de sus crímenes, temieron predicarles la verdad y no tuvieron éxito en llevar el estandarte de la yihad y del monoteísmo... Ustedes nos abandonaron en la más difícil de las circunstancias y nos entregaron a nuestro enemigo..."<sup>192</sup>

“¿Es una mera coincidencia que aquellos musulmanes que fueron los más agresivos y vociferantes a la hora de condenar a los 19 mártires del 11 de septiembre, sean los mismos que nunca han movido un dedo en defensa de los 1,2 millones de niños iraquíes muertos, los infantes que fueron despedazados con máquinas en Bosnia, las mujeres violadas en Chechenia o las madres masacradas en Palestina?”<sup>193</sup>

Sin embargo, para el movimiento yihadista, la comunidad de estudiosos del islam no sólo está compuesta por “loros de pulpito” encargados de legitimar los pecados y atrocidades de aquellos gobernantes a quienes deben el sueldo, también existe un valeroso grupo de verdaderos líderes religiosos que han sufrido la persecución y el encarcelamiento por asumir su verdadero papel. Para Bin Laden el criterio para identificar a estos genuinos guías es fácil: todos ellos apoyan la yihad contra “cruzados y judíos”, y todos ellos son partidarios de la lucha que esta llevando a cabo su organización.

Osama, consciente de su falta formación y credenciales religiosas, nunca ha pretendido desempeñar este papel de líder espiritual, antes bien, sus intervenciones públicas han estado plagadas de llamamientos a estos estudiosos para que acometan esta imprescindible labor de dirección religiosa. Al Qaeda ha pretendido siempre rodearse de una amplia red de predicadores que legitimasen y aplaudieran la misión de este movimiento terrorista. Para ello ha cultivado la relación personal y el favor de algunos de estos clérigos. Uno de los más agasajados públicamente<sup>194</sup> ha sido precisamente el ciego afgano Mulá Omar, líder del régimen talibán hasta su derrocamiento, y principal valedor de Bin Laden frente aquellos que pretendían expulsarlo de este país. Ante la

---

<sup>191</sup> Discurso de Bin Laden aparecido en internet el 18 de julio de 2003. Disponible en: MEMRI. “Un nuevo discurso de Bin Laden”, *Serie Comunicados Especiales - No. 53*, Julio 18, 2003. Disponible en: <http://www.memri.org/bin/espanol/articulos.cgi?Page=archives&Area=sd&ID=SP53903>

<sup>192</sup> Audio de Abu Musab Al Zaraqawi colgado en internet el 7 de enero de 2004.

<sup>193</sup> Artículo de Muadh bin Abdullah Al-Madani: “Los diecinueve leones” colgado en internet el 14 de diciembre de 2002.

<sup>194</sup> De hecho ha sido citado expresamente en 13 comunicados de la organización terrorista Al Qaeda, lo que supone un nada despreciable 7,3 % de toda la propaganda de este grupo durante el periodo analizado.

curiosidad de un periodista que le preguntaba sobre su rumoreada relación familiar con este clérigo, Bin Laden no dudó en responder entre sonrisas:

“Tengo una relación espiritual con el Mulá Omar. Él es un gran y valeroso musulmán de esta época. No tiene miedo a nada excepto a Alá. No está bajo ningún tipo de relación personal u obligación hacia mí. Él sólo cumple con su obligación religiosa<sup>195</sup>.”

### **8.1.2. Reinstauración del califato y transformación política del mundo musulmán**

El objetivo estratégico y último de Al Qaeda consiste en el establecimiento de regímenes islamistas en los países musulmanes y en el logro de la unión de todos los musulmanes en una única comunidad política, es decir, la reinstauración del califato:

“Nuestro afán consiste en que esta comunidad se una bajo las palabras del libro de Dios y de su Profeta, y que se llegue al establecimiento del califa legítimo de la comunidad, el cual ha sido profetizado por nuestro Profeta”<sup>196</sup>.

Si desde una perspectiva occidental el término nos resulta un anacronismo difícilmente exportable a pleno siglo XXI, lo cierto es que esta propuesta de Al Qaeda entronca con una importantísima seña de identidad de la visión musulmana del poder y la política. Como ha señalado Bernard Lewis<sup>197</sup>, en el islam primigenio no existía la idea de la existencia de dos poderes, sino sólo uno que englobe lo político y lo religioso. Por tanto, la cuestión de la separación entre “Iglesia y Estado” sólo se plantea como consecuencia del influjo occidental en el mundo arabo-musulmán. Es precisamente ese carácter “importado” lo que explica que en un principio ni en el árabe clásico, ni en otras lenguas cuyo vocabulario intelectual y político deriva de aquel, existiesen parejas de palabras que correspondiesen a espiritual y temporal; laico y eclesiástico; religioso y secular. La función principal del gobierno es conseguir que todo creyente musulmán lleve una vida recta y piadosa. Es precisamente en el propósito de “hacer el bien y combatir el mal”, donde el estado encuentra su legitimación y razón de ser. La autoridad que despliegue el entramado político sobre los musulmanes viene, por tanto, amparada por un mandato divino que exige una finalidad moral y religiosa al ejercicio del poder.

---

<sup>195</sup> Entrevista de Hamid Mir (del periódico *Dawn and Ausaf*) a Osama Bin Laden el 9 de noviembre de 2001.

<sup>196</sup> Entrevista de Taysir Allouni a Osama Bin Laden para la cadena *Al Jazeera* el 21 de octubre de 2001.

<sup>197</sup> LEWIS, BERNARD (2004: 11, 55 y 80)

Desde esta perspectiva, resulta lógico que al frente de esa comunidad se sitúe un califa, en calidad de vicario o sucesor del profeta, encargándose este de la custodia de la herencia moral y del legítimo gobierno musulmán. Determinados avatares históricos han imposibilitado desde hace siglos la existencia de una realidad político-religiosa que es profundamente deseada por el islamismo. Sin embargo, si que ha permanecido a lo largo del tiempo un “poso” entre gran parte de la población del mundo árabe que contempla con simpatía la permanencia de una cierta misión espiritual dentro de los cometidos de cualquier gobernante. La religión continúa siendo una importantísima fuente de legitimación de la política musulmana y en ese sentido algunos dictadores nacionalistas árabes como Gadafi o el propio Saddam Husein no han dudado en adoptar en determinados momentos difíciles para su supervivencia política, las “vestimentas” de la religión, con objeto de obtener una dosis extra de legitimidad entre su población.

La propuesta de la organización terrorista implica una profunda transformación del mapa político del mundo arabo musulmán, ya que exige la desaparición de la totalidad de los actuales regímenes políticos y la redefinición de las fronteras de estos países. A lo largo de su más de una década de intervenciones públicas Al Qaeda ha negado la legitimidad de todos los regímenes políticos que gobiernan a musulmanes a excepción de la etapa de gobierno talibán en Afganistán:

“Apoyo a los talibanes por varias razones. La primera, porque apoyarlos es apoyar a la verdad. Nosotros somos musulmanes, y predicamos la verdad (...) No estoy exagerando si digo que hoy día no hay un régimen sobre la faz de la Tierra que gobierne de acuerdo con el islam de manera absoluta, excepto el Emirato Islámico gobernado por los talibán.”<sup>198</sup>

El resto de países según el líder de Al Qaeda han eludido el cumplimiento de la ley de Dios y eso los incapacita para seguir ejerciendo el poder sobre los creyentes. Refiriéndose al rey Fahd de Arabia Saudí, Osama Bin Laden no duda en afirmar:

“Está probado que tu sistema ha cometido la clase de violaciones que invalidan su legitimidad según la ley de Alá.. La corrupción generalizada y el total fallo de tu sistema debe ser desterrado (...) Has forzado a la gente a ser gobernada por leyes hechas por los hombres en total oposición a los principios de Dios. Alá es el único legislador. Has tomado a los infieles como aliados y los has protegido contra los musulmanes. Estas violaciones claramente te convierten en un apóstata, haciendo tu régimen ilegítimo y digno de ser derrocado.”<sup>199</sup>

---

<sup>198</sup> Entrevista de *Al Jazeera* a Abu Hafs “el mauritano” el 30 de noviembre de 2001.

<sup>199</sup> Comunicado de Osama Bin Laden: "Carta abierta al Rey Fahd en respuesta a los últimos cambios ministeriales", difundido en agosto de 1995. Disponible en: <http://www.jihadunspun.com/articles/05272002-Open.Letter.To.King.Fahd/> [Accedido en enero de 2006]

La denuncia del régimen saudí es una constante en la retórica de Al Qaeda desde los propios inicios de su actividad propagandística. Resulta significativo que uno de los blancos preferidos de estos ataques sea precisamente este reino petrolero. Si bien parte de esta elección viene explicada por la propia nacionalidad saudí del líder de Al Qaeda, junto a la conmoción que a este le causó la aceptación del monarca saudita de que tropas norteamericanas se instalasen en el país, no debe perderse de vista la trascendencia religiosa de este enclave. Como es bien conocido, desde sus propios orígenes la legitimidad de la familia real saudí para ocupar el gobierno de la península, estuvo indisolublemente unida a sus credenciales religiosas. Su capacidad para hacer cumplir la ortodoxia wahabita y exportar al resto del mundo esta rigurosa lectura del islam ha sido la medida a través de la cual la sociedad y la elite religiosa han juzgado la idoneidad de esta monarquía hereditaria para seguir ejerciendo el poder. Si bien el suntuoso estilo de vida de la clase gobernante había podido ser contemplado con recelo por la opinión pública musulmana, las objeciones eran acalladas en la medida en el régimen no sólo ejercía un efectiva papel como custodio de los dos santos lugares del islam, sino que también, promovía un activo y estricto proselitismo religioso que se extendía a cualquier aspecto de la vida social convertido la salvaguarda de la “virtud” pública en una de sus principales obligaciones a través de la omnipresente *Mutawa* o policía religiosa<sup>200</sup>. Igualmente, Arabia Saudí ha llevado a cabo una agresiva política exterior a través del patrocinio de cualquier causa que considera suficientemente “islámica”. Durante décadas el país árabe había subvencionado a todo tipo de grupos, organizaciones o colectivos que han esgrimido la bandera de la defensa del islam frente a la agresión de los “no creyentes”. En definitiva, ante la mirada de cualquier islamista el reino saudí reunía gran parte de los requisitos para ser considerado un régimen cumplidor de la ley de Alá.

Sin embargo, Bin Laden sitúa al régimen de Saud como uno de los principales enemigos de la *umma*, y al hacerlo no duda en emplear uno de los peores calificativos que se puede utilizar en el lenguaje islámico: el de apóstata. Ante los ojos del mundo musulmán un apóstata es mucho peor que un incrédulo, este último no ha visto “la luz” y siempre existe la esperanza de que pueda llegar a verla, sin embargo, el apostata o renegado es alguien que ha conocida la verdadera fe y la ha abandonado. Se trata de un delito para el cual no hay perdón y que debe ser condenado con la muerte<sup>201</sup>.

---

<sup>200</sup> Su despiadado rigorismo queda patente en acciones como las que tuvo lugar el 11 de Marzo de 2002, donde la *Policía para la promoción de la Virtud y la Prevención del Vicio* evitó que un grupo de niñas escaparan de un colegio de la Meca en llamas debido a que no vestían en el momento de la huida pañuelos que cubriesen su cabeza y la preceptiva "abaya" (capa negra). Quince muchachas murieron y 50 resultaron heridas en el incidente. La crítica de este acto se extendió por todo el mundo y los Mutawas fueron condenados por los jueces religiosos. Véase: [http://es.wikipedia.org/wiki/Arabia\\_Saud%C3%AD](http://es.wikipedia.org/wiki/Arabia_Saud%C3%AD)

<sup>201</sup> Véase: LEWIS (2003: 61)

Entre las principales fuentes de la apostasía que recorre el mapa político del islam se haya el que estos gobernantes (auténticos adoradores de ídolos según la visión de Bin Laden) han pretendido “suplantar” la voluntad divina como único legislador y soberano válido, al promulgar leyes hechas por hombres. Al mismo tiempo que han consentido el influjo pernicioso y han establecido alianzas con los “enemigos” del islam: Israel, Rusia, Estados Unidos y el resto de países occidentales:

“Respecto a las críticas al régimen gobernante en Arabia Saudí y a la península arábiga, la primera de ellas es su subordinación a los Estados Unidos. De hecho nuestro principal problema son los Estados Unidos, el régimen saudí es una sucursal de los Estados Unidos. Por ser leales al régimen americano, el régimen saudí ha cometido un acto contra el islam. Y esto, basándonos en el gobierno de la *sharia*, expulsa a este régimen de la comunidad religiosa. Posteriormente el régimen dejó de gobernar a la gente según lo revelado por Dios, por no mencionar otros actos contradictorios. Una vez que este fundamento principal fue violado, le siguieron otros actos de corrupción en cualquiera de los otros aspectos de la vida del país”<sup>202</sup>.

Para Osama Bin Laden el origen de la decadencia del mundo islámico se haya precisamente en la ausencia de unos regímenes que gobiernen de manera exclusiva según la ley divina. La instauración efectiva de la ley religiosa es condición suficiente para el logro de la felicidad, la virtud y el bienestar de la población. Se trata, pues, de un objetivo idealizado, de cuyo logro dependerá en última instancia la resolución de los demás problemas que aquejan a la comunidad. Hablamos, por tanto, de un programa ambicioso pero muy simple, el cual carece de cualquier tipo de concreción en medidas de carácter político, social y económico. Para los ideólogos de Al Qaeda es de estricta lógica que todos los problemas que afectan a los musulmanes desaparezcan una vez que *umma* se someta al gobierno efectivo de la ley divina. La ideología de Al Qaeda contiene, por tanto, un marcado contenido utópico que contempla como factible la existencia de un paraíso terrenal una vez que se haya logrado el imperio del islam en todos los confines del planeta.

Sin embargo, la revolución política que Al Qaeda pretende realizar no se circunscribe únicamente a “quienes”, y bajo que normas se debe ejercer el poder en los países musulmanes. Según esta visión las actuales fronteras que separan a los distintos países donde habitan musulmanes, son divisiones ficticias creadas por occidente con objeto de debilitar a la comunidad de creyentes. Desde que el mundo musulmán perdió su deseable unidad califal, sus enemigos han encontrado en la fragmentación de la *umma* una de sus instrumentos más efectivos a la hora de evitar el resurgimiento islámico. En este sentido, el imperialismo occidental y judío se ha encargado a lo largo de la historia de fabricar unas supuestas naciones musulmanas y fomentar unas élites

---

<sup>202</sup> Entrevista de Peter Arnett a Osama Bin Laden para la cadena de televisión CNN en marzo de 1997.

locales nacionalistas, cuyo objeto último eran servir a los intereses de dominación de los enemigos de la “verdadera religión”:

"Los estados de la nación [árabe]... son un modelo occidental que Occidente creó para permitirles construir su plan colonialista general para el este islámico. Estos países no tienen ninguna fundación religiosa, y ni tienen derecho a existir ni tienen una base popular. Fueron forzados en los pueblos musulmanes, y su supervivencia está unida a las fuerzas occidentales que las crearon (...) derrotar a las cruzadas (...) significa, simplemente, la eliminación de toda forma de estados de nación, tal de que todo lo que queda es la existencia natural familiar al islam - la entidad regional bajo el gran estado islámico"<sup>203</sup>

“Si los propósitos americanos detrás de estas guerras son religiosos y económicos, el principal de ellos es servir al mezquino estado de Israel y distraer la atención sobre su ocupación de Jerusalén y el asesinato de los musulmanes que allí habitan. La mejor prueba de ello es su afán por destruir Irak, el más poderoso estado árabe vecino, y su empeño en fragmentar todos los estados de la región como Arabia Saudí, Egipto y Sudán en pequeños “estaditos” de papel con objeto de que a través de su desunión y debilidad se garantice la supervivencia de Israel y la brutal ocupación cruzada de la Península”<sup>204</sup>.

“El tercer y mayor propósito es seccionar el mundo árabe en pequeños estados incapaces de protegerse asimismo. (...) Irak será dividido en tres: el estado kurdo del norte, un estado suní en el centro, y un estado chuí en el sur. Para el reino de Arabia Saudí, el Congreso americano ha concluido que debe ser dividido en varios estados: La zona este, la cual contiene la mayoría de las reservas de petróleo, debería estar bajo el control directo americano, Egipto será dividido entre un estado copto y un estado musulmán. Mientras que Sudán será dividida en al menos dos estados: uno cristiano y negro en el sur y un estado arabo-musulmán en el norte. Siria también será dividida en varios”<sup>205</sup>.

Para Al Qaeda y en general para el radicalismo islamista sólo existe una nación: la nación musulmana. En ese sentido, su producción propagandística trata de eludir aquellos términos que designan unos países en cuya identidad nacional no cree. La denominación de algunos grupos como Al Qaeda en los Tierra de los Dos Santos Lugares (Arabia Saudí), Al Qaeda en la Tierra de los Dos Ríos (Irak), *Mujahidines* en el Caucaso (Chechenia) son un intento por evitar las palabras que designan una realidad que los yihadistas consideran debilita al mundo musulmán. El yihadismo

---

<sup>203</sup> Artículo de Louis Attiya Allah en la revista “La Voz de la Yihad” N° 6, difundido en internet en diciembre de 2003.

<sup>204</sup> Comunicado del Frente Islámico Mundial: “Yihad contra Judíos y Cruzados”. 23 de febrero de 1998.

<sup>205</sup> Audio entrevista a Ayman Al Zawahiri realizada por un entrevistador anónimo el 1 de septiembre de 2002.

global parte de la idea de que necesita ubicarse geográficamente en determinados puntos geográficos donde es necesario librar la yihad y que estos generalmente coinciden con las fronteras de una nación musulmana. Sin embargo, eso no significa que estos asuman que la organización de la yihad deba seguir una distribución basada en fronteras nacionales. No obstante, Al Qaeda ha tenido que desarrollar su actividad en un contexto que imposibilita ser consecuente con ese desprecio hacia los sentimientos nacionales. Muchos de los conflictos violentos en los que se hayan envueltos musulmanes, tienen un fuerte componente de reafirmación nacionalista como el caso palestino. La necesidad de sumar apoyos entre la opinión pública musulmana ha llevado a los yihadistas a combinar su maximalismo ideológico con unas ciertas dosis de pragmatismo. En este sentido, independientemente del fanatismo religioso que mueve Al Qaeda, la organización terrorista ha sabido comportarse como un actor racional que decide aplazar determinadas aspiraciones últimas con objeto de actuar de manera más eficiente en el corto y medio plazo.

### **8.1.3. Denunciar la “conspiración cruzado-sionista”: la victimización del mundo musulmán**

Al Qaeda considera que la decadencia del mundo musulmán no es sólo el resultado de un proceso interno de deterioro religioso e espiritual, sino que, ante todo, es el resultado deliberado de los ataques y manipulaciones de un conglomerado al que denomina “la conspiración cruzado-sionista”. Esta es una de las denominaciones más utilizadas a lo largo de toda la propaganda del GJM. Los ideólogos del terrorismo yihadista incluyen en este conjunto a todos los países de mayoría cristiana más Israel. Al frente de todos ellos se sitúa los Estados Unidos, país contra el cual este movimiento dirige la mayor parte de sus esfuerzos. La razón es ideológica y estratégica. Ideológicamente, Al Qaeda encuentra en América el principal foco de secularismo, materialismo y corrupción moral; depravaciones que dicho país se encarga de extender a través de sus medios de comunicación y la imposición indirecta de hábitos y costumbres. Desde el punto de vista estratégico, Al Qaeda sitúa en América el elemento que da fuerza y poder a la alianza cristiano-sionista. Son los Estados Unidos quienes tienen el dinero, las armas, y los medios necesarios para sojuzgar al mundo musulmán; es este país quien sostiene artificialmente a los gobernantes apóstatas y da cobertura a aquellos países que practican la matanza de musulmanes. De ahí que el terrorismo yihadista sitúe la “cabeza de la serpiente” en los EE.UU. y adopte una estrategia orientada a golpear esta cabeza como medio de paralizar el cuerpo entero.

Aunque el yihadismo se encarga de señalar en cada momento, a aquellos países que ocupan un papel predominante dentro de esta coalición “antimusulmana”. Lo cierto es que el GJM contempla a esta conspiración como un todo uniforme, producto de un profundo odio hacia el islam y sus gentes. A pesar de ello, Al Qaeda se encarga continuamente de señalar donde reside el elemento “espiritual” e ideológico de esa coalición: Israel y la religión judía. La ideología yihadista

experimenta en enraizado odio hacia el estado judío y sus habitantes, a los cuales consideran uno de los principales responsables de los males que han afligido al mundo musulmán a lo largo de su historia:

“La hostilidad entre nosotros y los judíos se remonta mucho tiempo atrás y está profundamente arraigada. No hay duda de que la guerra entre nosotros es inevitable.”<sup>206</sup>

Para Bin Laden, los judíos constituyen una fuerza maléfica que ha conseguido infiltrarse en todos los círculos internacionales de poder y decisión, con objeto de facilitar sus siniestros objetivos de dominación mundial. El liderazgo que desempeña los Estados Unidos en esta coalición sólo puede explicarse por la importancia e influencia que en este país desempeña el “lobby judío”, el cual se ha mostrado sobradamente capaz de manipular la política de la principal potencia mundial en beneficio del minúsculo estado de Israel:

“Los líderes de América y de otros países han caído víctimas del chantaje judío-sionista. Han movilizado su gente contra el islam y los musulmanes. (...) El hecho es que todo el mundo musulmán es víctima del terrorismo internacional, diseñado por los Estados Unidos dentro de las Naciones Unidas.”<sup>207</sup>

Israel constituye una profunda obsesión para Al Qaeda, una auténtica herida abierta en el corazón del mundo musulmán, capaz de simbolizar todas las afrentas y agravios sufridos por sus gentes a lo largo de los últimos siglos. La existencia de Israel y la incapacidad de los países árabes para erradicarlo, es una continua y vergonzosa humillación que debe ser reparada. Los crímenes contra musulmanes cometidos por este país, junto a sus esfuerzos para someter a los árabes, extender la corrupción moral y degradar la verdadera religión exigen, según Al Qaeda, un castigo que debe extenderse no solamente a los judíos, sino también a aquellos países, organismos y personas que han propiciado la existencia de este país:

“La creación y la continuación de Israel es uno de los grandes crímenes, y tú [refiriéndose a América] eres el líder de los criminales. No es necesario que explique y pruebe el grado de apoyo americano a Israel. La creación de Israel es un crimen que debe ser borrado. Cada persona, cuyas manos hayan sido manchadas con una contribución a este crimen debe pagar su precio, un precio muy alto.”<sup>208</sup>

---

<sup>206</sup> Entrevista de John Miller (*ABC News*) a Osama Bin Laden el 28 de mayo de 1998.

<sup>207</sup> *Ibidem*.

<sup>208</sup> Comunicado de Osama Bin Laden: “Carta a América” aparecida en internet el 24 de noviembre de 2004.

“Uno de los más importantes objetivos de esta última cruzada es establecer un enorme super-estado judío (el Gran Israel) que incluya toda Palestina, parte de Irak, Egipto, Siria, Líbano, Jordania, y una amplia zona de la Tierra de los Dos Santos Lugres. (...) Lo que ahora está sucediendo en Palestina es un pequeño ejemplo de aquello que tendrá lugar en la región: el asesinato de hombres, mujeres y niños; encarcelamientos, terrorismo y destrucción de casas, el saqueo de tierras y el cierre de fábricas; y la creación entre la gente de un perpetuo estado de miedo de donde pueden esperar la muerte en cualquier momento debido a los misiles o a los bombardeos de casas...”<sup>209</sup>

El enraizado antisemitismo de Al Qaeda es también un rasgo de identidad del islamismo más radical, elemento que debemos incorporar en nuestro análisis para comprender como el antisemitismo puede ser un poderoso “banderín de enganche”, para un movimiento deseoso de obtener el apoyo de amplísimos sectores del mundo musulmán. En ese sentido, esgrimir la bandera de la causa palestina constituye un poderoso movilizador. En las constantes reiteraciones del malvado papel desempeñado por Israel no existe únicamente una convicción ideológica sino también la apropiación pragmática de un argumento tremendamente popular en el mundo musulmán. La renuncia de Al Qaeda ha extender sus acciones a este territorio, junto con la práctica ausencia de palestinos entre los cuadros de la organización, ha llevado a muchos observadores a considerar que los objetivos propagandísticos y retóricos han pesado enormemente en esta “apropiación de la causa palestina”.<sup>210</sup> No obstante, los ideólogos de la red terroristas han tratado de justificar la ausencia de ataques directos contra Israel argumentando que la lucha global de Al Qaeda contribuye a la consecución de los objetivos palestinos:

“Nosotros vemos a Palestina como la más importante causa islámica en todo el mundo musulmán, sin embargo, hasta el momento no nos hemos podido involucrar en ella. No obstante, nosotros golpeamos a los judíos y a los americanos, y estamos estableciendo un amplio estado islámico en Afganistán. Con lo cual servimos a todas las causas islámicas, y la primera y más importante, la Palestina.”<sup>211</sup>

Ante la ojos de Al Qaeda, cuando se trata de buscar el beneficio propio a expensas de la opresión del mundo musulmán, existe una perfecta simbiosis entre Estados Unidos e Israel. Para Bin Laden la única clave interpretativa para poder entender la política exterior y del resto de actos de gobierno de estos países, es el materialismo y degradación espiritual que domina estos países:

---

<sup>209</sup> Comunicado de Osama Bin Laden: “Desenmascarando la nueva guerra cruzada”, difundido en internet en febrero de 2003.

<sup>210</sup> Véase: BERGER, SAMUEL L. & STUPHEN, MONA. “La apropiación de la causa palestina.” en HOGE, JAMES F. (Jr) & ROSE, GIDEON. Por qué sucedió, Paidós, Barcelona, 2002.

<sup>211</sup> Entrevista de *Al Jazeera* a Abu Hafs “El Mauritano” el 30 de noviembre de 2001.

“Sus principales intenciones es destruir el islam porque están plenamente convencidos de que sus varios proyectos y planes, especialmente los objetivos de carácter militar, ideológico, militar y de seguridad, no pueden ser llevados a cabo en nuestros países si existe el islam y este es poderoso en la región”.<sup>212</sup>

La denominación de “conspiración” a esta alianza transnacional e interreligiosa no pretende solamente aludir a su finalidad agresiva, sino también aludir a los sutiles y retorcidos métodos que emplea para lograrlo. El uso de medios militares es sólo un instrumento más dentro de un todo abanico de manipulaciones e interferencias destinadas a impedir el despertar religioso del mundo musulmán. En el caso de Arabia Saudí, Bin Laden expresaba así la influencia “cruzada” sobre la marcha del país:

“La alianza cruzado-sionista se mueve rápidamente para contener y abortar cualquier “movimiento correctivo” que aparezca en los países islámicos. Diferentes instrumentos y métodos son utilizados para conseguir este objetivo (...) En ocasiones, oficiales del Ministerio del Interior, graduados en el estudio de la *sharia*, han tratado de confundir y desorientar a la *umma* a través de fatuas erróneas y la puesta en circulación de información falsa sobre el movimiento...”<sup>213</sup>

Esta “ofensiva” anti-islámica puede proceder y adoptar cualquier forma, que se considere necesaria para lograr tan espúreo objetivo. Ayman al Zawahiri, segundo de Al Qaeda y uno de sus más importantes ideólogos, expresaba en una de las obras de referencia del pensamiento yihadista “Guerreros bajo el estandarte del Profeta”, lo que él consideraban eran las principales herramientas de esta conspiración:

“1) Las Naciones Unidas. 2) Los gobernantes enemigos del mundo musulmán. 3) Las empresas internacionales. 4) Los sistemas internacionales de comunicación e intercambio de datos. 5) Las agencias internacionales de noticias y los canales vía satélite. 6) Las agencias internacionales de ayuda.”<sup>214</sup>

Este amplio repertorio de instrumentos explica por qué el yihadismo detecta la huella de la “conspiración judeo-cristiana” en prácticamente todos los ámbitos de la vida política y social. Bajo este prisma conspiratorio, no sólo se ha tratado de restar cualquier tipo de legitimidad a

---

<sup>212</sup> Carta de Bin Laden “A la *umma* y al pueblo de Irak”. Difundida en internet el 6 de mayo de 2004.

<sup>213</sup> Osama Bin Laden. “Declaración de guerra a América”. 23 de agosto de 1996.

<sup>214</sup> Libro de Ayman al-Zawahiri titulado: “Guerreros bajo el estandarte del Profeta” publicado por capítulos por el periódico londinense en árabe *Al-Sharq al-Awsa*, desde el 12 de diciembre de 2001.

organizaciones que gozan de cierto reconocimiento y reputación como la propia ONU<sup>215</sup>, sino que también han sido sometidas a este prisma cualquier otro tipo de cuestión política como, por ejemplo, la prohibición de portar el velo islámico en la enseñanza pública francesa, o las reformas introducidas en los contenidos curriculares de la enseñanza saudí.

La tendencia del terrorismo yihadista a explicar la marcha del mundo como consecuencia de la acción de poderosas y secretas conspiraciones ha producido sorprendentes “alianzas”. Enfatizando el llamado “Nuevo Orden Mundial” como el enemigo a batir, el movimiento yihadista ha conseguido obtener la simpatía de una gran heterogeneidad de grupos que se oponen al sistema de organizaciones multinacionales y en definitiva a cualquier tipo de autoridad proveniente de instituciones políticas<sup>216</sup>. Especialmente llamativa resulta la sinergia que se ha producido entre grupos tan aparentemente contrapuestos como organizaciones de extrema derecha, extremistas cristianos y partidarios de la supremacía de la raza blanca. El profundo antisemitismo que comparten ambas realidades junto a la identificación de una serie de enemigos comunes ha servido de punto de unión para dos movimientos diametralmente opuestos. Un ejemplo de esta coincidencia son las declaraciones a la cadena *CNN* de August Kreis, cabeza de la organización neonazi americana “Naciones Arias”:

“Tú dices que ellos son terroristas, yo digo que ellos son luchadores por la libertad. Voy a tratar de inculcar el mismo sentimiento yihadista en el corazón de nuestra gente, en la raza aria, que ellos tienen por su padre, al cual llaman Alá.”<sup>217</sup>

La visión conspiratoria de la realidad que comparten estos grupos “supremacistas”, les ha llevado a recibir con simpatía los ataques del 11 de septiembre. William Pierce, líder de la organización Alianza Nacional, y autor de la novela “Los diarios de Turner”, que en el pasado inspiró el sangriento atentado contra un edificio gubernamental en Oklahoma City, no dudaba en afirmar desde su página web que:

“[Los atentados del 11S] han dejado al descubierto el principal propósito de Estados Unidos en Oriente Medio: el asunto de los intereses americanos versus los intereses judíos, el asunto del control judío sobre los medios y su influencia sobre la política del gobierno (...)

---

<sup>215</sup> En un video de Bin Laden emitido por la cadena de televisión *Al Jazeera* el 3 de noviembre de 2001 se recogían las siguientes palabras: “Las Naciones Unidas son un instrumento del crimen. Los musulmanes hemos sido sacrificados cada día y ellos no se han movido. (...) Hoy día, sin ningún tipo de evidencia, las Naciones Unidas están lanzando continuas resoluciones a favor de América, el despótico y tiránico país, contra el débil que acaba de emerger de una guerra masiva llevada a cabo por la Unión Soviética.”

<sup>216</sup> Véase: STERN (2003: 275 y ss.)

<sup>217</sup> Véase: GARTENSTEIN-ROSS, DAVEED. “The Peculiar Alliance. Islamists and neo-Nazis find common ground by hating the Jews”, *The Weekly Standard*, 09/01/2005.

Que Bin Laden haya roto el tabú sobre los intereses judíos ha compensado con creces en el largo plazo las 3000 vidas americanas que se perdieron.”<sup>218</sup>

Aunque resulten evidentes las repercusiones operativas que estas “coincidencias” poseen a la hora de replantear la política antiterrorista de cualquier país, desde nuestro enfoque, el de la propaganda y la comunicación, resultan tremendamente significativa esta sinergia, puesto que nos ayudan a entender el poder movilizador del discurso yihadista. El hecho de que sus llamadas pueden tener también cierta acogida en segmentos de población completamente alejados del universo salafista, nos permite entender como el discurso de Al Qaeda no le limita solamente a reivindicar conceptos medievales, y a tratar de implantar un purismo religioso arcaizante. La propaganda del movimiento yihadista también posee un fuerte componente antisistema que le permite conectar con el esquema perceptivo de amplias masas de población, no necesariamente musulmanas.

Sin embargo, el elemento conspirativo del discurso yihadista quedaría incompleto sino hacemos referencia a los continuos “ejemplos” de esta acción nefasta. La propaganda yihadista se haya repleta de continuos relatos, cifras y acusaciones que tratan de ejemplificar los efectos de la política occidental hacia el mundo musulmán. En este sentido se puede hablar de la búsqueda de una “victimización” del mundo musulmán, como uno de las características de la estrategia de comunicación yihadista. En su “declaración de guerra” de 1996, Bin Laden afirmaba:

“El pueblo del islam ha sufrido la agresión, la vergüenza y la injusticia impuesta por la alianza sionista-cruzada y sus colaboradores; hasta el punto de que la sangre de los musulmanes ha llegado a ser la que tiene menos valor y su riqueza es saqueada en manos de los enemigos. Su sangre es derramada en Palestina e Irak. Las horribles imágenes de la masacre de Qana, en Líbano están aún frescas en nuestra memoria. Las masacres que han tenido lugar en Tayikistán, Murma, Cachemira, Assam, Filipinas, Fatani, Ogadin, Somalia, Eritrea, Chechenia y Bosnia-Herzegovina, masacres que producen escalofríos y sacuden la conciencia. Todo el mundo las escucha y contempla, y no solo nadie respondió contra esas atrocidades, sino que por una clara conspiración entre Estados Unidos y sus aliados, y bajo la cobertura de la infame Naciones Unidas, impidieron que esos pueblos obtuvieran armas con las que defenderse a sí mismos.”<sup>219</sup>

El mundo musulmán y sus habitantes son las víctimas inocentes de los impulsos depredadores de unos países, que no dudarán en masacrar vidas humanas y someter a poblaciones enteras a condiciones de vida infrahumanas, si con ello se alcanzan sus objetivos materiales. El propósito de esta propaganda es sacudir las conciencias de la población musulmana con el objetivo último de

---

<sup>218</sup> Ibidem.

<sup>219</sup> Osama Bin Laden. “Declaración de guerra a América”. 23 de agosto de 1996

que se unan a la yihad. Para lograr ese efecto no se ahorra dramatismo, ni se evade el uso de palabras especialmente impactantes y gráficas:

“Las evidencias muestran de manera abrumadora como América e Israel asesinan a hombres débiles, mujeres y niños en el mundo musulmán y en cualquier otro lugar. Algunos de estos ejemplos se pueden ver en la reciente masacre de Qana en el Líbano, y la muerte de seiscientos mil niños iraquíes debido a la escasez de alimentos y medicinas resultado de los boicots y sanciones impuestas contra el pueblo iraquí, también vemos el impedimento a los musulmanes de Bosnia Herzegovina para que pudiesen armarse dejándolos como presas de los cristianos serbios los cuales masacraron y violaron en una manera que nunca ha sido vista en la historia contemporánea.”<sup>220</sup>

“Durante 50 años, en Palestina, los judíos -con la bendición y el apoyo de los norteamericanos- han llevado a cabo matanzas, supresión, abusos y exilio... Los judíos exilaron a cerca de 5 millones de palestinos y asesinaron a cerca de 260.000. Han herido cerca de 180.000 y dejado inválidos a cerca de 160.000. (...) Debido a los bombardeos y el sitio norteamericano en Irak, más de 1.200.000 musulmanes han sido asesinados en la última década. Debido al boicot, más de un millón de niños fallecen anualmente (...) En su guerra en contra de los talibán y Al Qaeda en Afganistán, los norteamericanos han matado a 12.000 civiles afganos y a 350 luchadores árabes de la yihad, entre ellos mujeres y niños. Han aniquilado familias enteras por medio de bombas de la fuerza aérea norteamericana lanzadas desde sus helicópteros y a través de misiles anti-tanque, hasta que no quedaron más que pedazos de cuerpos esparcidos en camino. (...) En Somalia, los norteamericanos asesinaron a 13,000 somalíes y sus soldados perpetraron actos abominables a niños y mujeres somalíes.”<sup>221</sup>

Como se puede observar en estos ejemplos la propaganda yihadista no sólo es rica en cruentas descripciones y en la búsqueda del dramatismo, sino que también hace un amplio uso de cualquier tipo de dato y cifra que considere respalda su discurso. Los comunicados yihadistas siempre se han hecho eco de manera acrítica de cualquier dato sobre víctimas musulmanas con el único requisito de que fuese lo suficientemente abultado e impactante. Cualquier mentira puede ser interiorizada y asumida como una verdad incontestable si con ella se refuerza los prejuicios y concepciones previos del universo yihadista.

---

<sup>220</sup> Entrevista a Bin Laden en la revista "*Nida'ul Islam*": "The New Powder Keg in 'The Middle East", Octubre- Noviembre de 1996.

<sup>221</sup> Artículo de Suleiman Abu Gheith: "A la sombra de las lanzas" aparecido en internet el 12 de junio de 2002.

El esfuerzo propagandístico del yihadismo se haya marcado, por una apelación obsesiva a aquellos instintos que hunden sus raíces en la antropología más elemental: el asesinato indiscriminado de niños, ancianos y mujeres. Asociar la política de Estados Unidos a la agresión contra los estratos más indefensos de toda sociedad (elemento tabú en cualquier cultura) contribuye a reforzar la demonización del enemigo y a espolear los ánimos de aquellos que se sienten llamados a poner fin a tanta injusticia. Bin Laden declaraba en 2001:

“Estos [occidentales] que hablan sobre la pérdida de gente inocente no han experimentado que es lo que se siente cuando tu pierdes un niño, no saben que se siente cuando miras a los ojos de tu hijo y todo lo que tú ves es miedo, ¿es que no tienen miedo de que algún día reciban el mismo tratamiento?”<sup>222</sup>

Los niños, junto a las mujeres, se convierten en los protagonistas privilegiados de las apelaciones más dramáticas de la propaganda yihadista. La defensa de los más débiles se convierte bajo el prisma de Al Qaeda en la seña de identidad de los *muyahidin*. Osama Bin Laden no duda incluso en explotar propagandísticamente la emotividad asociada a los niños huérfanos, al ofrecerse como padre adoptivo de aquellos niños que habían perdido a sus progenitores como resultado de la represión de la policía pakistaní contra simpatizantes de la organización terrorista:

“He recibido con gran dolor la noticia sobre la muerte de algunos de nuestros hermanos musulmanes en Karachi mientras expresaban su oposición a la cruzada de las fuerzas americanas y sus aliados en tierras de Afganistán y Pakistán (...) quienquiera que deje sus hijos atrás, que sepa que ellos son mis hijos, y que yo seré su cuidador.”<sup>223</sup>

La defensa de la mujer musulmana ocupa, igualmente, un importantísimo lugar en este esfuerzo por presentar a la población musulmana como la indiscutible víctima de una cruel campaña de agresión. El llamamiento a la venganza por las vejaciones sufridas por hermanas, hijas, esposas y madres, es un tremendo acicate para aquellos musulmanes que comulgan con la visión yihadista del mundo y la sociedad. Para Al Qaeda la integridad religiosa y la propia virilidad de todo musulmán queda comprometida si permanece impasible frente a los abusos cometidos contra el sector más indefenso de la *umma*. Con el objeto de conseguir esta movilización, la propaganda yihadista da crédito y rentabiliza cualquier historia, leyenda o rumor, que ejemplifique los atropellos cometidos por occidentales contra la mujer musulmana:

---

<sup>222</sup> Véase: ANONYMOUS (2002: 47)

<sup>223</sup> Fax de Osama Bin Laden enviado a *Al Jazeera*: “Comunicado a los hermanos musulmanes en Pakistán”. 23 de septiembre de 2001.

“Cada vez que recuerdo a nuestras inocentes hermanas en las prisiones cruzadas, y cada vez que veo ante mí la imagen de estas vírgenes forzadas a beber de una copa rebosante de semen de los cruzados, la tierra no puede contener, y prometo tomar venganza de cada mano que ha contribuido a escribir los capítulos de esta conspiración.”<sup>224</sup>

#### 8.1.4. La práctica de la yihad armada

Como hemos señalado anteriormente, la motivación final de Al Qaeda coincide con los principios esenciales del pensamiento islamista y, por tanto, con la actividad social y política ese fenómeno en distintas partes del mundo. Sin embargo, uno de los principales elementos diferenciadores del movimiento yihadista lo podemos hallar en la elección de los medios para lograrlo. Al Qaeda no alberga ningún tipo de duda sobre el hecho de que los musulmanes deben acudir a la práctica de la yihad armada para cumplir los objetivos que el movimiento tiene encomendado.

Para Al Qaeda, la yihad violenta pasa a convertirse en el elemento central de su pensamiento político-religioso. El deber de combatir en pro de la religión, termina eclipsando a cualquier otro mandamiento o deber espiritual, Se produce una magnificación de este mandato hasta el punto que se considera la expresión más excelsa y fidedigna de cumplimiento de la voluntad divina, un camino de vuelta a los orígenes, un medio para reforzar la verdadera fe a través de las prácticas de los primeros musulmanes encabezados por su profeta. Para el islamismo más radical no existe duda alguna sobre el deseo de Dios de aplastar y erradicar a los infieles. Dicha voluntad puede ser llevada a cabo por el propio Alá, o a través de las manos de sus creyentes. Ese carácter de mandato religioso, suaviza enormemente los aspectos más desagradables y cruentos del empleo de la violencia, en la medida de la razón que justifica el asesinato se haya en el orden divino, frente al cual no cabe ejercer objeciones:

“No hay otra opción que volver a las fuentes originales de esta religión, el Libro de Dios, honor y gloria a él, y la *Sunna* de su Profeta, la paz sea con él, tal como lo entendieron nuestros predecesores, que Dios esté con ellos. De esto se deriva que lo máximo de la religión es la yihad. La nación tiene una clara convicción de que no hay otro camino para obtener una fe fuerte que retornar a esta yihad.”<sup>225</sup>

“Cuando Alá nos habló de la certeza sobre la aniquilación de los infieles, él no lo hizo usando conceptos ambiguos. Dejó claro que esto sería logrado por dos vías: a través de un

---

<sup>224</sup> Audio de Abu Musab Al Zaraqawi aparecido en internet el 23 de junio de 2004.

<sup>225</sup> Entrevista a Osama Bin Laden realizada por Peter Arnett (CNN) en marzo de 1997.

acto directo de Alá o a través de un grupo de musulmanes, el cual en cumplimiento del mandato divino, sirven como instrumento para llevar a cabo el decreto divino: “Alá los torturará [a los infieles] por el mismo o a través de nuestras manos” (Corán 9:52)”<sup>226</sup>

“Debemos comprender plenamente nuestra religión. Luchar es parte de nuestra religión y de nuestra *sharia*. Aquellos que aman a Dios, a su profeta y a esta religión no pueden negar esto. Cualquiera que niega aunque sea una mínima doctrina de nuestra religión está cometiendo el más grave pecado contra el islam”<sup>227</sup>

Otro elemento característico del pensamiento yihadista lo constituye su particular interpretación de la realidad. Para el islam tradicional, la yihad es una empresa llevada a cabo de manera colectiva por la comunidad musulmana, y esta reservada a casos muy delimitados, exigiendo un llamamiento previo de un gobernante legítimo a tomar las armas<sup>228</sup>. Sin embargo, esta necesidad de intermediación no es compartida por todos los especialistas, entendiéndose que la yihad es fundamentalmente una empresa personal, lo cual es enteramente congruente con la relación individual y directa del musulmán con Dios y con la historia islámica<sup>229</sup>. Sea como fuere, si que existe acuerdo en un supuesto en el cual la yihad es considerada una responsabilidad que inequívocamente atañe a cada musulmán: es el supuesto de una agresión contra el islam, supuesto en el que la yihad adquiere el carácter de una guerra defensiva por la supervivencia de la verdadera religión y sus gentes.

Como acabamos de ver, bajo el prisma de Al Qaeda, el islam vive sumido en un continuo estado de agresión por parte de una coalición formada por cristianos y judíos. Eso implica, por tanto, que ningún musulmán debe esperar el llamamiento colectivo de la clase gobernante, para acometer el yihad, porque ya existen las condiciones para que cada creyente asuma esa obligación individualizadamente:

“Me dirijo a los jóvenes musulmanes, hombres y mujeres para apremiarlos a que asuman su responsabilidad. Ellos deben saber que la tierra de Afganistán y los *myabidines* que en ella se encuentran están llevando a cabo una guerra total contra la cruzada que pretende eliminar un grupo que cree en Dios y lucha por los fundamentos de la fe y la religión. De modo que la nación

---

<sup>226</sup> Artículo de Seif al-Din: "Sobre la importancia de la yihad como medio para destruir a los países infieles" aparecido en la revista *Al Ansar* el 24 de agosto de 2002 y difundido por internet.

<sup>227</sup> Entrevista de Rahimullah Yusufzai a Osama bin Laden para la revista *TIME* el 11 de enero de 1999.

<sup>228</sup> Véase: ROY, (1996: 44 y ss.)

<sup>229</sup> Véase: ANONYMOUS (2004: 7)

debe aceptar su responsabilidad. Será una desgracia si la nación islámica falla a la hora de hacerlo.”<sup>230</sup>

Lo que distingue, por tanto, a la ideología de Al Qaeda del resto del islam tradicional, no es la invención de un deber religioso de carácter violento, sino la interpretación de la historia más reciente y del momento actual, como uno de esos contextos de agresión contra el islam; en el cual es legítimo y existe la obligación de emprender una guerra contra los enemigos de Dios. Esta es una cuestión muy importante para entender el poderío del mensaje de la organización terrorista. El poder persuasivo del movimiento yihadista, no reside en su capacidad para inculcar en la sociedad musulmana un ideario y unos conceptos de nuevo cuño; no pretende llevar a cabo un lento y tortuoso “lavado de cerebro”, que exija una auténtica transformación del esquema mental del individuo; sino que por el contrario, pretende la “activación” de una serie de concepciones y valores que ya existen en el seno de una gran parte de la población musulmana. Ningún musulmán pondrá en duda la necesidad y la legalidad religiosa de una yihad defensiva cuyo único objetivo es defender la propia vida y las creencias más profundas. En ese sentido, su camino se ve enormemente facilitado por el hecho de que lo que aleja a un musulmán partidario o un musulmán detractor de Al Qaeda, no es el concepto de yihad (el cual es compartido) sino la interpretación que cada uno efectúa de su realidad y las consecuencias que de ello se derivan. De ahí que el discurso yihadista sea un continuo esfuerzo por lograr que su audiencia interiorice la idea de que nos hallamos ante una yihad defensiva, y por lo tanto legítima:

“Solo estamos defendiéndonos a nosotros mismos. Esta es una yihad defensiva. Buscamos defender a nuestra gente y a nuestras tierras. Es por esto por lo que digo que si nosotros no tenemos seguridad, tampoco los americanos tendrán seguridad.”<sup>231</sup>

“¡Musulmanes! Salid a combatir la yihad por la causa de Alá ! El paraíso ya ha abierto sus puertas y las vírgenes del paraíso ya se engalanan en anticipación a sus novios, ésta es la promesa de Alá. Él no concederá paz mental a cualquiera que tenga un corazón hasta que haya salido a combatir en contra de los enemigos de Alá, tal como fue ordenado. Quién no actúa en obediencia a la orden de Alá y por el honor de las mujeres musulmanas, la cual fue manchada en la prisión Abu Ghreib y en las otras prisiones de los líderes de la incredulidad (...) ¿qué otra cosa podría despertarle?”<sup>232</sup>

Con esto no pretendemos insinuar la idea de que cada musulmán “esconde” un potencial terrorista. Antes bien, la idea de la respuesta ante una agresión injusta se considera legítima y es

---

<sup>230</sup> Vídeo del portavoz de Al Qaeda, Sulciman Abu Ghaith, emitido por *Al Jazeera* el 9 de octubre de 2001.

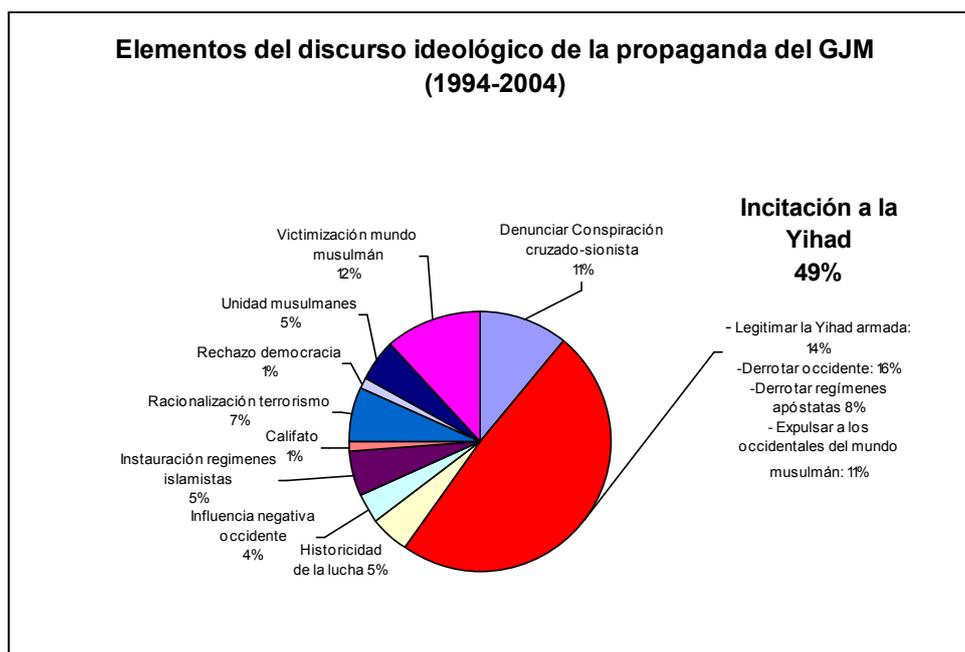
<sup>231</sup> Entrevista de Hamid Mir (del periódico *Dawn and Ahsaf*) a Osama Bin Laden. 9 de noviembre de 2001.

<sup>232</sup> Revista “La Voz de la Yihad” n° 27, difundida en internet el 22 de octubre de 2004.

patrimonio de la práctica totalidad de las grandes religiones, aunque no en todas ellas se haya formulado bajo un concepto específico que tiene el carácter de deber religioso. La defensa, entendida como mera acto de supervivencia podemos entenderla como un fundamento primario de la naturaleza humana, de ahí que haya sido continuamente utilizada como fuente de apoyo y movilización por los más diversos credos e ideologías, tanto religiosas como seculares. Sin embargo, sí que debemos señalar como Al Qaeda tiene facilitada su misión en la medida en que en el islam existe no sólo una dignificación de la violencia defensiva, sino que también (y esto es lo más importante) adquiere el carácter de obligación incluso aunque la agresión no vaya dirigida directamente contra el individuo que decide tomar las armas.

Tal y como demuestra el gráfico 3, la legitimización de la yihad armada, la llamada a los musulmanes a que tomen parte en ella, y el señalamiento de los objetivos de esta lucha acaparan casi la mitad de aquella propaganda del movimiento yihadista que tiene por objeto establecer un discurso de carácter político-religioso.

Gráfico 3: Elementos del discurso ideológico de la propaganda del GJM (1994-2004)



Dentro de la propaganda destinada a movilizar a los musulmanes en pro de la yihad, se observa como esta mantiene un perfil claramente antioccidental y especialmente antiamericano. La yihad es entendida básicamente como lucha contra unos países occidentales que son considerados el enemigo por antonomasia de la verdadera fe:

“Deja que cada musulmán acarree con su responsabilidad y no dude, ni por un momento, a la hora de apoyar a los *muyabidin* de todas las maneras posibles. ¡O musulmanes de todas las tierras! No retraséis la yihad contra América y sus agentes. ¡Romped todo trato con ellos! ¡Matad a sus soldados! ¡Destruye sus intereses! ¡Tendedles una emboscada siempre que sea posible! Tened plena confianza en la victoria de Alá y sabed que América no tiene poder contra vosotros si le plantáis cara como un único cuerpo.”<sup>233</sup>

Sin embargo, lo relevante en la propaganda yihadista no es sólo la gran atención que esta dedica a todas las cuestiones relacionadas con la yihad, sino también las innovaciones doctrinales y los usos que sobre este concepto dicha propaganda lleva a cabo:

En primer lugar, es bien conocido, que todos los estudiosos del islam niegan la posibilidad de que la yihad pueda ser emprendida contra otro musulmán, por profundas que puedan llegar a ser las desavenencias. Sin embargo, el terrorismo yihadista encierra una profunda y activa hostilidad contra la totalidad de los regímenes políticos del mundo musulmán y contra amplios sectores de su población. Para solventar este obstáculo doctrinal, el radicalismo islamista niega a sus adversarios la condición de verdaderos musulmanes. La perniciosa influencia de occidente en estas sociedades, junto a su continuo estado de pecado y relajamiento habría arrojado de nuevo a estas poblaciones a un estado pre-islámico. En última instancia, toda muerte de un musulmán puede ser justificada si este se no ha unido a la yihad, porque el rechazo de esta obligación fundamental le despoja de su condición de creyente.

“Los musulmanes de hoy aman a este mundo, odian la muerte, y abandonan la yihad, y por consiguiente, Alá los ha subyugado a las naciones infieles que los humillan. Éste es el castigo divino para cualquiera que abandona la yihad.”<sup>234</sup>

La propaganda “alqaediana” no ha querido hacer un uso extensivo de este argumento, debido a la dificultad y a la impopularidad que genera tratar de persuadir y movilizar a unas masas de población, a las que previamente se ha denigrado y tachado de impías. En este sentido el fanatismo religioso se ha combinado con el más descarado pragmatismo y es posible encontrar declaraciones en uno y otro sentido. Sin embargo, la tendencia que ha prevalecido en la propaganda de Al Qaeda es la de agasajar a la comunidad musulmana como un todo, y culpabilizar colectivamente sólo a determinados sectores de población a los que es posible atribuir claramente una responsabilidad:

---

<sup>233</sup> Audio entrevista a Ayman Al Zawahiri por un entrevistador anónimo. Aparecido en internet el 1 de septiembre de 2002.

<sup>234</sup> Artículo de Mu'aadh Manssur: "La Importancia de la Preparación Militar en la *sharia*" publicado en la revista on line: "Campo de entrenamiento *Al Battar*" N° 1. Aparecido en internet el 6 de enero de 2004.

“No declaramos que los musulmanes son infieles de manera colectiva y no consideramos que el asesinato de musulmanes sea permisible. Si algún musulmán es muerto durante las operaciones de los *muyabidin*, rogamos que la misericordia de Alá sea con él. Se considerará un homicidio involuntario, y pedimos a Alá que nos perdone por el, asumiendo la responsabilidad por ello...”<sup>235</sup>

“(…) Personal del ejército iraquí, aparatos de seguridad, guardia nacional...su sangre esta permitida. Ellos son apóstatas a los que no se debe rezar por su muerte. Ellos no pueden heredar, y no se puede heredar de ellos tras sus muertes. Sus esposas quedan divorciadas de ellos, y no deben ser enterrados en cementerios musulmanes.”<sup>236</sup>

Otro de los puntos esenciales de la interpretación que Al Qaeda realiza en torno a la yihad es la consideración del suicidio ofensivo como una de las más excelsas manifestaciones de esta lucha sagrada. Aquel que accede al “martirio”, haciéndose matar, para de esa manera acabar con los enemigos del islam, demuestra el más alto grado de compromiso con su fe y como tal será recompensado en la vida ultraterrena. Debemos tener claro que, a pesar de la preeminencia que en los últimos tiempos ha cobrado el terrorismo suicida fundamentado en la fe islámica, lo cierto es que, el terrorismo suicida no es un patrimonio exclusivo del islam, siendo posible detectar acciones idénticas en otras religiones e incluso en ideologías de carácter ateo. Sin embargo, el islam presenta una serie de elementos doctrinales que la hacen especialmente proclive a que los partidarios de este tipo de violencia puedan elaborar una consistente justificación del “martirio” a partir de los textos sagrados de esta religión. El texto sagrado revelado “directamente” por Dios a Mahoma, no es un texto homogéneo y no esta exento de ambigüedades, que dejan abierto un amplísimo campo a la interpretación en la medida en que se puede otorgar preferencia a ciertas azoras del Corán sobre otras.

Si bien, existe un amplio acuerdo en todo el islam sobre el hecho de que el suicidio convencional, aquel que es mera ruptura con la vida sin ningún vínculo con lo trascendente o sagrado, está prohibido por Dios y constituye un grave pecado. En cambio, para gran parte del islamismo radical y especialmente para la ideología yihadista, el suicidio provocado de un musulmán que tiene como objeto atacar y combatir a los enemigos de la fe, lejos de ser un pecado constituye un acto extremo de sacrificio y entrega a Dios y, por lo tanto, no sólo es legítimo sino también encomiable. En el martirio no hay una aceptación de la muerte como una eventualidad necesaria para la realización de un ideal, hallamos, más bien, un caso de obnubilación por la muerte, un estado de ánimo que ve en ésta una especie de encarnación de la que debe ser la principal

---

<sup>235</sup> Audio de Bin Laden emitido por *Al Jazeera* el 15 de diciembre de 2004: “A los musulmanes de Arabia Saudí en particular, y a los musulmanes en general”.

<sup>236</sup> Audio de Bin Laden emitido en *Al Jazeera* el 27 de diciembre de 2004 donde prohíbe participar en las elecciones iraquíes.

motivación de cualquier persona: seguir hasta las últimas consecuencias la voluntad de Alá<sup>237</sup>. De hecho en la propaganda yihadista el lenguaje del suicido se ve desplazado por el lenguaje del martirio, lo cual no es sólo un mero cambio semántico, sino que implica abandonar las connotaciones de una actitud autodestructiva e irracional, por otros contenidos que ensalzan el sacrificio altruista. Igualmente, la recompensa prometida a todo mártir: un lugar preferente en el paraíso musulmán, la posibilidad de llevar junto a él a un nutrido grupo de familiares, y a los favores incondicionales de decenas de vírgenes, no hace sino reforzar el resentimiento contra un mundo decadente al que se pretende dar la espalda matando a los responsables de tanta injusticia y depravación.

Los ideólogos del terrorismo yihadista son conscientes de que la fundamentación del martirio desde un punto de vista estrictamente religioso es un asunto complejo y polémico. De ahí que el tratamiento que la propaganda del movimiento yihadista atorga a este asunto no se ocupe tanto de su justificación doctrinal (para la cual gran parte de sus autores carecen de credenciales religiosas), sino que se dedica, más bien, a su defensa desde una perspectiva estratégica. Bin Laden y el resto de ideólogos del terrorismo yihadista consideran al terrorismo suicida una herramienta definitiva en la lucha contra los enemigos del islam:

“Enfatizamos la importancia de las operaciones de martirio contra el enemigo, operaciones que han infligido un daño a los Estados Unidos e Israel que no ha tenido precedentes en su historia, gracias sean dadas a Dios todopoderoso.”<sup>238</sup>

También debemos tener en cuenta que el terrorismo suicida es un fenómeno relativamente novedoso, incluso para los grupos terroristas de naturaleza islamista. Si bien es posible detectar un arrojamiento casi suicida en determinadas acciones terroristas que tienen su inicio en los atentados anarquistas de principios del siglo pasado, lo cierto es que la muerte del atacante era asumido por estos grupos como algo probable, pero no como un resultado necesario. Era la precariedad de medios empleados en el atentado y la contundencia de la respuesta policial, lo que determinaba la muerte del terrorista y no el deseo expreso del mismo en perder la vida en el curso de su acción. De hecho, ha sido frecuente situar el origen del terrorismo suicida, tal y como lo conocemos hoy, en el Líbano en 1983, táctica que se extenderá una década después contra Israel y posteriormente al resto del mundo. De ahí, que no sean las excelencias religiosas de esta práctica lo que ha motivado la continua incitación hacia el martirio de la propaganda yihadista, sino que ante todo ha sido la percepción de su utilidad como principal recurso de un conflicto asimétrico. Los “beneficios” de este tipo de terrorismo son numerosos y variados. La destrucción y los estragos causados por un

---

<sup>237</sup> Véase: JOSROJAVAR, FARHAD. Los nuevos mártires de Alá, Ediciones Martínez Roca, Madrid, 2003.

<sup>238</sup> Audio de Bin Laden emitido por *Al Jazeera* el 11 de febrero de 2003.

atentado de esta índole, encajan perfectamente en los patrones de conducta de unos medios de comunicación que priman la atención sobre aquellos eventos repletos de violencia, espectacularidad y dramatismo. Cada atentado suicida se ha convertido en sinónimo de primacía informativa, independientemente de que este se salde con la única muerte del agresor. Los efectos causados en la sociedad contra la que se dirige el atentado son obvios: la interrupción de la vida cotidiana, el aumento generalizado del estrés y de las conductas paranoides, fractura de la confianza hacia todo individuo percibido como “diferente”, aumento desmesurado del gasto destinado a seguridad y, ante todo, desconfianza hacia unos gobernantes que se contemplan como incapaces de garantizar la seguridad y el orden. Los efectos sobre aquellas poblaciones que no se sienten directamente afectadas o amenazadas por la ofensiva terrorista no son nada despreciables: si en un primer momento la impresión del espectador es de indignación por las muertes inocentes y la repugnancia por los resultados de atentado, la opinión que prevalece con el paso del tiempo es la de consternación, por las inhumanas condiciones de vida de unas personas que se ven arrojadas al suicidio como medio de atraer la atención de un occidente rico e indolente. La desconcertante actitud del terrorista que se lanza a la muerte en pos de un “ideal”, resulta difícilmente racionalizable por una “lógica occidental”, de ahí que la opinión pública termine asumiendo la creencia de que el conflicto ha alcanzado un punto crítico donde resultará realmente difícil salir airoso. Doblegarse a la voluntad de las terroristas y acudir a las concesiones se erige en la única salida frente a lo que se percibe como una “inagotable” cantera de activistas dispuestos a morir matando. En cuanto a su “efectividad”, los ataques suicidas consiguen asesinar cuatro veces más personas que el resto de acciones terroristas, garantizan una enorme atención sobre el terrorista y su mensaje y son preocupantemente económicas y eficaces<sup>239</sup>. Así, lo establecía el propio Ayman al Zawahiri cuando recomienda cuales deben ser los próximos pasos de los yihadistas en su lucha contra occidente:

“La necesidad de concentrarse en el método de las operaciones de martirio como el más exitoso medio de infligir el máximo daño contra el oponente al menor costo para los *myahidin* en términos de bajas”<sup>240</sup>.

---

<sup>239</sup> Así, por ejemplo, un hombre-bomba capaz de detonar dos kilos de explosivo en el interior de un autobús, da como resultado el mismo número de víctimas que treinta kilos de explosivo abandonado en las instalaciones de un centro comercial. Varios cientos de dólares en dinamita unidos al deseo destructivo de un suicida, puede convertir a un miembro de la más paupérrima organización terrorista en la más sofisticada “bomba” inteligente: capaz de alcanzar cualquier blanco, y realizar adaptaciones de última hora en función de las medidas de seguridad adoptadas y los imprevistos a los que toda acción terrorista debe enfrentarse. Los datos son contundentes: sólo de 2000 a 2003, trescientos ataques suicidas han conseguido asesinar a 5300 personas. Véase: HOFFMAN, BRUCE. “The Logic of Suicide Terrorism”, *The Atlantic Monthly*, June 2003 y ATRAN, SCOTT. “Mishandling Suicide Terrorism”, *The Washington Quarterly*, Vol. 3 N° 27 Summer 2004. (pp. 67–90)

<sup>240</sup> Libro de Ayman al Zawahiri: “Guerreros bajo el estandarte del Profeta” publicado en el periódico londinense en árabe *Al-Sharq al-Awsat* el 12 de diciembre de 2001.

El movimiento yihadista no está dispuesto a perder semejante recurso y ha concedido una importante cuota de su acción comunicativa a promover el “martirio” entre los musulmanes. Sin embargo, tal y como señala Bruce Hoffman<sup>241</sup> el mártir no existe independientemente sino que existe en la mente de aquel grupo que le confiere este estatus. De ahí que promover este tipo de ataques exija una continua actividad de alabanza y reconocimiento hacia estos terroristas. La propaganda yihadista no cesa de alagar la nobleza, desprendimiento de unos mártires que sacrifican sus vidas en beneficio de toda la comunidad de creyentes. Sus muertes son presentadas como pérdidas colectivas que exigen honrar sus memorias con nuevas acciones de martirio hasta la victoria final contra los enemigos.

Otra de las señas de identidad de los llamamientos yihadistas la encontramos en el privilegiado lugar que ocupan los jóvenes. Para Bin Laden los jóvenes son el colectivo que más directamente deben sentirse aludidos por esta obligación religiosa. Son ellos los que tienen la capacidad, vigor y convicción religiosa suficientes para hacer posible la derrota de los enemigos del islam:

“Hoy la participación personal en la yihad, aunque es obligación de la nación [islámica] como un todo, se da un especial énfasis donde los jóvenes estén interesados, en lugar del de mediana edad y los mayores. Igualmente, la obligación de participar financieramente en la yihad se da énfasis principalmente con respecto al rico. Alá, en su gracia, ha abierto el corazón de muchos de nuestros jóvenes para comprometerse en la yihad por su causa y defender su religión y sus sirvientes. Es obligación de la nación ayudarlos, animarlos y facilitarles las cosas, para que ellos puedan defenderla y pueden protegerla de la injusticia, vergüenza y el pecado”<sup>242</sup>

“Los musulmanes son humillados, torturados y asesinados a sangre fría alrededor del mundo, es tiempo de combatir estas fuerzas satánicas con la máxima fuerza y poder. Hoy día, la totalidad de la *umma* musulmana depende (después de Alá) de la juventud musulmana, esperando que ella nunca la abandone.”<sup>243</sup>

Para Bin Laden, la razón de este papel protagonista de la juventud islámica se haya en las especiales características de desprendimiento, idealismo, y sacrificio que es posible encontrar en un corazón joven. El líder de Al Qaeda rechaza enérgicamente la idea de que los hombres jóvenes se

---

<sup>241</sup> Véase: HOFFMAN, BRUCE & MCCORMICK, GORDON H. "Terrorism, Signaling, and Suicide Attack", *Studies in Conflict & Terrorism*, Vol. 27 N° 4 July-August 2004. (pp. 243–281)

<sup>242</sup> Sermón de Bin Laden con motivo de la “Fiesta del Sacrificio” (Id al-Adha) aparecido en internet el 11 de febrero de 2003.

<sup>243</sup> Comunicado de Osama Bin Laden “A la juventud de la *umma* musulmana” difundido el 9 de diciembre de 2001.

unan a la yihad sólo porque sean pobres, estén desempleados, tengan escasa educación, o estén desesperados. Según los ideólogos de Al Qaeda, tratar de explicar la respuesta de la juventud hacia la yihad en términos de privación o pobreza, no es sino un intento de occidente por desacreditar un despertar religioso cuya verdaderas razones no llega o no quiere entender:

“Nosotros creemos que esta yihad es una forma de culto que nosotros debemos seguir independientemente de nuestra situación financiera. Esto es una respuesta a los occidentales y los secularistas del mundo árabe que proclaman que las razones del despertar [religioso] y el retorno al islam son las dificultades financieras. Eso es falso. De hecho, el retorno de la gente al Islam es una bendición de Alá, y su vuelta es una [demostración de su] necesidad de Alá.”<sup>244</sup>

Otra particularidad de la ideología que inspira al terrorismo yihadista es la reconsideración de cual debe ser el papel de la mujer musulmana dentro de esta lucha. El enfoque tradicional del islamismo consideraba que la mujer quedaba excluida de esta obligación de lucha armada. Empuñar las armas y el combate contra los infieles era patrimonio exclusivo del hombre. No obstante, la importancia que posee la yihad como deber religioso y como núcleo del pensamiento islamista, dio como resultado que los estudiosos de la religión considerasen que la mujer llevaba a cabo su particular yihad en otra serie de actividades secundarias, resultando significativo que durante siglos se considerase que la yihad femenina era realizar la peligrosa peregrinación que conduce hacia la Meca<sup>245</sup>.

El hecho de que existan muy pocas alusiones en la literatura religiosa musulmana sobre este aspecto<sup>246</sup> ha determinado que la consideración de cual debe ser el papel de la mujer en esta lucha religiosa se haya visto modificado de manera paralela al papel de la mujer ha venido desempeñando en las sociedades musulmanas. En este sentido, los ideólogos de Al Qaeda han establecido unas ciertas diferenciaciones con respecto al islamismo más tradicional, y han sustituido la ignorancia y la prohibición de la participación de la mujer en la yihad, por un mayor papel de esta en la lucha contra los enemigos de la fe:

---

<sup>244</sup> Entrevista del periodista John Miller (ABC News) a Osama Bin Laden el 28 de mayo de 1998.

<sup>245</sup> Véase: COOK, DAVID. “Women Fighting in Jihad?”, *Studies in Conflict & Terrorism*, Vol. 28 N° 5 September-October 2005. (pp. 375–384)

<sup>246</sup> Esta ausencia de regulación ha provocado numerosas dudas entre los seguidores de grupos terroristas de inspiración islamista. Así, por ejemplo, en 2002 en la web de *Hamas* se formulaba la pregunta: ¿Cuál es la recompensa para una mártir mujer que lleva a cabo una operación de martirio; se casa con 72 huríes (vírgenes celestiales)? La respuesta aunque contundente no podía esconder el hecho de que no existía ninguna fundamentación en el Corán para respaldara esta aseveración: “la mártir femenina obtiene la misma recompensa que el hombre, con la excepción de las huríes, la mujer mártir continúa teniendo el mismo marido que cuando murió”. Véase: *Ibidem*.

“Y entonces encontramos a las mujeres musulmanas, cuyo papel no es menos importante que el papel de los hombres. ¡O esposa que sigues el ejemplo de Khadiga permaneciendo en pie tras su marido en la defensa de la verdad!, ¡O madre que sigues el camino de Khansaa en el sacrificio de sus hijos en beneficio de la religión del islam! ¡O hermana que sigues la senda de las mujeres justas que impulsaron firmemente a sus hermanos a heroicas batallas! Vosotras sois las únicas que urgieron, animaron y criaron a todos los hombres que están combatiendo en Palestina, Líbano, Afganistán y Chechenia, vosotras sois las únicas que dirigieron al grupo de héroes que llevaron a cabo los ataques del 11 de septiembre en Washington y Nueva York.”<sup>247</sup>

En la propaganda de Al Qaeda se puede hallar una cierta reivindicación del protagonismo de la mujer en una lucha de dimensiones colosales. Lejos de ser ignorada, se encuentran numerosas alusiones a su entrega, abnegación y juicio para orientar correctamente al hombre. En ese sentido podría hablarse de un cierto “feminismo yihadista”. Sin embargo, en los escritos del movimiento yihadista, aunque no se condena los atentados perpetrados por mujeres, no se reconoce explícitamente la legalidad de que la mujer puede combatir directamente en una yihad armada. Se ensalza su papel como fuente inagotable de nuevos combatientes, se elogia sus virtudes morales como sustento indispensable de maridos, hermanos e hijos, sin embargo, para el movimiento yihadista la lucha contra el enemigo es una cuestión reservada a los hombres. En ese sentido, algunos especialistas han señalado el hecho de que en el núcleo central de Al Qaeda continúa imperando un conservadurismo que impide legitimar el papel de las mujeres como guerreras. Se prefiere hacer alusión a ellas como víctimas, y como generadoras de deseos de venganza y revancha entre los hombres. No obstante, en la historia del terrorismo podemos observar como las ventajas tácticas y el propio desarrollo del enfrentamiento han terminado modificando poderosamente la ideología inicial del grupo. En ese sentido, los analistas de inteligencia<sup>248</sup> no han dejado de reflexionar sobre las oportunidades que el uso de mujeres implica para los grupos yihadistas y como el “éxito” operacional de determinados atentados, como los perpetrados por las “viudas negras” en Chechenia, o las terroristas suicidas en Palestina, pueden terminar generando una mayor aceptación del rol del mujer en el terrorismo yihadista.

El análisis temporal de la propaganda de Al Qaeda sugiere ese mayor protagonismo de la mujer. De hecho en los últimos años analizados en nuestro estudio, empieza a hablarse de manera más clara sobre una participación de la mujer en la yihad, que va más allá de labores secundarias de apoyo. En este sentido, resulta muy significativa la aparición en 2004 de una revista específica para

---

<sup>247</sup> Osama Bin Laden: “Comunicado con ocasión del primer aniversario del inicio de la guerra de Estados Unidos en Afganistán”, aparecido en internet el 12 de octubre de 2002.

<sup>248</sup> Véase: DICKEY, CHRISTOPHER. “Women of Al Qaeda”, *Newsweek*, Dec. 12, 2005.

mujeres editada por los yihadistas de Arabia Saudí, donde se pueden encontrar las siguientes afirmaciones:

“Entre ciertas hermanas, es posible encontrar un entendimiento incompleto de la *yihad*, según el cual sólo los hombres son responsables de emprender la *yihad*, o que la *yihad* sólo quiere decir llevar armas y conflicto directo. Esta percepción es contraria a la verdad, ya que la mujer musulmana es una guerrera de la *yihad* siempre y en todas partes. (...) Ella emprende la *yihad* cuando levanta las armas para defender a su familia... Emprende la *yihad* cuando muestra paciencia y fortaleza con su marido que está emprendiendo la *yihad* por la causa de Alá. Ella emprende la *yihad* cuando apoya la *yihad* y cuando llama a la *yihad* de palabra, hechos, fe y oración. (...) Pero cuando la *yihad* se convierte en una obligación personal, entonces la mujer está llamada igual que el hombre y no tiene necesidad de pedirle permiso a su marido ni a su guardián, porque está obligada y nadie necesita pedir permiso para llevar a cabo un mandamiento que todas debemos llevar a cabo.”<sup>249</sup>

#### 8.1.5. Legitimación del terrorismo

En la propaganda del GJM existe, como es lógico, un notable esfuerzo por legitimar religiosa e ideológicamente la práctica del terrorismo. Gran parte de sus principales comunicados han tenido este propósito, tratando de justificar y ensalzar, ante sus seguidores y el resto del mundo, que la violencia perpetrada por estos grupos yihadistas es justa, legítima y proporcionada. El discurso construido para alcanzar este fin recurre a una amplia variedad de argumentos y en ocasiones no está exento de contradicciones. Veamos cuales son sus principales elementos:

En primer lugar, resulta interesante analizar cual es la postura que el movimiento yihadista mantiene con respecto al uso del propio término de terrorismo, siendo este asunto una de las principales fuentes de ambigüedad. A lo largo de sus comunicados es posible encontrar de manera simultánea: un rechazo a que sus actividades sean calificadas de terrorismo, junto a una explícita defensa de la bondad del tipo de terrorismo que estos grupos practican. En la primera postura, sigue pesando el evidente significado peyorativo de este término. El termino terrorismo está lo suficientemente lastrado, como para que cualquier organización o individuo traten de impedir ser calificados como tales. Una visión histórica nos demuestra como la práctica totalidad de los grupos que han practicado el terrorismo, han rechazado esta calificativo adoptando términos más gratos para sus fines como movimientos, ejércitos, vanguardias, etc. El GJM ha mostrado una gran

---

<sup>249</sup> Al Qaeda en la Península Arábiga. Primer número de la revista para mujeres *Al Khansaa* aparecido en internet el 15 de agosto de 2004.

preferencia por utilizar la jerga de la guerra. Declarar la guerra provee de una gran legitimidad y justificación a las acciones violentas. Este recurso permite establecer una equivalencia moral entre las acciones de los terroristas –como estrellar un avión contra un edificio- y las acciones de un país democrático. De ahí, que los grupos terroristas con carácter general hayan enfatizado más los requerimientos para ir a la guerra (*jus ad bellum*) más que las normas de conducta dentro de la propia guerra (*jus in bellum*).

Como veíamos en el capítulo dedicado a establecer un marco conceptual, calificar una actividad como terrorista implica una valoración moral sobre la ilegitimidad de esas actividades, y por lo tanto constituye un paso imprescindible para lograr la condena popular sobre las actividades y fines de aquellas organizaciones que acuden a esta metodología extrema. El cada vez más importante componente informativo de los conflictos violentos, hace imprescindible que los bandos enfrentados también combatan en el campo de las percepciones populares, de ahí que sea muy frecuente encontrar conflictos bélicos donde ambos contendientes se acusan mutuamente de acudir a prácticas terroristas, como estrategia para lograr la deslegitimación del enemigo y, en última instancia, su derrota. Al Qaeda no ha sido ajena a esta tendencia y con frecuencia ha tratado de rechazar el calificativo de terrorista, considerándolo un intento del occidente cristiano por denigrar la rectitud de las causas que promueve el movimiento yihadista. Para los yihadistas, no toda violencia es condenable, sino que existe una violencia justa y necesaria, como la que lleva a cabo este movimiento, la cual no puede ser calificada de terrorismo:

“En la actualidad, los Estados Unidos como resultado de una atmósfera de arrogancia ha establecido un doble rasero, llamando terrorista a cualquiera que va en contra de su injusticia. Ellos ocupan nuestros países, roban nuestros recursos, nos imponen gobernantes que gobiernan en contra de lo que Dios ha revelado, y buscan de nosotros que además estemos de acuerdo con todo ello. Si rechazamos todo esto, ellos dirán que somos terroristas.”<sup>250</sup>

“Ellos matan y asesinan a nuestros hermanos. Comprometen nuestro honor y nuestra dignidad y si nos arriesgamos a pronunciar una sola palabra de protesta contra la injusticia, somos llamados terroristas. (...) Tras nuestra victoria sobre los rusos en Afganistán, los medios de masas internacionales y americanos llevaron a cabo una feroz campaña contra nosotros. Nos llamaros terroristas incluso antes de que los muyahidín hubiesen cometido ningún acto de terrorismo contra los americanos quienes son los verdaderos terroristas.”<sup>251</sup>

“La nación islámica debe conocer que la versión estadounidense del terrorismo es un tipo de engaño. Es lógico para los Estados Unidos y sus aliados, que han llevado a cabo durante

---

<sup>250</sup> Entrevista de Peter Arnett (*CNN*) a Osama Bin Laden en marzo de 1997.

<sup>251</sup> Entrevista de John Miller (*ABC News*) a Osama Bin Laden el 28 de mayo de 1998.

largos años esta sangría, represión, persecución y saqueo, sin haber sido calificados de terroristas, que ellos describan a la víctima como terrorista cuando ella trata de obtener justicia.”<sup>252</sup>

Estas citas son un intento por repudiar un termino que el movimiento yihadista sí considera puede ser aplicado a su enemigo. En cambio, Al Qaeda sí que presenta una faceta novedosa con respecto a la existencia de una labor de reinterpretación y exaltación del terrorismo que, de una manera u otra, entra en contradicción con las objeciones que acabamos de exponer. Posiblemente, Al Qaeda constituya la primera y principal organización terrorista contemporánea que ha asumido de manera abierta y desacomplejada la naturaleza terrorista de sus actividades violentas. Por encima de algunos comunicados donde existe una actitud dubitativa en cuanto a la asunción a la asimilación de este término, han prevalecido aquellos otros comunicados que reivindican la validez del calificativo de terrorismo, actitud que reivindica este término al considerar que hace referencia a una serie de actividades imprescindibles para que los verdaderos musulmanes puedan luchar por su propia supervivencia y la erradicación de la injusticia en el mundo:

“Nosotros somos terroristas, y el terrorismo es nuestro amigo y compañero. Hagamos que occidente y oriente conozca que somos terroristas. Lo mejor que podemos hacer es prepararnos para aterrorizar a los enemigos de Alá. Este terrorismo es una obligación en la religión de Alá.”<sup>253</sup>

“Todo Estado, y toda civilización y cultura, deben recurrir al terrorismo bajo ciertas circunstancias, con el fin de abolir la tiranía y la corrupción (...) El terrorismo que practicamos es recomendable porque está dirigido contra los tiranos, los agresores y los enemigos de Dios, los tiranos, los traidores que cometen actos de traición contra sus propios países, su propia fe, su propio profeta y su propia nación.”<sup>254</sup>

“Ellos hicieron esto, y nosotros los comprendemos, durante tiempo hemos agitado para algo así, es una cuestión de autodefensa, en defensa de nuestros hermanos e hijos en Palestina, para liberar nuestros santos lugares. Si incitar a la gente a hacer esto es terrorismo, si matar a aquellos que matan a nuestros hijos es terrorismo, entonces dejemos que la historia observe como somos terroristas.”<sup>255</sup>

---

<sup>252</sup> Video de Suleiman Abu Ghait emitido por *Al Jazeera* el 9 de octubre de 2001.

<sup>253</sup> Palabras de Abdulah Azzam insertadas en un video propagandístico de Al Qaeda del año 2000. Citadas en: RUBIN, BARRY & RUBIN, JUDITH. *Anti-American Terrorism and The Middle East*, Oxford University Press, New York, 2002. (Págs. 182-3)

<sup>254</sup> Entrevista de John Miller (*ABC News*) a Osama Bin Laden el 28 de mayo de 1998.

<sup>255</sup> Entrevista de Taysir Allouni (*Al Jazeera*) a Osama Bin Laden en Afganistán. Emitida por la cadena CNN el 21 de octubre de 2001.

“Aquellos que repiten palabras sin entender sus consecuencias deben tener cuidado cuando dicen que condenan el terrorismo. Nuestro terrorismo contra América es benigno. Pretende que el injusto cese de cometer injusticias.”<sup>256</sup>

La asunción expresa y sin tapujos de de la etiqueta de terrorista se basa en varios argumentos, entre los que destaca la idea de que el mundo musulmán se haya inmerso dentro de una guerra asimétrica, donde es imprescindible adoptar las tácticas propias de aquellos que se ven desprovistos del poderío militar y material del adversario. Ya en 1996, dentro de la famosa “Declaración de guerra contra los Estados Unidos” Osama Bin Laden enunciaba que tácticas deberían adoptar los *myahidines* que se atreviesen a combatir al coloso americano:

“Debido al desequilibrio de poder entre nuestras fuerzas armadas y las fuerzas enemigas, un medio de lucha adecuado debe ser adoptado: usando movimientos rápidos, fuerzas ligeras que trabajen bajo el más completo secreto. En otras palabras iniciar una guerra de guerrillas, donde sean los hijos de la nación y no las fuerzas militares los que tomen parte.”<sup>257</sup>

La imposibilidad de combatir a los enemigos del islam utilizando los mismos recursos que ellos despliegan, obliga, según los yihadistas, a que los oprimidos se vean arrastrados a la asunción de las únicas tácticas que pueden resultar efectivas a la hora de doblegar a la superabundancia económica, militar y tecnológica de occidente. Esa desproporción inicial de recurso determina que para Al Qaeda exista un “terrorismo bueno”, practicado en términos de autodefensa contra la opresión y la tiranía; y un “terrorismo malo”, como el llevado a cabo por los EE.UU. a lo largo del mundo, cuyo único objetivo es someter a las poblaciones que pretende explotar. Los ataques terroristas permiten a los yihadistas acabar con la inmunidad de los países opresores transplantando a su propio territorio el sufrimiento y destrucción que occidente causa diariamente en el mundo musulmán. Permite concienciar a la propia población enemiga sobre la naturaleza de las actividades de sus gobiernos destruyendo su falso sentimiento de seguridad:

“Las acciones llevadas a cabo por estos jóvenes que han destruido los Estados Unidos lanzando una tormenta de aviones ha sido una buena acción. Ellos han trasplantado la batalla al suelo estadounidense. Haciendo ver a los Estados Unidos, con el permiso de Dios, que la batalla continuará siendo librada en su territorio hasta que abandone nuestras tierras,

---

<sup>256</sup> Video de Osama Bin Laden emitido por *AlJazeera* el 27 de diciembre de 2001.

<sup>257</sup> Osama Bin Laden. “Declaración de guerra a los Estados Unidos”. 23 de agosto de 1996.

cese de apoyar a los judíos y levante el injusto embargo que ha costado la vida de más de un millón de niños.”<sup>258</sup>

Los ideólogos de Al Qaeda están firmemente convencidos de que han hallado en el terrorismo el arma definitiva que les permitirá equilibrar la tradicional desproporción de poder existente entre occidente y el mundo musulmán, de ahí que exista una plena aceptación de la asimetría que debe guiar el enfrentamiento contra los enemigos del islam. Como señala Abu Ubeid Al Qurashi, uno de los más influyentes estrategas de Al Qaeda:

“Al Qaeda puede apoderarse de los recursos tecnológicos del enemigo y usarlos en su contra, mientras que el enemigo no puede hacer lo mismo. Los *myabidin* pueden hacerlo porque han logrado entender la mentalidad del enemigo y como funciona su sociedad; sin embargo, el enemigo no tiene forma de disuadir a los creyentes ni de cambiar su mentalidad.”<sup>259</sup>

“(…) la cuarta generación de guerras, será en pequeña escala, cubriendo varias regiones del planeta en contra de un enemigo que como un fantasma, aparece y desaparece. (...) la desigualdad de la que hablan los clérigos cobardes entre Estados Unidos y los *myabidin* es exactamente lo que se necesita para confrontar a la maquinaria militar occidental, particularmente la norteamericana. Estados Unidos está enfrascado en una guerra de la cuarta generación que es perfecta para la yihad – especialmente en un momento en el que los pueblos islámicos han retomado el yihad, por no tener nada que perder debido a la humillación que sufren día a día.”<sup>260</sup>

La aceptación de la metodología terrorista se basa principalmente en la percepción subjetiva de los “beneficiosos” efectos que los miembros del movimiento yihadista perciben tras cada ataque terrorista. La magnitud de los resultados obtenidos tras cada atentado, justifica plenamente los medios empleados en su consecución. En el terrorismo yihadista encontramos, por tanto, una de las más contundentes asunciones de que el fin justifica los medios.

Revisando la propaganda yihadista nos es posible enumerar algunos de los “logros” que los terroristas creen alcanzar con sus acciones:

1) Debilita la moral del enemigo, eliminando su imagen de fortaleza y denunciando la falsedad de los principios que orienta su acción. Sufrir un ataque terrorista de gran magnitud, no sólo evidencia

---

<sup>258</sup> Video de Sulaiman Abu Ghaith emitido por *Al Jazeera* el 9 de octubre de 2001.

<sup>259</sup> Artículo de Abu Ubeid Al Qurashi: “Comparando el Ataque de las Olimpiadas de Munich en 1972 con el Ataque del 11 de Septiembre” publicado en la revista *Al Ansar* el 2 de febrero de 2002 y difundido en internet.

<sup>260</sup> Artículo de Abu Ubeid al Qurashi: “Las guerras de cuarta generación” publicado en la revista *Al Ansar* el 28 de enero de 2002 y difundido en internet.

la fragilidad de los sistemas destinados a dotar de seguridad a los países más poderosos del planeta, sino que también, hace aflorar la debilidad moral de las sociedades occidentales y el verdadero rostro de sus políticas hacia el mundo musulmán:

“Los valores de la civilización occidental bajo el liderazgo de América han sido destruidos. Estas impresionantes torres simbólicas que hablaban de libertad, derechos humanos y humanidad han sido destruidas. Se han esfumado convertidas en humo.”<sup>261</sup>

“El ataque de Nueva York tenía amplios objetivos y aspiraciones; hizo que sonaran las campanas del resurgimiento de la gloria árabe e islámica... No intentaban ganar la simpatía occidental; en cambio, aspiraba a poner en evidencia la mentira y el engaño norteamericanos ante todos los pueblos del mundo (...) Algunos comentaristas sostienen que el verdadero objetivo del ataque a Nueva York era despedazar a los ídolos en la mente de los pueblos y despertarlos de su letargo, y esto fue en efecto lo que sucedió.”<sup>262</sup>

“En ese martes bendito [11S] jóvenes que creyeron en su Señor (...) destrozaron a los ídolos americanos y dañaron su propio corazón, el Pentágono. Golpearon al mismo corazón de la economía americana, frotaron la nariz de América en la suciedad y arrastraron su orgullo a través del barro. Las torres de Nueva York se derrumbaron, y su derrumbamiento precipitó un desastre aun mayor: el derrumbamiento del mito del gran poder de América y el derrumbamiento del mito de la democracia; la gente empezó a entender que los valores americanos no pueden hundirse más bajo. El mito de la tierra de libertad fue destruido, el mito de seguridad nacional americana fue roto y el mito de la CIA se colapsó, toda alabanza y gracias a Alá.”<sup>263</sup>

2) Los ataques terroristas causan unos terribles daños económicos y materiales, no sólo por la destrucción ocasionada directamente en el ataque, sino sobre todo porque la reacción posterior de los atacados, la cual dificulta enormemente que se den las condiciones indispensables para que funcione con normalidad una economía de mercado. Las sociedades atacadas se ven compelidas llevar a cabo represalias y acometer costosísimas medidas de seguridad que terminan empobreciendo a esos países y en última instancia haciéndolos más vulnerables:

“La operación de los *myyabidin* [11S] tuvo millares de logros y consiguieron infligir la más dura derrota que los Estados Unidos han sufrido en su brutal y opresiva historia. Quizás entre los más notables triunfos se encuentra el daño financiero, con pérdidas por valor de trillones de dólares.

---

<sup>261</sup> Entrevista de Taysir Allouni (*Al Jazera*) a Osama Bin Laden en Afganistán. Emitida por la cadena CNN el 21 de octubre de 2001.

<sup>262</sup> Artículo de Abu Ubeid Al Qurashi: “Comparando el Ataque de las Olimpiadas de Munich en 1972 con el Ataque del 11 de Septiembre” publicado en la revista *Al Ansar* el 2 de febrero de 2002.

<sup>263</sup> Sermón de Bin Laden con motivo de la “Fiesta del Sacrificio” (Id al-Adha) aparecido en internet el 11 de febrero de 2003.

Los ataques rompieron la confianza dentro del mundo empresarial (...) La economía moderna está construida sobre la confianza; los ataques situaron sobre *Wall Street* una tremenda lupa sobre los balances, obligaciones ocultas, deudas camufladas y cualquier otra cosa que sugiera que una empresa puede tener problemas en tiempos de tormenta.”<sup>264</sup>

“La economía, la cual es la fuente de la fortaleza americana, depende de los siguientes pilares: una tecnología avanzada, libertad y seguridad. Los sucesivos ataques de los *muyabidin* han derrumbando la economía americana y las fuentes de su fortaleza. Por lo que hemos tenido noticia, los Estados Unidos han tenido que abandonar a regañadientes estos principios. Han dado libertad de actuación al espionaje y han violado sus compromisos de mantener los derechos individuales. Han restringido la libertad de inversión y apertura de cuentas con numerosas regulaciones como precaución contra el terrorismo. Su economía ha perdido seguridad y los capitales se han puesto en fuga. Las acciones de las compañías americanas han perdido valor en los mercados mundiales. Las empresas han reducido su inversión en investigación y desarrollo.”<sup>265</sup>

“Los *muyabidin* han forzado finalmente a Bush a recurrir a un presupuesto de emergencia con objeto de continuar la lucha en Afganistán e Irak, lo cual indica el éxito del plan para dejarlos exhaustos llevándolos a la bancarrota”<sup>266</sup>.

3) Causa división entre la coalición formada por cruzados, judíos y sus aliados apóstatas puesto que hace aflorar “la hipocresía y el deterioro moral” de sus componentes. Así, por ejemplo, Bin Laden señalaba el deterioro de las relaciones entre EE.UU. y Arabia Saudí, tras los atentados contra un complejo residencial para occidentales:

“Estas operaciones<sup>267</sup> han abochornado a ambas partes y las ha llevado a un intercambio mutuo de acusaciones. Los americanos han establecido que las culpas de las explosiones son las malas políticas del régimen y la corrupción de los miembros de la familia real, y el régimen [saudí] ha acusado a los americanos de exceder su autoridad beneficiándose del

---

<sup>264</sup> Artículo de Muadh bin Abdullah Al Madani: “Los diecinueve leones”, aparecido en internet el 14 de diciembre de 2002.

<sup>265</sup> Libro de la plataforma propagandística vinculada a Al Qaeda *Centro para la Investigación y los Estudios Islámicos*: “La operación del Este de Riad y nuestra guerra contra América y sus aliados” aparecido en internet el 3 de septiembre de 2003.

<sup>266</sup> Revista *Al Battar* nº 22 editada y difundida en internet por Al Qaeda en la Península Arábiga el 10 de noviembre de 2004.

<sup>267</sup> Bin Laden se refiere al atentado con camión bomba contra las torres Khobar de Riad en junio de 1996, ataque que causó 19 muertos estadounidenses y 300 heridos.

régimen y forzándolo a asumir una serie de contratos que han causado un gran deterioro económico y han terminado afectando a la gente.”<sup>268</sup>

4) Consiguen que la gente se vea forzada a tomar partido en una lucha maximalista en la que no es posible mostrarse neutro y adoptar posturas intermedias:

“Yo digo que estos eventos [atentados del 11S] han dividido el mundo entero en dos campos: el campo de la creencia y el campo de la incredulidad. De ahí que cada musulmán deba tomar partido apoyando su religión.”<sup>269</sup>

5) Los atentados origina un “renacer religioso”, propiciando que los creyentes se interroguen sobre los fundamentos de su religión; que aquellos que habían venido practicando una fe laxa, abrazasen con más coherencia sus creencias, e incluso logrando que la curiosidad creciente que los atentados despertaron hacia el islam consiguiese nuevas conversiones. De hecho los atentados del 11 de septiembre se vieron seguidos de la proliferación de multitud de leyendas que circularon ampliamente en los diferentes países musulmanes sobre la conversión en masa de cristianos europeos y americanos que supieron ver en los atentados contra las Torres Gemelas un símbolo del verdadero poder del islam:<sup>270</sup>

“Esos jóvenes [los pilotos suicidas] (...inaudible...) expresaron con obras en Nueva York y en Washington, un discurso que supera todos los demás discursos pronunciados en cualquier lugar del mundo. Un mensaje que fue comprendido por árabes y no árabes, incluso por los chinos (...) Algunos han dicho que en Holanda, en uno de los centros, el número de personas que han aceptado el Islam después de las operaciones fue mayor que el total de los últimos once años (...). Estos acontecimientos han hecho que la gente piense, y eso beneficia enormemente al islam”<sup>271</sup>

“Tan pronto como los gobiernos detengan a uno de nuestra gente, diez como él se nos unen... y esto no es ningún secreto.”<sup>272</sup>

---

<sup>268</sup> Entrevista a Bin Laden en la revista "*Nida'ul Islam*": "The New Powder Keg in The Middle East", Octubre- Noviembre de 1996.

<sup>269</sup> Video de Bin Laden emitido por *AlJazeera* el 7 de octubre de 2001.

<sup>270</sup> Véase: BENJAMIN, DANIEL & SIMON, STEVEN. *The Age of Sacred Terror. Radical Islam's War Against America*, Random House, New York, 2003. (Pág. 170)

<sup>271</sup> Transcripción del video de Osama Bin Laden hallado en Afganistán, 13 de diciembre de 2001. Disponible en <http://www.fas.org/irp/world/para/ubl-video.html>

<sup>272</sup> Entrevista al miembro de Al Qaeda Abu Salma Al Hijazi aparecida en un foro de internet el 14 de noviembre de 2003.

A pesar de los innumerables beneficios que los yihadistas perciben en sus acciones terroristas, la enorme crueldad necesaria para llevar a cabo un atentado indiscriminado, y la carga de emotividad asociada al asesinato, especialmente si se ven envueltas víctimas consideradas inocentes, hace imprescindible que el movimiento terrorista lleve a cabo una labor de racionalización ideológica de sus crímenes. El argumento de la efectividad no resulta suficiente por sí mismo, para superar moralmente la desagradable realidad de la muerte de otras personas. El movimiento yihadista aspira a contar con el apoyo y la simpatía de amplísimas masas de la población musulmana mundial, y en ese empeño se hace preciso una convincente justificación de porqué es necesario que mueran mujeres, niños, ancianos y, en definitiva, individuos despojados de la oportunidad de defenderse.

Una primera justificación dada por los yihadistas, viene dada por la consideración de las víctimas como parte de los daños inevitables que se originan en todo conflicto armado, hecho que se ve acentuado como consecuencia del carácter de guerra total que se le otorga a la yihad global. En las guerras totales se convierte en objetivo todo aquello que da fuerza al adversario, incluidos los civiles, por su apoyo a los gobernantes y por su contribución en impuestos y trabajo al mantenimiento del esfuerzo bélico. Para el movimiento yihadista, atacar únicamente al personal armado de estas sociedades significaría prolongar indefinidamente el conflicto, con la consiguiente muerte de más musulmanes, puesto que los países occidentales podrían reponer si mayor dificultad las pérdidas humanas y materiales, siempre y cuando sus estructuras económicas y sociales permanezcan intactas.

Las teorías que tienden a justificar el asesinato de civiles se basan ante todo en una transferencia colectiva de culpabilidad:

“El pueblo estadounidense es el que elige libremente a su gobierno; una elección que emana del acuerdo con sus políticas. De este modo, el pueblo estadounidense ha elegido, consentido y afirmado su apoyo a la opresión israelí de los palestinos, la ocupación y la usurpación de sus tierras (...) El pueblo estadounidense es el que paga los impuestos con que se financian los aviones que nos bombardean en Afganistán, los tanques que golpean y destruyen nuestras casas en Palestina, los ejércitos que ocupan nuestras tierras en el Golfo de Arabia y las flotas que aseguran el bloqueo de Irak (...) Por tanto, el pueblo estadounidense es el que financia los ataques contra nosotros y el que supervisa el gasto de ese dinero del modo en que desean, a través de sus candidatos electos. Alá, el Todopoderoso, ha legislado el permiso y la opción de tomar la revancha. Así, si se nos ataca, tenemos el derecho de atacar. Si cualquiera destruye nuestros pueblos y ciudades, entonces tenemos el derecho de destruir sus pueblos y ciudades. Si quien sea ha robado nuestra riqueza, entonces tenemos el derecho

de destruir su economía. Y si quien sea ha matado a nuestros civiles, entonces tenemos derecho a matar a los suyos.”<sup>273</sup>

“Los países occidentales están respaldados por sus gentes, las cuales son libres en su decisión. Es cierto que ellos están ampliamente influenciados por la decisión de los medios y sus falseamientos, pero al fin y al cabo ellos depositan sus votos en las elecciones para elegir a los gobernantes que ellos desean, pagan impuestos para financiar sus políticas y eso les hace responsables de cómo su dinero es gastado.”<sup>274</sup>

Todos los miembros de las sociedades occidentales merecen ser atacados porque son culpables. Paradójicamente la configuración de sus sistemas políticos y sociales como democracias, determina que las acciones de sus gobernantes sean una extensión de la voluntad de los gobernados. Existe, por tanto, un acuerdo implícito por parte de estas sociedades en las masacres y abusos que occidente lleva a cabo hacia el mundo musulmán. No existe, por lo tanto, división posible entre combatientes y no combatientes, todos son engranajes de una maquinaria destinada a perpetuar la injusticia en el mundo.

El tabú social y las objeciones éticas y morales que acarrea el asesinato de los más indefensos, se intenta superar en términos de excepcionalidad religiosa, pero ante todo, estos constituyen instrumentos de una legítima venganza y autoprotección. Sólo la muerte de los hijos del enemigo podrá proteger la vida de los propios:

“Sí, nosotros matamos a sus inocentes, y esto es válido desde el punto de vista religioso y por lógica. (...) Algunos dicen que esto está mal y no es admisible y lo argumentan diciendo que el profeta prohibió matar mujeres y niños, y eso es cierto (...) Pero esa prohibición de matar niños e inocentes no es general y hay otros escritos que lo demuestran (...) Si los infieles matasen a nuestros niños y mujeres, entonces nosotros no nos deberíamos avergonzar de hacer lo mismo a ellos, principalmente para disuadirlos de intentar matar a nuestros niños y mujeres de nuevo.”<sup>275</sup>

La llamada a la venganza aparece como un lamento continuo a lo largo de los discursos yihadistas, y esta se intenta justificar en términos de la más estricta paridad. La propaganda terrorista no ha cesado de lanzar delirantes cifras de supuestas víctimas musulmanas, cuyo objeto no es otro que justificar los muertos ocasionados: cualquier víctima “cruzada y judía” no es sino una pequeña muestra del sufrimiento que occidente ha infligido durante los últimos años a la *umma*.

---

<sup>273</sup> Osama Bin Laden: “Carta a América” difundida en internet el 24 de noviembre de 2002.

<sup>274</sup> Libro de Ayman al-Zawahiri titulado: “Guerreros bajo el estandarte del Profeta” publicado por capítulos por el periódico londinense en árabe *Al-Sharq al-Ansat*. 12 de diciembre de 2001.

<sup>275</sup> Entrevista de Tayseer Allouni (*Al Jazeera*) a Osama Bin Laden el 21 de octubre de 2001.

Los yihadistas tratan de mostrar de esa manera que sus acciones se mueven en la más estricta proporcionalidad, cuanto más abultada es la cifra de víctimas propias, más “tolerable” es la asimilación de las víctimas causadas al enemigo. El valor vengativo de un macroatentado como el del 11S, capaz de ocasionar cerca de cuatro mil muertos, queda oscurecido cuando la revancha se cifra en millones de musulmanes. Posiblemente, una de las muestras más gráficas de este esquema de pensamiento son las declaraciones del terrorista Suleiman Abu Ghait, el cual que actuó como portavoz oficioso de Al Qaeda en los meses posteriores al más célebre atentado de esta organización:

“Nosotros no hemos alcanzado la paridad con ellos. Tenemos el derecho a matar cuatro millones de americanos –dos millones de ellos niños-, exiliar al doble y herir y mutilar a cientos de miles. Es más, estamos en nuestro derecho de combatirlos con armas biológicas y químicas, para causarles las fatales enfermedades que han afligido a los musulmanes debido a sus armas químicas y biológicas.”<sup>276</sup>

Ha sido precisamente en este contexto de búsqueda de una supuesta venganza proporcional, donde se ha tratado de justificar el uso de cualquier instrumento para alcanzarla, aunque ello implique el uso de armas de destrucción masiva. El uso de armamento destinado a causar una destrucción sin precedentes, no ha sido un asunto exento de polémica dentro del universo yihadista. Hasta para los más fanáticos terroristas pueden presentarse ciertas objeciones morales en el empleo de un tipo de armamento capaz de alcanzar una destrucción de magnitudes apocalípticas y que, incluso, empleado contra países occidentales causaría cientos de miles de víctimas musulmanas. La actitud pública de Al Qaeda hacia esta cuestiones ha sido la de cierta reserva no abundando excesivamente en esta cuestiones. En las escasas referencias a este asunto se ha tratado de insinuar la posible posesión de las mismas por parte de la organización terrorista, justificar la legitimidad de su posesión, y lanzar la idea de que se trata de un recurso disuasorio destinado a evitar que los musulmanes sean atacados con armamento no convencional:

“Adquirir armas para la defensa de los musulmanes es un deber religioso. Si yo hubiese adquirido esas armas, entonces le doy gracias a Dios por permitírmelo. Y si yo pretendo adquirir esas armas, entonces estoy cumpliendo con un deber religioso. Estaría cometiendo un pecado no tratando de poseer las armas que pueden evitar que los infieles infrinjan daño a los musulmanes.”<sup>277</sup>

“He oído el discurso del presidente americano Bush ayer. Está asustando a los países europeos con que Osama busca atacar con armas de destrucción masiva. Me gustaría declarar que si

---

<sup>276</sup> Artículo de Suleiman Abu Gheith: “A la sombra de las lanzas”, aparecido en internet el 12 de junio de 2002.

<sup>277</sup> Entrevista de Rahimullah Yusufzai de la revista *Time* (Asia) a Osama Bin Laden el 11 de enero de 1999.

América usa armas químicas o nucleares contra nosotros entonces le replicaremos con armas químicas y nucleares. Nosotros tenemos esas armas como elemento disuasorio.”<sup>278</sup>

Para algunos analistas<sup>279</sup> esta cierta contención a la hora de explotar tanto propagandística como operativamente este terrible recurso de destrucción, se debe a que Al Qaeda carecía de suficiente base doctrinal y religiosa para emplear este armamento ofensivamente. Los estudiosos del islam que habían justificado hasta el momento la actuación de la organización terrorista, sólo habían sido capaces de encontrar una legalidad religiosa en su uso como respuesta a una agresión previa y similar. Sin embargo, en mayo de 2003, el joven y radical jeque saudí Naser bin Hamad al-Fahd publicó el primer edicto religioso concerniente al uso de este armamento, donde se recogían afirmaciones como las que siguen:

“Si los musulmanes pueden derrotar a los infieles usando únicamente este tipo de armas, está permitido que las usen, incluso si con ello los destruyen a todos ellos, sus cuerpos y su ganado. (...) Este es el ejemplo de Estados Unidos en nuestro tiempo. El ataque contra ellos utilizando armas de destrucción masiva está aceptado, desde que Alá dijo: “Si tu eres atacado tu debes atacar a tu agresor con idéntica fuerza”, quienquiera que observe la agresión americana contra los musulmanes y sus tierras en las últimas décadas concluirá que esto es permisible...Ellos han matado a cerca de diez millones de musulmanes, y destruido incontables tierras, si ellos [los *muyabidin*] pueden bombardearlos de manera que puedan matar a diez millones de personas y destruir sus tierras es obvio que está permitido.”<sup>280</sup>

Con esta fatua, proveniente de uno de los más clérigos más radicales del universo salafista, se dotaba, por fin, de legitimidad religiosa al recurso del armamento no convencional, y como podemos ver, el principal argumento estribaba nuevamente en la reciprocidad. Las supuestas agresiones que hasta el momento ya había soportado el mundo musulmán, esta vez cuantificadas en diez millones de personas, convierte en un recurso proporcional la detonación de una bomba nuclear en el centro de una gran ciudad occidental.

Sin embargo, hasta el terrorismo “más convencional” de Al Qaeda adolece de falta de precisión. En su afán por realizar espectaculares muestras de destrucción y muerte, ha sido frecuente que entre las víctimas también se hallasen musulmanes, lo cual plantea una dificultad añadida a la justificación ideológica de sus acciones terroristas. La contradicción que implica el

---

<sup>278</sup> Entrevista de Hamid Mir (del periódico *Dawn and Ausaf*) a Osama Bin Laden el 9 de noviembre de 2001.

<sup>279</sup> ANONYMOUS (2004: 154 y ss)

<sup>280</sup> REUVEN, PAZ. “Yes to WMD: The first Islamist Fatwah on the use of Weapons of Mass Destruction”, *Prism Special Dispatches*, Volume 1 Number 1, May 2003.

asesinato de aquellos en nombre de cuya protección se ejerce la violencia, fue puesta en evidencia cuando el periodista paquistaní Rahimullah Yusufzai entrevistó a Bin Laden en 1999, con motivo de los recientes atentados contra embajadas americanas en Kenia y Tanzania. Este periodista planteó la siguiente pregunta: “¿Si los objetivos de la yihad son los americanos, como puede ser justificada la muerte de tantos africanos?”. En respuesta, Bin Laden básicamente dijo que muertes de este tipo, aunque fuesen lamentables, eran inevitables y religiosamente permisibles:

“De acuerdo con la jurisprudencia islámica si nosotros nos abstenemos de atacar a los americanos porque podríamos matar estos musulmanes (usados por ellos como escudos), el daño que podríamos ocasionar a la población musulmana en general es grande, los cuales están siendo atacados, lo cual sobrepasa el valor de salvar la vida de aquellos musulmanes que están siendo utilizados como escudos.”<sup>281</sup>

El asesinato de los propios musulmanes es así relativizado, en aras de un supuesto interés colectivo del pueblo musulmán. Se trata por tanto de optar por el mal menor. Si la acción de los *muyabidin* se viese paralizada continuamente por la posibilidad de causar víctimas musulmanes, el efecto sería que la *umma* perdería la posibilidad de defenderse y se vería condenada eternamente a sufrir los abusos de los enemigos del islam. Encontramos, por tanto, en el movimiento yihadista una pauta común a otras organizaciones terroristas donde el valor individual de la vida queda diluido a favor de un supuesto interés superior (llámese nación, revolución social, supremacía racial, etc.), que llega de ese modo a justificar el asesinato de los propios individuos que proclama defender. Igualmente, en estas palabras de Bin Laden hallamos nuevamente un intento por transferir la culpabilidad, la responsabilidad última de sus muertes recaería en la acción de unos Estados Unidos que no dudan en emplearlos como escudos para tratar de esa forma de permanecer inmunes mientras siguen ejerciendo su política de tiranía y opresión. En última instancia, este argumento puede ser “estirado” para justificar la muerte de musulmanes afincados en países occidentales, el responsable principal de esas muertes también sería occidente por haber practicado una política de explotación hacia el mundo islámico, que ha originado que miles de musulmanes hayan tenido que abandonar sus países de origen para poder subsistir. Esta es la única razón para que los musulmanes se encuentren en sociedades dominadas por la impiedad y el pecado y, por tanto, también occidente es culpable de que estos musulmanes hayan muerto durante el transcurso de las acciones de los *muyabidin*.

---

<sup>281</sup> Entrevista de Rahimullah Yusufzai de la revista *Time* (Asia) a Osama Bin Laden el 11 de enero de 1999.

### 8.1.6. Priorizar la lucha contra el “enemigo lejano”

Como hemos señalado el movimiento yihadista tiene como objetivo último la islamización de los diferentes países que integran el mundo musulmán y la instauración de una unidad político-religiosa entre ellos bajo la forma del califato. Podría considerarse, que a luz de este objetivo, el enemigo lógico y principal del movimiento yihadista estaría compuesto por todos aquellos regímenes políticos que en la actualidad gobiernan los países de mayoría musulmana. En este sentido, el movimiento yihadista global guarda una profunda semejanza con otros grupos islamistas radicales que no han dudado en acudir a la violencia para provocar un cambio político en sus respectivos países. Ambos movimientos comparten lo que han denominado el “enemigo cercano”, aquel enemigo que se encuentra dentro de sus propias sociedades y que impide la islamización de la sociedad y la política. Sin embargo, es a la hora de señalar sus enemigos y establecer prioridades entre ellos donde encontramos una de las principales señas de identidad de Al Qaeda con respecto a otros grupos islamistas violentos. Los fundadores de esta organización terrorista, muchos de ellos provenientes de otros grupos que con anterioridad habían combatido a los regímenes políticos de sus respectivos países, realizan una reflexión histórica sobre cual había sido el devenir del movimiento islamista en los últimas décadas<sup>282</sup>. En primer lugar, detectan los pobres resultados que los diferentes grupos islamistas habían logrado en sus respectivos países: la gran mayoría del mundo musulmán continuaba siendo gobernado por regímenes no religiosos, incluso algunos de ellos eran abiertamente secularistas y simpatizantes de ideologías occidentales como el nacionalismo y el socialismo. Por otro lado, las acciones violentas emprendidas por los grupos locales lejos de hacer tambalear estos regímenes despóticos, habían sido el detonante de una cruel persecución que se había saldado con la muerte, encarcelamiento y persecución de los islamistas. Entre las explicaciones que los yihadistas tratan de aducir para justificar esta debacle, se encuentra una que terminará dando identidad a Al Qaeda y al resto del movimiento yihadista global: por encima de este “enemigo cercano” se haya un “enemigo lejano”, que apunta y garantiza la supervivencia de unos regímenes corruptos, que son utilizados como meros peones para llevar a cabo de política de sometimiento y explotación hacia el mundo musulmán. Bin Laden y Ayman Al Zawahiri identifican a Estados Unidos, Israel y el resto de países occidentales como ese “enemigo lejano” que impide el “resurgir islámico”:

“La batalla hoy día no puede ser combatida en un nivel regional sin tener en cuenta la hostilidad global hacia nosotros. (...) Esta afirmación ayudará enormemente al movimiento islamista a conocer y definir sus enemigos. También ayuda a darse cuenta que el enemigo interno no ha sido menos peligroso que el enemigo externo y que el enemigo interno ha sido una herramienta en

---

<sup>282</sup> Véase: COOK, DAVID. “Paradigmatic Jihadi Movements”, Combating Terrorism Center at West Point (CTC), West Point, NY, 2006.

manos del enemigo externo y una pantalla detrás de la cual esconderse para llevar a cabo su guerra contra el islam<sup>283</sup>.”

A pesar de las percepciones populares, el movimiento yihadista no es un conglomerado perfectamente cohesionado, de hecho, señalar al “enemigo lejano” ha supuesto una auténtica ruptura dentro del movimiento yihadista. En sus primeras etapas, este movimiento era predominantemente localista, existiendo muy poca literatura operacional sobre la posibilidad de atacar a un enemigo lejano. Para algunos autores, como Fawat Gerges<sup>284</sup>, esta decisión del núcleo de Al Qaeda supuso el inicio de una auténtica guerra civil dentro del movimiento yihadista. Así, por ejemplo, Ayman Al Zawahiri sumó su grupo, la Jihad Islámica Egipcia, al Frente Islámico Mundial sin mayores consultas a sus miembros. Después de los atentados de 1998, el grupo emitió un comunicado en el que declaraba que no pertenecía a ese frente ni estaba en guerra con los Estados Unidos. Al unirse a Bin Laden, el propio Zawahiri precipitó una ruptura dentro de su propia organización, ya que algunos de sus componentes no podían entender como este quería enfrentarse a la mayor superpotencia y abrir un segundo frente, después de haber sufrido una auténtica debacle frente a las autoridades egipcias; era un auténtico “suicidio político”.

Sin embargo, para el yihadismo global no existe ningún género de duda en cuanto a la necesidad de priorizar la lucha contra el enemigo “lejano”. Centrarse de manera exclusiva en los regímenes “apóstatas” constituye un esfuerzo infructuoso mientras estos sigan contando con el poderoso apoyo económico, político y militar de occidente. La lucha de los *muyahidin* contra estos falsos creyentes, sólo lograría prolongar indefinidamente un enfrentamiento cuyo único resultado sería la muerte de musulmanes. Incluso, en el supuesto en que el movimiento islamista consiguiese hacerse con el poder en alguno de estos países, los occidentales intervendrían directamente para imponer sus intereses e impedir que se extienda la semilla del islamismo por el resto del mundo musulmán. El movimiento yihadista considera que la única manera de romper este proceso es golpear y derrotar al aglutinador y al elemento más poderoso de esta coalición: los Estados Unidos:

“El jeque Osama Bin Laden cree que los Estados Unidos son el cáncer y la gran serpiente a través de la cual el islam está sufriendo las humillaciones que podemos ver. Cree que golpear a los americanos es un objetivo estratégico a través del cual podemos conseguir victorias en Palestina y en otras áreas del islam. En este sentido, el golpe a los Estados Unidos es un golpe a todos los déspotas que han tiranizado a los musulmanes en la tierra del islam.”<sup>285</sup>

---

<sup>283</sup> Libro de Ayman al-Zawahiri titulado: “Guerreros bajo el estandarte del Profeta” publicado por capítulos por el periódico londinense en árabe *Al-Sharq Al-Ansat*. 12 de diciembre de 2001.

<sup>284</sup> Véase: GERGES, FAWAZ A. *The Far Enemy. Why Jihad Went Global*, Cambridge University Press, New York, 2005. (Págs. 29-39)

<sup>285</sup> Entrevista al miembro de Al Qaeda Abd Al Azim Al Muhajir en el diario *Al Sharq Al Ansat* el 18 de mayo de 2002.

Para los ideólogos del terrorismo yihadista todos los países occidentales, junto a Rusia e Israel, comparten una misma degradación moral y un enraizado odio al islam. Sin embargo, son los Estados Unidos el principal componente de esta coalición y el principal enemigo de la fe musulmana, por su poderío, por su agresiva determinación y por su historial de agresiones y vejaciones contra el islam y sus gentes. Bin Laden y sus seguidores están convencidos de que esta “satánica coalición” se derrumbará como un castillo de naipes en el momento en el que los *muyabidin* consigan vencer al más poderoso de sus componentes. La derrota de los Estados Unidos, a diferencia de lo que se suele pensar popularmente no es concebida en términos ni de destrucción física, ni de derrota material, ni, por supuesto, de implantación de un régimen islamista en su territorio. Para los miembros del movimiento yihadista, los Estados Unidos habrán quedado derrotados en el momento en sean incapaces de seguir soportando los costes del enfrentamiento y decidan replegarse del mundo musulmán, renunciando a ejercer cualquier tipo de influencia sobre estos países y dejando, por tanto, vía libre a los yihadistas. Esa claudicación americana, produciría inevitablemente la desbandada de sus aliados occidentales (muchos menos poderosos y concienciados), y en última instancia, el colapso de los regímenes “apostatas” incapaces de resistir la acometida unas fuerzas islamistas que en esta ocasión sólo deberían ocuparse del “enemigo cercano”.

El objetivo yihadista de derrota de la principal potencia mundial, lejos de ser concebido como una empresa titánica es asumida como un objetivo realista y cercano. Esta fe inquebrantable en la victoria, no sólo está basada en una generosísima valoración de las propias capacidades, sino en la particular lectura que los yihadistas realizan sobre determinados, que vendrían a mostrar lo acertado de sus cálculos. Estos episodios son principalmente dos:

El primero es la retirada y derrota de las tropas soviéticas de Afganistán en 1989, tras una cruenta guerra de varios años contra guerrilleros afganos y *muyabidines* árabes. Como hemos visto anteriormente esta época tiene una importancia trascendental, en la medida en que la infraestructura logística construida en torno a los voluntarios árabes que acudieron a combatir a la Unión Soviética sirvió de germen para la futura Al Qaeda. Sin embargo, este episodio histórico tuvo también una trascendental importancia en la conformación de la ideología que orienta la acción del movimiento yihadista. Bin Laden y sus seguidores aplicaron una simplista interpretación de estos acontecimientos. El primer lugar, atribuyeron a los voluntarios islámicos y no tanto a la población local, el papel protagonista en la derrota del ejército soviético, pero ante todo creyeron ver en esta derrota como la determinación religiosa era capaz de lograr la derrota de una de las principales potencias del momento.

“Creemos que aquellos que participaron en la yihad en Afganistán merecen nuestro mayor reconocimiento, porque consiguieron con unas insignificantes capacidades, con un pequeño número de RPG’s, con un pequeño número de minas antitanque, con un pequeño número de rifles

*Kalashnikov*, consiguieron aplastar al mayor imperio conocido por la humanidad. Trituraron a la mayor maquinaria militar conocida. Las llamadas superpotencias se esfumaron en el aire.”<sup>286</sup>

Para Bin Laden, los *muyabidin* no sólo consiguieron derrotar a la que se consideraba una de las principales potencias económicas y militares del momento, sino que esa hazaña fue llevada a cabo contando únicamente con el favor de Dios y la fuerza moral que otorga una causa justa. Al Qaeda estableció una discutible relación de causa-efecto entre la derrota afgana de la Unión Soviética y su decadencia y posterior desaparición. Los yihadistas extrajeron de este episodio el convencimiento de que podían enfrentarse con éxito a cualquiera de los enemigos del islam. Si ya habían sido capaces de derrotar a la Unión Soviética ¿por qué no podrían repetir esa gesta con los Estados Unidos?

“En el pasado, cuando Al Qaeda combatía con los *muyabidin*, se nos dijo: *¿guan*, podréis derrotar a la Unión Soviética? La Unión Soviética aterrorizaba al mundo entero. La OTAN temblaba de miedo ante la Unión Soviética. ¿Dónde está ahora ese poder? Difícilmente lo recordamos ahora. Se rompió en cantidad de pequeños estados y Rusia permaneció. (...) Dios, el cual nos alimentó con su apoyo y nos mantuvo firmes hasta que la Unión Soviética fue derrotada, nos proveerá una vez más de su apoyo para derrotar América en la misma tierra y con la misma gente. Creemos que la derrota de América es posible, con la ayuda de Dios, será tan fácil para nosotros como anteriormente fue la derrota de la Unión Soviética.”<sup>287</sup>

Sin embargo, Al Qaeda no sólo consideró la derrota de América una empresa equivalente, sino que incluso la concibió como un esfuerzo menos dificultoso. Una de serie de episodios de política internacional en los que se vieron envueltos los Estados Unidos, llevaron a los yihadistas a menospreciar a los americanos como enemigo. El más determinante de todos ellos y el que mayor influencia ha tenido en la conformación de la ideología y de las percepciones que sobre su enemigo tiene el movimiento yihadista es el llamado episodio del “*Black Hawk Down*”<sup>288</sup> en 1993. Las tropas americanas se encontraban desplegadas en territorio Somalí en el marco de la operación humanitaria *Restore Hope*, la cual tenía por objeto implantar el orden en un país convulsionado por largos años de guerras civiles y detener unas hambrunas que hasta el momento se habían cobrado cientos de miles de vidas somalíes. Una de sus cometidos del destacamento de fuerzas especiales que se vio envuelto en este episodio era el de neutralizar a aquellos “señores de la guerra” que habían atacado a las tropas internacionales e impedían el desarrollo de la misión de la ONU en este país africano. El 3 de octubre una operación en Mogadiscio que tenía por objeto capturar a algunos importantes colaboradores de la milicia de Mohamed Farah

---

<sup>286</sup> Entrevista de Jamal Isma'il a Osama Bin Laden para el programa de la cadena *Al Jazeera*: “*Osama Bin Laden: la destrucción de la base*”, emitido el 10 de junio de 1999.

<sup>287</sup> Entrevista de Taysir Allouni a Osama Bin Laden para la cadena *Al Jazeera* el 21 de octubre de 2001.

<sup>288</sup> Para una descripción detallada de este episodio bélico resultan de gran interés el relato del periodista Mark Bowden: *Black Hawk Derribado*, RBA, Barcelona, 2002. y la película del mismo título del celebre director de cine Ridley Scott.

Aidid, se complicó en extremo cuando los milicianos consiguieron derribar a dos helicópteros norteamericanos. Con anterioridad, Mohamed Atef, responsable de operaciones de Al Qaeda, había realizado varios viajes a Somalia con el propósito de organizar junto a las milicias locales acciones armadas contra las fuerzas norteamericanas. Los yihadistas pensaban que los estadounidenses establecerían bases en el país y desde allí atacarían Sudán, país que estaba sirviendo de refugio en esa época para Bin Laden y sus seguidores. Los veteranos de la guerra contra los soviéticos adiestraron a los somalíes a derribar helicópteros con lanzagranadas, apuntando al rotor y añadiendo algunas piezas que mejoraban la trayectoria del cohete. Gracias a esas técnicas las milicias de Aidid fueron capaces de derribar dos helicópteros norteamericanos y dañar otros tres en el transcurso de una operación que terminó convirtiéndose en una auténtica batalla campal que se cobró la vida de 19 soldados americanos, causó heridas a varios cientos y dejó tras de sí más de mil somalíes muertos. Sin embargo, no fue las considerables bajas lo que otorgó una verdadera relevancia a este episodio, fue la acción de las cámaras de la cadena vía satélite *CNN* que filmaron a la muchedumbre arrastrando los cuerpos mutilados de los soldados estadounidenses por las calles de Mogadiscio lo que otorgó una significación diferente a este suceso. La opinión pública norteamericana, que anteriormente se había sentido conmovida por las imágenes de niños famélicos y había apoyado el envío de una fuerza para proteger la distribución de ayuda humanitaria, después de contemplar las imágenes se sintió horrorizada por las vejaciones a los cuerpos de sus compatriotas y exigió la retirada de las tropas. Poco tiempo después el presidente Clinton ordenó el repliegue y Somalia volvió a sumirse en el hambre, el caos y la guerra. Dicho episodio ha marcado profundamente la conducta americana hacia el exterior, haciéndola infinitamente más reacia a cualquier intervención exterior que no sea absolutamente relevante para los intereses nacionales. La constatación de la influencia que los nuevos medios de comunicación globales podían tener en la opinión pública doméstica, y en última instancia en la dirección de la política exterior de cualquier país democrático, fue el origen de una expresión indispensable para entender los modernos conflictos armados: el “efecto CNN”<sup>289</sup>.

Para Al Qaeda, aquel episodio fue una victoria similar a la obtenida contra los soviéticos en Afganistán. Los yihadistas se consideraron los principales artífices de una humillante derrota a los Estados Unidos:

“Los musulmanes que estaban allí, cooperaron con algunos *muyabidin* árabes que estuvieron en Afganistán. Ellos participaron con sus hermanos en Somalia contra las tropas de ocupación americanas y mataron a gran número de ellos. (...) Tras una pequeña resistencia, las tropas americanas se retiraron

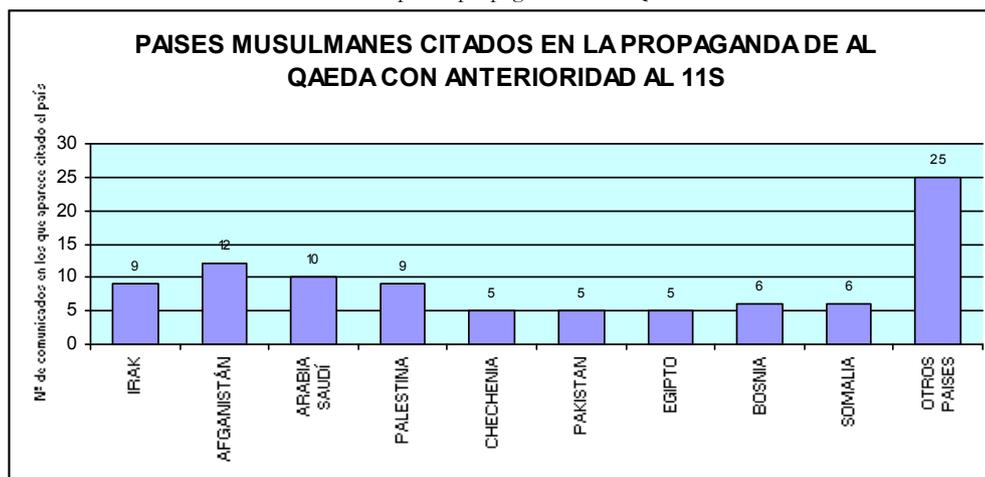
---

<sup>289</sup> Para una mayor información sobre el impacto que ha tenido este episodio en la conformación de la política exterior americana véase: DAUBER, CORI. “The Shots Seen ‘Round The World: The Impact of the Images of Mogadishu on American Military Operations”, *Rhetoric & Public Affairs*, Vol. 4 N° 4 Winter 2001. (pp. 653-687); DAUBER, CORI. “Image as Argument: The Impact of Mogadishu on U.S Military Intervention”, *Armed Forces & Society*, Vol. 27 N°2 Winter 200 (pp. 205-229) y WESTERN, JON. “Sources of Humanitarian Intervention. Beliefs, Information, and Advocacy in the U.S. Decisions on Somalia and Bosnia”, *International Security*, Vol. 26 No. 4 Spring 2002. (pp. 112-142)

sin haber conseguido nada. Ellos se marcharon tras haber clamado que eran el mayor poder sobre la tierra. Se fueron tras alguna resistencia proveniente de gente pobre, incapaz y desarmada cuya única arma era la fe en Alá y no tener miedo a las mentiras fabricadas por los medios de comunicación americanos. Nosotros aprendimos de aquellos que lucharon allí, que ello se sorprendieron al ver la baja moral de los combatientes americanos en comparación con la experiencia que ellos habían tenido con los combatientes rusos.”<sup>290</sup>

La importancia que Bin Laden confirió a este episodio, ha llevado al líder de Al Qaeda ha romper una de las prácticas que su organización mantenía con anterioridad al 11 de septiembre: la de no atribuirse ninguna participación en los ataques terroristas contra Estados Unidos. Sin embargo, la satisfacción que le reportó este episodio, llevó a Bin Laden a una repetitiva alusión a lo que consideraba una de las principales victorias del islam contra los Estados Unidos. Sólo ello explica la sorprendente importancia (Véase gráfico 4) que se le confiere en la propaganda “alqaediana” anterior al 11S, a un país tan alejado del imaginario salafista como la caótica y no excesivamente ortodoxa Somalia:

Gráfico 4: Países musulmanes citados por la propaganda de Al Qaeda con anterioridad al 11S



Sin embargo, la verdadera relevancia de este episodio histórico no proviene de la explotación propagandística que de él se ha efectuado, sino de cómo ha conformado la percepción que el movimiento yihadista posee sobre su enemigo. Para Osama Bin Laden y sus seguidores, Somalia demostró que los Estados Unidos son un enemigo débil que huye en desbandada cuando se produce el primer muerto propio. Los *myahidin*, que habían combatido y soportado enormes pérdidas en Afganistán, contemplaron con desprecio la aversión a sufrir bajas que mostraron los americanos. Que “sólo” diecinueve soldados muertos provocase la cancelación de la misión americana, les pareció

<sup>290</sup> Entrevista de Peter Arnett a Osama Bin Laden para la cadena de televisión CNN en marzo de 1997.

irrisorio, obteniendo la conclusión de que los estadounidenses tenían una mínima fortaleza moral y que su poderío era una mera fachada construida por sus propios medios de comunicación:

“Tu más desgraciado evento ocurrió en Somalia; donde después de una potente propaganda acerca del poder de los Estados Unidos y su liderazgo sobre el Nuevo Orden Mundial tras la Guerra Fría, moviste decenas de miles de fuerzas internacionales, incluyendo veinte y ocho mil soldados americanos a Somalia. Sin embargo, cuando decenas de tus soldados fueron muertos en combates menores y un piloto americano fue arrastrado por las calles de Mogadiscio dejaste la zona llevando contigo la decepción, la humillación, la derrota y tus muertos. Clinton apareció en frente del mundo entero amenazando y prometiendo venganza, pero estas amenazas fueron una mera preparación para la retirada (...) El alcance de tu impotencia y tu debilidad ha quedado muy claro.”<sup>291</sup>

“Después de nuestra victoria en Afganistán y de la derrota de los opresores que habían matado millones de musulmanes, la leyenda acerca de la invencibilidad de las superpotencias se esfumó. Nuestros hombres no contemplaron durante demasiado tiempo a América como una superpotencia. Cuando ellos dejaron Afganistán, fueron a Somalia y se prepararon cuidadosamente para una larga guerra. Ellos pensaban que los americanos eran iguales a los rusos, de ahí que se entrenaran y se prepararan. Se quedaron atónitos cuando descubrieron lo baja que era la moral del soldado americano. América había penetrado con 30.000 soldados además de miles de soldados de diferentes países del mundo... como digo, nuestros chicos se quedaron impresionados por la baja moral del soldado americano y se dieron cuenta de que el soldado americano era como un tigre de papel. Fue incapaz de resistir los combates que causaron muertos a su ejército, tuvo que huir, y detener sus fanfarronadas y todo el ruido que hizo en la prensa tras la Guerra del Golfo (...) Tras unas cuantas explosiones olvidó todos estos títulos y se apresuró a salir de Somalia abochornado y deshonorado, arrastrando los cuerpos de sus soldados. (...) Yo estaba en Sudán cuando todo esto sucedió. Fui muy feliz al conocer la gran derrota que América había sufrido, al igual que cualquier otro musulmán...”<sup>292</sup>

El nulo aprecio hacia el valor de los americanos quedaría refrendado, una vez más, en la timorata reacción de esta potencia frente a los ataques contra sus embajadas en Kenia y Tanzania en 1998. La respuesta frente a unos salvajes atentados que destruyeron ambas instalaciones y causaron la muerte a cientos de personas (en su mayoría africanos) consistió en el lanzamiento de misiles de crucero contra lo que los servicios de inteligencia habían identificado como campos de entrenamiento terroristas en Afganistán y Sudán. Dicha reacción, que fue especialmente cuestionada dentro del propio país por considerarla una “distracción” frente a las dificultades jurídicas del presidente Clinton en el llamado

---

<sup>291</sup> Osama Bin Laden. “Declaración de guerra a América”. 23 de agosto de 1996.

<sup>292</sup> Entrevista a Osama Bin Laden por John Miller (*ABC News*) el 28 de mayo de 1998.

“caso Lewinsky”, fue interpretado por Osama como una nueva muestra de la cobardía americana. Por mucho que sufriesen los americanos estos nunca arriesgarían sus propias vidas, antes bien, recurrirían a la tecnología para atacar a los musulmanes:

“El bombardeo americano demuestra que el mundo está gobernado por la ley de la jungla. Este brutal y traidor ataque mató a civiles musulmanes. En cuanto a los daños materiales, fueron mínimos. Por la gracia de Dios los misiles fueron ineficaces. El ataque ha demostrado que el ejército americano va cuesta abajo en cuanto a su moral. Sus gentes son demasiado cobardes y demasiado miedosos como para encontrarse cara a cara con lo juventud del islam”.<sup>293</sup>

El odio que el movimiento yihadista posee hacia los Estados Unidos no se fundamenta únicamente en el menosprecio que sienten hacia su capacidad combativa, sino que se basa principalmente en la identificación de este país con todo un conjunto de cualidades despreciables que merecen ser combatidas y erradicadas. Para Bin Laden, América es el nefasto resultado de la amoralidad, la degradación sexual y la hipocresía que rige en su sociedad. La opresión que este país ejerce sobre el mundo musulmán es expresión de su naturaleza maligna:

“La historia de América no distingue entre civiles y militares, ni entre mujeres y niños. Ellos son los únicos que utilizaron bombas atómicas contra Nagasaki: ¿pueden esas bombas distinguir entre niños y militares? América no tiene una religión que les impida destruir a todo el mundo.”<sup>294</sup>

“Tú has podido oír estos días como al menos tres cuartos del pueblo estadounidense apoyan los ataques de Clinton sobre Irak. Son gente cuyo presidente se hace más popular cuando mata gente inocente. Son gente que incrementan su apoyo hacia su presidente comete alguno de los siete pecados capitales. Ellos son gente despreciable que no entiende el significado de los principios.”<sup>295</sup>

“Estados Unidos, con la ayuda de los judíos, es el líder de la corrupción y del desmoronamiento de los valores morales, ideológicos, políticos y de la corrupción económica. Disemina la abominación y el libertinaje entre los pueblos por medio de programas vulgares y denigrantes. (...) es el causante de toda la opresión, injusticia, libertinaje y supresión. Es culpable de todos los desastres que han azotado y siguen azotando a los musulmanes (...) Estados Unidos solo conoce el lenguaje de la fuerza. Es la única manera de detenerlo y de expulsarlo de los asuntos de los musulmanes. ¡Norte América no conoce el lenguaje del diálogo! ¡O el lenguaje de la coexistencia pacífica! Norte América se sostiene solo a base de sangre...”<sup>296</sup>

---

<sup>293</sup> Entrevista de Rahimullah Yusufzai de la revista *Time* (Asia) a Osama Bin Laden el 11 de enero de 1999

<sup>294</sup> Entrevista a Osama Bin Laden por John Miller (*ABC News*) el 28 de mayo de 1998

<sup>295</sup> Entrevista de Jamal Ismail a Osama Bin Laden para el documental “Osama Bin Laden, la destrucción de la base” emitido por *Al Jazeera* el 10 de junio de 1999.

<sup>296</sup> Artículo de Suleiman Abu Gheith: “A la sombra de las lanzas”, aparecido en internet el 12 de junio de 2002.

“Tú eres la nación que permite actos de inmoralidad, y los consideras pilares de la libertad personal. Has continuado deslizándote por este abismo hasta el punto de que el incesto se ha esparcido entre vosotros (...). ¿Cómo puedes olvidar los inmorales actos cometidos por tu presidente Clinton en el despacho Oval? (...) Tú eres la nación que practica el mercadeo del sexo en todas sus formas, directa o indirectamente. Empresas gigantes se dedican a ello, bajo los engañosos nombres de arte, entretenimiento, turismo, libertad, etc. (...) Has sido descrita en la Historia como la nación que ha esparcido enfermedades que eran desconocidas por el hombre. Has ido más allá y te has jactado ante las naciones, de que tú les has traído el SIDA como una invención satánico-americana (...) No vamos a olvidar una de tus mayores características; tu dualidad en tu conducta y en tus valores (...) Tienes dos escalas: una para tí y otra para los demás. (...) La democracia y la libertad a la que tú llamas son solamente para tí y para la raza blanca; para el resto del mundo, impones tus monstruosos y destructivas políticas y unos gobernantes, a los que llamas “amigos de América”, mientras que los previenes de que establezcan la democracia.”<sup>297</sup>

Aunque Al Qaeda tiene claro que la derrota de que enemigo es prioritaria, y en ese sentido, no se debe volver a caer en el “error” de combatir únicamente a los gobiernos del mundo musulmán; lo cierto es que la realidad nacional e internacional frente a la que debe hacer frente el movimiento yihadista es más compleja que su distinción entre “enemigo lejano” y “enemigo cercano”. A pesar de que el núcleo central de Al Qaeda ha concentrado sus ataques contra objetivos occidentales y judíos, tanto en el interior de los países de mayoría musulmana como fuera de ellos, el grupo terrorista no ha podido evitar la represalia de unos gobiernos, que con intensidad variable, no han querido ser calificados de permisivos frente al terrorismo ubicado en su territorio. Al Qaeda no ha podido disfrutar durante mucho tiempo de esa capacidad de elección entre objetivos “internos” y “externos”. La necesidad de volver la vista hacia su enemigo más “tradicional”, se ha debido a que muchos de los “golpes” recibidos por los *muyabidin* han provenido de fuerzas de seguridad integradas por musulmanes, o al hecho de que muchos de estos gobiernos han colaborado estrechamente, y en ocasiones de manera combinada, con occidente en la lucha contra el terrorismo. A medida que Al Qaeda ha ido mutando en un movimiento diverso y descentralizado, muchas de sus componentes han sido organizaciones terroristas de carácter eminentemente local, que han decidido contribuir a la yihad global combatiendo a su propio “enemigo cercano”. La complejidad que ha ido añadiendo la evolución de la llamada “guerra al terrorismo” ha diluido la sencillez del principio inicial de Al Qaeda de combatir a occidente como primer paso para lograr la islamización del mundo musulmán.

---

<sup>297</sup> Comunicado de Osama Bin Laden: “Carta a América” aparecida en internet el 24 de noviembre de 2004.

### 8.1.7. Unidad de todos los musulmanes frente al enemigo común: la creación del Frente Islámico Mundial

En el discurso del salafismo yihadista existe una clara apuesta por lograr la unidad de actuación de toda la *umma* o comunidad de creyentes. Al Qaeda es consciente de la magnitud de tal empresa: independientemente del profundo y enraizado cisma entre chiítas y sunnitas, el islam contemporáneo es profundamente heterogéneo. A las diferencias doctrinales se le suman toda otra serie de circunstancias, igualmente importantes para explicar por qué la unidad política y religiosa de los musulmanes, ha sido un objetivo inalcanzable durante la práctica totalidad de su existencia. La extensión de este planeta por todo el planeta ha determinado que podamos encontrar musulmanes de muy diversas etnicidades, tradiciones culturales de gran arraigo, identidades nacionales y tribales, y toda una serie de experiencias históricas que han sentado la base para una más que notable diferenciación que, en no pocas ocasiones, ha desembocado en guerras abiertas entre los propios musulmanes.

No obstante, Bin Laden y el resto de los ideólogos del movimiento yihadista creen que esta unión no sólo es deseable, sino que además es posible en el presente momento histórico. La supervivencia del islam y de sus gentes se haya amenazada por una nueva, sofisticada y más depredadora reedición de las cruzadas medievales encabezadas por los Estados Unidos. La unión de todos los fieles, independientemente de su origen, es la única vía a través del cual se podrá lograr la derrota del enemigo y el resurgir del perdido poderío islámico. La unificación que el movimiento yihadista propugna no se basa en una labor de homogeneización de las creencias islámicas, sino que consiste en una unidad desestructurada y espontánea de acciones tendentes a lograr el objetivo común de todos los creyentes: la derrota de “cruzados y judíos”:

“Está claro que las disputas y diferencias son la más importante causa del fracaso que nuestra *umma* sufre hoy día, es indiscutible que la unificación, encontrarse y amarrarse fuertemente a Alá, es la llave de la victoria y el triunfo y también de la puerta que lleva a la soberanía y el liderazgo. (...) La unificación a la cual llamo a los musulmanes hoy día no necesita solventar todas las disputas menores y las cuestiones de división. La unificación a la cual yo llamo es la unificación en los firmes principios de nuestras creencias, y la firmeza de nuestra religión y sus principales mandamientos.”<sup>298</sup>

“El movimiento yihadista debe comprender que la mitad del camino hacia la victoria se conseguirá a través de su unidad, pasando por encima de asuntos triviales y de agradecimientos, glorificando los intereses del Islam sobre los caprichos personales. (...) La

---

<sup>298</sup> Comunicado de Osama Bin Laden: “A la *umma* islámica en el primer aniversario de la nueva cruzada americana”. 12 de octubre de 2002

importancia de la unidad del movimiento islámico *muyabidin* es quizás más claro ahora que en ningún otro tiempo anterior.”<sup>299</sup>

La magnitud de la amenaza que se cierne sobre los musulmanes justifica que cualquier disputa, no sólo pierda relevancia, sino que además deba ser relegada hasta aquel momento en que se haya logrado garantizar la supervivencia de la fe a través de la victoria total sobre el enemigo. Existe, por tanto, un objetivo último común para todos los musulmanes, hecho que justifica las numerosas llamadas del movimiento yihadista hacia un frente único. Esta visión queda claramente encerrada en la denominación que Osama Bin Laden decidió adoptar para calificar a su movimiento en 1998 cuando lo denominó: Frente Islámico Mundial contra Cruzados y Judíos.

La existencia de un enemigo común ha sido históricamente uno de los más poderosos recursos utilizados por gobernantes y cualquier otro individuo o grupo que aspire a lograr el poder. En la lucha contra occidente, los yihadistas “globalizados” han creído encontrar el más poderoso reclamo para lograr la movilización del mundo musulmán. Según ellos, son eslóganes fácilmente comprensibles capaces de originar respuestas contundentes, porque el odio hacia occidente y hacia los judíos es una creencia compartida en el mundo musulmán:

“El único eslogan que ha sido bien entendido por la nación [musulmana] y frente al cual han respondido en los últimos cincuenta años ha sido la llamada a la yihad contra Israel. Además de este eslogan, durante la última década la nación se ha mostrado en contra de la presencia estadounidense, respondiendo favorablemente a la llamada a la yihad contra los americanos.”<sup>300</sup>

Los yihadistas creen haber formado un “movimiento espiritual”<sup>301</sup> donde “los colores y las razas se disuelven”<sup>302</sup>. Sin embargo, en este punto, al igual que sucede en otras tantas cuestiones, la realidad de esta organización no respalda totalmente sus postulados teóricos. A pesar de los llamamientos de Bin Laden a aunar esfuerzos y superar la tradicional división entre musulmanes chiítas y sunnitas; como ha demostrado el psicólogo y antiguo miembro de la CIA Mark Sageman<sup>303</sup>, el salafismo yihadista continúa siendo estrictamente un asunto sunní, donde no sólo hay una ausencia de chiítas en los cuadros de este movimiento terrorista, sino que algunos de sus

---

<sup>299</sup> Libro de Ayman al-Zawahiri titulado: “Guerreros bajo el estandarte del Profeta” publicado por capítulos por el periódico londinense en árabe *Al-Sharq al-Awsat*. 12 de diciembre.

<sup>300</sup> Ibidem.

<sup>301</sup> Entrevista al miembro de Al Qaeda “Abu Osama” en la revista *Al Wasat* el 3 de mayo de 2004.

<sup>302</sup> Entrevista al miembro de Al Qaeda Abu Mohammed al-Ablaj en el diario *al-Majallah* el 3 de agosto 2003.

<sup>303</sup> SAGEMAN, MARC. *Understanding Terror Networks*, University of Pennsylvania Press, Philadelphia, 2004. (Pág. 73)

más destacados líderes son personas que consideran a los chiítas como herejes que deben ser castigados.

Uno de los más cristalinos ejemplos de esta contradicción entre los postulados ideológicos del movimiento y su aplicación a la realidad, lo encontramos en las acciones de la organización terrorista del jordano Abu Musab Al Zarqawi: Unidad y Yihad. A pesar de adherir formalmente su organización al movimiento Al Qaeda en una carta<sup>304</sup> donde hacía encendido elogios a la unidad de todos los musulmanes contra el enemigo americano, este grupo terrorista siempre ha presentado un perfil rebosante de odio hacia los musulmanes chiítas a los que describe como: “la serpiente acechante, el astuto y vicioso escorpión, el enemigo traicionero y el mortífero veneno”<sup>305</sup>. Para Zarqawi, la llamada “amenaza chiíta” es más seria y puede infligir más daños a la nación musulmana que los propios americanos. El terrorista jordano no ha dudado en actuar en coherencia hacia este enraizado odio y ha dirigido una cruenta campaña contra la población chiíta de Irak atacando civiles en mercados, mezquitas y cualquier otro lugar donde pudiese lograr el mayor número posible de víctimas. Según una carta confidencial interceptada por el ejército norteamericano, el propósito de esta campaña era despertar el odio interreligioso entre iraquíes y desencadenar una guerra civil que permitiese expulsar a los americanos y exterminar a los chiítas de Irak<sup>306</sup>.

Su manifiesto odio hacia los musulmanes de confesión chií no ha sido un obstáculo insalvable para que el propio Bin Laden legitimase la acción de este grupo y le confiriese el “honor” de ser la representación del movimiento Al Qaeda en territorio iraquí. Las perspectivas de derrotar a los Estados Unidos en este país árabe han pesado más en la estrategia de Al Qaeda que sus iniciales llamamientos a la unidad total entre musulmanes de todos los orígenes. Este episodio ejemplifica como hasta en el caso de organizaciones terroristas, aparentemente inmovilistas como Al Qaeda, se produce una continua y pragmática readaptación de sus postulados ideológicos y estratégicos en función de los dictados del momento:

---

<sup>304</sup> En la carta de Abu Musab al Zarqawi a Bin Laden anunciando su alianza con Al Qaeda, aparecida en internet el 17 de octubre de 2004, se puede detectar como la estructura central de Al Qaeda termina asumiendo los “métodos” de Zarqawi consistentes en el asesinato de chiítas: “Hubo contactos entre el jeque Abu Musab Al Zarqawi con los hermanos de Al Qaeda durante ocho meses. Después de un intercambio inicial de puntos de vista, una disputa catastrófica tuvo lugar. Sin embargo, Alá ha sido benevolente con nosotros reactivando estos contacto, y ahora nuestro nobles hermanos de Al Qaeda comprenden la estrategia del movimiento Unidad y Yihad en Mesopotamia... y sus corazones están complacidos con los métodos que hemos usado.”

<sup>305</sup> Carta de Zarqawi a Bin Laden del 15 de junio de 2004. Véase: SCHEUER, MICHAEL. “Coalition Warfare, Part II: How Zarqawi Fits into Bin Laden's World Front”, *Terrorism Focus*, Vol. II N° 8 April 28, 2005.

<sup>306</sup> Para Zarqawi el chiísmo es una religión que no tiene nada en común con el islam; entre sus crímenes se haya su “patente politeísmo, rezar ante las tumbas, y no cesar de rondar los santuarios”. RAPHAELI, NIMROD. “The Sheikh of the Slaughterers: Abu Mus'ab Al-Zarqawi and the Al-Qa'ida Connection”, *MEMRI - Inquiry and Analysis Series*, No.231 July 1, 2005. Disponible en: <http://www.memri.org/bin/articles.cgi?Page=countries&Area=iraq&ID=IA23105>

“En la organización Al Qaeda damos la bienvenida a su unión con nosotros. Este es un tremendo paso en el camino de la unificación de los esfuerzos de lucha para el establecimiento de un Estado de la verdad y la erradicación del Estado de la mentira. (...) Sabed que el compañero y guerrero Abu Musab Al Zarqawi es el emir de la organización Al Qaeda en la tierra del Tigris y el Eufrates, y que los compañeros de la organización deben prestarle obediencia.”<sup>307</sup>

### 8.1.8. Determinismo civilizacional e historicidad de la lucha

La visión que Al Qaeda tiene del mundo se corresponde con la visión primaria y yihadista del islam que diferenciaba entre *dar-al-islam* (tierra del islam) y *dar-a-barb* (tierra de la guerra). Según este esquema, sólo cabe diferenciar entre aquellas regiones donde reina efectivamente la voluntad de Alá, a través de la aplicación íntegra de sus mandatos entre los fieles y, por otro lado, aquellos lugares donde es necesario acometer la lucha para extender la religión y defender a los musulmanes donde son atacados. Bin Laden reinterpreta estos términos y habla de los que se unen a la lucha de Al Qaeda y aquellos que están en la alianza cristiano-sionista. No cabe, pues, la neutralidad. Aquellos que tratan de defender una visión conciliadora del conflicto son vistos con mayor recelo incluso que los enemigos declarados, puesto que con sus alegatos en contra de la violencia y a favor del diálogo, no hacen si no minimizar la magnitud de su lucha y desprestigiar la justicia de la causa de los creyentes. Se trata, por tanto, de una visión maniquea de la realidad donde la gestión de lo plural sólo encuentra salida a través del conflicto. La lucha se entiende como una guerra cósmica entre el bien y el mal, que incluye también la satanización del adversario y un maximalismo que exige que la única opción posible sea la victoria total<sup>308</sup>.

Esta división del mundo entre dos únicos bandos: el de Dios y el de “Satán”, determina que para esta organización terrorista resulte muy grata la teoría del choque de civilizaciones expuesta por el profesor Samuel Huntington<sup>309</sup>. Según esta polémica y conocida teoría, las dinámicas de poder y enfrentamiento a lo largo de la historia pueden interpretarse como el resultado del enfrentamiento entre diferentes civilizaciones marcadas por unas pautas culturales y religiosas que las hace incompatibles, y proclives al conflicto entre ellas. Existe, por tanto, un cierto determinismo en la evolución de las sociedades humanas que las hace agruparse en función de unas pautas civilizacionales comunes, y enfrentarse contra aquellas otras civilizaciones que suponen una amenaza para la propia identidad y las aspiraciones de poder y predominio de la propia civilización.

---

<sup>307</sup> Audio de Bin Laden emitido por *Al Jazeera* el 27 de diciembre de 2004.

<sup>308</sup> JUERGESMEYER (2001)

<sup>309</sup> Véase: HUNTINGTON, SAMUEL P. El choque de civilizaciones, Paidós, Barcelona, 1997.

Al Qaeda adopta explícitamente esta terminología sin importarle demasiado que para este profesor americano el islam sea uno de los principales elementos desestabilizadores y agresivos del panorama político mundial:

“El problema subyacente para Occidente no es el fundamentalismo islámico. Es el islam, una civilización diferente cuya gente está convencida de la superioridad de su cultura y está obsesionada con la inferioridad de su poder<sup>310</sup>.

Osama Bin Laden no alberga ningún tipo de duda sobre la verosimilitud de este enfoque. Al ser preguntado abiertamente por el periodista de *Al Jazeera* Taysir Allouni, si cree que existe un choque de civilizaciones, responde tajante:

“No hay duda. Es un asunto muy claro, probado en el Libro y en la Sunna, y que cualquier creyente que diga tener fe debería creer.”<sup>311</sup>

Para el GJM, el islam se ha visto envuelto en una guerra global entre civilizaciones, como consecuencia de la hostilidad sus enemigos históricos. Este concepto aparece con notable frecuencia en la propaganda del movimiento yihadista en la medida en que le permite transmitir a su audiencia la idea de que los conflictos que afectan a musulmanes, no son sólo el mero resultado de los enfrentamientos políticos y económicos entre países, sino que lo que se dirime es ante todo una lucha entre aquellos que pretende erradicar el islam y sus gentes y entre aquellos musulmanes que luchan legítimamente por su supervivencia. Lo que mueve, por tanto, a las civilizaciones que se enfrentan contra los musulmanes no es sólo apetencias de poder o riquezas, sino el enraizado odio hacia una fe cuyo resurgir puede hacer tambalear la falsedad de sus creencias:

“Esto demuestra que la lucha es una lucha ideológica y religiosa y que este choque es un choque de civilizaciones. Ellos ansían destruir la identidad islámica en todo el mundo musulmán. Esta es su verdadera posición hacia nosotros. En cuanto al resto de gentes, ellos pueden cohabitar con todo tipo de ideologías terrenales, en el este y en el oeste, porque esas ideologías pueden ser cambiadas y manipuladas para que ellos puedan seguir engullendo las riquezas de la gente, esclavizarlos y americanizarlos tanto como deseen. Pero el desafío real para ellos lo constituye el mundo islámico, donde la lucha es ante todo religiosa e ideológica y no tanto un desafío militar o económico.”<sup>312</sup>

---

<sup>310</sup> *Ibidem*. Pág. 259.

<sup>311</sup> Entrevista de Taysir Allouni a Osama Bin Laden para la cadena *Al Jazeera* el 21 de octubre de 2001.

<sup>312</sup> Carta de Bin Laden “A la Umma y al pueblo de Irak”, donde incluye un ofrecimiento de oro como recompensa por el asesinato de extranjeros en Irak. Difundida el 6 de mayo de 2004.

Al Qaeda extiende este enfoque a toda la humanidad. Existe un determinismo violento a lo largo de tiempos. Los conflictos en los cuales se hayan envueltos actualmente los musulmanes, no son sino una más moderna, poderosa y depredadora versión de las cruzadas cristianas medievales:

“Esta es una guerra recurrente. La cruzada original fue traída por Ricardo Corazón de León, Luís de Francia y Barbarroja de Alemania. Hoy día los países cruzados se apresuraron tan pronto como Bush alzó la cruz. Ellos aceptaron el mandato de la cruz.”<sup>313</sup>

Para los ideólogos de “la base” el enfrentamiento de los bloques capitalista y comunista durante el periodo de Guerra Fría es sólo un pequeño paréntesis dentro de todo un continuo histórico de 1300 años de enfrentamiento entre cristianos y judíos contra musulmanes. En ese sentido, el enfrentamiento violento contra los no musulmanes se sitúa en la más estricta normalidad, siendo una extensión lógica del enfrentamiento entre el bien y el mal. Es por tanto, de una “batalla cósmica” que debe ser librada sin limitaciones temporales:

“El movimiento yihadista islámico no tiene establecida una fecha específica para lograr sus fines. Es más, este objetivo puede necesitar varias generaciones para ser logrado.”<sup>314</sup>

Bin Laden cree de forma clara que el siglo veinte se ha caracterizado por un retorno al barbarismo, y de forma más explícita, por un barbarismo refinado, modernizado, y practicado por Occidente, en una replica en alta tecnología de las prácticas asesinas usadas por los cristianos durante más de tres siglos de cruzadas:

“Como hemos visto los recientes eventos, como los ataques a Afganistán, Sudan, o Irak... muestran la ley de la jungla, la ley de los misiles cruceros lanzados a distancias por estos cobardes que gobiernan el mundo hoy día.”<sup>315</sup>

“No puede haber dialogo con los ocupantes excepto con las armas. Si miramos la naturaleza del conflicto entre nosotros y occidente, encontraremos que aquellos que invadieron nuestros países hace más de 2500 años nunca han oído hablar de religión o ética.”<sup>316</sup>

---

<sup>313</sup> Entrevista de Taysir Allouni a Osama Bin Laden para la cadena *Al Jazeera* el 21 de octubre de 2001.

<sup>314</sup> Ayman al-Zawahiri: “Guerreros bajo el estandarte...”

<sup>315</sup> Entrevista de Jamal Isma'il a Osama Bin Laden para el programa de la cadena *Al Jazeera*: “*Osama Bin Laden: la destrucción de la base*”. 10 de junio de 1999.

<sup>316</sup> Audio de Bin Laden emitido en fragmentos por *Al Jazeera* y colgado posteriormente en su integridad en internet. 4 de enero de 2004.

Como nos recuerda Bernard Lewis<sup>317</sup> algunas alusiones históricas de Bin Laden que pueden parecer abstrusas para un espectador occidental, sólo pueden ser entendidas adecuadamente teniendo en cuenta la tremenda importancia de la historia en la conformación de la identidad actual de Oriente Medio y el resto del mundo arabo musulmán. La percepción que los habitantes de esta región tienen de la historia se fomenta desde las mezquitas, en las escuelas y en los medios de comunicación (y si bien puede ser parcial e imprecisa) se convierte en un poderoso condicionante de la actualidad política y social. Este atractivo instrumento propagandístico no ha pasado desapercibido para los ideólogos de Al Qaeda que han hecho un extenso uso de denominaciones, relatos, sucesos pasados y todo tipo de recursos históricos con objeto de consolidar su discurso y dotarlo de un mayor poder movilizador.

Como puede apreciarse en el gráfico 5, las alusiones históricas son recurrentes en la propaganda “alqaediana”. El discurso de Bin Laden es atemporal, ya que el transcurso de varios siglos no diluye la necesidad de vengar pasadas afrentas o incitar al mundo musulmán a recuperar un esplendor medieval que nunca debió abandonar. Calificar a los occidentales como cruzados, por ejemplo, permite no sólo denigrar las motivaciones de su enemigo sino que también transmite al mundo musulmán la idea de que nos encontramos en una etapa más de una lucha que se prolongará hasta el fin de los tiempos.

Gráfico 5: Alusiones históricas en la propaganda de Al Qaeda (1994-2004)<sup>318</sup>



Uno de los ejemplos más contundentes de este “continuo histórico” en el que se mueve la ideología de Al Qaeda, lo hayamos en uno de los comunicados de Bin Laden a inicios de 2004:

<sup>317</sup> LEWIS (2003: 12 y ss)

<sup>318</sup> Porcentaje de comunicados de la organización terrorista Al Qaeda donde hemos detectado cualquier tipo de alusiones de carácter histórico: denominaciones en desuso, alusión a personajes y episodios pasados, etc. En este gráfico sólo se ha contabilizado aquellos comunicados que hemos podido analizar en su integridad o a gran parte de su contenido (70 comunicados, 40% del total), no contabilizándose en el gráfico aquellos otros materiales a los cuales sólo hemos tenido un acceso parcial y no ha sido posible realizar dicha observación (105 comunicados, 60% del total).

“La situación de todos los países árabes sufre un gran deterioro en todos los órdenes, en los aspectos religiosos y en los mundanos. Es de sobra conocido que la economía de todos los países árabes juntos es más débil que la economía de un solo país que un día formó parte de nuestro mundo cuando sinceramente lo adherimos al islam. Este país es la perdida Al Andalus. España es un país infiel, pero su economía es más fuerte que nuestra economía porque hay responsabilidad en sus gobernantes”<sup>319</sup>.

El trasfondo de esta cita es una dura crítica a la situación de atraso y decadencia del mundo árabe. Bin Laden utiliza un dato de tremenda actualidad y al que posiblemente tuviera acceso a través de internet. La comparativa aludida proviene del segundo Informe sobre Desarrollo Humano en Mundo Árabe, elaborado en 2003 por encargo de Naciones Unidas<sup>320</sup>. Dicho informe resalta el estancamiento y atraso del mundo musulmán. Pero para el saudí no pasa desapercibida la significación del país con el cual se ejerce la comparación. La prosperidad de la que antaño fue tierra del islam, es una herida abierta que exige reparación y que debe ser el detonante de la movilización del mundo musulmán. Este contraste entre el presente y el pasado es un rasgo de identidad en el discurso del terrorismo yihadista. Para Al Qaeda la historia del mundo islámico con sus éxitos y sus fracasos es por sí misma un argumento suficiente para promover una transformación radical del mundo actual.

## 8.2. Orientación estratégica

La actividad propagandística de Al Qaeda no se limita a la repetición de una serie de principios ideológicos. El mensaje de esta organización terrorista pretende, igualmente, establecer una serie de pautas que orienten la actividad terrorista de aquellas personas y grupos que comulgan con la ideología yihadista. De ese modo, el credo yihadista lejos de pretender únicamente la aceptación de una serie de principios de carácter abstracto, establece con gran detalle como se debe concretar en la práctica el compromiso con la yihad global.

A continuación, vamos a enumerar y explicar algunas de estas pautas de carácter estratégico:

---

<sup>319</sup> Audio de Bin Laden emitido en fragmentos por *Al Jazeera* y colgado posteriormente en su integridad en internet. 4 de enero de 2004.

<sup>320</sup> Arab Human Development Report 2003. Disponible en: <http://www.rbas.undp.org/ahdr2003.shtml>

### 8.2.1. Ganarse a las masas

Los ideólogos de Al Qaeda han enfatizado repetidamente la necesidad de que los *myyahidin* cultiven unas buenas relaciones con el resto de la comunidad musulmana. La instauración del califato no tendrá lugar si el musulmán de la calle no percibe que los yihadistas combaten en pro de su interés. Esa es una de las principales conclusiones que se desprenden de los numerosos análisis que yihadistas efectúan sobre por qué ha fracasado en anteriores intentos el movimiento yihadista en escenarios tan diversos como Egipto, Siria o Argelia<sup>321</sup>. Los guerreros islámicos no pueden convertirse en un pequeño grupúsculo desgajado e indiferente ante el sentir resto de la *umma*. Antes bien, deben emprender todo aquella medida que logre ganarse la simpatía y la admiración de la opinión pública islámica. Esta es una de las principales orientaciones que el núcleo central de Al Qaeda ha transmitido a todos los integrantes del GJM. Uno de los más claros defensores de esta idea ha sido el egipcio Ayman Al Zawahiri:

“El movimiento yihadista debe estar cerca de las masas, defender su honor, repeler la injusticia, encauzarlos y conducirlos por la senda de la victoria. (...) El movimiento yihadista debe dedicar uno de sus brazos a trabajar con las masas, predicar, proveer de servicios al pueblo musulmán y compartir sus preocupaciones a través de todos los medios posibles (...) No podemos dejar ni una sola área desocupada. Debemos ganarnos la confianza de la gente, su respeto y afecto. La gente no nos amara a menos que sienta que nosotros los amamos, cuidamos de ellos y estamos listos para defenderlos. (...) A la hora de llevar a cabo la batalla el movimiento yihadista debe estar en el medio, o delante, de la nación. Debe ser extremadamente cuidadoso de no quedar aislado de la nación.”<sup>322</sup>

Dicha tarea no resulta sencilla por varias razones: la campaña internacional contra el terrorismo ha arrojado a la clandestinidad y al anonimato a los integrantes del GJM, pero también a sus partidarios, de ahí que no pueda incluir entre las medidas tendentes a ganarse el favor de las masas el establecimiento de campañas asistenciales y de prestación de servicios básicos, ni cualquier otra acción que implique un contacto abierto y explícito entre los *myyahidin* y la “masa” musulmana. Eso implica que los yihadistas sólo pueden “ganarse” a la opinión pública musulmana a través del ámbito de las percepciones. Para alcanzar “el corazón y las mentes” de los musulmanes no sólo deben recurrir a la propaganda, sino también a las interpretaciones populares de sus acciones violentas. En el primer caso los terroristas pueden ejercer un notable control sobre su propio

---

<sup>321</sup> Para una descripción en detalle de los argumentos yihadistas acerca del fracaso de anteriores movimientos insurgentes islámicos, véase: CORMAN, STEVEN R. & SCHIEFELBEIN, JILL S. “Communication and Media Strategy in the Jihadi War of Ideas”, Consortium for Strategic Communication - Arizona State University, Report #0601, April 20, 2006; y BRACHMAN, JARRET M. & McCANTS, WILLIAM F “Stealing Al-Qa’ida’s Playbook”, Combating Terrorism Center (CTC) Report, West Point, February 2006.

<sup>322</sup> Ayman al-Zawahiri: “Guerreros bajo el estandarte...”

mensaje; ese control se desvanece cuando hablamos de transmitir significados a través de la violencia. Aunque los terroristas están, por lo general, firmemente convencidos sobre los beneficios que les reporta la violencia terrorista, también son conscientes de la fina línea que separa la simpatía del odio, cuando hablamos de percepciones populares. La práctica de una violencia cruenta e indiscriminada hace muy probable que entre las víctimas se encuentren también aquellas personas cuyo respaldo se desea obtener.

Uno de los ejemplos más ilustrativos de cómo se plantea este dilema en torno a la necesidad de combinar acciones terroristas y obtener al mismo tiempo un apoyo creciente entre cierto sector de la opinión pública mundial quedó expuesto en un documento incautado por las tropas norteamericanas en Irak durante el verano de 2005. Se trata de una carta de 13 folios escrita por el número dos de Al Qaeda Ayman Al Zawahiri, al líder de la principal organización yihadista de Irak Abu Musab Al Zarqawi, y que sería difundida por el ejército americano sin una explicación demasiado clara de cuando y como fue interceptada<sup>323</sup>. Dicho documento posee un carácter excepcional por varios motivos: el primero de ellos se debe al hecho de que es una carta personal que un destacadísimo líder terrorista escribe a otro líder terrorista, por lo tanto su conocimiento público no se debe ni a la voluntad del autor ni a la del destinatario, a diferencia de lo que viene sucediendo con otras comunicaciones de carácter eminentemente propagandístico. Es por tanto, esperable un mayor nivel de sinceridad y realismo, ya que el contenido no busca arengar e imprimir optimismo y confianza en un más que convencido receptor. Dicho documento supone por tanto un mecanismo excepcional para alcanzar un conocimiento veraz del pensamiento yihadista, una vez que han sido eliminados las falsedades, exageraciones y recursos retóricos propios de los textos propagandísticos. La carta de Zawahiri es una sincera reflexión sobre cual es el estado actual de la yihad en el mundo, reconociendo de manera explícita una serie de reveses y dificultades a los que debe hacer frente el movimiento yihadista. La crudeza de dichas reflexiones, junto a otra serie de elementos formales, implicó que la veracidad de dicha carta fuese acogida con cierto escepticismo entre la prensa y la comunidad de especialistas<sup>324</sup>. Sin embargo, todo parece apuntar a que nos

---

<sup>323</sup> Véase: Al Jazeera.net. “Al-Zawahiri’ wants civilians spared”, Saturday 08 October 2005. <http://english.aljazeera.net/NR/exeres/31E6BF7F-D644-45EA-9505-2D70E3FB1E7E.htm>

<sup>324</sup> Aquellos análisis que dudaban de la veracidad de esta carta se basaban en varios puntos: los escasos detalles que las autoridades americanas habían aportado para explicar como se había encontrado el documento, el alto nivel de explicaciones y detalles que se aportan a una persona a la que se debería presuponer esos mismos conocimientos, determinadas fórmulas rituales propias del chiísmo, frases incoherentes o incluso las propias dudas que sobre su veracidad se podían encontrar en los foros yihadistas de internet que apuntaban hacia la existencia de una “operación de información”. Sin embargo, un análisis más calmado del texto evidenció como muchos de los que se consideraron en un principio como pruebas de su falsedad eran elementos que reforzaban su verosimilitud. Así por ejemplo, la despedida utilizada por Zawahiri: “Si por alguna casualidad vas a Faluya, envía recuerdos a Zarqawi” que fue resaltado como una incoherencia debido a que carece de sentido que se pida enviar recuerdos a la misma persona a la que se escribe; dicha frase fue interpretada días después en su verdadero contexto. De ese modo se pudo saber que dicha frase procede de un poema que había circulado ampliamente en los círculos yihadistas de internet, siendo una consigna que la comunidad islamista mundial utiliza como alusión a la “gran lucha” que se está llevando contra los Estados Unidos en Irak. De ahí que dicha frase sólo fuese un guiño que Zawahiri lanza al protagonista de este elogioso poema. Como señaló la analista Rita Kartz: “Una interpretación errónea de la carta es un ejemplo típico de lo superficial que es el conocimiento sobre la red de Al Qaeda y el tipo de trabajo que sigue imperando en la guerra contra el terror. Conclusiones erróneas basadas en

encontramos ante un documento original, plagado de importantes revelaciones<sup>325</sup>. Especialmente destacadas son aquellas frases que hacen referencia a la visión de los líderes de Al Qaeda sobre cómo el GJM debe enfocar su relación con las masas musulmanas y sobre como deben ser evitadas determinadas prácticas que perjudican la imagen del movimiento yihadista. Uno de los apartados más célebres de este documento son las recomendaciones de Zawahiri para que la facción de Al Qaeda en Irak evite los atentados contra mezquitas chiíes y las decapitaciones grabadas en video, a las cuales considera perjudiciales para la imagen de los *muyahidin* y su identificación con las masas musulmanas:

“En la ausencia de este apoyo popular, el movimiento *muyahidin* islámico podría ser destrozado en las tinieblas, lejos de unas masas distraídas o temerosas, y la lucha entre la élite yihadista y las arrogantes autoridades podría ser reducida a las prisiones, lejos del público y la de la luz del día (...) Nuestro plan debe consistir en implicar a las masas musulmanas en la batalla, acercándoles el movimiento *muyahidin* y no conduciendo la batalla lejos de ellos. La colisión entre cualquier Estado basado en el modelo del Profeta y los chiíes es una cuestión que tendrá lugar tarde o temprano. (...) La mayoría de los musulmanes no comprende esto y posiblemente no puedan llegar a imaginárselo. Por esta razón, algunos de los musulmanes del pueblo llano que te admiran están extrañados por tus ataques a los chiíes. La acritud por esta cuestión se incrementa cuando los ataques van dirigidos a una de sus mezquitas, más aún cuando esos ataques son contra el Mausoleo del Imán Alí, el cual sea honrado por Dios. Mi opinión es que este asunto no será aceptado por el pueblo musulmán aunque tú trates de explicárselo, y la aversión a esto continuará. (...) Entre las cosas que nunca agradaran a los sentimientos del pueblo musulmán que te ama y te apoya se encuentran las escenas de degollamiento de rehenes. No debes ser engañado por las alabanzas de algunas entusiastas jóvenes y su descripción de ti como “el jeque de los carniceros”. Ellos no expresan la visión general de los que admiran y apoyan la resistencia en Irak y a ti en particular por la gracia de Dios. (...) Tu respuesta, que es verdadera, puede ser: ¿Por qué no podemos sembrar el terror en el corazón de los cruzados y sus aliados? ¿No es la destrucción de pueblos y ciudades con sus habitantes más cruel que los degollamientos? (...) Tu tienes razón. Sin embargo, esto no cambia la realidad de que la opinión generalizada de tus partidarios no comprende esto,

---

informaciones parciales o incorrectas pueden conducir a decisiones, técnicas y estrategias erróneas. La disputa en torno a la carta es una mala noticia: Occidente no conoce a su enemigo”. Véase: ULPH, STEPHEN. “Is al-Zawahiri's Letter to al-Zarqawi a Fake?”, *Terrorism Focus*, Vol. 2 N° 19 October 18, 2005. y KATZ, RITA. “It's Real”, *National Review Online*, October 21, 2005. <http://www.nationalreview.com/comment/katz200510210928.asp>

<sup>325</sup> Esta carta ha aportado notables contribuciones al entendimiento de aspectos relacionados con la financiación, cómo se producen las relaciones de jerarquía e influencia entre destacadas figuras del movimiento yihadista, cual es la distribución de roles entre ellos, etc. Véase: STRATFOR EDITORIAL STAFF. “The Al-Zawahiri Letter and the Coming Jihadist Fracture”, *Stratfor Terrorism Brief*, 10.20.2005 y SCHEUER, MICHAEL. “The Zawahiri-Zarqawi Letter: Al-Qaeda's Tactical and Theater-of-War Concerns”, *Terrorism Focus*, Vol. II N° 21 November 14, 2005

habiendo ellos caído bajo la páfida, maliciosa y falaz campaña de los medios mentirosos y manipuladores.”<sup>326</sup>

La carta es de una claridad aterradora, y demuestra, una vez más, como ante el dilema de ser coherentes con sus postulados ideológicos y religiosos, o plegarse ante las necesidades tácticas del momento, los líderes del movimiento yihadista no dudan en apostar por este último. La yihad del GJM se plantea por tanto como una lucha en la cual las percepciones de la opinión pública juegan un papel determinante en el logro de la victoria final. Eso implica que la estrategia y las acciones del GJM deberán experimentar un proceso continuo de ajuste para evitar que los yihadistas sean derrotados en el ámbito de las percepciones. Esto debería hacernos reflexionar sobre lo equivocado de aquellos primeros análisis sobre la naturaleza del terrorismo yihadista, según los cuales, el único destinatario de la violencia era la divinidad y por lo tanto quedaba eliminada toda limitación que impidiese alcanzar cuotas desconocidas de muerte y destrucción en sus atentados. Esas barreras, como podemos en los párrafos anteriores, existen, aunque el cálculo acerca de cómo reaccionará el público destinatario difiere en función de si adoptamos la perspectiva del terrorista o la nuestra. Para los yihadistas no cabe duda de que a mayores cuotas de violencia contra el enemigo, mayor apoyo popular recibirá el GJM. Sin embargo, son conscientes de la extrañeza que puede generar las acciones contra individuos, como el caso de los chiítas, cuya condición de enemigo no esta aceptada de manera unánime por la opinión pública musulmana sunní, o las “contradicciones” que pueden originar el emplear métodos especialmente cruentos, como el caso de los degollamientos filmados en video.

### **8.2.2. Adquirir una base territorial**

La dispersión territorial adoptada por Al Qaeda y el GJM tras la intervención americana en Afganistán, junto su notable presencia en el espacio “inmaterial” de internet, ha llevado a no pocos comentaristas a considerar que el yihadista es un tipo de terrorismo que desprecia la necesidad de una implantación territorial. Aprovechando el anonimato y la seguridad que blinda la red de redes y el resto de tecnologías de la comunicación, Al Qaeda habría prescindido de una presencia territorial, la cual facilita enormemente las acciones hostiles de sus enemigos. La enorme letalidad y audacia de los atentados llevados a cabo con posterioridad a 2001, habrían demostrado que el movimiento yihadista no necesita contar con bases, ni campos de entrenamiento, para seguir llevando a cabo su lucha. Lejos de suponer una merma en sus capacidades, el GJM se habría convertido en un ente

---

<sup>326</sup> Carta de Ayman Al Zawahiri a Abu Musab Al Zarqawi, difundida por el ejército americano en octubre de 2005. Disponible en: <http://www.weeklystandard.com/Content/Public/Articles/000/000/006/203gpuul.asp> [Accedido mayo de 2006]

“etéreo”, lo que le confiere una aureola de poder y misterio que beneficia enormemente sus objetivos.

Si bien es cierto que estas teorías aciertan cuando señalan que la pérdida de la base de operaciones afgana no ha supuesto la desaparición de Al Qaeda, y que gran parte de esta carencia ha sido suplida en el ciberespacio. Sin embargo, no recogen el significado que para la ideología yihadista posee el elemento territorial: los ideólogos del salafismo yihadista comparten con otras interpretaciones del islam la “sacralización” de la tierra. Los lugares donde ha nacido el islam, donde ha tenido su desarrollo y donde residen sus gentes no son meras ubicaciones geográficas carentes de significación. El paso de la fe islámica por determinados enclaves refleja una elección divina que despliega poderosas consecuencias para sus fieles. Todo musulmán se ve compelido no sólo a venerar los que se consideran enclaves sagrados (La Meca, Medina, la cúpula de la Roca en Jerusalén, etc.) sino que también debe convertirse en un custodio de la tierra que “pertenece” a los musulmanes, luchando por defender su arraigo y expansión. La “tierra del islam” es una extensión de la presencia de Alá en el mundo terrenal, de ahí que la pérdida de control sobre estos enclaves o incluso la coexistencia en estos territorios de otra religión distinta a la musulmana, suponga una afrenta que debe ser enmendada.

La “territorialidad” ha estado presente en el terrorismo yihadista desde sus propios inicios. El germen de Al Qaeda se incubó en Afganistán como consecuencia de una guerra que tenía por objeto liberar una tierra musulmana de la ocupación “infel” de los soviéticos. La presencia de tropas americanas en “el país de los dos lugares santos” (Arabia Saudí) fue el detonante para que Bin Laden rompiera con el régimen de Saud y apuntara directamente a Estados Unidos como principal enemigo a batir, y la ocupación actual de Irak ha supuesto un nuevo punto de inflexión en la evolución del movimiento yihadista.

La importancia que el movimiento yihadista confiere al dominio de la “tierra islámica” ha determinado que en sus orientaciones estratégicas encontremos numerosos llamamientos tendentes a que los yihadistas se hagan con el control real y efectivo sobre algún país musulmán. Contar con una base territorial desde la cual irradiar al resto del mundo la revolución política y religiosa que propugna el salafismo yihadista, se convierte en un requisito esencial para que el GJM pueda alcanzar la victoria. Esta idea está desarrollada de manera clara y sin ambigüedades en el principal libro de reflexión estratégica del GJM. Se trata del conocido “Guerreros bajo el estandarte del Profeta” escrito y difundido por el egipcio Ayman Al Zawahiri poco tiempo después de la intervención americana en Afganistán en 2001. En él se pueden encontrar las siguientes afirmaciones:

“El movimiento yihadista debe adoptar un plan basándose en el control de un terreno el en corazón del mundo islámico desde el cual pueda establecer y proteger el Estado del islam y desencadenar una batalla para restaurar el justo califato basado en las tradiciones del profeta. (...) Los ejércitos sólo consiguen la victoria cuando la infantería toma un territorio. De igual modo, el movimiento islámico *muyabidin* no triunfará contra la coalición mundial a menos que posea una base fundamentalista en el corazón del mundo islámico. Todos los métodos y planes que hemos analizado para movilizar a la nación quedan en el aire sin ningún tipo de beneficio o ganancia tangible a menos que ellos conduzcan al establecimiento del estado califal en el corazón del mundo islámico (...) no es una meta fácil o un objetivo que esté al alcance de la mano. Pero ello constituye la única esperanza de que nación pueda reinstaurar el califato caído y recuperar la gloria perdida.”<sup>327</sup>

En las palabras del lugarteniente de Bin Laden se puede apreciar de manera cristalina como la falta de ubicación territorial del movimiento yihadista, lejos de ser el resultado de un plan preconcebido es la consecuencia de la acción hostil de la llamada “guerra al terrorismo”. Para Al Qaeda controlar una pieza de terreno se convierte en un requisito imprescindible para que el movimiento yihadista alcance sus objetivos. Dicha importancia no procede de las apetencias de Al Qaeda por dotarse de los atributos y las capacidades soberanas de un Estado. No debemos dejarnos llevar por el error de considerar que la aspiración de Al Qaeda consiste en administrar un gobierno que selle acuerdos comerciales, compre abiertamente armamento y movilice a la población nacional para que forme parte de las filas de un ejército fundamentalista convencional. Como ha demostrado la experiencia de estos últimos años, el movimiento yihadista ha sobrevivido y ha sido capaz de seguir “golpeando” sin necesidad de contar con las facilidades y recursos que le otorgaba su cuasi-fusión con el régimen talibán de Afganistán. La importancia que el GJM atribuye al control de un país radica en la interpretación trascendente que atribuyen a este hecho. La implantación de su particular visión de lo que debe ser un régimen “plenamente islámico” garantiza, según ellos, un movimiento transformador a lo largo y ancho del mundo musulmán. La bondad inmanente a un régimen basado en la aplicación estricta de la *sharia* haría inviables toda una serie de gobiernos ilegítimos, ya que quedaría expuesta la falsedad y el pecado en el se hayan fundamentados.

Más aún, determinados territorios tienen en sí mismos un poder transformador del cual carecen otros emplazamientos. Sólo así se explica las continuas alusiones de Al Zawahiri a que ese territorio a controlar debería encontrarse en “el corazón del mundo islámico”. Podríamos plantear toda una serie de cábalas con objeto de adivinar a que país se refiere este médico egipcio. Sin embargo, son los propios escritos del GJM lo que despejan esta incógnita. Sin despreciar toda otra serie de escenarios como Irak, Afganistán, etc. que podrían cumplir su cometido como base fundamentalista, todo parece apuntar hacia una dirección:

---

<sup>327</sup> Ayman al-Zawahiri “Guerreros bajo el estandarte...”

“Encendiendo el fuego en la Península Arábiga se espera que sea una de las llaves al gran cambio, porque la Península Arábiga es el corazón, y cualquier cambio aquí afecta a las otras partes del cuerpo islámico.”<sup>328</sup>

Arabia Saudí es el corazón porque es en esta tierra donde nace históricamente el islam, es la tierra que alberga dos de los más sagrados lugares de esta religión y donde se sitúa la obligación universal para los musulmanes de realizar una peregrinación a la ciudad de la Meca. El control sobre este país otorgaría a los yihadistas una autoridad e influencia sobre la *umma* difícilmente imaginable.

Debemos aclarar que el objetivo de conseguir la implantación de regímenes islamistas en los países de mayoría musulmana es algo común a otra serie de movimientos religiosos, organizaciones y partidos políticos no violentos. En ese sentido se podría argumentar que no es correcto incluir esta demanda como un ejemplo de orientación estratégica del terrorismo. Sin embargo, cuando el GJM habla de la instauración de regímenes islamistas tiene claro los métodos que desea emplear para lograrlo, y en este sentido consideramos que es una orientación hacia la actividad terrorista puesto que incluye de manera implícita (y en otros casos explícitamente) el uso de la violencia indiscriminada:

“El Estado islámico no se levantará a través de consignas, protestas, partidos, y elecciones, sino a través de sangre, partes de cuerpos, y el sacrificio de vidas...”<sup>329</sup>

### **8.2.3. Dificultar la presencia y la influencia occidental en el mundo musulmán**

El movimiento yihadista promueve, igualmente, la erradicación de cualquier tipo de presencia e influencia política, económica y cultural de occidente en el mundo musulmán. Dicha aspiración es idéntica a la perseguida históricamente por un islamismo radical, el cual considera que el islam ha sido “contaminado” por la acción de siglos de opresión cultural e ideológica de occidente. La decadencia del mundo musulmán es consecuencia de la introducción en las sociedades musulmanas de una serie de modas, costumbres e ideas importadas de occidente que han corrompido las esencias de la verdadera religión y han sumido sus sociedades en la corrupción

---

<sup>328</sup> Artículo de Louis Attiya Allah en la Revista on line “La Voz de la Yihad” N°6. Aparecida en internet en diciembre de 2003.

<sup>329</sup> Entrevista a Nabil Sahrawi (Grupo Salafista para la Predicación y el Combate) en el diario *Al Hayat* el 9 de enero de 2004.

y el pecado. El despertar del mundo islámico exige como paso previo la “extirpación” de esta influencia perniciosa y ajena a la voluntad de Dios.

Los terroristas recogen este relevo aportando su metodología violenta y la interpretación de que estos ataques contra ciudadanos e intereses occidentales en el mundo musulmán son una contribución a los objetivos últimos de la yihad global. Para el GJM dicha acción agresiva cobra sentido, no sólo por lo que tiene de erradicación del pecado sino que tiene, además, una interpretación táctica. Los occidentales afincados en los países de mayoría musulmana son contemplados como “agentes” de occidente cuya misión es ejercer un control político y económico directo sobre los gobernantes de estos países. Atacándolos, se ataca a los tentáculos del enemigo y se dificulta su labor de persecución de los *myahidin*. Atacar, igualmente, al turismo y a cualquier otro tipo de presencia occidental posee ventajas añadidas. Por un lado, debilita la economía de estos regímenes apostatas, con lo cual se les hace más vulnerables de la acción insurgente de los *myahidin* y contribuye a despertar el recelo y el miedo occidental hacia estos países, alimentando de esa manera el choque civilizacional que con tanto ahínco persigue el movimiento yihadista.

Dicha actividad de provocación de la violencia contra occidentales ha sido en ocasiones especificada por nacionalidades. Así, por ejemplo, en la revista saudí “*Campo de entrenamiento Al Battar*” se podía leer lo siguiente:

“Una alta prioridad en estas operaciones se debe dar a los oficiales judíos y cristianos en los países musulmanes. El objetivo es prevenirlos de que se asienten en los territorios musulmanes. Es recomendable el un principio señalar objetivos sencillos que no están protegidos. Comunidades de países blasfemos que estén envueltas en el apoyo a los apóstatas locales deben recibir el más alto nivel de prioridad. Por ejemplo, en Arabia Saudí, los americanos son nuestro primer objetivo, seguidos de los británicos. En Irak: son los americanos. En Afganistán: los americanos. En Argelia: los franceses. En Indonesia: los australianos...”<sup>330</sup>

Dicha actividad ha sido también llevada a cabo a través del fomento directo de estos ataques. Uno de los ejemplo más notorios eran gratificaciones en oro<sup>331</sup> que el propio Bin Laden

---

<sup>330</sup> Revista on line “Campo de entrenamiento Al Battar” N° 7. Difundida en internet en marzo de 2004.

<sup>331</sup> No carece de significado el hecho de que Bin Laden ofreciese su recompensa en oro y no en ninguna divisa convencional. Para determinadas interpretaciones del islam, el dinero es un mero símbolo sin respaldo legal, e impuesto de manera coercitiva por el Estado. Su uso implica usura y por lo tanto debe ser evitado. Como señala una fatua emitida por una comunidad musulmana de Granada: “Después de examinar todos los aspectos del papel moneda, a la Luz del Qur'an y de la Sunna, declaramos que el uso del papel moneda en cualquier forma de cambio es usurario y en consecuencia *haram*. No le está permitido a los musulmanes aceptar o entregar papel moneda en una transacción comercial. Es una obligación de los musulmanes abandonar la usura e introducir nuevos medios de cambio, o moneda, y el mejor camino es seguir la sunna del Mensajero de Allah, *salallahu alaihi wa salaam*, a través del uso del oro y la plata, o

ofreció en 2004 a todo musulmán que decidiese llevar a la práctica sus llamamientos al asesinato de destacadas personalidades y cualquier otro occidental ubicado en las llamadas “tierras de la yihad”:

“Sabes que los Estados Unidos ofrece grandes recompensas a cualquiera que mate a aquellos que se hayan envuelto en la yihad por la causa de Dios. Si Dios lo quiere, dentro de la organización Al Qaeda estamos dispuestos a ofrecer un premio de 10.000 gramos de oro a cualquiera que mate al ocupador Bremen, su lugarteniente el comandante de las tropas estadounidenses, o su delegado en Irak. (...) Aquel que mate a Kofi Annan, la cabeza de su misión [de la ONU] en Irak, o sus representantes como Lakhdar Brahimi, recibirán el mismo premio (...) Habrá un premio de 1.000 gramos de oro a cualquiera que mate una figura militar o civil de los “maestros del veto” como americanos y británicos, y 500 gramos de oro para el que mate a una figura civil o militar de los esclavos de la Asamblea General en Irak, como japoneses e italianos, Debido a las actuales circunstancias de seguridad, la entrega de las gratificaciones se llevará a cabo a la primera oportunidad en que sea posible.”<sup>332</sup>

#### 8.2.4. Atacar la actividad económica del enemigo

Al Qaeda está firmemente convencida de que el poderío occidental, y especialmente el de Estados Unidos, se basa en su actividad económica. Es la prosperidad material la única clave que explica su hegemonía militar y política, al igual que su influjo sobre la vida y los asuntos de los musulmanes. Sin embargo, lejos de atribuir dicho éxito a su particular modo de organización social, a los valores que orientan estas sociedades o a las especiales cualidades e iniciativa de sus habitantes, la riqueza de occidente es contemplada como el resultado de la explotación y el sometimiento sobre pueblos enteros. Según los ideólogos del yihadismo, Occidente ha venido disfrutando de una abundancia material basada en el establecimiento de un sistema injusto de intercambios, que ha condenado a la pobreza y al hambre a millones de habitantes del planeta. El mundo árabe y musulmán ha sido una víctima especialmente perjudicada por el establecimiento de este sistema de explotación. El mundo “cristiano” se ha encargado de aupar y sostener en el poder a determinados dictadores y aristocracias, cuyo único objetivo ha sido asegurar la supervivencia de un sistema de expolio que condena al subdesarrollo a la comunidad musulmana.

---

cualquier otra mercancía comúnmente aceptada como un medio de cambio”. Véase: [http://www.islammexico.org.mx/Textos/Fatwa\\_Papel\\_Moneda/El%20Papel\\_moneda\\_haram.htm](http://www.islammexico.org.mx/Textos/Fatwa_Papel_Moneda/El%20Papel_moneda_haram.htm) [Accedido en junio de 2006]

<sup>332</sup> Carta de Bin Laden “A la *umma* y al pueblo de Irak” donde ofrece oro como recompensa por el asesinato de extranjeros en Irak. Aparecida en Internet el 6 de mayo de 2004.

Para el GJM es imprescindible atacar ese sistema, no sólo como una estrategia para lograr la independencia y la emancipación económica de los musulmanes, sino también como estrategia para lograr la derrota de occidente. Las sociedades “cruzadas y sionistas” están fundamentadas en valores materialistas y en el más degradante de los hedonismos. Si los *myahidin* consiguen desestabilizar esta prosperidad artificial e injusta, conseguirá destruir fácilmente el poderío occidental, ya que sus pilares son débiles y se colapsarán en el preciso momento en que haya desaparecido esa superabundancia económica.

La orientación estratégica del yihadismo sugiere varias vías para alcanzar este objetivo de derrota económica. El método primordial es continuar con las actividades terroristas indiscriminadas en suelo occidental, las cuales tienen la “virtud” de sumar a los nada despreciables daños materiales causados, la erosión de la confianza interpersonal y esperanza en el futuro, requisitos imprescindibles para el funcionamiento de la economía capitalista. Sin embargo, el discurso yihadista apunta también hacia actividades cuyo objeto exclusivo es la alteración directa de la economía occidental. Una de ellas es la recomendación de una actividad de boicot permanente hacia los productos y servicios occidentales que se comercializan en el mundo musulmán. La justificación de esta propuesta se basa en la idea de que todo beneficio que genera la economía occidental se revierte en nuevos medios para la explotación y la agresión contra el islam, de ahí que los musulmanes no deban financiar con su propio dinero las humillaciones y crímenes que padecen:

“El dinero que tú pagas para comprar productos americanos se transforma en balas que son usadas contra nuestros hermanos en Palestina y mañana contra nuestros hijos en la tierra de los dos lugares sagrados. Comprando esos productos estamos fortaleciendo su economía mientras que nuestra desposesión y pobreza se incrementa.”<sup>333</sup>

Al Qaeda también ha alentado la realización de atentados terroristas que tengan por objeto principal la disrupción económica de occidente y sus aliados del mundo musulmán. Hacia estos últimos va dirigida toda una actividad de incitación de ataques contra empresas, intereses, personal e incluso turistas occidentales ubicados en países musulmanes. El objeto de esa campaña terrorista sería romper el imprescindible anclaje económico que occidente proporciona a estos regímenes.

El grueso de esta agitación con objetivos económicos tiene como protagonista el consumo de petróleo musulmán. Los ideólogos del terrorismo yihadista son conscientes de la enorme dependencia que muestra la economía occidental y mundial hacia el consumo de crudo como fuente energética, hasta el punto de considerarla el verdadero “talón de Aquiles” de estos países.

---

<sup>333</sup> Osama Bin Laden. “Declaración de guerra a América”. 23 de agosto de 1996.

Para Bin Laden y sus seguidores la relación de occidente hacia esta fuente de energía ha sido de naturaleza eminentemente depredadora, hasta el punto de considerar que la prosperidad occidental se ha construido sobre la imposición forzosa de unos precios “irreales” y abusivos. La venta de los recursos petrolíferos del mundo musulmán a los actuales precios (a pesar de su subida ininterrumpida) ha sido considerada por Bin Laden como el “mayor robo de la historia”, constituyendo su principal argumentación para explicar la diferencia de riqueza de occidente con respecto al mundo arabo-musulmán:

“A vosotros, los *muyabidin*: existe ahora una inusual oportunidad de oro para hacer que América se desangre en Irak, tanto económica como e términos de pérdidas humanas y morales. No perdáis esta oportunidad, sino queréis tener que arrepentiros. Una de las principales causas de la hegemonía enemiga sobre nuestro país es su robo de nuestro petróleo; de modo; que debéis hacer todos los esfuerzos que estén en vuestras manos para detener el mayor robo de recursos naturales de la historia de las generaciones presentes y futuras, el cual está siendo llevado a cabo a través de la colaboración entre extranjeros y agentes nativos (...) Centrad vuestras operaciones en la producción de petróleo, especialmente en Irak y en el área del golfo, ya que esto les causará una muerte progresiva.”<sup>334</sup>

Estas recomendaciones son bastante novedosas en el historial propagandístico de Al Qaeda<sup>335</sup>. La explicación de esta tardanza puede venir dada por la necesidad de solventar previamente un complejo dilema. Los yihadistas, si bien son conscientes de que la destrucción de los pozos petrolíferos ubicados en el mundo árabe causaría la hemorragia económica de occidente, comprometiendo gravemente su bienestar y equilibrio interno y limitando su capacidad de intervención e influencia en el mundo. Sin embargo, dicha destrucción también causaría unos efectos económicos casi apocalípticos en el nivel de vida de los musulmanes que viven en países cuya principal fuente de ingresos es el comercio de petróleo. Dichos ataques también implicarían la pérdida irreversible de un recurso que debe ser legado a las próximas generaciones de musulmanes para que puedan forjar y recuperar el esplendor perdido. Tampoco puede perderse de vista como este debate ha podido estar condicionado por algunos patrocinadores económicos del terrorismo yihadista, los cuales han obtenido sus riquezas a partir del actual sistema de explotación de este recurso, y que, por supuesto, no estarían dispuestos a perder esta privilegiada fuente de ingresos, por muy profundo que sea el odio que sienten hacia Estados Unidos.

---

<sup>334</sup> Audio de Bin Laden titulado: “A los musulmanes de la península arábiga en particular, y a los musulmanes en general” emitido por *Al Jazeera* el 15 de diciembre de 2004.

<sup>335</sup> Véase: BURTON, FRED. “Attacks on Energy Infrastructure: Desire, Capability and Vulnerability”, *Stratfor Terrorism Intelligence Report*, 03.01.2006

La solución a este dilema ha venido dada por las matizaciones introducidas por determinados escritos y análisis difundidos en los medios<sup>336</sup>. Según estas reflexiones, el objetivo de los *myahidin* sería, no tanto la destrucción de los pozos petrolíferos (hecho que interrumpiría el suministro y dañaría gravemente el futuro aprovechamiento del petróleo de ese yacimiento), sino más bien el ataque contra infraestructuras de distribución como oleoductos, petroleros y similares. La clave para provocar la bancarrota occidental sin afectar al nivel de vida y a los intereses de los musulmanes sería por tanto realizar atentados que provocasen un incremento del precio bien por la escasez del crudo disponible, o bien por la incertidumbre en cuanto a su suministro futuro.

### 8.2.5. Obligar al enemigo a luchar en una “larga guerra terrestre”

El desprecio que el movimiento yihadista siente hacia el valor y las habilidades combativas de occidente genera importantes consecuencias sobre el planeamiento de cómo se producirá el enfrentamiento contra el “enemigo”. Al Qaeda considera que la campaña de atentados contra los “infieles” es sólo una faceta más de un enfrentamiento armado, que en otras etapas adquirirá un carácter mucho más “convencional”. En este sentido, los ataques en suelo occidental tendría entre sus objetivos el de provocar una represalia armada en los países donde occidente cree que puede combatir a los yihadistas. El GJM otorga una gran importancia a la consecución de este resultado, pues consideran que es en el marco de un conflicto armado donde los *myahidines* podrán poner en evidencia la debilidad y las contradicciones que caracterizan a los cruzados y judíos. La simplista interpretación de por qué desapareció la Unión Soviética continúa ejerciendo un poderoso influjo en el planeamiento estratégico del yihadismo. La debilidad y cobardía que Bin Laden atribuye al soldado americano es una ventaja que debe ser aprovechada por los “guerreros sagrados” para obligar al enemigo a plantear una batalla “cuerpo a cuerpo”, y de ese modo infligir una definitiva y humillante derrota a occidente. Como reconoce un portavoz de la organización terrorista:

“Osama Bin Laden tiene una fuerte inclinación hacia la utilización de las técnicas de guerra de guerrillas en la región del Golfo, al igual que hicieron los *myahidin* contra los soviéticos y las fuerzas americanas en Afganistán (...) Al Qaeda transferirá a la batalla la experiencia en guerrillas que adquirió en Afganistán y Chechenia.”<sup>337</sup>

La consecución de esta “guerra convencional” constituye la etapa última de un enfrentamiento, donde el enemigo se mostraría incapaz de asumir las cuantiosas pérdidas

---

<sup>336</sup> Véase: SCHEUER, MICHAEL; ULPH, STEPHEN & DALY, JOHN C.K. “Saudi Arabian Oil Facilities: The Achilles Heel of the Western Economy”, *The Jamestown Foundation*, May 2006. Disponible en: <http://www.jamestown.org/docs/Jamestown-SaudiOil.pdf>

<sup>337</sup> Entrevista a Abu Mohammed al-Ablaj en el periódico *Al Majallab* el 11 mayo de de 2003.

provocadas por luchadores que no temen a la muerte. Para este momento, el movimiento yihadista ha elaborado toda una doctrina táctica que, como señala Michael Scheuer<sup>338</sup>, es fruto de más de un cuarto de siglo de adaptación de las doctrinas británicas y americanas a la cultura musulmana. Dichas doctrinas habrían sido plasmadas en textos traducidos a diversos idiomas y divulgadas en material impreso y formato digital por todo el mundo islámico.

Sin ánimo de ser exhaustivos, dicho modo islámico de conducir la guerra consistiría en un vía mucho más irregular y asimétrica de llegar a cabo la guerra, siendo los condicionantes culturales y la experiencia histórica elementos determinantes para explicar esa evolución<sup>339</sup>. Los *muyabidin* están convencidos de que el factor temporal es una de las principales debilidades de su enemigo occidental. La débil motivación de sus ejércitos les hace incapaces de combatir en un conflicto que se prolongue indefinidamente. Los americanos y sus aliados necesitan resultados rápidos y palpables, teniendo que soportar la presión de una opinión pública y un gobierno que exigen victorias inmediatas y contundentes. Los guerreros islámicos, cuyas metas se plantean como el resultado del esfuerzo de varias generaciones, tienen todos los requisitos para saber explotar esta debilidad llevando a cabo una “larga guerra de desgaste”, donde sus unidades permanezcan ocultas y dispersas, y sólo golpeen cuando en dicho ataques no queden expuestos a los poderosos recursos tecnológicos y armamentísticos del enemigo.

En este sentido, la doctrina de Al Qaeda identifica el poderío aéreo de los Estados Unidos como el principal problema al que debe hacer frente los *muyabidin* en el campo de batalla. Basándose en la debilidad de sus tropas terrestres, los estrategas yihadistas consideran que la forma de actuación del ejército americano es muy predecible: bombardeos previos, avance de la infantería, retirada de estos cuando se producen bajas, y nuevos bombardeos hasta que se garantice la ausencia de bajas. Esta táctica que es considerada una muestra más de la cobardía occidental y su miedo a la muerte, no ha dejado de provocar la indignación de los yihadistas. Así, por ejemplo, uno de sus principales comandantes durante los primeros días de la intervención americana en Afganistán no dudaba en clamar que:

“Ni un solo tiro ha sido disparado. Estamos esperando el día en que los americanos vengan a tierra a luchar. En ese día, la guerra real con los americanos habrá empezado. Los americanos no dejan de posponer ese día, mientras tanto, no han dejado de fracasar en todas las operaciones de desembarco que han llevado a cabo.”<sup>340</sup>

---

<sup>338</sup> Véase: SCHEUER, MICHAEL. “Al-Qaeda's Tactical Doctrine for the "Long War"”, *Terrorism Focus*, Vol. III N° 10 March 14, 2006.

<sup>339</sup> Véase: CASSIDY, ROBERT M. “Feeding Bread to the Luddites: The Radical Fundamentalist Islamic Revolution in Guerrilla Warfare”, *Small Wars and Insurgencies*, Vol. 16 No. 3 December 2005. (pp. 334–359),

<sup>340</sup> Entrevista de la cadena *Al Jazeera* a Abu Hafs “El mauritano” el 20 de noviembre de 2001.

Este grave riesgo para la supervivencia de los yihadistas ha determinado que la adquisición de armamento antiaéreo (como lanzadores portátiles de misiles tierra-aire) se convierte en una exigencia estratégica. Otras vías para conseguir la neutralización del poder aéreo occidental es explotar la asimetría en valores de los contendientes. Ejemplos de ello ha sido las frecuentes “tomas” momentáneas de determinadas ciudades iraquíes llevadas a cabo por grandes unidades de guerrilleros yihadistas<sup>341</sup>. Dichas acciones guerrilleras que no han podido ser respondidas inmediatamente por la aviación, debido al riesgo de bajas civiles provocadas por la “fusión” de los *muyahidin* con la población local. Lo que ha sido utilizada por los yihadistas para lanzar la idea del fracaso americano a la hora de conseguir el control efectivo sobre el territorio iraquí. Poco importa que dicha conquista sólo tenga lugar durante unos días o incluso horas, debido a que los *muyahidin* se repliegan antes de que el enemigo tenga tiempo de organizar la respuesta. La finalidad de estas “operaciones” es obtener un rédito propagandístico. Como señalaba el líder terrorista y estratega saudí Abdul Aziz Al Moqrin:

“Los *muyahidin* deben empezar a atacar pequeñas ciudades y publicitar la conquista y la victoria en los medios para elevar la moral de los *muyahidin* y romper la moral del enemigo (...) cuando el soldado enemigo ve que las pequeñas ciudades caen en mano de los *muyahidin* ello destruye su moral y le hace ver que ellos no son rivales para los *muyahidin*.”<sup>342</sup>

### 8.2.6. Expandir el “campo de batalla”

El movimiento yihadista pretende y, por tanto, recomienda extender las actividades terroristas a cualquier lugar del planeta. Que los ataques contra “cruzados, judíos y apóstatas” no tengan una concreción geográfica aporta numerosas ventajas para el GJM: la primera de ella, es que los esfuerzos occidentales por combatir el terrorismo quedan frustrados desde el momento en sus recursos antiterroristas deben quedar desperdigados en un área cada vez más extensa, lo que hace que sea posible ofrecer una protección eficaz a todos los posibles objetivos de un ataque terrorista.

“En su guerra con América, la organización Al Qaeda adoptó la estrategia de expandir el sitio de la batalla...Esta estrategia tiene ventajas que no tienen precio; el enemigo que tenía sólo a su país por defender comprendió que él ahora debe defender sus enormes intereses en cada país (...) Esta guerra está basada en la estrategia de expandir el campo de batalla, el mundo entero se ha convertido en el campo de batalla en la práctica y no en la teoría. Ellos no

---

<sup>341</sup> Véase: SCHEUER, MICHAEL. “Al-Qaeda Doctrine: The Eventual Need for Semi-Conventional Forces”, *Terrorism Focus*, Vol. III N° 20 May 23, 2006.

<sup>342</sup> Artículo de Abdul Aziz Al Moqrin: “La segunda etapa” en la revista “Al Battar” difundida en internet el 2 de febrero de 2004.

pueden asegurar que otra operación no tendrá lugar en un país donde un ataque contra los americanos ha sido llevado a cabo con anterioridad.”<sup>343</sup>

Haber sufrido los zarpaos del terrorismo, plantea a los gobiernos la necesidad de comprometer una considerable cantidad de recursos para evitar un ataque idéntico, el cual podría ser interpretado como una victoria terrorista ante la incapacidad de los gobiernos de ofrecer protección a un objetivo cuya vulnerabilidad ya era conocida. Sin embargo, adoptar medidas aparentemente sencillas como, por ejemplo, aumentar la protección de los establecimientos diplomáticos, de las empresas en el extranjero, o de los propios ciudadanos se convierten en un asunto problemático, ya que el carácter global de la amenaza hace inevitable extender esa medida a todos y cada uno de estos intereses. Se plantea de ese modo un verdadero dilema en torno a como asignar recursos limitados frente a necesidades infinitas.

La extensión del “campo de batalla” también ofrece “ventajas” desde el punto de vista de la opinión pública. La base social del “enemigo” tiende a quedar impresionada por la extensión y el alcance del movimiento yihadista, y es muy posible que tienda el desánimo y la desmoralización ante la magnitud percibida de la amenaza terrorista. En cuanto a los efectos sobre la opinión pública musulmana. La extensión geográfica de las actividades del GJM, permite transmitir una imagen de poder y representatividad de un movimiento social amplio. La sucesión de ataques en los más diversos países permite a los yihadistas evadir la idea de que los atentados son obra de un pequeño grupo de fanáticos, transmitiendo la idea de que la violencia contra Estados Unidos y sus aliados es el producto de un malestar islámico global.

### **8.3. ¿Cuál es la misión de Al Qaeda?**

Como anteriormente hemos señalado, el desempeño de la yihad global se asume como una empresa que no necesita jerarquías ni cadenas de mando, donde la unidad de actuación y la coherencia entre sus miembros se alcanzan compartiendo un mismo relato ideológico, unas metas y una metodología de actuación. Sin embargo, ha pesar de este carácter desestructurado y horizontal de las redes yihadistas, el elemento “organizacional” no ha desaparecido. De hecho, las acciones y “productos” de este movimiento terrorista (especialmente en el aspecto comunicacional) no vienen dadas únicamente por la concurrencia espontánea de cientos de contribuciones individuales. La praxis terrorista está también influida por la percepción que los propios miembros de Al Qaeda

---

<sup>343</sup> Al Qaeda en la Península Arábiga (Center for Islamic Studies and Research) Libro: ‘La Incursión del 11avo de Rabi’ Al-Awwal - La Operación de Riad Oriental y Nuestra Guerra a América y a sus Agentes’. Difundido en internet el 9 de noviembre de 2003.

poseen acerca de cual debe ser la “misión” que tiene encomendada la organización. No se trata, por lo tanto, de una búsqueda abstracta de las grandes metas del salafismo yihadista, sino que la militancia en una determinada organización terrorista plantea una determinada metodología o plan de actuación en su logro.

La comprensión por parte de la comunidad académica y de inteligencia acerca de cual ha sido la “misión” de la organización terrorista Al Qaeda, no ha sido un asunto sencillo ni exento de polémicas. El mayor atentado terrorista sufrido en la historia de los Estados Unidos planteó un deseo urgente de “conocer”<sup>344</sup> todo lo relacionado con un oscuro grupo del cual sólo se poseía un conocimiento fragmentario. Muchas de las estos precipitados análisis sobre la naturaleza y objetivos de Al Qaeda, quedaron en poco tiempo superados. A grandes rasgos, dichas teorías se podían agrupar en dos grandes grupos que se sucederían temporalmente:

- a) Las que hacían referencia a Al Qaeda como un grupo terrorista en “sentido convencional”: con una jerarquía y estructura de mando plenamente identificada, una separación de funciones entre sus miembros, con una ubicación geográfica definida, procedimientos estandarizados de reclutamiento, un aparato de financiación que nutría económicamente a sus células, etc. Esta visión se ajustaba con facilidad a los prejuicios y el bagaje previo sobre terrorismo que existía en la opinión pública mundial. Sugería la idea de que la amenaza podía ser neutralizada “decapitando” a su estructura dirigente y actuando contra sus vías de financiación. Estas teorías enfatizaron que la misión de la organización se ceñiría facilitar la utilización de una violencia nihilista y sin precedentes contra occidente<sup>345</sup>. El odio y el irracionalismo constituían por tanto el ideario de un grupo terrorista cuya principal novedad provenía de la sofisticación y paciencia con la cual elaboraba sus terribles atentados.
  
- b) La segunda visión sobre la naturaleza de la organización de Bin Laden apuntaba hacia una nebulosa de radicalismo islamista, que difícilmente podía ser catalogada como una organización terrorista. Según estas teorías, la denominación de Al Qaeda había sido una etiqueta fabricada por las agencias de seguridad e inteligencia americanas para hacer más “asequible” a la opinión pública internacional la ofensiva contra los Estados Unidos, legitimando de ese modo las represalias que este gobierno había decidido emprender. Lo

---

<sup>344</sup> Así, por ejemplo, el primer libro sobre los atentados del 11 de septiembre, se publicó sólo cinco semanas después de los ataques. Doce meses después, ya había en el mercado (sólo en inglés) más de ochocientos libros sobre este terrorismo. Véase: HORGAN, JOHN. Psicología del terrorismo. Cómo y por qué alguien se convierte en terrorista, Gedisa. Barcelona, 2006. (Pág. 16)

<sup>345</sup> Véase, por ejemplo: GLUCKSMANN, ANDRÉ. Dostoievski en Manhattan, Taurus, Madrid, 2002.

más similar a una organización terrorista denominada Al Qaeda, lo constituiría un excéntrico millonario saudí y un reducido grupo que le rodeaba y había prestado lealtad. Dicho grupo, tras la ofensiva americana en Afganistán, a pesar de su poder simbólico, se encontrarían en retirada y sin apenas capacidad operativa. No existía esa red global terrorista, los vínculos que unían a determinados individuos y acciones terroristas a lo largo y ancho del planeta y que habían sido catalogadas como pertenecientes a Al Qaeda eran débiles y carentes de significado. La verdadera amenaza la constituía las políticas de Estados Unidos hacia el mundo musulmán causantes del rebrote de un malestar islamista que había decidido actuar violentamente en contra del país y su aliados<sup>346</sup>.

El predominio de ambas explicaciones ha ido oscilando como si de un péndulo se tratase, sin embargo, el incremento objetivo del conocimiento del terrorismo yihadista a partir del análisis de la abundante documentación disponible, confesiones de detenidos y materiales procedentes de la lucha antiterrorista, ha permitido caminar hacia una visión más comprensiva y coherente sobre cual es la naturaleza y objetivos de Al Qaeda. Dicha visión toma elementos de los dos conjuntos de teorías que acabamos de exponer pero enfatiza elementos absolutamente novedosos de una organización que carecen de precedentes en la historia general del terrorismo.

En primer lugar, debemos aducir que analizar el fenómeno terrorista a partir de una “foto fija” puede conducir a equívocos. Debemos contemplar la naturaleza de Al Qaeda como un fenómeno dinámico en continua evolución. Dicha mutación ha venido dada por su propio planeamiento estratégico, por los reveses sufridos como consecuencia de la ofensiva internacional contra el terrorismo, y por la evolución de determinados acontecimientos internacionales que han influido poderosamente en su naturaleza y misión. A pesar de su configuración actual, la organización de Bin Laden experimentó una etapa de “consolidación organizacional” que se puede equiparar a la experimentada por otras organizaciones terroristas “tradicionales”. Dicha etapa podría identificarse con los tres años anteriores a los atentados del 11 de septiembre de 2001. Es en este periodo de alianza con el régimen talibán<sup>347</sup>, cuando la organización fundada por Bin Laden, a pesar de todas sus especificidades, actúa como un entramado organizativo, con una jerarquía identificable, que administra sus propios campos de entrenamiento y fondos económicos, que lleva a cabo el planeamiento y la ejecución de atentados terroristas. Este es el periodo de máxima semejanza con los grupos terroristas conocidos hasta el momento. La época posterior a los

---

<sup>346</sup> Véase, por ejemplo: CHOMSKY, NOAM. Poder y terror: reflexiones posteriores al 11/09/2001, RBA, Barcelona, 2003

<sup>347</sup> Bin Laden declaraba en esta época: “Nuestra relación con nuestros hermanos muyahidines de Afganistán es profunda y esta basada en lazos construidos por la sangre y el sudor derramados durante largos años de lucha contra los soviéticos, ni es una relación pasajera, ni está basada en intereses personales.”. Entrevista a Bin Laden en la revista *"Nida'ul Islam"*: “The New Powder Keg in The Middle East”, Octubre- Noviembre de 1996.

macroatentados en Estados Unidos, es la historia de una transformación hacia una estructura horizontal, sin un liderazgo definido, cuyas actuaciones poseen la única coherencia de seguir las orientaciones estratégicas de unos “inspiradores”. Muchos observadores quedaron asombrados al comprobar la enorme resistencia y durabilidad de una organización terrorista, que a pesar de haber perdido su base territorial y un buen número de sus cuadros dirigentes, era capaz de seguir perpetrando mortíferos atentados.

Podría aducirse que dicha mutación obedecería únicamente a la necesidad de adaptarse a un entorno hostil donde la estructuración jerárquica y piramidal es sinónimo de desaparición. En este sentido, se ha argumentado que lo hecho por Al Qaeda fue una replica de los modelos de estructuración teorizados por otros grupos violentos como las milicias antigubernamentales en Estados Unidos, diversos movimientos neonazis e incluso grupos ecologistas radicales. Hablamos de la denominada “resistencia sin liderazgo”<sup>348</sup> (*Leaderless Resistance*), la cual aboga por una estructuración en células independientes y sin conexión de ningún tipo entre ellas, con objeto de evitar infiltraciones y minimizar el daño al conjunto. Las organizaciones estructuradas según este patrón carecen de un liderazgo efectivo, la unidad y coherencia entre las diferentes células viene dada únicamente por el deseo de combatir y derrotar al que se señala como enemigo. Los medios de comunicación juegan un papel muy destacado en el funcionamiento de este sistema: ya que recogen las informaciones referentes a los ataques perpetrados por los diferentes nodos, lo que permite transmitir la idea de una unidad y permite, igualmente, que las diferentes células aprendan de manera vicaria sobre los éxitos y fracasos de los miembros de la red. La comunicación entre las células no se produce a través de vínculos directos, ya que estos comprometerían la seguridad de la organización. La retroalimentación se produce en el espacio público de los medios de comunicación, los cuales, no sólo permiten publicitar los “éxitos” de la organización originando una oleada de nuevos reclutas dispuestos a constituir sus propias células, sino también a través de su interpretación del fenómeno como un todo coherente, lo que permite transmitir la idea de que existe un progreso hacia el objetivo terrorista, al tiempo que se consolida la imagen de fortaleza de la organización.

Es evidente que podemos encontrar muchas de las principales características de este modelo en la configuración del actual movimiento yihadista, especialmente tras la desbandada ocasionada por la invasión alidada de Afganistán. Sin embargo, como vamos a tratar de demostrar a continuación, en los escritos ideológicos de Al Qaeda es posible detectar como el estadio actual es la etapa última de un plan estratégico trazado años atrás, el cual contempla como Al Qaeda debería superar su etapa de organización terrorista para convertirse en una ideología que sirviese de acicate

---

<sup>348</sup> La idea de una “resistencia sin liderazgo” fue popularizada por el activista antigubernamental Louis Beam, el cual a través de un ensayo publicado en 1983, abogaba por este tipo de estructura como vía para lograr que los grupos supremacistas blancos de Estados Unidos pudiesen derrotar al gobierno federal. Véase: GARFINKE, SIMSON L. “Leaderless resistance today”, *First Monday*, Vol.8 N° 3 March 2003. Disponible en: [http://www.firstmonday.org/issues/issue8\\_3/garfinkel/#note76](http://www.firstmonday.org/issues/issue8_3/garfinkel/#note76) [Accedido 24 mayo 2006]

e inspiración a una insurgencia islámica de carácter planetario. En este sentido, la etapa actual es la culminación de un movimiento cuyo inicio tuvo que desencadenar Al Qaeda bajo el inevitable revestimiento de una organización terrorista. Los ideólogos del yihadismo global están convencidos de que el “despertar” del mundo musulmán sólo se alcanzaría a través de un acontecimiento cuya onda expansiva fuese capaz de cambiar el curso de la historia de la humanidad. Así, por ejemplo, en una fecha tan temprana como abril de 1988, Abdullah Azzam, en mayor referente ideológico del yihadismo moderno afirmaba:

“La sociedad islámica no puede ser establecida sin un movimiento islámico que pase la prueba de fuego. Sus miembros necesitan madurar en el fuego de la experiencia. Este movimiento debe representar la chispa que encienda el potencial de la nación. Llevará a cabo una larga yihad en la cual el movimiento islámico aporte el liderazgo y la guía espiritual.”<sup>349</sup>

La consecución y la preparación de semejante acción sólo se podría alcanzar a través de una organización terrorista como la que se encargó de tejer Bin Laden durante décadas. De hecho, puede detectarse en los escritos de Bin Laden y sus acólitos, cómo la existencia de una estructura terrorista, era solamente una necesidad eventual para lograr un movimiento tendente a la islamización del mundo musulmán. Para estos líderes radicales no existía, por tanto, la previsión de que Al Qaeda se convirtiese en “ejército” permanente, en cuyos hombros debiese recaer todo el peso de la lucha contra Estados Unidos y sus aliados. Es la nación musulmana en su totalidad la que debería abrazar la yihad y no únicamente una organización de carácter clandestino:

“Aunque la organización Al Qaeda luche para defender a la nación, no lucha en el nombre de la nación; por consiguiente, cualquiera que no pueda unirse a Al Qaeda no está exento de la obligación de la yihad hasta que él haya hecho todo lo posible para buscar la yihad y no haya tenido éxito en unirse a cualquiera de sus frentes, y después de que él haya invertido sus mejores esfuerzos.”<sup>350</sup>

Los ataques terroristas contra “cruzados y judíos” solo son una parcela de la misión de Al Qaeda. Una vez conseguido la atención sobre el grupo y sus objetivos, la labor de Al Qaeda consistiría en emprender una labor de orientación ideológica y estratégica de los *myahidines* envueltos en la guerra contra Estados Unidos y sus aliados. Ese carácter “instrumental” de las células operativas se puede intuir en las declaraciones públicas de Bin Laden a finales de la década de los noventa:

---

<sup>349</sup> Artículo de Abdullah Azzam: “Al-Qa`idah al-Sulbah,” en la revista *Al-Jihad*, No. 41 (April 1988) (pp. 46-49)

<sup>350</sup> Libro editado por Al Qaeda en la Península Arábiga bajo el nombre: “La Incurción del 11avo de Rabi' Al-Awwal - La Operación de Riad Oriental y Nuestra Guerra a América y a sus Agentes” aparecido en internet el 9 de noviembre de 2003.

“Cuando el gobierno saudí pecó oprimiendo todas las voces de los estudiosos y las voces de aquellos que llamaban hacia el islam, me encontré forzado, (...), a acometer una pequeña parte de mi deber de imponer lo que está bien y prohibir lo que está mal. De modo que colaboré con algunos hermanos y establecimos un comité para ofrecer consejo y empezamos a publicar algunas declaraciones.”<sup>351</sup>

“Nosotros hemos soliviantado a la nación y al pueblo musulmán haciéndole llegar las fatuas de aquellos eruditos que el gobierno saudí ha encarcelado con objeto de satisfacer al gobierno americano (...) Entre aquellos jóvenes que han respondido a nuestra llamada estaban Khalid Al Said, Abdul Azeez, Mahmud Al Hadi y Muslih Al Shamrani. Esperamos que Alá los reciba como mártires sagrados. Ellos han levantado bien la alta la cabeza de la nación y han lavado gran parte de la vergüenza que nos envolvía como resultado de la debilidad del gobierno saudí y su complicidad con el gobierno americano...Si, nosotros hemos instigado y ellos han respondido.”<sup>352</sup>

“El Frente Islámico para la yihad contra Estados Unidos e Israel ha emitido una fatua completamente clara llamando a la nación islámica a llevar a cabo la yihad para liberar los lugares sagrados. La nación de Mahoma ha respondido a este llamamiento. Si la instigación para la yihad contra judíos y americanos con objeto de liberar la mezquita de Al Aqsa y el sagrado Ka’aba es considerada un crimen, entonces dejemos a la historia que sea testigo de cómo soy un criminal. Nuestro trabajo es instigar y, por la gracia de Dios, nosotros lo hicimos y cierta gente respondió a este llamamiento.”<sup>353</sup>

Las declaraciones de Bin Laden en la década de los noventa hacían hincapié en la exclusiva labor de agitación que desempeñaba su organización<sup>354</sup>. Años después, el desarrollo de las investigaciones sobre la autoría de numerosos atentados de estos años condujo inequívocamente hacia la organización de Bin Laden. De ahí que no se debe perder de vista el hecho de que muchas de estas afirmaciones tenían por objeto seguir disfrutando del desconocimiento que seguía existiendo en la comunidad de inteligencia sobre la verdadera naturaleza de las actividades del saudí. Gran parte de los terroristas que Bin Laden agasajaba en sus comunicados como musulmanes que habían sabido responder a sus llamamientos de manera espontánea, eran miembros de la propia Al

---

<sup>351</sup> Entrevista de Peter Arnett a Osama Bin Laden para la cadena de televisión *CNN* en marzo de 1997.

<sup>352</sup> Entrevista a Osama Bin Laden por John Miller (*ABC News*) el 28 de mayo de 1998.

<sup>353</sup> Entrevista de Rahimullah Yusufzai de la revista *Time* (Asia) a Osama Bin Laden el 11 de enero de 1999.

<sup>354</sup> Véase: SCHEUER, MICHAEL. “Toronto, London and the Jihadi Spring: Bin Laden as Successful Instigator”, *Terrorism Focus*, Vol. III N° 22 June 6, 2006.

Qaeda, los cuales obedecían los dictados de sus líderes. Sin embargo, la interpretación de las palabras del líder terrorista no se debe circunscribir únicamente a un intento de desinformación. Como se conocería años después, ya en la década de los noventa Bin Laden concebía su organización como un ente cuya labor principal era la agitación propagandística hasta lograr un movimiento de masas en el mundo musulmán. Los atentados perpetrados por la propia organización terrorista son el complemento imprescindible a esta labor comunicativa. Las acciones terroristas emprendidas por Al Qaeda permitirían lograr la atención mundial sobre el discurso yihadista, permitiría revestir al mensaje de la organización de una aureola de prestigio y autoridad, y en última instancia, transmitiría confianza a los musulmanes sobre sus propias capacidades y la debilidad del enemigo. La campaña de atentados contra Estados Unidos y sus aliados en la década de los noventa y el año 2000, no consiguieron alcanzar los objetivos perseguidos: ni dotaron a Al Qaeda de la suficiente notoriedad e importancia mediática, ni desencadenaron la reacción esperada en los Estados Unidos, consistente en una intervención armada en Afganistán, que según Al Qaeda, los llevaría a una derrota idéntica a la sufrida por los soviéticos a finales de los ochenta. La lección que Bin Laden sacó de estos sucesos fue la necesidad de caminar hacia lo que denominaron “operaciones de calidad”: atentados cuya magnitud y mortandad provocasen una auténtica convulsión en el orden internacional. Fue tras los atentados con aviones cuando Al Qaeda pudo desempeñar su papel más ansiado: el de instigadora de acciones armadas contra occidente y el de guía estratégica de la yihad contra los infieles<sup>355</sup>.

Sin embargo, más que en las propias palabras de Bin Laden, es en las palabras de otros miembros de nivel medio de la organización terrorista donde se puede encontrarse una descarnada confesión sobre cual es la verdadera naturaleza y misión de la organización terrorista Al Qaeda. Así por ejemplo, acerca de la naturaleza de la organización y de su militancia, un miembro de Al Qaeda, que se hace llamar “Abu Osama”<sup>356</sup> no dudó en afirmar públicamente que “Al Qaeda es una organización espiritual no militar” donde “cada *myyabidin* que cree en Dios se convierte en un miembro de Al Qaeda”. Más claro aún es Nasser Ahmad Nasser Al-Bahri, antiguo guardaespaldas del propio Bin Laden cuando reconoce que:

“Al Qaeda hoy día no es una organización en el verdadero sentido de la palabra sino solamente una idea que se ha convertido en credo (...) El objetivo de la organización Al Qaeda desde su concepción es provocar conflictos entre Estados Unidos y el mundo

---

<sup>355</sup> Así, por ejemplo, en una entrevista a Abu-Usamah al-Kuwaiti, destacado miembro del “Grupo de Resistencia para la Predicación y la Yihad en Kuwait”, una de tantos entes yihadistas que surgen al amparo de la llamada de Al Qaeda, este no duda en afirmar que: “Nosotros vemos al jeque Bin Laden como un líder, siguiendo las instrucciones que el jeque lanza a la juventud de la nación islámica”. Véase el diario *Al-Sharq al-Awsat* del 29 de enero de 2003.

<sup>356</sup> Entrevista a “Abu Osama” en la revista *Al Wasat* el 3 de mayo de 2004.

árabe. Recuerdo que el jeque Osama bin Laden solía decir que no podemos, como organización, continuar con operaciones de calidad, pero que en su lugar tenemos que aspirar a realizar operaciones que arrastren a los Estados Unidos a una confrontación regional con los pueblos islámicos.”<sup>357</sup>

En esa misma línea se pronunciaba el que durante un buen tiempo ejerció de portavoz oficioso de Al Qaeda:

“Los *muyabidines* son parte de esta sagrada y victoriosa *umma*. Ellos son la vanguardia que se ha comprometido a encender la chispa de la confrontación entre nuestros enemigos y nosotros. De modo que no están luchando en lugar de la *umma*, sino que están trabajando como activadores de la *umma* contra sus enemigos para que ella pueda alzarse enteramente contra su enemigo invasor. Es un error reducir la yihad a una única y limitada organización desde el momento en que la yihad es fe y una ideología original para hacer frente a los enemigos del islam, y es una continuación del camino emprendido por el profeta Mahoma y sus compañeros.”<sup>358</sup>

Sin embargo la explicación más cristalina de en qué consiste realmente Al Qaeda y cual es su misión la podemos encontrar en el sirio nacionalizado español, Mustafa Setmariam (Abu Musab Al Suri)<sup>359</sup>. Este terrorista ha experimentado una continua línea ascendente dentro de la organización terrorista hasta su detención en Pakistán en octubre de 2005. Con anterioridad había desempeñado diversas funciones dentro del entramado yihadista internacional, desde la de redactor de la revista propagandista del Grupo Islámico Argelino (GIA): *Al Ansar*, a la de instructor de explosivos y armas químicas, incluyendo la de director de un campo de entrenamiento terrorista en Afganistán. Sin embargo, la principal importancia de Setmariam dentro del movimiento yihadista proviene de su destacado papel como ideólogo, siendo considerado uno de los más perspicaces e influyentes<sup>360</sup> analistas de la estrategia del terrorismo yihadista. Es en el marco de unas “clases” a futuros terroristas que este sirio impartió en Kabul en el 2000 (grabadas en video y difundidas en círculos yihadistas) donde podemos encontrar la clave del verdadero significado de Al Qaeda. Entre

---

<sup>357</sup> Entrevista con Nasser Ahmad Nasser Al-Bahri (ex guardaespaldas de Bin Laden) aparecida en *Al-Quds Al-Arabi*. 3 de agosto de 2004.

<sup>358</sup> Audio de Sulaiman Abu Ghait: “Comunicado con motivo del sagrado Eid al-Fitr”, difundido el 7 de diciembre de 2002

<sup>359</sup> Para más información sobre el perfil personal y la trayectoria de este destacado ideólogo del yihadismo véase: IRUJO, JOSÉ MARÍA. “España sigue amenazada”, *El País*, 6 de junio de 2005. RUBIO, ANTONIO. “Un español en la cima de Al Qaeda”, *El Mundo*, 3 de noviembre de 2005. WHITLOCK, CRAIG. “Architect of New War on the West”, *The Washington Post*, May 23, 2006.

<sup>360</sup> Para constatar esta influencia véase: PAZ, REUVEN. “Al-Qaeda’s Search for new Fronts: Instructions for Jihadi Activity in Egypt and Sinai”, *The Project for the Research of Islamist Movements (PRISM) Occasional Papers*, Vol. 3 N° 7 October 2005; CRUICKSHANK, PAUL & HAGE ALI, MOHANNAD. “Abu Musab Al Suri: Architect of the New Al Qaeda”, *Studies in Conflict & Terrorism*, Vol. 30 Spring 2007. (pp. 1-14)

todo un conjunto de recomendaciones, que incluyen atentar contra estaciones de trenes, estadios de fútbol, barcos petroleros o aeropuertos, robar y matar a turistas o incendiar bosques, el sirio desliza la siguiente afirmación:

“Al Qaeda no es una organización, no es un grupo, ni queremos que lo sea, es un llamamiento, un referente, una metodología.”<sup>361</sup>

En su último libro de más de 1600 páginas: “Llamada a la “Resistencia Islámica Internacional” difundido en internet antes de ser detenido, desarrolla y readapta está máxima que ha orientado al movimiento fundado por Bin Laden desde sus mismos inicios. Setmarián teoriza sobre cuales han sido las causas que han provocado el fracaso de los diferentes movimientos yihadistas que han tratado de hacerse con el poder en los países musulmanes. Analiza, igualmente cual es el nuevo escenario en el que se envuelto el movimiento tras la guerra de Afganistán e Irak, y cuales son los retos a los que tendrá que hacer frente la nueva “tercera generación” de yihadistas. Sus recetas siguen siendo la profundización en la idea que ya desarrolló en Afganistán en el año 2000: caminar hacia un movimiento terrorista completamente descentralizado donde sus componentes actúan de manera individual, siguiendo unos máximas de carácter ideológico y estratégico, y atribuyendo la autoría a unas únicas siglas, con objeto de transmitir la idea de que los infieles se enfrentan a un único y poderoso movimiento islamista:

“Llamo a toda la juventud y a todos los musulmanes a participar en una resistencia individual, esto significa que la resistencia no debe depender de estructuras, redes o jerarquías piramidales, las cuales sólo podrían llevar a la captura de algunos sino de todos sus miembros. Esto es posible eligiendo el método de trabajo diferente al de una organización. Es decir, todo el mundo está implicado en la resistencia, compartida por todos los musulmanes, bajo un nombre (La Resistencia Islámica Internacional). Donde el arresto de uno de ellos no conduce al arresto de todos porque no hay relación entre ellos.”<sup>362</sup>

En conclusión, la comprensión en toda su profundidad de cual es la verdadera misión de Al Qaeda debe servir de punto de partida para entender en toda su riqueza en qué consiste la dimensión propagandística del terrorismo yihadista. Resulta evidente, por tanto, que para un grupo terrorista que entiende que la instigación es su primer cometido, su faceta comunicacional adquiera una importancia trascendental.

---

<sup>361</sup> Véase el video disponible en la edición digital del periódico El Mundo: “Así enseñaba a atentar el español Setmarián, miembro de Al Qaeda, en un curso intensivo” (01/02/2006) Disponible en: <http://www.elmundo.es/documentos/2006/02/01/mustafasetmarián/index.html>

<sup>362</sup> Libro de Abu Musab al-Suri (Mustafa Setmarián): “Llamada a la “Resistencia Islámica Internacional”. Difundido en internet en diciembre de 2004.



## Capítulo 9. La acción propagandística del GJM: fases y elementos para su análisis

---

### 9.1. Evolución histórica de la propaganda del GJM

Ni la naturaleza ni la cantidad (véase los gráficos 6 y 7) de la propaganda del GJM ha sido uniforme a lo largo de más de una década de existencia. En ese sentido, se hace preciso establecer una serie de etapas que nos permitan entender como ha tenido lugar esa evolución a lo largo de todos estos años. A continuación expondremos lo que a nuestro juicio son las diferentes etapas de esta acción propagandística.

Gráfico 6: Propaganda del GJM por año de emisión (1994-2004)

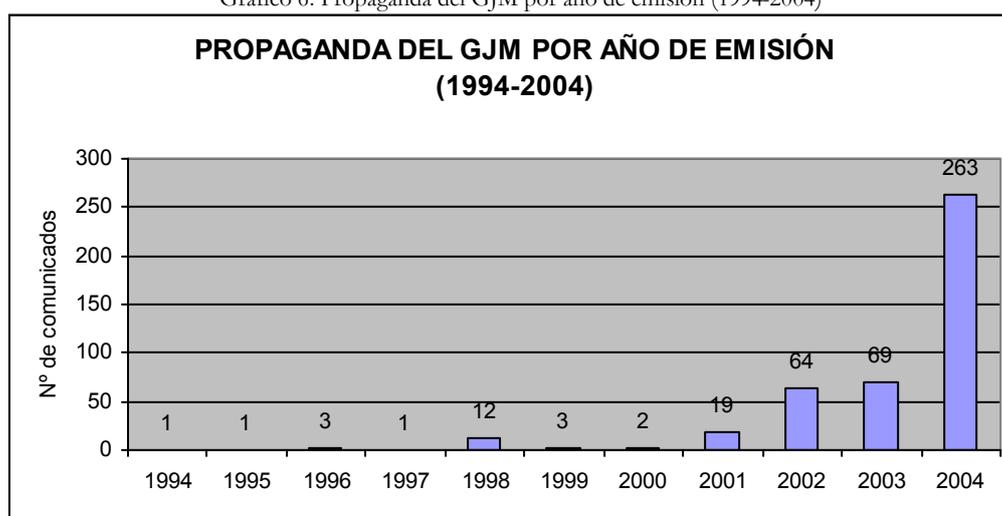
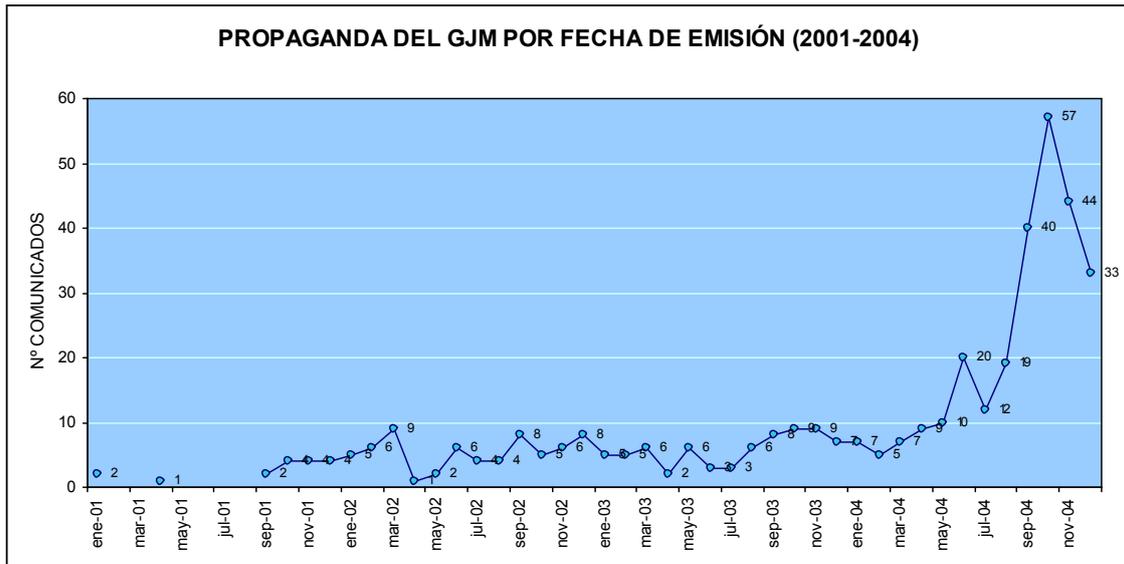


Gráfico 7: Propaganda del GJM por fecha de emisión (1994-2004)



### 9.1.1. Orígenes remotos: la yihad afgana y la revista *Al Jibad* (1984-1994)

Difícilmente podemos entender la propaganda de Al Qaeda, o cualquier otra faceta de su actividad terrorista, sin hacer referencia a la yihad contra los soviéticos en la década de los ochenta. Las acciones puestas en marcha por los *myahidin*, y las lecciones aprendidas durante el desarrollo de este conflicto constituyen poderosas fuentes de inspiración y el origen remoto del actual terrorismo globalizado. En este sentido, es necesario hacer referencia al que constituyó uno de los principales proyectos del ideólogo y cofundador de Al Qaeda, Abdullah Azzan: la revista *Al Jibad*. Esta publicación constituyó un poderoso instrumento para dar a conocer internacionalmente la lucha de los “árabes afganos” y potenciar la captación de donaciones hacia la yihad. La confianza que el palestino Azzam depositó en las acciones propagandísticas como arma decisiva en manos de los *myahidin*, es uno de los principales legados que recibió su discípulo Osama Bin Laden.

El primer número de *Al Jibad* vio la luz el 28 de diciembre de 1984, publicándose con una frecuencia mensual hasta 1994, año en que Bin Laden pone en marcha su propio aparato propagandístico. Los primeros números (en blanco y negro) eran el fruto del trabajo artesanal de un equipo de cuatro personas. Con objeto de potenciar la calidad de la publicación y su difusión, Azzam comenzó una campaña a favor de la revista en sus numerosos viajes de proselitismo, comentando que “trabajar para la revista dentro de Afganistán, ante los ojos de Alá, podía ser más importante que portar el *Kalashnikov*”<sup>363</sup> En poco tiempo la revista se editaba a todo color con una tirada de cerca de setenta mil ejemplares al mes.

<sup>363</sup> BERGEN (2006: 34)

Esta publicación buscaba contar a una audiencia internacional<sup>364</sup>, la particular visión yihadista acerca de la guerra en Afganistán. Aunque no tenía un propósito comercial, sí que pretendía espolear las donaciones del mundo musulmán hacia los *myabidines*, de ahí que su difusión se concentrara en aquellos países donde era más fácil obtener dichos fondos. *Al Jibad* no sólo circulaba libremente entre Arabia Saudí, Kuwait, Emiratos Árabes, Jordania, o el Magreb, sino que también era posible encontrarla en Europa y sobre todo en los Estados Unidos, destino de la mitad de cada tirada mensual<sup>365</sup>.

Bin Laden fue testigo de la eficacia de esta empresa propagandística, pero también fue uno de los principales beneficiarios del relato, que sobre la guerra de Afganistán se podía desprender de las páginas de *Al Jibad*. El inicio de la aureola como héroe islámico y su notoriedad dentro del mundo musulmán tuvo su origen en la descripción que la revista efectuó de la batalla de Jaji en 1987. Su papel en este enfrentamiento contra los soviéticos fue magnificado, emergiendo de sus páginas la idea de un líder carismático que abandonó una vida de confort material para defender las tierras del islam.

Bin Laden captó correctamente el poder que las campañas de comunicación podían tener en el logro de sus objetivos y decidió incluir este “frente de batalla” en los objetivos de su incipiente organización Al Qaeda.

### **9.1.2. Primera fase. Métodos tradicionales, personalismo y nebulosa informativa (1994 - 11 de septiembre de 2001)**

En este primer periodo la actividad propagandística sigue los patrones comunes a otras organizaciones terroristas: elaboración de documentos escritos y audiovisuales donde se repiten las demandas del grupo; videos que recogen las actividades de entrenamiento; demostraciones de sus arsenales; imágenes de alguna acción armada (por ejemplo, de *myabidines* en Bosnia o Argelia); y grabaciones de discursos de los líderes de la organización. La mayor parte de esos materiales eran de consumo interno, incluyendo a los activistas de las redes de apoyo a la yihad, y a las personas que se movían dentro de los círculos de simpatizantes y potenciales reclutas. Los modestos canales de difusión con que contaban estos grupos, y la escasa atención que recibían sus comunicados por parte de los medios de comunicación, no permitían llegar más allá de los anillos más inmediatos de simpatizantes. De hecho durante los primeros años de la década de los noventa, Al Qaeda muestra

---

<sup>364</sup> En la contraportada de un número de finales de 1989 aparece un listado de precios de la revista en la moneda de 49 países diferentes, así, por ejemplo, el precio en España era de 150 pesetas y en USA de 2,60\$.

<sup>365</sup> Véase: EMERSON, STEVEN. *American Jihad. The Terrorist Living among us*, The Free Press, New York, 2002. (Pág. 130)

una muy limitada capacidad propagandística. Dicha precariedad no puede atribuirse a un menosprecio hacia la importancia que estas actividades. De hecho, desde sus inicios, esta organización ha estado profundamente concienciada sobre el papel determinante que la comunicación debe desempeñar en el logro de sus objetivos. En una carta dirigida al emir Al-Momineen, el propio Bin Laden reconocía que:

“Es obvio que en este siglo la guerra mediática es uno de los métodos más poderosos, de hecho, su aportación puede suponer el 90% del total de la preparación de las batallas.”<sup>366</sup>

Sin embargo, la organización del saudí necesitará varios años hasta alcanzar unas destrezas comunicativas acordes a la importancia que Al Qaeda atribuía a este “frente”. De hecho la propaganda producida directamente por “Al Qaeda organización” durante esta primera fase apenas contabiliza un par de decenas de comunicados. Esas mismas capacidades propagandísticas estaban más desarrolladas en los otros grupos de la órbita yihadista, siendo frecuente que algunos de los miembros de esas organizaciones compartiesen una doble militancia, entre sus grupos locales de origen y el movimiento yihadista global. La producción en estas organizaciones fue mucho más amplia, aunque debido al escaso seguimiento que recibió durante aquellos años resulta muy dificultoso conocer la cifra exacta a través de fuentes abiertas. Dichos grupos eran, por ejemplo, el argelino Grupo Islámico Armado (GIA), los egipcios *Takfir, Tanzim al-Jihad* y *al-Yama'a al-Islamiyya*, algunos grupos de muyahidines chechenos, el Grupo Islámico Combatiente Marroquí (GICM), *Abu Sayyaf* en Filipinas, o *Harakat ul-Muyabidin, Lashkar-i-Taiba*, y *Yaish-e-Mohammed* en Pakistán.

Así, por ejemplo, en los años 90 el GIA publicó desde Londres una revista conocida como *Al-Ansar*. El director era el conocido ideólogo yihadista Omar Othman Abu Omar, alias “Abu Qatada”. Residió en Londres desde 1993 donde se beneficiaba del estatus de refugiado político, lo que no le impidió predicar la yihad armada en la mezquita de Finsbury Park, donde decenas de jóvenes fueron reclutados y enviados a recibir entrenamiento en Afganistán y Bosnia. A finales de 2002, Abu Qatada, considerado por los servicios de inteligencia como el verdadero “embajador de Bin Laden en Europa”, era detenido por la policía británica tras estar varios meses en busca y captura<sup>367</sup>. Los escritos de Qatada han sido una de las lecturas más habituales que las agencias de seguridad han encontrado en los registros efectuados a las células terroristas desmanteladas en los últimos años. Dentro del consejo de redacción de esta publicación era posible encontrar a individuos que acabarían alcanzando destacadas posiciones en el entramado organizativo de la propia Al Qaeda, como el propio Mustafa Setmarián (Abu Musab Al Suri), el cual durante esta

---

<sup>366</sup> Véase: CORMAN, STEVEN R & SCHIEFELBEIN, JILL S. “Communication and Media Strategy in the Jihadi War of Ideas”, Consortium for Strategic Communication - Arizona State University Report #0601, April 20, 2006.

<sup>367</sup> Véase: PAZ, REUVEN. “Middle East Islamism in the European Arena”, *Middle East Review of International Affairs*, Vol. 6 N° 3 September 2002. (pp. 65-76) Disponible en: <http://meria.idc.ac.il/journal/2002/issue3/paz.pdf>

etapa no dudo en llevar a cabo una ardiente defensa y justificación de las matanzas que el GIA estaba llevando a cabo contra la población civil de Argelia<sup>368</sup>. Durante este periodo y antes de partir hacia Afganistán donde ejerció de instructor en los campos de entrenamiento de Al Qaeda, Setmarián ejercería igualmente de mediador ante los diferentes periodistas que consiguieron entrevistar a Bin Laden en la década de los noventa<sup>369</sup>.

Tanto la revista *Al-Ansar*, como otros materiales editados por grupos que sostenían activamente la yihad armada, eran difundidos de manera individual, y en un formato de escasa calidad. Habitualmente en boletines fotocopiados o en cintas de video con una edición poco cuidada. Por ejemplo, uno de los miembros de la red de Abu Dahdah en España, era el propietario de una tienda de fotocopias, donde se editaban cientos de ejemplares de comunicados de Bin Laden, folletos del GIA o de otros grupos que posteriormente eran difundidos clandestinamente en centros islámicos de Madrid<sup>370</sup>.

En la ciudad de Londres, como consecuencia de la enorme tolerancia que existía en este país hacia las actividades de estos grupos, la distribución y venta se realizaba de manera mucho más pública y desacomplejada<sup>371</sup>, aunque por limitaciones materiales también tenía un alcance limitado. Como es sabido, la mezquita de Finsbury Park fue durante años uno de los principales focos de propaganda en diversos formatos del GJM<sup>372</sup>. La ciudad era conocida en los ambientes yihadistas como “londonistan”, y en ella se podía encontrar sin ninguna dificultad a algunos de los más fanáticos predicadores del odio contra “cruzados y judíos”. Uno de ellos era Omar Bakri, líder del grupo extremista *al-Muhajiroun*<sup>373</sup>, que alcanzaría cierta notoriedad a mediados de esta década al emitir fatuas donde se incitaba al asesinato del primer ministro británico John Mayor, el presidente ruso Boris Yeltsin, o el general pakistaní Pervez Musharraf. Dichas incitaciones no le causaron mayores problemas con las autoridades que el paso por comisaría para prestar declaración. En 1999

---

<sup>368</sup> Véase: WHITLOCK, CRAIG. “Architect of New War on the West”, *The Washington Post*, May 23, 2006.

<sup>369</sup> Cuando a principios de 1997 el periodista norteamericano Peter Bergen hace gestiones para conseguir entrevistar a Bin Laden, contacta con un hombre que se hace llamar Omar, el cual se presentó como un periodista que gestiona una agencia de noticias independiente: la “Oficina para el Estudio de los Conflictos Islámicos”. Según Omar (que explicó como había realizados labores humanitarias en Afganistán o su paso por España donde se había casado) dicha oficina tenía corresponsales en Cachemira, Bosnia y Pakistán. Tiempo después Bergen conocía que el llamado Omar no era otro sino Mustafa Setmarián. Véase: BERGEN (2006: 184)

<sup>370</sup> Véase: JORDÁN, JAVIER & HORSBURGH, NICOLA. “Mapping Jihadist Terrorism in Spain”, *Studies in Conflict and Terrorism*, Vol. 28 N° 3 May-June 2005. (pp. 169-191)

<sup>371</sup> Véase: PHILLIPS, MELANIE. *Londonistan*, Encounter Books, New York, 2006.

<sup>372</sup> Véase :KEPEL, GILLES. *À l'ouest d'Allah*, Seuil, París, 1994. ( Págs. 333-341)

<sup>373</sup> Véase: WHINE, MICHAEL. “Al-Muhajiroun”, *Institute of Counterterrorism (ICT)*, May 21, 2003. Disponible en: <http://www.ict.org.il/articles/articledet.cfm?articleid=484> [Accedido junio de 2006]

el propio Omar Bakri había escrito y publicado en su web una carta abierta a Bin Laden donde ofrecía los servicios de su grupo a Al Qaeda<sup>374</sup>.

Uno de los esfuerzos propagandísticos más destacados de Al Qaeda durante esta etapa fue la creación en Londres del Comité para el Consejo y la Reforma en 1994. Este organismo al frente del cual Al Qaeda situó al estudiante árabe Khalid al-Fawwaz, proyectaba hacia el “exterior” la imagen de uno de tantos *lobbys* de musulmanes disidentes, cuya labor era denunciar al régimen de Arabia Saudí, por considerarlo corrupto e ilegítimo desde el punto de vista islámico. Sin embargo, por la naturaleza de las labores que vino realizando se puede asimilar perfectamente a las encomendadas al brazo mediático de la organización terrorista Al Qaeda<sup>375</sup>. Dicho comité tenía entre sus misiones la de promover la imagen de Bin Laden internacionalmente, remitiendo copias de sus conferencias y escritos para que fuesen oídos en las reuniones de radicales de cualquier país, y sirviendo al mismo tiempo de intermediario entre los medios de comunicación y los líderes de la organización terrorista. En fechas tan tempranas como el inicio de los noventa, el Comité para el Consejo y la Reforma ya difundía sus mensajes recurriendo al correo electrónico, una tecnología que aún estaba dando sus primeros pasos y cuya vigilancia aún no formaba parte de la agenda de las fuerzas de seguridad<sup>376</sup>.

Durante los inicios de esta primera etapa, la actividad comunicativa de Al Qaeda se ciñe a textos escritos. Deberán pasar varios años antes de que el saudí decida exponer su discurso ante una grabadora o una cámara de video. La explicación de esta inicial preferencia por el texto escrito posiblemente venga explicado por lo relatado<sup>377</sup> por el periodista Abdel Bari Atwan, editor en jefe del periódico *Al Quds Al Arabi*, y uno de los periodistas que consiguió entrevistar a Bin Laden en su refugio de Tora Bora a finales de 1996. Dicha entrevista se gestó a través de un ofrecimiento de Khalid al-Fawwaz, el cual había seleccionado a este periodista árabe afincado en Londres, por su oposición a la Guerra del Golfo; la misma circunstancia que llevó a Al Qaeda a repetir ese ofrecimiento al periodista británico Robert Fisk. A Bari Atwan no se le ofreció la posibilidad de grabar la entrevista que realizó a Bin Laden, de ahí que tuviera que tomar toda una serie de precipitadas notas a mano. Con posterioridad el “asesor mediático” de Al Qaeda le explicaría que la razón se hallaba en que Bin Laden tenía miedo a cometer errores gramaticales o teológicos y que estos pudiesen ser utilizados con posterioridad en su contra. En esta época, no estaba

---

<sup>374</sup> Véase: KATZ, RITA & KERN, MICHAEL. “Center of the Jihadist World”, *National Review*, July 11, 2005. Disponible en: [http://www.nationalreview.com/comment/katz\\_kern200507110810.asp](http://www.nationalreview.com/comment/katz_kern200507110810.asp) [Accedido junio de 2006]

<sup>375</sup> Ibidem.

<sup>376</sup> Véase: BARI ATWAN, ABDEL. *The Secret History of Al Qaeda*, Saqi, London, 2006. (Pág. 127)

<sup>377</sup> Ibidem. (Pág. 16 y ss)

perfectamente versado en el Corán, y aunque estaba trabajando en ello, aún no tenía la capacidad de dictar fatuas.

La mayor parte de los comunicados de esta etapa tenían un claro sesgo personalista: Osama Bin Laden es casi el único protagonista de los mensajes divulgados. El modesto perfil de su organización se encontraba eclipsado por la figura y carisma de su líder. Además en aquellos primeros momentos, Bin Laden tampoco estaba interesado en que se conociera la entidad real de un proyecto que todavía se encontraba en fase embrionaria. Tras la vuelta a Afganistán, el terrorista saudí y sus seguidores tuvieron que lidiar con las restricciones que sus anfitriones, el régimen talibán, estaban tratando de imponer a las actividades de la organización. Si bien, los talibán estaban dispuestos a prestar refugio y hospitalidad a aquellos de sus “hermanos” que habían combatido la yihad, el régimen de Kabul no estaba dispuesto a que las actividades terroristas de Bin Laden pusieran en riesgo la supervivencia del emirato islámico. Los talibán compelieron a Bin Laden para que adoptase un perfil más bajo y no utilizase el suelo de Afganistán como base de operaciones para planear ataques contra otros países. A pesar de la autoridad que Bin Laden llegaría a ejercer sobre la marcha de los asuntos en el interior del país, y a su privilegiada relación con el líder de los talibán, el Mulá Omar, Bin Laden no tuvo más elección que tejer una “nebulosa informativa” sobre las actividades de su organización. Los atentados cometidos o apoyados por la red no eran reivindicados directamente por Al Qaeda, sino que se utilizaban nombres *ad hoc* que reconocían la inspiración yihadista pero sin apuntar a ningún grupo conocido hasta el momento. Por ejemplo, los atentados simultáneos de Al Qaeda contra las embajadas de Estados Unidos en Kenia y Tanzania en el verano de 1998 fueron reivindicados por el autodenominado “Ejército Islámico para la Liberación de los Dos Santos Lugares”. Al Qaeda envió desde su oficina en Baku (Azerbaián) al periódico *Al Quds al Arabi* dos faxes en los que atribuía la responsabilidad del atentado a unas siglas de las que nunca más se volvería a saber<sup>378</sup>. Las declaraciones de Bin Laden llamaban a la guerra santa y alababan las acciones realizadas por los *muyahidin*, pero no reconocía su responsabilidad ni se vinculaba directamente con ellas.

La precariedad de los medios propagandísticos utilizados por el GJM durante esta primera fase, se explica igualmente por las limitaciones tecnológicas propias de aquellos años. Al Qaeda necesitaba que su mensaje fuese recogido y difundido a través de los medios de comunicación tradicionales, en especial, la televisión. En este sentido, diversos intentos de Al Qaeda por acceder a estos medios fracasaron como por ejemplo, el ofrecimiento de una entrevista a Bin Laden a las cadenas *CBS* y *BBC*, las cuales rechazaron la invitación al considerar que Bin Laden carecía del

---

<sup>378</sup> THE NATIONAL COMMISSION ON TERRORIST ATTACKS UPON THE UNITED STATES. The 9/11 Commission Report. (Pág. 69) Disponible en: <http://www.9-11commission.gov/report/index.htm> [Accedido Diciembre 2005]

perfil suficiente como justificar el envío de un equipo de filmación a Afganistán<sup>379</sup>. La divulgación directa de escritos, cintas de audio y video, o libros, siempre chocaría con las inevitables barreras de su coste económico y de las dificultades logísticas. En cuanto al uso de internet, dicha tecnología aún se encontraba en su etapa iniciaría y aún no era un instrumento eficaz para alcanzar los fines propagandísticos de Al Qaeda. La transmisión de datos era aún muy precaria, así por ejemplo, la descarga de un video presentaba numerosos problemas y podía tardar varios días a través de un antiguo *modem* telefónico. Aunque el principal inconveniente era el hecho de que con este medio sólo se podía alcanzar al pequeño porcentaje de la población mundial, que a mediados de los noventa disfrutaba de una privilegiada conexión a internet. Tampoco se había extendido aún el uso de cámaras de video digitales ni existían instrumentos accesibles de edición de imágenes. Por otra parte, es más que probable que muchos de los rudos e iletrados veteranos de Afganistán, Argelia y Bosnia estuvieran escasamente familiarizados con las posibilidades de la sociedad de la información.

Sin embargo, esto no significó la ausencia del movimiento yihadista en el ciberespacio. Antes bien los yihadistas tuvieron un temprano debut en internet a través de una serie de iniciativas completamente novedosas, las cuales han servido de modelo para las acciones comunicativas de otros grupos violentos. En 1996 se crea en Londres *Azzam Publications* el primer organismo de propaganda de Al Qaeda en inglés. Desde su creación, *Azzam* (que toma su nombre en homenaje al influyente predicador yihadista), se dedicó a la difusión y traducción de material yihadista, a la redacción de obituarios a los terroristas caídos y la creación de un material propio que gozaría de especial popularidad entre los partidarios de la yihad contra occidente.

Este brazo mediático de Al Qaeda no dudó en presentar su trabajo como periodismo objetivo y veraz, el cual trataba de presentar una visión alternativa a los grandes medios de comunicación acerca de los conflictos en los que se hallaban envueltos los musulmanes. Una serie de materiales obtenidos a través de una amplia red de corresponsales amateurs o incluso a través de los propios *muyabidin*, le permitía disponer de un material novedoso sobre la guerra en Bosnia o Chechenia, el cual en ocasiones fue utilizado y citado explícitamente por las grandes cadenas de televisión, como la británica BBC.<sup>380</sup> En la web de *Azzam Publications* podía encontrarse lo siguiente:

“Publicaciones Azzam es una organización mediática independiente, establecida en 1996, que ha proveído de noticias e informaciones auténticas sobre la yihad y los *muyabidin* allí donde se encuentren, a través de una red de corresponsales sobre el terreno. (...) Uno de los corresponsales de Azzam, Shaheed Suraqah Al-Andalusi, fue muerto en diciembre de 2001, en la Batalla de Tora Bora por una bomba de racimo americana. Su biografía será publicada en

---

<sup>379</sup> BARI ATWAN (2006: 16)

<sup>380</sup> Véase: WHITLOCK, CRAIG. “Briton Used Internet as his Bully Pulpit”, *washingtonpost.com*, August 8, 2005.

azzam.com a principios de 2002, cualquiera de los comandantes de los *muyabidines* extranjeros en Afganistán puede confirmar los esfuerzos Shaheed Suraqah Al-Andalusi para proveer de cobertura mediática los acontecimientos de Afganistán.”<sup>381</sup>

Babar Ahmad, un estudiante de ingeniería en el *Imperial College* de Londres de 22 años, fue el responsable de poner en marcha en 1996 la página web de *Azzam*, siendo su administrador hasta su detención en 2003<sup>382</sup>. Desde esta página se animaba a los yihadistas a difundir su mensaje hacia una audiencia global, entrando en contacto con azzam.com y otras webs “hermanas” como qoqaz.net y waaqiah.com. En el año 1997 Ahmad lanzó el primer video yihadista en inglés “Los Mártires de Bosnia”, el cual alcanzaría una enorme repercusión en los ambientes yihadistas. En este video de 75 minutos, cuyo objeto era ensalzar el papel de los *muyabidines* “caídos” en la guerra Bosnia, se podía encontrar junto a una serie de imágenes del conflicto tomadas de las grandes cadenas de televisión, todo un conjunto de materiales inéditos sobre las víctimas civiles de la guerra y los cadáveres de los yihadistas. Este video resulta especialmente interesante por numerosas cuestiones. En primer lugar, porque puede intuirse la madurez que estaba alcanzado la vertiente propagandística del yihadismo, capaz de elaborar un video ciertamente sofisticado. Resulta interesante resaltar el tipo de audiencia hacia la que apunta: musulmanes afincados en occidente, que tras varias generaciones se muestran más familiarizados con el inglés que con el árabe. A pesar de estar elaborado en inglés, su destinatario no es la población occidental no musulmana, puesto que su discurso (en el cual se incluyen llamadas a los musulmanes para que acudan a los escenarios de la yihad para exterminar a los “no creyentes”) exige una socialización previa en la subcultura yihadista. Su destinatario es la inmigración musulmana que tras varias generaciones ha perdido la destreza en el árabe, pero que encuentra cierto agrado en este discurso radical aunque sea expresado en una lengua “cruzada”. De hecho, en esta grabación puede hallarse incluso canciones de combate yihadistas dobladas al inglés. Este video nos permite, igualmente, percibir el ambiente de impunidad en el cual se movía la propaganda de Al Qaeda con anterioridad a los atentados de 2001. En dicha grabación no sólo se facilita la dirección web, la dirección de correo electrónico, e incluso la dirección postal de Publicaciones Azzam, sino que incluso se atreve a incluir la indicación de que los materiales de ese video están protegidos por *copyright*.

---

<sup>381</sup> KOHLMANN, EVAN. “Dossier: Azzam Publications UK (Azzam.com, Qoqaz.net) and Mazen Mokhtar”, 2004. Disponible en <http://www.globalterroralert.com/azzam-mokhtar.pdf>

<sup>382</sup> Tras recibir su título master en ingeniería, Ahmad obtuvo un trabajo en esa misma universidad, desde la cual siguió administrando distintas webs yihadistas hasta su detención definitiva en agosto de 2004. Desde su arresto, Ahmad puso en marcha a través de familiares y partidarios una web donde se pide su liberación: [www.freebabarahmad.com](http://www.freebabarahmad.com). En dicha página en la que no existe ninguna mención expresa a los motivos que han llevado a su encarcelamiento, pero sí numeroso material gráfico sobre la infancia de Ahmad, supuestas torturas infligidas por parte de la policía británica y la posibilidad de firmar una petición para obtener su liberación que según los administradores a sido respaldada por más 10.000 personas. La cadena británica BBC elaboró un documental destinado a reflejar los esfuerzos del padre de Ahmad por obtener su liberación: “A Terror Suspect's Dad.” (emitido el 26 de enero de 2005) Véase: WHITLOCK, CRAIG. “Briton Used Internet as his Bully Pulpit”, *washingtonpost.com*, August 8, 2005.

Internet ofrecía, además, otra ventaja: el abaratamiento de los costes de edición. En una comunicación interceptada por la policía española entre Abu Dahdah (líder de la célula española de Al Qaeda) y un líder islamista residente en el Reino Unido, este último le comentaba que había publicado su último libro en internet y que no lo editaría en formato impreso hasta que dispusiera de dinero para hacerlo<sup>383</sup>. Gracias a ese sistema Abu Qatada pudo publicar su obra “Artículos entre dos Doctrinas”, una recopilación de noventa y ocho artículos donde exponía su visión del mundo. La obra estuvo disponible *on line* hasta que el sitio web fue clausurado tras el 11 de septiembre. Además del abaratamiento de costes económicos la publicación en internet también favorecía el anonimato, una mayor difusión y accesibilidad, y la posibilidad de conocer las noticias con mayor celeridad.

Durante este primer periodo, Bin Laden concedió varias entrevistas a periodistas árabes y occidentales. Existía una clara predisposición a que la organización fuera adquiriendo un perfil cada vez más público con objeto de facilitar su misión movilizadora. Una de los factores que más contribuyeron al nuevo impulso con el cual se dotó las actividades propagandísticas, se haya en el escaso impacto que causó la “Declaración de guerra contra Estados Unidos” de 1996. Dicha epístola, con la cual Bin Laden confiaba erigirse en abanderado de la lucha islámica contra “cruzados y judíos”, sólo causó algún revuelo en los ambientes radicales, y paso prácticamente inadvertido para el país al cual se declaraba la guerra. Dispuesto a no cometer el mismo error, Bin Laden acometió durante dos años una campaña de publicitación en los medios de comunicación, antes de reiterar sus amenazas contra occidente en 1998, esta vez bajo el “paraguas” del Frente Islámico Mundial para la Yihad contra Cruzados y Judíos.

Los temas tratados en esta primera fase se centraron mayoritariamente en Arabia Saudí y en la presencia norteamericana en esta tierra. Un tema recurrente lo constituía el carácter ilegítimo de la dinastía de los Saud, ya que, según Bin Laden, traicionaban sus obligaciones como gobernantes de un país musulmán.

En el refuerzo de esta apuesta por dotarse de un mayor perfil público posiblemente influyó el éxito de algunas experiencias, como la puesta en marcha por los radicales británicos de azzam.com, o los efectos beneficiosos que Al Qaeda estaba obteniendo con esta “apertura informativa”: aumento de las donaciones, nuevos reclutas, prestigio creciente y mayor impacto psicológico de sus acciones, etc.

---

<sup>383</sup> Auto de procesamiento de la célula de Al Qaeda en España, Sumario 35/01, Juzgado Central de Instrucción nº5, Audiencia Nacional, Madrid, 2003. (Pág. 421)

Así, por ejemplo, el periodista americano Peter Bergen cuenta, a propósito de las circunstancias que rodearon la primera entrevista televisada que concedió Osama Bin Laden, una ilustrativa anécdota: cuando el estadounidense contacta en Londres con el portavoz del Comité del Consejo y la Reforma, Khalid al-Fawwaz, recibe una llamada del “asesor sobre medios de comunicación” de Al Qaeda donde este manifiesta la predisposición del líder terrorista a conceder una entrevista a la cadena *BBC*, al programa *60 Minutos* de la *CBS* o a la propia *CNN*. Según Bergen, el alcance plantario de la cadena estadounidense de noticias vía satélite fue determinante en la decisión final de Bin Laden<sup>384</sup>. También significativa es la revelación del periodista británico Jason Burke: a primeros de 1998, Osama Bin Laden habría enviado una carta firmada a un colaborador de Pakistán en la que decía que se aumentasen los pagos a determinados periodistas, con objeto de que se ampliara la cobertura de sus declaraciones y actividades<sup>385</sup>.

El interés por adquirir notoriedad y su fascinación por el poder mediático se disparó hasta el punto de que algunos de sus colaboradores consideran que Osama “había caído en la enfermedad de las pantallas, los *flashes*, los *fans* y los aplausos”<sup>386</sup>. Bin Laden contempla como los medios de comunicación internacionales estaban contribuyendo enormemente al objetivo último de Al Qaeda de convertirse en un referente ideológico, de ahí que empezase a desatender abiertamente los requerimientos de los talibán para que pasase desapercibido. Con posterioridad a la invasión americana de Afganistán, algunos destacados yihadistas, como Abu Walid al Misri, integrante del Consejo de la *Shura* de Al Qaeda, no dudaron en culpar a la obsesión mediática de Bin Laden, del “desastre” que había supuesto la pérdida de Afganistán para el islamismo:

“Durante este periodo [1996-8], es evidente que Bin Laden estaba maniáticamente obsesionado con los medios, especialmente los medios internacionales. El gran error del Mulá Omar fue su incapacidad para hacer callar al líder de Al Qaeda (...) Bin Laden demostró que él estaba dispuesto a sacrificar Afganistán y al Mulá Omar antes que dejar de hablar. (...) Entonces los medios estadounidenses entraron en escena, y el ruido mediático en torno a Bin Laden ascendió al máximo. A su vez, Bin Laden, con cada átomo de su persona, se mostraba más entusiasta en cuanto a hablar.”<sup>387</sup>

---

<sup>384</sup> Véase: BERGEN (2001).

<sup>385</sup> Véase: BURKE, JASON. *Al-Qaeda. Casting a shadow of terror*, I.B. Tauris, New York, 2003. (Pág. 205 en la versión española)

<sup>386</sup> Correo electrónico de Mustafa Setmarián a Osama Bin Laden el 19 de julio de 1999. Véase: CULLISON, ALAN. “Inside Al-Qaeda’s Hard Drive”, *The Atlantic Monthly*, September 2004.

<sup>387</sup> Libro de Abu al- Walid al Misri: “The Story of the Afghan-Arabs: From the Entry to Afghanistan to the Final Exodus with Taliban”, publicado de manera anónima y en entregas en el diario londinense en árabe *Asbarq Al-Ansat*, (29/06/2005) (01/07/2005) (09/07/2005) (10/07/2005) (22/07/2005) (27/07/2005)

Por otra parte, la filmación de imágenes de video sobre las operaciones armadas de los grupos del GJM fue adquiriendo en los últimos años de este primer periodo un interés creciente. No sólo eran útiles para las tareas de reclutamiento y el consumo interno de los yihadistas (finalidad de la mayor parte de las grabaciones sobre la yihad en Argelia o Bosnia), sino que además podían ser utilizadas para transmitir una versión de los hechos diferente, a la que ofrecían los medios de comunicación de masas. Como afirma Timothy L. Thomas:

“En la guerra de Chechenia, hubo ocasiones en que cuando los chechenos informaban sobre una emboscada exitosa contra un convoy ruso, y los rusos negaban que ese hecho hubiese tenido lugar. Para probar ese punto, los chechenos mostraban en internet la grabación en video de la emboscada, de manera que conseguían comprometer la credibilidad de los medios oficiales rusos y debilitar el poder de su maquinaria de propaganda.”<sup>388</sup>

En este sentido, las innovaciones que los *muyabidines* chechenos introdujeron en su enfrentamiento armado contra los rusos, constituyeron un precedente esencial para entender el cambio de rumbo que experimentó la propaganda del GJM entre la primera fase y la que siguió a los atentados de Washington y Nueva York. Los yihadistas chechenos, liderados por el jordano “comandante Khattab”, eran conscientes de que una emboscada contra un pequeño convoy ruso, tenía un efecto mediático y operativo mínimo. Sin embargo, comprendieron que si esa operación era filmada y ofrecida al resto del mundo, sus consecuencias podían llegar a ser mucho mayores en términos de desmoralización de la opinión pública rusa, de publicidad del conflicto y, especialmente, de obtención y movilización de apoyos en entornos radicalizados. Los *muyabidines* chechenos consiguieron divulgar a nivel internacional uno de sus primeros videos en el año 2000, con el título “El Infierno Ruso 1”. En esta empresa contaron con el apoyo de *azzam.com*, que se encargó de la difusión de sus materiales gráficos y de atender a nuevas demandas de información, tal como reconocía el propio Ibn ul-Khattab:

“Los hermanos en Bretaña, Alá los recompense, han puesto un gran esfuerzo en publicitar la yihad. Existe una organización con el nombre de Publicaciones Azzam, llevada por hermanos conocidos para nosotros y con los que mantenemos un contacto regular. Cualquiera que desee apoyarnos o requiera algún tipo de información sobre la situación aquí, debe contactar con esta organización. Nosotros la mantenemos informada continuamente sobre lo que aquí sucede, si la gente tiene alguna pregunta nosotros podemos responderle a través de esta organización.”<sup>389</sup>

---

<sup>388</sup> Véase: THOMAS, TIMOTHY L. “Al Qaeda and the Internet: The Danger of “Cyberplanning”, *Parameters*, Spring 2003. (pp. 112-123)

<sup>389</sup> KOHLMANN, EVAN. “Dossier: Azzam Publications UK (Azzam.com, Qoqaz.net) and Mazen Mokhtar”, 2004, <http://www.globalterroralert.com/azzam-mokhtar.pdf>

En este video de 40 minutos se puede encontrar una gran cantidad de metraje dedicado a la grabación de ataques contra las tropas rusas, incluyendo una considerable atención a los tratos vejatorios y el asesinato despiadado de prisioneros rusos, lo que demuestra el interés de los yihadistas en que estas actividades fuesen conocidas y divulgadas. Los *muyahidines* pretendían con ello atemorizar a su enemigo y conducirlo hacia la desmoralización; pero esta acción es también un reflejo del degradado esquema de pensamiento del terrorismo yihadista, el cual considera el asesinato del enemigo como una actividad que debe ser ensalzada, debido a su capacidad para movilizar al pueblo musulmán y obtener nuevos reclutas para la yihad. En este video puede intuirse igualmente una serie de avances tecnológicos que despertaron la atención de otros grupos yihadistas, como una mejor calidad de la imagen, y la posibilidad de editar y manipular el video en ordenadores personales. La sustitución del formato VHS por el VCD, permitía la difusión directa de este material a través de internet, lo cual abría un campo inagotable de posibilidades para la propaganda terrorista.

Los yihadistas chechenos consiguieron con esta apuesta propagandística una norme repercusión internacional, despertando el interés de la opinión pública de otros países hacia los motivos que dichos grupos aducían para combatir al Estado ruso. El material elaborado por los muyahidines se ajustaba perfectamente a los esquemas de un medio televisivo deseoso de imágenes violentas e impactantes. Esta capacidad para equipararse a la maquinaria mediática de todo un país, no paso desapercibida para otros grupos del GJM, como por ejemplo, los argelinos del Grupo Salafista para la Predicación y el Combate, e incluso por la propia organización Al Qaeda.

A finales de este mismo año y principios de 2001, la organización de Bin Laden debutó en el mundo del la producción audiovisual con la difusión de su video: "La Destrucción del Destructor *USS Cole*". Este video (de casi dos horas de duración y con una versión en árabe y otra en inglés) tenía evidentes semejanzas con la estructura y objetivos de su predecesor checheno. La cinta contiene algunas de las más populares imágenes que sobre Al Qaeda aparecerán posteriormente en los medios de comunicación. En la cinta se pueden contemplar secuencias de entrenamiento de terroristas en el campo de Al Farooq en Afganistán, y un buen número de discursos de Bin Laden y otros destacados miembros de la organización terrorista. En el video también puede encontrarse referencias al atentado que da nombre a la cinta: el atentado suicida contra un destructor americano anclado en Yemen. Los terroristas trataron de grabar desde las cercanías el momento en que una barca cargada de explosivos colisiona con el casco de barco. Sin embargo, fallaron en su intento por tener constancia visual del ataque y sustituyeron dichas imágenes por un gráfico e imágenes obtenidas de los medios de comunicación de cómo quedo el barco tras el ataque<sup>390</sup>. Según la

---

<sup>390</sup> Véase: INTELCENTER. "Evolution of Jihadi Video (EJV) v.1.0", Tempest Publishing, Alexandria (VA), 11 May 2005.

comisión parlamentaria estadounidense que estudió los ataques del 11 de septiembre, el atentado contra el *USS Cole* galvanizó los esfuerzos de reclutamiento de la organización terrorista. Bin Laden encargo al comité mediático de la organización, encabezado por Khalid Sheik Mohamed, la producción de un video que alcanzaría un nuevo éxito mediático para el yihadismo, al ser emitido fragmentos del mismo en las cadenas de televisión de todo el mundo incluyendo *Al Jazeera* y la *CNN*. Al Qaeda consideró el video como un efectivo instrumento no sólo para incrementar su capacidad de reclutamiento sino también como una vía para lograr protagonismo y preeminencia frente a otros grupos y movimientos islamistas<sup>391</sup>

La estructura del video es simple, pero tremendamente efectiva: describe el problema, explica cuales son sus causas y propone una solución al mismo. La simplicidad lógica del argumento no exige ningún entendimiento de la teología islámica, ni un notable conocimiento de la situación política internacional, ni ningún otro tipo de conocimiento previo. La sucesión de imágenes de cadáveres de niños y mujeres, tratos degradantes a musulmanes indefensos y la “profanación” de los lugares santos tiene un enorme peso acumulativo<sup>392</sup>. Dichas imágenes se intercalan con las imágenes de los gobernantes árabes (especialmente saudíes), los cuales agasajan a “cruzados y judíos”, mientras que permanecen impasibles frente al sufrimiento y las matanzas perpetradas contra el mundo musulmán. Se pretende con ello despertar el sentimiento de culpabilidad de una juventud musulmana que ha permanecido dormida frente esta agresión. La segunda parte del video se dedica a la “preparación”: los discursos de Bin Laden se intercalan con escenas de jóvenes que se preparan para la yihad en los campos de entrenamiento de Afganistán. Dichas escenas transmiten la idea de sofisticación y profesionalidad entre los miembros de Al Qaeda. Los ejercicios físicos, el entrenamiento con armas, los ejercicios de tiro contra una imagen del presidente Clinton y una serie de maniqués caracterizados con una cruz cristiana, actúan como reclamo para potenciales reclutas que encuentran en esta organización una buena opción para participar en la obligación religiosa de la yihad armada.

A finales de este primer periodo las actividades propagandísticas se habían convertido en una de las principales actividades de la organización terrorista Al Qaeda, como lo demuestra el tipo de material encontrado en Afganistán. Así, por ejemplo, en el transcurso de la invasión americana los periodistas de la cadena CNN se pudieron hacer con más de 250 cintas de video encontradas en la casa de un terrorista huido. El propósito de mucha de estas cintas nos ofrece una gran información

---

<sup>391</sup> THE NATIONAL COMMISSION (2004)

<sup>392</sup> Véase: BULLIET, RICHARD W. “The Osama bin Laden Videotape as Propaganda”, CIAO-University of California. Disponible en: [http://www.ciaonet.org/cbr/cbr00/video/cbr\\_v/cbr\\_v\\_2a.html](http://www.ciaonet.org/cbr/cbr00/video/cbr_v/cbr_v_2a.html) [Accedido junio de 2006]

sobre cual es la visión que Al Qaeda poseía sobre la comunicación<sup>393</sup>. Nos es posible establecer una clasificación de las cintas halladas en las siguientes categorías<sup>394</sup>:

1- Cintas procedentes de otros grupos donde se recogen sangrientas escenas de combates. La mayoría de estas cintas proceden de Chechenia, aunque también se encuentran grabaciones de grupos yihadistas de Birmania, Eritrea, Yemen, Kurdistán, Egipto e Indonesia.

2- Cintas obtenidas por Al Qaeda con instrucciones para la utilización de armamento, como por ejemplo el lanzador de misiles antiaéreos SA-7.

3- Cintas de entrenamiento elaboradas por el propio grupo, donde se pueden encontrar ejercicios de guerra urbana, secuestros, asesinatos, etc.

4- Videos elaborados por Al Qaeda para dejar constancia de determinados episodios importantes para la historia del grupo: encuentros con líderes talibán, miembros de otras organizaciones, etc.

5- Grabaciones de las entrevistas que Bin Laden efectuó para cadenas como *CNN*, *ABC* y *Al Jazeera*; sobre las cuales Al Qaeda deseó tener su propia grabación, utilizando sus propias cámaras y guardando un registro completo del transcurso de la entrevista.

6-Videos estrictamente propagandísticos con objeto de que sean difundidos a una audiencia lo más amplia posible.

7- Videos elaborados por Al Qaeda para fines específicos. El más destacada de ellos es el impresionante video en el cual se testa en un perro armamento químico<sup>395</sup>. Se trata del documento gráfico de una serie de experimentos llevados a cabo por Al Qaeda en el campo afgano de Duranta con objeto de obtener y perfecciona armamento químico. Dicha cinta fue elaborada con el propósito de ser mostrada a Bin Laden para que este tuviese conocimiento de los progresos realizados por su grupo terrorista en la experimentación con armamento no convencional.

8-Videos grabados de programas de televisión. Se trata de programas y documentales que tenían como tema la organización terrorista y sus actividades. Con ellos Al Qaeda pretendía la

---

<sup>393</sup> Véase: ROBERTSON, NIC. "Tapes shed new light on bin Laden's network", *CNN.com*, August 19, 2002. Disponible en: <http://edition.cnn.com/2002/US/08/18/terror.tape.main/index.html>

<sup>394</sup> Véase: GUNARATNA, ROHAN (Ed.). *The Changing face of Terrorism*, Eastern Universities Press, Singapore, 2004. (Págs 148 y ss.)

<sup>395</sup> Véase: ROBERTSON, NIC. "Disturbing scenes of death show capability with chemical gas", *CNN.com*, August 19, 2002. Disponible en: <http://edition.cnn.com/2002/US/08/19/terror.tape.chemical/index.html>

organización terrorista pretendía tener constancia y guardar copia del impacto mediático de sus actividades.

La persona encargada de administrar esa videoteca era consciente de que con sus actividades estaba elaborando la propia historia de Al Qaeda, pero también nos permite comprender la enorme fascinación que esta organización ha sentido desde sus inicios por la comunicación y las posibilidades que le blindaba las nuevas tecnologías de la información. Ni el fundamentalismo religioso de Al Qaeda, ni el hecho de que poseyese su base de operaciones en un país cuyo grado de desarrollo material era equiparable a la Edad Media occidental, fue ningún obstáculo para que desde sus inicios la organización terrorista se desarrollase con facilidad en la denominada “cultura de lo visual”.

### **9.1.3. Segunda Fase: Las recompensas del terror (11 de septiembre de 2001- primavera de 2003)**

Después de los atentados del 11S, Osama Bin Laden y Al Qaeda se convirtieron en objeto de interés mundial, por lo que cualquier declaración pública de sus líderes tenía casi asegurado un destacado lugar en la portada de los principales periódicos y los noticiarios de mayor audiencia.

La propaganda yihadista dejó de tener como único protagonista al líder de la organización terrorista. El interés mediático de Al Qaeda permitió que cualquier individuo que proclamase actuar en nombre del grupo terrorista, recibiese su correspondiente cuota de atención, como fue el caso del kuwaití Shuleiman Abu Ghait, convertido durante un tiempo en el portavoz oficioso de Al Qaeda a través de una serie de videos, emitidos por *Al Jazeera*, junto a una serie de comunicados y artículos ampliamente diseminados por internet. El grupo de Bin Laden procuró rentabilizar esta situación de privilegio informativo, puesto que cada mensaje le garantizaba una cobertura mediática similar a la de un atentado. Al mismo tiempo procuró dosificar sus mensajes con el fin de no saturar a los medios, ni a las audiencias; pero siempre procurando que quedara claro que la organización seguía activa. En un contexto de caza humana contra Bin Laden, cada nueva aparición pública del líder terrorista transmitía un provocador mensaje de desafío. Como recuerda el periodista Peter Bergen, el primer video de Osama Bin Laden tras los ataques del 11S, se emitió por todo el mundo sin cortes ni trabajo de edición alguno. La opinión pública mundial pudo contemplar la imagen de Bin Laden junto a sus asesores llamando a la guerra santa “con la misma despreocupación que si estuviera de excursión, mientras misiles crucero caían sobre los campamentos de adiestramiento de terroristas y los cuarteles de sus aliados talibanes”<sup>396</sup>

---

<sup>396</sup> BERGEN (2001: 308)

La magnitud de los recursos desplegados por los Estados Unidos y sus aliados para contrarrestar la amenaza terrorista significó un triunfo propagandístico de Al Qaeda. De hecho, cada vez que esta conseguía difundir un nuevo comunicado demostraba que era capaz de evadir el cerco tendido por sus poderosos enemigos. La forma en que la organización de Bin Laden era capaz de hacer llegar sus principales comunicados a los diferentes canales de comunicación (principalmente *Al Jazeera*) constituyó una incógnita hasta la detención en Pakistán en mayo de 2005 del destacado miembro Abu Faraj al Libbi<sup>397</sup>. Los interrogatorios permitieron conocer como Al Qaeda empleaba una complicada red de mensajeros para distribuir comunicados de tanta importancia como los protagonizados por el propio Bin Laden o Ayman Al Zawahiri. Estos portadores empleaban entre seis y doce semanas para recorrer los cien kilómetros de intrincados caminos que van desde la frontera entre Afganistán y Pakistán hasta la oficina de *Al Jazeera* en Islamabad. Estos portadores (muchos de ellos reclutados de entre los predicadores que recorren a pie esta zona) por motivos de seguridad, sólo realizaban un fragmento de esta ruta, desconociendo el origen, el destinatario final y el contenido del material que transportaban. En ocasiones eran los comunicados eran enviados por internet desde su destinatario final hasta las oficinas de la cadena de televisión árabe.

Esta complicada red de enlaces ha supuesto un reto para los servicios de inteligencia que han tenido que contemplar con impotencia como Al Qaeda ha seguido manteniendo sus capacidades propagandísticas intactas, transmitiendo al mundo una imagen de durabilidad y resistencia, a pesar de haber padecido la pérdida de su santuario en Afganistán y la muerte y apresamiento de numerosos de sus miembros. No obstante, las autoridades pakistaníes consiguieron interceptar estos envíos al menos en dos ocasiones en 2003 y 2004<sup>398</sup>, lo que permitió a los servicios de inteligencia estadounidenses desarrollar una mayor comprensión de la red que permite mantener en activo el aparato propagandístico de Al Qaeda. De hecho el ataque aéreo norteamericano contra la villa pakistaní de Damadola en enero de 2006, el cual se cobró la vida de destacados miembros de la organización y estuvo a punto de alcanzar a Ayman Al Zawahiri, se ha atribuido a esta capacidad de la inteligencia estadounidense de infiltrar la red de distribución de propaganda<sup>399</sup>.

En relación con esas apariciones públicas de Bin Laden, u otros miembros destacados de Al Qaeda, las autoridades americanas no pudieron evitar especular sobre la inclusión en estos mensajes

---

<sup>397</sup> Véase: DEBAT, ALEXIS. "How does al Qaeda send Terror Tapes Without getting caught?", *ABC News Analysis*, Jan. 20, 2006.

<sup>398</sup> Véase: ABDUL NASIR, SOHAIL. "Al-Qaeda's Clandestine Courier Service", *Terrorism Focus*, Volume III N° 7 February 21, 2006.

<sup>399</sup> Véase: STRATFOR INC. "Al-Zawahiri and the Trail of Tapes", *Stratfor Terrorism Brief*, 01.16.2006.

propagandísticos de determinadas ordenes ocultas a las llamadas “células durmientes”. Las autoridades realizaron un llamamiento a la responsabilidad de los medios de comunicación para que no emitiesen en su versión original estos materiales<sup>400</sup>. No obstante, algunas cadenas, especialmente europeas, interpretaron dichas recomendaciones como un nuevo intento por ejercer la censura sobre sus medios, y rechazaron introducir ningún tipo de limitación a la emisión de los comunicados de la organización terrorista<sup>401</sup>. En cualquier caso se trató de una polémica que benefició enormemente la estrategia comunicativa de los terroristas al ser tratados informativamente como uno de los contendientes legítimos de un enfrentamiento armado.

La repentina notoriedad de Al Qaeda ofreció a esta organización terrorista la oportunidad de dirigirse de manera efectiva a millones de musulmanes. Hasta ese momento, el GJM veía limitados sus canales de distribución a unas redes semiclandestinas que desde el 11S se encontraron con crecientes dificultades para mantener su visibilidad entre las comunidades islámicas asentadas en Occidente. De hecho, hasta entonces no habían sido molestadas en exceso por las fuerzas de seguridad de muchos países europeos y ni siquiera en el propio Estados Unidos. Pero tal y como comentó Osama Bin Laden los atentados de Washington y Nueva York habían transmitido un mensaje que fue “comprendido por árabes y no árabes, incluso por los chinos”<sup>402</sup>. A partir de entonces, la principal vía utilizada para comunicarse con grandes audiencias ha sido el envío de material propagandístico a importantes cadenas de comunicación. Entre esas cadenas, Al Qaeda ha mostrado, como veremos más adelante, una clarísima preferencia por la qatari *Al Jazeera*.

Por otra parte, el interés informativo que adquirió Al Qaeda y la propia “dosificación” que se han venido aplicando sus líderes, explica también que esta no se viese en la obligación de cuidar siempre el “atractivo informativo” de los materiales que hacía públicos. Así por ejemplo, junto a videos que cuidaban escrupulosamente “la puesta en escena”, se enviaron otros materiales propagandísticos más difíciles de adaptar a las exigencias del medio audiovisual: como las grabaciones sonoras y extensos textos escritos. Todos ellos sin apenas excepción consiguieron su correspondiente cuota de atención mediática.

La tabla 5 es un intento de sintetizar los elementos básicos de la gestión informativa del GJM, los cuales se han convertido a su vez en directrices generales para la elaboración de la propaganda procedente de los nuevos grupos que han integrado el GJM tras el 11 de septiembre de 2001.

---

<sup>400</sup> Véase: EL MUNDO, “EEUU pide que no se emitan vídeos de Bin Laden porque ocultan instrucciones para atentar”, *El Mundo*, 11 de Octubre de 2001.

<sup>401</sup> EL PAÍS. “Las televisiones europeas se oponen a censurar a Bin Laden”, *El País*, 12 de octubre de 2001.

<sup>402</sup> Transcripción del video de Osama Bin Laden hallado en Afganistán, 13 de diciembre de 2001. Disponible en <http://www.fas.org/irp/world/para/ubl-video.html>

Tabla 5: Patrones destacados de la acción comunicativa de Al Qaeda en lo relacionado con atentados (1996-2003)

ENSEÑANZAS	MANIFESTACIONES	EJEMPLOS
Integrar la dimensión propagandística de los atentados en el diseño y ejecución de los mismos.	-Algunos miembros de una célula operativa tendrán como principal cometido obtener imágenes de la acción	USS Cole (1998)
	-Selección de objetivos buscando la probabilidad de que existan equipos de grabación de medios de comunicación de masas en las cercanías o concediendo tiempo suficiente para que estos lleguen al lugar del atentado	<i>Twin Towers</i> (2001)
	-Conservar materiales y evidencias de un atentado con objeto de extender en el tiempo la explotación propagandística de un atentado	Recuerdos de Mohammed Atta mostrados en la entrevista de Al Jazeera a KSH y Binalshibn (2002)
Explotar el valor “pedagógico” y de movilización de sus atentados	-Obtención y difusión de los “testamentos” de los “mártires”.	Vídeo con el testamento de los suicidas del 11S (2002)
Gestionar los “tiempos”	-Reivindicar el atentado una vez que la atención mediática empieza a disiparse	Embajadas en África (1998), USS Cole, 11S,
	-Dosificar las apariciones en video con objeto de originar generar especulaciones y obtener el máximo de atención cada vez que se emplee este medio	“Mutismo visual” de Bin Laden y Ayman al-Zawahiri durante prolongados periodos de tiempo
Ejecutar atentados cuya principal finalidad es la explotación propagandística	-Secuestros que proporcionen imágenes capaces de garantizar la atención de los medios de comunicación	Vídeo de degollamiento de Daniel Pearl (2002)
Adopción de una determinada “estética” yihadista	-Imágenes donde el protagonista aparece portando o acompañado de armas	Videos de Bin Laden: 7 de octubre de 2001, 3 de noviembre de 2001, 26 de diciembre de 2001...
	-Vestimenta árabe tradicional o atuendos militares	Idem.
Dotar de legitimidad religiosa al discurso	-Llamar a la conversión y advertir previamente de la realización de un ataque para dotar de legitimidad religiosa a la acción y crear un inquietante patrón amenaza-ataque	Entrevista de Bin Laden con Peter Arnett (1997) y John Miller (1998)
	-Aderezar los mensajes con continuas invocaciones religiosas y citas del Corán para enfatizar la motivación espiritual que mueve a los yihadistas	Todas.
	-Atribuir la responsabilidad de las victorias o las derrotas de los <i>muyahidines</i> a la voluntad divina: “Los yihadistas son meros instrumentos que siguen los designios de Alá”	Todas

Durante esta segunda fase Al Qaeda puso en marcha dos acciones propagandísticas que serán especialmente imitadas en una fase posterior por el resto de grupos, individuos y redes que integran el universo yihadista.

Uno es el secuestro y asesinato de rehenes con una finalidad eminentemente propagandística. Es posible encontrar precedentes en la filmación de degollamientos en los grupos yihadistas argelinos y chechenos, pero en esos casos las víctimas eran generalmente soldados enemigos, que caían prisioneros en manos de estos grupos tras la realización de emboscadas o acciones de guerrilla. La filmación de estos asesinatos tenía como objetivo aterrorizar al enemigo y desmoralizar a su opinión pública mostrando la crueldad y sangre fría de los *muyahidines*. En cambio, el secuestro en Pakistán a inicios de 2002 del periodista norteamericano Daniel Pearl, supuso una innovación y un modelo paradigmático por una serie de rasgos característicos. En esta ocasión, la víctima era un

no combatiente, y su apresamiento era el objetivo principal de la operación, y no una circunstancia sobrevenida. Dicha acción terrorista permitió que las fantasmagóricas siglas: “Movimiento Nacional por la Restauración de la Soberanía de Pakistán”, (un grupo vinculado al responsable de propaganda de Al Qaeda Khalid Sheik Mohamed) elaborase un espeluznante video de degollamiento. Bajo el revestimiento del derecho a la libertad de información, algunas cadenas sucumbieron al morbo de la escenificación de un cruento asesinato, y facilitaron el visionado del video (con cierta edición que difuminaba las imágenes más atroces), o simplemente enlazando la noticia con el video íntegro. Internet se había convertido en una plataforma que permitía evadir las restricciones impuestas por algunas cadenas. Los interesados en este video pudieron encontrarlo sin ninguna dificultad en una enfermiza página web, cuyo propósito es ofrecer al internauta todo tipo de imágenes de cuerpos mutilados, asesinatos, accidentes, etc.<sup>403</sup>.

El video titulado: “El degollamiento del periodista-espía, el judío Daniel Pearl” era resultado de una acción que requería escasa infraestructura y modestos medios materiales, pero permitió elaborar un “producto” propagandístico de repercusión mundial. El “éxito” mediático de esta sencilla fórmula, junto a la posibilidad de insertar en estas producciones el ideario y los objetivos específicos del grupo responsable, no pasaron desapercibidas para otros componentes de la constelación yihadista. De hecho, este ha sido uno de los instrumentos elegidos por Abu Musab Al Zarqawi para adquirir notoriedad. El terrorista jordano llevo a cabo a con sus propias manos (como recogían expresamente el titulo de estos vídeos) dos asesinatos rituales: los del contratista norteamericano Nicolas Berg y del interprete coreano Kim Sun-i. Dichas acciones, no sólo le permitieron ganar credibilidad entre el islamismo yihadista, sino que le lanzaron a la fama a nivel internacional como uno de los protagonistas de la yihad contra los Estados Unidos y sus aliados<sup>404</sup>.

La segunda gran enseñanza propagandística de Al Qaeda, la constituye la forma en que ha gestionado su presencia en el ciberespacio. La primera web con vocación de ser la plataforma oficial de Al Qaeda fue *maalemajihad.com*<sup>405</sup> (“hitos de la yihad”) lanzada en febrero de 2000 por un simpatizante de la Yihad Islámica Egipcia. La página desaparecía al año siguiente debido a que su administrador olvidó renovar la suscripción con el servidor chino donde se encontraba alojada. Los miembros de Al Qaeda buscaron deliberadamente la ubicación de sus páginas tanto en China, como

---

<sup>403</sup> Esta grabación apareció en la página web ogrish.com, lo que desencadenó un proceso judicial donde las autoridades federales exigieron a la entidad proveedora de servicios de Internet que fuera retirado lo que provocó las protestas de algunos medios y asociaciones en los Estados Unidos, que incluso facilitaban un enlace a dicha página web. En ogrish.com pudo encontrarse igualmente las fotos y videos de los cadáveres mutilados del atentado del 11M en Madrid. La investigación judicial pudo determinar que habían sido dos trabajadores del servicio de urgencias los responsables de este envío. Véase: CEBALLOS, ARTURO ESTEBAN. “Cuando el asesinato es el mensaje: el caso Berg”, *Boletín de Información CESEDEM*, núm. 291, año 2005; KELLER J. “Watching Daniel Pearl die: Internet's brave new world” *Chicago Tribune*, 7 de junio de 2002; y BOSTON PHOENIX. “Freedom to chose”, *Boston Phoenix*, 6 de junio de 2002.

<sup>404</sup> GUNARATNA, ROHAN. “Abu Musab Al Zarqawi: A new generation terrorist leader”, *IDSS Commentaries*, (25/2004).

<sup>405</sup> ABDEL (2006: 127-8)

el Japón, con el objeto de que los responsables del servidor tuviesen una dificultad añadida para conocer el contenido de las páginas a las cuales prestaban servicio. Sin embargo, la página “alqaediana” por antonomasia fue *Al Neda* (“la llamada”). A través de esta página se pueden extraer una serie de lecciones que serán ampliamente imitadas, hablamos del “modelo alneda.com” o cómo se debe gestionar una web yihadista. A pesar de que Al Qaeda no ha reivindicado nunca la propiedad de los sitios web, lo cierto es que ha conferido un carácter de “semi-oficialidad” a ciertas páginas, al otorgarles el privilegio de ser las primeras en colgar determinados materiales como vídeos, audio o comunicados escritos. Así por ejemplo, el veterano comandante de Al Qaeda Abu al Layth al Libi recomendaba el sitio *Al Neda* a los lectores de *Islamic Jihad On line*, diciendo que era una:

“Web gestionada por hermanos de confianza...y financiada por hermanos que conocéis. Es una buena *website* y esperemos que Dios acepte sus acciones...no escatimaremos ningún esfuerzo o quitaremos nada que podamos ofrecer a esta web.”<sup>406</sup>

El que *Al Neda* fuese la imagen “oficiosa” de Al Qaeda tuvo una repercusión evidente para todos aquellos grupos y redes que deseaban tomar al grupo de Bin Laden como modelo e inspiración. En esta web era posible encontrar bajo un formato atractivo y colorista, una amplia gama de recursos: comunicados oficiales, “noticias” sobre la marcha de la yihad, archivos de audio y video, fotografías especialmente significativas, logotipos, recomendaciones de seguridad a los activistas, instrucciones de carácter técnico para llevar a cabo la “ciber-jihad” y sobre todo, foros donde era posible interactuar con la comunidad yihadista a través del intercambio de opiniones, sugerencias y opiniones.

A mediados de 2002, Al Qaeda perdió su dominio de internet<sup>407</sup>. *Al Neda* fue adquirido por un ciudadano norteamericano que trataba de ese modo realizar su particular contribución a la lucha contra el terrorismo. No obstante, los miembros de Al Qaeda trataron de resucitar su emblemática web utilizando otros dominios. Yousef Al Ayiri, ideólogo emblemático y *webmaster* de esta página, supo explotar un error que se encuentra en muchos servidores, el cual permite instalar la página como un parásito alojado en otras páginas legítimas. De esa manera, la página permanecía colgada en internet hasta que alguien avisaba al dueño y era de nuevo descolgada, empezando de nuevo esta operación. Este táctica dio comienzo a finales de septiembre de 2002, y se prolongó hasta abril de 2003, donde la web trató de reemerger, esta vez bajo el nombre de *Al Farog*.

---

<sup>406</sup> ANONYMOUS (2004:79)

<sup>407</sup> Véase: DI JUSTO, PATRICK. “How Al-Qaida Site Was Hijacked”, *Wired News*, Aug, 10, 2002. Disponible en: <http://www.wired.com/news/culture/0,1284,54455,00.html>

La incesante actividad de las agencias de seguridad occidentales ha logrado eliminar las webs yihadistas especialmente significativas. Pero como respuesta, el GJM ha venido recomendando la réplica de los contenidos de sus páginas “nodriza”, para evitar que el mensaje yihadista sea silenciado en el ciberespacio. Así, el sitio web azzam.com recomendaba poco antes de su total desaparición:

“Esperamos que nuestra web sea abierta y cerrada continuamente, de manera, que recomendamos de manera urgente a todo musulmán que esté interesado en nuestro material que copie todos los artículos de nuestra web y los disemine a través de sus propias web, foros de discusión y listas de correo electrónico. Esto es algo en lo que todo musulmán puede fácilmente participar, incluyendo a las hermanas. De esta manera aunque nuestra web sea cerrada, el material vivirá por la gracia de Alá.”<sup>408</sup>

El GJM no ha dudado en rentabilizar a través de sus páginas web la necesidad que tienen determinadas personas por encontrar un contrapunto a las informaciones “oficiales” que transmiten los medios de comunicación tradicionales. Para determinadas audiencias las webs terroristas representan un punto de vista alternativo que permitiría contrarrestar las “manipulación” y la “desinformación” vertida por los grandes medios occidentales. Esta idea no ha pasado desapercibido para los gestores de unas webs que han tratado de presentar los ciber-ataques recibidos como un intento de occidente de acallar aquellas voces independientes que denunciar la opresión y los crímenes de occidente contra los musulmanes<sup>409</sup>.

#### **9.1.4. Tercera fase: Dispersión de la producción propagandística y primacía de internet (primavera de 2003-....)**

Esta tercera etapa de la acción propagandística del GJM coincide con la consolidación de la mutación de Al Qaeda desde una organización terrorista hacia un movimiento ideológico. Una transformación de semejante magnitud ha tenido su inevitable traducción en la acción comunicativa del terrorismo yihadista.

En esta fase deben ser destacados varios aspectos. El primero de ellos es que el protagonismo operativo ha ido desplazándose hacia otros grupos del GJM, en especial en el marco del conflicto de Irak, lo cual ha descentralizado aún más la producción de la propaganda. Los “productos”

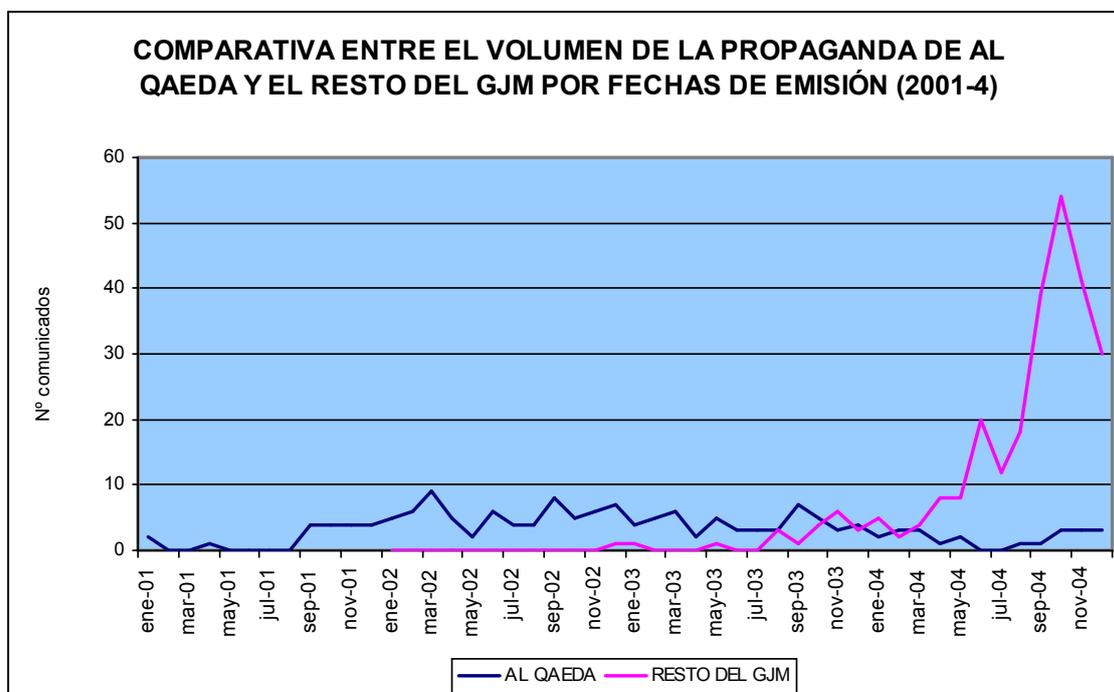
---

<sup>408</sup> ANTI-DEFAMATION LEAGUE. “Jihad Online: Islamic Terrorists and the Internet”, 2002. Disponible en: <http://www.adl.org/internet/jihad.asp> [Accedido enero de 2003]

<sup>409</sup> Véase: HOFFMAN, BRUCE. “The Use of the Internet by Islamic Extremists”, Testimony presented to the House Permanent Select Committee on Intelligence on May 4, 2006.

elaborador por “Al Qaeda organización” (véase gráfico 8) se ha convertido en una ínfima parte del conjunto de textos, videos y grabaciones sonoras difundidas durante este periodo. Sin embargo, esto no ha supuesto su marginación dentro del GJM, sino que ha continuado gozando de altísima dosis autoridad y prestigio.

Gráfico 8: Comparativa entre el volumen de propaganda de Al Qaeda y el resto del GJM por fechas de emisión (2001-4)



En esta fase se hace inevitable establecer una importante distinción entre cantidad y “calidad”. Si bien es cierto que el número absoluto de comunicados propagandísticos se ha disparado en este periodo, no todos ellos han gozado de la misma repercusión e influjo dentro del universo yihadista. Así, podemos detectar la coexistencia de materiales muy heterogéneos, desde breves comunicados en internet que reivindican ataques menores sin víctimas mortales y cuya importancia ha sido prácticamente nula, hasta la divulgación, al mismo tiempo, de videos de más de una hora, con una cuidada edición y un mensaje novedoso que ha llegado a condicionar la agenda política internacional. De ahí que no se deba deducir que el papel de la “Organización Al Qaeda” haya quedado desdibujado, antes bien, el grupo de Bin Laden continúa ejerciendo un liderazgo carismático que le permite seguir incitando, aplaudiendo y justificando las acciones emprendidas por otros, al tiempo que sigue marcando las directrices estratégicas de la yihad global. Incluso durante cierto tiempo ha dado la impresión de una especie de reparto de tareas entre Osama Bin Laden y Ayman al Zawahiri desde el punto de vista propagandístico. En sus comunicados Bin Laden ha marcado las grandes líneas estratégicas, ha utilizado un tono era menos agresivo, e incluso

ha efectuado llamamientos a la población occidental para que den la espalda sus gobernantes<sup>410</sup>. Por su parte, al Zawahiri se encargó de asuntos más operativos: comentario de los atentados de otros grupos e interpretación de determinados asuntos de actualidad política y social<sup>411</sup>.

El segundo punto a destacar en este periodo, es el papel determinante que ha adquirido Irak como auténtico epicentro de la propaganda del GJM. Este país no ha sido sólo el principal objeto de interés de las reflexiones yihadistas, sino también el origen físico de la gran mayoría de la producción propagandística de este periodo. Como ha demostrado el investigador noruego Thomas Hegghamer<sup>412</sup>, los temas abordados en los foros yihadistas de internet han experimentado una transformación radical desde finales de 2003, apareciendo la ocupación aliada de Irak como la principal preocupación para la yihad global. El tema a debatir no es ya “por qué” tiene que llevarse a cabo la yihad, sino “cómo” debe llevarse a cabo para que resulte exitosa, produciéndose de esta manera una auténtica “tormenta de ideas global”. Dichos participantes, a diferencia de lo que sucedía con respecto a otros escenarios como Arabia Saudí, Egipto, Jordania, etc., no encuentran ningún tipo de duda en cuanto al hecho de que la actual situación iraquí es un nítido ejemplo de legítima yihad defensiva. La falta de dudas con respecto a esta asunción resulta fácilmente entendible si contemplamos cual ha sido el posicionamiento mayoritario con respecto a Irak de aquel islam que se considera “moderado” y no violento, y que no ha dudó en el pasado en condenar los atentados de Al Qaeda<sup>413</sup>. De ese modo algunos grupos islamistas han reinterpretado en términos más hostiles para occidente sus enseñanzas sobre la religión, basándose en interpretaciones maniqueas de determinados sucesos lamentables ocurridos durante la ocupación americana de Irak<sup>414</sup>. Esto ha producido un inevitable acercamiento hacia las posiciones de los grupos terroristas que defienden la yihad global.

---

<sup>410</sup> Véase: BLANCHARD, CHRISTOPHER M. “Al Qaeda: Statements and Evolving Ideology”, *CRS Report for Congress*, February 4, 2005.

<sup>411</sup> Véase: SCHEUER, MICHAEL. “The Zawahiri-Zarqawi Letter: Al Qaeda's Tactical and Theater-of-War Concerns”, *Terrorism Focus*, Vol. II N° 21 November 14, 2005.

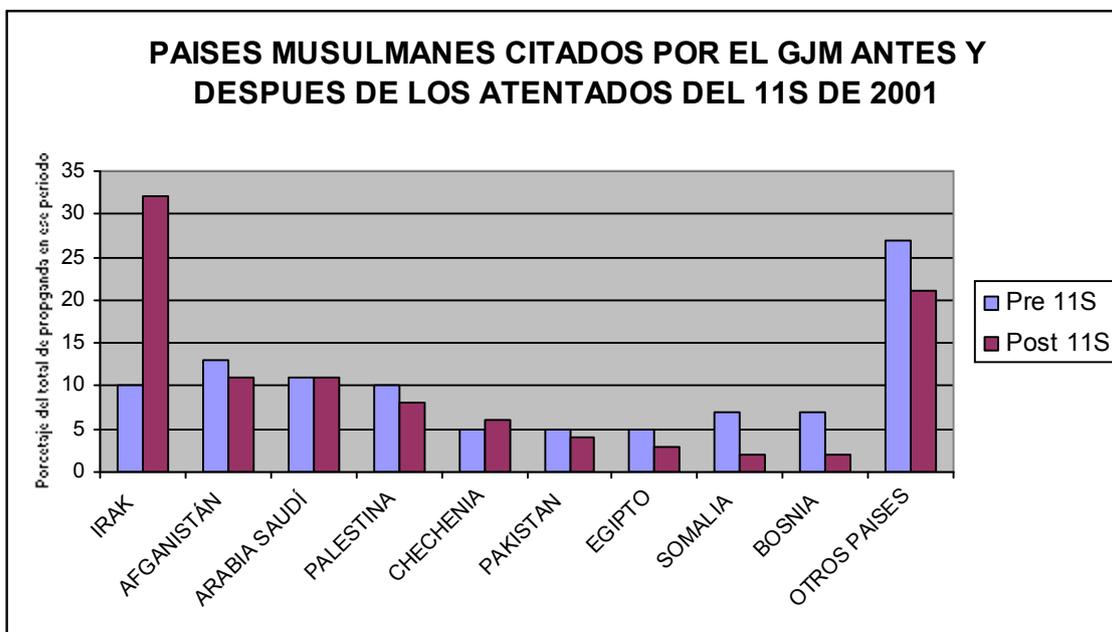
<sup>412</sup> Véase: HEGGHAMMER, THOMAS. “Global Jihadism after the Iraq War”, *Middle East Journal*, Vol. 60 No. 1 Winter 2006. (pp.11-32)

<sup>413</sup> Sin duda uno de los más destacados ejemplos es el del influyente “telepredicador” de la cadena *Al Jazeera*. Yousef Al-Qaradhawi, el cual no ha dudado en catalogar la invasión americana de Irak como un ejemplo evidente de agresión contra el islam que debe ser combatida por todos sus miembros: “Resistir a los invasores es un deber individual para todos los musulmanes. Si los enemigos invaden un país musulmán, el pueblo de ese país debe resistir y expulsarlos de sus territorios...se trata de un deber individual que para todos los musulmanes, hombres y mujeres”. Véase: STALINSKY, STEVEN. “Leading Egyptian Islamic Clerics on Jihad Against U.S. Troops in Iraq: March – August 2003”, *MEMRI Inquiry and Analysis Series*, No.145 August 14, 2003. Disponible en: <http://memri.org/bin/articles.cgi?Page=archives&Area=ia&ID=IA14503>

<sup>414</sup> Así, por ejemplo, el grupo salafista asentado en Reino Unido denominado *Al-Muhajiroun* (“los emigrantes”) dedicaba en su web [www.khilafah.com](http://www.khilafah.com) (junio de 2004) una sección a la vida familiar en occidente. En dicho apartado no dudaba en atribuir la guerra de Irak e incluso los propios maltratos a presos en la cárcel de Abu Ghraibal carácter intrínsecamente inmoral y degradado de los valores occidentales. Véase: COZZENS, JEFFREY. “Islamist groups develop new recruiting strategies”, *Jane's Intelligence Review*, February 01, 2005.

Los datos ofrecidos por nuestra investigación respalda de manera clara (gráfico 9) el ascenso de Irak como principal tema de la propaganda yihadista, mientras que el resto de áreas pierden importancia o reciben una atención idéntica a la recibida con anterioridad a los atentados del 11 de septiembre:

Gráfico 9: Países musulmanes citados por el GJM antes y después de los atentados del 11S



La aparición de un considerable número de grupos terroristas vinculados al discurso ideológico de Al Qaeda, ha corrido pareja al establecimiento de un aparato propagandístico que les dotase de presencia y relevancia en la universo yihadista. La acción de estos grupos en la “arena” mediática, no sólo ha sido la vía para ganar una identidad frente a una audiencia radical, sino que también ha sido el instrumento utilizado para garantizar su financiación. Dentro de un entorno competitivo caracterizado por la existencia de varios grupos terroristas que pujan por alcanzar el predominio dentro de la constelación yihadista, y de esa forma obtener el mayor número posible de donaciones a lo largo y ancho del mundo, la propaganda sirve para justificar el dinero recibido y también para convencer a futuros donantes sobre la eficacia, profesionalidad y el buen destino que tendrán sus donaciones. En este sentido, como señalan algunos analistas<sup>415</sup>, el punto de madurez propagandístico, de estos grupos lo constituye la elaboración y difusión de videos de más de una hora de duración con gran cantidad de metraje operacional y de entrenamiento.

<sup>415</sup> Véase: INTELCENTER. “Evolution of Jihadi Video (EJV) v.1.0”, Tempest Publishing, Alexandria (VA), 11 May 2005.

A diferencia de lo sucedido en el periodo anterior, el volumen de materiales propagandísticos ha experimentado un incremento tal, que sólo unos pocos vídeos particularmente espectaculares o crueles, o ciertas reivindicaciones de atentados muy letales, reciben atención por parte de los medios de comunicación. La saturación propagandística, y el escaso seguimiento por parte de los medios, han llevado a que los yihadistas difundan la práctica totalidad de sus documentos en internet. Dicha tendencia se ve reforzada por la aparición de una nueva generación de yihadistas: jóvenes influidos por la cultura televisiva y plenamente familiarizados con los instrumentos de la modernidad<sup>416</sup>. En el caso concreto de Irak también ha contribuido al empleo de internet, un entorno urbano y más dotado tecnológicamente, que aquel primer escenario de la yihad: la árida y primitiva geografía de Afganistán.

Aunque dedicaremos un apartado específico a la importancia que posee internet dentro de la dimensión propagandística del terrorismo yihadista, debemos adelantar aquí que esta tecnología es el elemento determinante que nos permite entender la transformación que ha experimentado la comunicación terrorista en esta última etapa. Internet ha permitido a entidades oscuras y desconocidas alcanzar un nombre y una fama que hubiesen resultado impensables si no hubiese decidido volcar la publicitación de sus actividades en la red de redes<sup>417</sup>. Así, por ejemplo, durante todo el año 2003, a pesar de su continua actividad de hostigamiento contra las tropas de la coalición, el grupo de Abu Musab Al Zarqawi era sólo conocido por los servicios de inteligencia americanos y jordanos. Sin embargo, en algo menos de un mes, desde abril a mayo de 2004, Zarqawi y su grupo se convirtieron en celebridades mediáticas, desde el momento en que decidieron tener una clara presencia en internet con una mezcla de crueldad e creatividad. Este exitoso modelo para obtener protagonismo, prestigio, financiación y nuevos adeptos ha sido imitado por infinidad de grupos yihadistas por pequeño que fuera su tamaño. El escaso coste de la propaganda en internet, junto a la seguridad y al anonimato que proporciona, ha disparado exponencialmente el número de entes que reivindican públicamente su protagonismo en la yihad contra “cruzados y judíos”.

Internet no es sólo un multiplicador de fuerza, la red permite, por primera vez en la historia, establecer una comunicación directa y sin intermediarios entre el terrorista y su “público”. Los terroristas controlan su mensaje, dicen en todo momento aquello que quieren decir y cuando quieren decirlo. Pero internet también es la llave que permite acceder a los grandes medios de comunicación de masas.

---

<sup>416</sup> Véase: SCHEUER, MICHAEL. “Al-Qaeda's Next Generation: Less Visible and More Lethal”, *Terrorism Focus*, Vol. 2 N° 18 October 4, 2005.

<sup>417</sup> Véase: EEDLE, PAUL. “Al Qaeda's super-weapon: the Internet”, Paper given at 'Al Qaeda 2.0' Conference organised by the New America Foundation, Washington D.C., 1-2 December 2004

En el pasado, el envío directo de materiales a los *mass media* era problemático para los terroristas. En primer lugar, existía la posibilidad de que su mensaje fuese ignorado, sesgado o manipulado, el propagandista debía tener muy presente lo que un medio toleraría emitir y lo que no. Así, por ejemplo, la posibilidad de distribuir un largo y denso discurso ideológico quedaba descartada, si tenemos en cuenta que las cadenas de televisión se caracterizan por la limitación temporal de sus contenidos y la búsqueda del efectismo visual. Un mensaje de ese tipo resultaba difícil de emitir, incluso para un actor legítimo, como un líder político. De ese modo, los terroristas se veían enormemente limitados para llevar a cabo una acción comunicativa en los términos deseados. En segundo lugar, el envío permanente de materiales originaba problemas de seguridad, debido a la posibilidad de que las agencias contraterroristas pudiesen seguir el rastro que va desde el medio de comunicación hasta el emisor, lo cual obligaba a no acudir excesivamente a esta vía de difusión. En tercer lugar, la reiteración en el envío a un determinado medio, podía originar una inevitable asociación en la opinión pública, entre el grupo terrorista y aquellos medios que atendían continuamente estas iniciativas. De ahí que los propios medios llevasen a cabo una selección de aquellos materiales que gozasen de un interés informativo claro, para evitar resultar “quemados” por los ímpetus comunicativos del terrorismo.

Internet permite evadir toda esta serie de limitaciones. Depositando de manera preferente sus materiales en la red, el terrorismo no sólo consigue más seguridad material, sino que sean los propios medios los busquen esos contenidos. El interés mediático de algunos de esos comunicados (videos de la ejecución de un atentado, amenazas explícitas, reivindicaciones, etc.) hace inevitable que los medios tengan que hacer alusión a unos mensajes que con carácter previo a la intervención de los medios, ya tenían una existencia independiente. De este modo, se da el caso paradójico de que son los propios medios de masas los que publicitan y alertan de la existencia de un comunicado terrorista, permitiendo que el público interesado pueda acceder en su integridad y sin problemas desde un ordenador personal. Esto, no sólo origina que los terroristas logren comunicarse en los términos y con la extensión que ellos deseen, sino que también ha abierto la puerta para que los medios de masas evadan una serie de restricciones morales: que en el pasado la televisión fuese el único medio, a través del cual publicitar el video de un asesinato, implicaba que los responsables de este medio tuviesen que asumir la decisión de si el gran público debía conocer directamente un material de esta naturaleza. Sin embargo, desde el momento en que dicho video está disponible a través de la red, las cadenas se sienten liberadas de esta difícil elección moral, ya que dejan de ser las responsables únicas, de que los espectadores hayan asistido a un espectáculo cruel y sangriento. Esa responsabilidad difuminada ha originado que las cadenas de televisión no muestren excesivos escrúpulos a la hora de mostrar imágenes especialmente macabras o dramáticas, convirtiéndose en cómplices involuntarios del terrorismo.

Junto al aumento del número de materiales propagandísticos, debe destacarse la mejora de la calidad técnica, en particular de los videos sobre operaciones terroristas en Irak. Posiblemente esto se deba a las mayores oportunidades que ofrecen los programas de edición y a la voluntad de satisfacer a un público joven exigente y acostumbrado a los productos multimedia. El “producto final” es una interesante mezcla de las enseñanzas procedentes de diferentes periodos. De hecho, algunas de las web terroristas se asemejan asombrosamente al formato y a la estructura de webs comerciales destinadas al comercio de material audiovisual. En la web del grupo de Abu Musab Al Zarqawi era posible encontrar un menú que ofrecía al internauta la posibilidad de descargar videos en diferentes versiones, desde una versión amplia que consumía 150 megas, hasta una versión reducida de cuatro megas destinadas a los internautas con una limitada capacidad de descarga de datos. La web ofrecía, igualmente, la posibilidad de elegir el formato del reproductor multimedia: *Windows Media* o *Real Player*, e incluso la posibilidad de descargar algunos videos adaptados para ser visionados en teléfonos móviles de última generación<sup>418</sup>.

La propaganda en este periodo es tal, que el hecho de que determinados individuos conciban su particular contribución a la yihad exclusivamente en términos de una participación en las tareas propagandísticas. El nuevo salafismo yihadista implica un rechazo a la modernidad, pero eso no significa que no sepa valerse de los instrumentos de dicha modernidad, y menos que no comprenda cuales son los mecanismos que mueven a las sociedades contemporáneas. La asunción del nuevo contexto en el que la lucha debe ser librada, permite dignificar la labor de aquellos musulmanes que combaten la yihad sin empuñar las armas, utilizando únicamente las herramientas de la propaganda y la comunicación.

Dichas labores no requieren de vínculos formales con grupos terroristas operativos, ni el seguimiento de unas directrices provenientes de ninguna jerarquía; el único requisito reside en seguir el discurso y los principios ideológicos hechos públicos por Al Qaeda durante más de una década. Uno de los entes más destacados en el cumplimiento de esta labor ha sido el denominado Frente Mediático Islámico Global (GIMF) que ha plagado la red de propaganda yihadista, alguna de ella reelaborada a partir de materiales originales de grupos operativos y otros materiales de producción propia, en ocasiones, con una falta de discreción sorprendente<sup>419</sup>.

---

<sup>418</sup> Véase: GLASSER, SUSAN B & COLL, STEVE. “The Web as Weapon”, *washingtonpost.com*, Tuesday, August 9, 2005.

<sup>419</sup> En octubre de 2005 era posible encontrar el siguiente anuncio por palabras en el diario londinense en árabe *Asbark al Ansar*: "Se buscan partidarios de la red terrorista Al Qaeda, interesados en colaborar en la preproducción de los comunicados y los montajes de video destinados a la red de redes. Plazas vacantes en la producción de la comunicación de la agrupación". Evidentemente el anuncio no facilitaba ningún dato de contacto, y posiblemente el objetivo último del anuncio fuese crear cierto revuelo mediático (como en efecto sucedió) más que la captación de nuevos integrantes del frente mediático del movimiento Al Qaeda. En todo caso, una nueva muestra de la inventiva de la propaganda yihadista. Véase: DE REGOYOS, ELENA. «Interesados en colaborar con Al Qaeda, llamar al...», *Periodista Digital*, Viernes, 7 de octubre 2005. Disponible en: <http://www.periodistadigital.com/periodismo/comentar.php?o=195019>

## 9.2. La percepción yihadista de los medios de comunicación

El GJM posee una opinión claramente hostil acerca de los medios de comunicación tradicionales. De hecho, los contempla como los principales responsables de que su mensaje sea ignorado o distorsionado, evitando de ese modo, el mensaje “liberador” de la yihad no llega a calar en grandes sectores de una comunidad musulmana, la cual se ve sumida en la más pura ignorancia y en el error:

“Si añadimos el bloqueo mediático impuesto al mensaje del movimiento yihadista, al igual que la campaña de engaño montada por los medios gubernamentales, entenderemos el aumento de la brecha abierta entre el movimiento yihadista y la gente común.”<sup>420</sup>

Según los yihadistas, los medios son los principales artífices de la visión estereotipada y claramente negativa que la sociedad posee acerca de los militantes de la organización y de sus actividades. Los medios de comunicación son contemplados como meras extensiones de un enemigo, que en su intento de erradicar a la organización terrorista no duda en utilizar cualquier instrumento a su alcance. Así, por ejemplo, Muadh bin Abdullah Al-Madani, ideólogo de Al Qaeda y autor de uno de los artículos yihadistas de mayor difusión tras los ataques del 11 de septiembre de 2001 lo expresaba de la siguiente manera:

“Este pasado año se ha visto como los medios, los cuales proclaman su imparcialidad, agitan la más aterradora maquinaria de propaganda bombardeando a los espectadores con los discursos y noticias de la Casa Blanca, a la vez que ignora completamente otras perspectivas. ¿Ha existido en estas montañas de artículos periodísticos, videos y entrevistas radiofónicas, un solo documental fiable que se adentrase dentro de las motivaciones de los “secuestradores” para llevar a cabo su ataque? No. ¿Por qué? Porque es más conveniente etiquetarlos como desequilibrados, locos y peligrosos psicóticos, completamente hartos de revolcarse en la inmundicia y la pobreza, sin ningún motivo por el que vivir, o bien como asesinos fanáticos fácilmente manipulables por poderosos y hambrientos clérigos majaderos”.<sup>421</sup>

Como hemos señalado anteriormente, Ayman Al Zawahiri expone en su libro “Guerreros Bajo el Estandarte Del Profeta una enumeración de las “herramientas” adoptadas por las “fuerzas occidentales” para luchar contra el islam, apareciendo entre ellas “Las agencias internacionales de

---

<sup>420</sup> Zawahiri: “Guerreros bajo el estandarte del Profeta”.

<sup>421</sup> Fragmento perteneciente a un artículo titulado “Los diecinueve leones” y que apareció originariamente el 14 de diciembre de 2001 en la página web de Al Qaeda: [www.azzam.com](http://www.azzam.com)

noticias y los canales vía satélite” en un destacadísimo puesto junto con otras realidades como la Organización de Naciones Unidas, las empresas occidentales, los gobernantes apóstatas o las agencias internacionales de ayuda.

La propaganda yihadista está repleta de denuncias acerca del pernicioso papel que desempeñan los medios en el tratamiento de la “guerra” que el mundo musulmán está librando. Según ellos, los medios mienten continuamente, no sólo acerca de las verdaderas motivaciones de los *muyabidin*, sino ante todo, sobre las verdaderas causas que inspiran las actuaciones de los gobiernos occidentales, presentándolas como el resultado de la búsqueda de la paz y la seguridad internacional, lo que oculta el expolio económico del mundo musulmán y una enraizada hostilidad hacia la religión islámica y sus creyentes.

La visión del yihadismo acerca del papel de los medios y su influencia en el desarrollo de esta “nueva cruzada” se puede resumir en los siguientes puntos:

a) Los medios “adormecen” a la población en general y a los musulmanes en particular, entreteniéndoles con temas fútiles y pecaminosos, para que no sean conscientes de la gravedad de la situación del pueblo musulmán y de sus obligaciones como creyentes:

“El sector mediático está en la misma categoría que aquellos que se afanan en beatificar a los líderes, para adormecer a la comunidad y colmar los planes de los enemigos manteniendo a la gente ocupada con asuntos menores, agitando sus emociones y deseos hasta que la corrupción se haya extendido entre los creyentes.”<sup>422</sup>

b) Contribuyen a crear una falsa imagen de fortaleza de los enemigos del islam. Los yihadistas están firmemente convencidos de que el poderío y la influencia norteamericana han sido posibles gracias a las ficciones propagadas por los medios. Estos se han encargado de crear la imagen de los Estados Unidos como superpotencia invencible, y han magnificado hasta el delirio su capacidad militar, posibilitando que muchos pueblos no decidan levantarse contra la injusticia debido a su convencimiento de que serán derrotados:

“¡Oh pueblo!, no teman a América y a su ejército. Por Alá, nosotros los hemos golpeado una y otra vez y ellos han sido derrotados una y otra vez. En combate ellos son el más cobarde de los pueblos. Nuestra defensa y nuestra guerra contra el enemigo americano han mostrado

---

<sup>422</sup> Entrevista a Osama Bin Laden en la revista islámica *Nida'Ul Islam*: “El nuevo “barril de dinamita” en Oriente Medio”. 15/10/1996

que la guerra [América] es principalmente psicológica en su naturaleza, debido al inmenso aparato de propaganda a su disposición.”<sup>423</sup>

“La batalla Americana es una batalla psicológica que depende de los medios y del efecto mágico de los micrófonos... Esta campaña fue exitosa en Afganistán debido a la ausencia de una contra-guerra psicológica en todas sus formas.”<sup>424</sup>

c) Los medios distorsionan el verdadero rostro y las motivaciones de los combatientes islámicos. Dicha acción impide que la población pueda valorar adecuadamente las acciones de los *muyahidín* y entender su significado. La posibilidad de crear un amplio movimiento de insurgencia en el mundo musulmán queda lastrada por el pernicioso filtro que ejercen los medios:

“Los medios árabes y occidentales son responsables por distorsionar la imagen de los árabes afganos presentándolos como hombre medio locos y obsesionados, que se han rebelado contra los Estados Unidos una vez que este les ha entrenado y financiado (...) El objetivo de esta campaña de distorsión contra los árabes afganos es claro: despojar a la nación musulmana del honor del heroísmo.”<sup>425</sup>

d) Los medios contribuyen a prolongar la agresión contra el islam porque aseguran un respaldo social suficiente a las políticas de los gobiernos occidentales. Los medios se encargan de esa manera de diseminar el odio contra los musulmanes, y hacer aceptables ante la opinión pública la violencia contra ellos y la ocupación de sus tierras:

“Hay algunas personas inocentes y de buen corazón en occidente. Los medios americanos los instigan contra los musulmanes. De hecho, algunas personas de buen corazón protestan contra los ataques americanos porque la naturaleza humana aborrece la injusticia.”<sup>426</sup>

“La decisión tomada por Bush y la administración estadounidense de prevenir a los canales vía satélite agencias de noticias de que nuestra voz sea oída en el mundo, supone una clara

---

<sup>423</sup> Sermón de Bin Laden con motivo de la “Fiesta del Sacrificio” (Id al-Adha), difundido en internet el 11 de febrero de 2003.

<sup>424</sup> Artículo de Saif al-Adel: “Mensaje para nuestro pueblo en Irak y en el Golfo específicamente, y para nuestra Umma islámica en general. La resistencia islámica contra la invasión americana de Qandahar y lecciones aprendidas”. Difundido en internet el marzo de 2003.

<sup>425</sup> Zawahiri: “Guerreros bajo el estandarte del Profeta”

<sup>426</sup> Entrevista de Hamid Mir (del periódico *Dawn and Ausaf*) a Osama Bin Laden, el 9 de noviembre de 2001.

evidencia de que la administración americana teme la revelación de la verdad que llevó a los eventos del martes [11S]”<sup>427</sup>

Sin embargo, los terroristas no son inmunes al enorme poder de los medios de comunicación. Lejos de tratar de ignorar esta realidad, los yihadistas son conscientes de que se hayan librando una batalla cuyo escenario principal son los propios medios de comunicación. Como reconoce el propio Ayman Al Zawahiri en una carta privada:

“Estamos en una batalla, y más de la mitad de esta batalla está teniendo lugar en escenario de los medios. De ahí que estemos en una batalla mediática compitiendo por los corazones y las mentes de nuestra *umma*. Sin embargo, a pesar de lo lejos que puedan llegar nuestras capacidades, ellas nunca serán a las capacidades del reino de Satán que está luchando contra nosotros.”<sup>428</sup>

La inferioridad numérica frente a los medios del enemigo, no les ha impedido tratar de rentabilizar y manipular la influencia de los medios de comunicación occidentales sobre la opinión pública global. El GJM valora enormemente los beneficios que puede generar un continuo protagonismo del movimiento dentro de la agenda de estos canales. Los medios pueden actuar como multiplicadores de fuerza de los grupos terroristas. El mero acto de figurar en sus noticiarios permite a los terroristas potenciar el efecto psicológico de sus acciones, concitar la atención de la sociedad sobre sus mensaje, y ofrecer una favorecedora imagen de poder y capacidad. En este sentido, existe una visión cínica de los mismos: son considerados enemigos a batir<sup>429</sup>, pero a la vez se les contempla como un valioso instrumento a través del cual la organización puede avanzar hacia la consecución de sus objetivos.

### 9.2.1. Una controvertida relación: *Al Jazeera*

El panorama audiovisual, a diferencia del existente en otras épocas, no es monolítico, no es patrimonio sólo de entes estatales, ni está concentrado en una única parte del mundo. En este sentido, la pluralidad y diversidad de medios de comunicación ha enriquecido las posibles

---

<sup>427</sup> Video de Sulaiman Abu Ghaith en Al Jazeera donde advierte a los musulmanes en occidente que no utilicen aviones ni vivan en edificios altos ni torres. 13 de octubre de 2001

<sup>428</sup> Carta de Ayman Al Zawahiri a Abu Musab Al Zarqawi, difundida por el ejército americano en octubre de 2005. Disponible en: <http://www.weeklystandard.com/Content/Public/Articles/000/000/006/203gpaul.asp> [Accedido mayo de 2006]

<sup>429</sup> “Nuestras operaciones revelarán sus mentiras, esto es, expondrán su vulnerabilidad y falsedad. En cuanto a los periodistas que espían para los Estados Unidos, sean judíos o americanos, ellos también son objetivos [de nuestros ataques]”. Entrevista del miembro de Al Qaeda Abu Mohammad al-Ablaj al diario *al-Majallah*, publicada el 22 de junio de 2003.

relaciones que el GJM podía mantener con los *mass media*, sobre todo en la medida en que en algunos de ellos, les ha sido posible encontrar retórica ciertamente favorable a los objetivos del grupo.

Es bien conocida la controvertida relación que la organización terrorista Al Qaeda ha establecido con la cadena de televisión vía satélite *Al Jazeera*. La organización de Bin Laden ha mostrado una particular predilección por ese canal árabe, y a través de él ha dado publicidad a sus manifiestos más importantes del post-11 de septiembre. La cadena también ha sido absolutamente privilegiada en lo relativo al envío de materiales propagandísticos y la concesión de entrevistas. Así, por ejemplo, esta fue la única cadena de televisión que pudo realizar una entrevista a Bin Laden después de los ataques de Washington y Nueva York. El entrevistador fue el periodista Tayseer Alouny, que en septiembre de 2003 fue detenido en España por su pertenencia a Al Qaeda.

Hechos, como que el propio Bin Laden se confesara un “espectador habitual”<sup>430</sup> de la cadena, que decena de miembros de *Al Jazeera* hayan sido detenidos bajo cargos de colaboración con el terrorismo<sup>431</sup>, junto a las negativas de sus responsables a facilitar información acerca de cómo la cadena consigue establecer contacto Al Qaeda, y recibir continuamente materiales inéditos; ha llevado a sus detractores a denunciar la existencia de una auténtica comunión ideológica entre la red de Bin Laden y la cadena qatarí. Con objeto de responder a estas dudas es necesario adentrarnos en el contexto más amplio en el cual nace y se desenvuelve la cadena de noticias.

Como es bien sabido, *Al Jazeera* fue una creación de la monarquía que gobierna Qatar, con objeto de multiplicar la influencia y el papel internacional de este minúsculo emirato. Si tenemos en cuenta la forma en que este pequeño reino (744.500 habitantes según datos de 2000) se ha hecho un hueco en la conducción de los asuntos relativos a cientos de millones de musulmanes, dicha iniciativa ha supuesto una de las mejores inversiones de la historia. De hecho *Al Jazeera* se considera un ejemplo típico de lo que se conoce por “interdependencia asimétrica”: la influencia y el impacto de la red de emisoras en los asuntos internacionales y en la opinión pública, es desproporcionada con respecto a la minúscula cantidad de poder que el estado qatarí ejerce políticamente<sup>432</sup>.

---

<sup>430</sup> El destacado miembro de Al Qaeda, Khalid Sheik Mohamed, llegó a confesarle al periodista de *Al Jazeera* Yosri Fouda que Bin Laden era un “espectador habitual” de la cadena de televisión, estando algunos de sus colaboradores encargados de grabar en video aquella programación que no podía ver en su momento de emisión. Véase: FOUADA, YOSRI. “El cerebro de los ataques del 11-S revela que dio las últimas órdenes en Madrid”, *El Mundo*, 8 de septiembre de 2002.

<sup>431</sup> Así, por ejemplo, en 2004 el corresponsal Dib Abu Zayed, fue acusado por un tribunal israelí de colaborar con la organización terrorista palestina *Al Fatah*, suministrándoles armas y dinero. En el caso de Irak, el periódico iraquí *Al-Sabah* informaba el 9 de noviembre de 2003, como el corresponsal de *Al Jazeera* Sattar Karim admitía que las oficinas de la cadena en Bagdad habían sido utilizadas para coordinar ataques contra tropas de la coalición. Las tropas americanas también arrestaron en 2003 a los cámaras Salah Hasan y Samir Hamza mientras filmaban el atentado a una comisaría iraquí, para cuya filmación habían sido informados previamente. Las mismas circunstancias en las que fue detenido el corresponsal Anwar Bahjat. Véase: STALINSKY, STEVEN. “Mixed Signals. Iraq turns off al Jazeera”, *National Review Online*, August 11, 2004.

<sup>432</sup> Véase: EL-KANAWY, MOHAMED & ISKANDAR, ADEL. *Al-Jazeera. How the Free Arab News Network Scooped the World and Changed the Middle East*, Westview Press, New York, 2002. (Pág. 32)

Creando un auténtico contraste con la falta de credibilidad del resto de cadenas árabes fuertemente controladas por sus gobiernos de origen<sup>433</sup>, *Al Jazeera* se ha convertido en la cadena de televisión predilecta la gran mayoría de los musulmanes, independientemente de su país de residencia, condición social, rigor religioso y preferencias políticas. Aunque la sede central de *Al Jazeera* se sitúe en Qatar, la cadena ha sabido proyectar una imagen que trasciende su ubicación física, reflejando una amalgama de estados árabes. Un variado *staff* procedente de diferentes estados ha ayudado a establecer una identidad pan-árabe, que tiene un reflejo en su amplia cobertura editorial. Todo ello aderezado con el atractivo entorno visual, y una técnica narrativa “importada” de los noticieros estadounidenses.<sup>434</sup>

El punto de inicio de la consolidación de *Al Jazeera* como cadena de referencia para la población musulmana mundial lo constituyó la cobertura de la llamada “segunda intifada palestina” en el año 2000. La amplitud y el grafismo con que la cadena cubrió los enfrentamientos encendieron toda una serie de demostraciones pro-palestinas a lo largo de Oriente Medio. Pero cuando la emisora emitió opiniones de árabes llamando a sus líderes a hacer más por los palestinos, los gobiernos árabes reaccionaron rápidamente acusando a la emisora de incitar a la violencia. Varios gobiernos árabes, incluyendo Egipto y Jordania, proclamaron que la cobertura que *Al Jazeera* hacía de las insurrecciones, amenazaba la estabilidad de sus regímenes y los exponía a la crítica de su propia gente. De hecho, Jordania y Egipto han sido más críticos con *Al Jazeera*, de lo que ha sido la propia Israel.

Las continuas críticas que desde su inicio ha recibido la cadena por parte de los regímenes políticos árabes, ha sido una de los principales motivos de la popularidad y de la aceptación de la emisora. El férreo control gubernamental de las cadenas de televisión que emiten en el mundo arabo-musulmán, ha ensalzado el papel de *Al Jazeera* como baluarte de la libertad de expresión en la región. Por primera vez, la audiencia musulmana ha podido identificarse con una cadena que no sólo emite en su propia lengua, sino que al hacerlo no tiene miedo a disgustar al poder. Sin embargo, *Al Jazeera* no sólo ha sido la primera cadena que abiertamente ha criticado el poder, sino que también ha sido totalmente revolucionaria en el tratamiento de determinados asuntos de interés en el mundo árabe. A pesar de que su línea editorial es claramente pro-palestina, la cadena no ha

---

<sup>433</sup> Así, por ejemplo, durante la guerra arabo israelí de 1967, la radio egipcia Sawt al-Arab declaró que los ejércitos árabes cruzaban las fronteras de Israel mientras que los aviones israelíes “caían como moscas”; el resto de estaciones no cesaron de repetir el mensaje de la radio egipcia hasta la opinión pública musulmana pudo percibir con sus propios ojos la magnitud de la derrota árabe días después. Igualmente, durante la invasión de Kuwait los medios saudíes llegaron a tardar hasta dos días en informar de la noticia. Véase: MILES, HUGH. *Al-Jazeera. How Arab TV News Challenged the World*, Abacus, London, 2005

<sup>434</sup> Véase: MARTÍN-BARBERO, SAMUEL; MANFREDI, JUAN LUIS; ZAIDAH, SAWSAN. “Al Yazira y la comunicación en el mundo árabe”, *Política Exterior*, N° 113 septiembre / octubre 2006.

tenido ningún inconveniente en alimentar la controversia incluyendo en sus contenidos “el otro punto de vista”. En la cadena qatarí es posible no sólo encontrar entrevista a oficiales israelíes ofreciendo su punto de vista, sino que también en sus programas de debate se discutan determinadas ideas inamovibles en el mundo islámico.

La etapa de “madurez” de *Al Jazeera* arranca con la cobertura de los atentados del 11 de septiembre. Según un miembro de la cadena, se estima que las suscripciones a los servicios vía satélite se incrementaron en un 300 por cien en el mes posterior al 11S<sup>435</sup>. La tragedia y magnitud de estos atentados desataron en los medios de comunicación una oleada mundial de solidaridad hacia los Estados Unidos y una generalizada condena contra los responsables de estos brutales atentados; incluyendo el silencio de algunas cadenas árabes, tradicionalmente antiamericanas, que decidieron tomarse un respiro antes de retomar su línea editorial basada en el fomento del odio contra Estados Unidos e Israel. También, en esta ocasión, fue posible encontrar en *Al Jazeera* la nota discordante, lo que le permitió incrementar aún más el favor de la audiencia. En los programas de la cadena qatarí, no sólo se dio cobijo a las más estrafalarias teorías que apuntaban a una conspiración americana y judía para culpar a los árabes, sino que la cadena no tuvo ningún reparo en ofrecer sus espacios como altavoz de los mensajes de Bin Laden y su organización.

No era la primera vez que Al Qaeda utilizaba las ondas de *Al Jazeera* para emitir sus mensajes, con anterioridad Bin Laden había sido entrevistado por esta cadena y durante años había recibido un amplio tratamiento informativo, siendo el saudí un nombre relativamente familiar para el espectador habitual de este medio, a diferencia de lo que sucedía en el mundo occidental. Sin embargo, la decisión de emitir los videos y comunicados post-11S de esta organización suponía una arriesgada apuesta de la cadena, ya que dicho tratamiento implicaba establecer una equivalencia moral entre EEUU y Bin Laden. La cadena no sólo se limitó a difundir y amplificar su mensaje, sino que en sus informativos y debates se dio también espacio a personajes que no dudaban en ofrecer una encendida defensa de Al Qaeda, y la necesidad de la yihad contra occidente. Esta apuesta fue positivamente valorada y agradecida por la organización terrorista, la cual decidió premiar a la cadena con algunas de las más importantes exclusivas informativas de estos años.

Al Qaeda encontró en la cadena un eficaz y poderoso altavoz; un medio que reforzaba y validaba continuamente su discurso debido al tratamiento informativo de determinadas noticias. El discurso de Al Qaeda enfatizaba el carácter genocida y visceralmente antimusulmán de las intervenciones americanas en Afganistán e Irak, y este era precisamente el tipo de noticias que un espectador podía hallar en la cadena. *Al Jazeera* no ha dudado en enfatizar la perspectiva más humana y emocional de las víctimas musulmanas de estos conflictos, presentando a los grupos

---

<sup>435</sup> Ibidem. (Pág. 33).

insurgentes y terroristas que han atacado a las tropas occidentales, como legítima resistencia a la agresión.

Esta beneficiosa perspectiva para el discurso yihadista permitió que *Al Jazeera* fuese la única cadena presente en el territorio talibán durante la invasión norteamericana. La cadena jugó un papel clave a la hora de deslegitimar la respuesta americana de los atentados del 11S. El impacto en la opinión pública mundial de sus crónicas sobre las víctimas civiles del conflicto, junto al carácter supuestamente deliberado de estas bajas, aumentó el enojo de la administración americana, la cual no dudó el bombardear “erróneamente” la delegación de *Al Jazeera* en Kabul<sup>436</sup>.

Este beligerante tratamiento de la información tuvo lugar, igualmente, durante la intervención y ocupación norteamericana de Irak. La posición de la cadena en el conflicto ha sido considerar la intervención militar como un injustificado acto de agresión, legitimando la violencia contra las tropas occidentales. La calificación de los terroristas e insurgentes iraquíes como “grupos de resistencia”, ha llevado al nuevo gobierno iraquí (fuertemente golpeado por las acciones de estos grupos) a suspender temporalmente las actividades de la cadena en el país, y a no otorgar acreditaciones a sus reporteros para que puedan cubrir determinados eventos. Las quejas del nuevo régimen iraquí se suman a las más de 450 quejas formales que los países de la zona han presentado ante los diplomáticos qataríes<sup>437</sup>. De hecho, países como Arabia Saudí y Argelia no han dudado en calificar a la cadena de noticias como una fuente de propagación del terrorismo en la región.

El auge e influencia de *Al Jazeera* ha modificado la percepción del movimiento yihadista en torno al papel que desempeñan los medios de comunicación tradicionales en la estrategia del yihadismo. El GJM considera que su mensaje encuentra cierta comprensión en algunos medios, y eso le lleva a matizar su anterior hostilidad hacia estos entes. Así, por ejemplo, el propio Bin Laden hacia esta referencia al papel de los medios un año después de los atentados del 11S:

“Hay un grupo de periodistas y escritores que han tenido un notable impacto y un gran papel en la dirección de la batalla, rompiendo la moral del enemigo y aumentando la moral de la *umma*. (...) Ha llegado el tiempo de que los medios tomen su lugar correcto, cumpliendo su papel al oponerse a esta agresiva campaña y a la abiertamente declarada guerra cruzada, por todos los medios que se puedan ver, oír y leer. Le corresponde a la gente de los medios, escritores, periodistas, analistas y corresponsales, ejercer su responsabilidad informando de los acontecimientos y desempeñando su necesario papel de enseñar a la *umma* la realidad de

---

<sup>436</sup> Véase: SUSKIND, RON. *The One Percent Doctrine. Deep Inside America's Pursuit of its Enemies Since 9/11*, Simon & Shuster, New York, 2006. (Pág. 137-8)

<sup>437</sup> Véase: BRADLEY, JOHN R. “Will Al-Jazeera bend?”, *Prospect*, March 25, 2004.

los hechos, haciendo públicas las intenciones reales del enemigo, revelando sus planes y trampas.”<sup>438</sup>

La predisposición de *Al Jazeera* a la hora de convertir en noticia el mensaje yihadista ha generado numerosos episodios donde se aprecia claramente la predilección que el GJM siente hacia este medio. Uno de ellos es el espeluznante episodio que tuvo lugar en mayo de 2004 durante el asalto terrorista a un complejo residencial para occidentales en la ciudad de Khobar (Arabia Saudí). Dicho asalto, se cobró la vida de 22 de los 50 rehenes retenidos, y permitió la huida de los terroristas. Sin embargo, es significativa la forma en que los yihadistas decidieron explotar propagandísticamente su acción. En el número 18 de *La Voz de la Yihad*, principal revista propagandística de Al Qaeda en este país, encontramos un detallado relato de esta acción en boca de unos de sus responsables:

"Luego llamé a *Al Jazeera* televisión, y realizaron una entrevista con nosotros, que no han dado a conocer. Les dije que estaba hablando con ellos desde el complejo y que sólo los infieles eran nuestros blancos. Al mismo tiempo, el hermano Hussein estaba en las escaleras y notó a un infiel italiano. Le apuntó su arma y le dijo que se acercara. El infiel se acercó. Vimos sus documentos de identificación y decidimos que debería llamar a *Al Jazeera* y hablar con su gente y enviarles una advertencia sobre la guerra del islam y su pueblo, y que después lo degollaríamos y lo dedicaríamos a los italianos que estaban combatiendo a nuestros hermanos en Irak y al idiota presidente italiano que quiere confrontar a los leones del islam (...). Llamamos a Al-Jazeera y le dije al que estaba transmitiendo que hablara con él. El que estaba transmitiendo me preguntó: “¿Habla él inglés?” Le dije: “¿Tiene usted traductores italianos?” Él dijo: “Sí”, y yo dije: “Permítale hablar en su propio idioma” Él [italiano] habló durante varios minutos. Le pregunté al que estaba transmitiendo: “¿Lo Grabó?” Él dijo: “Sí”, y luego el héroe Nimr lo degolló”<sup>439</sup>

Han sido numerosas las voces que han tratado de denunciar que las connivencias de *Al Jazeera* con el terrorismo yihadista van más allá de la simpatías mutuas o la existencia de determinados principios ideológicos compartidos. Según esta visión, existiría algún tipo de acuerdo explícito, acerca de la emisión de sus materiales propagandísticos. Los partidarios de esta teoría se basan en informaciones como las publicadas por el diario en árabe *Al Quds Al Arabi* en 2003, haciéndose eco de la entrevista realiza en un foro yihadista a “Abi Osama”, supuesto responsable

---

<sup>438</sup> Comunicado de Osama Bin Laden: “A la Umma islámica en el primer aniversario de la nueva cruzada americana”. Difundido en internet el 12 de octubre de 2002.

<sup>439</sup>Entrevista a Fawwaz bin Muhammad Al-Nashami, ofreciendo detalles del ataque en Khobar, en la revista “La Voz de la Yihad” n°18. Difundida en internet el 1 de junio de 2004.

del órgano mediático de Al Qaeda. En dicha entrevista, el director de *Sahab Institute for Media Production* reconoce explícitamente la existencia de dicho vínculo, llegando a declarar que la cadena se haya “obligada” a emitir lo que la organización terrorista le remite:

“El Instituto rompería sus relaciones con la estación si esta se negara a transmitir un vídeo (...) la estación está obligada a transmitir cualquier vídeo que le enviemos (...) Nosotros reproducimos y editamos los vídeos de la organización de manera especial, y luego los enviamos a los canales de noticias, incluyendo a *Al Jazeera*, en respuesta a órdenes emitidas a nosotros”<sup>440</sup>

Sin embargo, independientemente de la credibilidad que podamos otorgar a estas informaciones, y a la existencia o no de acuerdos expresos entre ambas organizaciones, lo cierto es que la actitud del canal de noticias está condicionada por factores mucho más evidentes y fáciles de percibir:

El primero de ellos es el de índole económica. La actitud de este canal de televisión, al igual que la del resto de cadenas esta condicionada por una serie de cálculos de rentabilidad comercial. Una de las principales críticas que se le realiza a este medio es el escaso nivel de crítica hacia el gobierno de Qatar, principal apoyo económico de esta empresa. A diferencia de su tratamiento hacia otros regimenes de la zona, *Al Jazeera* es mucho más cuidadosa a la hora de lanzar críticas sobre la falta de libertad en este país, y sobre el buen hacer de su clase gobernante. A pesar de su fama de independencia y honestidad, el canal vía satélite está sometido a los mismas trabas que pueda recibir cualquier otro canal gubernamental. No obstante, la subordinación a sus propietarios (uno de los más fieles aliados de EEUU en la zona) no explicaría en sí misma su actitud hacia Al Qaeda, pero sí que nos ayudaría a entender como el factor económico influye en el tratamiento informativo de la noticia. De hecho, a la vista de la información disponible se puede afirmar que todo lo relacionado con Al Qaeda ha sido un estupendo negocio para el canal de noticias: el exclusivo material sobre los bombardeos a Afganistán fue vendido por *Al Jazeera* al resto de cadenas mundiales y agencias de noticias por una suculenta cantidad de dinero: el metraje sobre Bin Laden ha sido vendido a 20.000 dólares el minuto, y incluso un vídeo de 3 minutos de duración con una entrevista de Bin Laden en 1998 fue vendido por 250.000 dólares<sup>441</sup>. La organización terrorista se ha convertido en una valiosísima fuente de recursos en un contexto en el que la mayoría de los regimenes de Oriente Medio han retirado su publicidad de la cadena, en respuesta a

---

<sup>440</sup> Entrevista a “Abi Osama” en un foro de internet *Al Anbaa*, reproducida por el periódico *Al-Quds Al-Arabi* el 9 de diciembre de 2003.

<sup>441</sup> Véase: MILES (2005: 136-7)

las continuas críticas recibidas. Así lo reconocía el jefe de redacción de la cadena, Ibrahim Helal, en una entrevista para la *BBC*:

“Hay que reconocer que tener estas cintas en nuestro poder es un privilegio que de un punto de vista informativo y comercial no se puede rechazar. No creo que ninguna televisión lo hubiera pensado dos veces. Al mostrar estas cintas, generamos un mayor número de televidentes y vendemos mejor, lo cual no es malo para nosotros financieramente ni editorialmente.”<sup>442</sup>

No obstante, más allá de las motivaciones económicas existe un claro convencimiento entre sus miembros sobre cual debe ser la línea editorial de la cadena. En este medio es posible encontrar un heterogéneo elenco de profesionales con las más diversas procedencias y orientaciones políticas y religiosas: miembros de Hermanos Musulmanes, periodistas occidentalizados, intelectuales de izquierda, etc. Sin embargo, todos ellos comparten como nexo de unión un fuerte rechazo al tradicional papel de Estados Unidos en la región, y es aquí, precisamente, donde el discurso de Al Qaeda encuentra su acomodo. Si bien es cierto, que los planes que el yihadismo contempla para el mundo musulmán son radicalmente diferentes a los que desean muchos de los miembros de *Al Jazeera* (algunos de los cuales desean sinceramente la democratización y apertura de estas sociedades), lo cierto es que ambas visiones exigen como paso previo, la inhibición de occidente en los asuntos del mundo islámico. Se trata, una vez más, de la plasmación de la teoría de Ronfeld y Arquilla sobre “la guerra red”, donde los actores que “trabajan en red” se pueden ver beneficiados por las acciones emprendidas por otros grupos, aunque estos tengan un objetivo contrapuesto.

En segundo lugar, en el tratamiento de la información, *Al Jazeera* emplea el mismo proceso editorial que utilizan otros medios de comunicación occidentales, sin embargo, el producto es radicalmente distinto. Durante la guerra iraquí el tono de sus noticias era de clara simpatía hacia los iraquíes insurgentes y de clara hostilidad hacia los americanos, lo mismo sucedió con los talibán, y con la incisiva ironía que la cadena dirige hacia los regímenes musulmanes que se declaran aliados de EE. UU en la guerra contra el terror. *Al Jazeera* muestra una obsesiva voluntad por presentar siempre “las dos caras” de una misma realidad, y eso ha generado efectos contradictorios y desconcertantes. Por un lado, ha otorgado a los miembros de Al Qaeda la misma legitimidad y atención que se presta a uno de los legítimos contendientes de un conflicto bélico, pero por otro lado, también ha sido posible encontrar en las ondas de *Al Jazeera* algunos mensajes totalmente

---

<sup>442</sup> Véase: BBC WORLD SERVICE. “Al-Jazeera: ¿una “isla” de verdad?”, *BBC Mundo*, 5 de noviembre de 2001. Disponible en: [http://news.bbc.co.uk/1/hi/spanish/misc/newsid\\_1639000/1639337.stm](http://news.bbc.co.uk/1/hi/spanish/misc/newsid_1639000/1639337.stm)

desconocidos en el panorama audiovisual del mundo arabo- musulmán. Así, por ejemplo, con anterioridad a esta cadena era habitual que un musulmán nunca hubiese oído en su vida a un portavoz israelí explicar su visión del conflicto<sup>443</sup>. Por otro lado, también debe reconocerse que no existe aun automatismo entre la recepción de videos y materiales y yihadistas y su emisión. En ocasiones, este medio ha decidido emitir solo una selección de los materiales recibidos, o ha decidido informar de su recepción sin que por ello haya emitido dichas imágenes<sup>444</sup>. Actitud esta que ha generado la indignación de algunos yihadistas y ha fortalecido su determinación de volcarse en el ciberespacio como plataforma de difusión de sus materiales propagandísticos.

En definitiva, la elección de *Al Jazeera* por parte de Al Qaeda resulta lógica si tenemos en cuenta el claro interés de la organización terrorista por hacer llegar su mensaje entre el mundo musulmán. Bin Laden encontró en *Al Jazeera*, no sólo un poderoso mecanismo de difusión, sino también una proclividad hacia su mensaje y un respaldo editorial difícilmente detectable en otros medios de comunicación de gran alcance. Como llega a reconocer un miembro de Al Qaeda, en la elección de la cadena pesó enormemente su claro e innegable historial de respaldo hacia la causa de los *myabidin*:

“El jeque Osama sabe que la guerra mediática no es menos importante que la guerra militar contra América. (...) El jeque ha hecho de la estrategia de Al Qaeda algo que todas las cadenas de TV buscan. Hay ciertos criterios para las cadenas que pueden emitir nuestros videos, el primero de todos ellos es que no hayan tomado una posición previa en contra de los *myabidin*. Esto explica porque preferimos a *Al Jazeera* sobre el resto.”<sup>445</sup>

### 9.3. Terrorismo yihadista e internet

Internet, al igual que cualquier otro instrumento de cierta complejidad, muestra una naturaleza esencialmente dual. Desde los inicios de su generalización como tecnología de uso civil, ha existido una considerable preocupación sobre la posible utilización que de este magnífico instrumento pueden hacer individuos y grupos que persiguiesen fines ilegítimos o delictivos. Internet no sólo ha ofrecido un inagotable caudal de recursos para lograr la generalización del conocimiento, facilitar la intercomunicación a nivel global o abaratar costes; sino que también ha

---

<sup>443</sup> Véase: MILES, HUGH. “Think Again: Al Jazeera”, *Foreign Policy*, July/August 2006. Disponible en: [http://www.foreignpolicy.com/story/cms.php?story\\_id=3497](http://www.foreignpolicy.com/story/cms.php?story_id=3497)

<sup>444</sup> Así, por ejemplo, el 28 de julio de 2004, la cadena informaba de la recepción de un vídeo por parte del llamado “Ejército Islámico de Irak”, donde se mostraba la ejecución de dos trabajadores pakistaníes secuestrados, sin embargo, la cadena decidió no emitir ningún tipo de imagen, algo que fue comentado en el siguiente comunicado del grupo.

<sup>445</sup> Véase: GREENBERG, KAREN J. (Ed.) *Al Qaeda Now*, Cambridge University Press, New York, 2005. (Pág. 117)

sido la herramienta preferida para potenciar las actividades de los sectores más “oscuros” de toda sociedad: criminales, estafadores, depravados y amantes de la violencia, han encontrado en la red de redes un poderoso aliado para dotar a sus actividades de un alcance y sofisticación desconocida hasta el momento.

Esta “ventana de oportunidades” no ha pasado desapercibida para el terrorismo, el cual ha estado presente en internet desde sus propios inicios, incrementando su alcance de manera paralela a la extensión global de esta tecnología<sup>446</sup>. Cuando el profesor Gabriel Weimann, de la Universidad de Haifa en Israel, empezó en los noventa a rastrear la presencia del terrorismo en internet, encontró una docena de webs relacionadas con grupos terroristas, a mediados de 2005 ya existían más de 4500 de estas páginas<sup>447</sup>.

El propósito de este epígrafe es analizar cual es el uso que el terrorismo yihadista realiza de internet, centrándonos de manera prioritaria en el uso propagandístico de este medio y las posibles consecuencias de esta relación.

### 9.3.1. Cómo el terrorismo usa internet

Una de las primeras conclusiones que se pueden extraer del estudio de la utilización terrorista de internet, es el amplio abanico de posibles usos que dicha tecnología posibilita. La tabla 6 es una muestra de las diferentes utilizaciones, tomando como fuente los trabajos de cuatro destacados estudios de este tema:

Tabla 6: Usos terroristas de internet según diferentes autores<sup>448</sup>

AUTORES	Furnell & Warren (1999)	Cohen (2002)	Thomas (2003)	Weimann (2004)
USOS	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Propaganda y publicidad</li> <li>- Financiación</li> <li>-Diseminación de información</li> <li>- Comunicaciones seguras</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Planeamiento</li> <li>- Financiación</li> <li>- Coordinación y operaciones</li> <li>- Acción política</li> <li>- Propaganda</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Perfilar</li> <li>- Propaganda</li> <li>- Comunicación anónima o encubierta</li> <li>- Generar “cibermiedo”</li> <li>- Financiación</li> <li>- Dirección y control</li> <li>- Movilización y reclutamiento</li> <li>- Obtención de</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Guerra psicológica</li> <li>- Publicidad y propaganda</li> <li>- Obtención de información</li> <li>- Financiación</li> <li>- Reclutamiento y movilización</li> <li>- Establecimiento de redes</li> </ul>

<sup>446</sup>Véase: ESMAN, ABIGAIL R. .“Al Qaeda's cyber realm”, *World Defense Review*, 10 July 2006.

<sup>447</sup> Véase: TSFATI, YARIV & WEIMANN, GABRIEL. “www.terrorism.com: Terror on the Internet”, *Studies in Conflict & Terrorism*, Vol. 25 N° 5 September 2002. (pp. 317–332)

<sup>448</sup> Tabla tomada de: CONWAY, MAURA. “Terrorist ‘Use’ of the Internet and Fighting Back”, Paper prepared for presentation at the conference: *Cybersafety: Safety and Security in a Networked World: Balancing Cyber-Rights and Responsibilities*, Oxford Internet Institute (OII), Oxford University (UK), 8-10 September, 2005

			información. - Minimización del riesgo - Robo y manipulación de datos - Uso ofensivo - Desinformación	- Compartir información - Planeamiento y coordinación
Fuentes	<p>FURNELL, STEVE &amp; MATTHEW WARREN. 'Computer Hacking and Cyber Terrorism: The Real Threats in the New Millennium.' <i>Computers and Security</i>, Vol. 18 N°1, 1999. (pp. 28-34)</p> <p>COHEN, FRED. 'Terrorism and Cyberspace.' <i>Network Security</i>, Vol. 5, 2002.</p> <p>WEIMANN, GABRIEL. "www.terror.net: How Modern Terrorism Uses the Internet", United States Institute of Peace, Washington DC, 2004. Disponible en: <a href="http://www.usip.org/pubs/specialreports/sr116.pdf">http://www.usip.org/pubs/specialreports/sr116.pdf</a></p> <p>THOMAS, TIMOTHY L. "Al Qaeda and the Internet: The Danger of "Cyberplanning." <i>Parameters</i>, Spring, 2003. Disponible en: <a href="http://carlislewww.army.mil/usawc/Parameters/03spring/thomas.htm">http://carlislewww.army.mil/usawc/Parameters/03spring/thomas.htm</a></p>			

Aunque algunas de estas 29 categorías son diferentes formas de denominar una misma realidad, los trabajos de estos cuatro autores nos ofrecen un claro ejemplo de las ricas potencialidades de internet y del carácter innovador del moderno terrorismo.

Como nos indica el profesor Weimann, Internet se ha convertido en la "arena" ideal para la actividad terrorista por una serie de razones:

- Un fácil acceso a dicho medio.
- Existe un escaso o nulo control gubernamental sobre la red.
- La capacidad de alcanzar a extensas audiencias a lo largo del mundo
- Anonimato en las comunicaciones
- Rapidez en la circulación de información
- El escaso coste económico de mantener la presencia en internet
- La posibilidad de utilizar un entorno multimedia
- La capacidad para obtener cobertura por parte de los medios de masas tradicionales.

Desde la óptica de nuestra investigación, partimos de que estos diferentes usos se pueden agrupar en una serie de categorías que detallaremos a continuación:

#### a) Financiación

Aunque todos los analistas coinciden en señalar a esta tecnología como una de los varios canales que el terrorismo utiliza para financiar sus actividades, debemos señalar que la forma en la

que se produce esta utilización ha cambiado sustancialmente en los últimos años. En un principio, no fue extraño que los propios grupos terroristas, y especialmente las entidades que orbitaban en su entorno: ONG's, organizaciones caritativas y de apoyo, partidos políticos, etc. utilizaran sus respectivas webs, para facilitar el número de cuenta o incluso la posibilidad de efectuar donativos con tarjeta de crédito. Esta práctica fue frecuente en entornos en los que existía cierta tolerancia hacia las actividades del grupo terrorista, como el caso del IRA irlandés, o por el contrario, no existían suficientes evidencias para vincular las donaciones *on line*, con la financiación directa del terrorismo. Sin embargo, esta forma de obtener fondos muestra serias vulnerabilidades para las organizaciones terroristas, debido a la relativa facilidad con que las agencias de seguridad pueden monitorizar dichas transacciones. La publicitación de números de cuenta o los pagos con medios electrónicos, permite trazar el rastro entre el pagador y el beneficiario, lo que convierte a este medio de financiación en un serio peligro para la propia supervivencia de la organización.

La financiación vía internet ha adquirido en los últimos años otras formas más indirectas, sobre todo cuando hablamos de grupos yihadistas. Así, por ejemplo, la red de redes se ha utilizado para realizar determinados fraudes económicos, como la utilización de códigos procedentes de tarjetas de crédito robadas<sup>449</sup>, o el uso de dichos datos para pagar los dominios y el alojamiento de las páginas webs terroristas. Debido al continuo peregrinar de estas páginas por la red, como consecuencia de la incesante actividad de sabotaje contra sus contenidos, el fraude electrónico se ha convertido en una interesante vía para economizar los costos que la presencia en internet genera. No obstante, esta actividad también presenta considerables riesgos para la seguridad de los terroristas que la utilizan, de ahí que la utilización de internet para financiar organizaciones terroristas se lleve a cabo de manera más sutil.

Una considerable parte de la financiación del terrorismo yihadista procede de los fondos desviados por parte de organizaciones caritativas musulmanes, intermediarios financieros o *hawalistas*<sup>450</sup>, y de pequeños y grandes donantes privados especialmente de Oriente Medio<sup>451</sup>. Cualquier individuo que de manera consciente decida realizar una contribución económica a la yihad global, debe decidir quien será el destinatario entre la amplia pluralidad de grupos y redes que

---

<sup>449</sup> El imán Samundra, uno de los terroristas encarcelados por los atentados de Bali en 2002, escribió desde prisión un libro con las claves sobre cómo obtener financiación a través de internet, concediendo un importantísimo papel a los fraudes con tarjeta de crédito: "Si tienes éxito hackeando y accedes a las tarjetas, prepárate para obtener de tres a seis horas más dinero que el que obtiene como salario un policía en seis meses (...) pero no lo hagas únicamente por dinero". Véase: SIPRESS, ALAN. 'An Indonesian's Prison Memoir Takes Holy War into Cyberspace', *The Washington Post*, 14 December, 2004. Disponible en: <http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/articles/A62095-2004Dec13.html>

<sup>450</sup> Véase: IRUJO, JOSÉ MARÍA. "La ruta española del 'hawala'", *El País*, 31 de octubre de 2005.

<sup>451</sup> Véase: KOHLMANN, EVAN F. "The Role of Islamic Charities in International Terrorist Recruitment and Financing", *Danish Institute for International Studies (DIIS) Working Paper*, N° 2006/7. Disponible en: <http://www.diis.dk/sw19083.asp>

enarbolan la bandera de la lucha contra “cruzados y judíos”. En este sentido, los grupos yihadistas, a pesar de compartir un mismo objetivo supremo, se mueven en un entorno que les hace competir por obtener el mayor número de donaciones provenientes de una misma masa de musulmanes. Es en este contexto donde internet juega un papel determinante en la financiación del terrorismo yihadista. Una de las formas de obtener estos recursos es utilizar la red como plataforma para difundir sin restricciones las peticiones de financiación del grupo. Así, por ejemplo, el Grupo Salafista para la Predicación y el Combate lanzaba en su página web el siguiente llamamiento:

“Dirijo mi mensaje a todos aquellos que aman la yihad y a los *muyabines*, y a todos aquellos que han sido bendecidos por Alá con dinero con objeto de que este sea gastado en beneficio de Alá. Yo me dirijo a ellos para que ayuden a sus hermanos luchadores del GSPC en Argelia. Alá es testigo de que estos hermanos están en una gran necesidad de vuestra ayuda (...) La vía en la que puedes ayudarlos es –Alá te compensará– depositando directamente dinero en las manos de los *muyabidin*.”<sup>452</sup>

Sin embargo, la necesidad de estos grupos por ofrecer una imagen de fortaleza y resistencia frente a las adversidades, hace que en la mayoría de las ocasiones estas demandas se realicen de manera menos explícita. El mantenimiento de webs que hablan de las actividades del grupo, la producción de videos que muestran los arsenales del grupo, sus actividades de entrenamiento e incluso la realización de determinados ataques no sólo tiene una lectura de carácter propagandístico, sino que también pretende, por un lado, justificar ante los que ya han sido donantes en qué se ha empleado el dinero, y, por otro, ofrecer una “atractiva” oferta a aquellos donantes que se encuentran en la tesitura de decidir entre los diferentes grupos que combaten en la “guerra santa”. De ahí, que la acción propagandística de todo grupo yihadista deba ser leída también en términos económicos.

#### b) Planeamiento de atentados

Uno de los principales activos internet es su carácter de depositaria de un inagotable caudal de datos e información, a los que se puede acceder de manera rápida y sencilla. Todo tipo de instituciones públicas y privadas, empresas, asociaciones e individuos han contribuido a engrosar este colosal archivo virtual, permitiendo el acceso abierto y libre a todo tipo de información, datos de contacto, documentos, etc. Dicha filosofía de apertura ha permitido conseguir un enorme avance en ámbitos tan diversos como la investigación científica, la eficiencia económica de las empresas, o el conocimiento medio de los ciudadanos sobre el mundo que les rodea. Sin embargo, la gran

---

<sup>452</sup> Mensaje de Abu Yasser Sayyaf, representante Mediático del Grupo Salafista para la Predicación y el Combate, aparecido en internet el 8 de enero de 2005.

paradoja que encierra internet es que esas mismas características constituyen enormes ventajas para cualquier organización terrorista.

En los días posteriores a los atentados del 11S, se multiplicaron las sospechas acerca de cómo los terroristas habían podido tomar ventaja de este entorno de fácil acceso a la información<sup>453</sup>. El propio Secretario de Defensa de Estados Unidos, Donald Rumsfeld, se encargó de recordar como en los propios manuales de entrenamiento de Al Qaeda hallados en Afganistán se advertía de que: “Usando fuentes abiertas y sin recurrir a medios ilegales es posible obtener hasta el 80% de la información necesaria sobre el enemigo”<sup>454</sup>. En una directiva enviada a las unidades militares se advertía de cómo en las páginas webs dependientes del Departamento de Defensa se encontraban decenas de *gigas* de información sobre planes, emplazamientos, organización y actividades militares, que podían ser utilizados por los terroristas en el planeamiento de nuevos atentados. De hecho, en esos días el FBI identificó múltiples inspecciones en profundidad a webs americanas, procedentes de fuentes sospechosas de pertenecer a Al Qaeda en Arabia Saudí, Indonesia y Pakistán. De hecho, algunas de estas visitas habían tenido como objeto el estudio de sistemas de emergencia telefónica, puntos de almacenamiento de agua, infraestructuras de distribución (incluyendo gasoductos, oleoductos y presas), redes eléctricas, centrales nucleares y plantas de gas. Igualmente preocupante resultó el descubrimiento en uno de los ordenadores de Al Qaeda en Kabul, de un programa de ingeniería que simulaba las consecuencias de una rotura catastrófica en una presa, y de una serie programas avanzados de ordenador que simulaban el recorrido del caudal con posterioridad al desbordamiento de las aguas<sup>455</sup>.

La información obtenida estos últimos años sobre células yihadistas ha confirmado las sospechas de cómo el terrorismo ha hecho un amplio uso de internet como recurso de información para el planeamiento de nuevos atentados. Esta utilización no sólo se ha militado a la explotación de información proveniente de fuentes abiertas, sino que también ha mostrado un perfil claramente ofensivo en la obtención de determinadas datos de gran importancia. Así, por ejemplo, se ha tenido constancia de cómo en el curso de la vigilancia a un diplomático estadounidense en el mundo árabe, Al Qaeda consiguió a través de software de *hackeo* penetrar en su cuenta de correo y capturar sus

---

<sup>453</sup> Así por ejemplo, en las 24 horas posteriores a los ataques contra el *World Trade Center*, el Departamento Federal de Transporte de Estados Unidos retiró de su web los mapas de las líneas de abastecimiento energético del país, ejemplo que siguieron numerosas agencias gubernamentales que temieron que la información ofrecida en sus páginas pudiera ser utilizada para facilitar la comisión de nuevos atentados. De ese modo, instituciones la Comisión de Regulación de la Energía Nuclear (NRC) decidió descolgar inmediatamente su web, la cual sólo fue puesta nuevamente en circulación una vez que fue “purgada” de más de 1000 documentos considerados “sensibles”. Véase: GRAHAM, MARY. “The Information Wars”, *The Atlantic Monthly*, September 2002 y AHLERS, MIKE M. “Blueprints for Terrorists?”, *CNN.com*, November 19, 2004. Disponible en: <http://www.cnn.com/2004/US/10/19/terror.nrc/>

<sup>454</sup> Véase: McCULLAGH, DECLAN. 2003. ‘Military Worried About Web Leaks.’ *CNet News*, 16 January, 2003. Disponible en: <http://news.com.com/2100-1023-981057.html>

<sup>455</sup> Véase: RANSTORP, MAGNUS. “La guerra de la cuarta generación”, *El País*, 6 de Junio de 2004.

extractos bancarios, mostrando así sus patrones generales y específicos de localización y movimiento<sup>456</sup>.

### c) Acciones ofensivas

Internet no es sólo un recurso para posibilitar ataques en el “espacio físico”, la red también puede convertirse en el escenario en el cual tienen lugar las acciones agresivas del terrorismo yihadista. El normal funcionamiento de las sociedades y de las economías más avanzadas está fundamentado en toda una serie de infraestructuras y acciones radicadas en el ciberespacio. Así, por ejemplo, se ha comentado que la disrupción del sistema de pagos bancario internacional causaría mucho más trastorno y alarma social que el ataque terrorista contra una base militar. Para lograr una alteración en este ámbito, sólo se necesita una computadora y la destreza necesaria; pudiendo llegar a generar una perturbación e incluso una destrucción material que superaría al más terrible de los atentados “convencionales”. Dichas acciones ofensivas, han sido conocidas popularmente como “ciberterrorismo”<sup>457</sup>, y si bien la realización de un ataque de envergadura empleando estos medios no ha tenido nunca lugar, contemplándose como una probabilidad de futuro, lo cierto es que existen considerables motivos para la preocupación debido a las considerables vulnerabilidades de los sistemas informáticos que regulan infraestructuras básicas<sup>458</sup>.

Las ventajas de esta metodología son numerosas: es más barato que los medios tradicionales, ofrece un mayor anonimato, la variedad de objetivos es más amplia, puede ser llevado a cabo de manera más segura para el terrorista, y obtiene una enorme cobertura mediática. Dicho “atractivo” no ha pasado desapercibido para el GJM. Se ha comentado que Al Qaeda poseía en Pakistán un campo de entrenamiento destinado únicamente a la formación de miembros operativos en cuestiones de penetración de sistemas informáticos y técnicas de guerra cibernética. Esta “ciberuniversidad” estaba dedicada a la “instrucción básica”, así como al ciberreconocimiento más avanzado, tanto de infraestructuras como de sistemas SCADA (supervisión, control y adquisición de datos). Centenas de detenciones a lo largo del mundo han evidenciado cómo entre las filas del yihadismo no sólo militan guerrilleros iletrados, sino que también ha sido posible encontrar

---

<sup>456</sup> Ibidem.

<sup>457</sup> Entendemos por ciberterrorismo a la convergencia entre ciberespacio y terrorismo. Hace referencia a los ataques ilegales o amenazas de ataques contra computadoras, redes y la información almacenada en ellas cuando tenga por objeto intimidar a coaccionar a un gobierno o a una sociedad en la búsqueda de objetivos políticos o sociales. Véase: WEIMANN, GABRIEL. “Cyberterrorism: How Real is the Threat?”, *United States Institute of Peace Special Report*, No. 119 December 2004. Disponible en: <http://www.usip.org/pubs/specialreports/sr119.html>

<sup>458</sup> Véase: “John Arquilla interview for Frontline TV”, Publicada el 24 de abril de 2004. Disponible en: <http://www.pbs.org/wgbh/pages/frontline/shows/cyberwar/interviews/arquilla.html>

ingenieros y expertos en informática que han puesto a disposición de estas organizaciones terroristas sus valiosos conocimientos<sup>459</sup>.

Las actividades ofensivas en internet no se han limitado sólo a la búsqueda de grandes ataques cibernéticos, sino que su principal manifestación ha sido pequeñas actividades de *hackeo* contra páginas y servicios en internet, que los yihadistas han considerado debían ser objeto del mandato religioso de persecución del “mal”<sup>460</sup>. Dicha actividad ha sido denominada “hacktivismo”, concepto que alude a la convergencia entre la actividad de hackeo informático y el activismo político de los yihadistas con objeto de desestabilizar servicios básicos<sup>461</sup>. Esta actividad que también ha sido bautizada por sus practicantes como “yihad electrónica”, ha tomado como forma más frecuente la de bloqueo de páginas webs utilizando los llamados ataques de “denegación de servicio”, o albergando propaganda yihadista en internet sin el conocimiento ni el consentimiento de los propietarios de los *sites*<sup>462</sup>.

#### d) Comunicaciones y control

La red de redes dota de inmediatez a comunicaciones que se producen a nivel planetario, pero también, hace posible el contacto entre individuos con unos elevados grados de seguridad y anonimato, característica esta imprescindible para toda organización terrorista. De esa forma, ha

---

<sup>459</sup> Véase, por ejemplo, el caso del ingeniero informático de 25 años Muhammad Khan detenido en Pakistán en 2004: BURKE, JASON; HARRIS, PAUL & BRIGHT, MARTIN. “Suspect arrested in Pakistan may hold al-Qaeda's secrets”, *The Observer*, August 8, 2004. Disponible en: <http://observer.guardian.co.uk/waronterrorism/story/0,1373,1278649,00.html>

<sup>460</sup> El uso de internet con fines ofensivos también ha obtenido su cuota de legitimación religiosa. Así, por ejemplo, en 2002 el jeque Aziz al-Alshaikn, gran mufti de Arabia Saudí y uno de los más influyentes clérigos del reino, emitía una fatua utilizando el formato típico de preguntas y respuestas publicadas en una revista: “Pregunta: Si hay websites en Internet hostiles al islam, que difunden materiales inmorales, me es permisible enviar virus que perjudiquen y destruyan esos websites? (...) Respuesta: Si esos websites son hostiles al islam y tu podrías hacer frente a la maldad con el bien, respondiéndoles, refutando sus falsedades, e invalidando su contenido, esa sería la mejor opción. Pero si tu eres incapaz de responderles, y tu buscas destruirlo y tienes la capacidad para hacerlo, es correcto hacerlo por que es un website maligno”. Véase: WEIMANN, GABRIEL. *Terror on the Internet. The New Arena, the New Challenges*, United States Institute of Peace Press, Washington D.C, 2006. (Pág. 112)

<sup>461</sup> Véase: ROGAN, HANNA. “Jihadism Online. A Study of How Al-Qaida and Radical Islamist Groups Use the Internet for Terrorist Purposes”, *Norwegian Defence Research Establishment FFI/RAPPORT*, 2006/00915. Disponible en: <http://rapporter.ffi.no/rapporter/2006/00915.pdf>

<sup>462</sup> Sin duda uno de los “yihadistas virtuales” más célebre ha sido hasta su detención ha sido el británico Younis Tsouli conocido como en la red como “Irhabi 007” (terrorista 007). Este musulmán de 22 años se había convertido en toda una celebridad en los ambientes yihadistas de internet debido a su pericia y osadía. Irhabi se había convertido en un maestro en las diferentes facetas del uso terrorista de internet: cometiendo fraudes con tarjetas de crédito para alojar nuevas páginas yihadistas, coordinando ataques virtuales, elaborando contenidos propagandísticos de gran calidad gráfica y un atractivo diseño y, por supuesto, participando en los distintos foros de discusión islamistas. La celebridad de Younis le hizo entrar en contacto directo (vía internet) con los grupos yihadistas de Irak siendo uno de los principales artífices de que estos grupos pudiesen mantener su presencia en la red a pesar de la actividad de hackeo contra estos contenidos. Véase: KATZ, RITA & KERN, MICHAEL. “Terrorist 007, exposed”, *The Washington Post*, March 26, 2006; LABI, NADYA. “JIHAD 2.0”, *The Atlantic Monthly*, July/August 2006.

llegado a convertirse en un recurso imprescindible para la coordinación y el control de acciones terroristas.

La explotación terrorista de este recurso de comunicación se puede llevar a cabo desde diferentes grados de complejidad<sup>463</sup>. Desde una vertiente más sofisticada, los terroristas han utilizado poderosos programas de encriptación de datos para asegurar sus comunicaciones, como por ejemplo el llamado *Pretty Good Privacy*, un software de fácil adquisición en el mercado legal, y que permite cifrar información a un nivel que las agencias de seguridad difícilmente pueden sortear. En esa línea también ha sido frecuente el uso de la esteganografía, técnica consistente en la ocultación de datos y mensajes dentro de archivos gráficos cuya apariencia (por ejemplo, fotos pornográficas) no delataba la verdadera intencionalidad del envío<sup>464</sup>.

Sin embargo, el uso frecuente de este recurso de comunicación ha sido más rudimentario, pero tremendamente imaginativo y eficaz. Así por ejemplo, las investigaciones policiales han podido detectar como los terroristas utilizaban cuentas preasignadas de correo electrónico con nombres de usuario y contraseñas compartidos. Siguiendo este procedimiento las células operativas se comunicaban de manera segura alojando en la “bandeja borrador” los mensajes que debían ser leídos. El hecho de que nunca se produjese envío ni recepción de *e-mails* reducía enormemente la “huella digital” y dificultaba su monitorización por los servicios de inteligencia. En algunas ocasiones, los servicios de información occidentales incluso han constatado que los yihadistas se han valido de los denominados ‘semáforos electrónicos’ para transmitir órdenes: el cambio de color de una imagen o del fondo de una fotografía en una página preestablecida se ha convertido en un signo, en una señal que escondía un significado (una orden de ataque, la fecha y el lugar para una reunión) entre los terroristas involucrados en ese proceso predeterminado de comunicación interna.

Sin embargo, Es el uso de significados compartidos lo que ha hecho de internet un vehículo de comunicación especialmente seguro para los terroristas. Los correos electrónicos yihadistas están repletos de lo que los servicios de inteligencia denominan “códigos idiota”, es decir códigos preasignados, como los utilizados por los terroristas del 11S<sup>465</sup>.

---

<sup>463</sup> Véase: RANSTORP, MAGNUS. “Al Qaeda en el ciberespacio: desafíos del terrorismo en la era de la información” en REINARES, FERNANDO & ELORZA, ANTONIO (Eds). *El Nuevo Terrorismo Islamista*. Del 11-S al 11-M, Temas de Hoy, Madrid, 2004

<sup>464</sup> DEVIN D. JESSEE. “Tactical Means, Strategic Ends: Al Qaeda’s Use of Denial and Deception”, *Terrorism and Political Violence*, 18:367–388, 2006

<sup>465</sup> El líder operativo de estas células confirmó la fecha de los atentados, el número de terroristas implicados en la trama y la identificación de los objetivos a través de un escueto mensaje electrónico: “El semestre comienza en 3 semanas. Hemos obtenido 19 confirmaciones para estudiar en la Facultad de Leyes, en la de Arquitectura, en la de Artes y en la de Ingeniería”. Véase: MERLOS GARCÍA, ALFONSO. “Internet como instrumento para la Yihad”, *Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades*, Año 8, N° 16 Segundo semestre de 2006.

#### e) Compartir información

La ideología yihadista también tiene como propósito el convertir a la red de redes en una plataforma que permita diseminar una serie de conocimientos y habilidades, que permitan dotar al pueblo musulmán de la formación necesaria para asumir su obligación de combatir la yihad. En la búsqueda de este objetivo los terroristas han depositado en la red miles de documentos y cientos de horas de video con instrucciones destinadas a formar a sus destinatarios en técnicas de guerrilla, utilización de armamento, fabricación de explosivos y artefactos, espionaje, comunicaciones, etc. El yihadismo ha encontrado en la red el espacio donde construir una “universidad virtual” que consiga expandir la “cultura militar” entre los musulmanes. En la búsqueda de ese objetivo, una de las iniciativas más destacadas fue la puesta en marcha por parte de los *myyahidines* de Arabia Saudí de la revista on line “Al Battar”, la cual toma el nombre de un campo de entrenamiento terrorista en Afganistán. En un editorial de su primer número se puede encontrar una explicación de los propósitos que mueven a los yihadistas:

"La idea básica es esparcir la cultura militar entre la juventud con el objetivo de llenar el vacío que los enemigos de la religión han estado buscando expandir durante largo tiempo. Alá que lega, la revista será simple y fácil, y en ella, mi hermano musulmán, encontrarán lecciones básicas en la línea de trabajo de un programa de entrenamiento militar, (...), para unirse a los grandes campos de entrenamiento ustedes no tiene que viajar a otras tierras. Solo, en su casa o con un grupo de hermanos, ustedes también pueden empezar a ejecutar el programa de entrenamiento. Ustedes todos pueden unirse al Campo de Entrenamiento Al-Battar<sup>466</sup>.

Internet permite acceder con toda facilidad y sin ningún coste en términos de seguridad personal a un tipo de información que tiempo atrás estaba vedada a un reducido número de personas. Para hallar esos conocimientos ya no es necesario contactar con determinadas personas, ni adentrarse en determinados círculos sociales, ni siquiera desplazarse geográficamente. Cualquier internauta puede seguir desde su hogar las detalladas explicaciones de unos manuales y videos, que en un tono totalmente didáctico, tratan de dotar al alumno de una amplia variedad de conocimientos: desde consejos para convertirse en un francotirador exitoso<sup>467</sup> hasta los pasos que se deben seguir para construir un chaleco bomba que conducirá al *myyahidin* hacia el martirio<sup>468</sup>.

---

<sup>466</sup> Revista on line “Campo de entrenamiento Al Battar” N°1, aparecida en internet el 6 de enero de 2004.

<sup>467</sup> Así, por ejemplo, el número 8 de la revista “Al Battar” consagrado a los “asesinatos” incluía amplia información sobre las técnicas utilizadas por los francotiradores profesionales, incluyendo gráficos y diagramas. Estas publicaciones no sólo se limitan a la transmisión de conocimientos, sino que incluyen además interpretaciones de carácter ideológico o propagandístico. En este caso la revista “Al Battar” enfatizaba el carácter épico de una técnica que permite dotar a los yihadistas de un instrumento que reproduce el enfrentamiento entre “David y Goliat”. De hecho el empleo de

No obstante, debe señalarse lo heterogéneo de la calidad y credibilidad de este tipo de información especializada. Si bien alguno de estos documentos aportan los conocimientos necesarios para alcanzar el objetivo deseado, otro tipo de instrucciones como, por ejemplo, las destinadas a fabricar determinados tipos de explosivo, han sido catalogados por expertos como una auténtica “temeridad”, debido a la enorme facilidad con que dichas instrucciones pueden conducir a un accidente que ponga en riesgo la vida del propio terrorista<sup>469</sup>. Por otro lado, otro tipo de instrucciones son irrealistas o escasamente operativas, como las destinadas, por ejemplo, a fabricar un artefacto nuclear.

Sin embargo, sí que existe otro tipo de información que resulta de tremenda utilidad, y demuestra como el ciberespacio trabajo ha conseguido potenciar las habilidades y sofisticación del terrorismo. Uno de los apartados que más atención recibe en estas webs es el destinado a proporcionar consejos e instrucciones de cómo mejorar la seguridad cibernética de los *muyahidin*. Desde el inicio de la presencia yihadista en internet, ha existido una enorme preocupación sobre las vulnerabilidades de seguridad que presentaba este extraordinario medio<sup>470</sup>, de modo que sus foros están plagados de especulaciones sobre las posibles causas que han llevado a la detención de los ciberactivistas, y sobre cuales son las vías que utilizan los servicios de inteligencia<sup>471</sup> para trazar el rastro de los usuarios y consumidores de este tipo de páginas. El miedo yihadista a la infiltración cibernética ha llevado a sus responsables a dedicar una gran cantidad de sus esfuerzos<sup>472</sup> a compartir e instruir a estos usuarios en técnicas destinadas a conseguir un mayor anonimato en internet, y garantizar la seguridad de las comunicaciones.

---

francotiradores ha sido tristemente famoso por parte de los grupos insurgentes de Irak. Uno de los casos más celebres ha sido el del llamado “Juba, el francotirador de Bagdad”, cuyos ataques eran grabados en video y distribuidos ampliamente por la red. Véase: ULPH, STEPHEN. “Jihadi Forums Marvel at New Role of Snipers”, *Terrorism Focus*, Volume III N° 13 April 4, 2006.

<sup>468</sup> Sin duda uno de los vídeos formativos que más conmoción ha causado en la opinión pública, es el vídeo de autoría anónima (posiblemente elaborado por *Hezbollah* en el Líbano como contribución a la yihad en Irak) que fue distribuido en Internet el 19 de diciembre de 2004 y donde puede verse una didáctica producción profesional que incluye música ambiental procedente de bandas sonoras de películas occidentales. En el vídeo el narrador explica los diferentes pasos para elaborar un chaleco explosivo que será adosado al candidato a mártir. La parte más espectacular del vídeo es el final donde a través de un maniquí se muestran diversos ejemplos de cómo debe estar colocado el suicida entre los grupos de atacados para alcanzar el máximo número de víctimas. Véase: KOHLMANN, EVAN F. “The Real Online Terrorist Threat”, *Foreign Affairs*, Vol. 85 N° 5, Sep/Oct2006.

<sup>469</sup> Entrevista en 2005 con un miembro del grupo de desactivación de explosivos (TEDAX) del Cuerpo Nacional de Policía.

<sup>470</sup> Véase: ULPH, STEPHEN. “A Guide to Jihad on the Web”, *Terrorism Focus*, Vol. II N° 7 March 31, 2005.

<sup>471</sup> Véase: ULPH, STEPHEN. “Intelligence War Breaks out on the Jihadi Forums”, *Terrorism Focus*, Volume III N° 1, April 11, 2006

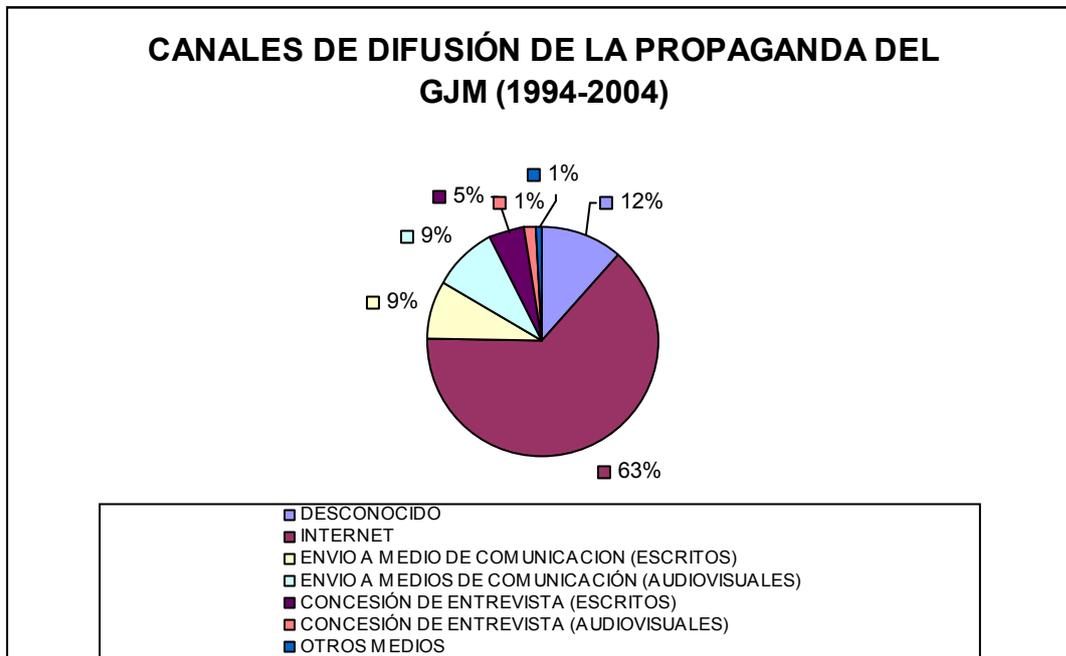
<sup>472</sup> Véase: SITE INSTITUTE. “Developing Trends in Terrorist Strategy, Tactics, Targeting, and Propaganda”, Vol. 2 N° 1 Jan/Feb 2005.

### e) Propaganda

En esta investigación mantenemos la hipótesis de que la propaganda es sin duda el uso más importante que los yihadistas realizan de internet. Si bien las diferentes funciones tratadas anteriormente juegan un destacado papel en el *modus operandi* del terrorismo moderno, no es menos cierto, que su importancia se ha sobredimensionado como consecuencia del tratamiento periodístico de la información relacionada con el terrorismo. Terrorismo e internet son términos cuya unión produce inevitablemente connotaciones de sofisticación y cercanía a muchos de los argumentos y tramas de algunas de las películas y series televisivas que saturan la industria del entretenimiento. El uso propagandístico de internet es menos espectacular, pero sin embargo, mucho más real y efectivo. El ciberespacio es el escenario donde los terroristas han hecho realidad uno de sus más antiguas aspiraciones: el contacto directo e ilimitado con una audiencia global.

Si bien, la descripción de este fenómeno la abordaremos en otros epígrafes, adelantaremos algunas de las evidencias de nuestra investigación sobre los diez últimos años de la actividad propagandística del GJM.

Gráfico 10: Canales de difusión de la propaganda del GJM (1994-2004)

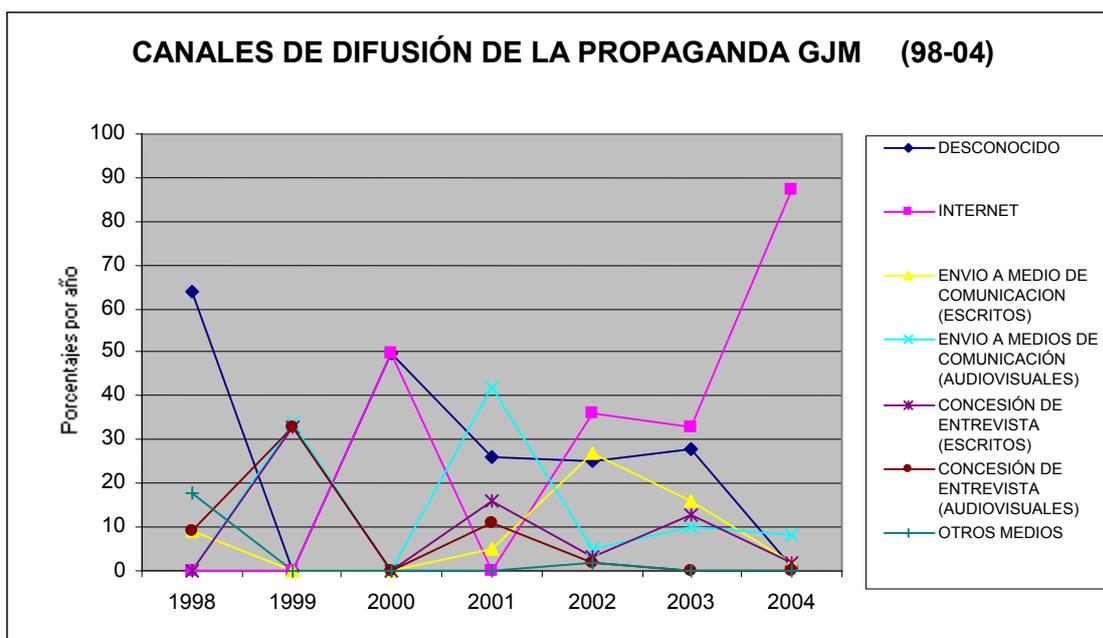


En el gráfico 10, el cual se engloba los canales de distribución de la propaganda del GJM durante toda una década, se puede apreciar el papel determinante que ha jugado internet como vía

de difusión del mensaje yihadista. De hecho, el 63% de toda la propaganda producida durante este periodo utilizó el ciberespacio, sin que ninguna otra vía de difusión pueda rivalizar en importancia.

Es más, la década analizada supone un periodo de profundo y acelerado cambio tecnológico que hace necesario tener en consideración las diferentes oportunidades de accesibilidad a este medio. De ahí, que debamos tener en cuenta que a mediados de los noventa no era posible que internet jugase un papel destacado en el yihadismo, ya que este carecía de importancia en el resto de ámbitos sociales y económicos, poseyendo sólo algún tipo de implantación en los ámbitos académicos y gubernamentales. Si ceñimos nuestro análisis a los seis últimos años de este periodo, etapa en la que sí existe una posibilidad real de acceder a este medio (gráfico 11), vemos como la apuesta del yihadismo por el ciberespacio es aún más destacada hasta el punto de que el 84% de la propaganda emitida en 2004 utilizaba esta vía.

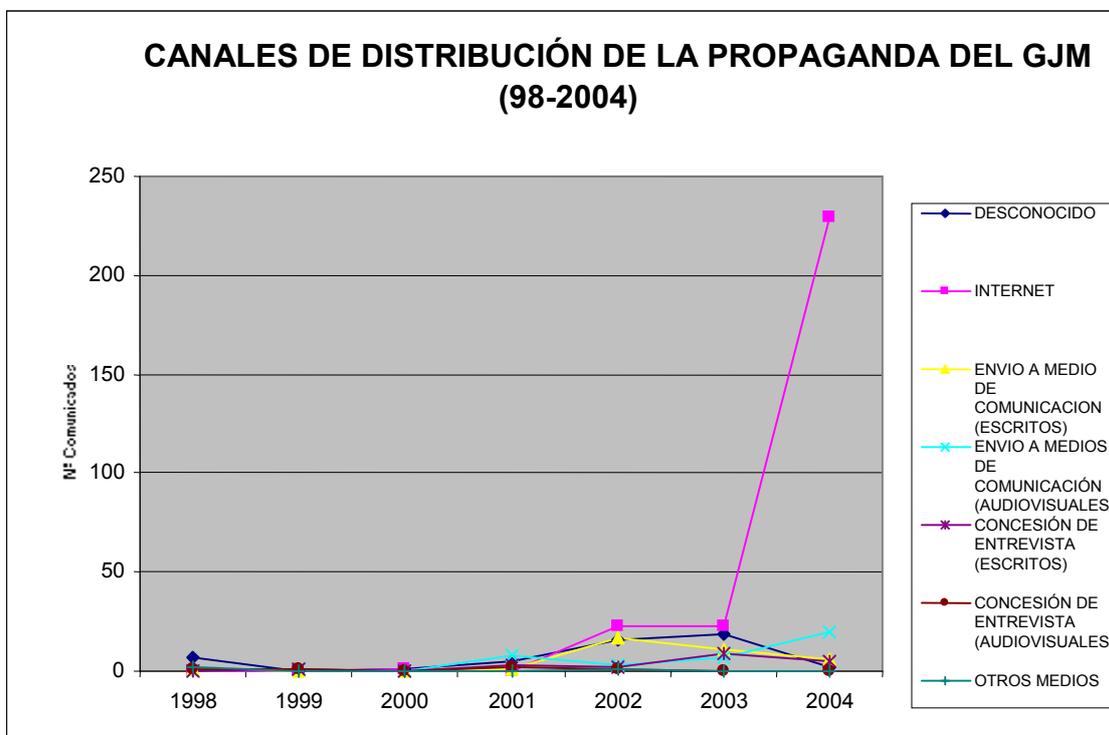
Gráfico 11: Canales de difusión de la propaganda del GJM (1998-2004) (por porcentajes)



Internet no solo ha aglutinado una acción propagandística que con anterioridad utilizaba otros canales distintos, sino que también ha permitido incrementar hasta límites desconocidos el volumen de esa acción comunicativa. El escaso coste económico de su uso, la facilidad de acceso, la considerable seguridad y anonimato que proporciona ha incentivado al yihadismo para que intensifique el volumen de su actividad propagandística. Y aunque en el volumen de la propaganda terrorista interviene toda otra serie de factores políticos y sociales, no debe perderse de vista, como

indica el gráfico 12, como a medida que la implantación de internet en el tiempo es más extensa y generalizada, e mensaje terrorista hacia la sociedad es más frecuente y sofisticado.

Gráfico 12: Canales de difusión de la propaganda del GJM (1998-2004) (por volumen)



### 9.3.2. Una tipología de las webs yihadistas

El heterogéneo origen de las contribuciones a la “yihad electrónica”, junto a la falta de una jerarquía que unifique los criterios que debe seguir el yihadismo en internet, da como resultado un variadísimo repertorio de webs yihadistas con diferentes formatos, estéticas, contenidos y objetivos. Aunque no es posible ofrecer una cifra exacta y exhaustiva sobre la presencia yihadista en internet, se estima que el número de este tipo de webs puede rondar las mil ochocientas<sup>473</sup>. Esta abultada cifra nos da una idea de la diversidad de esta presencia, y de lo arriesgado que puede llegar a ser formular generalizaciones sobre este fenómeno. Sin embargo, con objeto de facilitar nuestro análisis, resulta de gran utilidad utilizar algún tipo de tipología. Para ello vamos a utilizar la clasificación utilizada por la investigadora noruega Hanna Rogan<sup>474</sup>. Según ella podemos encontrar tres diferentes grupos de webs yihadistas:

<sup>473</sup> Entrevista con el investigador israelí Reuven Paz en julio de 2006.

<sup>474</sup> ROGAN, HANNA. (2006)

- a) Sites oficiales. En esta primera categoría encontramos aquellas páginas creadas y administradas directamente por miembros de organizaciones terroristas o destacadas jeques e ideólogos del terrorismo yihadista. Es el grupo menos numerosos, pero el más importante dentro de la constelación del yihadismo *on-line*. La vinculación directa con los responsables de acciones terroristas, o determinados ideólogos y clérigos les confiere un revestimiento de credibilidad y autoridad, lo que las convierte en la vía idónea para conocer de manera fidedigna los posicionamientos de estos grupos e individuos. Igualmente, este tipo de páginas son las principales fuentes para acceder a de difusión de nuevos videos, grabaciones sonoras, libros y cualquier otro material original. La estética y la calidad técnica de estas páginas suele estar bastante cuidada. No obstante, todas estas características las convierte también en el blanco favorito de las actividades destinadas a destruir la presencia terrorista en internet, lo que origina que su presencia sea bastante breve, hasta que pasado un tiempo son capaces de reubicarse en un nuevo dominio. Esta es la razón por la cual los grupos yihadistas, también utilizan para la difusión de sus materiales otras webs, con carácter de semi-oficialidad, pero mucho menos proclives a ser objeto de los *hackers*.
- b) Foros. Gozan de una popularidad creciente entre la comunidad yihadista, ya que son el espacio idóneo para que los usuarios individuales que encuentran una vía a través de la cual hacer públicos sus puntos de vista e interactuar con otros consumidores de este tipo de páginas. Estas webs suelen estar sometidas a varias medidas de “seguridad”, de ese modo, es frecuente encontrar contraseñas de entrada para prevenir la sobrecarga de las mismas, o que los foros estén sometidos a la censura interna, de sus administradores, para evitar envíos que contradigan el mensaje yihadista. Dichas páginas suelen estar ordenadas en subdirectorios temáticos donde se mantienen abiertos intercambios sobre los más diversas cuestiones, siempre desde la perspectiva del salafismo yihadista.

Algunos de los usuarios registrados de estos foros, son destacados miembros de organizaciones terroristas, que con objeto de evitar los inconvenientes asociados a la “inestabilidad” de sus web oficiales, utilizan esta plataforma para colgar nuevos comunicados y enlaces hacia nuevos materiales. Uno de los ejemplos de este uso es el de Abu Maysara al-Iraqi, portavoz mediático de Al Qaeda en Irak, que utilizaba los foros para dar a conocer los nuevos comunicados del grupo, al tiempo que recomendaba no otorgar ninguna credibilidad a cualquier otro material procedente de otro usuario que proclamase representar a este grupo yihadista.

Los *blogs*, son un fenómeno más reciente dentro del yihadismo *on line*, siendo aún pocos los que tienen alguna afiliación con grupos terroristas. La mayoría de ellos, más que plataformas para expresar puntos de vista personales y promover la discusión, son

utilizados como plataformas de distribución de contenidos, ofreciendo enlaces a otras páginas. No obstante, es previsible su proliferación, basándonos en su facilidad de uso y en la posibilidad de poner en marcha uno de ellos de manera instantánea a través de las empresas que ofrecen este servicio gratuitamente.

- c) Sites de distribución. Las webs que componen este tercer grupo, aunque pueden adoptar formas muy distintas, generalmente tienen un diseño y una calidad técnica más pobre. Las páginas de distribución tienen el objetivo común de servir de sustento a la infraestructura yihadista en internet. Estos *sites* constituyen un poderoso instrumento para que los usuarios de contenidos yihadistas no queden desenganchados de la *umma* virtual, como consecuencia de las actividades de *hackeo* de los servicios de inteligencia y ciberactivistas individuales. Muchas de ellas son auténticos directorios actualizados donde es posible encontrar reubicadas las más importantes webs yihadistas, lo que las convierte en un valioso recurso para aquellos individuos que se inician en el consumo de estos materiales, ofreciendo de manera sencilla y accesible toda una serie de recursos de información a través de los cuales llevar a cabo esta profundización en la ideología yihadista.

Dentro de este grupo es posible, a su vez, encontrar diferentes modalidades, desde aquellas webs cuyo único contenido es un listado de enlaces, a aquellas otras que permiten algún tipo de interactividad, ofreciendo foros donde los usuarios pueden realizar contribuciones a esta biblioteca virtual del yihadismo.

Sin embargo, la sub-categoría más interesante es la de los llamados “grupos mediáticos”: tras estas páginas se esconden individuos o grupos no necesariamente vinculados con organizaciones terroristas “reales”, cuya actividad se limita a la edición y redistribución de materiales originales. Siglas como *Islamic Media Center (IMC)*, *Information Jihad Brigade*, o *Electronic Media Battalion* dedican su actividad de reelaborar y editar imágenes y contenidos previamente difundidos por grupos terroristas, dando lugar a un nuevo producto formado por la sucesión rítmica de imágenes, música, la inserción de gráficos y animaciones, etc.

El grupo mediático más representativo es sin duda el llamado *Global Islamic Media (GIM)* transformado posteriormente en *Global Islamic Media Front (GIMF)*. Originalmente constituía uno de los grupos o espacios virtuales que la compañía *Yahoo* ofrece a los usuarios de sus cuentas gratuitas de correo electrónico. Dicho grupo atesoraba las direcciones de e-mail de casi 7500 usuarios afiliados<sup>475</sup>, los cuales recibían regularmente

---

<sup>475</sup> Véase: MANSFIELD, LAURA. “US Advertisers Unwittingly Support Terrorism?”, *Northeast Intelligence Network*, 12 April 2004. Disponible en: <http://www.homelandsecurityus.com/uscos.pdf>

información sobre nuevos materiales, videos, enlaces, etc. A diferencia de otros “grupos mediáticos”, es posible presuponer Al GIM algún tipo de vinculación con organizaciones terroristas “reales”, de hecho, Al Qaeda no dudó en advertir a su “audiencia” de que no confiase en la credibilidad de ningún material procedente del grupo que no hubiese sido previamente anunciado y validado por *Global Islamic Media*. A través de este medio tuvo lugar, igualmente, la difusión del documento procedente de los *muhyabidines* iraquíes que recomendaba atacar a España como estrategia para forzar su retirada militar de Irak, y del cual se presupone que jugó algún tipo de papel en la inspiración de los atentados del 11 de marzo de 2004 en Madrid<sup>476</sup>.

A pesar de que cada una de estas webs es operada independiente del resto existe una notable interacción entre todas ellas. Dicha relación no viene dada por la existencia de vínculos directos entre sus administradores, o por el cumplimiento de plan de actuación, sino por la tendencia al mimetismo que caracteriza la presencia del yihadismo en internet. De hecho, sólo unas pocas (aproximadamente una decena) de las centenares de webs yihadistas disponibles en internet son relevantes y cuelgan materiales originales procedentes de grupos activos. Dichas webs (como las operadas directamente por Al Qaeda, Al Qaeda en Irak, GSPC, Ansar al Sunnah, etc) constituyen un modelo de referencia para toda una constelación de yihadistas *on-line*, que dedican su tiempo a replicar esos contenidos o ha realizar una contribución creativa partiendo de materiales originales. El yihadismo en internet se ha convertido en un fenómeno difuso, pero entrelazado, como consecuencia del deseo de sus responsables de que el mensaje “alqaedinano” cobre la mayor amplitud posible y pueda sobrevivir al intento de sus enemigos por silenciarlo. El *site* de *Azham Publications*, hacía el siguiente llamamiento a la constelación yihadista:

“Animamos enérgicamente a los profesionales de internet para que propaguen y diseminen noticias e información sobre la yihad a través de listas de correo electrónico, grupos de discusión y sus propias páginas web. Cuantas más webs mejor para nosotros. Debemos convertir a internet en nuestra herramienta”<sup>477</sup>

---

<sup>476</sup> Véase: JUZGADO CENTRAL DE INSTRUCCIÓN N° 6. AUDIENCIA NACIONAL MADRID. Sumario N° 20/2004

<sup>477</sup> Véase: KELLEY, JACK. “Militants wire Web with links to jihad”, *USA Today*, 07/10/2002.

### 9.3.3. Vulnerabilidades del yihadismo en internet: la lucha por la credibilidad

La presencia yihadista en internet debe hacer frente a una tremenda paradoja: su estructuración en red le otorga una gran durabilidad y resistencia frente a las acciones de disrupción, pero al mismo tiempo constituye una vulnerabilidad que puede ser explotada sutilmente por los servicios de inteligencia y las agencias contraterroristas.

El primer paso para cualquier internauta que desee adentrarse en esta subcultura es decidir si deposita (o no) su confianza ante una serie de contenidos elaborados y difundidos por individuos, de los cuales desconoce su identidad, cualificación y objetivos últimos. A excepción del reducidísimo grupo de internautas que poseen un conocimiento personal de los responsables de algunas de estas webs, la gran masa de seguidores de estos espacios debe guiarse por su propio “olfato” a la hora de realizar esta elección. Si bien existen algunos “rasgos de identidad”<sup>478</sup> que nos permiten establecer cuando nos hallamos ante una verdadera web yihadista, dicha operación no resulta fácil, ya que todos estos elementos son susceptibles de imitación.

Como ya hemos señalado, tras los ataques del 11S, internet experimentó la afluencia masiva de una serie de individuos que decidieron situar en el ciberespacio su particular contribución a esta yihad global encabezada por Al Qaeda. Algunos de ellos no se limitaron sólo a crear espacios a través de los cuales amplificar el mensaje terrorista, sino que también decidieron crear una serie de siglas, a través de las cuales llevar a cabo una guerra psicológica contra las sociedades occidentales. Nos referimos a los llamados “grupos terroristas fantasma”: organizaciones ficticias que han utilizado el anonimato brindado por el ciberespacio para llevar a cabo su particular acción propagandística. El caso más famoso de este tipo de “pantallas”, ha sido el de las llamadas Brigadas Abu Hafs Al Masri<sup>479</sup>, responsables de una serie de comunicados de amplio impacto en la opinión pública mundial. Las “brigadas” poseen un largo historial de falsas reivindicaciones de actos perpetrados por otras organizaciones, o incluso de sucesos sin relación alguna con la violencia terrorista, como por ejemplo, el apagón fortuito en el noreste de Estados Unidos en agosto del

---

<sup>478</sup> Véase: COMBATING TERRORISM CENTER AT WEST POINT. “The Islamic Imagery Project. Visual Motifs in Jihadi Internet Propaganda”, Department of Social Sciences (United States Military Academy), March 2006.

<sup>479</sup> Este grupo toma su nombre en memoria del destacado yihadista egipcio Abu Hafs, considerado el jefe de operaciones militares de Al Qaeda, hasta su muerte a finales de 2001 a manos de un misil norteamericano. Véase: CARMON, YIGAL. “Evaluando la credibilidad de las amenazas de ‘las Brigadas de Abu Hafs Al-Masri’”, *MEMRI Investigación y Análisis*, N.185 10 de agosto de 2004. Disponible en: <http://memri.org/bin/espanol/articulos.cgi?Page=archives&Area=ia&ID=IA18504>

2003, los ataques de Al Qaeda contra las sinagogas judías en Estambul de noviembre del 2003, los atentados de Madrid de marzo del 2004, o los atentados en Londres en julio de 2005<sup>480</sup>.

No obstante, las acciones propagandísticas de estas siglas han cosechado un tremendo éxito en términos de impacto mediático. La hábil selección de las fechas en las cuales las brigadas han difundido sus pronunciamientos, ha permitido que el efecto de sus amenazas y reivindicaciones sobrepase, en ocasiones, el impacto material del propio ataque al cual se hace referencia. Un ejemplo de este éxito comunicativo, lo podemos hallar en los días posteriores al atentado del 11 de marzo de 2004 en Madrid, cuando la inmediata confusión acerca de la autoría del atentado quedó fuertemente condicionada como resultado de un comunicado de *Las brigadas de Abu Hafs Al-Masri* remitido al periódico *Al-Quds Al-Arabi*, reivindicando en nombre de Al-Qaeda la masacre de Madrid. Aunque, efectivamente, el atentado resultó ser obra del terrorismo yihadista, lo cierto es que dichas siglas carecían (una vez más) de cualquier tipo de relación con los autores del atentado. Sin embargo, ello no impidió que muchos ciudadanos se decantasen definitivamente por la autoría “alqaediana”, a pesar del tenor delirante del texto remitido, el historial de reivindicaciones falsas del grupo y del menosprecio de la comunidad internacional de inteligencia, la cual consideraba que detrás de estas siglas sólo existía un “*un tipo con un PC y un fax*”.<sup>481</sup>

La tremenda repercusión en occidente de todas las noticias relacionadas con el terrorismo ha incentivado la acción comunicativa de estos “grupos fantasma”. Una de sus principales actividades ha sido la puesta en marcha de una intensa campaña de amenazas donde se señalan nuevos objetivos, se anuncian ataques de magnitud apocalíptica, o se recomienda a los musulmanes que se alejen de determinados lugares ante la inminencia del desastre:

“A nuestros hermanos musulmanes en América, os pedimos que abandonéis inmediatamente las siguiente ciudades: Washington D.C., Nueva York y Los Ángeles. Os advertimos seriamente. En los próximos días os demostraremos la verdad de esta amenaza.”<sup>482</sup>

“Pueblo europeo, os queda por delante sólo quince días para aceptar la tregua ofrecida por Bin Laden; en caso contrario, la responsabilidad será sólo vuestra (...) A los que puedan volver a los países islámicos, que lo hagan, quienes no puedan hacerlo, que

---

<sup>480</sup> Véase: ROGAN, HANNA. “THE\_LONDON\_BOMBINGS.COM: An Analysis of Jihadist Website Discussion about the Attacks”, *Forsvarets Forskningsinstitut Report*, FFI/NOTAT-2005/02970. Disponible en: [http://www.mil.no/multimedia/archive/00066/Rogan-N-2005-02970\\_66657a.pdf](http://www.mil.no/multimedia/archive/00066/Rogan-N-2005-02970_66657a.pdf)

<sup>481</sup> AGENCIAS. “Abu Hafs también reivindicó el apagón de EEUU que fue provocado por una avería en la red”, *Libertad Digital*, 13 de Marzo de 2004. Disponible en: <http://www.libertaddigital.com/php3/noticia.php3?cpn=1276217505>

<sup>482</sup> Comunicado del “Movimiento Islámico Bayan” aparecido en internet el 3 de noviembre de 2003.

tengan cautela y que se aprovisionen de alimentos y dinero suficiente para un mes o más”<sup>483</sup>

“Al pueblo búlgaro: Esta es la última vez que pedimos que retiren vuestras fuerzas de Irak. En caso contrario, transformaremos a Bulgaria en un charco de sangre (los opresores sabrán que recursos utilizaremos contra ellos). Pueblo de Bulgaria: exige a tu gobierno que salga de Irak o recurriremos al lenguaje de la sangre que ya hablamos en España, Washington y Nueva York.”<sup>484</sup>

“Anunciamos a la nación islámica que la producción y enriquecimiento asociado a la fabricación de artefactos atómicos o nucleares no es monopolio de los cruzados o de los tiranos de este mundo, estamos haciendo progresos en nuestros esfuerzos por producir pequeñas bombas en volumen pero grandes en impacto”<sup>485</sup>

El impacto mediático de estas acciones, ha animado a otros simpatizantes del terrorismo yihadista a utilizar este mismo mecanismo, proliferando nuevas siglas de grupos ficticios como las llamadas “Brigadas de Mohammed Atta”, “Ansar Al Zawahiri”, “Brigadas Al Islambouli”, etc. Otros ciberihadistas han preferido, en cambio, utilizar las “marcas consolidadas”, y sin mantener contacto con los responsables originarios de las “Brigadas” han emitido nuevas amenazas utilizando este nombre, lo que ha llevado a la esperpéntica situación de que el grupo *Abu Hafis* tenga que emitir nuevos comunicados negando la veracidad de amenazas lanzadas en su nombre.

Uno de los principales rasgos definitorios de estos grupos ha sido su hábil explotación de los contextos creados por las acciones de grupos “reales”. De ese modo, tal y como se puede apreciar en el gráfico 13, se produce un aumento sin precedentes de las comunicaciones de estos grupos al amparo del fin de la tregua ofrecida por Bin Laden a los países europeos en un mensaje del 15 de abril de 2004.

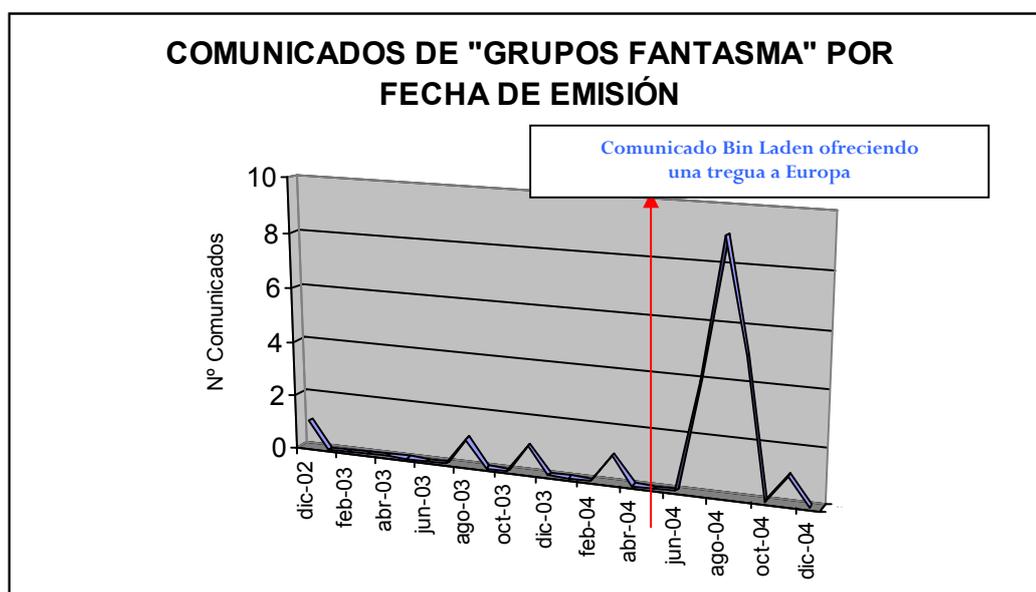
---

<sup>483</sup> Brigadas de Abu Hafis al Masri. Comunicado enviado al periódico *Asbarq Al Ansat* amenazando a Europa ante el inminente fin de la tregua ofrecida por Bin Laden. 2 de julio de 2004.

<sup>484</sup> Comunicado del “Grupo Islámico de Unificación- Al Qaeda en Europa” aparecido en Internet el 21 de julio de 2004.

<sup>485</sup> Comunicado de Abu Anas al-Maghribi en nombre de “Al Qaeda- División europea y americana” aparecido en Internet el 9 de noviembre de 2004.

Gráfico 13: Comunicados de “grupos fantasma” por fecha de emisión



De ese modo, estas “pantallas” propagandísticas supieron rentabilizar el miedo y la inquietud ante la finalización de la tregua ofrecida por un grupo, cuya peligrosidad real era bien conocida por toda la opinión pública.

Las acciones de estos grupos o individuos se insertan igualmente en la lógica de la guerra red, constituyendo una notable contribución a la búsqueda de los objetivos globales del terrorismo yihadista. Los comunicados procedentes de estos grupos constituyen una importante baza en la guerra psicológica contra aquellas sociedades que experimentan unos elevados niveles de estrés y ansiedad. Al igual que sucede con las agencias de seguridad e inteligencia, que ven obstaculizado su trabajo como consecuencia de la necesidad continua de evaluar la credibilidad y la respuesta adecuada a las continuas amenazas que estos grupos emiten<sup>486</sup>. Esta espontánea aportación es bien conocida por los grupos terroristas “reales”, los cuales si bien nunca han aludido a los grupos fantasma en sus comunicados, tampoco han tratado de restarles legitimidad.

Sin embargo, la acción de los “grupos fantasma” ha tenido consecuencias evidentes en la propia estrategia comunicativa del terrorismo yihadista: tanto Al Qaeda como sus grupos afines, planifican cuidadosamente la explotación propagandística de sus acciones terroristas, midiendo los

<sup>486</sup> La evaluación de este tipo de amenazas consume buena parte del tiempo de las unidades de inteligencia destinadas al contraterrorismo. Así, por ejemplo, a pesar de no haber sido objeto de la atención de los medios de comunicación, los establecimientos diplomáticos españoles a lo largo del mundo, reciben a diario decenas de amenazas terroristas anónimas (en su mayor parte falsas) que exigen un análisis inmediato. Entrevista con un analista de contraterrorismo del Centro Nacional de Inteligencia (CNI)

tiempos e insertando sus mensajes en el momento deseado. La irrupción de estos contenidos “alternativos” obstaculiza en ocasiones estas estrategias de comunicación, distorsionando los “tiempos” deseados por los terroristas, y creando confusión entre la audiencia. Esto ha ocasionado que los grupos yihadistas deban modificar las vías a través de las cuales diseminan sus mensajes<sup>487</sup>, recomendando a su “público” a que sólo considere como comunicados legítimos aquellos que han sido colgados por el “portavoz oficial” del grupo, o hayan sido anunciados con cierta antelación. De ese modo, la acción de estas “brigadas” ha originado que los administradores de las webs yihadistas admitan como válidos únicamente los mensajes procedentes de un correo electrónico de confianza. Esta es la vía utilizada, por ejemplo, por el grupo de Abu Musab Al Zarqawi, a través de su único portavoz mediático Abu Maysarah, el cual en ocasiones ha desmentido en cuestión de minutos mensajes falsos colgados en nombre de Al Qaeda en Irak<sup>488</sup>.

Sin embargo, las vulnerabilidades de la propaganda yihadista en internet no se limitan a la posible confusión que se puede generar entre una audiencia que recibe mensajes contradictorios. El principal riesgo proviene de la acción deliberada de unos servicios de inteligencia decididos a explotar la lucha competitiva por la credibilidad que tiene lugar en internet.

Dicha acción ofensiva ha tenido dos posibles concreciones: la primera falsificando publicaciones y lanzando falsos comunicados con objeto de crear confusión y recelo entre el público yihadista; y la segunda, utilizando herramientas informáticas que permitan monitorizar y detener a los usuarios de estas páginas.

Uno de los ejemplos más llamativos de este primer tipo de operación fue la difusión de un ejemplar falso de la emblemática publicación *on line* “La Voz de la Yihad”. Los lectores de esta publicación se encontraron simultáneamente en la red con dos números 14 completamente distintos, lo que provocó gran confusión y obligó a sus autores a modificar su sistema de distribución, advirtiéndoles de que el único origen legítimo de la revista sería un dominio específico de internet anunciado con antelación a través de la lista de distribución del *Global Islamic Media Group*<sup>489</sup>.

En cuanto al segundo método, en los foros yihadistas puede apreciarse con facilidad el verdadero pánico que existe entre sus usuarios al hecho de que sus páginas hayan podido ser

---

<sup>487</sup> Entrevista con el consultor internacional de terrorismo Evan Kholmman en agosto de 2006.

<sup>488</sup> Véase: HUSSEIN IN RAMADI, AQEEL; AL JIBOURI, SALEH & FREEMAN, COLIN. “West infiltrates al-Qa'eda message boards in the war on terror”, *Sunday Telegraph*, 29/05/2005.

<sup>489</sup> Véase: NORTHEAST INTELLIGENCE NETWORK. “Voice of Jihad. Issue 14 Summary and Analysis”, April 7, 2004.

infiltradas por las agencias de seguridad, lo que permitiría la localización e identificación de sus usuarios.<sup>490</sup> Sin embargo, a pesar de su “espectacularidad”, el verdadero riesgo para los partidarios del terrorismo yihadista no proviene del empleo de poderosas tecnologías de rastreo, sino que tiene su origen en la existencia de webs “tapadera” que ofrecen contenidos propios del mensaje “alqaediano”, para de ese modo lograr la confianza de la audiencia yihadista y erosionar desde dentro esta “comunidad virtual”. Aunque nos movemos en el terreno de la especulación, ya que ningún servicio de inteligencia ha reconocido la puesta en práctica de este tipo de “operaciones de información”, resulta lógico que se de el empleo este tipo de estrategia por sus beneficios en la lucha antiterrorista. Si bien, intentar infiltrarse en los foros yihadistas ya establecidos, resulta tremendamente difícil debido a la existencia de una serie de símbolos, claves y un imaginario común compartido, el cual permite a los administradores discriminar a los verdaderos partidarios de la yihad global de aquellos que no lo son. Resulta más eficiente para los servicios, que estos pongan en marcha algunas de estas plataformas, con objeto de invertir el proceso y sean los propios yihadistas los que terminen dándose a conocer. La existencia de estos “montajes” es una continua fuente de preocupación para la cibercomunidad yihadista, la cual protagoniza cada cierto tiempo acalorados debates en torno a la honestidad o no de determinadas webs.

Uno de los ejemplos más paradigmáticos de estas luchas por la credibilidad ha sido el que tuvo como objeto a la web creada en mayo de 2002, y ubicada en Canadá: *Jihadunspun*. Bajo el lema de “Una visión clara de la guerra norteamericana al terrorismo” dicha página comparte el mismo discurso yihadista, anti-americano, judeofóbico y conspirativo de otras webs de la órbita de Al Qaeda. El rasgo distintivo en esta página se halla, no sólo en el hecho de que este elaborada íntegramente en inglés, sino en su excelente diseño gráfico, en la enorme calidad de sus fotografías y en la profesionalidad de unos videos de producción propia, los cuales sirven de envoltorio a un claro mensaje de fomento de la lucha terrorista contra los Estados Unidos. La supuesta responsable de la página es una empresaria canadiense dedicada al diseño gráfico y a los negocios *on-line*, la cual cuenta en su propia página como, tras superar una grave enfermedad producida por su adicción al alcohol, los acontecimientos del 11S le llevan a plantearse una reflexión interior en busca de la verdad, que culminará con su conversión al islam. El atractivo formato de esta web no pasó desapercibido para los responsables de la veterana página web *azzam.com*, que desde su nueva ubicación en *waaqiah.com* acusó en noviembre de 2002 a la página canadiense de ser un engaño<sup>491</sup>. Los responsables de *Azzam Publications* justificaban su denuncia en el hecho de que esta vistosa página no había sufrido ningún ciberataque, mientras que *azzam.com*, al igual que otras destacadas páginas emblemáticas, habían experimentado un continuo peregrinar a través del ciberespacio desde que fuese *hackeada* por primera vez en noviembre de 2001. Los responsables de esta página veían en

---

<sup>490</sup> Véase, por ejemplo, las sospechas en torno a la página *qoqaz.com* en: ULPH, STEPHEN. "Forum Warnings of a Spy Website", *Terrorism Focus*, Vol. I N° 9, November 30, 2004.

<sup>491</sup> El texto íntegro de esta acusación puede leerse en [www.islamistwatch.org/main.html](http://www.islamistwatch.org/main.html)

*Jihadunspun* un intento de los gobiernos occidentales por desacreditar los “medios independientes” de la yihad a través de la creación de una web mayor, capaz de “ganarse” a la población musulmana, para luego proceder a realizar ataques velados a la credibilidad de los medios musulmanes “realmente independientes”. Para los responsables de la veterana página de Al Qaeda, otras pruebas de este engaño eran el tono de sus informaciones, refiriéndose a los comunicados de Bin Laden como “supuestamente procedentes de”, o calificar sin ningún tipo de reserva como miembros de Al Qaeda a algunos musulmanes detenidos, lo que, según asegura los responsables de esta página, se utiliza como prueba incriminatoria ante los tribunales occidentales. Para estos veteranos de la yihad electrónica, esto eran pruebas más que suficientes para recomendar a los musulmanes que se abstuviesen de realizar cualquier tipo de contribución o colaboración hacia *Jihadunspun*, en función de “las repercusiones que ellos pueden sufrir en esta vida y en la siguiente”.

A pesar de que la propia *Jihadunspun* respondió a estas acusaciones quejándose amargamente de la incompreensión de algunas de sus “hermanos”, y efectuando un llamamiento a la unidad de la *umma* frente al enemigo común, lo cierto es que existe un elemento determinante a la hora apoyar las sospechas sobre la “honestidad terrorista” de esta página. Este *site* contiene una sección completamente desconocida en otras webs yihadistas: se trata de una tienda virtual, en la cual el internauta puede suscribirse a un servicio de pago que le permite acceder a contenidos “exclusivos”, adquirir toda un amplio elenco de DVD’s con algunos de los videos emblemáticos de la propaganda yihadista, y toda otra serie de producciones de elaboración propia. Aunque ingenuamente pudiésemos pensar que es posible encontrar conjugados la visión yihadista del mundo y el sentido comercial de occidente, lo cierto es que la página introduce como único medio de pago la utilización de tarjetas de crédito, lo que constituye un eficaz y fácil mecanismo de rastreo de identidad por parte las agencias de seguridad<sup>492</sup>.

La paranoia hacia los intentos de infiltración no sólo apunta hacia ejemplos tan evidentes como el anteriormente mencionado, sino que también acarrea razonamientos mucho más enrevesados y complejos, lo cual mina inevitablemente la confianza depositada en la red de redes. Así, por ejemplo, en abril de 2006, los foros yihadistas era objeto de un acalorado debate en torno a la supuesta infiltración de la inteligencia saudí en el buque insignia del la “yihad mediática”: el *Global Islamic Media Front*. Según algunos de los participantes es estos foros, GIMF había distribuido en primicia una serie de fotografías y videos producidos por un grupo de *muyahidines* que días antes habían sido arrestados por la policía saudí, lo que reforzaba las sospechas de que la propia policía hubiese proporcionado a los *webmaster* los materiales incautados en los registros<sup>493</sup>.

---

<sup>492</sup> Véase: KOHLMANN, EVAN. “Al Qaeda and the Internet”, *washingtonpost.com*, August 8, 2005. Disponible en: <http://www.washingtonpost.com/wpdyn/content/discussion/2005/08/05/DI2005080501262.html>

<sup>493</sup> Véase: ULPH, STEPHEN. “Fears of Intelligence Penetration of the GIMF”, *Terrorism Focus*, Vol. III N° 16 April 25, 2006.

El terrorismo yihadista ha tenido que descubrir de ese modo, como internet no es un aliado exclusivo de los *muyahidin*, resultando inevitable asumir la desconcertante naturaleza dual de las nuevas tecnologías de la información.

#### 9.3.4. La credibilidad del mensaje yihadista en internet

Llegados a este punto cabe preguntarse si es posible que los propios terroristas introduzcan deliberadamente desinformación en sus comunicados públicos. Es de sobra conocido que una de las principales fuentes de información que poseen las agencias de seguridad sobre la evolución del movimiento yihadista es precisamente los textos, reflexiones, documentos estratégicos y todo tipo de materiales que sus miembros ponen en la red a disposición de todos aquellos que quieran consultarlos. Este es un dato conocido por los propios yihadistas, de ahí que resultase lógico pensar que los terroristas pueden sentirse tentados a introducir desinformación entre sus comunicaciones públicas, con el objeto de crear entre sus enemigos como: confusión, alarma, errores de cálculo, etc.

En el ciberespacio es posible encontrar documentos tan claros a la hora de explicitar la estrategia yihadista en los próximos años, que resulta difícil de creer que los propios terroristas pongan a disposición de sus enemigos tan valiosa información. Documentos como la “Estrategia de Al Qaeda hasta 2020”<sup>494</sup> o el extenso y exhaustivo libro de Mustafa Setmarián “Llamada a la Resistencia Islámica Global”, constituyen una exhaustiva radiografía de las profundidades del pensamiento yihadista, sin que su acceso exija nada diferente a una conexión a internet.

Sin embargo, a pesar de las sospechas que puede despertar semejante apertura informativa es necesario aclarar una serie de cuestiones. La primera de ellas es el hecho, de que el movimiento yihadista, al igual que otras organizaciones terroristas, introduce deliberadamente en sus informaciones una serie de alteraciones tendentes a ensalzar el valor y astucia de sus miembros, minimizar los daños sufridos o magnificar los daños infligidos al enemigo. El GJM difícilmente admiten haber padecido contratiempos, y cuando lo hace intentan reinterpretarlos como éxitos en el largo plazo, o incluso, como el cumplimiento de un designio divino claramente beneficioso para los objetivos de la yihad. Así, por ejemplo, los miembros de Al Qaeda en Arabia Saudí no dudaron en dar esta interpretación a un tiroteo con la policía en 2004, en el cual cayó abatido su líder y tres de los miembros de una célula terrorista:

---

<sup>494</sup> Véase: ULPH, STEPHEN. “Al-Qaeda's Strategy Until 2020”, *Terrorism Focus*, Volume 2, Issue 6 (March 17, 2005). <http://jamestown.org/terrorism/news/article.php?articleid=2369441>

“Una de las cosas que ha puesto la gente contra Al Saud [dinastía reinante en Arabia Saudí] fue la publicación de las imágenes de los cuatro mártires, Abu Hajar y sus compañeros, en los medios. En esas fotos estaban sonrientes y radiantes y honraban a muchos musulmanes. La luz que emanaba de ellos será una lección para la gente de razón y visión”<sup>495</sup>

Sin embargo, esto no se puede considerarse desinformación, sino más bien el resultado de la gestión de la información en un contexto de crisis; actividad a la recurre organizaciones de carácter legítimo como gobiernos, empresas, partidos políticos, etc.

En segundo lugar, también ha sido frecuente que estos grupos lancen una serie de amenazas muy específicas, o que anuncien la inminencia de un nuevo atentado que nunca tiene lugar. En este caso debemos tener en cuenta otra serie de circunstancias. Una de ellas, es el hecho de que junto a la búsqueda deliberada del miedo entre sus enemigos, también debemos tener en cuenta que los terroristas no siempre golpean cuando y como lo desean. Los últimos años han estado plagados de la historia de numerosos atentados abortados por las fuerzas de seguridad en distintas fases de su ejecución. En otras ocasiones son los propios terroristas los que alteran sus planes por necesidades operativas o por propia seguridad. El hecho a tener en cuenta, es que no siempre las amenazas no cumplidas son intentos de desinformación, bien porque la amenaza se convierte en un fin en sí mismo, o porque no se ha podido consumir por razones ajenas a la voluntad de los propios terroristas.

Sin embargo, los argumentos más interesantes para pronunciarnos en torno a la existencia o no de desinformación deliberada en la propaganda de los terroristas, nos vienen dados por un estudio<sup>496</sup> del profesor Reuven Paz, donde atribuye a internet al carácter de “universidad abierta de la yihad”, lo que determina la imposibilidad de que se produzcan estos engaños deliberados. Según Paz, los escritos del yihadismo global recogen de manera muy clara como los objetivos últimos de este movimiento sólo pueden venir de la mano del adoctrinamiento del pueblo musulmán. Y en ese empeño, internet juega un papel determinante porque permite hacer realidad el sueño salafista de una única comunidad musulmana, aunque esta este unida por los vínculos virtuales del ciberespacio. El adoctrinamiento de la juventud a través de los textos y el mensaje yihadista es la clave para la victoria futura, y en ese sentido adoctrinamiento es incompatible con desinformación, ya que los jóvenes deben confiar y deben tener como referente la palabra de los líderes del GJM.

---

<sup>495</sup> Artículo de la revista “Campo de entrenamiento Al Battar” N°13, difundida en internet el 23 de julio de 2004.

<sup>496</sup> Véase: PAZ, REUVEN. “Reading Their Lips: The Credibility of Jihadi Web Sites in Arabic as a Source for Information”, *PRISM*. Disponible en: [http://www.e-prism.org/images/Read\\_Their\\_Lips.doc](http://www.e-prism.org/images/Read_Their_Lips.doc)

### 9.3.5. La efectividad de la propaganda en internet

En términos generales, medir el impacto en términos de opinión pública de la actividad comunicativa del terrorismo yihadista es una actividad tremendamente compleja. Hecho que se dificulta aún más, si pretendemos conocer cual es el impacto específico de aquella propaganda que procede de internet. Actualmente carecemos de datos lo suficientemente fiables y exhaustivos que nos permitan formular dicha valoración. De hecho, es apreciable una disociación entre la realidad que la opinión pública percibe acerca de la presencia terrorista yihadista en internet, y los hechos concretos. Las sociedades occidentales han sucumbido con demasiada facilidad a informaciones periodísticas<sup>497</sup> (generalmente sensacionalistas) sobre apocalípticas amenazas lanzadas por grupos marginales, la existencia de supuestos manuales con instrucciones detalladas sobre cómo fabricar temibles armas, y otra serie de informaciones capaces de crear una considerable alarma. De esa forma, la atención prestada por estos medios ha inyectado una publicidad inimaginable a una serie de páginas minoritarias, las cuales hubiesen permanecido discretamente relegadas en la inmensidad del ciberespacio. Sin embargo, dichas percepciones no hacen justicia a la verdadera realidad del terrorismo yihadista en internet que, como hemos mantenido anteriormente, tiene como finalidad prioritaria la persuasión de amplias masas de la población musulmana hacia los ideales de la yihad global.

Aunque existen notables limitaciones a la hora de conocer los efectos “reales” de la comunicación terrorista, existen una serie de vías indirectas de aproximación. Una de ellas es la indagación en la visión subjetiva que los terroristas poseen acerca de los resultados de su estrategia comunicativa. Dichas concepciones, han quedado recogidas en numerosos escritos y materiales propagandísticos donde miembros del movimiento yihadista han reflexionado sobre los “frutos” de sus acciones.

La primera conclusión que se puede extraer de la lectura de estos materiales, es la enorme confianza que los yihaditas depositan en las capacidades comunicativas de internet. El GJM cree firmemente que el ciberespacio les ha permitido sortear las barreras impuestas por los enemigos del islam para que pueda producirse una directa y masiva comunicación con la *umma*. Los yihadistas creen ciegamente en la capacidad transformadora de su mensaje, de ahí que la principal barrera que detectan sea los esfuerzos llevados a cabo por los regímenes “apóstatas” y la conspiración “cruzado-sionista” para impedir que los musulmanes sean conscientes de sus verdaderas obligaciones como creyentes. Para el GJM el ciberespacio ha permitido romper los límites

---

<sup>497</sup> Véase: WALLACE-WELLS, BENJAMIN. “Private Jihad”, *The New Yorker*, 2006-05-22. Disponible en: [http://www.newyorker.com/fact/content/articles/060529fa\\_fact](http://www.newyorker.com/fact/content/articles/060529fa_fact)

impuestos por los aparatos represivos del Estado y ha acabado con el monopolio de la propaganda oficial.

Uno de los ejemplos más claros de este pensamiento, lo encontramos en la reflexión que los miembros de Al Qaeda en Arabia Saudí efectuaron sobre la explotación propagandística de sus atentados del 12 y 13 de mayo de 2003. En octubre de ese mismo año el “Instituto *Sabab* para las Producciones Mediáticas” difundió en la red un video titulado: “Los testamentos de los héroes: los mártires de la tierra de los dos santos lugares”<sup>498</sup> donde podía encontrarse la última voluntad de los cuatro atacantes abatidos a tiros por la policía saudí. En dicho video podía encontrarse, perfectamente maquetado, un mensaje en inglés dirigido al pueblo americano, un breve mensaje de Bin Laden y un fragmento de audio del interior de las urbanizaciones que fueron asaltadas. Tiempo después, la cuestión de la difusión de este vídeo fue tratado en la revista *La Voz de la Yihad*. En uno de sus artículos se podía encontrar las siguientes afirmaciones:

“Coronando estos esfuerzos informativos estaba el video “Badr Al-Riyadh”. Este video tuvo un gran impacto en los tiranos de la península [Arabia Saudí], los desconcertó, y destruyó todo lo que habían hecho... meses, e incluso años de engaños organizados fueron a la basura en escasos noventa minutos. Es más, esta película ha establecido el inicio de una nueva fase, en la cual los *muyahidin* ganarán el apoyo público y lo movilizarán hacia la yihad.”<sup>499</sup>

Según este artículo, el vídeo había tenido una acogida espectacular, siendo descargado por entre trescientas y cuatrocientas mil personas en los cinco días posteriores a su difusión; partes del mismo habían sido difundidas por varios canales de televisión, y copias en CD empezaron a circular por todo el país. Aunque en nuestro análisis siempre debemos tener en cuenta la tendencia a magnificar sus acciones, lo cierto es que la explotación propagandística de este video fue un éxito, gracias a la plataforma ofrecida por internet, que permitió sortear el férreo control informativo impuesto por el régimen saudí.

El GJM ha asumido que violencia explícita e internet son una combinación exitosa, y bajo esa premisa han inundado la red de macabros y crueles crímenes contra los que considera sus enemigos. Aunque volveremos con más detalle sobre la cuestión de las ejecuciones filmadas, señalaremos por ejemplo, como el video que contenía el degollamiento del norteamericano Nicolas Berg a manos de Abu Musab Al Zarqawi, constituyó un auténtico record en la historia de internet, siendo descargado cerca de quince millones de veces<sup>500</sup>. Estas macabras producciones disparan la

---

<sup>498</sup> Véase: INTELCENTER. "al-Qaeda's Riyadh Martyrdom Tapes v1.0", October 18,2003. Disponible en: <http://www.intelcenter.com/QRMT-v1-0.pdf>

<sup>499</sup> Revista on line “La Voz de la Yihad” N°11. Difundida en internet el 24 de febrero de 2004.

<sup>500</sup> Véase: TALBOT, DAVID. “Terror's Server”, *Technology Review*, February 2005.

atención de los internautas como ningún otro tema es capaz de lograr, así, por ejemplo, la palabra “Nick Berg” fueron las palabras más buscadas en *google* durante mayo de 2004, siendo sustituida al mes siguiente por “Paul Johnson”, otra víctima del terror *on line*<sup>501</sup>

#### **9.4. La dimensión temporal del terrorismo yihadista**

El factor tiempo tiene una gran influencia en la acción comunicativa del terrorismo yihadista. A lo largo de este epígrafe, analizaremos cuales son los principales condicionantes temporales de la acción comunicativa del GJM, y cómo la “gestión de los tiempos” constituye un elemento esencial para comprender esta faceta comunicativa.

##### **9.4.1. Sobre el valor predictivo de las amenazas**

La existencia de una cierta relación de causalidad entre la actividad comunicativa del GJM y la realización de atentados, es una cuestión de enorme importancia. Formulada en otros términos, se podría lanzar el interrogante acerca de la existencia (o no) de un valor anticipatorio de las diferentes amenazas provenientes de esta red terrorista. Esta cuestión fue abordada por la empresa privada de inteligencia y análisis *Stratfor*<sup>502</sup>, la cual realizó un recuento de las diferentes amenazas proferidas por el “núcleo central” de Al Qaeda desde el 11S hasta el verano de 2004, y las puso a su vez, en relación con los diferentes atentados llevados a cabo durante este periodo. Los resultados ponían de relieve el escaso valor “predictivo” de las amenazas de esta organización terrorista. De las 25 amenazas lanzadas en este periodo (seis en video, diez en audio, seis aparecidas en internet y otras tres enviadas a periódicos) sólo cuatro (cuya relación con el atentado era ambigua) poseían algún tipo de valor anticipatorio. A pesar de que en este estudio se evidenciaba una mayor “fiabilidad” de aquellos comunicados provenientes de destacados líderes de la organización terrorista, y aquellos documentos que poseían un formato visual o sonoro, lo cierto es que las conclusiones de este análisis no permitían establecer una relación medianamente consistente. De hecho, la actividad comunicativa del GJM ha estado repleta de lo que agencias de inteligencia califican de “ruido”: todo un conjunto de mensajes de amenaza sin ningún respaldo real, junto a una gran cantidad de mensajes destinados a confundir y crear un estado permanente de alerta entre las agencias de

---

<sup>501</sup> WEIMANN (2006: 110)

<sup>502</sup> Véase: STRATFOR STAFF. “Al Qaeda Warnings: The Question of Predictive Value”, *Stratfor.com*, August 20, 2004.

seguridad, las cuales se ven obligadas a consumir gran parte de sus esfuerzos en diferenciar aquellas señales fiables de aquellas otras que carecen de importancia<sup>503</sup>.

Sin embargo, esto no nos debe llevar a descartar por completo dicha vinculación. Toda investigación del posible nexo entre comunicación y violencia debe hacer frente a dos serias limitaciones que dificultan enormemente cualquier conclusión:

En primer lugar, junto a las amenazas conocidas, sólo podemos cruzar el número de atentados culminados, pero no aquellos otros que han sido neutralizados por las fuerzas policiales o han sido abortados por los propios terroristas en cualquier fase de su planeamiento o elaboración. Poseer en su totalidad esos datos sí que nos permitiría formular con cierta fiabilidad una conclusión sobre el nexo entre comunicación y violencia terrorista. Sin embargo, gran parte de esa información o bien continua siendo un misterio, o no es accesible a través de fuentes abiertas.

Por otro lado, el esquema temporal con el que occidente afronta este tipo de terrorismo es sensiblemente diferente al que utilizan los propios yihadistas. Con demasiada frecuencia se ha catalogado como un signo de debilidad el hecho de que un miembro de Al Qaeda haya formulado una amenaza que no se materializase en las siguientes semanas o meses de la divulgación del mensaje. Sin embargo, esta puede ser una reflexión demasiado precipitada. Así, por ejemplo, creando la expectación de un atentado después de la divulgación de cada nuevo video, grabación sonora o comunicado, los terroristas han creado un poderoso patrón de estímulo-respuesta. La opinión pública se haya de esa manera sometida a un continuo estado de ansiedad en expectativa de futuros ataques. Dicho estrés psicológico beneficia tanto a los objetivos del terrorismo como la realización de un atentado. De ahí que debamos incluir en nuestro análisis la divulgación deliberada de falsas amenazas como un objetivo en sí mismo<sup>504</sup>:

“Un golpe gigantesco y valeroso tendrá lugar, el número de infieles que se espera serán muertos en este ataque, según las primeros estimaciones, excederá las 100,000 personas.”<sup>505</sup>

“Avisamos a los musulmanes en los Estados Unidos y Gran Bretaña, a los niños, y a todos aquellos que rechazan las injustas políticas de los Estados Unidos que no viajen en avión (...) También les recomendamos que no vivan en edificios altos y en torres”<sup>506</sup>

---

<sup>503</sup> Véase: SHULTZ JR., RICHARD H. & MARGOLIES BEITLER, RUTH. “Tactical Deception and Strategic Surprise in Al-Qa’ida’s Operations”, *Meria Journal*, Vol. 8 N<sup>o</sup> 2 June 2004.

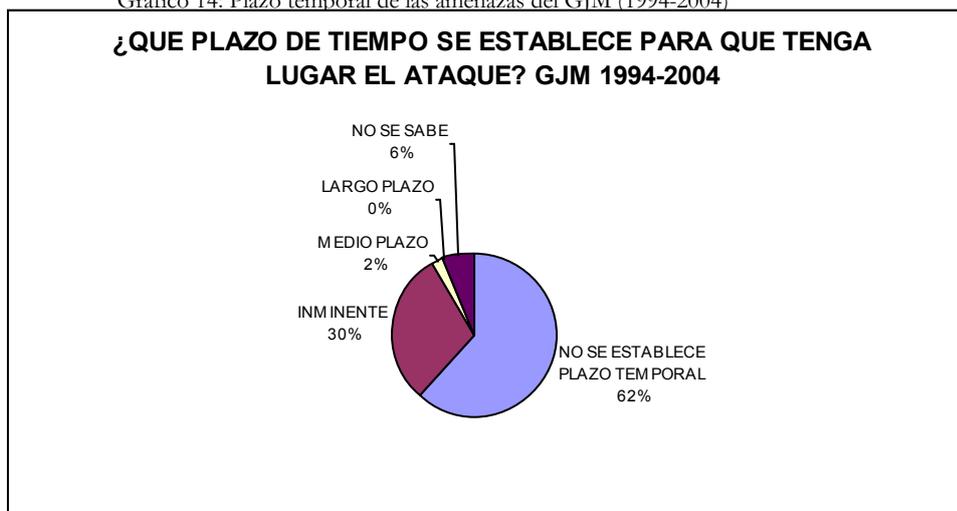
<sup>504</sup> Véase: FIGHEL, YONI. “Falling into Al-Qaida Trap-Again”, Institute for Counter Terrorism. 9-3-03. Disponible en: <http://www.ict.org.il/articles/articledet.cfm?articleid=466>

<sup>505</sup> Entrevista a Abu Salma Al Hijazi aparecida en un foro de internet el 14 de noviembre de 2003.

Sin embargo, más importante es el hecho de que los propios yihadistas hayan celebrado determinados atentados, como la confirmación de las amenazas lanzadas varios años antes<sup>507</sup>. Así, por ejemplo, los foros yihadistas de internet, e incluso los propios líderes de Al Qaeda consideraron los atentados del 7 de junio de 2005 en Londres, como un ejemplo de la veracidad de las amenazas que la propia organización empezó a formular contra el Reino Unido a finales de 2001<sup>508</sup>. Bin Laden nunca ha infundido prisas a sus seguidores, y aunque una victoria cercana fuera preferible de cara a acabar con el sufrimiento de los musulmanes y liberar los santuarios del islam, el saudí ha encontrado en la paciencia su método favorito, construyendo una organización basada en la seguridad, la elasticidad y la letalidad de sus acciones.

De hecho, como puede apreciarse en el gráfico 14, los comunicados que incluyen información específica sobre de cuando se producirá el atentado son una minoría. La práctica habitual en la propaganda de Al Qaeda es no hacer alusiones acerca de cuando se consumará la amenaza.

Gráfico 14: Plazo temporal de las amenazas del GJM (1994-2004)



Con estas omisiones, los grupos yihadistas no sólo tratan de evitar el “desgaste” y la erosión de credibilidad que implica anticipar un atentado que nunca se producirá, si no que ante

<sup>506</sup> Palabras del portavoz de Al Qaeda Shuleiman Abu Ghait en un video difundido por *Al Jazeera* el 13 de octubre de 2001.

<sup>507</sup> Véase: SCHEUER, MICHAEL. “Toronto, London and the Jihadi Spring: Bin Laden as Successful Instigator”, *Terrorism Focus*, Volume III N° 22 June 6, 2006.

<sup>508</sup> Véase: INTELCENTER. “Ayman al-Zawahiri Audio/Video Release Analysis (AZAVRA) v.1.1”, August 2005 Disponible en: <http://www.intelcenter.com/reports-charts.html>

todo, es un fiel reflejo de un esquema de un pensamiento que contempla la lucha contra sus enemigos como un esfuerzo que se extiende en el tiempo, y que no se haya sometido a ningún límite temporal. A diferencia de otros grupos terroristas “seculares”, sus miembros no se vuelcan en la violencia para contemplar con sus propios ojos la culminación de sus objetivos. Los yihadistas contemplan sus “metas terrenales” como un esfuerzo colectivo y prolongado que sobrepasa con creces el horizonte vital de los *muyahidines* de la actual generación.

Las características organizativas del GJM es el principal elemento que debemos tener en cuenta en nuestro análisis sobre el tipo de relación que se establece entre actividad comunicativa y actividad operativa. A pesar de su influencia, ni Osama Bin Laden ni ninguno de sus colaboradores más directos ejerce un control directo sobre la actividad de una red cada vez más horizontal y descentralizada. De ahí que los “productos visibles” del terrorismo yihadista sean resultado, no de una cadena de mando, sino de la interacción de los múltiples integrantes de esta red. Exceptuando aquellos grupos y células que llevan a cabo de forma conjunta ambas funciones (la propagandística y la violenta), el resto de miembros de estas redes, carecen de conocimiento mutuo, dándose una disociación entre aquellas personas que elaboran un contenido propagandístico y aquellas que realizan un atentado.

Sin embargo, esto no debería llevarnos a asumir que las posibles relaciones que se establecen entre comunicación y violencia responden única y exclusivamente al azar. Es precisamente el elevado nivel de “inspiración” que orienta y mueve a la red terrorista lo que permite detectar ciertos niveles de previsibilidad. De ese modo, la llamada permanente de Osama Bin Laden a la yihad, hizo posible que individuos aislados y células de apoyo que se dedicaban previamente a la propaganda, reclutamiento, y financiación; mutasen hasta convertirse en células operativas dispuestas a llevar todo tipo de atentados, siempre bajo la estela de las orientaciones de un líder carismático<sup>509</sup>. En ese sentido, la capacidad predictiva de la actividad comunicacional del GJM se establece, no tanto porque determinados comunicados sean la orden de “activación” de las células terroristas “durmientes”, sino porque gran parte de la actividad comunicativa del núcleo central del Al Qaeda tiene por finalidad establecer las pautas de orientación en torno a qué objetivos atacar y a través de qué medios<sup>510</sup>. Se trata de una llamada indiferenciada, sometida a libre interpretación y, por tanto, susceptible de generar resultados muy diversos.

---

<sup>509</sup> Véase: GUNARATNA, ROHAN. “La amenaza de Al Qaeda tras los atentados de Madrid” en REINARES, FERNANDO & ELORZA, ANTONIO (Eds). El Nuevo Terrorismo Islamista. Del 11-S al 11-M, Temas de Hoy, Madrid, 2004. (pág. 82)

<sup>510</sup> De las veinte naciones que Al Qaeda ha amenazado explícitamente en el periodo analizado, dieciocho han sido atacadas, lo que supone un 90 por ciento de correlación. Véase: ANONYMOUS (2004: 169)

Un ejemplo de los efectos que generan estas llamadas a la yihad puede encontrarse en un libro del periodista francés Mohamed Sifaoui<sup>511</sup>, donde este periodista de origen argelino narra su experiencia de infiltración dentro de un grupo de radicales islamistas residentes en Europa y vinculados al GSPC. Tras meses de asistencia a las reuniones y charlas de este grupo, donde se habla continuamente de la necesidad de acometer la yihad en defensa del islam, uno de los miembros de este grupo radical, le comenta que ha llegado el momento de pasar a la “acción” ya que Osama Bin Laden había formulado la orden. Ante la sorprendida reacción del infiltrado, que preguntó si este miembro poseía un contacto directo con el líder de Al Qaeda, el islamista le respondió divertido que el último comunicado de Bin Laden emitido en *Al Jazeera*, era un claro mensaje que se lanzaba a las células que se identificaban con la lucha de Al Qaeda, para que estas atacasen los países que el saudí mencionaba en su comunicado: Canadá, Francia, Alemania, Gran Bretaña e Italia.

Nos es posible encontrar otro ejemplo de esta dinámica en la gestación de los atentados del 11 de marzo en Madrid. Según se extrae de las investigaciones policiales<sup>512</sup>, la fecha del atentado fue elegida un día después de que Osama Bin Laden amenaza a España por su implicación en el conflicto de Irak a través de un comunicado emitido por *Al Jazeera* el 18 de octubre de 2003. Al día siguiente de que el líder de Al Qaeda declarase que: "Nos reservamos el derecho a tomar represalias en el momento y el lugar adecuados contra los países involucrados, especialmente Reino Unido, España, Australia, Polonia, Japón e Italia", Youssef Belhadj, vinculado al Grupo Islámico Combatiente Marroquí, compró un móvil en Bélgica con un nombre falso y esta fecha de nacimiento: 11 de marzo de 1921. Aunque existía en esta célula predisposición a cometer un atentado en suelo español y de hecho se habían iniciado gestiones tendentes a adquirir explosivos, lo cierto es que los comunicados de Al Qaeda jugaron un papel determinante a la hora de consolidar e incentivar los planes terroristas de estos yihadistas.

#### **9.4.2. Condicionantes religiosos en la gestión de los tiempos**

La forma en que se ha implementado la acción comunicativa del yihadismo está fuertemente determinada por una serie de requisitos de naturaleza religiosa. De hecho existen una serie de mensajes cuya lógica difícilmente puede ser explicada fuera del cumplimiento de un mandato religioso.

---

<sup>511</sup> Véase: SIFAOUÏ, MOHAMED. *Inside Al Qaeda. How I Ilfiltrated the World`s Deadliest Terrorist Organization*, Granta Books, London, 2003. (Pág. 121).

<sup>512</sup> Véase: EL PAÍS. “La fecha del ataque del 11-M fue fijada al día siguiente de que Bin Laden amenazara a España”, *El País*, 05-08-2005.

En los capítulos anteriores hemos podido comprobar como Bin Laden, o algunos de los miembros de Al Qaeda, se han dirigido a sus enemigos en un tono casi “paternalista”: ofreciendo consejo y recomendando “la luz” que se haya en la verdadera religión:

“Os invito a la felicidad de este mundo y del venidero y a escapar de vuestras secas, materialistas y miserables vidas sin espiritualidad. Os invito al islam, el cual os llama a seguir únicamente el camino de Alá, un camino que no tiene compañeros, un camino que llama a la justicia y prohíbe la opresión y los crímenes.”<sup>513</sup>

“Os invito a que aceptéis el islam...y que seáis mis hermanos en el islam, no importa vuestra nacionalidad ni vuestro color. Después de que aceptéis el islam, si algún enemigo os ataca, haré todo lo que pueda por salvaros aunque me cueste la vida.”<sup>514</sup>

Esto es debido a que la actividad comunicativa de Al Qaeda continua la tradición del profeta Mahoma de ofrecer a sus enemigos la conversión antes de proceder al ataque. Este proceder (acorde con la tradición islámica de la guerra) permite a los miembros del GJM incrementar la legitimidad de sus ataques, ya que ofrece al enemigo la posibilidad de evitar el conflicto sometiéndose a la “ley de Dios”:

“Si los americanos rehúsan nuestro consejo y la bondad, la orientación y la rectitud a la cual les llamamos, entonces que sean conscientes que perderán esta cruzada que Bush ha comenzado, al igual que otras cruzadas en las que fuisteis humillados a manos de los *muyabidin*, marchando a vuestras casas en silencio y deshonorados. Si los americanos no responden, su destino será el de los soviéticos que huyeron de Afganistán para hacer frente a su derrota militar, su descomposición política, el desplome ideológico y la bancarrota económica.”<sup>515</sup>

Tras el 11 de septiembre, Bin Laden y su grupo recibieron numerosas críticas por parte de algunos respetados estudiosos del islam, que señalaban la falta de suficiente legitimación religiosa de esos los ataques contra los Estados Unidos. Esas críticas se concentraban en tres puntos<sup>516</sup>: 1) No había existido una advertencia suficiente. 2) El fracaso a la hora de ofrecer una oportunidad real a los americanos de convertirse 3) Una inadecuada autorización religiosa para matar a tanta gente.

---

<sup>513</sup> Audio de Osama Bin Laden. “Un mensaje al pueblo Americano”, difundido el 7 de octubre de 2002.

<sup>514</sup> Palabras de Mohammed bin Abd al-Wahab, uno de los terroristas muertos en los atentados de mayo de 2003 en Riad. Véase la cinta con las últimas voluntades de los atacantes titulada: “Las voluntades de los héroes”, producida por el Instituto Sahab para las Producciones Mediáticas” y difundida en internet el 17 de octubre de 2003.

<sup>515</sup> Osama Bin Laden. “Carta a América”, difundida en internet el 24 de noviembre de 2002

<sup>516</sup> Véase: SCHEUER, MICHAEL. “Al-Qaeda's Completed Warning Cycle - Ready to Attack?”, *Terrorism Focus*, Vol. II N° 5 March 3, 2005.

Bin Laden aceptó estas críticas y a mediados de 2002 incluyó en los comunicados de Al Qaeda algunos mensajes cuya finalidad principal era la de satisfacer estos requerimientos ideológicos antes de volver a “golpear” contundentemente a sus enemigos.

Aunque dichos mensajes no han sido especialmente numerosos si que es destacable las novedades que han aportado con respecto a otros comunicados de Al Qaeda. En ellos, Bin Laden ha tratado de rebajar el tono agresivo del mensaje, reducir el número de alusiones al Corán y a los *hadices* para hacer el mensaje más inteligible a una audiencia occidental, llegando incluso tratar de solventar las barreras lingüísticas incluyendo traducciones propias de su mensaje con objeto de que este sea comprendido de manera correcta. Para ello, Al Qaeda ha utilizado a “Azzam el americano“, un joven militante de Al Qaeda, nacido en California, y que en perfecto inglés ha reiterado los llamamientos de Bin Laden para que los occidentales abandone sus errores y abracen el islam<sup>517</sup>.

Sin embargo, no debemos perderse de vista, que los verdaderos destinatarios de los escasos mensajes que llaman a la conversión, no es la población occidental, sino la propia comunidad musulmana mundial. Bin Laden y sus seguidores son conscientes de la escasa acogida que sus arengas pueden tener entre sus enemigos, sin embargo, con ellas consiguen incrementar la legitimación religiosamente sus acciones ante la audiencia que realmente interesa al GJM: la *umma*.

#### 9.4.3. Simbolismo en la elección de las fechas

La gran paciencia y meticulosidad con que el terrorismo yihadista ha planeado sus atentados ha ocasionado que sus responsables hayan querido dotar de un “significado adicional” a la comisión de sus principales atentados. De ese modo, siempre que la seguridad operativa lo ha permitido, se ha hecho coincidir los atentados con determinados fechas relacionadas con: aniversarios significativos en el imaginario islamista, determinados eventos políticos y sociales, o la propia conmemoración de atentados anteriores.

Nos es posible encontrar un claro ejemplo de esta “lógica simbólica” en las informaciones provenientes de los interrogatorios al cerebro de los atentados del 11S<sup>518</sup>. Según, Khalid Sheik Mohamed (KSM), aunque los preparativos para el secuestro de los aviones estaban aún en una fase muy temprana, Bin Laden trató en varias ocasiones de adelantar la fecha de los atentados contra Estados Unidos para hacerlos coincidir con fechas especialmente significativas. Dichas presiones

---

<sup>517</sup> Véase: SCHEUER, MICHAEL, “Zawahiri: Foreshadowing Attacks on Israel and America”, *Terrorism Focus*, Vol. III N° 2 January 18, 2006.

<sup>518</sup> Véase: THE NATIONAL COMMISSION (2004: 250)

dieron su comienzo una vez que se produjo la polémica visita del primer ministro israelí, Ariel Sharon, al Monte del Templo en Jerusalén. El deseo de Bin Laden de que los atentados fuesen interpretados como una respuesta inmediata a la “provocación” del mandatario judío le llevó a sugerir que los atentados se podían reducir al secuestro de sólo dos aviones. El planificador de los atentados resistió unas presiones, que se repetirían tiempo después cuando Bin Laden quería llevar a cabo el ataque con aviones el 12 de mayo de 2001, siete meses después de los atentados contra el *USS Cole* en Yemen. El saudí intentó un nuevo adelanto para junio o julio de 2001, haciendo coincidir los ataques con la visita institucional de Sharon a la Casa Blanca, sin embargo, los preparativos aun no estaban concluidos.

Aunque la selección de la fecha del mayor atentado de Al Qaeda se debió a motivos de seguridad operacional, la magnitud de este ataque convirtió al 11 de septiembre en un símbolo en sí mismo, sirviendo de referente temporal para sucesivos ataques del terrorismo yihadista. Así, por ejemplo, los terroristas del 11 de marzo de 2004 en Madrid quisieron dejar claro la búsqueda de este simbolismo:

“Declaramos nuestra responsabilidad de lo que ha ocurrido en Madrid, justo dos años y medio después de los atentados de Nueva York y Washington. Es una respuesta a vuestra colaboración con los criminales Bush y sus aliados.”<sup>519</sup>

Con la búsqueda deliberada de estos aniversarios, el terrorismo yihadista, pretende nuevamente crear un patrón de estímulo y respuesta. Las sociedades amenazadas tienden inevitablemente a creer en la existencia de un mayor nivel de amenaza terroristas durante determinadas fechas clave. Los terroristas, consiguen, nuevamente alterar la normalidad social sin necesidad de mantener un nivel constante de violencia.

No obstante, los terroristas encuentran en la respuesta de las sociedades atacadas un serio obstáculo a sus pretensiones atacar en fechas simbólicas. No siempre ha sido posible repetir dichos ataques debido a la disuasión ejercida por una mayor vigilancia social junto a las medidas antiterroristas específicas. De ahí que los yihadistas hayan decidido seguir explotando ese simbolismo a través de una vía mucho más segura para los propios terroristas: la propaganda.

La lógica simbólica presente en algunos comunicados del GJM puede ser interpretada teniendo en cuenta la búsqueda de tres objetivos:

a) **Dotar de mayor legitimidad religiosa a su discurso.** Esto origina que la producción propagandística se incremente durante el mes sagrado del islam: el Ramadán. Los terroristas buscan

---

<sup>519</sup> Comunicado en video del terrorista apodado “Abu Dujana Al Afgani, reivindicado los atentados del 11 de marzo de 2004”. Enviado a *Telemadrid* el 13 de marzo de 2004.

de ese modo asociar la fuerte emotividad y devoción religiosa de este mes a su discurso de llamamiento a la yihad. Como podemos ver en el gráfico 15: a excepción de 2002 (año atípico por la mayor debilidad de Al Qaeda), en el resto de años podemos ver como el periodo comprendido entre el 23 de septiembre y el 23 de octubre (Ramadán), se produce un notable incremento de su actividad comunicativa. Dicha producción no debe ser medida sólo en términos de cantidad, sino también de calidad, debido a la constancia y a la frecuencia en la que Osama Bin Laden y Ayman Al Zawahiri han utilizando dichas fechas para lanzar su mensaje (véase gráfico 16).

Gráfico 15: Comunicados del GJM por mes de emisión (2002-2004)

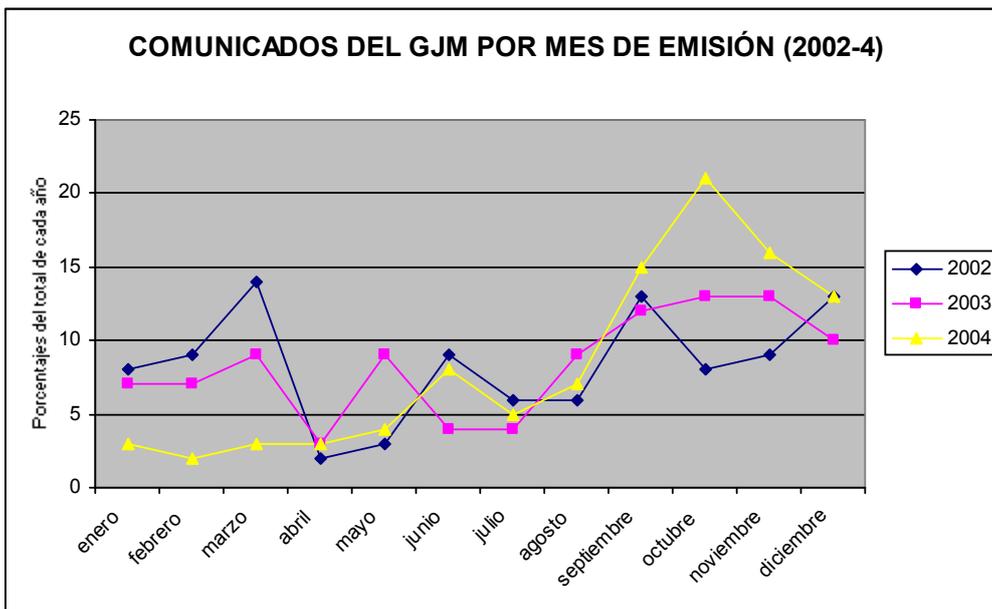
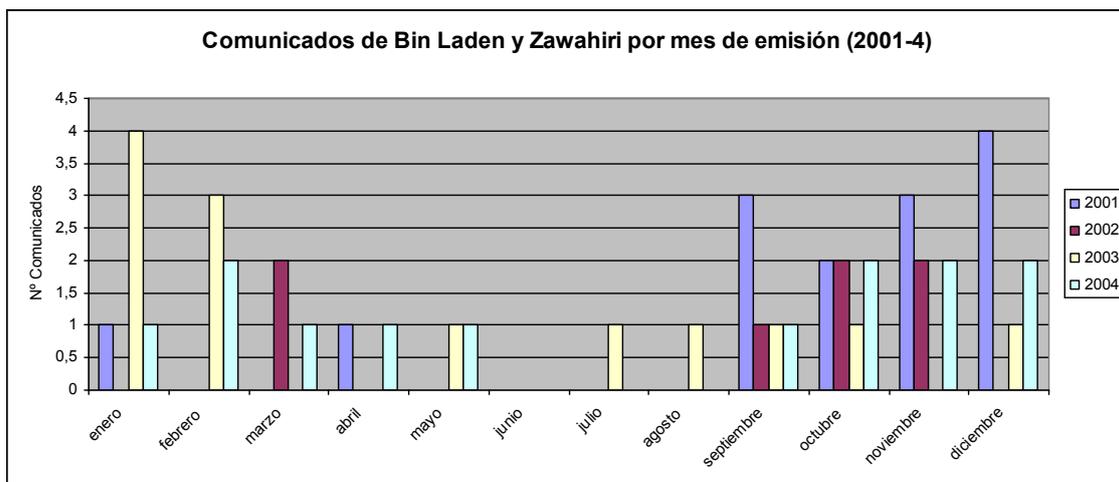


Gráfico 16: Comunicados de Bin Laden y Zawahiri por mes de emisión (2001-4)



**b) Explotar propagandísticamente la expectación en torno a determinadas fechas.** Al Qaeda ha sabido dosificar en el tiempo sus comunicados, con objeto de dotar a sus mensajes de un

mayor impacto mediático. Para ello ha seleccionado cuidadosamente cuando se produciría la divulgación de determinados materiales o cuando algunos de sus miembros ofertarían una “prueba de vida”. La enorme presión internacional contra Al Qaeda tras el 11S, convirtió a cada comunicación pública de la organización en un nueva victoria frente a aquellos gobiernos que habían emprendido una “caza del hombre” contra Bin Laden y sus seguidores. En ese sentido, la organización terrorista ha medido escrupulosamente cuando lanzaría estos “golpes de efecto”, mostrando predilección por la selección de determinadas fechas que garantizaban una desproporcionada repercusión mediática.

Un clarísimo ejemplo de este proceder lo podemos hallar en la explotación propagandística de los sucesivos aniversarios de los ataques de septiembre de 2001. El más célebre atentado de Al Qaeda fue planificado, no solamente como un atentado destinado a obtener descomunales cifras de destrucción, sino que fue concebido como un “movimiento de larga duración”. La rentabilización propagandística del atentado estuvo indisolublemente unida a su planificación, utilizando cada efemérides para hacer públicas nuevas “entregas” de su principal obra.

El primer aniversario de los atentados era en la mentalidad de Al Qaeda una fecha paradigmática: tras la pérdida del santuario afgano y tras la muerte o detención de un considerable número de sus miembros, los miembros de la organización tenía un poderosa motivación para demostrar que pasado un año, Al Qaeda continuaba plenamente operativa y dispuesta a continuar su yihad contra cruzados y judíos. Para ello diseñó una ambiciosa operación de propaganda de alcance internacional. En los meses anteriores a septiembre, Al Qaeda remitió un fax al despacho del prestigioso periodista de *Al Jazeera*: Yosri Fouda<sup>520</sup>. En dicho documento, la organización terrorista le propone el esquema de un programa especial de la cadena vía satélite rememorando los ataques del 11S. En dicha propuesta se incluía una relación de los clérigos musulmanes que deberían participar en el programa aportando su particular visión de este “heroico episodio de la lucha contra el Gran Satán”. Dicho oferta fue rechazada por la cadena, sin embargo, el periodista si que accedió a realizar una entrevista con destacados miembros de Al Qaeda. Rodeado de un enorme secretismo, y tras haber sorteado todo un conjunto de medidas de seguridad, los miembros de la organización trasladaron a este reportero a un apartamento de una ciudad pakistaní donde se la organización terrorista había preparado la que sería su gran ofensiva propagandística un año después del 11S. Fouda se encontró en persona con Khalid Shehik Mohammed (KSM) y Ramzi Binalshinb, el cerebro y el coordinador de los atentados del 11S respectivamente. Estos miembros de primer nivel ofrecieron una entrevista grabada en video donde deslizaban una serie de informaciones que aumentaban (aún más si cabe) el interés informativo de una entrevista con dos

---

<sup>520</sup> Véase: FOU DA, YOSRI & FIELDING, NICK. *Mastermind of Terror. The Truth Behind the Most Devastating Terrorism Attack the World Has Ever Seen*, Mainstream Publishing, Edimburgo, 2003.

de los hombres más buscados del planeta. En dicha conversación, los terroristas facilitaron al periodista lo que constituirían los titulares de los medios de comunicación de medio mundo<sup>521</sup> en la fecha de emisión de esta entrevista. Así, por ejemplo, Khalid confirmó que Bin Laden continuaba vivo, confesó cómo el núcleo de Al Qaeda había barajado la posibilidad de atacar instalaciones nucleares el 11S e informó de la existencia de un rebosante “departamento de mártires” dentro de Al Qaeda encargado de llevar a cabo las operaciones suicidas.

El tremendo efecto mediático de la emisión televisiva de dicha entrevista quedó frustrado por el exceso de celo de los miembros de Al Qaeda. La organización siempre ha deseado controlar hasta el último detalle del mensaje que los yihadistas lanzan a la opinión pública. En ese sentido, KSM y Binalshib, no permitieron que Fouda pudiese marcharse con las cintas originales de la grabación, asegurándole que se las harían llegar una vez hubiesen revisado su contenido y lo hubiesen editado. Sin embargo, unos días después el periodista recibió una llamada anónima donde le pedían un millón de dólares por las cintas, a lo cual este se negó. Tiempo después conocería la razón de este extraño desenlace. Los dos miembros de Al Qaeda lejos de tratar de vender tan valioso material, estaban furiosos porque su plan propagandístico había quedado frustrado por la deslealtad de uno de los correos que debía hacer llegar la cinta al periodista. Fouda, que tenía previsto emitir un programa especial en *Al Jazeera* sobre el primer aniversario del 11S, no tuvo más remedio que ofrecer la exclusiva mundial de su entrevista con ambos miembros de Al Qaeda sin poder ofrecer las imágenes de su encuentro con ambos terroristas.

Lo sucedido después, refuerza nuestra hipótesis sobre la importancia que la organización concede a su vertiente comunicativa. Lejos de dejar pasar una fecha tan importante. La organización terrorista compensó a *Al Jazeera* enviando otra serie de materiales como: metraje sobre los preparativos de los atentados, imágenes inéditas de Osama Bin Laden y un fax del Mulá Omar haciendo un llamamiento a la yihad en Afganistán. Días después del aniversario, para reforzar aún más esta campaña propagandística, el brazo mediático del Al Qaeda, El Instituto *Sabab* para las Producciones Mediáticas, difundía un video titulado “Los diecinueve mártires” donde se ensalza el carácter heroico de los diecinueve secuestradores y se incluía la última voluntad de uno de ellos: el saudí Abd al-Aziz al Omari.

El deseo de Al Qaeda de que la efemérides de su “principal obra” no pase desapercibida le ha llevado a repetir este patrón, ofreciendo al mundo anualmente alguna otra primicia en torno al 11S. Así, por ejemplo, en el año 2003, el Instituto *Sabab* difundió otro nuevo vídeo titulado: “El infierno americano en Irak y Afganistán” con otro nuevo mensaje de martirio de los secuestradores de aviones: el de Said al-Ghamdi. En 2004, Al Qaeda remitía un nuevo vídeo a *Al Jazeera* donde

---

<sup>521</sup> Véase: FOU DA, YOSRI. “El cerebro de los ataques del 11-S revela que dio las últimas órdenes en Madrid”, *El Mundo*, 8 de septiembre de 2002.

Ayman Al Zawahiri se dirigía a la comunidad musulmana mundial para anunciar la derrota inminente de Estados Unidos. El líder de Al Qaeda en Irak, Abu Musab Al Zarqawi, también aprovechaba estas fechas para difundir en internet un audio donde vaticinaba la humillante expulsión de los occidentales en Mesopotamia. Este patrón ha continuado repitiéndose más allá del periodo analizado en nuestra investigación.

**c) El solapamiento en el tiempo con sucesos políticos y sociales de especial importancia para la ideología yihadista.** Al Qaeda ha utilizado, igualmente, la enorme atención que reciben sus mensajes para reivindicar su protagonismo en el desarrollo de una serie sucesos políticos y sociales. De ese modo, es apreciable el deseo de la organización terrorista de convertirse en portavoz de la comunidad musulmana internacional.

Así, por ejemplo, aunque los comunicados en video de Bin Laden a finales de 2001 constituían una clara asunción de su responsabilidad en los ataques del 11S, la primera prueba irrefutable de la participación de Al Qaeda en este atentado se ofreció en forma de video a través de *Al Jazeera*. El 17 de abril de 2002, la cadena emitía un vídeo titulado: “La voluntad de los mártires de las batallas de Washington y Nueva York”, donde se podía contemplar, por primera vez, la imagen de uno de los secuestradores, Ahmed al-Haznawi, leyendo su testamento en un decorado compuesto por la fotografía de una de las torres gemelas estallando. La elección de la fecha en la que se produjo la difusión de este importante documento el no fue casual, ya que coincidía con la operación militar de Israel en el campo de refugiados palestino de Jenin. Dicha intervención, en la cual se produjo cuantiosos daños materiales y bajas civiles, fue percibida muy negativamente en todo el mundo musulmán y parte de Europa, sin embargo, debido al veto estadounidense no llegó a ser tenida en consideración en el Consejo de Seguridad de la ONU, para frustración de los gobiernos árabes impulsores de esta iniciativa. Era por tanto un momento de gran frustración e impotencia para la opinión pública musulmana, que fue aprovechado por Al Qaeda para ocupar los titulares de los informativos y lanzar el mensaje de que sólo esta organización era capaz de responder “efectivamente” a los protectores del Estado de Israel.<sup>522</sup>

---

<sup>522</sup> Véase: KEPEL, GILLES. *The war for Muslim Minds. Islam and the West*, Harvard University Press, Cambridge (Massachusetts), 2004. (Pág. 132-3)

## Capítulo 10: La plasmación de una estrategia propagandística: metas comunes y objetivos de grupo

---

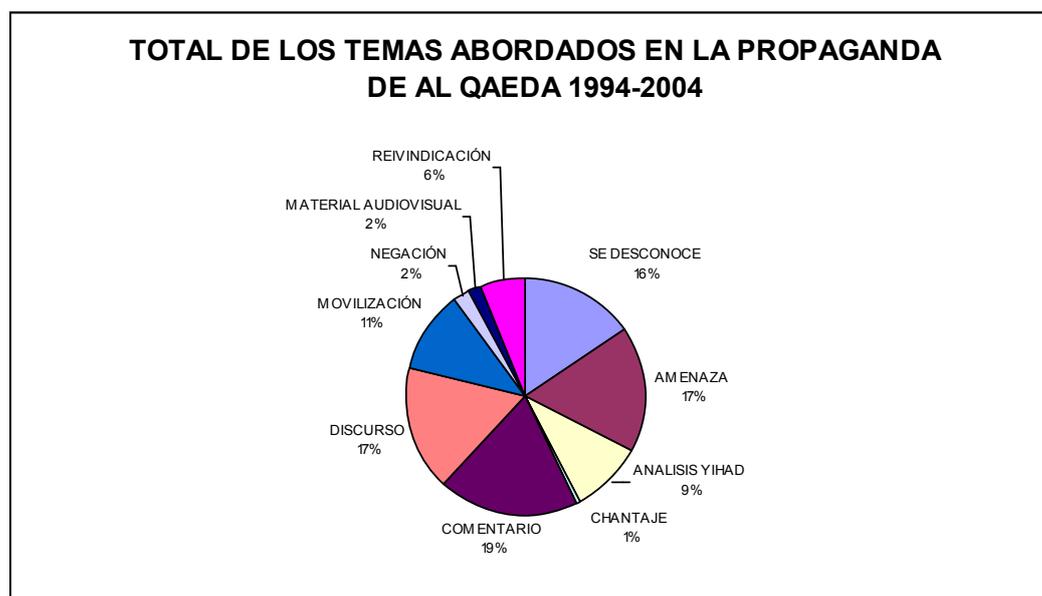
A lo largo de este capítulo vamos a detallar cual es la estrategia de comunicación específica de cada uno de los grupos yihadistas analizados en nuestro estudio, con objeto de poder realizar una reflexión global sobre la posible existencia o no de una estrategia propagandística común.

### 10.1. Al Qaeda

#### 10.1.1. Principales temas abordados

Uno de los primeros elementos a destacar es la diversidad de los temas abordados en los comunicados de Al Qaeda. La estrategia comunicativa de esta organización es bastante compleja. De hecho, a diferencia de lo que ocurre con otros componentes del GJM, ningún ámbito de la comunicación terrorista es ajeno a la organización de Bin Laden. El análisis de los temas abordados (véase el gráfico 17) nos permite comprobar como los mensajes del grupo han tratado de lograr metas tan diversas como la movilización de la población musulmana, la interpretación la realidad desde una perspectiva islamista, la legitimación de la violencia, reivindicar el protagonismo del grupo, etc.

Gráfico 17: Total de los temas abordados en la propaganda de Al Qaeda (1994-2004)



La categoría que más se repite es “comentario sobre asuntos de actualidad”. Bajo esta denominación, hemos tratado de designar a aquella propaganda que tiene por objeto ofrecer una interpretación yihadista sobre determinados acontecimientos de actualidad. Esta ha sido, sin duda, una de las mayores aspiraciones de esta organización: actuar como intermediaria entre la comunidad de creyentes y la propia realidad.

Pocas cuestiones de interés han escapado durante estos años a esta elaboración ideológica: la celebración de elecciones, aprobación de leyes, manifestaciones callejeras, operaciones militares, acuerdos políticos, exclusivas periodísticas, etc. Todos estos asuntos han sido convenientemente reelaborados a partir de los principios ideológicos que orientan a este grupo. Así, por ejemplo, a raíz de las peticiones de las autoridades estadounidenses para que el gobierno saudí modificase su sistema educativo, evitando así el radicalismo religioso, el propio Bin Laden se pronunciaba de la siguiente manera:

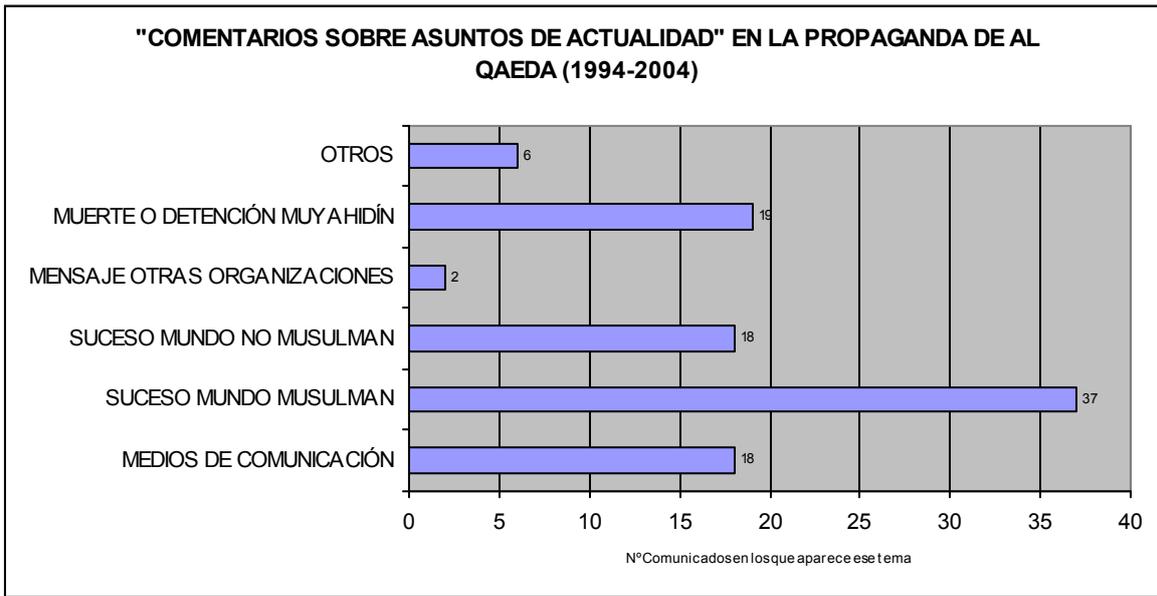
“Los americanos han urgido a los gobernantes de Riad a cambiar la formación religiosa (...) El cambio en los currícula producirá a largo plazo en nuestro país esclavos educados, los cuales serán leales a América, venderán los intereses del país y sonreirán a la cara de los americanos, mientras ellos conquistan la tierra y profanan el honor musulmán bajo los pretextos de la libertad, la igualdad y las leyes de las Naciones Unidas. Este es un ejemplo de la intervención americana en la política doméstica.”<sup>523</sup>

Sobre los diferentes ámbitos de interés de esta interpretación de la actualidad (gráfico 18), los sucesos acaecidos en el mundo musulmán son con toda claridad los asuntos que más atención reciben; lo cual encaja plenamente con los objetivos últimos y la misión de la organización. Le siguen, con el mismo nivel de importancia, el comentario de la actualidad política y social en occidente, la interpretación de las informaciones aparecidas en medios de comunicación y la glosa de los *muyabidines* muertos o detenidos.

---

<sup>523</sup> Audio de Bin Laden emitido por *Al Jazeera*. “A los musulmanes de Arabia Saudí en particular, y a los musulmanes en general”. 15 de diciembre de 2004.

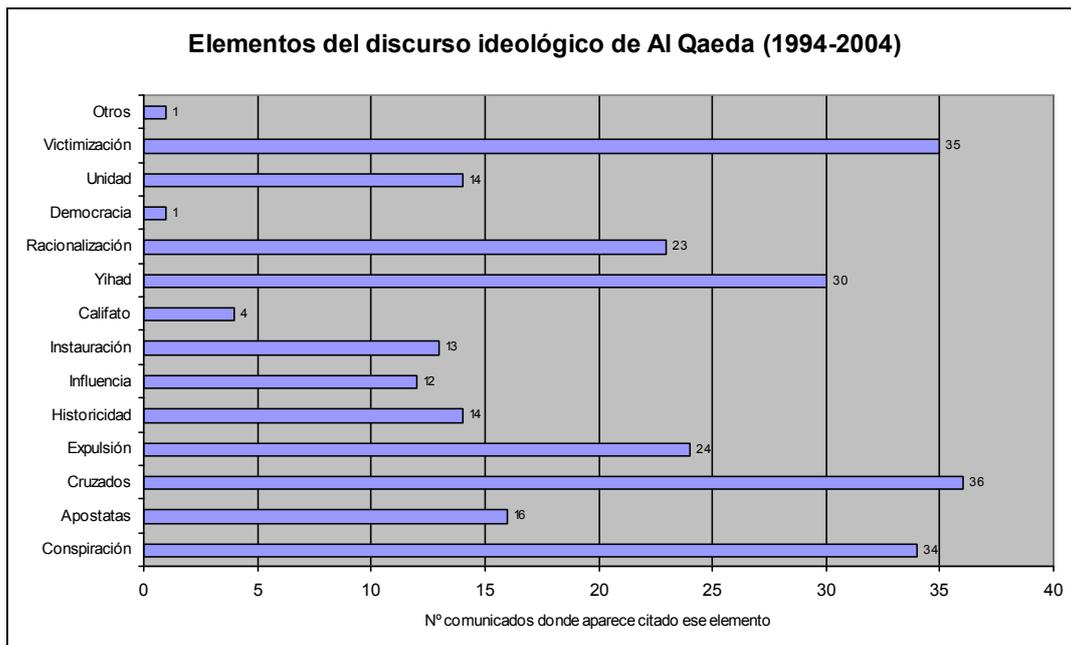
Gráfico 18: Tipos de “comentarios sobre asuntos de actualidad” en la propaganda de Al Qaeda (1994-2004)



La segunda categoría por orden de importancia, es la difusión del discurso político-religioso del grupo. Al Qaeda tiene por objeto servir de referente ideológico y estratégico para toda la comunidad musulmana, en ese sentido, se hace totalmente necesario dar la máxima difusión a lo que deben ser los principios inspiradores del levantamiento islámico que Al Qaeda pretende provocar.

Sin ánimo de reiterar lo expuesto en el capítulo 8, señalaremos brevemente cual son los elementos que reciben más atención (véase gráfico 19):

Gráfico 19: Elementos del discurso ideológico de Al Qaeda (1994-2004)



Aunque el discurso ideológico del grupo es muy diverso, es posible detectar determinadas prioridades como, por ejemplo: el llamamiento a la derrota de occidente, la denuncia de una conspiración contra el islam y la victimización del mundo musulmán; los cuales constituyen el eje principal de sus alegatos doctrinales.

El tercer gran objetivo de la acción comunicativa de este grupo, es la difusión de amenazas explícitas sobre nuevos atentados. Gran parte del crédito y de la capacidad de Al Qaeda para servir de referente ideológico del radicalismo islámico, ha dependido de su capacidad para traducir en hechos su discurso, de ahí, que la estrategia de comunicación pretenda reforzar la idea de que el grupo participa directamente la lucha contra el enemigo. De ese modo, los comunicados de Al Qaeda estén plagados de amenazas contra occidente y los gobernantes apóstatas, hecho que le permite mantener un perfil más agresivo y beligerante, aunque el grupo no pueda “golpear” con la frecuencia e intensidad que desearía:

“Y le digo a América y a su gente esto: juro por Dios el más grande, que América nunca podrá soñar ni los que viven en América podrán saborear la seguridad a menos que nosotros nos sintamos seguros en nuestras tierras y en Palestina.”<sup>524</sup>

“Lo que les ha venido a los americanos será, si Dios lo desea, menos de lo que queda por venir. Ten cuidado, América. Prepárate. Ponte en un lugar seguro. Aseguramos nuestra continuación en los ataques contra americanos y judíos, los atacaremos, tanto a personas como a edificios...”<sup>525</sup>

“Estoy feliz de poder informaros - y particularmente a nuestros hermanos en Palestina- que su hermanos que están comprometido en la yihad continuarán siguiendo la vía del yihad, apuntando a los judíos y los americanos. La operación de Mombasa es simplemente la primera gota que anuncia la próxima lluvia...”<sup>526</sup>

Un análisis más detallado de los comunicados que contienen amenazas, nos permite plantear varias ideas:

---

<sup>524</sup> Video Bin Laden emitido en *Al Jazeera* el 7 de octubre de 2001.

<sup>525</sup> Comunicado de Suláiman Abu Ghaith amenazando con nuevos ataques a Estados Unidos. Difundido el 2 de junio de 2002.

<sup>526</sup> Sermón de Bin Laden con motivo de la “Fiesta del Sacrificio” (Id al-Adha). Difundido el 11 de febrero de 2003.

a) Debemos plantearnos si estas amenazas se lanzan al enemigo de manera genérica, o por el contrario, están vinculadas a la realización de determinadas acciones. Nuestro análisis evidencia una división casi perfecta entre ambas opciones. En la mitad de las ocasiones Al Qaeda promete nuevos atentados si el destinatario lleva a cabo una determinada acción y persiste en ella (como por ejemplo: la ocupación militar en Irak), y en la otra mitad no especifica esta amenaza, entendiéndose que el motivo de la hostilidad es lo suficientemente amplio y entendible, como para que no sea necesario especificarlo de nuevo. Esta última categoría enlaza con la visión yihadista acerca del carácter natural e inevitable del enfrentamiento entre musulmanes y cualquier otra religión.

Tabla 7: Vinculación amenaza-conducta en la propaganda de Al Qaeda (1994-2004)

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido
Válidos	NO	26	14,7	<b>45,6</b>
	SI	24	13,6	<b>42,1</b>
	NO SE SABE	7	4,0	12,3
	Total	57	32,2	100,0
Perdidos	Sistema	120	67,8	
Total		177	100,0	

b) Al Qaeda, guiada por su visión civilizaciones del mundo, no suele especificar los destinatarios del ataque (véase tabla 8), ya que considera a los países occidentales, Rusia e Israel como un único bloque. Por lo tanto, atacar a uno de sus componentes implica atacar al resto. Sin embargo, en un considerable número de ocasiones, el grupo especifica el objeto amenazado con un doble objetivo: otorgar de un mayor impacto mediático a su amenaza, y que dicha amenaza sirva de orientación para otros grupos e individuos:

“Deja que los injustos conozcan que mantenemos nuestro derecho a replicar, en el momento y en el lugar adecuado, a todos los estados que han tomado parte en esta injusta guerra, particularmente, Gran Bretaña, España, Australia, Polonia, Japón e Italia. Los estados del mundo islámico que han tomado parte en esta guerra, particularmente los estados del Golfo, principalmente Kuwait, la base de las fuerzas cruzadas, no quedan excluidos de esta réplica.”<sup>527</sup>

Tabla 8: Concreción de las amenazas de Al Qaeda (1994-2004)

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido
Válidos	NO	34	19,2	<b>59,6</b>
	SI	18	10,2	31,6

<sup>527</sup> Audio de Osama Bin Laden emitido por *Al Jazeera* el 18 de octubre de 2003.

	NO SE SABE	5	2,8	8,8
	Total	57	32,2	100,0
Perdidos	Sistema	120	67,8	
Total		177	100,0	

c) En cuanto a la explicación de cuales pueden ser las consecuencias de estas amenazas, Al Qaeda no suele detallar la destrucción y el horror prometidos (véase tabla 9). De hecho, suele ser parca a la hora de concretar la amenaza (véase tabla 10), siendo muy contados aquellos casos en los cuales se especifica el medio que empleará para llevar a cabo el ataque. Esto es lógico en una organización muy profesionalizada, que no dude en primar el secreto operacional y la seguridad de sus planes sobre el efectismo de su propaganda.

Tabla 9: ¿Especifica las consecuencias del cumplimiento de la amenaza? (Al Qaeda 1994-2004)

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido
Válidos	NO	31	17,5	<b>54,4</b>
	SI	16	9,0	28,1
	NO SE SABE	10	5,6	17,5
	Total	57	32,2	100,0
Perdidos	Sistema	120	67,8	
Total		177	100,0	

Tabla 10: ¿Especifica los medios empleados para realizar el ataque? (Al Qaeda 1994-2004)

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido
Válidos	NO	41	23,2	<b>71,9</b>
	SI	7	4,0	12,3
	NO SE SABE	9	5,1	15,8
	Total	57	32,2	100,0
Perdidos	Sistema	120	67,8	
Total		177	100,0	

d) En cuanto al plazo temporal en que, según estos comunicados, tendrá lugar la realización del ataque, hemos de señalar que Al Qaeda no suele arriesgar su crédito señalando una fecha. El proceder más frecuente del grupo es no hacer alusión a cuando se producirá el ataque, lo cual casa con la visión temporal de un terrorismo que considera su lucha como un continuo en el tiempo, la cual trasciende a la existencia de los propios *muyahidines*, y que sólo encontrará su culminación con el dominio definitivo del islam sobre todos los pueblos de la Tierra.

Tabla 11: Plazo de tiempo para que se cumpla la amenaza. Al Qaeda (1994-2004)

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido
Válidos	NO SE DEFINE PLAZO TEMPORAL	33	18,6	<b>57,9</b>
	INMINENTE	17	9,6	29,8
	MEDIO PLAZO	1	,6	1,8
	NO SE SABE	6	3,4	10,5
	Total	57	32,2	100,0
Perdidos	Sistema	120	67,8	
Total		177	100,0	

La siguiente categoría en importancia (véase gráfico 16), son los mensajes dirigidos a lograr la movilización de nuevos musulmanes para que combatan en las filas de la yihad. Este deseo de obtener nuevos adeptos es una labor común para cualquier organización terrorista, sin embargo, en Al Qaeda muestra una especificidad, ya que el propósito de estos mensajes no es necesariamente integrar a los futuros *muyabidines* en la estructura orgánica del grupo, sino lograr que estos comulguen con la visión ideológica y métodos de actuación de Al Qaeda, para que así se unan a algunos de los grupos terroristas existentes, o decidan acometer de manera autónoma algunos de los ataques propuestos.

Dentro de esta categoría hemos planteado una pregunta acerca de si este llamamiento a la movilización, está vinculado a algún suceso reciente. De esa forma tratamos de conocer si se produce un intento de rentabilizar determinados sucesos para provocar la indignación u otros estados emocionales, entre la población objeto de estos mensajes. Determinadas imágenes especialmente impactantes, las noticias sobre víctimas civiles, torturas, vejaciones, etc. pueden crear el caldo de cultivo idóneo para que Al Qaeda maximice la capacidad de movilización de su mensaje.

Tabla 12: Vinculación de los llamamientos a la movilización con un suceso reciente. Al Qaeda (1994-2004)

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido
Válidos	NO	16	9,0	<b>45,7</b>
	SI	15	8,5	<b>42,9</b>
	NO SE SABE	4	2,3	11,5
	Total	35	19,8	100,0
Perdidos	Sistema	142	80,2	
Total		177	100,0	

Los resultados de esta pregunta (véase tabla 12) no son determinantes, ya que mitad de sus mensajes de movilización vinculan el llamamiento a un hecho de actualidad y la mitad no lo hace. Sin embargo, debemos aclarar que incluso en aquellos mensajes donde se produce la utilización de

este recurso propagandístico, dichos sucesos suelen aparecer como elementos añadidos que refuerzan el mensaje, pero nunca constituyen el argumento central. Al Qaeda fundamenta su discurso en los agravios que supuestamente han padecido los musulmanes durante siglos, de ahí que el grupo considere que el odio hacia el islam es una cuestión que no admite discusión. El conocimiento de nuevos supuestos actos de agresión, son granos que se suman a toda una montaña de padecimientos, por lo tanto, no aportan nada diferente a lo ya conocido. De hecho, aunque en la propaganda de Al Qaeda ha sido posible encontrar alusiones a determinados episodios especialmente notorios (como las torturas en la prisión iraquí de *Abu Graith*) las vinculaciones con hechos de actualidad suele producirse con respecto a acontecimientos de una mayor magnitud, como la invasión de Afganistán e Irak:

“Oh hombres jóvenes del islam de todos los lugares, especialmente de los países vecinos, donde vuestro deber es grande (...) dejad que vuestra asistencia continúe, para ayudar a vuestros hermanos en la tierra de Mesopotamia. La guerra allí está en progreso y su fuego se acrecienta. Los corceles de la cruz los han asaltado, matando a miles de ellos a capturando a otros miles. Buscan eliminar a estas gentes y extinguir la luz de su civilización”<sup>528</sup>

Otro gran tema de la propaganda de este grupo es la categoría que hemos denominado “análisis de la yihad”. Bajo esta denominación hemos agrupado todos aquellos mensajes que tienen por objeto proceder a una revisión de la yihad contra los cruzados y judíos, analizándose sus fortalezas y sus debilidades. Para Al Qaeda este análisis constituye una importante tarea de su actividad. Esta pretensión le lleva a elaborar un completo cuerpo de doctrina en torno a como se ha llevado a cabo históricamente la yihad y cuales deben ser sus próximos pasos.

Si profundizamos un poco más en este tipo de comunicados, vemos como un buen número de ellos (véase tabla 13) incluyen orientaciones específicas en torno a cómo se debe conseguir la victoria.

Tabla 13: ¿Se incluyen consejos sobre cómo alcanzar la victoria? Al Qaeda (1994-2004)

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido
Válidos	NO	9	5,1	33,3
	SI	17	9,6	<b>63,0</b>
	NO SE SABE	1	,6	3,7
	Total	27	15,3	100,0
Perdidos	Sistema	150	84,7	

<sup>528</sup> Carta de Bin Laden a la *umma* y al pueblo de Irak donde ofrece oro como recompensa por el asesinato de extranjeros en Irak. Difundida en internet el 6 de mayo de 2004.

Total	177	100,0	
-------	-----	-------	--

Estos mensajes suelen abordar las tácticas más convenientes para hacer frente al poderío militar del enemigo, se incluyen consejos para reducir las propias vulnerabilidades y explicaciones sobre cuales han sido las lecciones aprendidas por los *myahidin* en los diferentes escenarios del conflicto. Uno de los principales ejemplos de este análisis, es el formulado por el antiguo miembro del ejército egipcio Saif Al Adel. El cual relata en un documento cuales son las principales lecciones tácticas que extrajeron los yihadistas en Afganistán durante la invasión norteamericana:

“Nosotros no formábamos grandes sectores militares para que la fuerza aérea no nos causasen pérdidas masivas. En vez de eso confiábamos en pequeños grupos altamente capaces, apoyando a cada uno de ellos con *myahidines* veteranos que habían combatido en numerosas batallas, los cuales construyeron un buen número de trampas listas para el enemigo y que fueron situadas en el principal frente de avance del enemigo.”<sup>529</sup>

Ese documento constituye uno de los pocos ejemplos de cierta autocrítica sobre las tácticas y los planes empleados hasta el momento por parte del movimiento yihadista. La formación militar de este militante de Al Qaeda, le lleva a primar la importancia que tiene aprender de los errores pasados, para mejorar las capacidades del grupo en futuras operaciones. Sin embargo, tal y como se aprecia en la tabla 14, lo habitual es que Al Qaeda no incluya en sus análisis estratégico de carácter público ningún tipo de crítica sobre el modo de actuación de los *myahidin*.

Tabla 14: ¿Se critican las acciones pasadas de los *myahidin*? Al Qaeda (1994-2004)

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido
Válidos	NO	21	11,9	<b>77,8</b>
	SI	5	2,8	18,5
	NO SE SABE	1	,6	3,7
	Total	27	15,3	100,0
Perdidos	Sistema	150	84,7	
Total		177	100,0	

Existen varias explicaciones posibles sobre este proceder. Por un lado, Al Qaeda estaría altamente satisfecha con la evolución de la yihad, de ahí que no introduzca ningún tipo de crítica, ya que considera que está siguiendo los pasos adecuados. Por otro lado, la creencia en el

<sup>529</sup> Artículo de Saif al-Adel: “Mensaje para nuestro pueblo en Irak y en el Golfo específicamente, y para nuestra *umma* islámica en general. La resistencia islámica contra la invasión americana de Qandahar y lecciones aprendidas”. Difundido en internet en marzo de 2003.

determinismo religioso y la predestinación lleva a los miembros del grupo a considerar que todo acontecimiento sigue fielmente un plan divino, y hasta lo que aparentemente son reveses, cobran sentido dentro de un plan general ideado por Dios. Otra posible explicación viene dada por el hecho de que estamos haciendo referencia a comunicaciones de carácter propagandístico y, por lo tanto, accesibles a todos, incluyendo al enemigo. De ahí que cualquier elemento de crítica puede ser interpretado como una señal de derrotismo, que termine afectando a la moral de sus seguidores. Esto último extremo vendría confirmado por el hecho de que en las comunicaciones de carácter confidencial (incautadas por las fuerzas de seguridad) sí que es posible encontrar numerosos elementos de crítica en torno a como se está desarrollando la yihad, hallándonos ante un tono menos triunfalista que el que se utiliza en las comunicaciones públicas.

La consecución de la victoria final es, también, un tema recurrente en este tipo de mensajes. Sin embargo, tal y como indica la tabla 15, no existe una concreción temporal en torno a cuando tendrá lugar la misma. Como hemos señalado anteriormente, Al Qaeda es consciente de la magnitud de su empresa y, por tanto, sería muy precipitado anunciar la victoria en una etapa en la que aún se están librando largas batallas de carácter decisivo.

Tabla 15: ¿Qué plazo se establece para alcanzar la victoria? Al Qaeda (1994-2004)

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido
Válidos	NO SE DEFINE PLAZO TEMPORAL	20	11,3	<b>74,1</b>
	INMINENTE	2	1,1	7,4
	MEDIO PLAZO	1	,6	3,7
	LARGO PLAZO	2	1,1	7,4
	NO SE SABE	2	1,1	7,4
	Total	27	15,3	100,0
Perdidos	Sistema	150	84,7	
Total		177	100,0	

### 10.1.2. La reivindicación de atentados: objetivos y limitaciones

Para cualquier grupo terrorista, la reivindicación de la autoría de un atentado constituye un poderoso mecanismo para avanzar en la consecución de sus fines. Este tipo de mensajes permiten a la organización dotar de crédito a sus amenazas y gozar de una mayor repercusión mediática. No obstante, no siempre ha existido un automatismo y una inmediatez entre la acción terrorista y su reivindicación, siendo posible encontrar una gran variedad de usos de este recurso propagandístico. En ocasiones las organizaciones terroristas han empleado días, semanas e incluso meses antes de difundir la reivindicación de un atentado. El empleo de ese lapso de tiempo ha pretendido crear

una mayor expectación pública antes de la comunicación del grupo terrorista, o incluso buscar una cierta distancia con respecto a la emotividad y la indignación que provoca todo atentado. De hecho, los terroristas pueden tratar de evitar que sus “acciones de guerra” queden vinculadas a determinadas imágenes de víctimas o al sufrimiento de sus familiares, con objeto de evitar que surjan “contradicciones” entre el público destinatario o su base de apoyo. En otras ocasiones, ese plazo de tiempo es empleado para calibrar la reacción popular y tener un cierto margen de tiempo para poder negar, e incluso no reivindicar una acción terrorista especialmente impopular.

A este respecto, en Al Qaeda encontramos toda una serie de singularidades. Hasta prácticamente los meses posteriores a los atentados del 11 de septiembre de 2001, la actitud de Al Qaeda fue la justificación ideológica de los atentados realizados, pero evitando, al mismo tiempo, la atribución de ningún tipo de responsabilidad, o incluso negando abiertamente cualquier tipo de participación. Un ejemplo de esta actitud es la respuesta de Osama Bin Laden ante la pregunta de un periodista norteamericano sobre su responsabilidad en los atentados contra instalaciones americanas en Arabia Saudí en 1996:

“No es un secreto que durante estas dos explosiones, yo no estaba en Arabia Saudí, pero siento un gran respeto por la gente que llevó a cabo esta acción. Digo, como ya he dicho en otras ocasiones, que ellos son héroes. Los contemplamos como hombres que han buscado portar la bandera del “No hay más Dios que Alá”, y han puesto fin a los no creyentes y al estado de injusticia que los Estados Unidos han traído. Y también digo, que lo que ellos hicieron es un gran trabajo y hubiese sido un gran honor participar en ello.”<sup>530</sup>

Las evidencias acumuladas durante estos años no arrojan ningún tipo de duda sobre la responsabilidad de miembros de la organización de Bin Laden en esta, y en otras acciones terroristas sin reivindicar. Sorprende, por tanto, que el líder de una organización que aspira a convertirse en referente mundial de la lucha contra “cruzados, judíos y apostatas”, decida no rentabilizar una acción exitosa contra el enemigo, dejando escapar una oportunidad para incrementar su prestigio entre la comunidad radical. Este deseo de evitar que su nombre o su grupo sea vinculado a otra serie de ataques, le llevó en la década de los noventa incluso a utilizar “grupos pantalla”. Como ya hemos mencionado en otro capítulo, los atentados simultáneos de Al Qaeda contra las embajadas de Estados Unidos en Kenia y Tanzania en el verano de 1998 fueron reivindicados por el autodenominado “Ejército Islámico para la Liberación de los Dos Santos Lugares”. Los dos faxes enviados por Al Qaeda utilizando unas siglas ficticias, tenían como objeto dejar clara la lectura yihadista de estos dos brutales atentados. Sin embargo, si por un lado, Al Qaeda estaba interesada en que la opinión pública mundial tuviese conocimiento de que el atentado contra los establecimientos diplomáticos era la respuesta islamista a la presencia militar de Estados

---

<sup>530</sup> Entrevista de Peter Arnett (CNN) a Osama Bin Laden en marzo de 1997.

Unidos en Arabia Saudí; el interés de Osama Bin Laden era eludir cualquier tipo de responsabilidad. De hecho, ante el convencimiento creciente entre la comunidad de inteligencia y la prensa internacional sobre el papel del saudí en estos atentados, un par de semanas después de los ataques, Osama Bin Laden se pone en contacto telefónico, a través de Ayman Al Zawahiri, con el periodista pakistaní Rahimullah Yusufzai, para negar una vez más cualquier tipo de vinculación con estas acciones terroristas<sup>531</sup>.

¿A qué se debe esta aparentemente actitud contradictoria? Con objeto de responder a este interrogante se han formulado en los últimos años toda una serie de hipótesis: Por un lado, se ha hecho hincapié en el hecho de que tal contradicción no existía: cuando Bin Laden negaba su responsabilidad era fiel a la realidad. Los partidarios de esta visión invocaban el carácter desestructurado de la nebulosa islamista internacional, para considerar que los lazos que unían a los responsables de estos atentados con Bin Laden eran muy tenues, y se limitaban al ámbito ideológico, de ahí que la consideración de estas acciones como atentados de Al Qaeda, no fuese más que una construcción de las agencias de seguridad para tratar de simplificar y poder perseguir judicialmente el fenómeno del terrorismo islamista<sup>532</sup>.

Otras posibles explicaciones vendrían dadas por el carácter de los musulmanes más estrictos que consideran arrogante atribuirse personalmente un éxito cuya único responsable es el propio Dios. Sin embargo, esa hipótesis choca con la actuación de esta organización terrorista en los últimos años, dando numerosas muestras de una asunción expresa y desacomplejada de sus acciones terroristas.

La explicación más plausible la constituía el contemplar la acción de Al Qaeda como el intento deliberado de enredar las percepciones e incrementar la confusión sobre su verdadero papel en el terrorismo internacional. Se trataría, por tanto, de una fría estrategia tendente a evitar que sus enemigos se alarmasen, evitando de esa manera una respuesta contundente. Sin embargo, Osama Bin Laden había reiterado durante años (y utilizando diferentes vías) sus amenazas, lo cual no concuerda con esa teoría del “perfil bajo” de Al Qaeda. El terrorista saudí había emprendido una concienzuda campaña propagandística de llamamiento a la yihad, declarando abiertamente la guerra a los Estados Unidos, a cristianos y judíos.

---

<sup>531</sup> Llamada telefónica de Osama Bin Laden (a través de Ayman Al Zawahiri) a Rahimullah Yusufzai, periodista del periódico pakistaní *The News*. 20 de agosto de 1998.

<sup>532</sup> Un claro ejemplo de este tipo de visión fue el documental de tres horas de duración de la cadena británica *BBC*: "The Power of Nightmares", dirigido por Adam Curtis, el cual llegaba a afirmar que: “fuera de este grupo, Bin Laden no tiene ninguna organización formal, hasta que los americanos le inventaron una”. Véase: [http://en.wikipedia.org/wiki/The\\_Power\\_of\\_Nightmares](http://en.wikipedia.org/wiki/The_Power_of_Nightmares)

Sin embargo, este interrogante ha quedado definitivamente despejado a través del análisis de la numerosa documentación incautada a los yihadistas junto a una más completa perspectiva temporal de las acciones del terrorismo yihadista.

Se ha especulado extensamente sobre la naturaleza de la relación que Osama Bin Laden ha mantenido con el ya desaparecido régimen talibán. Tras su huida de Sudán, Bin Laden encontró en el emirato fundamentalista de Afganistán un atractivo refugio y una confortable base de operaciones para continuar extendiendo su red terrorista y golpear a sus enemigos. La simbiosis ideológica y simpatía mutua entre los yihadistas árabes y los fundamentalistas árabes era evidente:

“Nuestra relación con nuestros hermanos *myahidines* de Afganistán es profunda y esta basada en lazos contruidos por la sangre y el sudor derramados durante largos años de lucha contra los soviéticos, ni es una relación pasajera, ni está basada en intereses personales”<sup>533</sup>

El modelo espiritual que Bin Laden encontró en el Mulá Omar, líder religioso y político de los talibán, le llevo a prestar juramento de fidelidad y poner a disposición de su régimen los conocimientos y recursos de su organización. Durante su estancia en el país afgano, Al Qaeda contribuyó con sus combatientes a la guerra contra la Alianza del Norte, ofreciendo a su gobierno asesoramiento técnico, militar y un considerable apoyo financiero. Esta creciente vinculación, llevó a algunos analistas a considerar que el régimen talibán se había convertido en un “rehén” del astuto Bin Laden. Desde mediados de los noventa, y a medida que aumentaba la actividad terrorista del Al Qaeda, se multiplicaron los requerimientos internacionales para que los talibán expulsasen de su territorio a la organización terrorista. Sin embargo, dichas peticiones fueron desoídas por el Mulá Omar que siguió brindando su protección a Al Qaeda, a pesar de las amenazas de sanciones y al aislamiento creciente de su régimen. Esta arriesgada actitud, llevó a algunos observadores a considerar que, por primera vez, era posible asistir a la paradoja de un grupo terrorista que manipula a su antojo a un régimen político.

Sin embargo, las relaciones entre los talibán y Al Qaeda resultaron ser más complejas y tortuosas de lo que aparentemente traslucía la actitud del Mulá Omar<sup>534</sup>. Lejos de ser los “propietarios” del país, los yihadistas árabes fueron siempre los huéspedes de un régimen que se sentía legitimado para imponer límites a las actividades de sus invitados. La principal de ellas consistía en que ninguna actividad de Bin Laden y su gente comprometiera la seguridad ni la supervivencia del régimen fundamentalista.

---

<sup>533</sup> Entrevista a Bin Laden en la revista *Nida'ul Islam*. “The New Powder Keg in The Middle East”, Octubre- Noviembre de 1996

<sup>534</sup> Véase: CULLISON (2004)

Aunque el líder afgano rechazó la entrega de Bin Laden a los Estados Unidos tras los atentados de 1996 en Arabia Saudí, afirmando que “nunca pondría un musulmán en manos de un infiel”<sup>535</sup>; el Mulá Omar trató de evitar nuevos problemas procedentes de sus invitados árabes, ordenando a Bin Laden que limitase sus apariciones públicas, y que se abstuviese de utilizar Afganistán como base de operaciones para ataques contra otros países. Aunque lo sucedido posteriormente es la historia del fracaso de los talibán a la hora de poner freno a las actividades del terrorista saudí, debemos tener en cuenta que estas presiones tuvieron un efecto notable en la estrategia de comunicación de Al Qaeda. Aunque Osama Bin Laden continuó ofreciendo entrevista y difundiendo mensajes públicos, se vio en la necesidad de negar su responsabilidad en determinados atentados para no arriesgarse a perder su “santuario afgano”. De ahí, la difícil tesitura de proclamar abiertamente la yihad entre los musulmanes, sin poder ofrecer un testimonio personal de lo que consideraba que era una obligación para todos los creyentes.

La magnitud de los atentados del 11S hizo saltar por los aires este pacto tácito. Bin Laden pensaba que Estados Unidos no tendría la determinación suficiente para responder militarmente en Afganistán, de ahí que todavía creyese viable su estrategia de negación de responsabilidades en los ataques contra los Estados Unidos. El mismo 11 de septiembre de 2001, ante las primeras sospechas de su participación en los ataques, Bin Laden mando un fax a las oficinas de *Al Jazeera* en Qatar, el cual contenía un escueto texto manuscrito donde niega, una vez más, su responsabilidad en el terrorismo contra Estados Unidos:

“Después de los recientes ataques a los Estados Unidos de América, sus líderes nos han acusado de estar detrás de estos eventos. Estamos acostumbrados a las acusaciones americanas ya que somos acusados en todas las ocasiones, a pesar de que América tiene muchos enemigos. En esta ocasión confirmo que no hice esta acción (...) Resido en el principado islámico de Afganistán, y he rendido promesa de alianza al Príncipe de los Creyentes, el Mulá Omar, y obedezco todas las leyes de Afganistán. El Mulá Omar no permite este tipo de acciones desde Afganistán.”<sup>536</sup>

A pesar de la magnitud del ataque el saudí aún creía que dicha negación le permitiría seguir operando desde este país asiático y que su destino quedaría vinculado al del régimen del *mulá ciego*<sup>537</sup>.

---

<sup>535</sup> Véase: AL- WALID(2005)

<sup>536</sup> Fax de Osama Bin Laden a la cadena *Al Jazeera* negando su implicación en los atentados del 11S, 11 de septiembre de 2001. Disponible en: <http://www.jihadunspun.com/BinLadensNetwork/statements/fd911a.html> [Accedido en enero de 2007]

<sup>537</sup> Al inicio de la campaña norteamericana de bombardeos en Afganistán el portavoz de Al Qaeda declaraba: “Nos gustaría declarar nuestro total apoyo a este emirato y al pueblo afgano en contra de este feroz asalto, ofreciéndoles todos

El derrocamiento del régimen talibán y la pérdida del refugio afgano, hizo innecesario que la organización terrorista tuviese que enmascarar sus responsabilidades en la yihad contra occidente. Cuando Al Qaeda percibió que la pérdida del emirato islámico era irremediable, el grupo decide plasmar en su estrategia comunicativa esta falta de ataduras. Posiblemente, la siguiente cita, en boca del portavoz oficioso de Al Qaeda, sea una de las más nítidas pruebas de este cambio de actitud:

“Mientras que la naturaleza de nuestro trabajo en una fase anterior nos prohibía reivindicar la responsabilidad de nuestras operaciones de yihad contra esta alianza injusta, nos encontramos en una mejor situación y en una posición más fuerte que ahora nos permite poder hacerlo.”<sup>538</sup>

Aunque en esta fase, sus comunicados son más “sinceros”, el tono con el cual reivindica sus atentados está fuertemente influenciado por el papel que desea desempeñar en la yihad global. Lejos de pretender convertirse en una vanguardia armada de la comunidad musulmana, su pretendido papel de referente ideológico, le lleva a atribuir la responsabilidad de sus atentados al conjunto de la comunidad musulmana:

“Enhorabuena a nuestra nación islámica por las audaces y heroicas operaciones de yihad ejecutadas por sus hijos los leales *myahidin*, en Yemen contra el depósito de petróleo cruzado, y en Kuwait contra las invasoras tropas americanas. Haciendo explotar el tanque de petróleo en Yemen han cortado el cordón umbilical y el salvavidas de la comunidad cruzada, recordando al enemigo el fuerte precio en sangre y la gravedad de las pérdidas a las que deben hacer frente como precio por su continua agresión contra la *umma* y el por saqueo de nuestras riquezas.”<sup>539</sup>

Este tipo de retórica posee numerosas ventajas para la organización. Por un lado le permite alejar de sí la percepción de que es un grupo minoritario dentro del islamismo internacional. Las alusiones a sus ataques como la reacción espontánea de algunos de sus “hermanos”, transmite la imagen de Al Qaeda como la imagen más visible de un movimiento mucho más amplio. En otras ocasiones, esta prudencia, le permite rentabilizar a su favor las acciones emprendidas por otros grupos e individuos de la órbita yihadista:

---

los recursos materiales y morales que tenemos bajo el mando del Mulá Omar, príncipe de los creyentes, Dios lo proteja y le premie con una indudable victoria”. Mensaje en video de Suleiman Abu Ghait emitido en *Al Jazeera* el 13 de octubre de 2001.

<sup>538</sup> Audio de Suleiman Abu Ghait “Comunicado con ocasión del sagrado Eid al-Fitr” difundido el 7 de diciembre de 2002.

<sup>539</sup> Osama Bin Laden. “Comunicado con motivo del primer aniversario del comienzo de la guerra americana en Afganistán” difundido el 12 de octubre de 2002

“Si es Al Qaeda la organización que ha llevado a cabo el ataque, o si fue cualquier otro de los grupos de *myabidines* que se adhieren a la misma ideología, pensamiento y metodología, ambas suposiciones son desfavorables para los americanos y sus aliados cristianos. Porque la presunción de que Al Qaeda fue la que llevó a cabo los ataques, significa que Al Qaeda permanece fuerte, y es capaz de atacar en el mismo lugar y como lo hizo anteriormente.”<sup>540</sup>

### 10.1.3. Áreas geográficas de interés

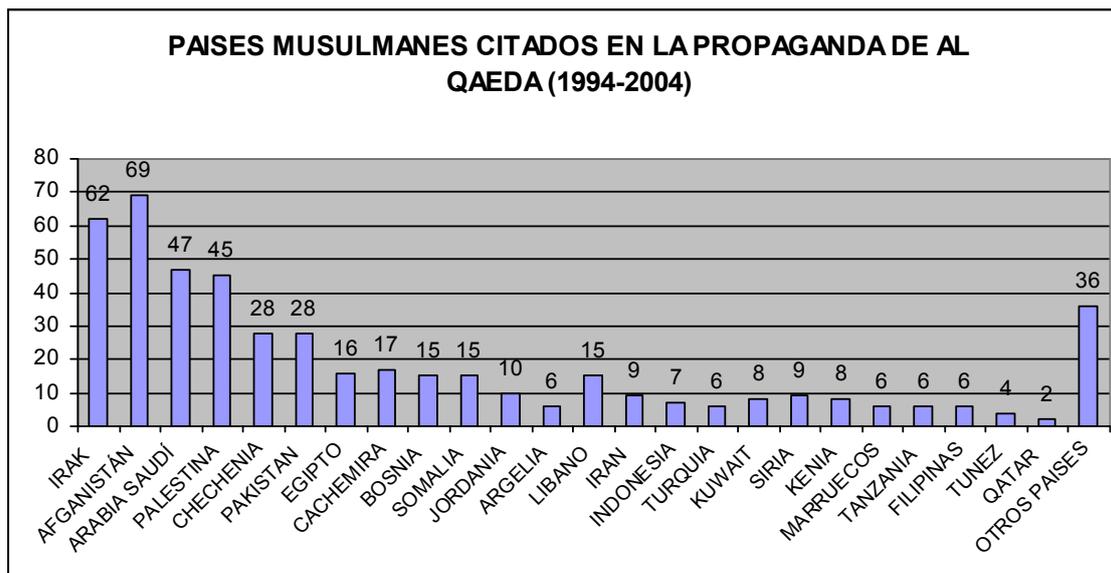
En cuanto a las áreas geográficas que son objeto de mención por parte de la propaganda de Al Qaeda (véase el gráfico 20) debemos decir que el discurso de Al Qaeda es plenamente global. Su argumentación, basada en los agravios sufridos por el islam y sus gentes, abarca la práctica totalidad de los países de mayoría musulmana. Su mensaje va dirigido a todos ellos, y con ese objeto integra en sus arengas menciones específicas a la situación de los musulmanes de toda la geografía mundial.

Afganistán, es el país que más atención ha recibido durante el periodo analizado, lo cual es tremendamente lógico considerando que este ha sido el escenario en el cual tuvo el nacimiento de esta organización terrorista. Este país asiático ha sido objeto de la atención del grupo a lo largo de más de veinte años. De la primera yihad afgana contra los soviéticos, el grupo extrajo toda una serie de incendiarias ideas en torno a la capacidad de los *myabidin* para derrotar a los enemigos del islam y reinstaurar el califato. Afganistán fue, también, el país donde Bin Laden consideró se había instaurado, gracias a los talibán, el único régimen verdaderamente islámico. Por último, Afganistán continua siendo una “espina clavada” en el orgullo de este grupo, debido a su humillante expulsión de este país y a su incapacidad para evitar la presencia occidental en el mismo. Estos tres momentos explican la importancia de este país como eje sobre el cual ha girado la propaganda de Al Qaeda desde sus propios inicios

---

<sup>540</sup> Al Qaeda organización “Comunicado relativo a la explosión del tanque petrolífero cristiano en Yemen”, difundido el 13 de octubre de 2002.

Gráfico 20: Países musulmanes citados en la propaganda de Al Qaeda (1994-2004)



Por otro lado, también debemos destacar la importancia que Irak ha adquirido en el imaginario “alqaediano”. El interés del grupo hacia este enclave es previo a la invasión norteamericana de 2003, ya que se remonta a la llamada “Guerra del Golfo”.

Bin Laden siempre consideró a Saddam Hussein un político apóstata, y por tanto un enemigo a batir. De hecho cuando se produce la invasión iraquí de Kuwait, Osama ofrece a Arabia Saudí su contingente de *myyabidínes* para hacer frente a este dictador. Sin embargo, las sanciones impuestas por la comunidad internacional a Irak, relegaron temporalmente su animadversión por este régimen político. Según la interpretación del líder terrorista, la ONU y los países occidentales estaban llevando a cabo un auténtico genocidio en este país, mediante la aplicación de unas sanciones económicas que ocasionaban la muerte por desnutrición a cientos de miles de niños y otros tantos iraquíes. Esta idea, hábilmente alimentada por el régimen de Saddam, ha sido una constante en la propaganda de Al Qaeda, hasta el punto de integrarla como una de las principales argumentos que el grupo utiliza para declarar la guerra contra los Estados Unidos y los organismos internacionales. La invasión americana de 2003, validó el discurso de Bin Laden, y convirtió a Irak en uno de los temas centrales de la acción comunicativa del grupo, ya que este país fue contemplado como el lugar donde se estaba llevando a cabo una batalla decisiva contra América y sus aliados.

Arabia Saudí, es otro de los temas favoritos del grupo. Bin Laden es saudí y fue precisamente su oposición a la política de los Saud, el detonante de su actividad pública como líder de un grupo que proclamaba defender el verdadero islam. El carácter ilegítimo de la dinastía

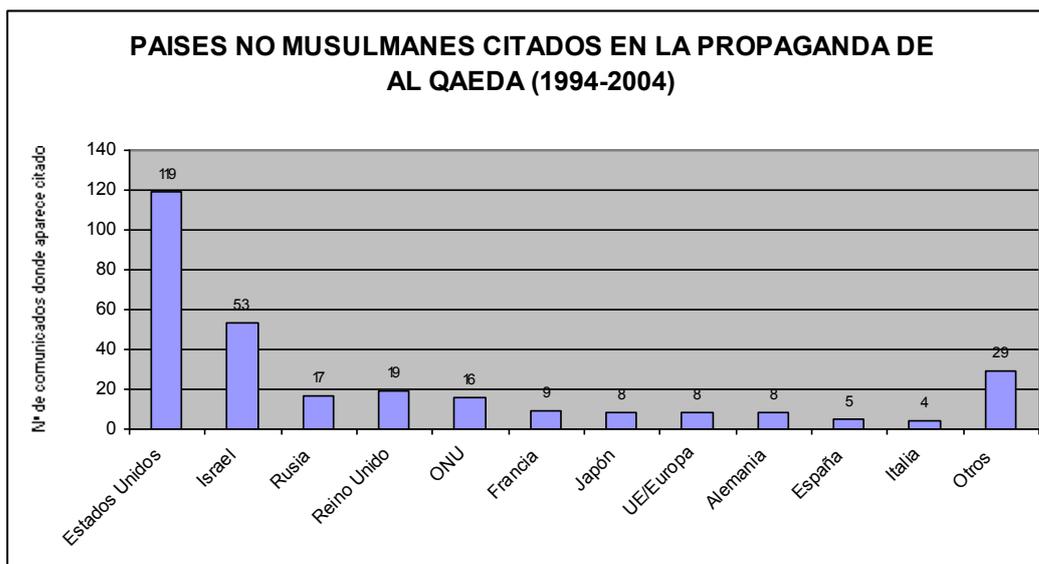
reinante, junto a la total oposición a algunas de sus decisiones políticas, fueron los principales temas abordados por la propaganda del grupo durante sus primeros años. Esta atención inicial ha quedado progresivamente relegada a medida que iban cobrando importancia otros escenarios donde la opinión pública musulmana detectaba con más facilidad la existencia de un contexto de yihad. Sin embargo, el reino *wahabita* nunca ha sido olvidado en los mensajes de un grupo, el cual no perdona (a un régimen que tiene la obligación de la custodia de los lugares santos del islam) que se haya convertido en uno de los principales aliados de Estados Unidos en esta región.

El siguiente lugar que más atención recibe es Palestina. Como hemos señalado en otros capítulos, Al Qaeda no ha dudado en incorporar a su discurso la defensa de los palestinos frente a la “agresión sionista”, debido a la tremenda capacidad de movilización de la llamada “causa palestina” dentro del mundo arabo-musulmán. Esto ha ocasionado que la palabra Palestina se repita como un auténtico “mantra” en todos los comunicados del grupo, a pesar de que en la mayoría de las ocasiones sus acciones no guarden relación alguna con el ataque hacia el estado de Israel.

En cuanto al resto de países musulmanes, su presencia en estos mensajes se explica debido a la existencia de una serie de episodios paradigmáticos en la conformación del pensamiento de Al Qaeda como, por ejemplo, la guerra civil en el Líbano, la retirada de las tropas norteamericanas en Somalia, el conflicto checheno, la disputa sobre Cachemira o la guerra civil argelina. Todos ellos son eventos interpretados bajo la óptica del islamismo radical y de la cuales Al Qaeda ha extraído una serie de conclusiones que orientan su actuación.

Sin embargo, para entender la actuación propagandística de este grupo, tampoco podemos perder de vista cual son los ámbitos de interés de este grupo con respecto al mundo no musulmán. El gráfico 21 es bastante ilustrativo de cual son las preferencias de Al Qaeda:

Gráfico 21: Países no musulmanes citados en la propaganda de Al Qaeda (1994-2004)



Estados Unidos es, sin discusión, el gran enemigo. La inmensa mayoría de las alusiones dirigidas al mundo no musulmán se dirigen hacia este país. Según la visión “alqaediana”, América encabeza la conspiración “cruzado-sionista” en contra del islam, es “la cabeza de la serpiente” y por lo tanto, la parte más importante.

A continuación aparece el Estado de Israel, aunque debemos aclarar que según los alegatos de este grupo existe una fusión entre Estados Unidos e Israel, debido a la capacidad de los “sionistas” para hacerse con el control de las riendas del gobierno americano.

Rusia y la extinta Unión Soviética reciben una notable atención debido al peso que tiene en la simbología yihadista la derrota y retirada soviética de Afganistán, a lo cual se añade el papel de este país en el conflicto checheno.

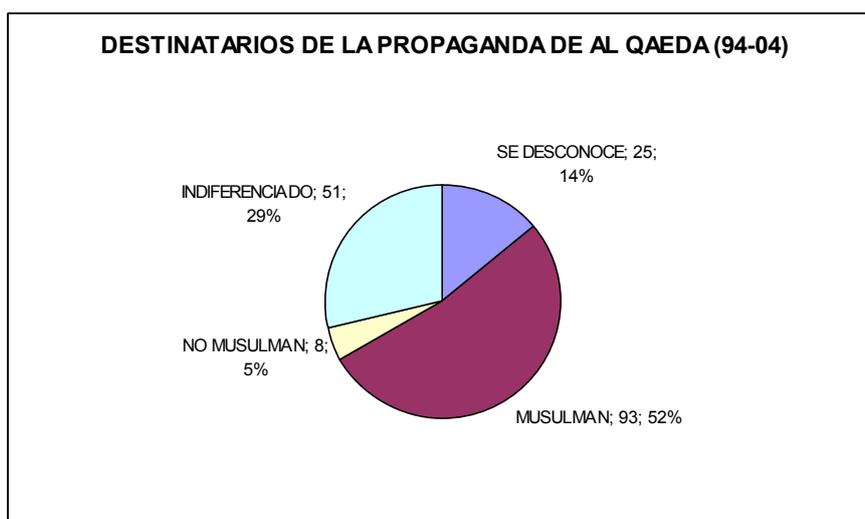
En cuanto al resto de países, incluyendo a la propia ONU, son considerados una extensión de la política exterior estadounidense, y por tanto, una manifestación más del gran y principal enemigo americano.

#### 10.1.4. Destinatarios, idioma y soportes utilizados:

En cuanto a los destinatarios del mensaje (véase gráfico 22), Al Qaeda, al igual que sucede con el resto de los componentes del GJM, dirige su acción comunicativa de manera mayoritaria hacia el mundo musulmán. Más de la mitad de sus mensajes, tienen como destinatario único y exclusivo esta audiencia. Cifra a la que debemos añadir un 30% más de comunicados que pretende

alcanzar a un público más amplio sin distinciones entre musulmanes y no musulmanes. Este último constituye sin duda la característica más destacada del análisis de sus destinatarios. Desde 2001, Al Qaeda fue consciente de que su mensaje tenía la capacidad para alcanzar a una audiencia global, y eso le llevó a moldear un buen número de sus comunicados con el objeto de eliminar las “aristas” que imposibilitaban su correcta comprensión más allá de los círculos islámicos. De ese modo, estos mensajes reducen en buena medida el número de invocaciones rituales, citas del Corán o la alusión al imaginario y a la historia islámica.

Gráfico 22. Destinatarios de la propaganda de Al Qaeda (1994-2004)



Los mensajes dirigidos al mundo no musulmán son cuantitativamente una minoría, pero tienen una gran importancia, en la medida en que se aprecia de manera muy evidente como Al Qaeda es capaz de modular su propaganda para que su mensaje sea entendido de manera fidedigna:

“Lo que Bush, el faraón de esta época, está haciendo en términos de asesinar a nuestros hijos en Irak, y lo que Israel, el aliados de Estados Unidos, ha estado haciendo bombardeando las casas que cobijaban a ancianos, mujeres y niños en Palestina, con aviones fabricados en Estados Unidos, debería ser suficiente para distanciar a los sanos de esta banda de criminales. ¿Que es lo que vuestros gobernantes buscan aliándose con la banda de la Casa Blanca contra los musulmanes? ¿Es que vuestros gobernantes no conocen que los gangster de la Casa Blanca son los mayores carniceros de esta época?”<sup>541</sup>

Los idiomas utilizados por Al Qaeda en sus mensajes, están muy relacionados con la segmentación de sus comunicados según la audiencia que se pretende alcanzar (véase la tabla 16).

<sup>541</sup> Audio de Bin Laden emitido por *Al Jazeera* el 12 de noviembre de 2002.

La inmensa mayoría esta en árabe, idioma de la principal audiencia buscada y sólo una pequeña parte utiliza el inglés, idioma de su principal enemigo.

Tabla 16: Idioma utilizado en la propaganda de Al Qaeda (1994-2004)

		Frecuencia	Porcentaje
Válidos	NO SE SABE	7	4,0
	ARABE	161	91,0
	INGLES	6	3,4
	ARABE E INGLES	3	1,7
	Total	177	100,0

En cuanto a los soportes en los cuales son difundidos estos mensajes (véase gráfico 23) se aprecia una clara primacía del texto escrito.

Gráfico 23: Soporte utilizado en la propaganda de Al Qaeda (1994-2004)



Casi tres de cada cuatro comunicados de Al Qaeda son textos. Su extensión es variable en función de cual es el objetivo deseado con ese comunicado (véase tabla 17), sin embargo, el peso de aquellos textos que superan las cuatro páginas es muy considerable, lo cual nos da una idea de la importancia que para este grupo tiene la producción de doctrina ideológica en forma de escritos de una considerable extensión.

Tabla 17: Extensión de los comunicados escritos de Al Qaeda (1994-2004)

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	SE DESCONOCE	74	41,8	59,2	59,2
	MENOS DE 1 PAGINA	12	6,8	9,6	68,8
	ENTRE 1 Y 2 PAGINAS	11	6,2	8,8	77,6
	ENTRE 2 Y 4 PAGINAS	10	5,6	8,0	85,6
	MAS DE CUATRO PAGINAS	18	10,2	<b>14,4</b>	100,0
	Total	125	70,6	100,0	
Perdidos	Sistema	52	29,4		
	Total	177	100,0		

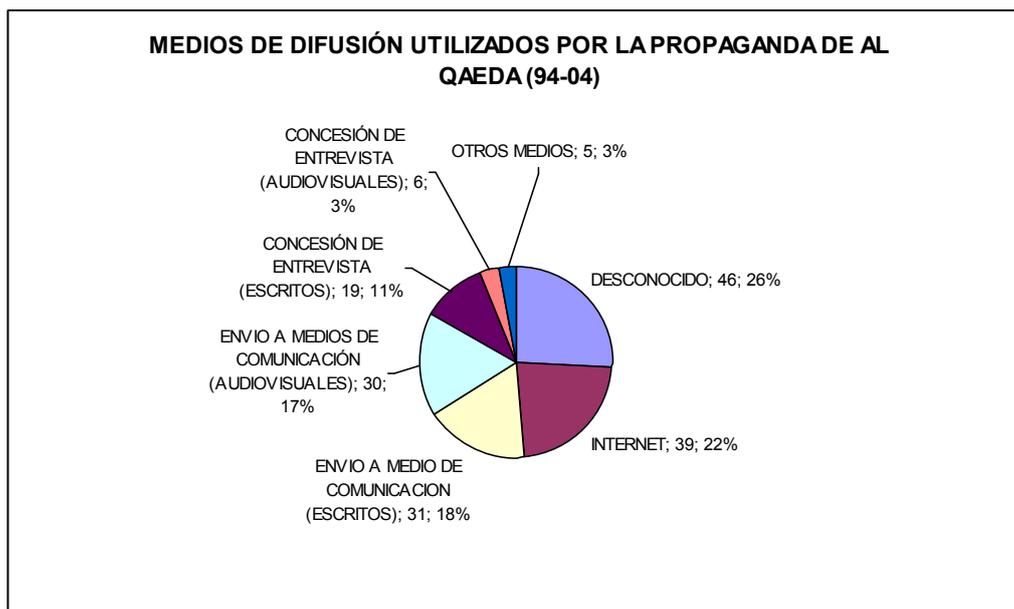
En cuanto al resto de formatos utilizados, debe destacarse el enorme peso que posee el entorno audiovisual en la estrategia propagandística de Al Qaeda. Aunque cuantitativamente los videos y audios del grupo quedan oscurecidos por el volumen de los textos escritos, lo cierto es que en términos de impacto en la opinión pública, los mensajes en video han sido las principales bazas del grupo. De hecho, cada emisión de un nuevo mensaje audiovisual ha supuesto un auténtico acontecimiento mediático a escala internacional. De ahí el considerable trabajo de elaboración de unos documentos que han sido concebidos como auténticas “ofensivas informativas”. Así, gran parte de estos materiales han poseído una notable duración media, que ronda los 48 minutos (tabla 18).

Tabla 18: Duración media de los documentos audiovisuales de Al Qaeda (1994-2004)

	N	Mínimo	Máximo	Media	Desv. típ.
DURACION (minutos)	11	1,15	107,00	48,1373	31,68350
N válido (según lista)	11				

En cuanto a los medios de distribución utilizados, debe destacarse el amplio recurso a los medios de comunicación de masas (véase gráfico 24). Aunque la categoría individual de mayor peso es internet, la suma de las diferentes categorías nos da como resultado el hecho de que el 49% de la propaganda de Al Qaeda utiliza a las *mass media* como medios de difusión.

Gráfico 24: Medios de difusión utilizados por la propaganda de Al Qaeda (1994-2004)



El tipo de relación más frecuente ha sido el envío directo de materiales propagandísticos, debido a que este recurso permite que la organización terrorista posea un control directo sobre la elaboración del producto que se hace llegar al medio en cuestión. El volumen de estas dos categorías de envíos han sido posible por la notable recepción que ha tenido el mensaje “alqaediano” entre los medios de comunicación en árabe, especialmente aquellos menos sujetos a un control gubernamental como el caso de la cadena de noticias vía satélite *Al Jazeera*, y la prensa en árabe publicada en Londres.

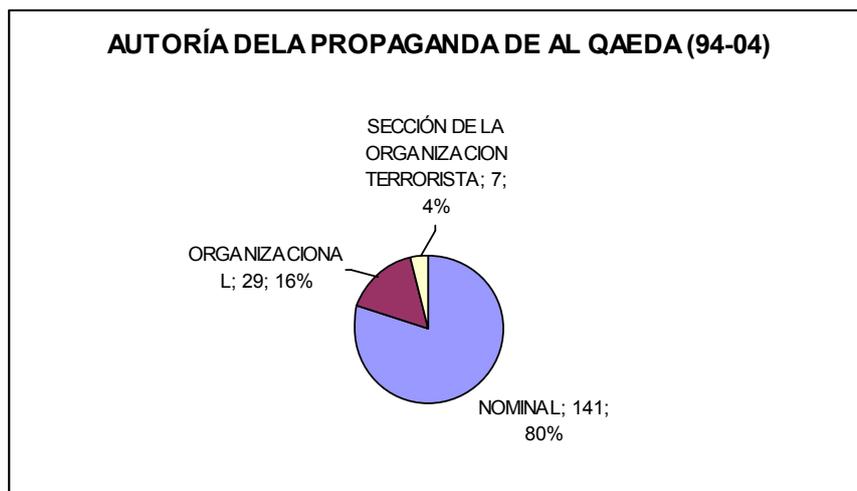
Las categorías de concesión de entrevistas también han ocupado una considerable proporción de la acción comunicativa del grupo, siendo destacables los diferentes encuentros que Bin Laden mantuvo con periodistas occidentales, con objeto de que el mensaje de Al Qaeda alcanzase el máxima repercusión internacional.

Pero ante todo, debemos destacar el peso que ha tenido internet en la propaganda de este grupo. Aunque no llega a alcanzar la importancia que posee para otros grupos del GJM, debemos señalar el hecho de que la mayoría de ellos tuvieron su nacimiento en una época de plena consolidación y difusión sin límites de esta herramienta, cosa que no ocurre en el caso de Al Qaeda. De hecho el grupo ha recurrido en cada momento a los que se consideraban eran los recursos más eficientes, de ahí que la propaganda en internet haya ido adquiriendo una importancia creciente, hasta el punto de que en la actualidad constituye su vía de difusión principal.

### 10.1.5. Autoría

Con respecto a la autoría, hemos de señalar como el enorme peso individual de determinados miembros de Al Qaeda, da lugar a que la inmensa mayoría de la propaganda del grupo este “firmada” por un pequeño número de personas (véase gráfico 25), algo que no sucede en el resto de grupos del GJM.

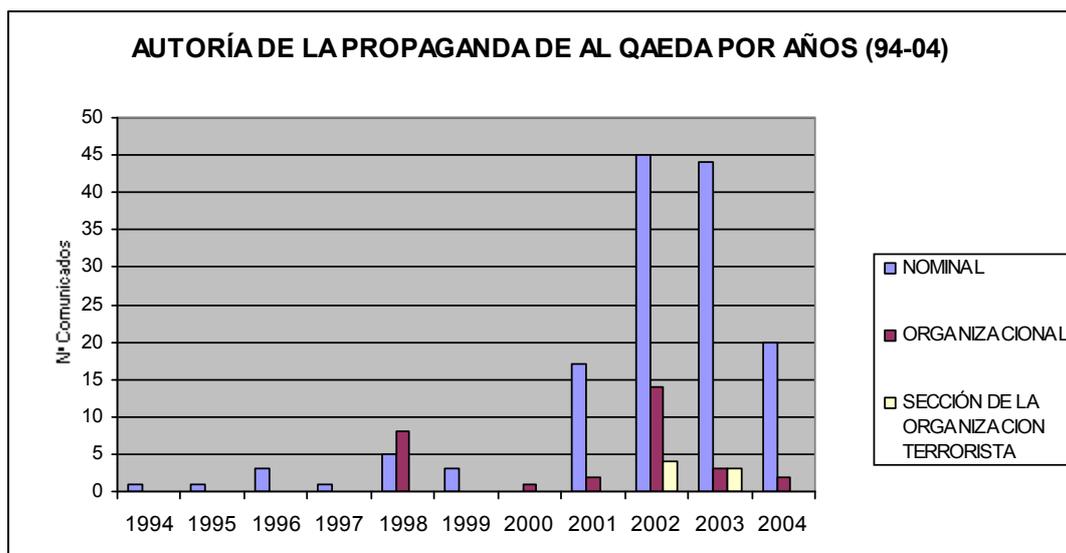
Gráfico 25: Autoría de la propaganda de Al Qaeda (1994-2004)



Los líderes del grupo, como el propio Osama Bin Laden y Ayman Al Zawahiri, son la propia personalización de Al Qaeda. Hablar de ellos, es hablar de también de su grupo, lo que determina que Al Qaeda sea una organización fuertemente condicionada por el liderazgo personal de sus líderes, característica que se ha tenido una traducción directa en la forma que ha adoptado su acción comunicativa.

El protagonismo de determinados individuos viene explicado, igualmente, por la estrategia seguida por el grupo con anterioridad a los atentados del 11S. En esta época no existía la voluntad de otorgar protagonismo a una organización que hizo del secretismo sobre su existencia uno de sus pilares fundacionales. Solamente después de la plena asunción de su responsabilidad sobre los ataques contra América, se producirá una utilización sin ambigüedades de las siglas de Al Qaeda o de algunas de sus secciones operativas (véase gráfico 26).

Gráfico 26: Autoría de la propaganda de Al Qaeda por años (1994-2004)



## 10.2. Al Qaeda en Arabia Saudí (AQAS)

### 10.2.1. Génesis y desarrollo histórico

En primer lugar, debemos aclarar que aunque Arabia Saudí es el país de origen del fundador de Al Qaeda, la organización de Bin Laden dejó de estar asentada en este país, después de que este se mudase a Sudán y posteriormente a Afganistán.

Desde la comunidad internacional de inteligencia ha sido frecuente catalogar a la red terrorista implantada en este país árabe, como una organización semi-independiente del núcleo central de Al Qaeda.<sup>542</sup> La persona encargada en establecer esta subred fue Yousef Al Ayiri (también llamado “Al-Battar”), un afamado *muyabidin* que labró su fama tras desempeñar los puestos de guardaespaldas de Bin Laden y comandante de un campo de entrenamiento en Afganistán. Tras la caída de los talibán a finales de 2001, Al Ayiri y un grupo de seguidores regresaron secretamente a Arabia Saudí dispuestos a establecer una estructura operativa capaz de llevar a cabo una campaña sostenida de atentados. Al Ayiri (único jefe regional que informaba directamente a Bin Laden) se encargó de establecer cinco células autónomas encargadas de llevar a cabo acciones terroristas exclusivamente dentro del país<sup>543</sup>

<sup>542</sup> Véase: ABEDIN, MAHAN. "Are we Winning the War on Terror? An Interview with Michael Scheuer (Anonymous)", *Spotlight on Terror*, Vol. II N° 13 December 14, 2004. Disponible en: [http://jamestown.org/terrorism/news/article.php?issue\\_id=3175](http://jamestown.org/terrorism/news/article.php?issue_id=3175) [accedido en enero de 2006]

<sup>543</sup> Véase: CORDESMAN, ANTHONY H. & OBAID, NAWAF. "Al-Qaeda in Saudi Arabia. Asymmetric Threats and Islamist Extremists", *Center for Strategic and International Studies*, January 26, 2005. Disponible en: [http://www.csis.org/index.php?option=com\\_csis\\_pubs&task=view&id=1456](http://www.csis.org/index.php?option=com_csis_pubs&task=view&id=1456)

Las misión de esta red terrorista no se ha ceñido únicamente a las “acciones militares”, sino que desde su creación la también denominada “Al Qaeda en la Tierra de los Dos Santos Lugares” llevó a cabo una incesante actividad de producción propagandística e ideológica. De hecho el propio Al Ayiri era el gestor de la más importante página web a través de la cual Al Qaeda ha difundido su mensaje en el ciberespacio: *AlNeda*.

Los partidarios de extender la yihad al territorio de Arabia Saudí se encontraron con una dificultad insalvable: aunque la colaboración de monarquía con el “enemigo” americano pudiese causar el disgusto de amplias capas de la población (no necesariamente radicales), cualquier musulmán percibía de manera evidente la existencia de otros escenarios donde sí se podía detectar de una manera más acuciante la necesidad de emprender una yihad o guerra defensiva en pro del islam. En ese sentido, los medios de comunicación árabes y la red mezquitas habían llevado durante años una verdadera labor de exaltación de los sufrimientos de los musulmanes en lugares como Palestina, Chechenia o la propia Afganistán; lo cual constituía un serio obstáculo para aquellos que intentaban transmitir la idea de que la lucha en el interior de Arabia Saudí, superaba en importancia a la lucha en cualquier otro lugar del planeta.

A pesar de lo expuesto por los acólitos de Al Qaeda, la población saudí podía percibir como el gobierno se había convertido en uno de los más estrictos guardianes de la ortodoxia islamista, y si bien, la colaboración con EE.UU. se apartaba flagrantemente de la propia retórica del régimen, lo cierto es que la situación en el interior del país (desde el punto de vista del cumplimiento religioso más rigorista), era infinitamente más óptima que la que imperaba en la totalidad del llamado mundo musulmán. Incluso uno de los principales elementos de movilización del terrorismo yihadista: la presencia de tropas cristianas en la tierra donde el profeta había prohibido la coexistencia de más de una religión, quedó anulado en el momento en que los Estados Unidos desplazó la práctica totalidad de sus tropas en septiembre de 2003<sup>544</sup>.

De hecho, hasta los propios miembros de AQAS eran conscientes de las facilidades que podían encontrar en un entorno tan favorable para alguna de sus actividades: poseían una notable capacidad de movimiento dentro del país, podían reclutar nuevos *muyahidines* para que combatesen en los diferentes escenarios de la yihad, y sobre todo, tenían acceso a una amplia red de acaudalados donantes saudíes, dispuestos a alimentar financieramente las actividades del terrorismo yihadista. La estrategia inicial de AQAS no se centró, por tanto, en derrocar a un régimen, que a pesar de

---

<sup>544</sup> Véase: BLANCHARD, CHRISTOPHER M. “Al Qaeda: Statements and Evolving Ideology”, *CRS Report for Congress*, Order Code RL32759 February 4, 2005. Disponible en: [www.fas.org/irp/crs/RL32759.pdf](http://www.fas.org/irp/crs/RL32759.pdf) [accedido en enero de 2006]

seguir siendo considerado apóstata, no incomodaba en exceso los planes de los *myyabidin*. Las primeras operaciones de esta organización apuntaron hacia los extranjeros instalados en el país. Se pretendía con ellas eliminar su sentimiento de seguridad, desatar la presión internacional contra el gobierno de lo Saud, y cuestionar la alianza de este país con los considerados enemigos históricos del islam. Los terroristas preveían que dicha campaña de atentados gozaría de total inmunidad, debido a la incapacidad de los Estados Unidos para golpear directamente en el interior del reino. La “hipocresía saudí” actuaría como escudo protector frente a posibles represalias.

Los terroristas atentaron contra varios complejos residenciales para occidentales en Riad en mayo y noviembre de 2003. Sin embargo, la respuesta de las autoridades saudíes no fue tan tibia como los terroristas previeron en un principio. Las autoridades del reino se vieron presionadas a actuar con contundencia para frenar las especulaciones sobre la connivencia del régimen en los atentados antioccidentales<sup>545</sup>. Los gobernantes saudíes contemplaron con temor como las relaciones comerciales hacia el exterior quedaban comprometidas, si las autoridades no eran capaces de asegurar un mínimo de seguridad a funcionarios y empleados extranjeros que residían en el reino.

Las fuerzas de seguridad abatieron a varios terroristas (entre ellos su líder), arrestaron a cientos de sospechosos y procedieron a efectuar innumerables registros e interrogatorios. Esta inesperada contundencia sentó las bases para que la subred de Al Qaeda en este país estableciese un cambio de objetivos, y decidiese fijar en su punto de mira a unas autoridades saudíes. La venganza personal jugó un destacado papel en este giro estratégico, así por ejemplo, un miembro del grupo reconocía que:

“Abdelaziz Al Moqrin se oponía completamente también a la idea [de operaciones en Arabia Saudí]. Lo que le llevó a perpetrar tal ataque fue el hecho de que miembros del Departamento de Investigaciones Criminales irrumpieran en la casa de Abd Allah Al-Ma'badi [en donde Al-Moqrin se hospedaba en ese momento], golpearan a la madre de Al-Moqrin, rompieran el brazo de su hermano, e irrumpieran en el dormitorio de su hermana. ¿Qué puedes esperar de un tipo que estuvo en confinamiento y aislado durante un año y cinco meses por otro motivo que no sea el de librar la yihad?”<sup>546</sup>

---

<sup>545</sup> Las especulaciones sobre la permisividad de la policía, e incluso infiltración de Al Qaeda en las fuerzas de seguridad, se alimentaron con datos como el hecho de que las fuerzas de seguridad tardasen 90 minutos en acudir al lugar del ataque, que algunos de los terroristas vistiesen uniformes de la Guardia Nacional de Arabia Saudí o que algunas de las armas empleadas procediesen de los arsenales gubernamentales. Véase: TEITELBAUM, JOSHUA. “Terrorist Challenges to Saudi Arabian Internal Security”, *MERIA Journal*, Vol. 9 No 3 September 2005. Disponible en: <http://meria.idc.ac.il/journal/2005/issue3/jv9no3a1.html> [accedido en enero de 2006]

<sup>546</sup> Entrevista con Nasser Ahmad Nasser Al-Bahri (Ex guardaespaldas de Bin Laden) aparecida en el periódico londinense en árabe *Al-Quds Al-Arabi* el 3 de agosto de 2004. Disponible en: <http://memri.org/bin/espanol/articulos.cgi?Page=subjects&Area=ijihad&ID=SP76704> [accedido en enero de 2006]

De ese modo, el 21 de abril de 2004 los terroristas hicieron detonar un coche bomba contra la Dirección de Tráfico y el 29 de diciembre atentaron contra el cuartel de las Fuerzas Especiales del Ministerio del Interior. Dichos atentados se cobraron la vida de ciudadanos saudíes y otros musulmanes, lo cual constituyó un importante revés en la popularidad y la legitimación de la red terrorista. La muerte de musulmanes, a diferencia de lo que venía sucediendo con la de americanos y otros occidentales, no era entendida de manera unánime, ni siquiera por los islamistas más acérrimos. AQAS se vio empujada a justificar a través de su aparato propagandístico la necesidad de golpear al régimen y a sus servidores.

Estas acciones constituyeron el inicio del declive de las expectativas de esta organización. Los terroristas no llegaban a entender como los mismos líderes religiosos que con anterioridad jaleaban la yihad que la organización estaba llevando a cabo, ahora se dedicasen a condenar sus acciones y declararlas contrarias al islam<sup>547</sup>. Los reveses sufridos a manos de las fuerzas de seguridad, junto al rechazo con el que habían sido recibidos sus últimos ataques entre la sociedad saudí dejó sumido a los *myahidines* en el desconcierto. Sin embargo, la invasión norteamericana de Irak en 2003, y sobre todo la problemática evolución de la ocupación posterior, ha supuesto una nueva oportunidad para que el terrorismo yihadista implantando en este país recobre la iniciativa.

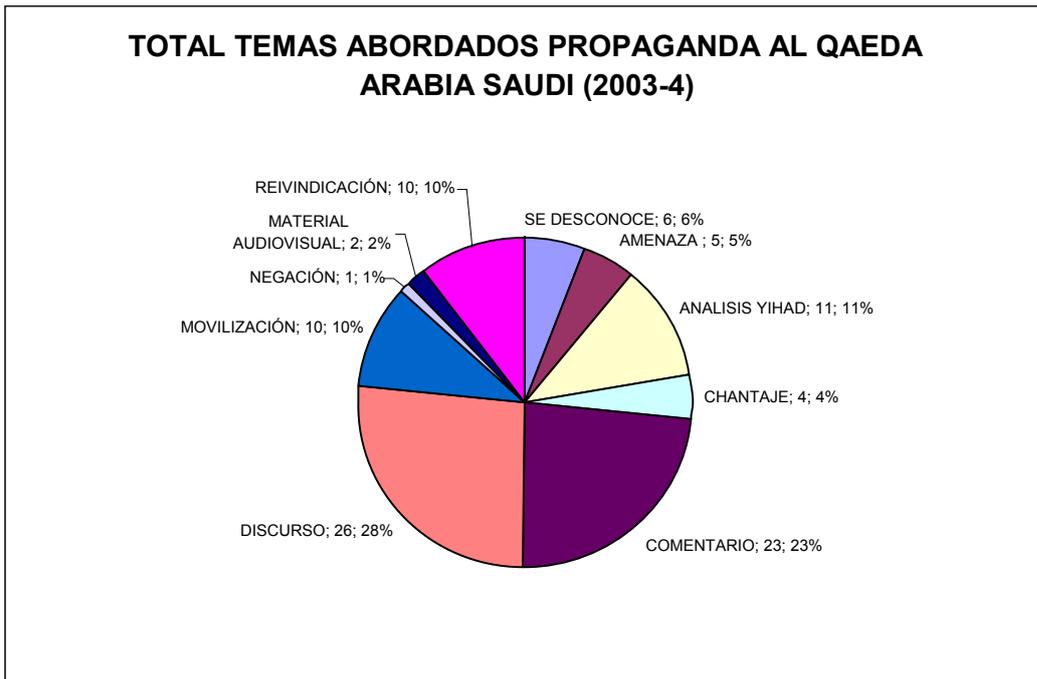
### 10.2.2. Temas abordados en su acción comunicativa

La actividad propagandística de AQAS constituye una de las de mayor carga doctrinal e intelectual de todo el movimiento yihadista. Como puede apreciarse en el gráfico 27, la elaboración de un discurso ideológico, la interpretación de los sucesos de actualidad desde una perspectiva yihadista y el análisis de la marcha de la yihad ocupan la mayor parte de los 98 comunicados emitidos durante este periodo.

---

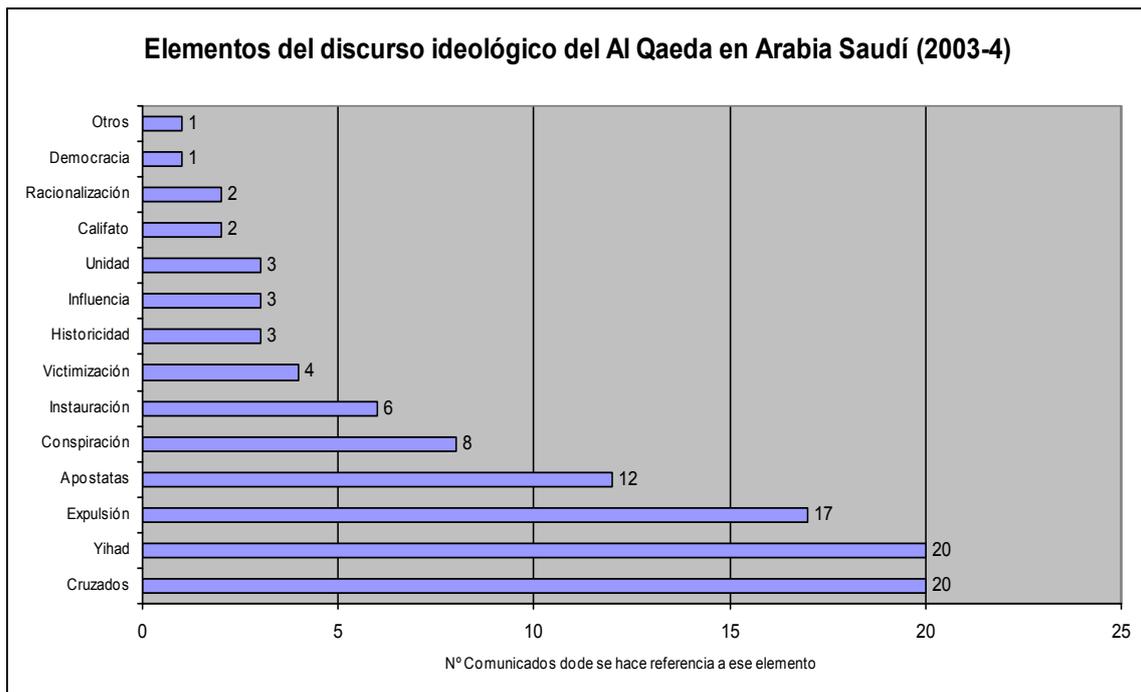
<sup>547</sup> “Cuando la lucha contra el gobierno comenzó, los jóvenes estaban sorprendidos de encontrarse con que los propios jeques que en el pasado les habían animado, ahora lo desaprobaban. No sólo eso, sino que gente como los jeques Sa'd Al-Bureik o 'Ai'dh Al-Qarni llegaron hasta a atacar a estos jóvenes, a pesar del hecho de que sus acciones eran el producto lógico de sus propias conferencias, sermones y clases... “. Ibidem.

Gráfico 27: Total de temas abordados en la propaganda de AQAS (2003-4)



Si diseccionamos el tema principal de la propaganda de AQAS, detectamos, algunos de los rasgos de identidad de este grupo. Así, por ejemplo, la retórica de la guerra continúa siendo el elemento principal de su discurso (véase gráfico 28). La mayoría de este tipo de comunicados tiene por objeto realizar un llamamiento hacia la derrota de “cruzados y judíos”. En relación a esta idea se enfatiza, igualmente, la obligación religiosa de llevar a cabo la yihad en defensa del islam y sus gentes.

Gráfico 28: Elementos del discurso ideológico de AQAS (2003-4)



Sin embargo, este llamamiento genérico está matizado por las especiales circunstancias en las cuales tienen que desenvolverse los yihadistas de la península arábiga. Convencer a la comunidad islamista sobre la necesidad de acometer la lucha en este país requiere una intensa campaña de concienciación de toda la sociedad, incluyendo aquellos musulmanes que están dispuestos a combatir fuera de las fronteras del reino. Esta paradoja queda reflejada de manera cristalina en las palabras de Abdelaziz Al Moqrin,<sup>548</sup> el sucesor de Al Ayiri en el liderazgo de AQAS:

“Los miembros del yihad y amantes de los *muyabidin* fueron separados: Estaban aquéllos que dijeron que debemos atacar a las fuerzas invasoras que manchan la tierra de los dos lugares santos, y que debemos desplazar las preocupaciones de los americanos hacia ellos mismos y sus bases, para que no puedan despegar desde aquí y aplastar las tierras y países musulmanes. Otros que dijeron que teníamos que preservar la seguridad de esta base y este país, del cual reclutamos los ejércitos, de los cuales tomamos a los jóvenes, de los cuales recibimos el apoyo financiero. (...) Mi opinión está en la mitad del camino entre las dos. Es verdad que necesitamos tener al enemigo ocupado consigo mismo y no darle un sentido de seguridad, (...) También es verdad que debemos usar este país porque es la fuente primaria de fondos para la mayoría de los movimientos del yihad, y tenemos algún grado de seguridad y libertad de movimiento. Sin embargo, debemos dar con un equilibrio entre esto y la invasión americana al mundo islámico.”<sup>549</sup>

Al Qaeda en Arabia Saudí, como cualquier otro grupo regional adherido al movimiento yihadista, muestra una clara preferencia por acotar su ámbito de actuación a un único país. De hecho, el tercer elemento en importancia de su discurso es el llamamiento a los musulmanes para que se produzca la expulsión de los no musulmanes. Esta aspiración está especialmente asentada en los yihadistas saudíes, ya que consideraron la presencia de occidentales en este país como una auténtica profanación de la tierra sagrada del islam. Esta supuesta “ocupación”, a diferencia de lo sucede para otros grupos regionales, no es una realidad lejana y de la cual se tiene conocimiento de manera indirecta, para los *muyabidines* saudíes es un agravio que experimentan con sus propios ojos y les impulsa a la acción.

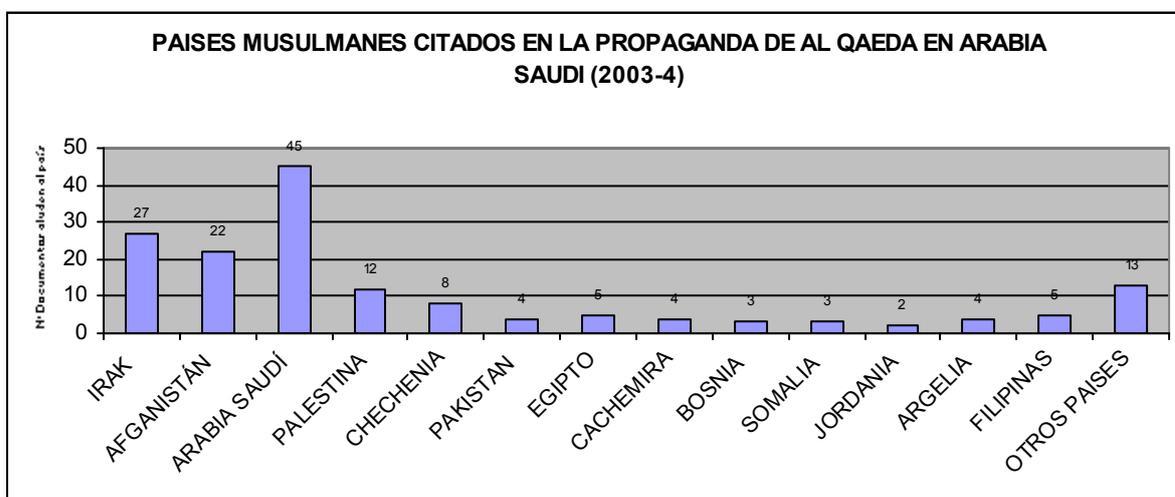
---

<sup>548</sup> A pesar de haber sido sentenciado a cuatro años de prisión por las autoridades saudíes en 1999, Al Moqrin quedó libre días antes de los ataques del 11S debido a su “buena conducta y memorización del Corán”. Al poco de salir de prisión partió a Afganistán para “participar con sus hermanos en el entrenamiento y en la lucha contra los americanos”. Cuando la infraestructura de Al Qaeda quedó colapsada en las montañas de Tora Bora en diciembre de 2001, el saudí junto a otros mandos intermedios de la organización terrorista, regresó a Arabia Saudí para continuar la yihad. Véase: KOHLMANN, EVAN. “Al-Qaida’s Committee in Saudi Arabia: 2002-2003”, *An Occasional Report Prepared on Behalf of the NEFA Foundation*, Dec. 2005. Disponible en: [www.nefafoundation.org/miscellaneous/qaidasaudi02-03.pdf](http://www.nefafoundation.org/miscellaneous/qaidasaudi02-03.pdf)

<sup>549</sup> Artículo aparecido en “La Voz de la Yihad” N° 2. Difundido en internet en octubre de 2003. Disponible en: <http://memri.org/bin/espanol/articulos.cgi?Page=archives&Area=sd&ID=SP60103> [accedido en enero de 2006]

En el gráfico 29 se aprecia claramente el carácter mayoritariamente “localista” de este grupo.

Gráfico 29: Países musulmanes citados en la propaganda de AQAS (2003-4)



Sin embargo, en AQAS, a diferencia de lo que sucede en otros grupos “regionales”, existe un claro interés por incluir dentro de su comunicación pública, abundantes alusiones a la situación política y religiosa de otros países musulmanes. De hecho, la filial saudita de Al Qaeda comparte con su organización matriz una clarísima perspectiva global de la yihad. De ese modo, cuando pretenden movilizar a la comunidad musulmana, lo hacen invocando los diferentes escenarios internacionales donde los yihadistas consideran que los musulmanes y la religión son objeto de agresión.

No es casual esta similar “amplitud de miras” entre el grupo de Bin Laden y AQAS. Al Qaeda organización es en gran parte una creación de los yihadista saudíes. Se trata de un grupo que ha ejercido un clarísimo influjo ideológico en la organización, ocupando la gran mayoría de sus puestos de dirección. Tanto un grupo como otro, han experimentado el mismo proceso de consolidación ideológica a través de experiencias vitales muy similares, como el es caso de la “primera yihad afgana”. De hecho, según estimaciones de la inteligencia saudí, al menos veinticinco mil ciudadanos de este país habrían recibido entrenamiento militar en el extranjero o habrían participado en alguno de los conflictos armados que han sido catalogados por la ideología islamista como escenarios de la yihad.<sup>550</sup>

Desde la dispersión de “Al Qaeda organización”, la red saudí ha ejercido un claro liderato ideológico, difundiendo algunas de las doctrinas esenciales para entender la evolución del

<sup>550</sup> Véase: KOHLMANN. “Al-Qaida’s Committee...”

terrorismo yihadista en los últimos años. Sin duda el más destacado y más leído de estos ideólogos ha sido el jeque Yousef Al Ayiri. Entre el año 2000 y 2003 escribió cerca de cuarenta libros y un buen número de artículos en los que establecía cómo debía discurrir la futura estrategia yihadista. Así, por ejemplo, con respecto a Irak sentenciaba que:

“La importancia de la guerra de Irak no se debe a que un país árabe hermano sea atacado por los Estados Unidos, sino a que Irak es uno de los eslabones en la cadena de ataques que seguirán. De modo que si los *muyabidin* no resisten en Irak, fracasarán ante futuras agresiones.”<sup>551</sup>

Esta labor de orientación ideológica ha sido llevada a cabo a través de dos iniciativas propagandísticas, en las cuales han participado algunos de los más importantes pensadores del movimiento yihadista global. Nos referimos a las revistas *on line*: “La Voz de la Yihad” y “Campo de entrenamiento *Al Battar*”

La Voz de la Yihad “vio la luz” por primera vez a mediados de 2003, difundiéndose bajo la forma de archivos en formato *Word* o *PDF*. Su extensión media era de unas cincuenta páginas, escritas íntegramente en árabe. La periodicidad de esta publicación, según la intención originaria de sus responsables, era quincenal, aunque por diversas razones no siempre se ha alcanzado dicha regularidad. Los continuos reveses sufridos por esta organización, a manos de las fuerzas de seguridad saudíes, han sido el principal motivo de interrupción de esta publicación emblemática<sup>552</sup>. Esta circunstancia nos muestra otro de los rasgos de identidad de este grupo: a diferencia de otros organizaciones terroristas “tradicionales”, donde el “elemento intelectual” del grupo estaba alejado de la “acción” para evitar bajas de difícil sustitución; en AQAS sus ideólogos han simultaneado la labor de producción ideológica con la realización de operaciones terroristas de gran riesgo.

La temática de esta revista es diversa, abarcando editoriales, artículos sobre estudios coránicos, entrevistas a destacados *muyabidines*, reflexiones sobre la necesidad y el estado de la yihad, detalles sobre operaciones terroristas llevadas a cabo, etc.

El inicio de la campaña de atentados de AQAS en este país se vio precedido de una intensísima campaña en esta publicación, donde se establecía la justificación ideológica y religiosa de extender la yihad a la tierra de los dos lugares santos. De esa forma vemos ya como en el primer

---

<sup>551</sup> Véase: REUVEN, PAZ. “The Impact of the War in Iraq on Islamist Groups and the Culture of Global Jihad”. Conference on “The Impact of Global Terrorism” at *The International Policy Institute for Counter-Terrorism (ICT)*, 11-14 September 2004. Disponible en: [www.e-prism.org/images/Impact\\_of\\_the\\_war\\_in\\_Iraq\\_-\\_paper.pdf](http://www.e-prism.org/images/Impact_of_the_war_in_Iraq_-_paper.pdf)

<sup>552</sup> Véase: ULPH, STEPHEN. “The Voice of Jihad is Back”, *Terrorism Focus*, Vol. II N° 8 April 28, 2005.

número de esta revista aparecía un editorial escrito por Suleiman Al-Dosari bajo el título: “¿Por qué el yihad es necesario en Arabia Saudita?”:

"Es asombroso que tantos jóvenes del yihad se vuelven a otras plazas y abandonan esta gran plaza y la liberación de la tierra pura de la deshonra de las Cruzadas y sus lacayos, aunque esta tierra es la digna de la yihad y requiere purificación y liberación más que cualquier otra tierra. Hay muchas razones para este [asombroso fenómeno], entre ellos... el ataque cruel guiado por aquellos que abandonaron, quiénes temblaron de miedo y quiénes no encuentra nada malo en que su tierra este siendo ocupada por los soldados americanos femeninos..."<sup>553</sup>

El público destinatario de esta publicación está integrado por lectores musulmanes previamente imbuidos en el imaginario y en la ideología yihadista. Sin embargo, los responsables de la revista son conscientes, no sólo de la atenta mirada de los servicios de inteligencia, sino también del ocasional impacto mediático que ha tenido esta publicación, lo que da como resultado que en sus contenidos pueda detectarse cierto intento por alcanzar al público occidental, aunque para esta audiencia se persiga un objetivo diferente. De esa forma, existe una pauta común en casi todos los números de la revista, consistente en incluir algún tipo de amenaza explícita más o menos velada sobre nuevos macro-atentados. Este mensaje se suele transmitir sutilmente en forma de “confidencias” entre *myabidines*, o bajo la forma de una arenga que trata de acrecentar la moral de los combatientes.

Esta tendencia alcanzó su punto álgido en el decimoquinto número de la publicación<sup>554</sup>, donde el anuncio de un nuevo atentado contra los Estados Unidos se convierte en un tema central de este número. A lo largo de sus 42 páginas se incluye en numerosas ocasiones la expresión “día del juicio final”, y existe una visible intención por vincular un reciente mensaje sonoro de Osama Bin Laden, con una “operación” en marcha contra la economía estadounidense que logrará los mismos resultados que los atentados del 11 de marzo en Madrid. La predicción de un ataque coordinado contra la economía americana se extiende incluso a la portada de la revista, donde aparece una ilustración que simboliza “el mercado”<sup>555</sup>.

---

<sup>553</sup> Artículo de Suleiman Al-Dosari en “La Voz de la Yihad” N°1. Difundida en internet en octubre de 2003. Disponible en: <http://memri.org/bin/espagnol/articulos.cgi?Page=archives&Area=sd&ID=SP59103>

<sup>554</sup> Véase: NORTHEAST INTELLIGENCE NETWORK. “Voice of Jihad Issue 15. Summary and Analysis”, 22 April 2004.

<sup>555</sup> No es descartable que estas amenazas influyeran en la decisión de las autoridades americanas de decretar, pocos meses después, un nivel de alerta sin precedentes. Según esto existía una considerable amenaza contra las principales instituciones financieras americanas e internacionales ubicadas en este país. A principios de agosto de 2004 las autoridades situaron a la ciudad de Nueva York en un estado de alerta de nivel rojo (riesgo 'severo'), el más alto de toda la escala. Entre los principales objetivos de los terroristas se habría situado, según las autoridades federales, el edificio de la Bolsa en Nueva York y la sede del FMI en Washington. Informaciones posteriores indicaron que el gobierno americano había recibido información fiable y explícita procedente de Pakistán donde se señalaba la posibilidad de que Al Qaeda planease atentar de forma inmediata en estas ciudades haciendo estrellar helicópteros turísticos contra edificios. Véase: EFE.

El papel que desempeña “La Voz de la Yihad” dentro de la consecución de los objetivos de Al Qaeda no es en absoluto despreciable. La alta consideración que la organización terrorista tiene acerca de las capacidades de su principal publicación periódica le ha llevado a proteger por todos los medios su credibilidad y su público más fiel. Así por ejemplo, el número trece de esta publicación sufrió un sabotaje en forma de difusión paralela de un número falso que ocasionó gran confusión entre sus lectores<sup>556</sup>. Lo que llevó a la dirección de la organización ha establecer un escrupuloso sistema de identificación de la veracidad de la revista, a través de su distribución en un único dominio de internet y por medio del anuncio previo de su difusión por medio del foro *Global Islamic Media*.

En cuanto a la Revista Militar *Al Battar*, esta publicación recibe su nombre del alias de Yousef Al-Ayyiri. Se trata de la publicación “hermana” de La Voz de la Yihad. De hecho comparte autores, y su puesta en circulación sigue los mismos patrones de la primera. Su primer número se difundió a principios de 2004, buscándose, también, una pretendida periodicidad.

El objeto de esta publicación especializada de Al Qaeda queda claramente establecido en su primer número:

"La idea básica es esparcir la cultura militar entre la juventud con el objetivo de llenar el vacío que los enemigos de la religión han estado buscando expandir durante largo tiempo. (...) Porque mucha de la gente joven del islam no sabe aún como portar armas, ni como usarlas, y porque los agentes de la cruz están maniatando a los musulmanes e impidiéndoles planear la yihad por la causa de Alá. Sus hermanos los *muyabidin* en la península arábiga han decidido publicar este folleto para servir al hermano *muyabidin* en su lugar de aislamiento, él hará los ejercicios y actuará de acuerdo al conocimiento militar incluido dentro de esta..."<sup>557</sup>

Esta revista tiene un carácter eminentemente militar. A lo largo de sus diferentes números, encontramos diversos contenidos técnicos enfocados hacia un lector autodidacta. De ese modo podemos encontrar (siempre desde una perspectiva islámica) nociones básicas sobre el manejo de armas, fabricación de explosivos, tácticas de guerrilla urbana, operaciones de espionaje y decepción, selección de objetivos, trato con rehenes, etc.

---

“EEUU aumenta el nivel de alerta en Washington y Nueva York ante los indicios de un ataque terrorista”, *El Mundo*, 2 de agosto de 2004. Disponible en: <http://www.elmundo.es/elmundo/2004/08/01/internacional/1091381826.html>

<sup>556</sup> Véase: NORTHEAST INTELLIGENCE NETWORK. “Voice of Jihad Issue 14. Summary and Analysis”, April 7, 2004.

<sup>557</sup> “Revista Campo de Entrenamiento Al Battar” N°1. Difundida en internet en enero de 2004. Disponible en: <http://memri.org/bin/espanol/articulos.cgi?Page=countries&Area=saudi Arabia&ID=SP63704>

Los redactores de la revista no están interesados en elaborar una serie de manuales de entrenamiento militar de carácter generalista, sino que se pretende crear una herramienta útil para todo aquel musulmán inmerso en la yihad, de ahí, que sólo se recojan aquellos contenidos que tienen alguna utilidad para el desarrollo de operaciones de terrorismo y guerra asimétrica. En sus páginas podemos encontrar instrucciones sobre que tipo de “infeles”, según sus nacionalidades, es más conveniente asesinar, que tipo de rehenes deben causar su mayor impacto mediático, cómo perjudicar las economías occidentales, etc.

La revista posee también un gran interés desde la perspectiva de la propaganda. Así, por ejemplo, se incluyen artículos sobre la necesidad de la yihad armada, elogios a los *myahidines* caídos, comentarios sobre asuntos de actualidad y llamamientos a unirse a la guerra santa contra judíos, cruzados y apostatas. Como es lógico, el discurso es idéntico al mantenido por La Voz de la Yihad, aunque en este caso el tenor literal es más descarnado, ya que se explicita en qué la “materialización” de la yihad: asesinatos, secuestros, torturas, etc.

Resulta enormemente significativo que esta revista esté concebida como un “campo de entrenamiento en papel”. Su aparición se produce en unas fechas en las cuales el GJM ha perdido la práctica totalidad de sus centros de entrenamiento, con lo cual se hace necesario enfatiza la nueva dimensión autodidacta del guerrero islámico:

“A todos los hermanos que preguntan cómo unirse al “campo”, seguid estas breves instrucciones:

- Usa las instrucciones de entrenamiento de Al Battar y ejércitalas.
- Trata de obtener un arma (por ejemplo un *Kalashnikov*), y practica disparando y manipulando el arma en el desierto.
- En el nombre de Dios, trata de formar una célula o grupo, a través del cual tu puedas combatir a los blasfemos hasta que consigas unirte a los hermanos *myahidines* en el país de Al-Haramain (Arabia Saudí)”<sup>558</sup>

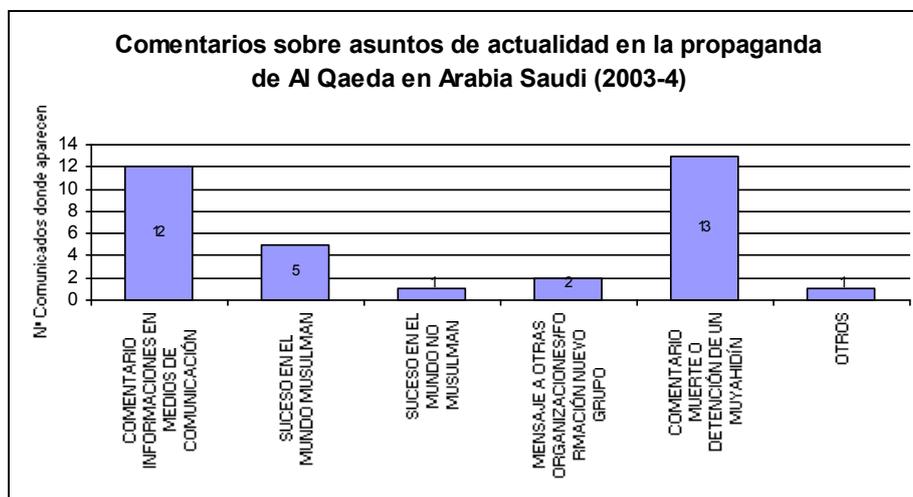
Otro de los temas estrella de la propaganda de AQAS (véase gráfico 29) lo constituye la interpretación de los asuntos de actualidad desde una perspectiva yihadista. Si procedemos a diseccionar la categoría “comentarios de asuntos de actualidad” podemos comprobar cuales son los

---

<sup>558</sup> SITE INSTITUTE. “Kidnapping The Focus of Al Battar Issue No. 10”, 24 de mayo de 2004. Disponible en: <http://www.siteinstitute.org/bin/articles.cgi?ID=publications3804&Category=publications&Subcategory=0>

ámbitos de interés de este grupo, y podemos apreciar, igualmente, alguno de los elementos de su estrategia de comunicación.

Gráfico 29: Comentarios sobre asuntos de actualidad en la propaganda de AQAS (2003-4)



Para AQSA posee una enorme importancia la interpretación de aquellos asuntos de actualidad que son conocidos por la opinión pública musulmana a través de los medios de comunicación (véase gráfico 29). Los *myyahidines* saudíes llevan a cabo una auténtica labor de editorialización de la información más actual, aportando a sus seguidores los elementos necesarios para reinterpretar la realidad, de modo que esta no entren en contradicción con la cosmovisión yihadista.

Dentro de esta categoría, ocupa también un destacado lugar el elogio y la alabanza de los compañeros caídos. En este sentido, AQSA continúa la tradición establecida por todas las organizaciones terroristas de proceder a una glorificación de sus integrantes desaparecidos. Esta labor otorga al grupo considerables beneficios: por un lado, permite establecer un atractivo modelo de conducta que incentive el reclutamiento de nuevos miembros, y permite acrecentar la moral de los ya miembros. Por otro lado, hace más digerible la eventualidad de una posible detención o muerte entre sus militantes, ya que esa circunstancia es presentada como la antesala de la gloria y la admiración entre su comunidad de referencia.

### 10.2.3. Destinatarios, idioma y soportes utilizados:

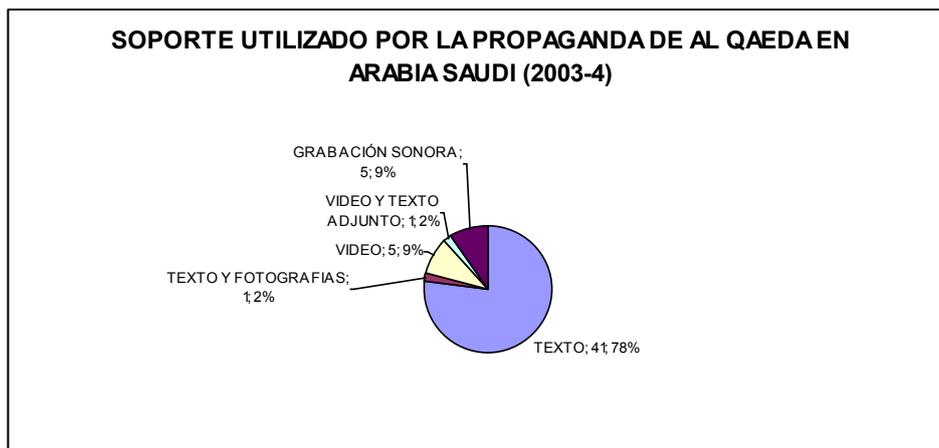
La totalidad de la propaganda de este grupo pretende alcanzar específicamente al “público musulmán” (véase tabla 19). De hecho el 95% de sus materiales propagandísticos están elaborados utilizando el árabe, insertándose en el resto algunos fragmentos en inglés, o utilizándose subtítulos en este idioma para dar mayor alcance y repercusión a algunas de sus comunicaciones públicas.

Tabla 19: Destinatarios de la propaganda de AQSA (2003-4)

	Frecuencia	Porcentaje
MUSULMAN INDIFERENCIADO	45	<b>84,9</b>
Total	53	100,0

En cuanto al soporte utilizado (véase gráfico 30), destaca e enorme peso de la producción escrita, sin por ello deba descartarse la importancia de determinadas producciones audiovisuales de especial impacto mediático y social. Así, por ejemplo, esta organización terrorista ha recurrido a la emisión de documentos visuales y sonoros de algunas de sus principales operaciones terroristas, incluyendo el secuestro y asesinato con fines propagandísticos de rehenes occidentales.

Gráfico 30: Soporte utilizado por la propaganda de AQSA (2003-4)



Como señalábamos con anterioridad, uno de los rasgos característico de la propaganda de este grupo, es el fuerte contenido doctrinal de su producción propagandística escrita. Esta intensa labor de justificación religiosa e ideológica de la yihad armada, puede detectarse no sólo en el gran número de sus comunicados emitidos en forma de texto, sino también en la extensión de los mismos. Como se aprecia en la tabla 20, más de la mitad de su producción escrita sobrepasa las cuatro páginas de textos, algo infrecuente en el resto de grupos del GJM, que suelen utilizar este formato para realizar reivindicaciones de atentados o amenazas cuya extensión raramente suele superar las dos páginas.

Tabla 20: Extensión de los comunicados escritos de AQSA (2003-4)

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido
Válidos SE DESCONOCE	3	5,7	7,0

	MENOS DE 1 PAGINA	8	15,1	18,6
	ENTRE 1 Y 2 PAGINAS	5	9,4	11,6
	MAS DE CUATRO PAGINAS	27	50,9	<b>62,8</b>
	Total	43	81,1	100,0
Perdidos	Sistema	10	18,9	
Total		53	100,0	

El considerable tamaño medio de sus escritos viene explicado, no sólo por la difusión de algunos libros de tamaño medio, sino también, por la importancia que para este grupo ha tenido la difusión de sus dos revistas *on-line*, auténticos ensayos donde se desgana las claves de la estrategia yihadista, auténtica inspiración y referente para otros grupos del GJM.

Tabla 21: Medios de difusión utilizados por la propaganda de AQSA (2003-4)

		Frecuencia	Porcentaje
Válidos	DESCONOCIDO	5	9,4
	INTERNET	48	<b>90,6</b>
	Total	53	100,0

En cuanto a los métodos de difusión de su propaganda (tabla 21), la actividad comunicativa de los yihadistas en Arabia Saudí se ha volcado en internet. De hecho, como ya hemos señalado, algunos de sus miembros, como Al Ayiri, fueron los precursores de la presencia del GJM en el ciberespacio, administrando páginas webs tan emblemáticas como *Al Neda*.

#### 10.2.4. La autoría del mensaje

En cuanto al análisis de la autoría de sus mensajes debe destacarse la considerable presencia de “firmas individuales”. Este dato es uno de los rasgos distintivos del grupo, donde el considerable peso e influencia intelectual de algunos miembros les lleva a tratar de rentabilizar su prestigio personal, y no diluir el mensaje en el anonimato de unas siglas. Esto no supone una falta de compromiso con la organización terrorista, sino más bien una estrategia para fortalecer el atractivo de la lucha armada asociando el prestigio de determinados ideólogos con la militancia en esta organización.

Tabla 22: Autoría de la propaganda de AQSA (2003-4)

		Frecuencia	Porcentaje

Válidos	NOMINAL	19	35,8
	ORGANIZACIONAL	33	<b>62,3</b>
	SECCIÓN DE LA ORGANIZACION TERRORISTA	1	1,9
	Total	53	100,0

### 10.3. Al Qaeda en Irak

#### 10.3.1. Génesis y desarrollo histórico

“Al Qaeda en la tierra de los Dos Ríos” es el actual nombre de la organización terrorista “Monoteísmo y Yihad”. El origen y evolución de este grupo esta indisolublemente unido a la personalidad e ideario de su fundador y líder hasta su muerte Abu Musab Al Zarqawi.

La agitada y violenta vida del jordano Al Zarqawi<sup>559</sup> experimentó un cambio radical tras su paso por prisión como consecuencia de determinados delitos comunes. En la cárcel, conoció al ideólogo yihadista Al Maqdese, el cual se convertiría en su mentor y guía espiritual. Tras romper con su “pecaminosa” vida anterior y convertirse en un exaltado y rigorista creyente, Abu Musab viajó en los ochenta hasta Afganistán para luchar junto a sus hermanos árabes y afganos en la yihad contra los soviéticos. Este anónimo *myahidin* regresaría de este país con un notable prestigio dentro de los entornos radicales y una considerable red de contactos y seguidores que le convertirían en el líder de una pequeña facción yihadista. Su objetivo inmediato era “islamizar” a cualquier precio Jordania, y a ese propósito dedicaría los años posteriores a su regreso de Afganistán. Zarqawi no estaba interesado en combatir junto a los talibán y Al Qaeda contra la Alianza del Norte; consideraba que eran “poco serios” en el desempeño de la yihad, y esto le llevaría a despreciar, hasta en cinco ocasiones, los ofrecimientos de Osama Bin Laden para que le jurase fidelidad<sup>560</sup>.

Cuando los Estados Unidos lanzaron su campaña militar contra el régimen talibán, Zarqawi decidió regresar al emirato islámico y unir sus fuerzas a la del resto de *myahidines*. Tras la debacle sufrida por los yihadistas, el jordano decidió no seguir en su huida a Bin Laden hasta las montañas de Tora Bora, y junto a trescientos seguidores huyó hasta Irán, estableciéndose finalmente en la región semi-autónoma del Kurdistán en el norte de Irak. Durante catorce meses, Zarqawi viajó frecuentemente a Siria, Líbano, Irán y el “triángulo sunní” en Irak, ampliando su red de contactos,

<sup>559</sup> Para los aspectos biográficos de este líder terrorista véase: BRISARD, JEAN-CHARLES. *The New Face of Al-Qaeda*, Other Press, New York, 2005.

<sup>560</sup> Véase: WEAVER, MARY ANNE. “The Short, Violent Life of Abu Musab Al-Zarqawi”, *The Atlantic Monthly*, July/August 2006.

reclutando nuevos combatientes, estableciendo refugios, casas seguras y nuevos campos de entrenamiento para *myabidines*<sup>561</sup>.

Amparándose en la falta de control del régimen de Saddam Hussein sobre la zona kurda del país, Zarqawi estableció una profunda relación con el Movimiento Islámico del Kurdistán y algunas de sus facciones armadas. Durante este tiempo y hasta el derrocamiento del dictador iraquí, Zarqawi fue haciéndose con el control de varios de estos grupos regionales ofreciéndoles entrenamiento y apoyo logístico<sup>562</sup>. Algunos de ellos como el grupo terrorista *Ansar al Islam* poseía una red previa de contactos en Europa y Estados Unidos que el jordano se encargó de potenciar extendiendo sus tentáculos hacia cuarenta países distintos.<sup>563</sup>

El grupo de Zarqawi se convirtió en la cara más visible de la acción guerrillera y terrorista contra las tropas de Estados Unidos y sus aliados en Irak. De hecho, se calcula que el grupo del jordano constituye sólo el 14% de todo el movimiento insurgente en este país<sup>564</sup>. Sin embargo, Al Qaeda en Irak ha conseguido acrecentar y exagerar su protagonismo en la lucha contra Estados Unidos y el nuevo régimen político, a través de la preferencia otorgada a los impactantes atentados suicidas (un 42,2% de todos los atentados suicidas llevados a cabo en Irak) y sobre todo, a través de la sabia explotación propagandística de sus acciones, incluyendo numerosos videos de degollamiento de rehenes.

La hegemonía de este grupo dentro de la yihad iraquí quedó definitivamente asentada en la primavera de 2004, cuando Abu Musab difundió un comunicado jurando lealtad a Osama Bin Laden. Poco tiempo después, en un nuevo comunicado, Osama Bin Laden le otorgaba el título de emir y representante máximo de Al Qaeda en este país, exigiendo a todos los musulmanes obediencia a este nuevo líder regional. Aunque se ha especulado mucho sobre la sinceridad de este acuerdo<sup>565</sup>, lo cierto es que dicha alianza ha reportado beneficios mutuos para ambas organizaciones: por un lado Zarqawi ha consolidado su prestigio e influencia dentro de la comunidad radical, imprimiendo el carismático sello de Al Qaeda a sus operaciones terroristas; por otro lado, Osama Bin Laden ha conseguido que las siglas de su organización sigan ejerciendo un

---

<sup>561</sup> Véase: SCHANZER, JONATHAN. "Inside the Zarqawi Network", *Weekly Standard*, August 16, 2004.

<sup>562</sup> Véase: GUNARATNA, ROHAN. "Abu Musab Al Zarqawi: A New Generation Terrorist Leader", *IDSS Commentaries*, (25/2004). Disponible en: [www.pvtr.org/pdf/Zarqawi.pdf](http://www.pvtr.org/pdf/Zarqawi.pdf)

<sup>563</sup> Véase THE AUSTRALIAN, "Zarqawi's terror network rivals bin Laden's, US intelligence says", *The Australian*, 24october 2005. Disponible en: [http://www.theaustralian.news.com.au/common/story\\_page/0,5744,17010615%255E601,00.html](http://www.theaustralian.news.com.au/common/story_page/0,5744,17010615%255E601,00.html)

<sup>564</sup> Véase: BATAL AL-SHISHANI, MURAD. "Al-Zarqawi's Rise to Power: Analyzing Tactics and Targets", *Terrorism Monitor*, Volume III N° 22 November 17, 2005.

<sup>565</sup> Véase: FISHMAN, BRIAN. "After Zarqawi: The Dilemmas and Future of Al Qaeda in Iraq", *The Washington Quarterly*, Vol. 29 N° 4 Autumn 2006. (pp. 19-32)

gran protagonismo en la lucha directa contra los Estados Unidos. Con esta alianza de intereses, el saudí ha conseguido cumplir su promesa previa a la invasión americana, de que no abandonaría al pueblo iraquí ante la agresión “cruzada y judía”.

Tras adoptar el nuevo nombre de Al Qaeda en la Tierra de los Dos Ríos, en referencia a los principales ríos de Irak: el Tigris y el Eúfrates; Zarqawi ha convertido su organización en una de los más decididos enemigos para los planes de Estados Unidos en la antigua Persia. La organización se ha definido asimismo como:

“Una organización consistente en un grupo de seguidores de la tradición y la de la comunidad de creyentes (...) que tiene una serie de objetivos centrales que son complementarios y están mutuamente interrelacionados:

- 1) Renovar el monoteísmo traído por nuestro profeta Mahoma...
- 2) La Yihad por la causa de Alá (...) en orden a recobrar toda las tierras de los musulmanes de las manos de los infieles y los apóstatas, y aplicar la *sharia* en estas áreas...
- 3) Ayudar los musulmanes dondequiera que estén a reivindicar la dignidad musulmana mancillada por los invasores y sus agentes...
- 4) Reestablecer el correctamente guiado Califato en acuerdo con el ejemplo del Profeta, porque “cualquiera que muere sin haber jurado alianza a un gobernante musulmán muere como un no creyente”<sup>566</sup>

Sin embargo, el grupo de Zarqawi también tiene una “agenda propia” que se aleja de las actuales orientaciones estratégicas de la organización matriz Al Qaeda. Aunque el principal enemigo sigue siendo Estados Unidos y sus aliados, Al Qaeda en Irak ha mostrado una auténtica obsesión por atacar otros musulmanes, como los miembros del nuevo ejército y de la policía iraquí, políticos, funcionarios, contratistas, colaboradores, etc. a los cuales considera una imprescindible mano de obra para los objetivos del enemigo cruzado. Sin embargo, más allá de las consideraciones estratégicas que llevan a esta organización terrorista a atacar al nuevo Estado iraquí, dichos ataques están principalmente motivados por el odio y el deseo de erradicar un grupo étnico y religioso considerado herético. Según Al Zarqawi los chiítas son “lo más malvado del género humano”, son “la serpiente acechante, el astuto y malicioso escorpión, el espía enemigo y el veneno penetrante”.<sup>567</sup>

---

<sup>566</sup> MEMRI. "The Iraqi Al-Qa'ida Organization: A Self-Portrait", *Special Dispatch - Iraq/Jihad and Terrorism*, No. 884 March 24, 2004. Disponible en: <http://memri.org/bin/articles.cgi?Page=archives&Area=sd&ID=SP88405>

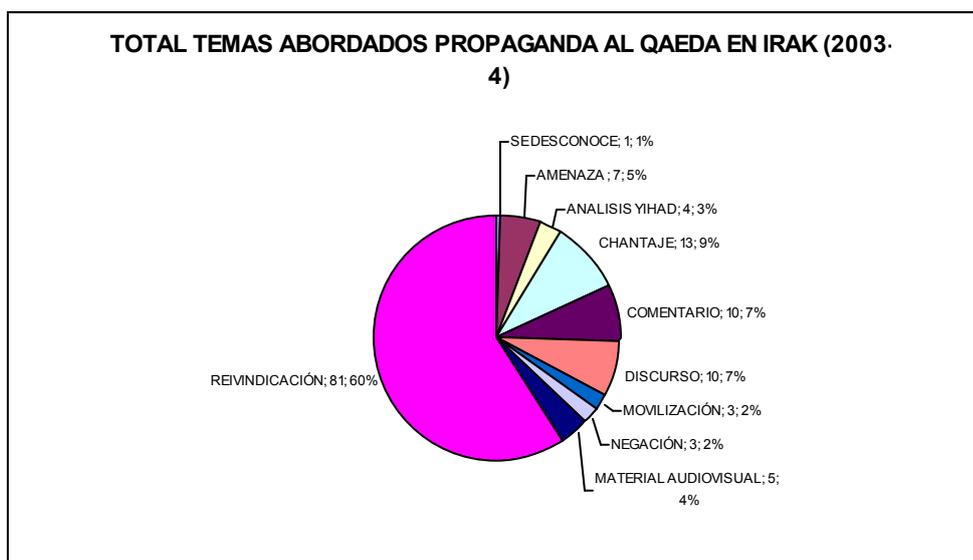
<sup>567</sup> RAPHAELI, NIMROD. “The Sheikh of the Slaughterers’: Abu Mus’ab Al-Zarqawi and the Al-Qa’ida Connection”, *MEMRI Inquiry and Analysis Series*, No.231 July 1, 2005. Disponible en: <http://www.memri.org/bin/articles.cgi?Page=countries&Area=iraq&ID=IA23105>

El odio hacia los chiítas ha llevado a esta organización a cometer numeroso y cruentos atentados contra la población civil, con el único objeto de lograr el máximo número de víctimas entre este grupo. De esa forma, el grupo contribuye a despertar el odio interreligioso con la esperanza de originar una guerra civil que acabe con los herejes chiítas y haga inviable la permanencia occidental en Irak. Esta prioridad por el “enemigo interno” ha sido la principal fuente de tensiones con la organización de Bin Laden, la cual se ha mostrado preocupada por las consecuencias que puede tener entre la opinión pública musulmana esta preferencia de Zarqawi por atacar a los chiítas. A pesar de que Al Qaeda comparte esta visión sobre la naturaleza herética del chiísmo, al mismo tiempo considera, por motivos de oportunidad, un error no volcarse totalmente en la lucha enemigo “cruzado y judío”. Los ideólogos de Al Qaeda son conscientes de las contradicciones que puede originar en la calle árabe los ataques contra los que son percibidos como otros musulmanes más. El temor a perder el favor de se base social, llevó a Ayman Al Zawahiri a pedir por carta a Zarqawi que no atacase a más chiítas, y atemperase la crueldad de sus métodos, para evitar efectos deseados en la opinión pública. Sin embargo, el grupo de Zarqawi siguió manteniendo en su agenda la prioridad por los ataques contra los “colaborares” chiítas, lo que ejemplifica la elasticidad de esta alianza terrorista y las diferentes prioridades y enfoques de sus componentes.

### 10.3.2. Temas abordados en su acción comunicativa

La acción comunicativa de Al Qaeda en Irak es eminentemente operativa. Sus comunicados de carácter público son la extensión lógica y necesaria de su actividad violenta (véase gráfico 31)

Gráfico 31: Total de temas abordados en la propaganda de AQI (2003-4)



De hecho, el 60% de sus comunicados tienen por objeto reivindicar la autoría del grupo en la realización de atentados. En un entorno de competencia creciente entre los diferentes grupos yihadistas que operan en Irak, el grupo de Zarqawi ha utilizado extensamente su acción comunicativa para alcanzar la mayor cuota de protagonismo en la lucha contra los cruzados y los apóstatas. La inmensa mayoría de estas reivindicaciones han tenido la forma de textos breves donde se dejaba únicamente constancia del ataque cometido. Como se aprecia en las tablas 23, 24 y 25, dedicadas al análisis de aquellos documentos dedicados a la reivindicación de ataques, estos comunicados tenían como principal propósito vincular el nombre de Al Qaeda en Irak a la acciones violentas contra las tropas occidentales en Irak y sus aliados chiíes.

Tabla 23: ¿Se ofrecen detalles sobre las consecuencias del atentado? AQI (2003-4)

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido
Válidos	NO	30	26,1	37,0
	SI	49	42,6	<b>60,5</b>
	NO SE SABE	2	1,7	2,5
	Total	81	70,4	100,0
Perdidos	Sistema	34	29,6	
Total		115	100,0	

Tabla 24: ¿Se ofrecen detalles sobre el planeamiento y ejecución del atentado? AQI (2003-4)

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido
Válidos	NO	65	56,5	<b>80,2</b>
	SI	13	11,3	16,0
	NO SE SABE	3	2,6	3,7
	Total	81	70,4	100,0
Perdidos	Sistema	34	29,6	
Total		115	100,0	

Tabla 25: ¿Se ofrece información sobre los autores del atentado? AQI (2003-4)

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido
Válidos	NO	74	64,3	<b>91,4</b>
	SI	4	3,5	4,9
	NO SE SABE	3	2,6	3,7
	Total	81	70,4	100,0
Perdidos	Sistema	34	29,6	
Total		115	100,0	

Estos textos raramente suelen aportar otro tipo de información adicional, ni sobre los autores del ataque, ni sobre como ha sido ideado, planeado y ejecutada la acción terrorista. La única excepción a esta escasez de información la encontramos en el énfasis que dichos documentos realizan sobre los daños causados o las victimas conseguidas. También es frecuente encontrar algún tipo de interpretaciones mucho sobre el impacto más profundo de sus acciones. De ese modo, el grupo ofrece a sus seguidores una visión triunfalista sobre los logros que sus acciones provocan en los recursos y en el deseo de combatir del enemigo. Así, por ejemplo, en la reivindicación del asesinato de un subsecretario del Ministerio de Interior iraquí podía leerse:

“Esta operación lleva aparejada un fuerte mensaje político a los aliados de Washington en esta guerra de agresión contra la nación islámica, el mensaje es que no podrán guardarse por siempre de la venganza de Dios (...) Deben entender, que si continúan con esta alianza, deben estar preparados para pagar el precio con su sangre e intereses.”<sup>568</sup>

En cuanto al resto de temas que componen la acción comunicativa de este grupo, algunas de las otras categorías son un complemento de la estrategia destinada a reivindicar un papel preponderante en esta lucha. Vemos como el grupo ofrece pruebas gráficas sobre sus atentados, matizar o niega su autoría en determinadas acciones, o rentabilizar propagandísticamente el secuestro y asesinato de rehenes.

Sin embargo, no debe despreciarse el componente más estrictamente doctrinal de la acción comunicativa del grupo de Zarqawi. Además de la lectura ideológica que puede extraerse de algunos de sus comunicados de “carácter operativo”, existe un considerable número de sus mensajes que tienen por objeto publicitar su discurso ideológico y religioso del grupo, de modo que esto contribuya a legitimar su acción terrorista. No obstante, este tipo de mensajes no son equiparables a los de la matriz Al Qaeda: ni en número, ni en la consistencia de sus argumentaciones. Cuando el propio Zarqawi trata de elaborar una justificación religiosa de su lucha, no puede evitar transmitir el componente esencialmente violento de su grupo:

“El camino de la llamada a la yihad en Irak nunca ha estado repleto de flores. El precio de esta llamada es alto y el precio de transmitir estos principios a la realidad es una gran cantidad de trozos de cuerpos y sangre.”<sup>569</sup>

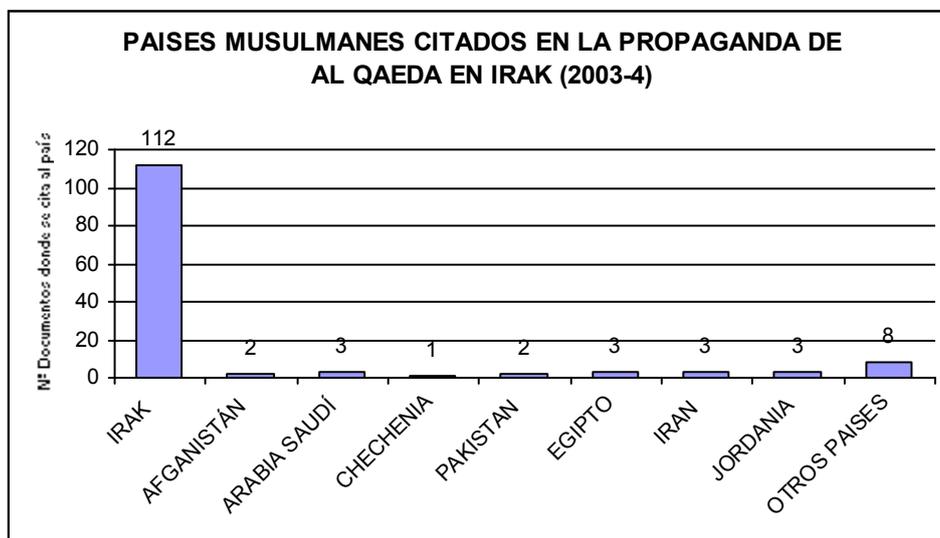
---

<sup>568</sup> Unidad y Yihad – Departamento Militar. Comunicado reivindicando el asesinato el subsecretario del Ministerio de Interior Iraquí. Difundido en internet el 22 de mayo 2004.

<sup>569</sup> Audio de Abu Musab Al Zarqawi difundido en Internet el 11 de septiembre de 2004.

En cuanto al ámbito geográfico de interés de este grupo sus comunicados reflejan un casi total desprecio por otro escenario distinto al de Irak. (Gráfico 33)

Gráfico 33: Países musulmanes citados en la propaganda de AQI (2003-4)



En los escasos ejemplos en los que se cita otro país distinto al de la base de operaciones del grupo, se hace con objeto de incrementar la lista de agravios de los musulmanes iraquíes, poniéndolos en relación con las persecuciones e injusticias que sufre la “nación islámica” a lo largo y ancho del mundo.

### 10.3.3. Destinatarios, idioma y soportes utilizados:

En cuanto a las diferentes audiencias hacia las cuales dirige su mensaje, este grupo sigue la pauta del resto de integrantes del GJM en cuanto a su clarísima preferencia por el público musulmán. La inmensa mayoría de sus mensajes pretenden alcanzar a la *umma* (tabla 26), y cuando se dirige a una audiencia no occidental lo hace en el marco de chantajes antes la toma de rehenes, o con el objeto de lanzar amenazas muy específicas.

Tabla 26: Público destinatario de la propaganda de AQI (2003-4)

		Frecuencia	Porcentaje
Válidos	MUSULMAN	98	85,2
	NO MUSULMAN	4	3,5
	INDIFERENCIADO	13	11,3

Total	115	100,0
-------	-----	-------

En consonancia con este interés prioritario por los musulmanes, el principal idioma utilizado es el árabe (93% de todos los comunicados), utilizándose en algunas ocasiones el inglés como subtítulos de sus mensajes en árabe, o como la inevitable lengua en la que deben expresarse algunos de sus rehenes en los videos de chantaje o ejecución.

En cuanto a los soportes utilizados por la propaganda de este grupo (gráfico 34), existe una clara predilección por la letra impresa.

Gráfico 34: Soporte utilizado en la propaganda de AQI (2003-4)



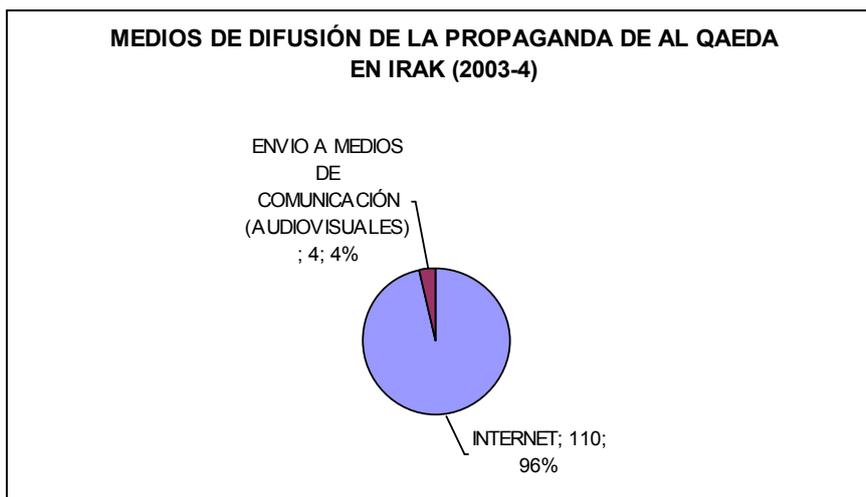
Este dato debe ser puesto en relación con la constante reivindicación de acciones terroristas por parte de AQI. Como se puede apreciar en la tabla 27, la gran mayoría de estos textos, lejos de ser extensos alegatos ideológicos, son breves notas colgadas en páginas webs donde se da cuenta de nuevos ataques, sin entrar a profundizar en otros detalles.

Tabla 27: Extensión de los comunicados escritos de AQI (2003-4)

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido
Válidos	SE DESCONOCE	5	4,3	5,6
	MENOS DE 1 PAGINA	79	68,7	<b>88,8</b>
	ENTRE 1 Y 2 PAGINAS	5	4,3	5,6
	Total	89	77,4	100,0
Perdidos	Sistema	26	22,6	
Total		115	100,0	

Uno de los datos característico de este grupo, ha sido su firme apuesta por el entorno audiovisual como medio para llevar a cabo su acción propagandística. Aunque porcentualmente supongan un pequeño número del total de sus comunicados, en tan sólo dos años AQI ha elaborado 24 documentos de audio y video, lo que convierte a este grupo en uno de los más familiarizados con la cultura de la imagen, y especialmente con las nuevas tecnologías de la información.

Gráfico 35: Medios de difusión de la propaganda de AQI (2003-4)



De hecho, AQI es un grupo orientado casi exclusivamente hacia internet (gráfico 35). Ni su enorme popularidad, ni toda su producción propagandística hubiesen sido posibles sin la poderosa plataforma de difusión que supone la red de redes. AQI apenas ha recurrido a los medios de comunicación tradicionales para alcanzar popularidad. La práctica totalidad de sus mensajes han sido depositados en páginas webs, a partir de las cuales se han nutrido informativamente los medios tradicionales, amplificando y potenciando el mensaje terrorista.

#### 10.3.4. La autoría del mensaje

En cuanto al modo de atribuir la autoría de sus comunicados, en AQI encontramos un rasgo distintivo con respecto a otros grupos del GJM:

Gráfico 36: Autoría de los comunicados de AQI (2003-4)



Los comunicados “firmados” nominalmente son escasos (véase gráfico 36), siendo en su mayoría obra de su líder Abu Musab Al Zarqawi. Lo habitual es que los mensajes de AQI sean atribuidos a la organización en sí, o sobre todo a algunos de sus supuestas “facciones” o “divisiones”. En más del 60% de los casos el grupo de Zarqawi utiliza denominaciones como: “brazo militar” o “brazo mediático de Al Qaeda en Irak”. En el primer grupo, también es frecuente que firmen el comunicado determinadas facciones denominadas brigadas, batallones, etc. con nombres tomados de la simbología islamista. Este proceder tiene como objeto, no sólo utilizar una jerga tan apreciada como es la de la guerra; sino también transmitir una idea de una organización compleja, compartimentalizada y compuesta por infinidad de unidades inmersas en la batalla contra el enemigo. Con esta práctica se pretende que el grupo de Zarqawi, lejos de ser contemplado como un grupúsculo marginal, sea percibido como el auténtico y legítimo ejército de Irak, en lucha contra los invasores.

#### 10.4. Ansar Al Sunnah (AAS)

##### 10.4.1. Génesis y desarrollo histórico

El grupo *Ansar al Sunnah* (traducible como “protectores de la fe” o “seguidores de la tradición”) es otros tantos grupos yihadistas sunníes afincados en Irak. Esta organización está ubicada en el norte y centro de Irak, en donde mantiene estrechas relaciones con el grupo kurdo *Ansar al Islam* y la organización terrorista de Abu Musab Al Zarqawi. Las autoridades norteamericanas creen que el grupo fue fundado en septiembre de 2003, sirviendo de “paraguas nominal” para los grupos de iraquíes kurdos y sunníes, más los yihadistas “extranjeros” que combaten la ocupación occidental en Irak.

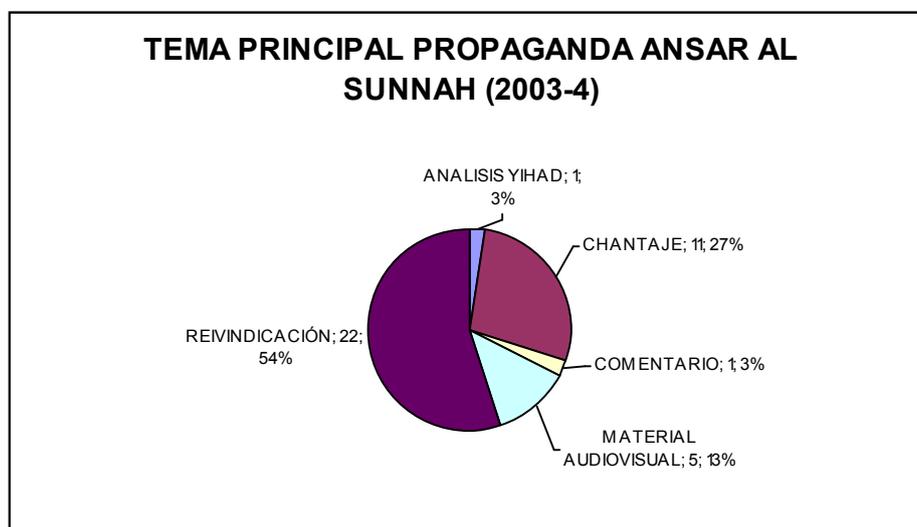
Este grupo terrorista se ha mostrado especialmente activo en los ataques contra funcionarios y miembros del nuevo gobierno iraquí, al igual que contra la clase política kurda a la cual considera un “títere” del gobierno americano.

Esta organización ha sabido, igualmente, extender sus tentáculos más allá de las fronteras del país, estableciéndose en varias naciones europeas como Alemania, Italia, Gran Bretaña, Francia y España, desde donde ha llevado una labor de obtención de financiación para sus actividades, y de reclutamiento de nuevos *myahidines* para que combatan en Irak.<sup>570</sup>

#### 10.4.2. Temas abordados en su acción comunicativa

*Ansar Al Sunnah* es ante todo un grupo operativo. Esta organización se ha destacado por el frecuente uso de atentados suicidas y por la crueldad desplegada en sus numerosos secuestros y ejecución de rehenes. Que la principal misión de este grupo sea la violencia terrorista, determina que su acción comunicativa este subordinada a la explotación propagandística y a la magnificación de estos ataques. Como se observa en el gráfico 37 (donde se recoge la temática principal de los 41 comunicados analizados en este periodo) el objeto principal de más de la mitad de sus mensajes es reivindicar el protagonismo del grupo en la lucha contra la ocupación occidental y sus aliados.

Gráfico 37: Tema principal de la propaganda de AAS (2003-4)

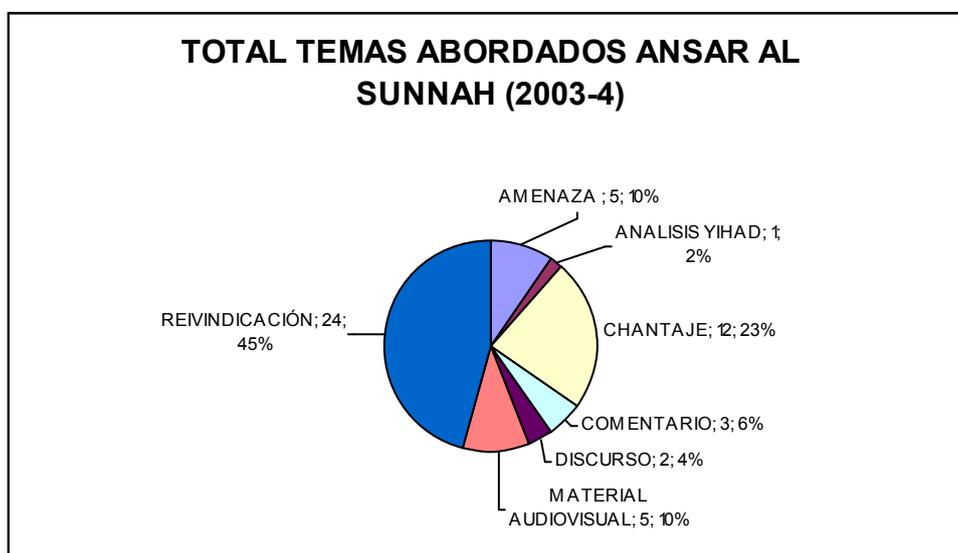


El resto de su acción comunicativa esta igualmente relacionada con la vertiente operativa del grupo, destacando los mensajes de extorsión ante la toma de rehenes, y la difusión de materiales audiovisuales sobre la ejecución de sus atentados. Apenas existen otros mensajes que tengan un

<sup>570</sup> Véase: SITE INSTITUTE. “Developing Trends in Terrorist Strategy, Tactics, Targeting, and Propaganda”, Vol. 2 N° 1 Jan/Feb 2005.

propósito distinto al de rentabilizar propagandísticamente la violencia. Este panorama es menos contundente, si analizamos todos los temas presentes en sus comunicados, independientemente de cual es el propósito principal de cada mensaje (véase gráfico 38).

Gráfico 38: Total temas abordados en la propaganda de AAS (2003-4)



Sin embargo, aunque el resto de categorías no relacionadas directamente con operaciones terroristas, crecen levemente, el hecho es que en *Ansar Al Sunnah* existe una casi total ausencia de un discurso ideológico. El grupo no necesita justificar desde el punto de vista islámico sus acciones, ni siquiera pretende llevar a cabo un intento propio por reclutar nuevos partidarios, ya que disfruta de los beneficios generados por la acción de otros grupos yihadistas, que sí tienen entre sus misiones el proselitismo. De hecho AAS se beneficia del paraguas ideológico que le ofrece su pertenencia al GJM, cuyos miembros, especialmente Al Qaeda, ha llevado a cabo una labor previa de legitimación ideológica y religiosa de la violencia que este grupo lleva a cabo. De ahí que el mensaje de este grupo va orientado hacia aquellos musulmanes que ya han asumido esta premisa ideológica, y como paso siguiente buscan una “organización armada” a través de la cual dar cumplimiento a este mandato.

En cuanto al análisis del principal tema de sus comunicados, la reivindicación de atentados, AAS cumple el mismo patrón que otros grupos yihadistas que operan en Irak: Se magnifican los efectos destructores de sus acciones terroristas y se ofrecen escasos detalles sobre la gestación y los responsables de los atentados, destacando en este caso, un mayor “secreto operacional” que el mantenido por otras organizaciones. (Véase tablas 28, 29 y 30)

Tabla 28: ¿Se ofrecen detalles sobre las consecuencias del atentado? AAS (2003-4)

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido
Válidos	NO	6	14,6	25,0
	SI	17	41,5	<b>70,8</b>
	NO SE SABE	1	2,4	4,2
	Total	24	58,5	100,0
Perdidos	Sistema	17	41,5	
Total		41	100,0	

Tabla 29: ¿Se ofrecen detalles sobre el planeamiento y ejecución del atentado? AAS (2003-4)

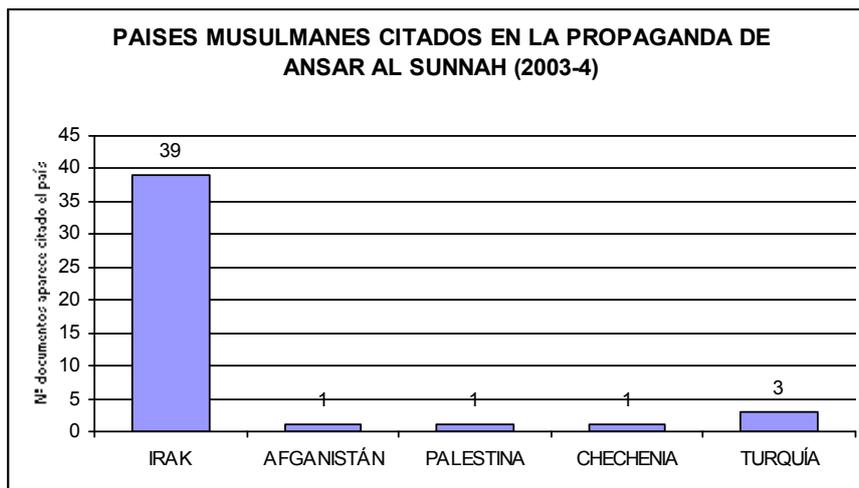
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido
Válidos	NO	15	36,6	<b>62,5</b>
	SI	8	19,5	33,3
	NO SE SABE	1	2,4	4,2
	Total	24	58,5	100,0
Perdidos	Sistema	17	41,5	
Total		41	100,0	

Tabla 30: ¿Se ofrece información sobre los autores del atentado? AAS (2003-4)

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido
Válidos	NO	23	56,1	<b>95,8</b>
	NO SE SABE	1	2,4	4,2
	Total	24	58,5	100,0
Perdidos	Sistema	17	41,5	
Total		41	100,0	

En cuanto a los ámbitos de interés, en consonancia con su vocación eminentemente “operativa”, las alusiones a otros países musulmanes distintos a Irak son prácticamente nulas (véase gráfico 39).

Gráfico 39: Países musulmanes citados en la propaganda de AAS (2003-4)



Además de las tradicionales alusiones a la yihad en Afganistán, Palestina y Chechenia, existen una llamativa atención hacia Turquía, la cual se produce como resultado de las continuas amenazas que se lanzan contra sus nacionales, para que estos no participen en las labores de reconstrucción de Irak. De hecho, durante el periodo analizado, Ansar Al Sunnah protagonizó varios atentados y secuestros cuyo objeto era amedrentar a los trabajadores provenientes de este país, boicoteando de esa manera cualquier intento por lograr la estabilización del país.

#### 10.4.3. Destinatarios, idioma y soportes utilizados:

*Ansar al Sunnah* pretende alcanzar con su mensaje de manera exclusiva a los musulmanes. Es a ellos a quien van dirigidos la práctica totalidad de sus mensajes, siendo el árabe prácticamente el único idioma utilizado (tabla 32). De hecho sólo en el marco de “operaciones” de secuestro y ejecución de rehenes, el grupo intenta alcanzar a una audiencia más amplia (véase tabla 31).

Tabla 31: Público destinatario de la propaganda de AAS (2003-4)

		Frecuencia	Porcentaje
Válidos	MUSULMAN	33	80,5
	INDIFERENCIADO	8	19,5
	Total	41	100,0

Tabla 32: Idioma utilizado por la propagan de AAS (2003-4)

		Frecuencia	Porcentaje
Válidos	ARABE	40	97,6

ARABE E INGLES	1	2,4
Total	41	100,0

En cuanto al soporte (tabla 33), predomina el texto escrito; en la mayor parte de los casos en forma de breves reivindicaciones de atentados, las cuales no suelen superar una página de extensión (tabla 34).

Tabla 33: Soporte utilizado en la propaganda de AAS (2003-4)

		Frecuencia	Porcentaje
Válidos	TEXTO	25	<b>61,0</b>
	TEXTO Y FOTOGRAFIAS	1	2,4
	VIDEO	14	34,1
	VIDEO Y TEXTO ADJUNTO	1	2,4
	Total	41	100,0

Tabla 34: Extensión de los textos propagandísticos de AAS (2003-4)

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	SE DESCONOCE	1	2,4	3,8	3,8
	MENOS DE 1 PAGINA	23	56,1	<b>88,5</b>	92,3
	ENTRE 1 Y 2 PAGINAS	1	2,4	3,8	96,2
	ENTRE 2 Y 4 PAGINAS	1	2,4	3,8	100,0
	Total	26	63,4	100,0	
Perdidos	Sistema	15	36,6		
Total		41	100,0		

Sin embargo, también debe destacarse la gran importancia que este grupo otorga a la producción audiovisual, formato reservado para la difusión de imágenes de sus principales atentados, o para la escenificación de sus secuestros y ejecuciones de rehenes. Al igual que sucede con otros grupos del GJM, este hecho es posible por la apuesta total y absoluta de este grupo por internet, hasta el punto de que el 100% de su producción propagandística utiliza esta vía de difusión.

#### 10.4.4. La autoría del mensaje

En cuanto a la autoría de estos mensajes, existe una práctica ausencia de mensajes nominales, repitiéndose el esquema mencionado en grupo anteriores, acerca de la importancia que posee reforzar la vertiente organizacional del grupo. De ahí que se haga un especial énfasis en la división de esta organización en departamentos especializados: mediático, militar, brigadas, batallones, etc.

Tabla 35: Autoría de la propaganda de AAS (2003-4)

		Frecuencia	Porcentaje
Válidos	NOMINAL	1	2,4
	ORGANIZACIONAL	17	41,5
	SECCIÓN DE LA ORGANIZACION TERRORISTA	23	56,1
	Total	41	100,0

## 10.5. Ejército Islámico de Irak (EII)

### 10.5.1. Génesis y desarrollo histórico

El EII es uno de los varios grupos yihadistas que operan en Irak, especialmente en la zona de Bagdad y sus alrededores. Esta organización creada en el verano de 2003 posee (según sus líderes) miles de miembros. A diferencia de otras organizaciones similares está compuesta principalmente por iraquíes y no por *myahidines* extranjeros. De hecho, se especula con la posibilidad de que este grupo fuese el resultado del agrupamiento de antiguos miembros del disuelto partido *Baaz*, el ejército y los servicios de inteligencia de Saddam Hussein. A pesar de compartir los principios ideológicos del salafismo yihadista, la procedencia de sus miembros hace que el EII compatibilice el islamismo más radical con la retórica nacionalista iraquí, siendo posible encontrar en sus filas miembros de los tres grupos étnicos y religiosos del país<sup>571</sup>.

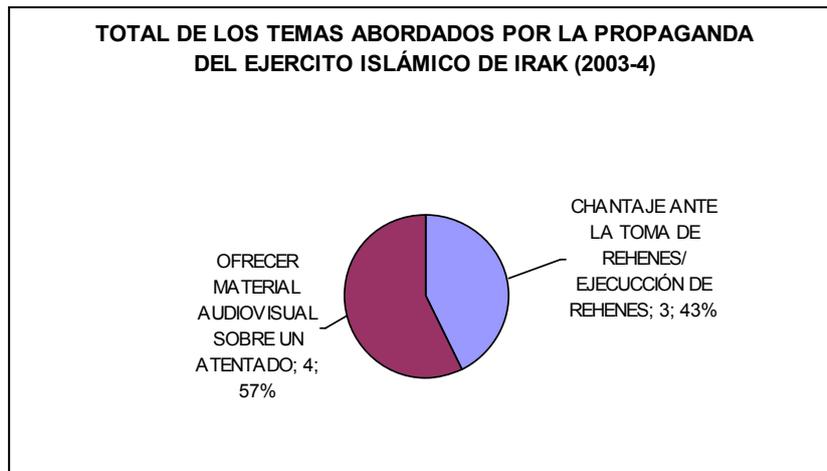
Este difuso contenido islamista determina la ausencia de atentados suicidas en sus ataques y la preferencia por otras metodologías como el asesinato selectivo (en ocasiones utilizando francotiradores), y especialmente el secuestro, interrogatorio violento y ejecución de rehenes.

### 10.5.2. Temas abordados en su acción comunicativa

Antes de proceder al análisis de contenido de su acción comunicativa, debemos hacer mención al reducido número de mensajes (7) que este grupo ha difundido durante el periodo analizado. Los dos últimos años de nuestro análisis se corresponden con el nacimiento y la lenta consolidación de esta organización terrorista, de ahí que su acción comunicativa no alcanzase la intensidad y sofisticación que son detectables en otros grupos coetáneos, y que EII sólo alcanzará con posterioridad a 2004. De ahí, que debamos tener muy presentes el reducido número de elementos que componen nuestro análisis sobre este grupo, lo que otorga un carácter aproximativo a nuestras conclusiones.

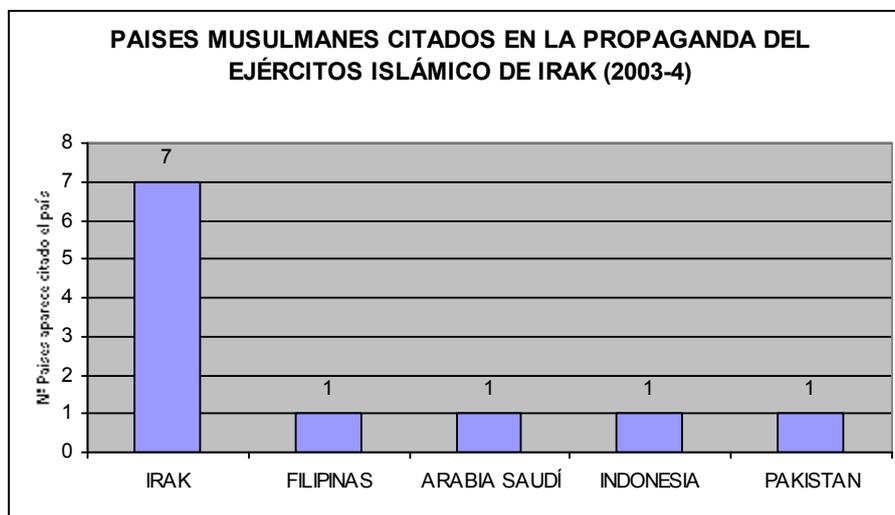
<sup>571</sup> Véase: ABEDIN, MAHAN. "Post-Election Terrorist Trends in Iraq", *Terrorism Monitor*, Volume III N° 5, 10 March 2004.

Gráfico 40: Total de los temas de abordados por la propaganda del EII (2003-4)



En cuanto a los temas que abordan sus comunicados (véase gráfico 40) debemos enfatizar su contenido eminentemente “operativo”. El objeto de su acción comunicativa es aumentar la repercusión de sus atentados, ofreciendo imágenes sobre sus ataques o explotando propagandísticamente el secuestro de rehenes. Esta última práctica terrorista es la que explica las alusiones a países distintos a Irak (gráfico 41), siendo ese listado de países un claro descriptor de la procedencia geográfica de sus víctimas.

Gráfico 41: Países musulmanes citados en la propaganda del EII (2003-4)



### 10.5.3. Destinatarios, idioma y soportes utilizados

La totalidad de su mensaje va dirigido a una audiencia musulmana, siendo el árabe el único idioma utilizado.

En cuanto a los soportes utilizados (tabla 36), existe una clara apuesta por el entorno visual, de hecho los dos únicos comunicados escritos incluyen fotografías, siendo el resto grabaciones en video.

Tabla 36: Soporte utilizado por la propaganda del EII (2003-4)

		Frecuencia	Porcentaje
Válidos	TEXTO Y FOTOGRAFIAS	2	28,6
	VIDEO	5	<b>71,4</b>
	Total	7	100,0

Sin embargo, en cuanto al método de difusión (tabla 37) existe una diferencia notable con respecto a otros grupos yihadista iraquíes: ha pesar de recurrir al ciberespacio en la mayoría de sus comunicaciones públicas, existe un cierto “tradicionalismo” a la hora de buscar cauces para la distribución de su producción propagandística, siendo detectables el envío de tres documentos audiovisuales a medios de comunicación, en concreto a la cadena de noticias *Al Jazeera*.

Tabla 37: Medios de difusión utilizados por la propaganda del EII (2003-4)

		Frecuencia	Porcentaje
Válidos	INTERNET	4	<b>57,1</b>
	ENVIO A MEDIOS DE COMUNICACIÓN (AUDIOVISUALES)	3	42,9
	Total	7	100,0

De ese modo, el grupo terrorista remitió a la cadena un primer video con imágenes relativas al secuestro de un rehén filipino, amenazando con su ejecución si su gobierno no retiraba sus tropas de Irak en el plazo de 72 horas. El siguiente envío a la cadena fue video con imágenes del asesinato de dos trabajadores pakistaníes en Irak, sin embargo la cadena se negó a emitirlas. La última relación con la cadena consistiría en el envío de un comunicado con fotografías de dos trabajadores indonesias secuestradas en Irak ofreciendo su liberación, a cambio de la de un miembro de la organización terrorista *Jemaah Islamiyya*. Las reticencias de la cadena a emitir determinados tipos de imágenes, junto a unas menores posibilidades de alcanzar la atención de los medios de comunicación como consecuencia de la saturación de este tipo de “producciones” terroristas, originaron que el Ejército Islámico de Irak volcase totalmente su estrategia propagandística en internet.

#### 10.5.4. Autoría

La autoría de todos estos materiales es grupal, debido a las razones aducidas para el resto de grupos yihadistas que presentan esta misma característica.

### 10.6. *Muyahidines* Chechenos

#### 11.6.1. Génesis y desarrollo histórico:

Bajo el nombre de “*muyahidines* chechenos” no estamos haciendo alusión a ninguna organización terrorista específica, ni estamos catalogando como yihadistas a todos los grupos que combaten la presencia rusa en la ex república soviética de Chechenia. Con esta denominación estamos haciendo alusión a una variedad amorfa de milicias, grupos guerrilleros y líderes terroristas, que contemplan la acción terrorista contra Rusia como una continuación de la yihad global por liberar todas y cada una de las tierras del islam<sup>572</sup>.

A pesar de la postura oficial rusa, el conflicto entre los independentistas chechenos y el Estado ruso, no siempre ha tenido una vertiente terrorista, de hecho el primer líder guerrillero checheno Dzhokhar Dudayev, buscaba un objetivo nacionalista y secular. Sin embargo, a medida que el conflicto militar abierto en Chechenia fue acaparando la atención internacional, los yihadistas (muchos de ellos veteranos de Afganistán) encontraron un mayor atractivo en este conflicto, y acudieron a este territorio dispuesto a librar una yihad en defensa de los musulmanes chechenos y contra de la ocupación “cristiana” de los rusos. La acogida de los *muyahidines* extranjeros fue desigual, algunos independentistas chechenos los percibieron como una ayuda en la lucha y otros los contemplaron como un problema.

La mayoría de los *muyahidines* permanecieron en Chechenia a pesar de la retirada parcial rusa y el reconocimiento de una autonomía política para la región en 1996. Los líderes yihadistas, entre ellos el llamado comandante Ibn al-Khattab's, otorgaron una enorme importancia a la vertiente propagandística de su acción guerrillera y terrorista. Elaboraron varios videos con imágenes de sus acciones contra las tropas rusas que fueron ampliamente difundidas a través de una red internacional de mezquitas, y a la ayuda de simpatizantes que pusieron en marcha algunas webs para contar al mundo la yihad chechena.

---

<sup>572</sup> Para este epígrafe véase: VIDINO, LORENZO. “How Chechnya Became a Breeding Ground for Terror”, *Middle East Quarterly*, Summer 2005.

Los yihadistas aprovecharon el cese de hostilidades para preparar la siguiente cadena de ataques contra los rusos. En 1999 se produce la voladura de un edificio de apartamentos en dos ciudades rusas matando a 217 personas; poco tiempo después se produce la incursión de los islamistas chechenos en la república vecina de Dagestán con el objeto de imponer la *sharia* en los poblados ocupados. Se produce una nueva invasión de las tropas rusas en Chechenia, dando lugar a una nueva edición del conflicto, donde los yihadistas desempeñarían un papel mucho más destacado. Si con anterioridad al año 2000, no se había producido ningún atentado suicida, a partir de esta fecha se producirán varios: como el ataque a un concierto de rock en Moscú en julio de 2003, el ataque contra el metro de esta misma ciudad un mes después, y la voladura de dos aviones rusos en septiembre de 2004.

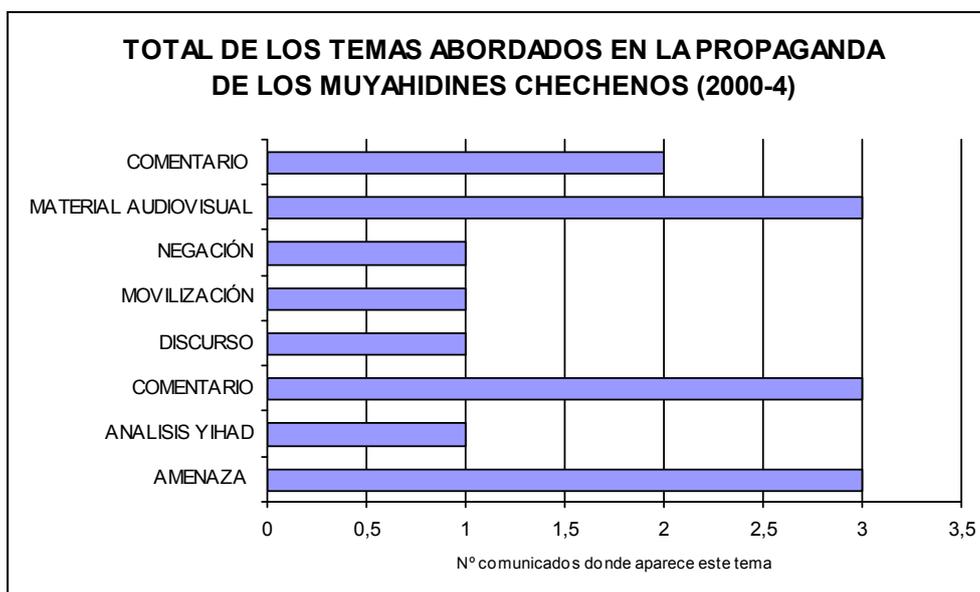
Durante todo este periodo se ha producido la concurrencia, más o menos planificada, de la acción comunicativa de los diferentes yihadistas que operan en Chechenia.

#### **10.6.2. Temas abordados en su acción comunicativa**

Aunque la acción comunicativa de los yihadistas chechenos probablemente fue bastante intensa, en este análisis sólo hemos podido recolectar diez documentos entre 2000 y 2004. El reducido tamaño de esta muestra está motivado por el hecho de que la mayor parte de estos materiales fue difundido a través de canales semi-clandestinos, como determinadas mezquitas o centros de oración. De ahí que sólo nos haya llegado una selección de aquellos comunicados que obtuvieron un mayor impacto mediático, y que realmente han alcanzado el carácter de comunicados públicos. De los comunicados analizados se puede extraer las siguientes conclusiones:

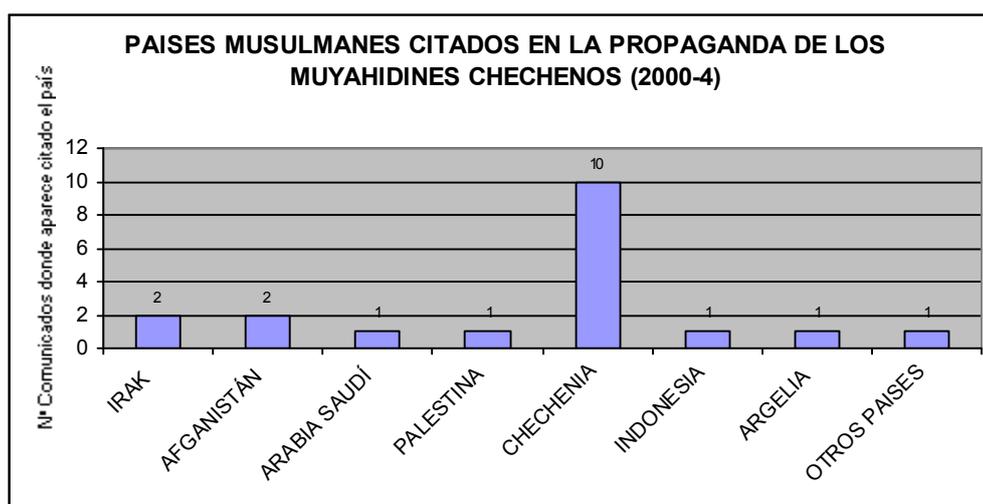
La primera, es la diversidad de objetivos que se pretenden lograr con su acción comunicativa (véase gráfico 42). Los yihadistas chechenos conciben la propaganda como un instrumento de potenciación de su actividad terrorista, pero también la entienden como un instrumento para lograr la movilización de nuevos *myahidines* y obtener el apoyo de la opinión pública internacional en su lucha contra las tropas rusas. No obstante, la “carga doctrinal” de la acción propagandística de este grupo es limitada, ciñéndose sus comunicados “no operativos” a la defensa de su actuación en el Cáucaso, y la legitimidad de su lucha frente a las “atrocidades” de las tropas rusas.

Gráfico 42: Total de los temas abordados en la propaganda de los muyahidines chechenos (2000-4)



A pesar de su marcado perfil regional, en sus mensajes se detectan las clásicas alusiones a los escenarios clásicos de la yihad como una forma de entroncar la lucha en Chechenia con el combate global de los yihadistas contra “cruzados y judíos” (véase gráfico 43). Con ese vínculo no sólo se confiere una mayor “legitimidad islámica a sus acciones”, sino que también se pretende desposeer al conflicto checheno de cualquier tipo de lectura independentista o secular.

Gráfico 43: Países musulmanes citados en la propaganda de los muyahidines chechenos (2000-4)



### 10.6.3. Destinatarios, idioma y soportes utilizados

En cuanto a los destinatarios (tabla 38), la reiteración de las amenazas contra el enemigo y la utilización de la filmación de sus ataques como instrumento de guerra psicológica, determina que la gran mayoría de sus mensajes pretendan alcanzar no sólo a los musulmanes sino también a la población a la que se combate.

Tabla 38: Público destinatario de la propaganda de los muyahidines chechenos (2000-4)

		Frecuencia	Porcentaje
Válidos	MUSULMAN	3	30,0
	INDIFERENCIADO	7	<b>70,0</b>
	Total	10	100,0

Sobre el soporte utilizado (tabla 39), como viene siendo habitual en los grupos yihadistas, predomina el texto escrito, generalmente de extensión breve (tabla 40).

Tabla 39: Soporte utilizado por los muyahidines chechenos (2000-4)

		Frecuencia	Porcentaje
Válidos	TEXTO	6	<b>60,0</b>
	VIDEO	3	30,0
	GRABACIÓN SONORA	1	10,0
	Total	10	100,0

Tabla 40: Extensión de los comunicados escritos de los muyahidines chechenos (2000-4)

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	SE DESCONOCE	1	10,0	16,7	16,7
	MENOS DE 1 PAGINA	3	30,0	<b>50,0</b>	66,7
	ENTRE 1 Y 2 PAGINAS	2	20,0	33,3	100,0
	Total	6	60,0	100,0	
Perdidos	Sistema	4	40,0		
Total		10	100,0		

En cuanto al método de difusión, estos yihadistas son también unos firmes partidarios de la utilidad de la “red de redes” (tabla 41). Como se mencionó en un capítulo anterior, los yihadistas chechenos uno de los grupos pioneros en la utilización de este medio para difundir sus mensajes y materiales audiovisuales.

Tabla 41: Medios de difusión de la propaganda de los muyahidines chechenos (2000-4)

		Frecuencia	Porcentaje
Válidos	DESCONOCIDO	1	10,0
	INTERNET	9	<b>90,0</b>
	Total	10	100,0

#### 10.6.4. Autoría

En cuanto a la autoría de los mensajes, el enorme peso individual de algunos de sus líderes, junto con la ausencia de una organización formal entre los diferentes grupos yihadistas que combaten en Chechenia, determina que en esta red predominen los mensajes de carácter individual, muy encima de la utilización de unas determinadas siglas para englobar la lucha yihadista.

Tabla 42: Autoría de la propaganda de los muyahidines chechenos (2000-4)

		Frecuencia	Porcentaje
Válidos	NOMINAL	6	<b>60,0</b>
	ORGANIZACIONAL	4	40,0
	Total	10	100,0

### 10.7. Grupo Salafista para la Predicación y el Combate (GSPC)

#### 10.7.1. Origen y desarrollo histórico

El GSPC se constituyó en 1996 auspiciada por el propio Bin Laden, como una escisión Grupo Islámico Armado (GIA) debido a la falta de apoyo social en Argelia. El GIA había emprendido una cruel campaña de asesinatos indiscriminados hacia la población civil, a la cual consideraba sumida en un estado generalizado de pecado e incredulidad por no apoyar activamente la instauración del estado islámico que perseguía el GIA. El GSPC comparte con su precursor los objetivos, pero no la metodología utilizada, ya que ha preferido concentrar sus ataques contra funcionarios, miembros de las fuerzas de seguridad y del gobierno<sup>573</sup>. No obstante, la postura del grupo hacia el gobierno argelino es de intransigencia, y lejos de pretende alcanzar un acuerdo político, esta organización trata de lograr la islamización de Argelia a través de la derrota del actual régimen político:

<sup>573</sup> Véase: ECHEVERRÍA JESÚS, CARLOS. "Radical Islam in the Maghreb", *Orbis*, Spring 2004. (pp.1-13)

"El Grupo Salafí para el Da'wa y la Lucha está combatiendo al régimen en Argelia debido a su incredulidad y apostasía (...) Combatir a los apostatas tiene como precedente el combate contra los primeros infieles; el castigo de los apostatas es más áspero que el de los primeros infieles, en este mundo y en el de más allá. Los pactos no deben ser formados con estos gobernantes; no se le debe dar seguridad; no debe haber ninguna reconciliación con ellos, y no debe haber ninguna tregua con ellos. Aceptaremos de ellos el arrepentimiento o la espada..."<sup>574</sup>

A pesar de buscar un objetivo regional, el GSPC ha extendido ampliamente sus redes por toda Europa, donde no sólo ha llevado a cabo labores de financiación, reclutamiento y obtención de armas, sino que ha utilizado el continente para llevar a cabo diversos atentados como vía para reforzar los objetivos del grupo en Argelia<sup>575</sup>. De hecho, los miembros del GSPC han tendido numerosos lazos con miembros de otras organizaciones terroristas islamistas, simultaneando su condición de miembro del grupo salafista con la participación en ataques con militantes de otras redes o grupos del movimiento yihadista.

La comunicación ideológica con Al Qaeda, su dimensión global y los numerosos vínculos con otros destacados terroristas yihadistas quedaron una vez más evidenciados en septiembre de 2006 cuando en un comunicado en video Ayman Al Zawahiri reconocía que el GSPC se había unido a las filas de Al Qaeda, algo que confirmó su propio líder días más tarde.<sup>576</sup>

### 10.7.2. Aclaración

Desde su nacimiento, el GSPC ha llevado a cabo una considerable acción comunicativa, sin embargo en nuestra investigación sólo hemos podido recolectar tres de esos comunicados. El grupo ha recurrido habitualmente a una rudimentaria distribución manual de escritos y videos en entorno radicalizados. Esto ha conferido a su propaganda un carácter semi-público, ya que su mensaje difícilmente ha calado más allá de algunos sectores islamistas. Los comunicados integrados en nuestro análisis son tres de los mensajes de mayor impacto en la opinión pública, bien por la utilización de un medio de comunicación de masas, o por la existencia de una mayor atención pública hacia los mensajes de esta organización como consecuencia de de la alarma generada tras el 11S. Debido a lo poco representativo de este número hemos decidido no realizar el análisis específico

---

<sup>574</sup> Entrevista al líder del GSPC Nabil Sahrawi en el diario *Al Hayat*, el 9 de enero de 2004.

<sup>575</sup> Véase: DALY, SARA. "The Algerian Salafist Group for Call and Combat: A Dossier", *Terrorism Monitor*, Volume III N° 5, 10 March 2004.

<sup>576</sup> Véase: PAZ, REUVEN. "Qa'idat al-Jihad: Moving Forward or Backward? The Algerian GSPC Joins Al-Qaeda", *PRISM Occasional Papers*, Vol. 4 N° 5 September 2006.

de estos documentos y utilizarlos en el análisis conjunto de la actividad propagandística de los integrantes del movimiento yihadista global.

## **10.8. Otros grupos**

### **10.8.1. Génesis y desarrollo histórico**

Bajo la denominación de “otros grupos” hemos englobado a una variedad de siglas cuyos únicos puntos en común son: compartir el credo yihadista global, haber participado en algún atentado terrorista “real”, y poseer un registro muy limitado de acciones comunicativas. Las siglas que analizaremos a continuación poseen una procedencia geográfica muy distinta, y sus actividades se han desarrollado en circunstancias muy diferentes. De hecho, la gran mayoría de las siguientes organizaciones han emitido un único comunicado durante el periodo analizado:

- Grupo de resistencia para la Predicación y la Yihad [Kuwait]
- *Fidayu al-Islam* [“Aquellos que se sacrifican por el Islam”]
- Al Qaeda en Europa o Grupo Ansar Al Qaeda en Europa [célula del 11M]
- Brigadas Al Haramayn [Arabia Saudí]
- Grupo Salafista [Irak]
- Movimiento de la Respuesta Islámica [Irak]
- Asamblea de la *Muyahidines* Iraquíes

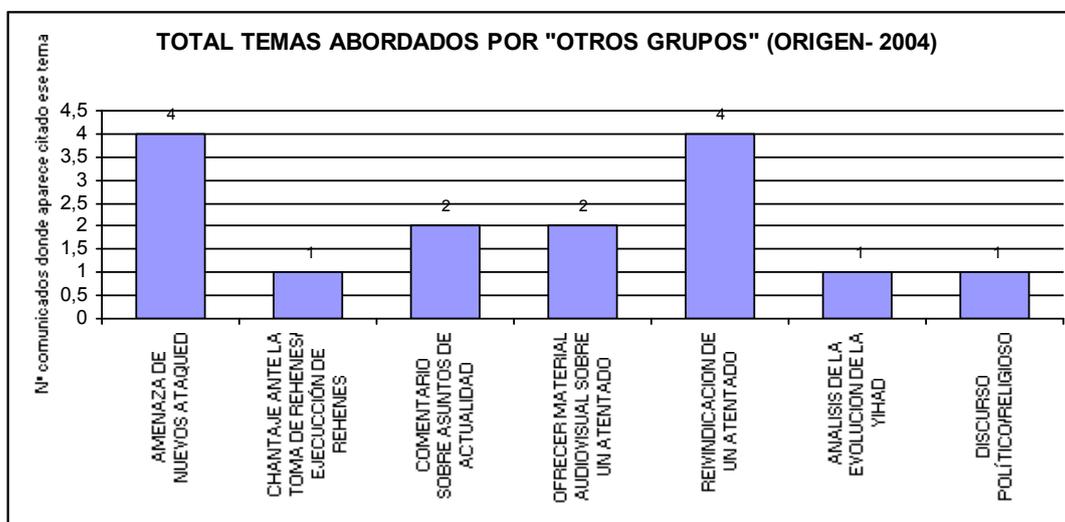
En ocasiones, estas siglas son el resultado de intentar otorgar una dimensión grupal, o de una mayor sofisticación, a las acciones terroristas de pequeños grupos o redes marginales, cuya única actividad se ha limitado a una única acción terrorista. De hecho, muchas de estas organizaciones han desaparecido con posterioridad, bien por la acción de las fuerzas de seguridad, por su integración en otras organizaciones, o por mera inactividad. Sin embargo, todos ellos surgen con posterioridad al 11S, y sus acciones se han integrado dentro del discurso y de los objetivos del movimiento yihadista, de ahí que deban ser objeto de nuestro análisis, aunque por su limitado número debemos analizarlos de manera conjunta.

### **10.8.2. Temas abordados en su acción comunicativa**

En cuanto al análisis de los temas abordados en su acción comunicativa, resulta difícil extraer generalizaciones a partir de orígenes y motivaciones tan diversas. Si comprobamos cuales

son el total de estos temas podemos percibir la diversidad de objetivos que se perseguían a lo largo de estos nueve comunicados (véase gráfico 44).

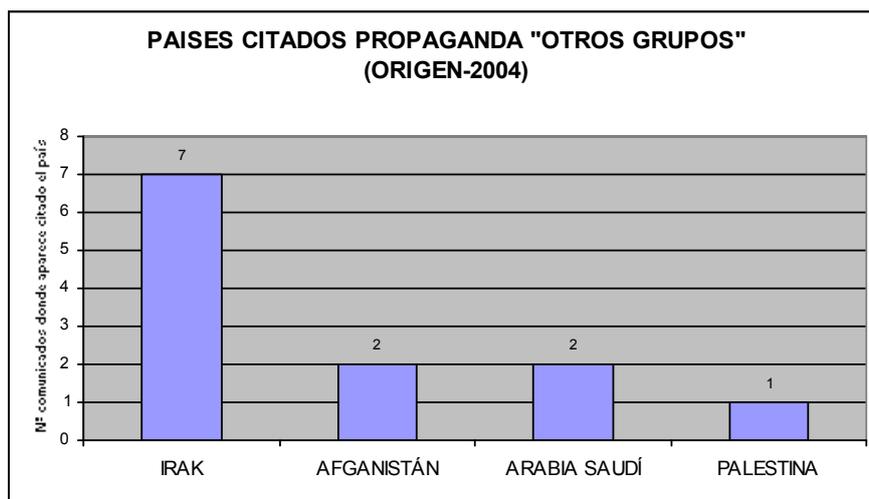
Gráfico 44: Total de temas abordados por la propaganda de “otros grupos” (Origen- 2004)



Uno de los elementos que puede resaltarse en la vertiente eminentemente operacional de este conjunto de organizaciones terroristas. De ahí que la difusión de amenazas muy específicas, o la reivindicación de autoría de los atentados realizados sea uno de sus principales objetivos. Sin embargo, a diferencia de otros grupos con una actividad comunicativa más consolidada, en estas organizaciones percibimos el deseo de rentabilizar al máximo la oportunidad de comunicarse con una audiencia amplia, lo que les lleva a incluir junto a amenazas o reivindicaciones, otro conjunto de propósitos como difundir los elementos de su discurso ideológico, el comentario de asuntos de actualidad, o su propia perspectiva sobre la marcha de la yihad global.

En cuanto a los países citados (gráfico 45), debemos destacar el peso que posee Irak como principal objeto de interés de estos grupos, lo cual es lógico teniendo en cuenta que la mayoría de ellos tuvieron su nacimiento tras la invasión norteamericana de este país. Junto al conflicto iraquí aparecen algunos de los principales elementos simbólicos y movilizadores de la ideología yihadista como la situación en Irak, Arabia Saudí, Afganistán y Palestina.

Gráfico 45: Países citados en la propaganda de “otros grupos” (Origen-2004)



### 10.8.3. Destinatarios, idioma y soportes utilizados

En cuanto a los destinatarios de estos mensajes (tabla 43), resulta interesante comprobar la considerable proporción de ellos que van dirigidos a una audiencia no musulmana, en parte debido al peso que tiene la difusión de amenazas entre los objetivos de su acción comunicativa.

Tabla 43: Publico destinatario de la propaganda de “otros grupos” (Origen-2004)

		Frecuencia	Porcentaje
Válidos	MUSULMAN	4	44,4
	NO MUSULMAN	4	44,4
	INDIFERENCIADO	1	11,1
	Total	9	100,0

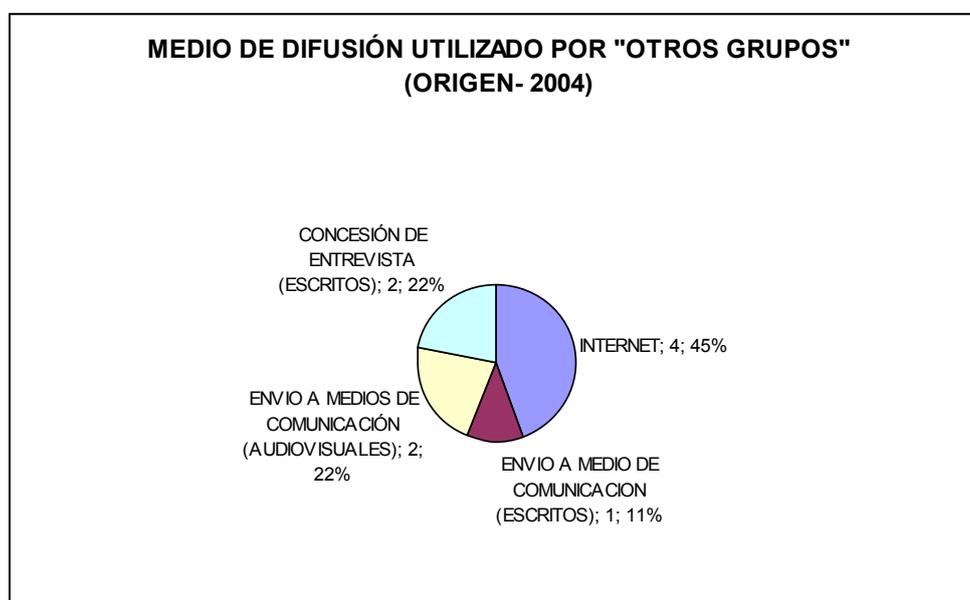
Sin embargo, a pesar de este propósito de alcanzar a occidente, la totalidad de estos mensajes han sido redactados en árabe, ya que esta lengua se ha convertido en un importante elemento para acreditar la credibilidad de los mensajes difundidos por los grupos yihadistas. La necesidad de demostrar la verosimilitud de estas organizaciones y otorgar credibilidad a sus mensajes influye, igualmente, en los soportes utilizados por estos grupos. De esa forma, vemos (tabla 44) como casi la mitad de estos comunicados han sido elaborados en video, rentabilizando la credibilidad asociada a todo aquello “que se puede ver”.

Tabla 44: Soporte utilizado en la propaganda de "otros grupos" (Origen-2004)

		Frecuencia	Porcentaje
Válidos	TEXTO	5	55,6
	VIDEO	4	<b>44,4</b>
	Total	9	100,0

La búsqueda de credibilidad es sin duda uno de las principales fuerzas que motivan la acción comunicativa de estos grupos. Este deseo también tiene incidencia en el método de difusión elegido. A pesar de que la categoría individual que más se repite es internet, la mayor parte de estos comunicados han sido difundidos utilizando el filtro de los medios de comunicación tradicionales, los cuales tienen asociada una mayor percepción de verosimilitud.

Gráfico 46: Medio de difusión utilizado por la propaganda de "otros grupos" (Origen-2004)



#### 10.8.4. Autoría

En cuanto a la autoría, la diversidad de grupos analizados no permite formular generalizaciones, debido a la gran variedad de formulas empleadas, sin que ninguna de ellas sea la predominante.

Tabla 45: Autoría de la propaganda de "otros grupos" (Origen-2004)

		Frecuencia	Porcentaje
Válidos	NOMINAL	4	44,4

ORGANIZACIONAL	4	44,4
SECCIÓN DE LA ORGANIZACION TERRORISTA	1	11,1
Total	9	100,0

## 10.9. “Grupos fantasma”

### 10.9.1. Génesis y desarrollo histórico

Hemos denominado “grupos fantasma” a un conjunto de de supuestas organizaciones sobre las que se carece de certeza acerca de su existencia real y efectiva como grupos capaces de llevar a cabo acciones de violencia terrorista. De hecho, nunca se ha producido apresamientos o identificaciones de sus componentes, ni tampoco pruebas que vinculen a estas siglas con las acciones terroristas que protagonizan sus comunicados. Posiblemente detrás de estas denominaciones se encuentre únicamente individuos aislados, o pequeños grupos sin relaciones dignas de mención con verdaderos terroristas, pero que, sin embargo, deciden realizar su particular contribución a la yihad, difundiendo entre la opinión pública todo un conjunto las amenazas, reivindicaciones y alegatos ideológicos.

Este carácter ficticio no ha sido inconveniente para que los mensajes protagonizados por estos grupos hayan alcanzado su correspondiente cuota de atención mediática generando, en ocasiones, efectos muy similares a los logrados por las organizaciones terroristas reales.

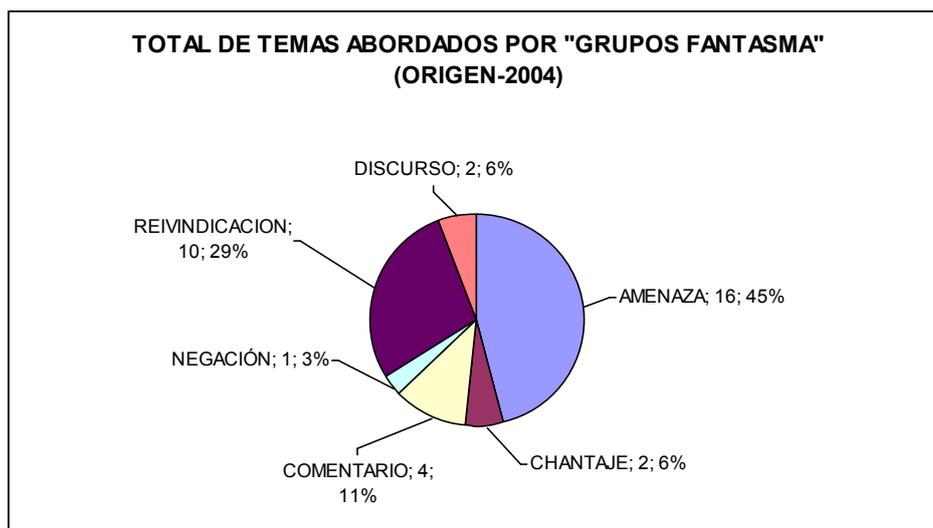
Estas son las organizaciones “fantasma” cuyos comunicados han sido analizados en este epígrafe:

- La Organización Islámica de Al Qaeda. Las Estrellas de los Mártires
- Movimiento Islámico Bayan
- Brigadas Abu Hafs Al Masri
- Grupo Islámico de Unificación- Al Qaeda en Europa
- Brigadas Yihadistas en la Tierra de Al Ribat (Palestina)
- Ansar Al Zawahiri
- Brigadas Al Islambouli
- Brigadas de Mohamed Atta
- Yihad Islámica en Irak
- Organización al-Jihad en Irak
- Brigadas Suicidas de Andalucía

### 10.9.2. Temas abordados en su acción comunicativa

El carácter ficticio de estas organizaciones determina cuales son sus temas más recurrentes. El objetivo principal de su estrategia de comunicación es crear alarma y temor entre la población considerada enemiga, de ahí que la difusión de amenazas específicas constituye el primer objetivo de estos grupos (véase gráfico 47)

Gráfico 47: Total de temas abordados por la propaganda de los “grupos fantasma” (Origen-2004)



En cuanto a la forma que adoptan estos comunicados de tono amenazante, una de sus principales características es que suelen vincular la culminación de la amenaza con la realización de una determinada conducta o la persistencia en la misma (tabla 46). Generalmente estos grupos han amenazado a países y gobiernos occidentales con apocalípticos atentados, si no se producía la retirada de sus tropas de las tierras musulmanas (generalmente Palestina y Afganistán) o se producía una ruptura de sus vínculos con el enemigo norteamericano. En otras ocasiones la amenaza ha estado vinculada a determinados debates de política interna, como la prohibición del velo islámico en las escuelas, o el endurecimiento de la política antiterrorista.

Tabla 46: Vinculación amenaza-conducta en la propaganda de los grupos fantasma (Origen-2004)

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido
Válidos	NO	3	12,0	18,8
	SI	13	52,0	<b>81,3</b>
	Total	16	64,0	100,0
Perdidos	Sistema	9	36,0	
Total		25	100,0	

El tenor literal de estas amenazas suele ser bastante grandilocuente, y con notable frecuencia se utilizan descripciones tremendamente gráficas sobre las consecuencias del cumplimiento de la amenaza (véase tabla 47):

"Nosotros les decimos que el Escuadrón de la Muerte les localizará muy pronto, y entonces contarán sus muertos por miles, si Alá quiere. Ésta es una advertencia"<sup>577</sup>

“Al pueblo búlgaro: Esta es la última vez que pedimos que retires tus fuerzas de Irak. En caso contrario, transformaremos a Bulgaria en un charco de sangre (los opresores sabrán que recursos utilizaremos contra ellos). Pueblo de Bulgaria: exige a tu gobierno que salga de Irak o recurriremos al lenguaje de la sangre que ya hablamos en España, Washington y Nueva York.”<sup>578</sup>

Tabla 47: ¿Se especifican las consecuencias del cumplimiento de la amenaza?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido
Válidos	NO	5	20,0	31,3
	SI	10	40,0	<b>62,5</b>
	no se sabe	1	4,0	6,3
	Total	16	64,0	100,0
Perdidos	Sistema	9	36,0	
Total		25	100,0	

En cuanto a otro tipo de información adicional, estas amenazas suelen ser muy parcas: el 93,8 no incluye ningún otro tipo de información en la descripción de los medios que se emplearan en un atentado que nadie está preparando. De hecho, estos grupos juegan con este tipo de ambigüedades, con objeto de que la falta de concreción les permita reivindicar acciones terroristas cometidas por otras organizaciones.

En cuanto al plazo temporal que estos comunicados establecen para que tenga lugar el cumplimiento sus advertencias, este suele oscilar entre la falta de concreción y aquellos comunicados que anuncian la inmediatez del ataque. Estos últimos suelen ser los más frecuentes

<sup>577</sup> Comunicado de las Brigadas Abu Hafs Al Masri al periódico *Al-Quds Al-Arabi* el 12 de marzo de 2004, reivindicando los atentados del 11 de marzo en Madrid.

<sup>578</sup> Grupo Islámico de Unificación- Al Qaeda en Europa. Comunicado amenazando a Bulgaria y Polonia si no retiran sus tropas de Irak. Difundido en internet el 21 de julio de 2004.

(véase tabla 48) debido a su capacidad para concitar la atención y alarmar a los medios de comunicación y la opinión pública.

Tabla 48: Plazo de tiempo para que se cumpla la amenaza en los “grupos fantasma” (Origen- 2004)

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido
Válidos	NO SE DEFINE PLAZO TEMPORAL	7	28,0	43,8
	INMINENTE	8	32,0	<b>50,0</b>
	MEDIO PLAZO	1	4,0	6,3
	Total	16	64,0	100,0
Perdidos	Sistema	9	36,0	
Total		25	100,0	

En cuanto al otro gran tema de sus comunicados: la reivindicación de atentados; con esta práctica se pretende asociar el nombre del grupo a la capacidad efectiva de llevar a cabo acciones violentas. Dicha asociación permite a estas “organizaciones” que su mensaje gane crédito ante la opinión pública. Este procedimiento ha originado una considerable confusión, especialmente dentro de la propia subcultura yihadista, cuyos miembros han tenido que contemplar como una misma acción terrorista era reivindicada por más un de un grupo. Este tipo de mensajes ha dado lugar también a situaciones grotescas que nos ayudan a entender la verdadera realidad que esconden estas grandilocuentes siglas. El ejemplo más famoso fue el comunicado de las Brigadas Abu Hafs Al Masri reivindicando como una acción terrorista, lo fue sólo un aparatoso apagón en Estados Unidos y Canadá durante el verano de 2003:

“La operación fue llevada a cabo bajo órdenes de Osama bin Laden para golpear los pilares de la economía americana, como una realización de la promesa de bin Laden de ofrecerle un presente al pueblo iraquí (...) Los americanos vivieron un día negro que nunca olvidarán. Vivieron un día de terror y miedo... un estado de caos y confusión dónde el saqueo y el pillaje alborotaron las ciudades, tal como fueron la capital del califato Bagdad, Afganistán y Palestina. Permítanle al pueblo americano tomar un sorbo de la misma copa.<sup>579</sup>

Sobre el tipo de información que ofrece este tipo de reivindicaciones, como es lógico, no suelen existir detalles sobre los efectos del atentado, ni sobre su planeamiento, ni sobre los autores. Aquellos comunicados que si lo hacen, se limitan a dar vagas y grandilocuentes referencias sobre las cuotas de destrucción y pánico causadas.

---

<sup>579</sup> Brigadas de Abu Hafs al Masri. Comunicado reivindicando un apagón en Estados Unidos y Canadá. Difundido en internet el 19 de agosto de 2003.

Tabla 49: ¿Se ofrecen detalles sobre las consecuencias del atentado? “Grupos fantasma” (Origen-2004)

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido
Válidos	NO	6	24,0	<b>60,0</b>
	SI	3	12,0	30,0
	NO SE SABE	1	4,0	10,0
	Total	10	40,0	100,0
Perdidos	Sistema	15	60,0	
Total		25	100,0	

Tabla 50: ¿Se ofrecen detalles sobre el planeamiento y ejecución del atentado? “Grupos fantasma” (Origen-2004)

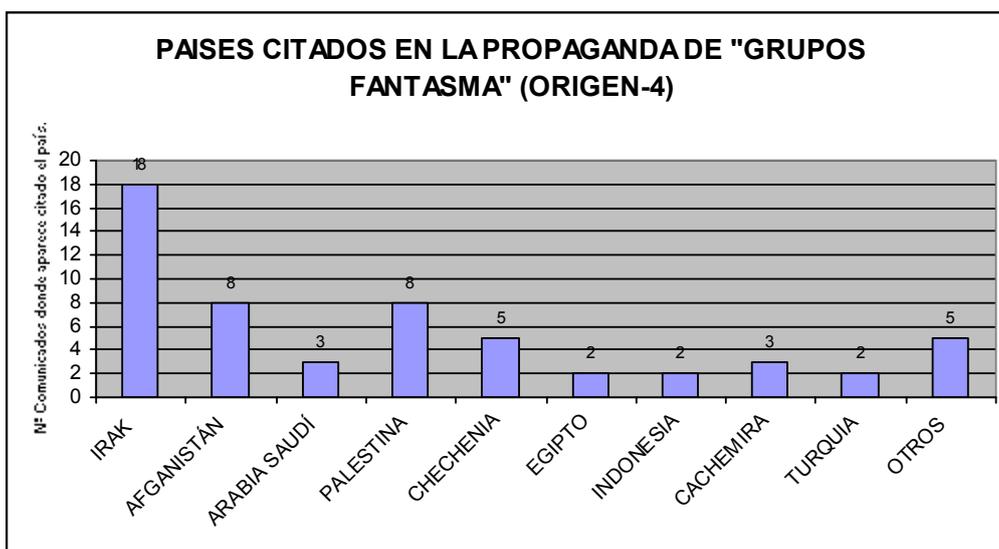
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido
Válidos	NO	7	28,0	<b>70,0</b>
	SI	2	8,0	20,0
	NO SE SABE	1	4,0	10,0
	Total	10	40,0	100,0
Perdidos	Sistema	15	60,0	
Total		25	100,0	

Tabla 51: ¿Se ofrece información sobre los autores del atentado? “Grupos fantasma” (Origen-2004)

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido
Válidos	NO	9	36,0	<b>90,0</b>
	NO SE SABE	1	4,0	10,0
	Total	10	40,0	100,0
Perdidos	Sistema	15	60,0	
Total		25	100,0	

Con respecto a los países musulmanes objeto de atención: Irak vuelve a ser la principal fuente de los agravios para unas organizaciones que hicieron su “debut” con posterioridad a la invasión norteamericana (gráfico 48). En cuanto al resto de países, estos grupo suelen repetir los patrones establecidos por Al Qaeda, acerca de que cuales son los escenarios paradigmáticos para el movimiento yihadista. De ese modo, hay continuas alusiones a la tragedia del pueblo palestino, a la realidad afgana sin los talibán, al carácter apóstata del gobierno saudí, junto a otra serie de escenarios que enfatizan la visión global de estos grupos como: Chechenia, Cachemira, Indonesia, etc.

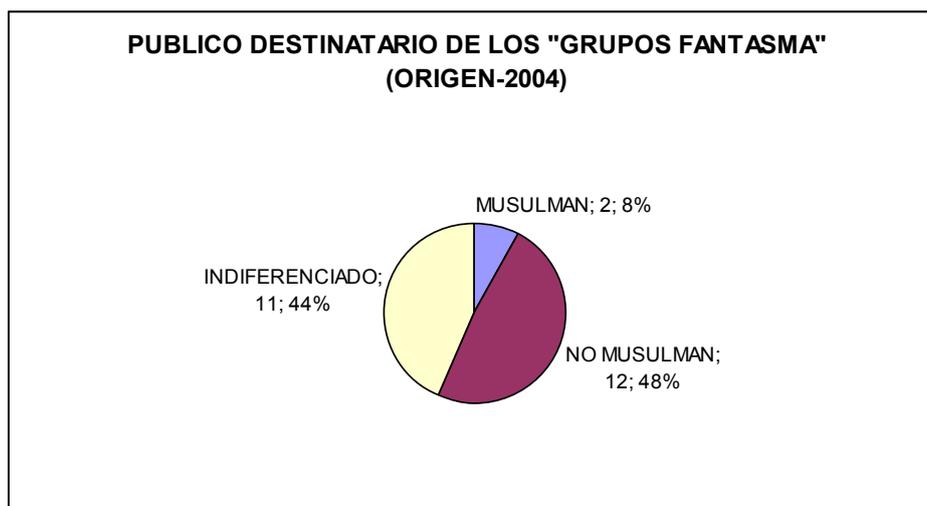
Gráfico 48: Países citados en la propaganda de los “grupos fantasma” (Origen-2004)



### 10.9.3. Destinatarios, idioma y soportes utilizados

En cuanto a los destinatarios de estos mensajes, los “grupos fantasma” son el único ejemplo dentro de todo del GJM, de grupos que orientan preferentemente su acción comunicativa hacia una audiencia occidental. La explicación se halla en el principal objetivo que mueve a los responsables de estas siglas: la guerra psicológica contra el enemigo.

Gráfico 49: Público destinatario de la propaganda de los grupos fantasma (Origen-2004)



La búsqueda de la audiencia occidental entraría en aparente contradicción con el hecho de que el cien por cien de estos documentos está redactado en árabe. Sin embargo, tal y como hemos

señalado anteriormente, esta paradoja es entendible si consideramos que la utilización del árabe y una determinada retórica se convierten en la principal baza a la hora de reivindicar algún tipo de credibilidad.

En cuanto a los soportes utilizados, la totalidad de los mensajes tienen la forma textos escritos, generalmente de carácter breve (tabla 52). Esto es lógico, si tenemos en cuenta la naturaleza de estas organizaciones, la cual les impide recurrir a otra serie de formatos, como el audio o en video, que requieren una mayor infraestructura, son más proclives a transmitir una imagen contraproducente para sus autores, y facilitan la labor de rastreo por parte de las agencias contraterroristas.

Tabla 52: Extensión de los textos propagandísticos de los “grupos fantasma” (Origen-2004)

		Frecuencia	Porcentaje
Válidos	SE DESCONOCE	7	28,0
	MENOS DE 1 PAGINA	12	<b>48,0</b>
	ENTRE 1 Y 2 PAGINAS	5	20,0
	ENTRE 2 Y 4 PAGINAS	1	4,0
	Total	25	100,0

Por último, en cuanto a los medios utilizados para su difusión, internet es el instrumento más utilizado (80% de todos los comunicados). Si embargo, un número considerable de estos mensajes también han sido remitidos a medios de comunicación (como la prensa en árabe londinense) especialmente proclives al “sensacionalismo” de estos comunicados.

#### 10.9.4. Autoría

En cuanto a la autoría, el protagonismo lo recibe la organización, lo cual casa con el deseo de sus responsables de consolidar una “marca yihadista” que recibe crédito y atención mediática. Esto explicaría el escaso interés por popularizar nombres particulares o subsecciones de estas supuestas organizaciones terroristas.

Tabla 53: Autoría de la propaganda de los “grupos fantasma” (Origen-2004)

		Frecuencia	Porcentaje
Válidos	NOMINAL	1	4,0
	ORGANIZACIONAL	21	<b>84,0</b>
	SECCIÓN DE LA ORGANIZACION TERRORISTA	3	12,0
	Total	25	100,0

## 10.10. Análisis conjunto

La observación de la estrategia de comunicación de todos estos grupos, nos permite determinar como los integrantes del GJM, a pesar de compartir un mismo objetivo final, pueden llevar a cabo una muy diferente utilización de la propaganda. El “factor grupo”, y no tanto la pertenencia al movimiento yihadista es el principal factor a la hora de explicar la forma que adoptará la estrategia comunicativa de cada una de estas organizaciones.

Podemos fundamentar esta afirmación en multitud de manifestaciones. Así, por ejemplo, tal y como se aprecia en la tablas de contingencia contenidas en los anexos, si ponemos en relación el grupo de procedencia con el tema principal del comunicado observamos como es posible encontrar una relación estadística significativa entre ambos con un coeficiente de contingencia de 0,690. Es decir, el objetivo principal del comunicado vendrá en gran parte explicado por el grupo yihadista al cual hagamos referencia. Una relación prácticamente idéntica (0,624) se establece si relacionamos grupo con el canal de difusión de la propaganda utilizado, es decir, el uso mayor o menor del envío a medios de comunicación, la utilización del ciberespacio, etc. vendrá determinada por el integrante del GJM al cual hagamos referencia. Lo mismo sucede si aludimos al público destinatario de estos mensajes (0,555), al tipo de autoría del mensaje (0,640) e incluso a la extensión de los documentos escritos (0,686).

La constatación de esta pluralidad de estrategias podría llevarnos a pensar que el concepto de Movimiento Yihadista Global, carece de utilidad cuando hablamos de comunicación, ya que bajo esta rúbrica se agrupa a un conjunto excesivamente heterogéneo de prácticas propagandísticas, de ahí que agrupar a los diferentes grupos yihadistas en una misma unidad, no hace sino desdibujar los características propias de cada uno de estos elementos. Sin embargo, esta conclusión podría resultar precipitada ya que:

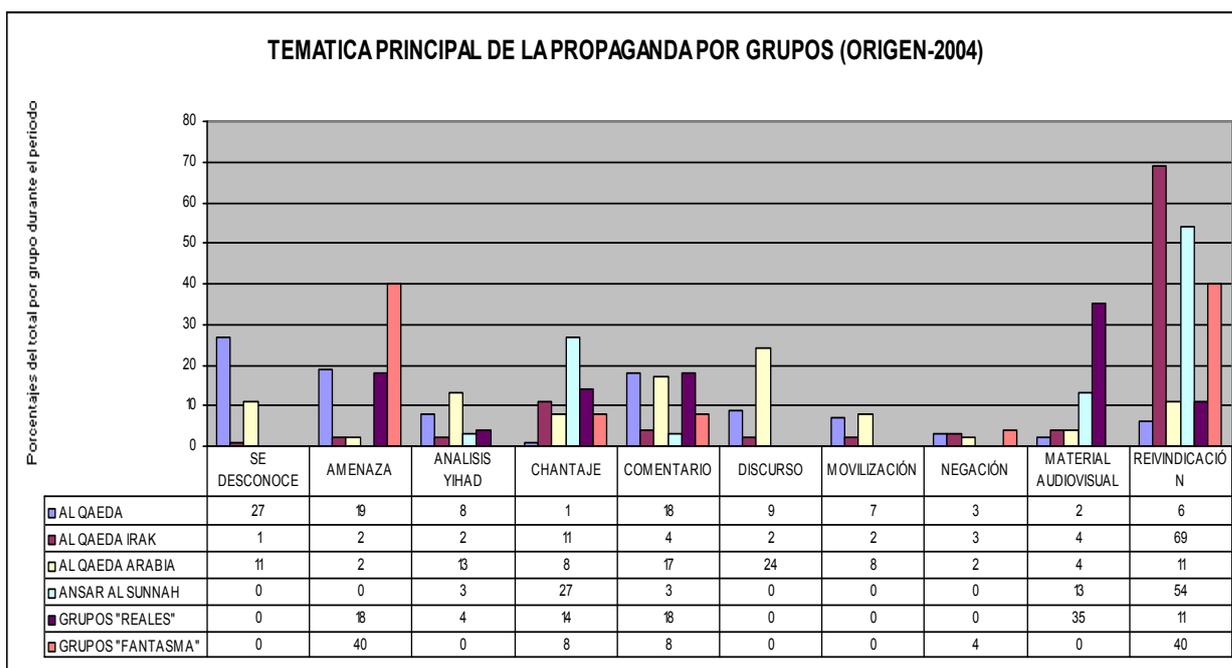
- a) Si bien existen una serie de categorías donde el factor grupo es determinante, hay otra serie de ellas, donde este resulta irrelevante, como es el caso del el idioma o el soporte utilizados en la propagación de sus mensajes.
- b) A la hora de explicar la actividad comunicativa de cada uno de estos grupos no podemos perder de vista el origen histórico y la fecha de aparición de cada uno de ellos, antes bien, cada una de ellas ha sido fruto de una particular coyuntura. Sin embargo, el principal punto de unión entre ellas se encuentra en haber incardinado su acción dentro de la estela trazada por la organización terrorista Al Qaeda. Aunque algunos de estos grupos tienen una

trayectoria terrorista más dilatada (como el caso del GSPC, o de los *myahidines* chechenos), la consolidación de su acción comunicativa ha estado condicionada a los patrones establecidos por la organización que sirve de modelo e inspiración.

A lo largo de este epígrafe vamos a tratar de demostrar como el elemento clave para entender la acción comunicativa del GJM es el influjo ejercido por “Al Qaeda organización”. Por dicho influjo no debemos entender la mera imitación de los patrones comunicativos del grupo nodriza, ya que en ese supuesto, los datos serían homogéneos independientemente del grupo al cual hagamos referencia. En efecto, la mayoría de los grupos del GJM no imitan lo que son los principales temas propagandísticos mantenidos por Al Qaeda, ya que eso supondría una reiteración innecesaria. En ese sentido, los grupos terroristas que operan en Irak, no necesitan justificar el combate contra occidente como una legítima yihad, ya que ese argumento ha sido expuesto y justificado a lo largo de todo una década por Bin Laden y sus seguidores.

Que la acción comunicativa de los diferentes componentes del GJM sea tan diversa (véase tabla 54) viene explicada, no por la falta de relación entre ellos, sino por que todos asumen el hecho de que forman parte de una unidad, donde las acciones de cada uno de sus componentes son atribuidas al resto. Esa “distribución del trabajo propagandístico” permite que cada uno de sus miembros se vuelque en aquella faceta de la comunicación que más beneficia a su “agenda particular”, sea esta conseguir la movilización dentro de su país de origen, reivindicar el protagonismo del grupo, o llevar a cabo acción de presión política con la toma de rehenes.

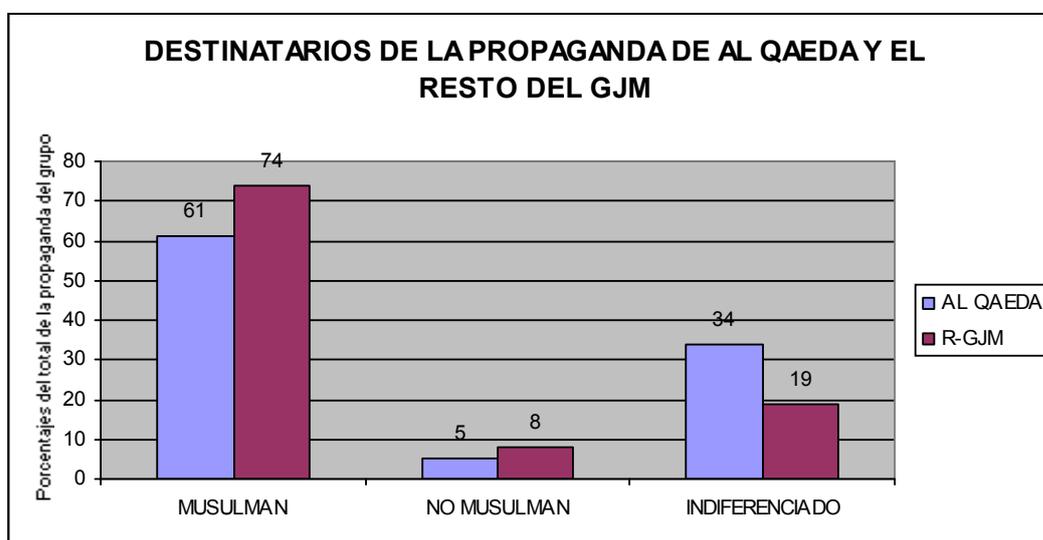
Tabla 54: Temática principal de la propaganda de los grupos integrantes del GJM (Origen-2004)



Analizar la propaganda yihadista tomando como elementos de comparación Al Qaeda y “el resto del GJM” nos permite formular las siguientes observaciones:

a) La agenda comunicativa de Al Qaeda es mucho más global (véase gráfico 50) que la del resto de componentes del GJM. Aunque ambos tienen como objetivo prioritario alcanzar a la población musulmana, los grupos asociados tienen una estrategia comunicativa determinada principalmente por asuntos locales o regionales. En cambio, el grupo de Bin Laden dedica un considerable esfuerzo a tratar de alcanzar a la opinión pública occidental. En este sentido, podría afirmarse que los grupos del GJM prefieren delegar en Al Qaeda la relación con el mundo no musulmán.

Gráfico 50: Destinatarios de la propaganda de Al Qaeda y el resto del GJM (Origen-2004)



b) La acción propagandística de Al Qaeda posee una profundidad doctrinal e ideológica muy superior al del resto de grupos del GJM. Con la excepción de Al Qaeda en Arabia Saudita (nutrida desde su origen con miembros provenientes de “Al Qaeda organización”), el resto de los grupos del GJM no han tratado de profundizar en la labor de justificación ideológica y religiosa de la yihad armada contra occidente y los regímenes “apóstatas”. En este sentido, el movimiento yihadista ha disfrutado de los réditos de la labor previa de Al Qaeda y ha enfocado su acción propagandística hacia la consecución de objetivos más vinculados con la “acción operativa” del grupo.

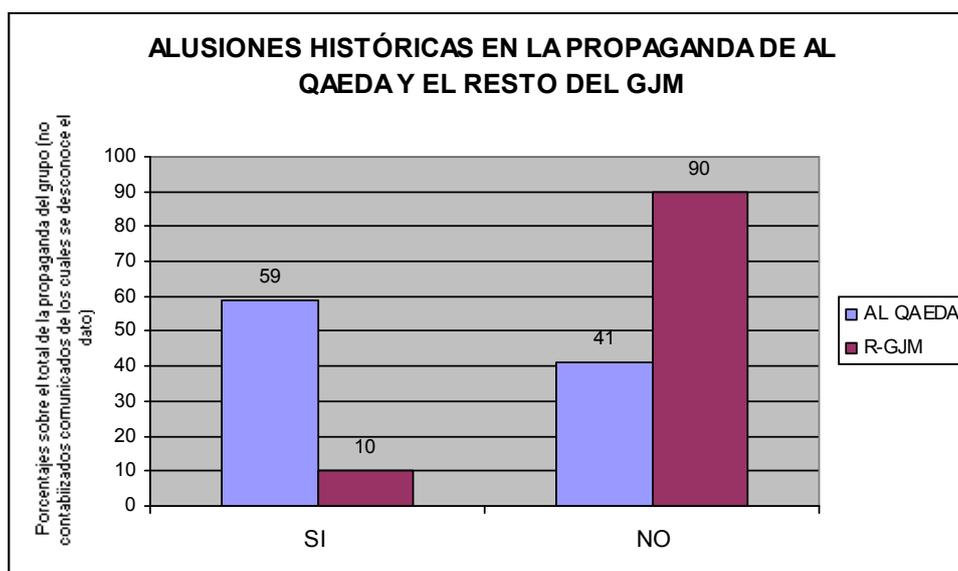
Así, por ejemplo, los comunicados de Al Qaeda están plagados de referencias históricas que entroncan la lucha del grupo con un continuo histórico de enfrentamiento entre el islam y el cristianismo. Un ejemplo significativo de este discurso “arcaizante” es el siguiente fragmento de una carta de Bin Laden donde hace un llamamiento a los musulmanes de los países vecinos de Irak

utilizando denominaciones de la Edad Media para referirse a estos países, menciona al mítico gobernante islámico Saladino y califica a las tropas occidentales como “romanos”:

“Oh hombre jóvenes del islam, allí donde estéis, especialmente las gentes de los países vecinos, donde vuestro deber es grande. Oh hombre jóvenes del islam en la península arábiga, de la tierra de Al-Kinanah (Egipto), y Al-Sham (Siria), oh bravos hombres de Rabi'ah y Mudar (antiguas tribus árabes), los descendientes de Saladino, los guerreros de Mahoma el conquistador, los *fedayin* de Umm al-Fida y Aleppo, los grandes y nobles hombres de Ma'an y Al-Zarqa (Jordania), Oh intrépidos hombres de Asir (Arabia Saudí), o héroes de Hashid, Mudhaj y Bakil (Yemen); dejad que vuestra ayuda continúe para ayudar a vuestros hermanos en la tierra de Mesopotamia (...) Ellos están luchando firmemente contra los pérfidos romanos (occidentales), sacrificando sus almas y todos sus tesoros para defender su religión.”<sup>580</sup>

En cambio, el resto de organizaciones yihadistas apenas incluyen en sus comunicados este tipo de alusiones (véase gráfico 51).

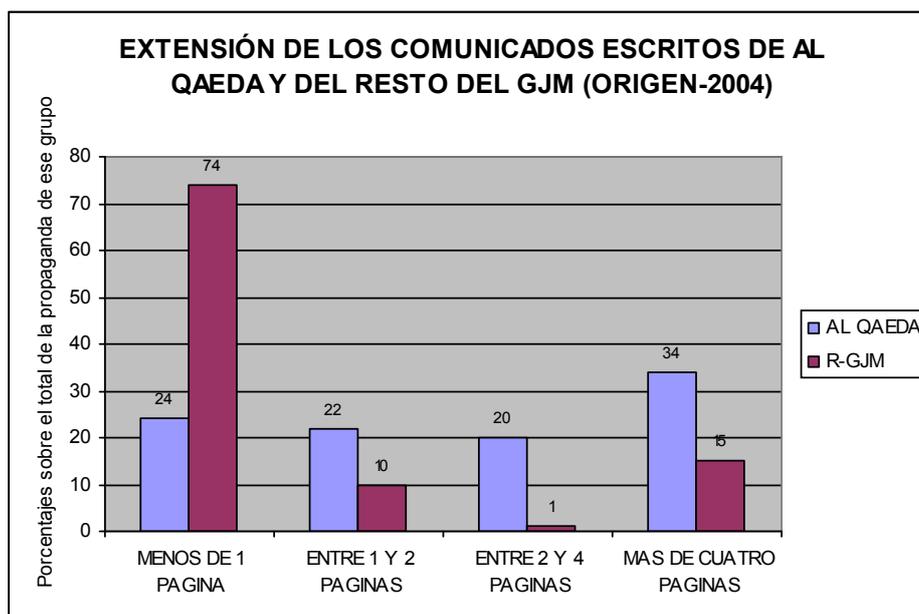
Gráfico 51: Alusiones históricas en la propaganda de Al Qaeda y el resto del GJM (Origen-2004)



La profundidad doctrinal de Al Qaeda es igualmente detectable en la extensión que el grupo dedica a la exposición de sus mensajes (gráfico 52). Así, por ejemplo, cuando el GJM recurre a textos escritos, la gran mayoría de sus escritos no ocupan más de una página, mientras que en caso de Al Qaeda la extensión de su mensaje es más diversa y el grupo más numeroso es precisamente aquel que emplea más de cuatro páginas de texto.

<sup>580</sup> Carta de Bin Laden: “A la *umma* y al pueblo de Irak”. Difundida el 6 de mayo de 2004.

Gráfico 52: Extensión de los comunicados escritos de Al Qaeda y el resto del GJM (Origen-2004)



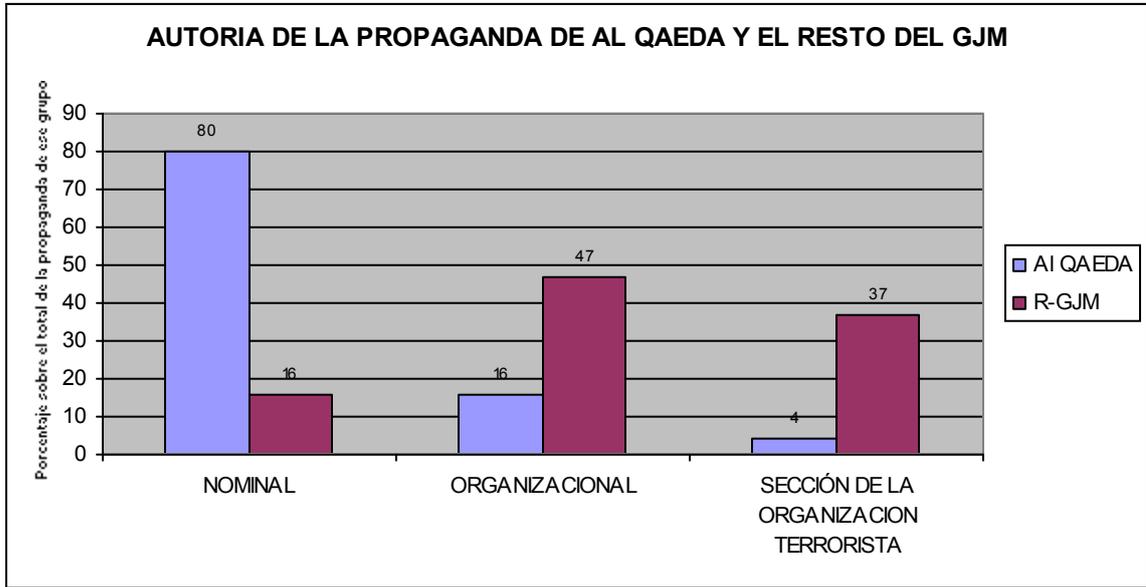
Igual sucede cuando el formato que se utiliza son grabaciones de audio y el video. Mientras que en Al Qaeda la duración media de estos documentos alcanza los cincuenta minutos, en el caso del resto de grupos del GJM, no llega a los seis minutos, siendo estos en su mayoría documentos breves vinculados a la explotación propagandística de acciones terroristas como, por ejemplo, reivindicaciones o material visual sobre atentados.

Tabla 55: Duración media de los documentos audiovisuales de Al Qaeda y del resto de GJM

AL QAEDA	N	Mínimo	Máximo	Media	Desv. típ.
DURACION	11	1,15	107,00	<b>48,1373</b>	31,68350
N válido (según lista)	11				
R-GJM	N	Mínimo	Máximo	Media	Desv. típ.
DURACION	45	,32	66,00	<b>5,7722</b>	11,22226
N válido (según lista)	45				

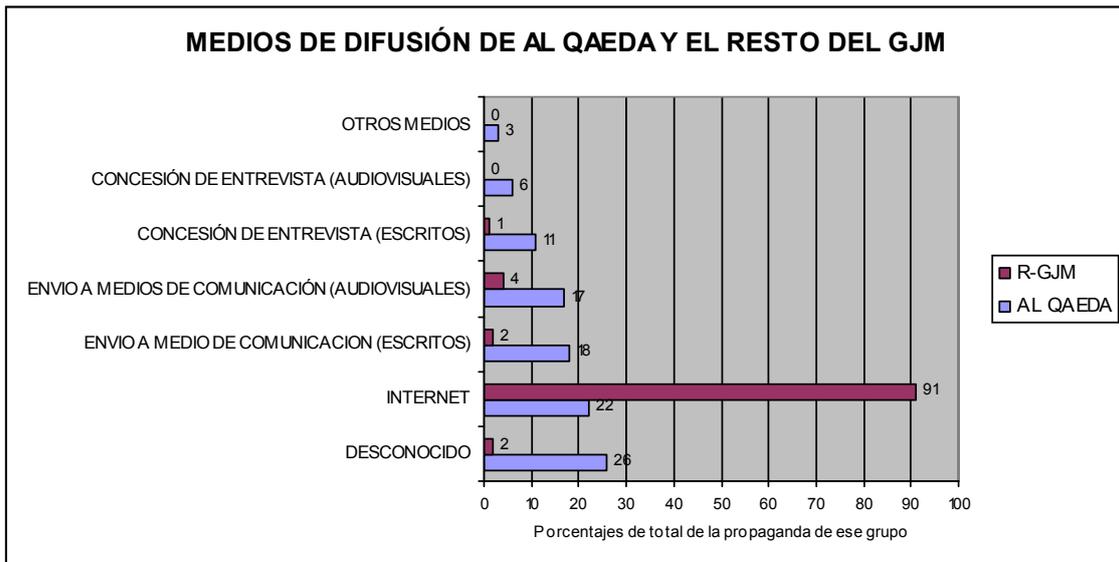
c) En cuanto a la autoría de los mensajes, debemos destacar como los patrones de actuación son diferentes en función de si hablamos de Al Qaeda o del resto de grupos del movimiento yihadista (véase gráfico 53). En el primer caso, predomina de manera aplastante los mensajes individuales, mientras que en el segundo caso, el predominio lo ocupan la organización y sus diferentes divisiones funcionales. La gran mayoría de componentes del GJM (a excepción de Zarqawi), lejos de pretender rivalizar con el liderazgo y el carisma individual de Bin Laden y sus colaboradores más inmediatos, prefieren utilizar los emblemas organizacionales para disfrutar de manera indirecta y derivada del prestigio asociado a la marca Al Qaeda.

Gráfico 53: Autoría de la propaganda de Al Qaeda y el resto del GJM (Origen-2004)



d) En cuanto a los medios utilizados para difundir los mensajes propagandísticos, si en el caso de Al Qaeda, encontramos a lo largo de su dilatada historia un amplio y diverso uso de los diferentes canales posibles; el resto de grupos (como productos de la era de la información que son) han volcado de manera mayoritaria su acción comunicativa en el ciberespacio (véase gráfico 54)

Gráfico 54: Medios de difusión de la propaganda de Al Qaeda y el resto de grupos del GJM (Origen-2004)



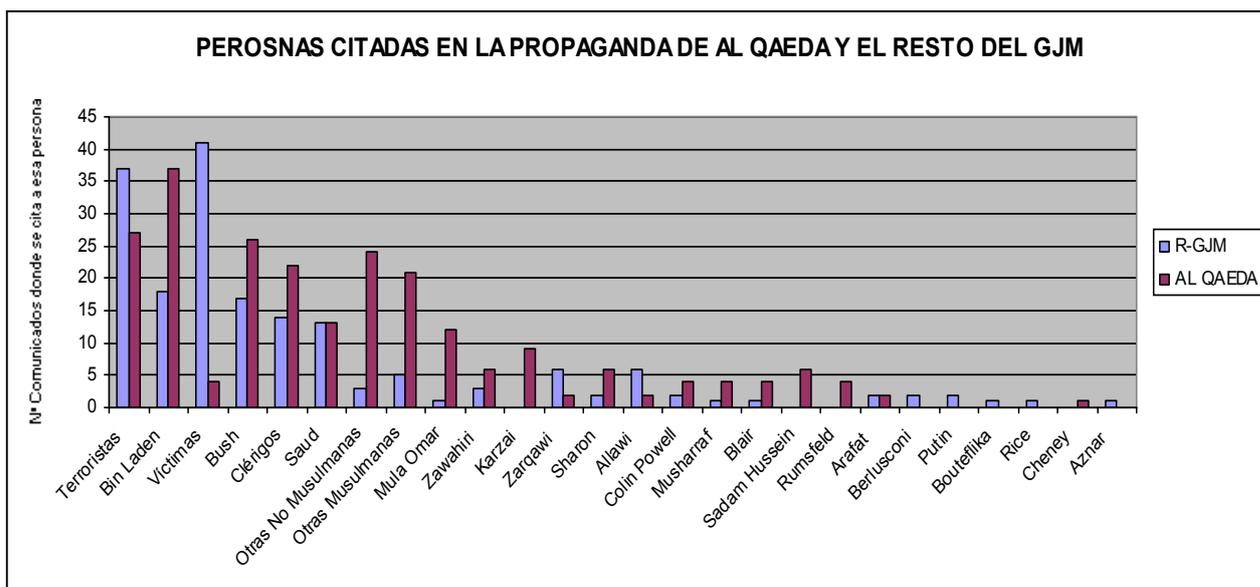
e) En cuanto a las personas individuales objeto de atención por parte de estos grupos. Al Qaeda se caracteriza por lo siguiente:

- Tiende a individualizar a sus principales enemigos occidentales y “apóstatas”, designando explícitamente a que gobernantes y políticos se refiere.
- Una gran mayoría de los mensajes que no proceden del mismo Bin Laden, hacen referencia al líder de la organización.
- Hay una frecuente alusión a los clérigos islamistas afines al discurso del grupo.
- La referencia a las víctimas de los atentados suelen ser escasas y genéricas.

En cambio los restantes grupos del GJM:

- Conceden una gran importancia a la labor de ensalzamiento de los *muyahidines* muertos o apresados.
- Se otorga una gran atención a las cualidades individuales e incluso a la propia identidad de las víctimas de sus atentados.

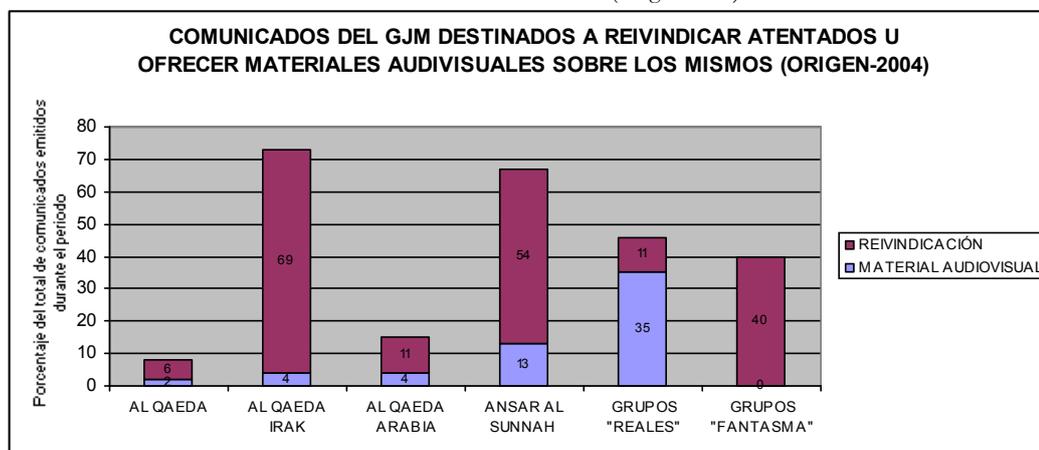
Gráfico 55: Personas citadas en la propaganda de Al Qaeda y del resto del GJM (Origen-2004)



d) En cuanto a las reivindicaciones de atentados, existe también un comportamiento diferenciado entre Al Qaeda y el GJM. Lejos de la ambigüedad y de la falta de concreción con la que la organización de Bin Laden asume determinados ataques, en el GJM encontramos una auténtica obsesión por hacer públicas sus responsabilidades en la lucha contra “la conspiración cruzado-sionista”. La aparición en los últimos años de multitud de organizaciones yihadistas, ha producido un entorno de profunda competencia entre ellas, con objeto de acaparar protagonismo y ser las más beneficiadas por el flujo de donativos y voluntarios hacia los grupos que combaten la “guerra santa”. Esta pretensión ha dado lugar a que la mayor parte de la acción comunicativa de los grupos

del GJM que operan en Irak, tiene como propósito reivindicar un atentado u ofrecer imágenes de una acción violenta

Gráfico 56: Comunicados de Al Qaeda y el resto del GJM destinados a reivindicar atentados u ofrecer materiales audiovisuales sobre los mismos (Origen-2004)



El deseo de que hasta el extremo más insignificante de su actividad sea conocida por toda la comunidad radical les ha llevado en ocasiones, hasta extremos ridículos, como reivindicar el atentado contra una tubería que abastecía de agua a un campamento norteamericano en Irak<sup>581</sup>.

No obstante, los grupos yihadistas también han tenido que hacer frente a reacciones adversas entre el público destinatario de sus acciones. De modo que también han empleado este mecanismo para reinterpretar una acción, ofrecer explicaciones adicionales, o incluso negar falsamente su autoría. Uno de las organizaciones que más veces ha tenido que recurrir a este mecanismo a sido *Monoteísmo y Yihad* (luego llamada Al Qaeda en la Tierra de los Dos Ríos)<sup>582</sup> debido a su proclividad a atacar grandes concentraciones de civiles de religión chií. Algunas de las acciones más impopulares de esta organización han sido las cometidas en Jordania, país de origen de su líder. Resulta interesante observar la reinterpretación que este grupo realizaba sobre un atentado abortado por las autoridades en 2004, el cual tenía como objetivo utilizar armas químicas contra edificios gubernamentales. Lo cual hubiese supuesto un riesgo real para decenas de miles de musulmanes que podían haber sufrido la exposición a estas sustancias:

“La inteligencia jordana miente dos veces: una cuando proclama que estábamos preparando un ataque contra la gente del islam para matar civiles inocentes, y otra cuando afirman que

<sup>581</sup> Al Qaeda en Irak. “Comunicado reivindicando la destrucción de una tubería que surtía de agua un campamento americano en región de Zoba”. Difundido en internet el 11 de octubre de 2004.

<sup>582</sup> Véase: WORTH, ROBERT F. “Jihadists Take Stand on Web, and Some Say It's Defensive”, *New York Times*, March 13, 2005.

han prevenido una matanza de musulmanes y han salvado sus vidas (...) Los superfluos números dados, y lo que han mencionado acerca de una bomba química capaz de matar a miles es una pura mentira. Dios sabe, que deseáramos –y pedimos a Dios para que pronto nos lo conceda, poseer ese tipo de bomba, no dudaríamos ni un segundo en usarla contra las ciudades israelíes como Elat, Tel Aviv y otras.”<sup>583</sup>

---

<sup>583</sup> Audio de Abu Musab Al-Zarqawi donde desmiente las informaciones del gobierno jordano sobre un atentado químico fallido atribuido a su grupo, difundido en internet el 30 de abril de 2004.

# Capítulo 11: Técnicas propagandísticas del movimiento yihadista

---

## 11.1. Principales recursos persuasivos

Tratar de explicar las diferentes formas que puede adoptar el acto de la persuasión es una tarea realmente compleja, ya que esta búsqueda apela directamente a los resortes más profundos y desconocidos de la conducta humana. No obstante, es posible acudir a un cierto saber acumulativo, fruto de décadas de aportaciones provenientes de los campos de la psicología, la sociología, la ciencia política y la comunicación.

La explicación clásica de la influencia se realizaba a partir de la manipulación de los intereses de los oyentes: para influir hay que conocer los intereses y decir cosas que evoquen la posible satisfacción de los mismos. Es precisamente el contenido de la palabra, centrado en los intereses del interlocutor, el que desencadena la conducta por medio de un estado interno. Influir es hacer surgir por medio de manipulaciones contextuales *ad hoc*, un sentido que se impone a los interlocutores y los lleva a obrar en conformidad con él.

Sin embargo, la complejidad que reviste los contextos sociales caracterizados por la violencia terrorista, hace necesario que busquemos una teoría no tan excesivamente lineal, y que al mismo tiempo tenga la suficiente capacidad para aclarar por qué los individuos actúan, en ocasiones, en contra de sus propios intereses y los de los que le rodean. Una posible solución es la que aporta el investigador francés Alex Mucchielli, el cual señala que:

“La comunicación no es, pues, un asunto de transmisión de un mensaje. La comunicación es algo que modifica ciertos contextos componiendo una situación. (...) El verdadero arte de la manipulación y, por tanto, de la influencia y la persuasión, consiste en un trabajo oculto sobre los componentes invisibles de la situación.”<sup>584</sup>

Esta visión enfatiza la necesidad de incidir en el “contexto” que rodea a las acciones de toda persona. Los individuos actúan movidos por una serie de reglas y normas de conducta que aplican a un determinado contexto situacional. Una norma es una regla social inconsciente y

---

<sup>584</sup> MUCCHIELLI, ALEX. El arte de influir. Análisis de las técnicas de manipulación, Cátedra, Madrid, 2002. (Pág. 136)

comúnmente aceptada por un grupo; ella fija las maneras de juzgar y de hacer. Pero mientras que las normas y reglas grupales evolucionan de forma muy lenta, no sucede lo mismo con los contextos hacia los cuales el individuo debe reaccionar, los cuales se encuentran en un continuo proceso de cambio y mutación, de ahí que el individuo deba proceder a una interpretación del mismo como paso previo a la acción. De esta forma, el actor que quiere influir en otro, debe esforzarse en que le sean productivas algunas normas del campo vital de aquel a quien quiere influir. La importancia de la adecuación del mensaje al contexto de cada individuo implica que será tremendamente difícil hallar una serie de reglas de carácter universal, capaces de predecir el comportamiento de cualquier humano. Sin embargo, si que se puede intentar delimitar una serie de condiciones sociales y psicológicas que con carácter general hacen más propicio el acto de la persuasión y la influencia.

A continuación vamos a analizar como la propaganda del GJM trata de incidir en estos contextos. Para ello, vamos a formular y ejemplificar algunas de las principales técnicas propagandísticas<sup>585</sup> que es posible hallar en sus mensajes:

#### **a) La búsqueda de la frustración**

Las emociones humanas se hacen más intensas cuando se frustran: la gente es más propensa a la sugestión cuando no satisface sus deseos de alimento, ocio, seguridad, prestigio y demás, de ahí la aterradora sugestibilidad que muchos investigadores han encontrado en las turbas revolucionarias<sup>586</sup>. Sin embargo, la frustración es un estado de ánimo subjetivo, de ahí que toda acción propagandística busque crear en las masas la convicción de que esta frustrado sin que importe el hecho de que realmente no les falte nada.

Una de las más interesantes aproximaciones sobre como el yihadismo trata de crear esta frustración entre las masas musulmanas, es la elaborada por el investigador francés Farhad Josrojavar<sup>587</sup>. Según este autor, la propensión de algunos militantes de Al Qaeda a cometer suicidios instrumentales viene explicada por los diferentes niveles de frustración que experimentan esos jóvenes a lo largo de su existencia. Así, por ejemplo, en algunos musulmanes afincados en occidente es posible encontrar una humillación en la vida cotidiana al encontrarse en una situación de marginación económica y de inferioridad social, como ocurre con los jóvenes excluidos de origen magrebí en Francia, o de origen anglo-paquistaní en Gran Bretaña. En segundo lugar, el

---

<sup>585</sup> Entendemos por técnicas propagandísticas, las diferentes formas posibles de concretar y llevar a la práctica los principios teóricos en los cuales se basa la propaganda y la persuasión de masas.

<sup>586</sup> Véase: BROWN (1986)

<sup>587</sup> Véase: JOSROJAVAR, FARHAD. Los nuevos mártires de Alá, Ediciones Martínez Roca, Madrid, 2003.

sentimiento de que viven (a través de los medios de información) la humillación del mundo musulmán en Bosnia, en Afganistán, en Irak o en Palestina; y finalmente, la idea de que la inmersión en el mundo occidental ha mancillado al individuo. De ese modo, haber abandonado el país de origen (ya sea en la infancia o más tardíamente) engendra el sentimiento de haber esquivado la desgracia de sus iguales. Participar en un grupo terrorista que actúe dentro de occidente realza al individuo ante sus propios ojos y le devuelve una dignidad perdida.

La acción comunicativa del terrorismo yihadista juega un papel determinante en la gestación de este tipo de frustración. Los militantes del yihadismo proclaman actuar en respuesta a las humillaciones sufridas por el mundo musulmán, sin embargo, gran parte de ellos no han experimentado directa ni personalmente ninguno de los agravios frente a los cuales reaccionan. Su conexión con ese mundo es virtual, y la interiorización de ese malestar sólo se puede producir a través de los medios de comunicación; sobre todo a través de determinadas representaciones de la realidad, como las difundidas por Al Qaeda. Hablamos, por tanto, de una “frustración delegada”.

El origen y el perfil socio-biográfico de muchos de los protagonistas de los atentados yihadistas demuestran como el sentimiento de frustración, no sólo es posible que se genere a través de los medios de comunicación, sino que el papel de estos es determinante. La interiorización de ese malestar no es un producto exclusivo de la acción comunicativa del yihadismo, sino también de la acción previa de determinados medios de comunicación. Sin embargo, el mensaje de Al Qaeda posee un mayor poder persuasivo ya que, a diferencia de las informaciones de los medios tradicionales, no sólo pretende generar la frustración, sino que también ofrece un cauce lógico de actuación frente a ese sentimiento:

"Durante 50 años, en Palestina, los judíos -con la bendición y el apoyo de los norteamericanos- han llevado a cabo matanzas, supresión, abusos y exilio... Los judíos exilaron a cerca de 5 millones de palestinos y asesinaron a cerca de 260.000. Han herido cerca de 180.000 y dejado inválidos a cerca de 160.000. (...) Debido a los bombardeos y el sitio norteamericano en Irak, más de 1.200.000 musulmanes han sido asesinados en la última década. Debido al boicot, mas de un millón de niños fallecen anualmente - esto quiere decir un promedio de 83.333 niños al mes, 2.777 niños diariamente. (...) En su guerra en contra del talibán y Al Qaeda en Afganistán, los norteamericanos han matado a 12.000 civiles afganos y a 350 luchadores árabes de la yihad, entre ellos mujeres y niños. Han aniquilado familias enteras (...) hasta que no quedaron más que pedazos de cuerpos esparcidos en camino. (...) En Somalia, los norteamericanos asesinaron a 13.000 somalíes y sus soldados perpetraron actos abominables a niños y mujeres somalíes"<sup>588</sup>

---

<sup>588</sup> Artículo de Suleiman Abu Gheith: "A la sombra de las lanzas". Difundido en internet el 12 de junio de 2002.

“Los musulmanes han sido humillados, torturados y cruelmente asesinados alrededor del mundo, es tiempo de luchar contra estas fuerzas satánicas con el mayor ímpetu y poder. Hoy día, toda la *umma* musulmana depende de la juventud musulmana y espera que ella nunca la abandone.”<sup>589</sup>

## b) Redefinir la identidad del individuo

Dentro de la búsqueda de las condiciones más favorables para ejercer la persuasión, existe una circunstancia donde el individuo se haya en una situación de debilidad relativa, y por tanto es posible actuar con unas mayores expectativas de éxito: el individuo es más sugestionable cuando forma parte de la multitud. Una fuerte identificación y dependencia con respecto al grupo de pertenencia implica que la credulidad individual tiende a reducirse al mínimo común denominador. De hecho, intentar alterar las actitudes del individuo mediante instrucción directa implica que esa persona está equivocada, lo cual es interpretado por este (consciente o inconscientemente) como un ataque. Sin embargo, uno de los procedimientos más eficaces para conseguir un cambio de actitud es la creación de un grupo en el cual se sientan integrados sus miembros. En estas circunstancias, el individuo acepta el nuevo sistema de valores y creencias al redefinir su personalidad en función de la pertenencia a ese colectivo.

De ese modo, vemos como la propaganda yihadista está repleta de continuas alusiones al grupo de referencia: la *umma*, o comunidad global formada por todos los “verdaderos” musulmanes.

“O *umma* del islam, O tu que has creído que Alá es tu Dios, el islam es tu religión y Mahoma es tu profeta, el caso ahora no es un caso sobre si la *umma* es atacada en su totalidad y exhaustivamente, sin hacer distinción entre los que ellos llaman moderados y extremistas, o aliados y enemigos. El enemigo nos ha aliviado de tener que desentrañar sus intenciones, y ha revelado esta verdad a través de sus anuncios públicos y secretos en los cuales él revela algunas de sus objetivos hostiles.”<sup>590</sup>

Aunque este es un concepto islámico legítimo, y previo al salafismo yihadista, debemos señalar como los yihadistas reinterpretan esta noción construyendo un concepto agresivo. Pertenecer a la *umma*, y por lo tanto ser un “buen musulmán”, implica rechazar cualquier tipo de sentimiento de pertenencia a comunidades nacionales, locales, étnicas, colectivos sociales, etc. Esta

---

<sup>589</sup> Comunicado de Osama Bin Laden: “A la juventud de los *umma* musulmana”. Difundido el 9 de diciembre de 2001.

<sup>590</sup> Comunicado de Osama Bin Laden: “Comunicado con ocasión del primer aniversario del comienzo de la Guerra Americana en Afganistán”. Difundido el 12 de octubre de 2002.

neo-*umma* exige exclusividad y ruptura con el pasado. Aunque los yihadistas creen firmemente en este concepto, y su utilización no debe ser atribuida a un mero intento por manipular, sí que se aprecia un intento persuasivo por crear dentro de la *umma* un subgrupo repleto de atractivo, los *muyahidín*, pero cuyo ingreso exige una transformación personal.

En la propaganda yihadista existe un amplio esfuerzo por ensalzar la figura de los guerreros islámicos. En ellos se encuentra la culminación de todas las virtudes del creyente. De ese modo, no sólo es frecuente calificar sus acciones como heroicas o valerosas, sino que de manera genérica se les denomina “leones del islam”<sup>591</sup>. La labor de glorificación busca crear un poderoso imán para aquellas personas dispuestas a modificar sus actitudes y valores con objeto de ingresar en el grupo de “los elegidos”.

“O musulmanes: el triunfo de los *muyahidín* en la ejecución de un creciente número de operaciones exitosas, con un elevado nivel de precisión y eficacia, y usando una variedad de métodos contra los diversos objetivos son una evidencia que prueba que estas operaciones no son sólo acciones en el corto plazo, sino que son parte de una continua ola de operaciones en contra del enemigo cruzado y de sus aliados.”<sup>592</sup>

“Una vez más, los *muyahidín* de Al Qaeda han dirigido un doloroso ataque a los enemigos de Alá con objeto de enviarles un importante mensaje: su expolio de la tierra y la ocupación de sus santuarios, sus actos criminales cometidos contra nuestros hermanos y hermanas de Faluya y de otros países, el asesinato de mujeres, niños y de nuestros líderes, la profanación de su honor, la destrucción de sus casas, la extirpación de sus árboles, y el injusto cerco de las ciudades de Mesopotamia no pasarán sin una respuesta que sobrepasará estas injurias.”<sup>593</sup>

### c) Evitar visiones alternativas

La acción propagandística debe ser continua, y no debe dejar ningún hueco que pueda ser ocupado por visiones alternativas. Aquellos regímenes políticos y subculturas terroristas que han hecho un profundo uso de la propaganda, han tratado de abarcar todos los aspectos de la experiencia vital del individuo: sus años de formación, su ámbito de trabajo, su tiempo de ocio, sus

---

<sup>591</sup> El león es un importante símbolo en la cultura islámica, evocando la bravura, la fuerza y el valor. Este símbolo ha sido muy popular a lo largo de los siglos, siendo mencionado en el Corán, los hadices y la poesía sufí. El símbolo del león se asoció desde los primeros tiempos del islam con los compañeros del profeta y con sus gestas en el campo de batalla. En la propaganda yihadista el león también ha sido usado para referirse a Bin Laden cuyo nombre significa en árabe “león”. Véase: COMBATING TERRORISM CENTER AT WEST POINT. “The Islamic Imagery Project. Visual Motifs in Jihadi Internet Propaganda”, Department of Social Sciences - United States Military Academy, March 2006. (Pág. 29)

<sup>592</sup> Comunicado de Al Qaeda en Irak. Difundido en internet el 3 de diciembre de 2004.

<sup>593</sup> Comunicado de Al Qaeda en Irak. Difundido en internet el 20 de noviembre de 2004.

relaciones sociales, etc. La propaganda tiende a fabricar la vida individual en un mundo separado, donde se busca eliminar cualquier punto de referencia externo.

En este sentido, se aprecia en la estrategia comunicativa del GJM el intento por ofrecer una interpretación totalizadora de cualquier aspecto que atañe a la vida de un musulmán. La propaganda yihadista pretende ser el único y principal punto de referencia para interpretar la realidad, de ahí que sus mensajes ofrezcan elementos de interpretación, eliminando de ese modo la necesidad de fuentes alternativas de información e interpretación:

"La prohibición del velo en Francia se inscribe en el mismo marco que el incendio de pueblos en Afganistán, la destrucción de las casas sobre las cabezas de sus ocupantes en Palestina y la masacre de niños y el robo de petróleo en Irak"<sup>594</sup>

#### **d) Incidir sobre los componentes irracionales del pensamiento**

La persuasión y la modificación de la conducta no tienen por qué obedecer necesariamente a un proceso racional. Si el individuo tiene un sistema de pensamiento/afecto donde prima lo irracional, es obvio que aceptará creencias que se ajusten bien a esos valores irracionales. En ese caso el discurso o mensaje más convincente no es necesariamente el mejor argumentado, aquel que posea una estructura más coherente, o el que trate de ofrecer para el individuo un beneficio evidente; sino que será aquel mensaje o contenido que se adapte de forma más hábil a la cosmovisión, la emotividad y al esquema perceptivo que guía al individuo, independientemente de cuales sean estos.

En el terrorismo yihadista encontramos una continua alusión a lo sobrenatural para justificar y dar sentido a las acciones que se deben acometer en el "mundo material". El GJM cree firmemente en la existencia de una interrelación continua entre ambos órdenes. Sus mensajes aluden continuamente a la intervención directa de la divinidad en el desarrollo de los acontecimientos humanos, donde Dios es el principal aliado en la lucha contra los cruzados y judíos, y "su mano" se deja sentir en cada paso de los guerreros islámicos.

Las historias de milagros y las martirologías son uno de las mayores componentes del discurso del islam radical globalizado. Así, por ejemplo, Abdullah Azzam, siempre hacia alusión en

---

<sup>594</sup> Audio de Ayman Al Zawahiri condenando la prohibición del velo islámico en Francia. Emitido por *Al Arabiya* el 22 de febrero de 2004.

sus numerosas conferencias a estos elementos mágicos<sup>595</sup>, los cuales quedaron plasmados en su libro: “Lecciones y comprensión de la yihad actual”. Esta obra fue escrita durante la invasión soviética de Afganistán, y en ella se pueden hallar interminables historias acerca de milagros islámicos. Según el profesor David Cook<sup>596</sup> estas pueden ser agrupadas en seis categorías:

- 1) La continuidad y pureza de los cuerpos de los *muyabidin*. Con frecuencia estos no son heridos ni dañados por algo que mataría a otros mortales. La mayor parte de las manifestaciones se producen cuando este ha fallecido: el olor perfumado de su cuerpo, su ascensión al cielo sin dejar un cuerpo que se corrompa, luces que iluminan las tumbas de los mártires, o voces de los mártires que animan a los compañeros durante la batalla<sup>597</sup>.
- 2) Ayuda divina a través de ángeles que se suman a la lucha.
- 3) Ayuda de animales u otros recursos no naturales que acuden al campo de batalla a socorrer a los *muyabidin*.
- 4) Sueños o pronósticos sobre sucesos futuros.<sup>598</sup>
- 5) Confusión entre el enemigo que se termina matando los unos a los otros.
- 6) El papel protector del Corán, cuyos ejemplares en ocasiones salva vidas deteniendo los proyectiles enemigos.

Este “pensamiento mágico” se haya presente en la acción comunicativa del terrorismo yihadista. Uno de las organizaciones más proclives a este influjo es Al Qaeda en Arabia Saudí, grupo que no dudo en consagrar gran parte del primer número de su revista propagandística “La Voz de la Yihad” a un artículo titulado “Hechicería y Guerreros de la Yihad”.En él se explica como los primeros *muyabidin* temían ser víctimas de conjuros, ofreciendo esta publicación una serie de consejos a los musulmanes para protegerse de “Satanás y sus mensajeros”<sup>599</sup>.

Vincular el favor divino con las propias acciones constituye un poderoso recurso propagandístico, ya que muchos musulmanes pueden encontrar en estos relatos la solución a sus

---

<sup>595</sup> Véase: SCHWARTZ, STEPHEN. The Two Faces of Islam. The House of Sa'ud from Tradition to Terror, Doubleday, New York, 2002. (Pág. 161)

<sup>596</sup> Véase: COOK (2005: 153-4)

<sup>597</sup> Así interpretaban, por ejemplo, los miembros de Al Qaeda en Arabia Saudí, el rostro sonriente del cadáver de uno de sus compañeros caídos: “Una de las cosas que ha puesto la gente contra Al Saud fue la publicación de las imágenes de los cuatro mártires, Abu Hajer y sus compañeros, en los medios. En esas fotos estaban sonrientes y radiantes y honraban a muchos musulmanes. La luz que emanaba de ellos será una lección para la gente de razón y visión.”. Al Qaeda en la Península Arábiga. Revista “Campo de entrenamiento Al Battar” N°13. Difundida en internet el 23 de julio de 2004.

<sup>598</sup> Una prueba de la popularidad entre los yihadistas de estas premoniciones se puede hallar en el famoso video “robado” a Bin Laden en Afganistán, en el cual se podía contemplar a Bin Laden charlando animadamente con sus huéspedes, y donde estos reconocían haber tenido sueños donde se presagiaba el éxito de los musulmanes el 11S.

<sup>599</sup> La Voz de la Yihad” N°1. Difundido el 17 de octubre de 2003.

dudas acerca del carácter legítimo de la yihad que preconiza Al Qaeda. De hecho, otorgar credibilidad a estos relatos, implica una adhesión sin condiciones al grupo en la medida en que son un claro respaldo de Dios hacia los objetivos del GJM:

"Ascendimos por encima de una de las cascadas artificiales que pasaban por lo alto del camino. La distancia entre nosotros y el suelo era muy grande: 13 metros. (...) Primero, el hermano Hussein saltó. Tiró abajo su bolsa de municiones, puso su *Kalashnikov* en su espalda, se apretó la correa, dijo 'En el Nombre de Alá', y saltó. Cuando alcanzó el suelo, yacía tirado, y uno de los hermanos pensó que fue muerto. Pero con la misericordia de Alá, la tierra estaba suave y mojada, debido a la cascada. Así, el hermano Hussein no sufrió daño alguno. Apenas podíamos creer nuestros ojos. Lo llamamos, y respondió, diciendo que estaba entero y con mucho corazón. Luego supimos con seguridad de que esto fue un gran milagro de Alá, porque la altura era grande, 13 metros. ¡Oh Alá, alabado seas!<sup>600</sup>

#### e) El uso de la mentira

La mentira ha llegado a convertirse en sinónimo de propaganda. Con objeto de clarificar nuestros conceptos, podemos decir que la mentira consiste en dar voluntariamente a un interlocutor una visión de la realidad diferente a la que uno mismo tiene por verdadera. La mentira se define en relación a la verdad, a título ofensivo o defensivo, pero siempre consistirá en colocar al adversario en un estado de debilidad relativa. El autor de la mentira tiene una representación determinada de la realidad, y elabora una diferente con destino a sus interlocutores, de ahí que le sea posible encontrar una amplísima variedad de procesos para manipular y transformar dicha representación.

Los yihadistas hacen uso de este recurso en sus mensajes con el objeto de lograr un mayor poder persuasivo, o para evitar que se extienda el desánimo entre sus partidarios. De ese modo, Al Qaeda ha hecho un delirante uso de las cifras de musulmanes muertos como consecuencia de las políticas occidentales. Gran parte de la legitimación de su actividad terrorista está basada en presentar esta violencia como una reacción mínima si la comparamos con la magnitud de la violencia sufrida. Magnificar los propios agravios, permite devaluar la importancia de nuestra violencia contra los enemigos. En este sentido, uno de las mentiras más frecuentes de este grupo terrorista ha sido denunciar las enormes cifras de niños muertos como consecuencia del embargo impuesto a Irak tras la primera Guerra del Golfo. Al Qaeda hizo suyas las cifras propagandísticas expuestas por un régimen al que catalogaba de apóstata. Y si bien es cierto, que la mortalidad infantil alcanzó una de las tasas más altas de la región, Al Qaeda no dudo en vincular esta tragedia a la política occidental, sin hacer mención alguna a un régimen despótico que no encontraba ninguna

---

<sup>600</sup> Al Qaeda en la Península Arábiga. Entrevista al terrorista Fawwaz bin Muhammad Al-Nashami, donde se ofrecen detalles del ataque a el complejo residencial de Khobar. "La Voz de la Yihad" n°18. Difundida en junio de 2004.

contradicción en denunciar las hambrunas de su pueblo, al tiempo que seguía manteniendo los lujos de la clase dirigente y seguía invirtiendo los beneficios del comercio petrolero en la consolidación de su maltrecho aparato militar y represivo<sup>601</sup>.

Bin Laden repitió en 1996 hasta en tres ocasiones<sup>602</sup> una cifra de víctimas popularizada por una publicación occidental: 600.000 niños muertos. Dos años después ya hablaba de un millón<sup>603</sup>, y aunque la cifra era realmente trágica<sup>604</sup>, no llegaba a los extremos denunciados por el terrorista saudí. Este desmesurado recuento de niños muertos ha sido una constante en la propaganda “alqaediana”, incrementando sin mayor justificación esta cifra año tras año, hasta llegar a los imposibles 1,2 millones de niños iraquíes en 2001<sup>605</sup>.

Otra utilización propagandística de la mentira es la negación de los reveses sufridos. Los yihadistas reconocen con dificultad los golpes infligido por el enemigo. Deseosos de mantener una imagen de invulnerabilidad, es frecuente que nieguen abiertamente la muerte o detención de algunos de sus miembros, o incluso dejen de hacer referencia a ese sujeto como si nunca hubiese existido. En numerosas ocasiones el GJM se ha visto empujado a reconocer esas muertes debido a la difusión de pruebas por parte de los servicios de seguridad, sin embargo, eso no les ha impedido presentar esos reveses como un momento de dicha, debido al acceso de nuevos *muyahidín* al “bendito martirio”:

#### **f) La deshumanización del enemigo**

En la propaganda yihadista se aprecia una clara intención de vincular al enemigo con todo tipo de símbolos negativos, hasta al punto de que se le despoja de todo tipo de dignidad humana:

---

<sup>601</sup> Desde la Guerra del Golfo, Sadam Husseim gastó más de dos mil millones de dólares construyendo 48 nuevos palacios, cifra superior a lo que destinó en 2001 el Programa Mundial de Alimentos (1740 millones de dólares) para alimentar a 77 millones de personas a lo largo del mundo. Véase: THE WHITE HOUSE: “Apparatus of Lies. Saddam’s Disinformation and Propaganda 1990-2003”. Disponible en: <http://www.whitehouse.gov/ogc/apparatus/>

<sup>602</sup> Osama Bin Laden: “Declaración de guerra a América”, 23 de agosto de 1996; Entrevista en la revista Nida’ul Islam, octubre- noviembre de 1996; entrevista con Robert Fisk en el periódico The Independent, 6 de diciembre de 1996.

<sup>603</sup> Frente Islámico Mundial: “Yihad contra judíos y cruzados”. 23 de febrero de 1998.

<sup>604</sup> Según las estimaciones más serias, en el año 2000, nueve años después de la imposición del embargo, 350.000 niños menores de cinco años habrían muerto como consecuencia de la degradación de las condiciones sanitarias y alimenticias del país. Véase: CORTRIGHT, DAVID. “A Hard Look at Iraq Sanctions”, *The Nation*, December 3, 2001. Disponible en: <http://www.thenation.com/doc/20011203/cortright>

<sup>605</sup> Suleiman Abu Gheith. “A la sombra de las lanzas”, 12/06/2002.

"El hijo de Bush es un perro, su sangre es la sangre de un perro, su ladrido es el ladrido de un perro y tiene todos los rasgos de un perro salvo la lealtad. De modo que es una hiena"<sup>606</sup>

A través de esta labor de envilecimiento, no sólo se justifica la lucha contra un enemigo despreciable, sino que también se facilita la crueldad contra el mismo. Cuando la sociedad de referencia comparte la percepción de la naturaleza infrahumana del enemigo, se hace más tolerable cualquier tipo de crueldad contra él, ya que no se le presupone ningún tipo de características que muevan a la compasión o al entendimiento del sufrimiento ajeno<sup>607</sup>.

Con esta operación se niega, igualmente, cualquier tipo de rectitud en las intenciones del adversario, de modo que se descarta cualquier tipo de comprensión hacia sus motivaciones, y la lucha hasta la victoria total y completa se convierte en la única salida viable frente a un enemigo caracterizado por una naturaleza esencialmente malvada:

"Estados Unidos, con la ayuda de los judíos, es el líder de la corrupción y del desmoronamiento de los valores morales, ideológicos, políticos y de la corrupción económica. Disemina la abominación y el libertinaje entre los pueblos por medio de programas vulgares y denigrantes. (...) Estados Unidos es el causante de toda la opresión, injusticia, libertinaje y supresión. Es culpable de todos los desastres que han azotado y siguen azotando a los musulmanes; (...) solo conoce el lenguaje de la fuerza. Es la única manera de detenerlo y de expulsarlo de los asuntos de los musulmanes."<sup>608</sup>

En este sentido, la historia de la propaganda ha sido en gran parte, un continuo proceso de búsqueda de culpables. La mayoría de la gente quiere sentir que no está marginada, lo que implica que otros sí lo estén, y necesita señalar a un enemigo que cargue con sus frustraciones. Este procedimiento apela más que ningún otro al componente irracional y emocional de la persona y el grupo, de ahí que el psicólogo norteamericano J.A.C Brown no dude en afirmar que: "La gente frustrada necesita odiar porque el odio, cuando se comparte con otros, es la emoción que más nos une."<sup>609</sup>

---

<sup>606</sup> Artículo de Nasser Al-Najid: "Matad americanos cuya Sangre es como la sangre de un perro", aparecido en la. "La Voz de la Yihad" N°1. 17/10/2003.

<sup>607</sup> Véase: BANDURA, A. "Mechanisms of moral disengagement", en REICH, W (Ed.). *Origins of terrorism: Psychologies, ideologies, theologies, states of mind*, Cambridge University Press, Cambridge, 1990.

<sup>608</sup> Suleiman Abu Gheith . "A la sombra de las lanzas", 12/06/2002.

<sup>609</sup> BROWN (1986: 106)

### g) Creación de personalidades carismáticas

La credibilidad de la fuente es posiblemente la característica más importante del comunicador dentro del proceso de persuasión. Un comunicador creíble será percibido por el público como alguien que tiene información correcta sobre algún punto y que, además, no parece esconder ninguna intención oculta que le lleve a mostrar una imagen distorsionada de la realidad. Percibir como creíble una fuente acarrea la posibilidad de producir un cambio de actitud a través de un proceso psicológico que se conoce como *interiorización*<sup>610</sup>. Esta se produce cuando el individuo acepta lo que se propone el comunicador: una nueva conducta o una nueva actitud, puesto que entiende que esa proposición le va a permitir una mejora en su situación personal o sociopolítica.

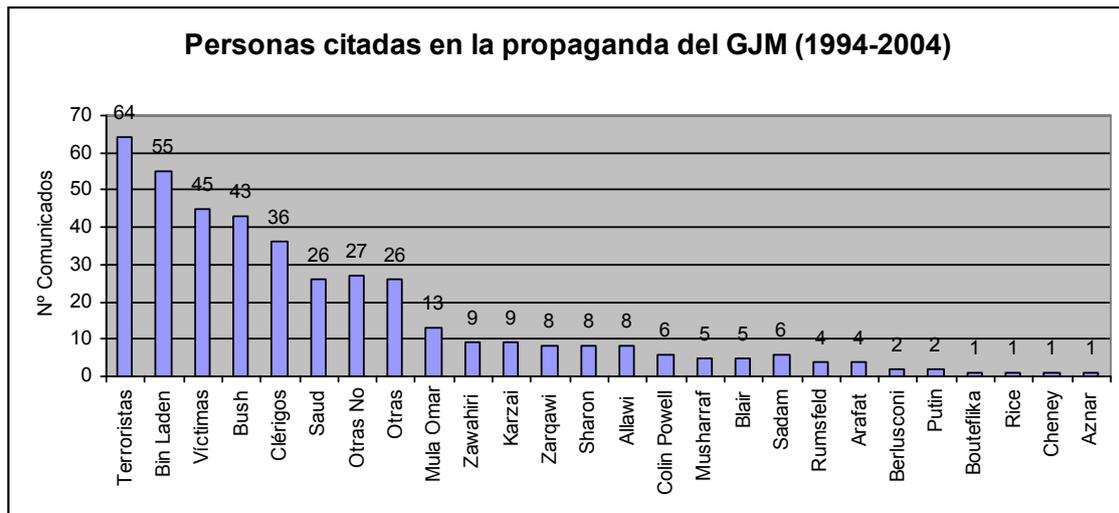
Una de las vías utilizadas por la propaganda yihadista para otorgar credibilidad a sus mensajes ha sido la construcción de personalidades carismáticas, cuyas características excepcionales y el prestigio asociado las convierte en merecedoras de confianza y sumisión. Sin duda, el principal beneficiado de esta construcción ha sido el propio líder de Al Qaeda, Osama Bin Laden. En él se reunían una serie de características que facilitaban enormemente esta labor de “sacralización”: haber renunciado en una vida de riquezas y comodidad para luchar junto a sus hermanos musulmanes, haber participado personalmente en la lucha contra el enemigo<sup>611</sup>, padecer una vida de privación y persecución como consecuencia de su “compromiso” con el islam.... Si observamos las diferentes personas individuales que son objeto de comentario en la propaganda del GJM observamos como el saudí se ha convertido en un objeto indiscutido de referencia y admiración, tal y como refleja el gráfico 57:

---

<sup>610</sup> LEÓN (1992)

<sup>611</sup> Es muy habitual que en la distintas grabaciones en video y fotografías de Bin Laden, este aparezca posando junto con el mismo rifle de asalto AK-47, que según sus seguidores fue arrebatado por el propio Bin Laden a un ruso después de haberle dado muerte. Véase: BERGEN (2001: 36)

Gráfico 57: Personas citadas en la propaganda del GJM (1994-2004)



Bin Laden no duda en presentarse así mismo como un humilde musulmán cuya única virtud es haber seguido fielmente la voluntad de Dios, único responsable del destino de su fiel siervo:

“No me asusta que hayan puesto precio a mi cabeza. Como musulmanes creemos que nuestros años en la tierra son finitos y predeterminados. Si el mundo entero trata de matarnos antes que llegue nuestro tiempo, ellos no tendrán éxito.”<sup>612</sup>

“Cuando la invasión de Afganistán comenzó, yo estaba enfurecido y fui hacia allá, llegando en pocos días (...) Si, yo luché allí, pero mis hermanos musulmanes hicieron más que yo: muchos de ellos murieron y yo sigo vivo. (...) Como musulmanes, creemos que cuando morimos vamos al cielo. Antes de la batalla Dios nos envía la “sequina” (tranquilidad). Una vez yo estaba a treinta metros de los rusos y ellos trataron de capturar me. Yo estaba bajo un bombardeo pero había tal tranquilidad en mi corazón que me sentía adormecido.”<sup>613</sup>

A la pregunta del periodista John Miller, acerca de cómo se percibía el mismo, si como un terrorista, tal y como proclamaban los americanos, o como un héroe, según sus seguidores, Bin Laden hace una nueva muestra de su “humildad”:

“Como he dicho, no estamos interesados en lo que América diga. (...) Alá nos creó para rezarle, para seguir sus pasos y ser guiados por su Libro. Yo soy uno de los siervos de Alá y

<sup>612</sup> Entrevista a Osama Bin Laden por John Miller (*ABC news*), 28/5/1998.

<sup>613</sup> Entrevista de Robert Fisk a Osama Bin Laden en el periódico *The Independent*, 6 de diciembre de 1996.

obedezco sus órdenes. Entre ellos está la orden de luchar por la palabra de Alá y luchar hasta que los americanos hayan sido expulsados de los países islámicos.”<sup>614</sup>

Intentar adueñarse del prestigio asociado a tener una procedencia humilde y apelar a los lazos de afinidad y complicidad con aquellas personas a las que trata de influir, ha sido un recurso propagandístico muy común. En este sentido, las riquezas del saudí no han sido ningún obstáculo para que se establezcan estas sinergias, debido a una vida de austeridad y privación que la propaganda “alqaediana” ha difundido eficazmente<sup>615</sup>. De ese modo, antes los ojos de cientos de miles de musulmanes, Bin Laden se ha convertido en un comunicador creíble, en virtud de la asunción de una serie de virtudes que son repetidas cíclicamente en los mensajes de Al Qaeda.

#### **h) Simplificar la realidad**

La mayoría de la gente prefiere creer que la realidad que les rodea puede ser explicada y entendida recurriendo a argumentos de una extrema simplicidad. Quieren que sus prejuicios sean confirmados, y en respuesta a ese anhelo, cualquier “manipulador” no dudará en presentar los temas en su expresión mínima de profundidad, tratando de apelar al sentir más soterrado y primitivo de aquellas personas que dividen el mundo de forma maniquea entre “buenos y malos”. De forma premonitoria el americano Walter Lippman, verdadero precursor de los estudios de opinión pública, fue capaz de intuir a principios del siglo pasado el papel que jugaban los estereotipos señalando que:

”Los estereotipos no sólo nos permiten ahorrar tiempo en nuestras ajetreadas vidas y defender nuestra posición en la sociedad, sino que tienden a protegernos de los desconcertantes efectos que padeceríamos, si intentásemos ver el mundo ininterrumpida e íntegramente.”<sup>616</sup>

El papel que juega nuestro sistema de estereotipos es tan acusado que, una vez que estos se consolidan, fijamos la atención en los hechos que ayudan a demostrarlos, mientras que eludimos aquellos que los contradicen. De esa forma, el modo en que se establecen estos estereotipos, y el contenido de los mismos, son dos factores determinantes a la hora de explicar la “psicología de las masas”.

---

<sup>614</sup> Entrevista a Osama Bin Laden por John Miller (*ABC news*), 28/5/1998.

<sup>615</sup> Así por ejemplo, el periodista árabe Abdel Bari Atwan que residió varios días en uno de los campamentos de Al Qaeda en Afganistán con objeto de entrevista a Bin Laden, cuenta con indisimulada admiración como este dormía en el suelo y la frugalidad de las comidas que compartía junto a sus hombres. Véase: BARI ATWAN, ABDEL. *The Secret History of Al Qaeda*, Saqi, London, 2006.; Véase igualmente el excelente libro de Peter Bergen: *The Osama bin Laden I Know. An Oral History of al Qaeda's Leader*, Free Press, New York, 2006; donde se realiza una semblanza del líder terrorista a partir del relato de aquellos que lo conocieron y tuvieron un contacto directo con él.

<sup>616</sup> LIPPMAN (2003: 107).

Por otro lado, los individuos no sólo escuchan un mensaje y lo interiorizan literalmente, sino que construyen interpretaciones sobre el mismo y también sobre la fuente que lo emite. De ahí la enorme fuerza persuasiva de algunos mensajes aparentemente inocuos, pero que en el medio y largo plazo implican el ejercicio de una inferencia por parte del individuo.

En este sentido, la propaganda yihadista no sólo ha ofrecido una visión simplista y maniquea del mundo, sino que también ha incidido en la consolidación de algunos estereotipos ampliamente compartidos en el mundo musulmán. Uno de los más habituales ha sido la explotación del antisemitismo del mundo islámico, denunciando el “pernicioso” efecto de la influencia judía en la marcha de los asuntos mundiales:

“Los líderes de América y de otros países han caído víctimas del chantaje judío-sionista. Ellos han movilizado a sus gentes contra el islam y contra los musulmanes.”<sup>617</sup>

“Has sido esclavizado por aquellos que tienen la mayor parte del dinero, los más influyentes, y aquellos que tienen los medios de noticias más poderosos, especialmente los judíos, quienes te han arrastrado tras de ellos con el anzuelo de la democracia con objeto de que apoyes a los israelíes, sus artimañas y hostilidad hacia nuestra religión a expensas de nuestra sangre y nuestra tierra, y al igual que ha expensas de tu sangre y tu economía.”<sup>618</sup>

En muchos sentidos, somos “avaros cognitivos”<sup>619</sup>, siempre estamos intentando economizar nuestros intentos por conocer y comprender nuestro entorno. Dada nuestra capacidad finita de procesar información, a menudo adoptamos las estrategias de la vía periférica para simplificar problemas complejos: aceptamos irreflexivamente una conclusión o proposición, simplemente porque va asociada a un recurso de persuasión simplista. El propagandista intentara recurrir a la pereza intelectual de sus interlocutores, en ocasiones poco dispuestos a hacer frente a una realidad donde ni los “villanos” son absolutamente malvados, ni los “héroes” actúan de forma absolutamente desinteresada.

La forma más elaborada de la simplificación es el eslogan, el cual, si en una primera fase se presenta como la conclusión lógica a la que se llega tras un proceso de argumentación, la finalidad esencial del eslogan es conseguir su repetición incondicionada, para que el individuo lo asuma como algo que es cierto en sí mismo, sin necesidad de mayores justificaciones. De hecho, se busca conseguir una “interiorización” de esas expresiones, para que estas puedan formar parte del

---

<sup>617</sup> Entrevista a Osama Bin Laden por John Miller (*ABC News*), 28/5/1998.

<sup>618</sup> Audio de Osama Bin Laden emitido por *Al Jazeera* el 18 de octubre de 2003.

<sup>619</sup> PRATKANIS & ARONSON: (1994: 55)

esquema argumental del individuo y afecten, por tanto, al conjunto de decisiones que debe adoptar en su vida diaria. El objetivo final de la simplificación es “pulir” una cuestión o problema de todas aquellos elementos que podrían ser objeto de contra argumentación por parte de un oponente, para de esa forma conseguir una expresión completamente inocua que situé al rival en situación de inferioridad. En un hipotético debate el primer objeto de discusión se convierte inevitablemente en un esfuerzo por rebatir un eslogan que poco o nada tendrá que ver con la cuestión planteada y que en sus planteamientos imposibilita la réplica.

Ayman Al Zawahiri, reconocía abiertamente esta necesidad de encontrar los eslóganes adecuados que permitan que el movimiento yihadista se convierta en un movimiento de masas:

“El único eslogan que ha sido bien entendido por la nación [musulmana] y frente al cual han respondido en los últimos cincuenta años ha sido la llamada a la yihad contra Israel.”<sup>620</sup>

El eslogan tiene, además, la virtud de provocar el llamado “efecto letargo”, el cual hace referencia al aumento progresivo del convencimiento del individuo, producido como consecuencia del paso del tiempo. Dicho mecanismo se basa en la hipótesis de la disociación: la actitud o el acuerdo con un mensaje, mejora al cabo del tiempo de ser recibido este, especialmente si es emitido por un comunicador poco creíble. La razón estaría en que, en el momento de la recepción, una fuente poco creíble estorba la capacidad persuasiva del mensaje, mientras que, con el paso del tiempo, el mensaje, al ser memorizado, sigue actuando, cosa que no ocurre con la fuente. De ese modo, es posible ver como muchas personas que no poseen ningún tipo de simpatía por los líderes yihadistas, han terminado asumiendo como verdades incontestables que la presencia occidental en el mundo musulmán se mide en términos de explotación y dominación, que el terrorismo yihadista es “una respuesta” a una injusticia previa o que la política occidental hacia el mundo musulmán está motivada por objetivos inconfesables.

#### **i) Provocar un malestar movilizador**

Un poderoso recurso propagandístico viene explicado por la llamada teoría de “la disonancia cognitiva”<sup>621</sup>. En 1957, el psicólogo Leon Festinger propuso una teoría que trataba de describir y predecir como las personas racionalizan su conducta. La disonancia tiene lugar cuando una persona mantiene a la vez dos cogniciones (ideas, creencias, opiniones) incongruentes. Por ejemplo, la creencia de que el mundo terminará un día determinado es disonante con la percepción, cuando llega ese día, de que el mundo no ha terminado. Festinger afirmaba que este estado de

---

<sup>620</sup> ZAWAHIRI. “Guerreros bajo el esrandarte...”

<sup>621</sup> Véase: FESTINGER, L.. A theory of cognitive dissonance, Stanford University Press, Stanford (CA), 1957

incongruencia es tan desagradable que las personas se esfuerzan por reconducir el conflicto de la manera más fácil posible; variando una o ambas cogniciones de forma que “encajen” mejor. Esto es especialmente cierto en las situaciones en las que la autoestima de una persona está en peligro. En estas circunstancias, las personas proceden a realizar maniobras de distorsión, negación y autopersuasión para justificar su conducta. Cuando nuestra autoestima se ha visto amenazada por nuestra propia conducta anterior, todos tenemos una poderosa tendencia a convertirnos en animales racionalizadores. La aplicación de esta teoría con fines propagandísticos se da cuando el propagandista despierta intencionadamente sentimientos de disonancia amenazando la autoestima de la persona: por ejemplo, haciéndole sentir culpable de algo, despertando sentimientos de vergüenza o insuficiencia, o haciéndole parecer hipócrita, etc. A continuación se proporciona una solución, una manera de reducir la disonancia que, evidentemente, pasa por cumplir con todas las peticiones que tiene en mente el propagandista.

El movimiento yihadista ha tratado de provocar en sus mensajes hacia el mundo musulmán esa disonancia cognitiva. Su tético relato de lo que acontece en esta región entra en directa contradicción con que un musulmán pueda mantenerse alejado del conflicto que propugna el GJM. Su propaganda trata de erosionar la identidad de cualquier creyente que decida ignorar las orientaciones de los líderes yihadistas:

“¿Qué estas haciendo por Mesopotamia? ¿Qué estas haciendo por tus hermanos en Faluya? ¿Qué haces por tus hermanos en Ramada, Buquba, Mosul y el Kurdistán? ¿Cómo puedes disfrutar tu vida sentado en casa e ignorando el sufrimiento de tus semejantes? ¿Cómo puedes disfrutar de tu vida mientras la santidad de las mujeres musulmanas está siendo violada? ¡Oh, gente del monoteísmo! ¡Oh, gente valerosa! ¿Cómo puedes disfrutar del sueño mientras que tus hermanos sufren noches de insomnio bajo los constantes bombardeos? ¿Cómo puedes disfrutar de la comida mientras que los huérfanos y las viudas están hambrientos? Como tu sabes el Profeta dijo: “Por Alá, nadie es un creyente si duerme con el estómago lleno mientras que su vecino pasa hambre” ¿Por qué entonces tu vives en seguridad mientras que tus hermanos están siendo asesinados y expulsados de sus casas, y tu no reaccionas?<sup>622</sup>

#### j) “Subirse al carro ganador”<sup>623</sup>

Esta técnica que se resume en la idea de “todo el mundo lo está haciendo y también lo debes hacer tú”. Se trata de convencer al individuo de que con su actitud se encuentra en una situación de marginalidad y que debe “subirse al carro” de la mayoría antes de que sea demasiado tarde y quede definitivamente aislado del conjunto social. Se trata de un mecanismo cuyo estudio y

---

<sup>622</sup> Comunicado de Saud Bin Hamoud al-Otaibi (Al Qaeda en Arabia Saudí). Difundido el 1 de noviembre de 2004

<sup>623</sup> Traducción libre del llamado “bandwagon effect”. Véase: [http://en.wikipedia.org/wiki/Bandwagon\\_effect](http://en.wikipedia.org/wiki/Bandwagon_effect)

desarrollo fue acometido por la socióloga alemana Elizabeth Noelle Neuman con su famosa obra “La espiral del silencio”, libro donde enfatiza el rechazo del individuo a sentirse aislado como un elemento determinante a la hora de establecer sus aptitudes y opiniones.<sup>624</sup>

Bin Laden es consciente de la capacidad movilizadora de transmitir su mensaje como si tratase de una traslación de la voz de la mayoría. Esta idea la expresa a través de la siguiente metáfora:

“Cuando la gente ve un caballo fuerte y un caballo débil, por naturaleza, ellos prefieren el caballo fuerte.”<sup>625</sup>

Este efecto se pretende lograr a través de una serie de mensajes que transmiten incesantemente la idea, no sólo de que la lucha está respaldada por la práctica totalidad del pueblo musulmán, sino también de que la victoria es inevitable y cercana, de ahí la necesidad de unirse a los vencedores antes de que sea demasiado tarde:

“Las victorias durante nuestro virtuoso mes [ramadán] llegan en sucesión, y veremos como los tronos de la apostasía y la incredulidad caen a manos de los hijos de la nación islámica...”<sup>626</sup>

“La aparición de varios frentes de la yihad en diferentes lugares alrededor del mundo incluyendo las regiones de Irak y Arabia Saudí son signos que presagian el final de la dominación cruzada y judía sobre los países musulmanes...”<sup>627</sup>

### **k) La explotación propagandística de la brutalidad**

El movimiento yihadista ha sido un firme seguidor del modelo iniciado por Al Qaeda con el secuestro y degollamiento en video del periodista judío Daniel Pearl. La explotación propagandística de la brutalidad más explícita ha sido una constante en los grupos que han seguido la estela de Al Qaeda, siendo el grupo de Abu Musab Al Zarqawi el más firme partidario de este

---

<sup>624</sup> “Cuando alguien piensa que los demás le están dando la espalda, sufre tanto que se le puede guiar o manipular tan fácilmente por medio de su propia sensibilidad, como si ésta fuera una brida. Parece que el miedo al aislamiento es la fuerza que pone en marcha la espiral del silencio. Correr en pelotón constituye un estadio de relativa facilidad; pero si no es posible, porque no se quiere porque no se quiere compartir públicamente una convicción aceptada aparentemente de modo universal, al menos se puede permanecer en silencio como segunda mejor, para seguir siendo tolerado por los demás.” (NOELLE-NEUMAN, 1995: 24)

<sup>625</sup> Video de Bin Laden hallado en Afganistán....

<sup>626</sup> Comunicado de Al Qaeda en Irak. Difundido en internet el 2 de noviembre de 2004.

<sup>627</sup> La Voz de la Yihad, n° 28. Difundida en internet el 1 de noviembre de 2004.

práctica. Conscientes de la mezcla de repulsión e interés mediático que generan estos asesinatos escenificados, los grupos del movimiento yihadista no han dudado en utilizar este mecanismo para alcanzar mayores cuotas de publicidad y aterrorizar a la población enemiga<sup>628</sup>.

Aunque la descarnada brutalidad de este recurso ha llegado a originar cierto rechazo dentro de la comunidad yihadista, lo cierto es que sus defensores han buscado su legitimación apelando a varios argumentos. El primero de ellos es el de permisibilidad religiosa, según esto, la práctica de degollamientos es acorde al islam, para ello argumentan como el propio Profeta encargó la decapitación de 700 hombres de la tribu judía de *Banu Qurayza* en Medina, a los cuales acusaba de conspirar contra él<sup>629</sup>. De hecho, esta práctica ha recibido una aureola de autenticidad a lo largo de los siglos, siendo empleada como arma de guerra<sup>630</sup> e incluso como método de ejecución en algunos países islámicos, en especial Arabia Saudí, país que la aplica contra “delitos” como la práctica de la homosexualidad, el robo violento, los asaltos sexuales o el tráfico de drogas. En esa línea los terroristas tratan de vincular sus asesinatos con la práctica islámica de la ejecución, para lo cual suelen vestir ropas negras (como los verdugos) y utilizan la espada (símbolo por excelencia del guerrero islámico) o un cuchillo de grandes dimensiones para diseccionar la cabeza del tronco de la víctima<sup>631</sup>.

El siguiente argumento sería el de eficacia. Bajo el prisma de algunos componentes del movimiento yihadista, la filmación en video de cualquier acto de brutalidad contra el enemigo es una poderosa arma de guerra psicológica que debe ser explotada por los *muhyabidin*. De hecho, la relación coste-beneficio es tremendamente “positiva”, puesto que escenificar uno de estos asesinatos exige una escasa infraestructura, y el “producto” mediático que origina permite atemorizar a cientos de miles. Así, por ejemplo, en el Irak posterior a la invasión americana, la difusión de estos vídeos ha originado que sectores enteros de la población se hayan cuestionado sus hábitos de vida, evitando incurrir en aquellas actividades para las cuales los terroristas han decretado este aterrador castigo. De ese modo, trabajar para el nuevo gobierno o para las tropas de la coalición se ha convertido en un acto casi heroico, lo que ha llevado a que incluso los salarios de los trabajadores extranjeros se hayan disparado como única vía posible para poder garantizar su

---

<sup>628</sup> Así, por ejemplo, la revista “La Voz de la Yihad” dedicaba en su número 14 (5 de abril de 2004) una enorme atención al análisis del asesinato y las mutilaciones públicas de cuatro contratistas americanos en Faluya; estableciendo paralelismos con las causas que llevaron a los americanos a retirarse de Somalia en 1993, e incitando encarecidamente a los musulmanes a que repitiesen estas prácticas hasta lograr la completa retirada de las tropas norteamericanas de Irak.

<sup>629</sup> Véase: BENJAMIN, DANIEL & SIMON, STEVEN. *The Next Attack. The Failure of the War on Terror and a Strategy for Getting it Right*, Times Book, New York, 2005. (Pág. 63)

<sup>630</sup> In 1086, Yusuf Ibn Tashfin líder de los almorávides mandó que fuese cortada la cabeza de cada uno de los 24.000 súbditos castellanos muertos en la batalla de Zallaqa. Acto seguido mando acumular las cabezas hasta formar torres o minaretes sobre las cuales el muecín podría llamar a la oración a los fieles. Véase: CAMPBELL, LISA J. “The Use of Beheadings by Fundamentalist Islam”, *Global Crime*, Volume 7 Number 3–4 August–November. (pp. 561-582)

<sup>631</sup> Véase: JONES, RONALD H. *Terrorist Beheadings: Cultural and Strategic Implications*, Strategic Studies Institute - U.S. Army War College, Carlisle (PA), June 2005.

contratación, lo cual ha generado a la postre unos costes prohibitivos, dificultando enormemente la reconstrucción y estabilización del país<sup>632</sup>.

Estos videos poseen la “virtud” de atraer a un público heterogéneo. Por un lado, se hallan los simpatizantes del yihadismo, los cuales encuentran en estos macabros asesinatos un cierto “confort psicológico”, producto de la observación del castigo contra el que consideran un enemigo deshumanizado. Con objeto de reforzar la carga de culpabilidad, los yihadistas en ocasiones han vestido a sus víctimas con monos de color naranja en clara alusión a la vestimenta que se otorga a los *muyabidines* prisioneros en la base estadounidense de Guantánamo. De este modo se consigue no sólo esgrimir una supuesta proporcionalidad, sino también erigir al grupo en justos vengadores de los humillaciones sufridas por los musulmanes.

A pesar de la aparente repulsión que la contemplación de estas imágenes pudiera generar en un espectador “normal”, lo cierto es que estas actitudes pueden ser racionalizadas y desdramatizadas. De hecho el visionado continuo de este tipo de materiales termina generando una cierta tolerancia al horror. En este sentido, en pleno 2004, fecha del auge de estas asesinatos mediáticos, pudo detectarse en la página web del ideólogo yihadista Abu Hamza al-Masri, un video donde cuatro niños musulmanes “jugaban a las decapitaciones”, esgrimiendo un palo a modo de cuchillo, estos niños imitaban la escenografía, los ropajes y la actitud de los protagonistas del macabro asesinato del americano Daniel Berg. Este episodio demuestra como determinados padres musulmanes no sólo mostraban a sus hijos estos horripilantes materiales como algo que debía ser conocido por sus vástagos, sino que alentaban y aplaudían la imitación infantil de estas conductas como parte de la formación de los futuros *muyabidin*<sup>633</sup>.

El macabro atractivo de estas imágenes se extiende incluso hacia aquel sector de la audiencia a cual se pretende atemorizar: determinados espectadores se sienten seducidos a experimentar con lo horrendo. De hecho, el visionado de estos videos ha sido posible no sólo a través de los portales yihadistas, sino también a través de determinadas páginas occidentales destinadas a facilitar la contemplación morbosa de determinadas imágenes.

En cuanto a la forma que ha adoptado esta práctica dentro de la estrategia propagandística del GJM, debemos destacar como la víctima se ha convertido en el inevitable actor principal de estas macabras representaciones. De ese modo, en más del 80% de los casos analizados, estos

---

<sup>632</sup> Véase: JORDÁN, JAVIER & CALVO, JOSÉ LUIS. El nuevo rostro de la guerra, Eunsa, Pamplona, 2005. (Pág. 112)

<sup>633</sup> Véase: WORLDNETDAILY. “Muslim kids stage mock beheading”, *WorldNetDaily.com*, June 26, 2004. Disponible en: [http://www.wnd.com/news/article.asp?ARTICLE\\_ID=39145](http://www.wnd.com/news/article.asp?ARTICLE_ID=39145)

videos introducen algún tipo de prueba visual que acredita la identidad de los secuestrados (documentos de identidad, uniformes, etc.). Acreditar la procedencia permite vincular al rehén con un colectivo considerado enemigo, y crea los prejuicios necesarios para que su asesinato sea aceptado y compartido entre el sector social que apoya el terrorismo. Esto se hace especialmente necesario cuando las víctimas son otros musulmanes, lo cual plantea la necesidad de justificar su asesinato como consecuencia de su vinculación con los enemigos del islam. En otros casos las identificaciones tienen por objeto atestiguar el “enorme valor” de la víctima. En este sentido, el secuestro de occidentales, debido a que adoptan unas mayores medidas de seguridad o al hecho de ir armados, no ha sido fácil para estos grupos, de ahí que cuando estos se han producido, los grupos yihadistas han tratado de todos los medios de acreditar ese “éxito operacional”, con objeto de que los gobiernos enemigos no puedan sentirse “tentados” a negar el secuestro de uno de sus ciudadanos.

Los rehenes no son únicamente los reclamos de estos materiales propagandísticos, si no que con una considerable frecuencia se les ha convertido en los forzados portavoces del mensaje terrorista. De hecho, casi en el 60% de estos videos (tabla 56) los terroristas obligan a participar a sus víctimas.

Tabla 56: ¿Se hace intervenir al secuestrado en el comunicado? GJM (1994-2004)

		Frecuencia	Porcentaje válido
Válidos	NO	16	41,0
	SI	23	<b>59,0</b>
	Total	39	100,0

Dicha intervención, en ocasiones, consiste en un reconocimiento de los supuestos crímenes que justifican el castigo que inmediatamente aplicarán los *muyahidín*. Estas “confesiones” constituyen un poderoso recurso para legitimar sus crímenes, ya que supone un claro mecanismo de transferencia de culpabilidad hacia la víctima.

No obstante, esta “culpabilización” no recae únicamente en las acciones individuales del secuestrado, sino que en la mayoría de las ocasiones, la atribución de responsabilidad es colectiva, y los rehenes son ejecutados en virtud de su calidad de miembros de una determinada comunidad nacional, o por las acciones emprendidas por sus respectivos gobiernos (tabla 57). El objetivo es provocar la desafección de las víctimas potenciales hacia unas políticas que pueden llegar a ser identificadas como la única causa de la muerte de sus compatriotas.

Tabla 57: ¿A quién se culpabiliza por el secuestro? GJM (1994-2004)

		Frecuencia	Porcentaje válido
Válidos	A LAS ACCIONES DE LA PROPIA VICTIMA	17	43,6
	A SU GOBIERNO	22	<b>56,4</b>
	Total	39	100,0

No debe perderse de vista, igualmente, el contenido amenazador de este tipo de videos (tabla 58). La ejecución de cada uno de estos rehenes es presentada como una advertencia a todos aquellos que individuos que se hayan vinculados a las conductas que han llevado al rehén hacia su muerte. Provocar el miedo entre las potenciales víctimas constituye uno de los objetivos prioritarios de estas producciones propagandísticas (tabla 58):

Tabla 58: ¿Se amenaza con repetir esa acción? GJM (1994-2004)

		Frecuencia	Porcentaje válido
Válidos	NO	7	17,9
	SI	19	<b>48,7</b>
	NO SE SABE	13	33,3
	Total	39	100,0

## 11.2. La adaptación del mensaje yihadista al mundo no musulmán

Como hemos mencionado con anterioridad, el mensaje dirigido a una audiencia no musulmana constituye solo una muy pequeña parte del esfuerzo propagandístico del terrorismo yihadista. Sin embargo, aunque alcanzar esta audiencia no sea el objetivo prioritario del GJM, la estrategia propagandística de estos grupos pretende lograr una serie una serie de efectos dentro de este sector de la población mundial. De hecho, aunque cuantitativamente estos mensajes quedan eclipsados por los mensajes dirigidos hacia los musulmanes, debe destacarse la “calidad” (medida en la importancia de sus protagonistas) de algunos de estos comunicados.

El objetivo principal hacia esta audiencia podría sintetizarse del siguiente modo: **conseguir la desafección de la población occidental hacia las políticas de sus gobernantes.**

A nivel general se puede considerar que todo acto de terrorismo, provenga de donde provenga, pretende debilitar el “contrato social” del Estado con respecto a sus ciudadanos, debido a la aparente incapacidad del entramado estatal para ofrecer protección y una seguridad efectiva a sus

miembros<sup>634</sup>. Sin embargo, más allá de esta pretensión elemental del terrorismo, los yihadistas son conscientes de que la enorme maquinaria militar y de seguridad de sus enemigos occidentales no es derrotable en una confrontación directa, pero también conocen cuales son los mecanismos que hacen posible la movilización y persistencia del empleo de la fuerza por parte de estas sociedades. La retirada norteamericana de Vietnam demostró como ningún país democrático podía sostener un esfuerzo militar sin contar con el apoyo y la adhesión de sus ciudadanos hacia los objetivos de esa empresa militar. Los ideólogos de la yihad global creen haber encontrado aquí “el talón de Aquiles” de su enemigo, de ahí que hallan tratado de provocar la división entre gobernantes y gobernados como estrategia para conseguir neutralizar los enormes recursos materiales de su adversario. De hecho, en la propaganda del GJM no existen mensajes persuasivos que apunten a la clase política de estas sociedades. El destinatario es siempre la población, a la cual se considera la única capaz de introducir un cambio de rumbo en las políticas de sus países.

Al Qaeda ha considerado que este objetivo es alcanzable, aunque esa confianza en ocasiones le ha llevado a cometer tremendos errores de cálculo. Así por ejemplo, en documentos hallados en ordenadores confiscados a este grupo tras la invasión de Afganistán, se han podido encontrar cartas de Bin Laden al Mulá Omar, donde con anterioridad a la intervención, el líder terrorista se contemplaba capaz de paralizar el ataque a través de una campaña de propaganda capaz de crear “una fisura entre el pueblo americano y sus gobernantes”<sup>635</sup>. Tres días después el presidente Bush ordenaba la invasión de Afganistán.

La búsqueda de este “fractura” se ha plasmado a través de las siguientes prácticas:

**a) Asentar la idea de que la victoria es inalcanzable y la retirada es la estrategia más racional.** Los mensajes yihadistas pretenden lograr que la población enemiga interiorice la idea de que es imposible “la victoria sobre el islam”: a pesar de los golpes infligidos y las bajas causadas a los *muyahidin*, es imposible no pueden detener un movimiento que cobra progresivamente más fuerza. Una vez asumida esta máxima, cualquier esfuerzo por confrontar el terrorismo es visto como un inútil y costoso empecinamiento, y la retirada incondicional aparece como la opción más racional para minimizar los propios daños. Bin Laden se ha encargado durante más de una década de lanzar un mensaje de una claridad extrema: las políticas occidentales en el mundo musulmán son

---

<sup>634</sup> Véase: KURTH CRONIN, AUDREY. " Rethinking Sovereignty: America Strategy in the Age of Terrorism", *Survival*, Vol. 44 N° 2, Summer 2002. (pp. 119-39); RODÉS, JESÚS MARIA. “Las líneas declinante y ascendente de la seguridad pública”, *Seguridad Sostenible*, Edición 29, 20 de junio de 2006. Disponible en: <http://www.iigov.org/ss/article.drt?edi=557349&art=557370>

<sup>635</sup> Véase: CULLISON, ALAN & HIGGINS, ANDREW. “Macabre Poems for bin Laden”, *Wall Street Journal*, Dec 30, 2002.

el origen de la ofensiva terrorista islámica y mientras que persistan estas políticas seguirá existiendo terrorismo:

“Se trata de una formula simple que hasta un niño americano puede entender: es la formula del vive y deja vivir.”<sup>636</sup>

**b) Denigrar a los gobernantes y sus motivaciones.** El GJM considera que las justificaciones públicas de los mandatarios no se corresponde con las verdaderas motivaciones de sus políticas, la acción propagandística yihadista pretende denunciar los que considera son los “verdaderos” motivos: por un lado la existencia de un profundo y enraizado odio hacia el islam y, por otro, la búsqueda del enriquecimiento personal.

“Esta banda y su líder [Bush] no encuentran nada de malo en mentir, la guerra, el robo y el saqueo si esto sirve a su lucro personal. (...) A ellos no les importáis, a tus espaldas han invadido Irak una vez más y os ha mentido a vosotros y al mundo entero. (...) Bush ha puesto a vuestros hijos en la boca de los leones para que maten y sean matados, clamando que hace esto en defensa de la paz internacional y de América. Pero él esconde el motivo verdadero. Por un lado ha llevado a cabo las demandas del lobby sionista que le ayudo a entrar en la Casa Blanca (...) al hacerlo ha demostrado una indiferencia absoluta hacia vuestra sangre y hacia las repercusiones en vuestra economía. (...) Vuestra sangre está siendo vertida para incrementar los activos de la banda de la Casa Blanca y de sus socios los traficantes de armas y los propietarios de las grandes compañías. La persona más estúpida es la que vende su vida para el beneficio de otros.”<sup>637</sup>

Asumir algunos de los planteamientos de estos mensajes implica inevitable el distanciamiento absoluto hacia los respectivos gobiernos. El retrato que se traza de sus gobernantes es siempre denigrante y no se deja margen posible a que sus orientaciones políticas posean algún tipo de objetivo noble o que sean fruto del error. La política occidental obedece a objetivos inconfesables y no hay margen, por tanto, para ningún tipo de adhesión hacia ella.

**c) Transferir la culpabilidad.** La acción comunicativa yihadista hacia esta audiencia está fuertemente condicionada por la búsqueda de un efecto psicológico denominado “transferencia de culpabilidad”<sup>638</sup>, el cual se produce cuando la víctima de un atentado o “sus espectadores” trasladan la responsabilidad de ese crimen hacia un actor diferente a aquel que llevó a cabo dicha acción violenta. Esto suele producirse cuando se asumen las tesis esgrimidas por los propios

---

<sup>636</sup> Entrevista de Hamid Mir (del periódico *Dawn and Ahsaf*) a Osama Bin Laden. 9 de noviembre de 2001.

<sup>637</sup> Audio de Osama Bin Laden en *Al Jazera*. 18 de octubre de 2003.

<sup>638</sup> Véase: TUGWELL, MAURICE A. J. “Transferencia de la culpabilidad” en RAPOPORT, DAVID C. *La moral del terrorismo*, Ariel, Barcelona, 1985.

terroristas, los cuales presentan su violencia como la consecuencia “inevitable” de una “injusticia” o una agresión previa. La responsabilidad recae pues en el autor de un acto ilegítimo presentándose los terroristas como meras “cadenas de transmisión” de una secuencia de acontecimientos desencadena por otros.

En la propaganda yihadista se aprecia un claro intento por lograr ese efecto intentando que la opinión pública occidental interiorice esa transferencia de culpabilidad y responsabilice a sus gobernantes de los crímenes terroristas. Sus mensajes están repletos de alegatos acerca de cómo los políticos occidentales arrastran a sus pueblos a una injusta guerra de agresión contra los musulmanes, y como estos deben defenderse con cualquier recurso a su alcance.

Sin duda, el más claro ejemplo de esta técnica fueron los videos elaborados por el grupo de Abu Musab Al Zarqawi, con motivo del secuestro del ciudadano británico Kenneth Bigley. El 18 de septiembre de 2004, Al Qaeda en Irak difundía en internet un video donde se anunciaba el secuestro de dos ciudadanos americanos y un británico, y se prometía el asesinato de estos si el gobierno provisional iraquí no procedía a liberar a todas las mujeres internadas en las cárceles del país. Las demandas terroristas, orientadas a erigir al grupo en supuesto defensor de los derechos de los más débiles, no fueron atendidas. Dos días más tarde el Al Qaeda difundía un nuevo video donde un encapuchado (que proclamaba ser el propio Zarqawi) decapitaba al americano Eugene Armstrong. Decidido a explotar al máximo la disponibilidad de más rehenes, el grupo escalonó el asesinato de los mismos para potenciar el efecto mediático de esta acción. De hecho, antes de proceder al asesinato el terrorista encapuchado anunciaba la ejecución del siguiente ciudadano norteamericano, si en el plazo de 24 horas no eran liberadas las prisioneras de las cárceles de *Abu Ghraib* y *Um Qasarm*<sup>639</sup>. Al día siguiente el grupo volvía a difundir un nuevo vídeo y un comunicado con la decapitación de Jack Hensley. Los terroristas no consiguieron crear ningún tipo de contradicción entre la opinión pública norteamericana, puesto que esta era la sociedad occidental donde la guerra al terrorismo encontraba un mayor grado de respaldo y apoyo popular. Sin embargo, los yihadistas estimaron que la sociedad de origen del último rehén, el británico Bigley, era mucho más susceptible de ser víctima de esta transferencia de culpabilidad, y decidieron aplicar un tratamiento propagandístico diferenciado a este secuestro. A las pocas horas de la difusión de la segunda decapitación, Al Qaeda en Irak emitía un nuevo documento audiovisual donde Kenet Bigley, ataviado con un mono naranja y hablando en inglés hacia la cámara, suplicaba por su vida:

"Necesito que me ayude ahora, señor Blair, porque es la única persona en el mundo que puede ayudarme"(...) "Señor Blair, necesito que sea compasivo como siempre ha dicho que

---

<sup>639</sup> Estos centros penitenciarios iraquíes se hicieron tristemente famosos por la difusión en prensa de fotografías que atestiguaban como soldados norteamericanos y británicos habían cometido vejaciones y torturas contra los reclusos iraquíes.

era y que me ayude a vivir, para que pueda volver a ver a mi mujer, mi hijo y mis hermanos de nuevo (...) No quiero morir, no me lo merezco, como tampoco se merecen esas mujeres estar en la cárcel. Por favor, por favor, dejad en libertad a las presas iraquíes. Por favor, ayúdelas”<sup>640</sup>

La carga dramática de este video era enorme: un hombre de avanzada edad y aspecto desvalido, rogaba por su vida entre lágrimas y sollozos. Aunque el supuesto destinatario de este video era el primer ministro británico, se ve claramente como el video apuntaba directamente hacia la opinión pública, la cual debía hacer frente al dilema de cómo actuar ante este chantaje. Con este video se iniciaba un proceso de transferencia de culpabilidad, cuyo objeto último era responsabilidad al gabinete británico de la suerte que pudiese correr uno de sus ciudadanos. El video finalizaba con el siguiente mensaje escrito sobre un fondo negro: "¿Les importa realmente a los líderes mundiales esta gente?"

Al Qaeda en Irak estaba decidida a dejar aflorar todas las posibles contradicciones que pudiesen originarse en el seno de la sociedad británica, dejando transcurrir toda una semana hasta la difusión de un nuevo mensaje sobre este secuestro. Durante ese periodo el gobierno británico expresó su determinación de no ceder ante el chantaje terrorista, pero tuvo que hacer frente a las lógicas presiones de los familiares de Bigley que, con gran cobertura de los medios de comunicación, no dudaron en rogar al premier británico para que cediese ante las demandas de los captores. Durante esta larga semana empezaron a plantarse cuestiones que con anterioridad no habían formado parte del debate público: ¿Son justos los motivos del encarcelamiento de esas mujeres? ¿era legítimo mantener ese encarcelamiento después del escándalo de las torturas en esos mismo centros? ¿su reclusión justificaba la vida de un súbdito británico? Con objeto de alimentar esas dudas y potenciar el proceso de transferencia de culpabilidad el 29 de septiembre el grupo terrorista hizo llegar a *Al Jazeera* un nuevo vídeo donde podía contemplarse a Bigley encerrado en una jaula para perros formulando nuevas súplicas, esta vez con un tono completamente distinto. En esta ocasión, llamaba a Tony Blair mentiroso y negaba que este estuviese haciendo ningún esfuerzo por lograr su liberación: "Tony Blair está mintiendo. No se preocupa por mí. Soy sólo una persona."<sup>641</sup> En el video el ingeniero británico volvía a pedir la liberación de las presas iraquíes, defendiendo las intenciones de sus captores, los cuales “no desean asesinarle”. La cinta volvía a cerrarse con un clarificador mensaje escrito en inglés y árabe:

“¿Intentará Blair honestamente salvarlo esta vez? ¿Será arrogante igual que Bush y no cuidará de su gente? Conoceremos la verdad...”

---

<sup>640</sup> Al Qaeda en Irak. Video con las súplicas del rehén británico Kennet Bigley rogando por su vida. Difundido el 22 de septiembre de 2004.

<sup>641</sup> Video emitido por *Al Jazeera* donde el rehén Kennet Bigley llama mentiroso a Tony Blair. 29 de septiembre de 2004.

En la búsqueda de este efecto Al Qaeda en Irak prolongó de nuevo el lapso de tiempo hasta un nuevo mensaje, y once días después cerró definitivamente el episodio con la difusión de un nuevo vídeo donde podía apreciarse la brutal decapitación del ciudadano británico.

Los yihadistas también han tratado de erosionar el apoyo a los gobiernos occidentales, insinuado en sus mensajes un redireccionamiento de esta transferencia de culpabilidad hacia el conjunto de la sociedad, con objeto de que esta se siente aún más amenazada, y decida tomar “distancia” para garantizar su seguridad. Un ejemplo de esta desafección forzada la podemos encontrar en otro comunicado de Al Qaeda en Irak, esta vez dirigido hacia la población turca. En un video emitido por *Al Jazeera* en junio de 2004, se amenazaba con la decapitación de tres rehenes de esta nacionalidad si las empresas turcas no se retiraban de Irak en 72 horas, en este mismo mensaje se incluía el llamamiento a la población turca para que se manifestase públicamente en contra de la visita de George W. Bush a la cumbre de la Alianza Atlántica que iba a tener lugar en Estambul<sup>642</sup>.

Estos intentos mucho más agresivos han girado sobre la idea de una responsabilidad compartida por las poblaciones occidentales como consecuencia de su método de elección gobernantes. En estos mensajes los terroristas no han dudado en vincular las preferencias electorales con el apoyo a unas “políticas genocidas” contra los musulmanes. Así, por ejemplo, en un mensaje dirigido a los gobernantes europeos podía leerse:

“Declaramos una feroz guerra contra vosotros. Es una guerra contra vuestra gente que ha permanecido en silencio y no han mostrado ninguna reacción. El silencio es una indicador de su aprobación y de su apoyo hacia vosotros”<sup>643</sup>

En estos mensajes hay sutil mezcra de amenazas y ofertas de apaciguamiento. Así, por ejemplo, en las semanas anteriores a la celebración de las elecciones presidenciales americanas de 2004, tuvo lugar uno de los más claros ejemplos de esta estrategia de “palos y zanahorias”. Seis días antes de los comicios la cadena norteamericana ABC<sup>644</sup> emitía fragmentos de un video de 75

---

<sup>642</sup>Al Qaeda en Irak. Video y comunicado emitido por *Al Jazeera* donde se amenaza con decapitar a tres trabajadores turcos si Turquía no retira sus empresas de Irak. 27 de junio de 2004.

<sup>643</sup> Brigadas de Abu Hafs al Masri. “Mensaje dirigido a los gobiernos europeos”. Difundido en internet el 28 de julio de 2004.

<sup>644</sup> Véase: BRIAN ROSS. “Alleged American Al Qaeda Warns of U.S. Attacks”, *ABCNews.com*, Oct, 28, 2004. <http://abcnews.go.com/WNT/story?id=206661>

minutos donde se contempla a un encapuchado que haciéndose llamar “Azzam el Americano” se dirigía a los estadounidenses en perfecto inglés:

“No, compatriotas, vosotros sois culpables, culpables, culpables, culpables. Sois tan culpables como Bush y como Cheney. Vosotros sois tan culpables como Rumsfeld, Ashcroft y Powell. Después de décadas de tiranía y opresión americana, ahora es vuestro turno para morir. Si Alá lo desea, las calles de América se tornaran rojas con la sangre vertida gota a gota por las víctimas americanas. (...) “América ha conseguido esto por ella misma al elegir a George Bush al cual ha hecho la guerra al islam destruyendo a los talibán y haciendo la guerra a Al Qaeda”<sup>645</sup>

Tiempo después, se supo que tras este apodo se encontraba Adam Yahye Gadahn<sup>646</sup>, un californiano de 27 años, convertido al islam durante su adolescencia, y miembro de Al Qaeda tras instalarse en Pakistán en 1998. De hecho el grupo terrorista ha utilizado a este americano en varias ocasiones para traducir directamente sus mensajes del árabe al inglés, pero ante todo ha sido un eficaz portavoz de algunos de los principales mensajes dirigidos a una audiencia norteamericana. El valor propagandístico de este militante es innegable, su mera procedencia constituye en sí mismo un mensaje: un nacido estadounidense puede convertirse a la verdadera fe y rebelarse contra la injusticia de su gobierno. Sus habilidades lingüísticas han permitido que Al Qaeda pueda dirigirse, utilizando su mismo idioma y sin intermediarios, al público angloparlante, lo cual ha dotado de mayor impacto e influencia sus alegatos<sup>647</sup>.

En cuanto a este mensaje de “Azzam el americano”, vemos como el tono es eminentemente agresivo. Al Qaeda amenaza directamente a toda la sociedad norteamericana y la culpabiliza por ser la causante del ascenso al poder de unos políticos que han declarado la guerra al islam. Sin embargo, no podemos apreciar el verdadero significado de este comunicado si no tenemos en cuenta que se trata de una acción propagandística en dos movimientos. De hecho al día siguiente de la emisión de este video, *Al Jazeera* emite un video que monopolizará la actualidad informativa a tan solo cuatro días de la celebración de las elecciones presidenciales. Por primera vez tras su última aparición en video el 27 de diciembre de 2001, tras casi tres años sin ofrecer prueba visual de su estado, Osama Bin Laden volvía a protagonizar un video, esta vez dirigido exclusivamente al pueblo norteamericano. El impacto mediático de este video fue atronador. Su

---

<sup>645</sup> Instituto Sahab para las Producciones Mediáticas. Video de “Azzam el Americano” emitido por la cadena *ABC* el 28 de octubre de 2004.

<sup>646</sup> Véase: BURTON, FRED. “The Gadahn Tapes: Freelance Impulse or al Qaeda Psyops?”, *Stratfor Terrorism Intelligence Report*, 09.15.2005.

<sup>647</sup> Véase: KHATCHADOURIAN, RAFFI. “Azzam the American. The making of an Al Qaeda homegrown”, *The New Yorker*, 2007-01-22.

contenido era mucho más conciliador y menos agresivo que el de su seguidor californiano. De hecho, la estética de Bin Laden era muy diferente a la que los americanos habían podido contemplar en imágenes anteriores: el terrorista saudí prescindía del atuendo militar y por primera vez no resultaba visible su omnipresente fusil *kalashnikov*:

“Vosotros me sorprendéis. Han pasado cuatro años desde los eventos del 11 de septiembre. Bush continúa diciendo mentiras y confundiéndoos, y no os ha dicho las razones de por qué os atacamos. Las razones para ser atacados continúan existiendo. Pero, yo os diré las razones de este ataque”

El mensaje de Bin Laden además de reiterar la lista de supuestos agravios que han motivado la campaña terrorista contra Estados Unidos, seguía incidiendo en la línea de provocar la desafección hacia el gobierno estadounidense, ridiculizando a su presidente y culpándolo de la enorme mortandad que ocasionó el 11S:

“Nosotros nunca pensamos que el comandante en jefe de las fuerzas americanas iba a dejar solos a cincuenta mil ciudadanos en las torres cuando más lo necesitaban, porque él no quería ser distraído mientras oía a un niño hablar de su cabra (...) eso nos dio tres veces más tiempo del que necesitábamos para llevar a cabo las operaciones, gracias a Dios.”

Bin Laden anima a que el pueblo estadounidense se oponga a la política de su gobierno:

“Os diré que la seguridad es el mayor pilar de la vida humana. Los hombres libres no renuncian a su seguridad, sin fundamento Bush ha proclamado que no nosotros odiamos la libertad. (...) Dejad que él os explique por qué nosotros no hemos atacado a Suecia, por ejemplo.”

El mensaje a la población es claro y contundente: vuestros gobernantes os están engañando, llevando a cabo políticas que generan terrorismo, en vez de seguir la estela de aquellos países que actúan correctamente y disfrutan de seguridad.

Que Bin Laden decidiese elegir los días previos a la celebración de las elecciones como fecha de emisión de este importante documento, ha llevado a numerosos comentaristas a cuestionarse que era lo que Bin Laden pretendía conseguir rompiendo su “silencio visual”. Efectivamente, tras numerosas especulaciones sobre el fallecimiento y el estado de salud del líder terrorista, esta “prueba de vida” no sólo era un poderoso gancho mediático sino que también era un golpe propagandístico contra una administración que se había mostrado incapaz de dar captura a su principal enemigo después de tres años de intentos infructuosos.

Las hipótesis sobre cual era el objetivo específico de Al Qaeda han sido numerosas y contradictorias. Para algunos analistas<sup>648</sup> el propósito del mensaje era desmovilizar el voto republicano en aquellos estados donde se dirimía la posible reelección insinuando futuros ataques allí donde este resultase triunfador. De este modo el líder de Al Qaeda conseguiría derrotar a uno de sus más decididos enemigos. Por el contrario, para algunos autores<sup>649</sup> esta intervención de Bin Laden en plenas elecciones era un “favor” del saudí hacia el candidato republicano. La reaparición del terrorista volvía a dar actualidad a uno de los temas donde el electorado encontraba una mayor fortaleza en el candidato conservador: la lucha contra el terrorismo. Según esto, esta predilección por Bush era debida al carácter predecible de la anterior administración norteamericana y al hecho de que prolongar el un enfrentamiento personal entre Bin Laden y el presidente americano (como si de un duelo se tratase, beneficia los objetivos del saudí de consolidar su liderazgo dentro del movimiento yihadista) especialmente en un momento donde posibles competidores como Zargawi, empezaban a ganar influencia y carisma.

Sin embargo, en nuestra opinión consideramos que la intervención de Al Qaeda en el proceso electoral tenía un propósito distinto al de beneficiar la intención de voto de uno u otro candidato. Al Qaeda han mostrado en sus mensajes públicos y privados un notable conocimiento de la actualidad y del proceso político de las sociedades que consideraba enemigas. De ahí que conociese perfectamente como las propuestas de ambos candidatos en política exterior eran prácticamente similares, y como cualquiera de los posibles resultados electorales no alteraría lo que Bin Laden consideraba era la política anti-musulmana de Estados Unidos<sup>650</sup>. El mensaje de Bin Laden va más allá de los objetivos a corto plazo y apuntaba directamente al pueblo americano con objeto de que este inicie una ruptura con sus gobernantes para lograr una seguridad personal que ningún político occidental les puede proporcionar:

---

<sup>648</sup> Véase: CARMON, YIGAL. “Osama Bin Laden Tape Threatens U.S. States Not to Vote for Bush”, *MEMRI Special Alert - Jihad & Terrorism Studies Project*, N° 14 November 1, 2004.

<sup>649</sup> Véase: SUSKIND, RON. *The One Percent Doctrine. Deep Inside America's Pursuit of its Enemies Since 9/11*, Simon & Shuster, New York, 2006. (Pág. 336)

<sup>650</sup> Con motivo de la pugna partidista esta era, por ejemplo, la visión de un grupo yihadista iraquí: “Especiales felicitaciones desde el ejército de *Ansar Al Sunnah* al movimiento Unidad y Yihad, con ocasión de su inclusión en la lista de terroristas. (...) Lo que ha incrementado la felicidad en nuestro corazón es que John Kerry, el candidato presidencial, ha criticado al gobierno Bush por tardar tanto en tomar esta decisión. Alguien que puede llegar a ser presidente de América está golpeado por el terror proveniente de nuestros hermanos del movimiento Monoteísmo y Yihad. Los continuos ataques que han golpeado al malvado Bush han hecho ahora eco en Kerry, aunque aún no sea presidente. Estos es lo que Alá trata de decirnos cuando el nos ordena “aterroriza a tu enemigo y al enemigo de Alá”. *Ansar al Sunnah – Brazo militar*. Comunicado dirigido a Al Qaeda en Irak felicitándolos por su inclusión en la lista de organizaciones terroristas de Estados Unidos. Difundido en internet el 18 de octubre de 2004.

“Vuestra seguridad no está en las manos de John Kerry, Bush o Al Qaeda. Vuestra seguridad está en vuestras propias manos. Cualquier mandato que no juegue a destruir nuestra seguridad asegurará automáticamente su propia seguridad”

**d) Romper la unidad de actuación de los países occidentales.** La ruptura del frente común antiterrorista entre Estados Unidos y sus aliados no sólo ha sido ampliamente teorizada por los ideólogos de la yihad global<sup>651</sup>, sino que también ha sido buscada de manera efectiva a través de determinadas operaciones propagandísticas. El acto más destacable fue protagonizado nuevamente por Bin Laden, cuando el quince de abril de 2004 difundió una grabación sonora, donde ofrecía un “pacto de no agresión” contra aquellos países europeos que se desmarcasen de las políticas de los Estados Unidos:

"Por consiguiente, para frustrar las oportunidades a los mercaderes de la guerra, y en respuesta a los desarrollos positivos que fueron expresados en recientes eventos y en las encuestas de opinión pública, las cuales determinaron que la mayoría de los pueblos europeos quieren paz, (...) les ofrezco un tratado de paz, la esencia del cual es nuestro compromiso para detener las acciones en contra de cualquier país que se comprometa a abstenerse de atacar a musulmanes o intervenir en sus asuntos, incluyendo la conspiración americana contra el gran mundo islámico. (...) El tratado de paz estará en vigor con la salida del último soldado de cualquier país de nuestra tierra." <sup>652</sup>

El impacto en la opinión pública de este mensaje es evidente si tenemos en cuenta el contexto en el cual se pronuncia este ofrecimiento. Un mes antes España había sido golpeada por terrorismo yihadista con el peor atentado terrorista de su historia. Los responsables habían vinculado explícitamente su ataque con la presencia española en Irak y la participación española en la coalición liderada por EEUU. La magnitud del ataque contra los trenes despertó una onda de preocupación en el resto de países europeos con una situación similar a la española. Con este mensaje, Bin Laden ofrecía a los atemorizados ciudadanos europeos la posibilidad de evadir posibles actos terroristas si abandonaban su alianza con los Estados Unidos y retiraban sus tropas, no sólo de Irak, sino también de Afganistán, lugar donde existía una más amplia representación de este continente. El mensaje, formulado en un tono más conciliador, volvía a apuntar a los ciudadanos occidentales y no a sus respectivos gobiernos. Bin Laden vinculaba el ofrecimiento de esta tregua a lo que considera unas señales positivas: la exteriorización a través de manifestaciones callejeras de la oposición a la ocupación iraquí y el creciente descontento, plasmado en sondeos de

---

<sup>651</sup> Véase: PAZ, REUVEN. “Global Jihad and the United States: Interpretation of the New World Order of Usama Bin Laden”, *PRISM Series of Global Jihad*, No. 1. Disponible en: [http://gloria.idc.ac.il/islam/global\\_jihad.html](http://gloria.idc.ac.il/islam/global_jihad.html)

<sup>652</sup> Grabación sonora de Bin Laden reproducida por los canales de televisión *Al Jazeera* y *Al Arabiya* el 15 de abril de 2004.

opinión, de la participación en la coalición estadounidense. De ahí que vuelva a apelar a los ciudadanos europeos (ofreciendo noventa días) para que estos intensifiquen la oposición a las políticas de sus gobiernos y consigan el repliegue europeo confirmando de ese modo el pacto de no agresión.

### **11.3. La adaptación del mensaje yihadista hacia el mundo musulmán**

El mensaje del GJM apunta de manera abrumadora hacia la población musulmana que vive en los países donde esta religión es mayoritaria. Es precisamente hacia este sector de la población mundial donde el mensaje yihadista trata de desplegar todo su poder persuasivo.

Como ya hemos explicado de manera más detallada en los capítulos anteriores, este mensaje pretende que los musulmanes asuman que están siendo víctimas de una nueva cruzada cuyo principal objeto es erradicar el islam, ocupar sus tierras y someter a sus gentes. El GJM pretende provocar esta “revolución” islámica asentando en las conciencias de los musulmanes la idea de que se haya envueltos en la guerra de agresión y exigiendo, por tanto, una reacción defensiva revestida de la legitimidad religiosa que otorga la yihad.

Como cualquier mensaje persuasivo que pretenda ser eficaz, este mensaje está modulado en función de su destinatario, adaptando sus contenidos a los valores, prejuicios, y al contexto social en el cual se desenvuelve su audiencia. De ahí que podamos observar en el mensaje yihadista orientado al mundo musulmán los siguientes elementos característicos:

**1) El intento por enfatizar la legitimidad religiosa de su mensaje político.** Las proclamas del movimiento yihadista son esencialmente de carácter político y social. Sus objetivos son de carácter “material” y las transformaciones que pretende obrar, se dirigen a lograr la transformación de las grandes estructuras políticas, sociales y económicas del mundo musulmán. Sin embargo el GJM no ha perdido nunca de su horizonte el vincular este programa con un mandato religioso que legitime y dote de un mayor poder movilizador a su mensaje. El mundo arabo-musulmán está caracterizado por una profunda religiosidad. El islam impregna las costumbres, actitudes y orientaciones políticas de millones de personas. Resulta lógico, que el mensaje yihadista trate de apelar a estos elementos primarios de “esquema cognitivo” de todo musulmán. Con ello, no debemos deducir que para los yihadistas el elemento religioso de su discurso es un elemento añadido y, por tanto, sólo tiene una finalidad meramente manipuladora. Muy al contrario los miembros del GJM creen firmemente en la naturaleza sobrenatural de su misión y así pretende transmitirlo al resto de musulmanes. Sin

embargo, eso no evita que sea posible detectar determinados intentos deliberados por revestir de un mayor tono islámico a determinados alegatos y objetivos no necesariamente de naturaleza espiritual.

Así, por ejemplo, es habitual que los mensajes yihadistas dirigidos al mundo musulmán incluyan continuas innovaciones protocolarias del islam, establezcan un paralelismo entre los actos de los *muyabidin* y las hazañas de los primeros seguidores del profeta, y sobre todo, que intercalen su discurso con citas tomadas del Corán.

A pesar de que ningún miembro activo del GJM tiene la suficiente cualificación doctrinal para ello, los comunicados redactados por estos grupos se asemejan notablemente a la estructura y finalidad de las *fatwas*<sup>653</sup>. Dichas interpretaciones desempeñan un papel central en el desarrollo de la vida de cualquier musulmán<sup>654</sup>, que consigue, de ese modo, encontrar en estas interpretaciones un referente para acometer su existencia en concordancia con su propia fe. Dicho mecanismo ha sido utilizado a lo largo de la historia del islam para esclarecer determinadas cuestiones sobre las cuales no existía un posicionamiento claro por parte de la jurisprudencia islámica. Sin embargo, la falta de una jerarquía religiosa que centralice y de homogeneidad a esta labor, ha originado que proliferen aquellos personas que se han sentido lo suficientemente preparadas para ejercer esta labor, emitiendo estas fatwas incluso por internet<sup>655</sup>. Esta dispersión, ha originado que sea posible encontrar fatwas sobre una misma cuestión que invocando unas mismas fuentes doctrinales, lleguen a conclusiones completamente contradictorias. Ante este conflicto, son los propios creyentes los que han tenido que resolver esta disonancia optando por la interpretación que le reportase una mayor confianza.

Bin Laden y su red ha tratado de explotar esta lucha competitiva por la credibilidad y ha tratado de conferir carácter de fatua a muchos de sus alegatos en contra del enemigo “cruzado y judío”<sup>656</sup>. El propio Bin Laden firmó en 1998 junto a los componentes de la llamada Unión de Ulemas de Afganistán, una fatua en la que calificaba al ejército norteamericano como “enemigo del islam” y declaraba la yihad contra Estados Unidos y sus seguidores<sup>657</sup>. Debido a las críticas recibidas por parte de los eruditos más prestigiosos y asentados dentro del entramado religioso que criticaron su

---

<sup>653</sup> Pronunciamento legal sobre un tema específico emitido por un especialista en la ley islámica. Normalmente dichos escritos adoptan la forma de pregunta y respuesta, ante la demanda de un individuo que posee dudas sobre una cuestión acerca de la cual no existe una jurisprudencia islámica clara al respecto.

<sup>654</sup> Véase: BAR, SHMUEL. *Warrant for Terror. Fatwas of Radical Islam and the Duty of Jihad*, Rowman & Littlefield Publishers, Lahman, 2006.

<sup>655</sup> Véase: BUNT, GARY R. *Islam in the Digital Age. E-Jihad. Online Fatwas and Ciber Islamic Environments*, Pluto Press, London, 2003.

<sup>656</sup> Véase: BAR, SHMUEL. “Jihad Ideology in Light of Contemporary Fatwas”, *Research Monographs on the Muslim World Series (Hudson Institute)*, Paper N° 1 August 2006.

<sup>657</sup> La fatua fue emitida el 7 de mayo de 1998 y reproducida poco después en el periódico *Al Quds Al Arabi*.

falta de formación específica para emitir estos dictámenes, Bin Laden y sus seguidores han evitado calificar abiertamente sus escritos como fatuas, lo que no les ha impedido revestirlo de aquellos elementos formales y rituales que caracterizan a cada uno de estos documentos, con objeto de buscar una identificación subliminal. De hecho, que el programa yihadista sea aceptado como una exigencia de tipo religioso es esencial para la estrategia de estos grupos, ya que esto facilita enormemente la supresión de las barreras psicológicas y morales que llevan a un musulmán a aceptar e inmiscuirse en la violencia<sup>658</sup>.

**2) Adaptar el mensaje a las preferencias y gustos del mundo musulmán.** En los comunicados sonoros del GJM y, especialmente, es aquellos protagonizados por el propio Osama Bin Laden encontramos una clara predilección por utilizar un lenguaje plagado de giros retóricos y recursos poéticos. Con estos elementos los líderes yihadistas intenta hacer alarde de una de las virtudes más apreciadas en el mundo musulmán: la retórica. La civilización islámica muestra una clara predilección por la comunicación oral y los grandes oradores, en este sentido, Bin Laden y los líderes del GJM han tratado de adaptarse a estas preferencias, buscando en sus mensajes la elocuencia.

**3) Apuesta por el entorno audiovisual para facilitar su recepción.** El conjunto de países que conforman el llamado mundo musulmán presenta una de las tasas más altas de analfabetismo de todo el mundo. Esto supone un importante condicionante para entender el formato que adoptará la propaganda dirigida a una audiencia que en su mayoría es incapaz de leer directamente el árabe clásico. Eso explica por qué la acción comunicativa del yihadismo ha mostrado una clara predilección por la cultura visual, e incluso por qué ha sido frecuente adoptar un formato propagandístico poco usual en las sociedades occidentales contemporáneas: las grabaciones sonoras.

Los condicionantes materiales y tecnológicos en estos países son un importante elemento de explicación de la acción propagandística de estos grupos. Tomemos, por ejemplo, el número de conexiones de internet disponibles en estos países: según un informe de la ONU de 2003 sobre desarrollo humano<sup>659</sup>, el número de usuarios de internet por cada cien habitantes de los países musulmanes oscilaba entre los 0,2 de Sudán, los 0,9 de Egipto o los 8,8 de Kuwait. Cifras que contrastaban fuertemente con 50 de cada cien americanos que en estas fechas disfrutaban de conexión a la red de redes. Esta limitación tecnológica explica, por ejemplo, como a pesar de la firme apuesta por internet del yihadismo, los terroristas deben difundir en la red formatos que

---

<sup>658</sup> Véase: AL-AKHAHDAR, AL-'AFIF. "The Role of Fatwas in Incitement to Terrorism", *Al-Hayat*, January 13, 2002. Disponible en: <http://www.memri.org/bin/articles.cgi?Area=sd&ID=SP33302>

<sup>659</sup> UNDP Human Development Indicators, 2003. Disponible en: <http://hdr.undp.org/reports/global/2003/>

exijan un menos ancho de banda o que puedan ser redistribuidos por medios menos sofisticados. De ese modo, muchos de estos contenidos propagandísticos incluían la recomendación de que su contenido fuese grabado en otros soportes y difundido manualmente entre los posibles interesados. La distribución “tradicional” de estos contenidos ha dado incluso lugar a un verdadero “mercado de la yihad” donde han proliferado los vendedores ambulantes de *cassetes*, CD’s y DVD con las últimas producciones propagandísticas del GJM y los predicadores radicales afines al movimiento<sup>660</sup>.

### 11.3.1. Efectividad

Aunque no es objeto de nuestra investigación analizar el impacto del mensaje yihadista en las diferentes sociedades musulmanes, sí que es necesario exponer y analizar una serie de evidencias que tienen un notable influjo en el diseño de la estrategia de comunicación del GJM.

La propaganda yihadista (como todo proceso de comunicación política) está sometido a la retroalimentación. Los emisores no se limitan únicamente a diseminar su mensaje, sino que también perciben de manera más o menos fidedigna los efectos que este produce en el receptor. Este conocimiento influye en el modo en que se produce la próxima comunicación originándose de ese modo un continuo proceso circular. El conocimiento por parte de los terroristas de los resultados de su acción comunicativa puede producirse de dos modos distintos. En primer lugar, a través de una percepción subjetiva sobre cual es el estado de opinión de la “calle árabe”; esta percepción, como hemos tratado anteriormente, es totalmente triunfalista y confía plenamente en los efectos movilizados de su acción comunicativa. Dentro de esta primera vía, podemos incluir el conocimiento directo que estos grupos tienen acerca del incremento o disminución de las personas que se acercan activamente al GJM. Todo parece indicar que este indicador también alimenta el optimismo del yihadismo.

Existe, también, otro medio para tratar de conocer la efectividad de esta acción propagandística: son los sondeos de opinión que se han efectuado en los últimos años. Como hemos mencionado en el capítulo dedicado a metodología, los estudios de opinión que se han efectuado en el mundo musulmán y que han tenido por objeto estudiar el apoyo social al terrorismo adolecen de una serie de graves defectos. Uno de ellos es la ausencia de elementos de comparación suficientes: así, por ejemplo, con posterioridad al 11S se interrogó por primera vez a la opinión pública acerca del apoyo a Bin Laden y su grupo. Sin embargo, con anterioridad a esa fecha no existen estudios de opinión que traten de conocer cual es el grado de apoyo hacia ataques terroristas

---

<sup>660</sup> Véase: EL AZIZI, ABDELLATIF . “Fanatisme. Les DVD de l’apocalypse”, *Telquel Online*, 11 Octobre 2006. Disponible en: [http://www.telquel-online.com/218/maroc3\\_218.shtml](http://www.telquel-online.com/218/maroc3_218.shtml)

que tengan por objeto los Estados Unidos y sus aliados, de modo que no resulta posible conocer si dicho apoyo a crecido como consecuencia de esos atentados, se ha mantenido estable o por el contrario a disminuido. Por otro lado, los diferentes sondeos no se han llevado a cabo de manera sistemática en el tiempo, ni se han planteado las mismas cuestiones, de modo que no siempre resulta posible establecer comparaciones temporales. Por último, siempre cabe interrogarse acerca del grado de validez de las respuestas en el marco de unas sociedades caracterizadas por la ausencia de libertad de expresión y la amenaza de represalias por parte de los regímenes políticos o los diferentes grupos violentos.

Sin embargo, estos obstáculos no deben llevarnos a concluir que los diferentes estudios llevados a cabo carecen de validez o son irrelevantes. Aunque imperfectos son unos valiosos instrumentos de aproximación a una realidad sobre la cual padecemos un enorme desconocimiento.

Una de las principales conclusiones de estos estudios es el sombrío panorama que anticipan. Así, por ejemplo, el antiguo coordinador antiterrorista de la Casa Blanca, Richard Clarke, encabezó un estudio<sup>661</sup> que fijaba el volumen de los diferentes “anillos” poblacionales que rodean a los yihadistas. Según este estudio, el círculo interior estaría compuesto por entre cuatrocientos y dos mil integrantes de la organización terrorista Al Qaeda. El segundo círculo concéntrico estaría formado por los grupos terrorista que integran el movimiento yihadista, cuyo volumen oscilaría entre las cincuenta y doscientas mil personas. El tercer anillo, y sin duda el más relevante para nuestro propósito, estaría formado por los “simpatizantes” del yihadismo, aquellos que sin participar activamente apoyan y comparten los objetivos de estos grupos, estaría compuesto por la alarmante cifra de entre doscientos y quinientos millones de musulmanes. El último anillo, sería el de toda la población islámica con un volumen de mil quinientos millones de musulmanes.

Por otro lado, el prestigioso centro independiente de estudios sociológicos *Pew Research Center*<sup>662</sup> ha llevado a cabo con posterioridad a los atentados del 11S una serie de investigaciones monográficas sobre el mundo musulmán dentro de su proyecto *Pew Global Attitudes Project*<sup>663</sup>, cuyo objeto es poseer una perspectiva global sobre cual es la opinión de los diferentes países del mundo acerca de una misma serie de cuestiones sobre política, sociedad y economía. Uno de estos informes<sup>664</sup>, basándose en una encuesta llevada a cabo en los últimos meses de 2002, mostraba resultados alarmantes, existiendo países musulmanes donde el grado de “confianza” hacia Bin

---

<sup>661</sup> Véase: CLARKE, RICHARD A. (Dir.). *Cómo derrotar a los yihadistas*, Taurus, Madrid, 2004. (Pág. 31)

<sup>662</sup> <http://pewresearch.org/>

<sup>663</sup> <http://pewglobal.org/>

<sup>664</sup> PEW GLOBAL ATTITUDES PROJECT. “Views of a Changing World 2003. War With Iraq Further Divides Global Publics”, Released: 06.03.03. Disponible en: <http://pewglobal.org/reports/pdf/185topline.pdf>

Laden superaba más de la mitad de la población. Así, por ejemplo, en la Autoridad Nacional Palestina el porcentaje de población que manifestaba tener “muchacha” a “alguna” confianza en el líder de Al Qaeda era de un 71%, En Indonesia un 58%, en Jordania un 55%, en Marruecos un 49%, incluso en países pro-occidentales como Turquía un 15%. La popularidad del líder terrorista contrastaba fuertemente con la cosechada por el presidente norteamericano en estos mismo países, hasta llegar al ridículo extremo de un 1% en Jordania. A raíz del conocimiento de este informe, la prensa no dudo en sentenciar que los Estados Unidos estaban perdiendo frente a Bin Laden la guerra por el corazón y la mente de millones de musulmanes<sup>665</sup>.

Un análisis más detallado de este estudio permite comprobar como existen diferencias muy notables en función del país analizado, y como aludir a la expresión “la calle árabe” poseía un escaso valor analítico. Sin embargo, a pesar de las notables diferencias entre unos países y otros este estudio permitía extraer una serie de interesantes conclusiones<sup>666</sup>:

- Los musulmanes de más edad eran menos proclives a apoyar el terrorismo que los más jóvenes.
- Aquellas personas que pensaban que las autoridades religiosas debían desempeñar un mayor papel en los asuntos políticos, eran más proclives a apoyar el terrorismo.
- Aquellos individuos que poseían tecnologías como el teléfono o un ordenador mostraban una mayor predisposición a apoyar el terrorismo.

Estas características arrojarían un perfil medio del simpatizante del terrorismo muy semejante al perfil que se repite una y otra vez dentro de los nuevos militantes de las organizaciones yihadistas: joven y con acceso a las nuevas tecnologías de la información<sup>667</sup>. ¿Significa eso que la propaganda terrorista está cumpliendo su objetivo? Para intentar responder a esta pregunta nos remitiremos a los estudios de opinión posteriores.

---

<sup>665</sup> Véase, por ejemplo: DOBBS, MICHAEL. “Arab Hostility Toward U.S. Growing, Poll Finds”, *The Washington Post*, June 4, 2003.

<sup>666</sup> Véase: FAIR, C. CHRISTINE & SHEPHERD, BRYAN. “Who Supports Terrorism? Evidence from Fourteen Muslim Countries”, *Studies in Conflict & Terrorism*, Vol. 29 N°1 January-February 2006. (pp. 51–74).

<sup>667</sup> Aunque es necesario aclarar que no existe un perfil socio-biográfico único del terrorista yihadista, ya que se trata de un grupo humano tremendamente heterogéneo y en ocasiones contradictorio; si es cierto que se pueden extraer una serie de características que se repiten con numerosa frecuencia, tal y como indicó el psicólogo norteamericano Marc Sageman a través de un extenso estudio que analizaba los perfiles biográficos de los yihadistas detenidos en los últimos años. Véase: SAGEMAN, MARC. *Understanding Terror Networks*, University of Pennsylvania Press, Philadelphia, 2004.

Un año después de la invasión de Irak, *Pew Reseach Center*, publicó un nuevo estudio<sup>668</sup> sobre como contempla la opinión pública de nueve países la nueva situación internacional y la acción exterior estadounidense. Dentro de esa muestra había cuatro países musulmanes, de los cuales tres habían sido cuestionados hacía más de un año sobre su visión de Osama Bin Laden. Según estos nuevos datos en Jordania se mantenía el 55% de la población que contemplaba favorablemente al líder terrorista, en Marruecos había descendido de 49 a 45% y en Turquía de 15 a 11%. Aunque continua siendo una muestra insuficiente de todo el mundo arabo-musulmán, lo cierto es que estos resultados vuelven a ser muy significativos. Por un lado, debemos destacar nuevamente el alarmante apoyo que recibe en estos tres países el máximo responsable del asesinato de miles de civiles, sin embargo, de cara a nuestra pregunta en torno a la efectividad de la acción propagandística los resultados no son tan pesimistas. De hecho vemos que tras casi año y medio más de exposición a la propaganda yihadista y tras los efectos de la impopular invasión norteamericana de Irak, las cifras de apoyo al terrorismo continúan siendo las mismas o menores. Esta evolución negativa del apoyo al GJM sería una posible prueba de la ineficacia de la acción comunicativa yihadista para lograr nuevos apoyos. Según esto, los yihadistas habrían alcanzado su umbral máximo de apoyo popular y su acción propagandística se mostraría ineficiente.

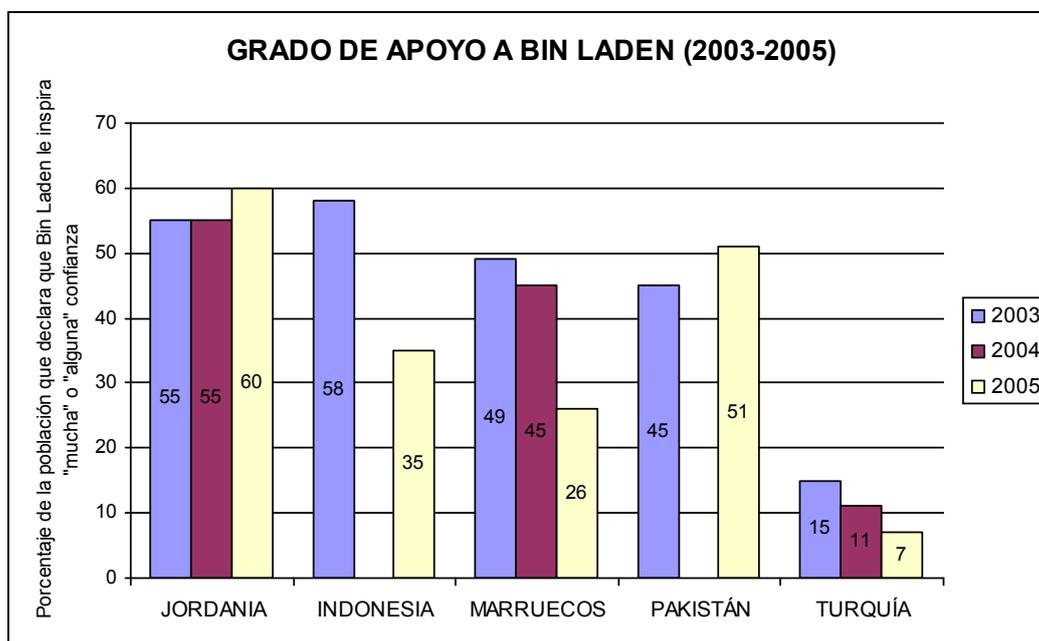
Aunque escape del ámbito temporal de nuestro estudio resulta de gran utilidad acudir a los resultados del informe de este mismo centro un año después<sup>669</sup>. Según estos el apoyo popular en el mundo árabe hacia los actos de terrorismo suicida y hacia Bin Laden habría descendido nuevamente. De ese modo en Turquía los habitantes que confiaban en el terrorista saudí habrían vuelto a bajar de 11 a 7%, en Marruecos la bajada sería aun más espectacular de 45 a 26% y en Indonesia se habría pasado del 58% de 2003 a un 35%. Esos datos reforzarían la tesis de que la propaganda yihadista lejos de ser un instrumento eficaz de movilización no habría podido evitar la pérdida progresiva de apoyo hacia el GJM. Sin embargo, en este mismo estudio también se incluyen datos que ponen en cuestión esas conclusiones. Así por ejemplo en Pakistán se habría pasado del 45% en 2003 a un 51% en 2005. En Jordania el apoyo al terrorismo se habría incrementado en cinco puntos hasta alcanzar el 60%.

---

<sup>668</sup> THE PEW RESEARCH CENTER FOR THE PEOPLE AND THE PRESS. "A Year After Iraq War Mistrust of America in Europe Ever Higher, Muslim Anger Persists", Released: March 16, 2004. Disponible en: <http://people-press.org/reports/display.php3?ReportID=206>

<sup>669</sup> PEW RESEACH CENTER. "Islamic Extremism: Common Concern for Muslim and Western Publics. 17-Nation Pew Global Attitudes Survey". July 14, 2005. Disponible en: <http://pewglobal.org/reports/pdf/248.pdf>

Gráfico 58: Grado de apoyo a Bin Laden según encuestas del *Pew Research Center* (2003, 2004, 2005)



Fuente: *Pew Research Center* (2003, 2004, 2005)

Analizando de manera conjunta los resultados de las tres ediciones de este estudio (gráfico 58) se pueden extraer varias ideas:

- La poca utilidad de del concepto de “opinión pública musulmana”. Los musulmanes se hayan poderosamente condicionados en sus opiniones por factores domésticos de carácter político y social. Tratar de sumar en un mismo conjunto a todos los musulmanes independientemente de su ubicación y contexto supone distorsionar las especificidades y características propias de cada una de las opiniones públicas nacionales del mundo musulmán.
- A pesar del escaso número de países incluidos en este estudio, se aprecia como las opiniones públicas más partidarias de Osama Bin Laden, son aquellas cuyos gobiernos se han alineado de manera más explícita con la “guerra contra el terrorismo” liderada por los Estados Unidos.
- La acumulación en el tiempo de impactos propagandísticos no consigue que el GJM reciba más apoyo por parte de los destinatarios de sus mensajes.

Las carencias de estos estudios nos deben llevar a tomar con total precaución las posibles conclusiones que se extraen de los mismos. Sería demasiado arriesgado concluir que la propaganda

carece de influencia, sobre todo teniendo en cuenta la información disponible acerca de como en muchas de las células yihadistas desarticuladas ha sido posible constatar como la propaganda jugó un papel fundamental en la determinación terrorista de sus miembros<sup>670</sup>.

Sin embargo, si que nos es posible concluir que las cifras de apoyo expreso al terrorismo yihadista en el mundo musulmán, a pesar de su carácter aproximativo e inexacto, reflejan la existencia de una cuantiosísimo volumen de población musulmana que comulga con las tesis de los radicales. Aunque es cierto que la sinceridad de muchas de estas respuestas es cuestionable, debido a las presiones ejercidas por los más radicales siempre dispuestos a acusar a los moderados de “traición” y de connivencia con el enemigo<sup>671</sup>; lo que resulta innegable es desgraciadamente en el mundo musulmán existen millones de personas capaces de mostrar simpatía por el responsable del asesinato de miles de inocentes.

Debemos, igualmente, evitar caer en la ingenuidad de atribuir todo este respaldo a las dotes persuasivas de los miembros de Al Qaeda y sus diferentes filiales. Bin Laden no ha hecho sino personificar y galvanizar toda una acción previa de fomento de la hostilidad contra el mundo no musulmán. El antiamericanismo y el antisemitismo han estado patrocinados durante décadas por los regímenes políticos del mundo musulmán. Políticos fundamentalistas islámicos, nacionalistas, pseudo-socialistas, etc. han coincidido durante años en su intento por situar fuera de sus países el origen de todos los problemas de sus sociedades. El antioccidentalismo ha estado auspiciado por gobernantes sin escrúpulos que han encontrado en la existencia de un supuesto enemigo exterior la válvula de escape del malestar interior. A esta corriente se han ido sumando durante años autoridades religiosas, políticas e intelectuales con el objeto de escalar o afianzas posiciones de poder<sup>672</sup>. De ese modo, Bin Laden lejos de crear un sentimiento antioccidental, no ha hecho sino rentabilizar en su beneficio el fruto de largas décadas de incitación al odio. Como señala Rohan Gunaratna:

“El fracaso de los líderes árabes de invertir en sus ciudadanos, a pesar de recibir beneficios económicos del petróleo, ha aumentado la atracción ideológica por los grupos terroristas. Los regímenes árabes comparten la culpa por su incapacidad para construir sistemas educativos modernos, crear nuevos trabajos y mejorar la calidad de vida de sus pueblos. Su hábito de culpar a Occidente de sus problemas y males y, más importante, su ineptitud para

---

<sup>670</sup> Véase: JORDÁN, J. & TORRES, M. “El yihadismo en Europa: tendencias y evolución” en MARTINEZ DALMAU, RUBÉN (Ed.) Europa y el Mediterráneo. Perspectivas del diálogo euromediterráneo, Publicaciones de la Universidad de Valencia, Valencia, 2006

<sup>671</sup> Véase: RABASA, ANGEL M. The Muslim world after 9/11, RAND Corporation, Santa Monica, 2004. (Pág. 39)

<sup>672</sup> CLARKE (2004: 97)

contradecir la retórica antioccidental, hace aún más urgente para Occidente el comprometerse con la diplomacia en el mundo árabe.”<sup>673</sup>

#### **11.4. Los objetivos del mensaje yihadista hacia los musulmanes que viven en occidente**

Merece una especial atención la propaganda yihadista que tiene por objeto alcanzar a los musulmanes que residen en países occidentales. Se trata de un colectivo, cuyo origen mayoritario se haya en la inmigración económica, y que reviste una importancia trascendental para la estrategia del movimiento yihadista. Si en el caso de los países de mayoría musulmana, el GJM pretende provocar un movimiento de masas que de paso a la islamización forzosa de sus sociedades y sus regímenes políticos; en el caso de los musulmanes que residen en occidente, el objetivo es lograr la automarginación y que sus miembros se incorporen activamente en la lucha terrorista. De hecho, la capacidad del movimiento yihadistas a la hora de llevar a cabo atentados de la magnitud del 11S está vinculada a su capacidad para reclutar y movilizar a este sector de la población musulmana. Desde la óptica del yihadismo, los musulmanes afincados en occidente son los “*muyabidines perfectos*”<sup>674</sup>: conocen el idioma del enemigo, están habituados a sus usos, costumbres y forma de vida, están familiarizados con los avances técnicos de estas sociedades, y en general, poseen un estatus jurídico, que les facilita la movilidad y la confidencialidad de sus operaciones. El “valor” que para Al Qaeda y sus grupos asociados posee un militante de estas características, explica como estas organizaciones han reservado estos nuevos adeptos para misiones de la máxima envergadura.<sup>675</sup>

Evidentemente, la capacidad del GJM para lograr reclutar o movilizar a estas personas no depende única y exclusivamente del poder persuasivo de su acción propagandística. De hecho, en los últimos años se han podido detectar tres principales “caladeros” del terrorismo yihadista en occidente:

- a) Por un lado, la existencia de mezquitas y centros de oración con un discurso radical, donde a través de prédicas y la acción de grupo, se logra la conversión gradual del individuo hacia

---

<sup>673</sup> GUNARATNA, ROHAN. Al Qaeda. Viaje al interior del terrorismo islamista, ServiDoc, Barcelona, 2003. (Pág. 57)

<sup>674</sup> Véase: ERLANGER, STEVEN & HEDGES, CHRIS. “Terror Cells Slip Through Europe's Grasp”, *The New York Times*, December 28, 2001

<sup>675</sup> En 2006, los servicios de inteligencia occidentales tuvieron conocimiento de cómo una docena de “musulmanes occidentales”, mayoritariamente británicos, estaban recibiendo entrenamiento terrorista en la frontera afgano-pakistaní. Las instrucciones de sus reclutadores eran mantener la identidad de estos voluntarios en el máximo secreto, y no exponerlos a ningún riesgo, con objeto de que tras su formación pudiesen regresar a sus países de origen dispuestos a emprender una ofensiva terrorista. Véase: YOUSAFZAI, SAMI; MOREAU, RON & HOSENBALL, MARK. “The Regathering Storm”, *Newsweek*, Dec. 25, 2006.

lecturas extremistas del islam<sup>676</sup>. En ocasiones, son los propios imanes los gestores de la integración del individuo en un grupo terrorista, tramitan su envío a otros países a recibir formación o incluso lucha en algunos de los “escenarios” de la yihad.

- b) El reclutamiento que se lleva a cabo dentro de las prisiones, las cuales constituyen entornos ideales. La existencia de un entorno cerrado y la privación de libertad hacen al individuo mucho más propenso a la sugestión. El sentimiento de vulnerabilidad de los reclusos, junto a una mayor necesidad de dotar de sentido a su existencia, les convierte en víctimas fáciles de las prédicas de los yihadistas que cumplen pena de prisión.<sup>677</sup>.
- c) La existencia de “reclutadores profesionales”, que con carácter individual, deciden realizar su contribución a la yihad: concienciando a otros musulmanes para que lleven a cabo sus propios proyectos terroristas, facilitando su contacto con células ya establecidas o con la infraestructura terrorista establecida en otros países<sup>678</sup>.

Sin embargo, a pesar de la importancia de los tres elementos mencionados, existen una serie de razones que nos llevan a pensar que la propaganda es el principal instrumento utilizado por el GJM para radicalizar a este sector de la población:

En primer lugar, debemos señalar que a diferencia de los habitantes del mundo islámico, los musulmanes que viven en occidente se hayan mayoritariamente familiarizados con las nuevas tecnologías de la información. No sólo tienen un mayor acceso a la televisión y a los medios de comunicación tradicionales, sino que las tasas de conectividad a internet son infinitamente mayores que las que se dan en los países arabo-musulmanes. Esto es un elemento determinante, si tenemos en cuenta el predominio de internet en la propaganda yihadista, lo que convierte a estos musulmanes los “consumidores naturales” de estos “productos persuasivos”. En este sentido, son un sector de la población mucho más proclive a ser motivado por determinadas realidades (como

---

<sup>676</sup> Véase: RANSTORP, MAGNUS. "Las bombas de Londres y el contexto estratégico más amplio", *Análisis del Real Instituto Elcano* (ARI), N° 100/2005. Disponible en: [www.realinstitutoelcano.org/analisis/795/Ranstorp.pdf](http://www.realinstitutoelcano.org/analisis/795/Ranstorp.pdf)

<sup>677</sup> Véase: HSPI-CIAG TASK FORCE REPORT, *Out of the Shadows: Getting Ahead of Prisoner Radicalization*, George Washington University, Washington, DC, 2006. Disponible en: <http://www.homelandsecurity.gwu.edu/reports/rad/Out%20of%20the%20shadows.pdf>

<sup>678</sup> Véase: BOKHARI, LAILA; HEGGHAMMER, THOMAS; LIA, BRYNJAR; NESSER, PETTER & TØNNESEN, TRULS H. "Paths to Global Jihad: Radicalisation and Recruitment to Terror Networks", *Proceedings from a FFI Seminar* (FFI/RAPPORT-2006/00935), Oslo, 15 March 2006. Disponible en: [www.nupi.no/IPS/?module=Files&action=File.getFile&ID=1813](http://www.nupi.no/IPS/?module=Files&action=File.getFile&ID=1813)

Irak, Palestina, Chechenia, etc.) que sin formar parte de su contexto más inmediato, pueden ser experimentadas y “vividas” a través de los medios de comunicación.<sup>679</sup>

En este sector de la población tienen lugar una serie de factores que facilitan enormemente la labor persuasiva. Por un lado, a pesar de disfrutar generalmente de una mejor situación económica que la que experimentan los habitantes de los países musulmanes, la posición socioeconómica de estos musulmanes suele ser notablemente inferior a la del resto de habitantes de las sociedades en las que habitan. Esta circunstancia puede dar lugar a un sentimiento de “privación relativa”, la cual no se mide en términos absolutos, si no en la amplia discrepancia que se produce entre las aspiraciones personales que los individuos esperan o creen justo lograr, y el verdadero avance constatado al respecto<sup>680</sup>. De hecho, muchos de estos individuos deciden instalarse en otras sociedades motivados por un sueño de carácter económico, que con frecuencia no se ve satisfecho en todos sus extremos, o que queda oscurecido por su comparación con la riqueza que rodea al individuo y que es percibida como inaccesible. Por otro lado, se suelen dar situaciones objetivas de discriminación y una deficiente integración socioeconómica en estas sociedades<sup>681</sup>, lo cual supone una importante fuente de frustración, lo cual hace más atractivo y reconfortante un discurso que culpabiliza a occidente de todos los males que afligen a los musulmanes.

Por otro lado, esta población musulmana tampoco está exenta de la gran mayoría de los prejuicios y preconcepciones que facilitan la acción propagandística del yihadismo en sus países de origen. Como señalan algunos investigadores<sup>682</sup>, muchos de estos individuos, a pesar de su arraigo en países occidentales, heredan la visión predominante en sus sociedades de origen acerca del supuesto carácter antimusulmán de occidente. La persistencia de estos prejuicios hace posible que incluso las teorías conspiratorias acerca de los atentados del 11S tengan cierto predicamento entre los musulmanes que residen en países occidentales. De ese modo, la percepción de que los atentados de 2001 fueron una “tapadera” de EE.UU e Israel para legitimar su ataque contra el islam goza de un amplio favor entre este sector de la población. Así, por ejemplo, en un reciente sondeo

---

<sup>679</sup> Véase: NESSER, PETER. “Jihad in Europe. A survey of the motivations for Sunni Islamist terrorism in post-millennium Europe”, Forsvarets Forskningsinstitut, FFI/RAPPORT-2004/01146, Kjeller (Norway), 2004. Disponible en: <http://rapporter.ffi.no/rapporter/2004/01146.pdf>; “Jihadism in Western Europe after the Invasion of Iraq: Tracing Motivational Influences from the Iraq War on Jihadist Terrorism in Western Europe”, *Studies in Conflict & Terrorism*, Vol. 29 N° 4 June 2006. (pp.323–342)

<sup>680</sup> Véase: DE LA CORTE IBÁÑEZ, LUIS. La lógica del terrorismo, Alianza Editorial, Madrid, 2006. (Pág. 203)

<sup>681</sup> Véase: NEUMANN, PETER R. “Europe’s Jihadist Dilemma”, *Survival*, Vol. 48 No. 2 Summer 2006. (pp. 71–84)

<sup>682</sup> Véase: PARGETER, ALISON. “North African Immigrants in Europe and Political Violence”, *Studies in Conflict & Terrorism*, Vol. 29 N° 7 December 2006. (pp.731–747)

de opinión sólo el 46% de los musulmanes franceses consideraban que los atentados habían sido obra de otros musulmanes<sup>683</sup>.

Al igual que sucede con los musulmanes que residen en países donde esta religión es mayoritaria, también nos resulta imposible conocer de manera fehaciente la efectividad de la propaganda dirigida hacia este sector de la población musulmana mundial. De hecho, sólo podemos tener un conocimiento aproximativo pero que, sin embargo, nos sigue aportando elementos para la preocupación. Por un lado, como hemos señalado anteriormente, la desarticulación de células terroristas en occidente sigue evidenciando en importantísimo papel que el consumo de propaganda yihadista poseía en la vida diaria de estos *muyahidin*. A un nivel macro, existen algunos estudios que evidencia un considerable respaldo hacia las organizaciones yihadistas. Uno de los más destacados fue el encargado por el gobierno británico en la primavera de 2004. Dicho informe<sup>684</sup> no sólo constataba que un 1% de los musulmanes británicos estaban dispuestos a participar en acciones terroristas o apoyar activamente a los terroristas, sino que además existía un 13% que justificaba y defendía la necesidad del terrorismo contra occidente, o un 26% que no sentía ningún tipo de lealtad hacia su país de residencia.

---

<sup>683</sup> Véase: PIPES, DANIEL. “Qué piensan los musulmanes”, *La Razón*, 27 de Junio de 2006. Disponible en: <http://es.danielpipes.org/article/3726>

<sup>684</sup> Véase: UK FOREIGN AND COMMONWEALTH OFFICE/HOME OFFICE. “Draft Report on Young Muslims and Extremism”, April 2004. Disponible en: <http://www.militantislammonitor.org/article/id/840>

## Capítulo 12: Conclusiones

---

Al inicio de nuestra investigación, nos planteábamos la siguiente pregunta:

**¿Cuál es el papel que desempeña la propaganda en la consecución de los objetivos del Movimiento Yihadista Global?**

Nuestra hipótesis de partida era la siguiente:

**El terrorismo yihadista global posee una vertiente comunicativa y propagandística de carácter fundamental, siendo la propaganda el principal mecanismo empleado por estos grupos para alcanzar sus objetivos.**

Una vez aplicado nuestro método de investigación, consistente en una amplia revisión bibliográfica y documental, la entrevista con expertos y el análisis de contenido de la producción propagandística del GJM (1994-2004), podemos concluir que **nuestra hipótesis queda confirmada.**

A lo largo del análisis de más de cuatrocientos documentos propagandísticos, hemos podido constatar cómo el terrorismo yihadista reconoce expresamente que la comunicación es su principal, y más importante, instrumento a la hora de alcanzar sus objetivos últimos. Esta asunción es el resultado de diferentes factores:

a) El nuevo contexto social y político favorece a aquellos actores que actúan en el espacio inmaterial de la comunicación. El terrorismo yihadista es fruto de un entorno caracterizado por la primacía de la información y la comunicación como principales recursos de poder. Los estados y las instituciones políticas tradicionales pierden importancia en un entorno mucho más “horizontal”, abierto a la participación, y con un número ilimitado de nuevos actores dotados de posibilidades reales de influencia. La capacidad de conseguir atracción e influencia está al alcance de cualquier grupo, legítimo o ilegítimo, pacífico o violento. Resulta evidente la ventana de oportunidad que se abre ante cualquier organización terrorista que decida compensar su asimetría, haciendo un uso

decidido de sus recursos de “poder blando”. La lucha actual contra el terrorismo se ha convertido en una lucha por la legitimidad, donde dos contendientes tan dispares como un estado y un grupo terrorista, deben competir en pie de igualdad por la imposición de un determinado relato que justifique la propia posición, y deslegitime la del contrario. Esta pugna tiene como principal escenario el “espacio público” de los modernos medios de comunicación.

b) Desde sus orígenes, Al Qaeda asumió como principal elemento de su misión, el convertirse en un referente ideológico y estratégico del radicalismo islamista. La configuración actual del GJM, y la primacía que tienen la propaganda es el resultado de un plan trazado por los fundadores de la organización terrorista Al Qaeda hace más de dos décadas. Esta etapa es la culminación de un movimiento, cuyo inicio tuvo que ser desencadenado por Al Qaeda bajo el inevitable revestimiento de una organización terrorista. Los ideólogos del yihadismo global estaban convencidos de que el “despertar” del mundo musulmán sólo se alcanzaría a través de un acontecimiento violento, cuya onda expansiva fuese capaz de cambiar el curso de la historia de la humanidad. De ese modo, la existencia de una estructura terrorista, era solamente una necesidad eventual para lograr la islamización del mundo musulmán. Durante sus primeros años, Bin Laden y sus seguidores estaban convencidos de que las acciones terroristas emprendidas por la organización permitirían revestir su mensaje de una aureola de prestigio y autoridad, y en última instancia, transmitiría confianza a los musulmanes sobre sus propias capacidades y la debilidad del enemigo. La campaña de atentados contra Estados Unidos y sus aliados en la década de los noventa, no consiguieron alcanzar los objetivos perseguidos. La lección que Bin Laden sacó de estos sucesos, fue la necesidad de caminar hacia lo que denominaron “operaciones de calidad”: atentados cuya magnitud y mortandad provocasen una auténtica convulsión en el orden internacional. Fue tras los atentados del 11-S cuando Al Qaeda pudo desempeñar su papel más ansiado: el de instigadora de acciones armadas contra occidente y el de guía estratégica de la yihad contra los “infieltes”. De ese modo, en los líderes yihadistas no existe el deseo de que los grupos componen el GJM deban convertirse en un “ejército” permanente, en cuyos hombros recaiga de manera exclusiva el peso de la lucha contra Estados Unidos y sus aliados. De hecho, cuando estos pensadores radicales han teorizado sobre las causas que han impedido el triunfo de los movimientos que pretendían la islamización de los países de mayoría musulmana, han apuntado hacia la falta de un amplio respaldo social, y la considerable vulnerabilidad de la estructura jerárquica de estas organizaciones. De ahí, que una de sus recetas sea la profundización en un movimiento terrorista completamente descentralizado, donde sus componentes actúan de manera individual, siguiendo unas máximas de carácter ideológico. Sin embargo, es la “nación musulmana” en su totalidad la que debería abrazar la yihad, y eso requiere una tremenda labor de concienciación. Resulta por tanto evidente, que para un grupo terrorista que entiende la “instigación” como su primer cometido, la propaganda se conviertan en su actividad central.

c) Predicar la yihad es un deber religioso que exige de los recursos de la propaganda y la persuasión.

La defensa de la yihad armada como necesidad y como obligación, constituye el eje central de la ideología del GJM. Sin embargo, estos grupos no agotan esta exigencia en el ámbito de sus propias filas, sino que pretenden extender al resto de la comunidad musulmana este mandamiento. De ese modo, los yihadistas pretenden diseminar la idea de que la historia más reciente, y el momento actual, constituyen un claro ejemplo de agresión contra el islam y sus gentes. Es por tanto legítimo, emprender una guerra contra los enemigos de Dios. Los yihadistas no pretenden inculcar en la sociedad musulmana un ideario y unos conceptos de nuevo cuño; ni pretenden llevar a cabo un lento y tortuoso “lavado de cerebro” que exija una auténtica transformación del esquema mental del individuo. Por el contrario, pretende la “activación” de una serie de concepciones y valores que ya existen en el seno de una gran parte de la población musulmana. Ningún musulmán pondrá en duda la necesidad, y la legalidad religiosa de una yihad defensiva, cuyo único objetivo es defender la propia vida y las creencias más profundas. De hecho, la legítima defensa frente a una agresión injusta constituye un acervo común en la práctica totalidad de los sistemas de creencias. De ahí que su camino se vea enormemente facilitado por el hecho de que lo que aleja a un musulmán partidario de un musulmán detractor de Al Qaeda, no es el concepto de yihad (el cual es compartido) sino la interpretación que cada uno efectúa de su realidad y las consecuencias que de ello se derivan. De ahí que el discurso yihadista sea un continuo esfuerzo por lograr que su audiencia interiorice la idea de que nos hallamos ante un entorno internacional de agresión contra los musulmanes, que hace necesario combatir una yihad armada en pro de Alá.

Como señalábamos al inicio de nuestra investigación, es posible dividir nuestra hipótesis de partida, en toda una serie de **subhipótesis más específicas**, las cuales han quedado igualmente **confirmadas**. Estas son las siguientes:

1) El mensaje difundido por estos grupos pretende provocar dentro del mundo musulmán un auténtico movimiento de masas en forma de insurgencia islámica global, el cual debe transformar radicalmente el panorama político, religioso y social de estos países.

Las propuestas del GJM implican una profunda transformación del mapa político del mundo arabo musulmán, ya que exige la desaparición de la totalidad de los actuales regímenes políticos (calificados de apóstatas) y la creación del Califato: una única entidad político-religiosa que agrupe a todos los musulmanes. A lo largo de su más de una década de intervenciones públicas, Al Qaeda ha negado la legitimidad de todos los regímenes políticos que gobiernan a musulmanes, a excepción de la etapa de gobierno talibán en Afganistán. Para Osama Bin Laden, el origen de la

decadencia del mundo islámico se haya precisamente en la ausencia de gobiernos que se atengan de manera exclusiva a la ley divina.

El levantamiento que el GJM propugna, no se justifica únicamente por la necesidad de buscar estructuras políticas acordes a la voluntad de Dios, sino también por motivos de mera autodefensa. Según los yihadistas, los gobernantes apóstatas son instrumentos imprescindibles para que “judíos y cruzados” puedan llevar a cabo su política de agresión contra el islam. De ese modo, el movimiento yihadista pretende provocar esa insurgencia global como respuesta lógica a lo que considera una nueva, sofisticada y más depredadora reedición de las cruzadas medievales, encabezadas en esta ocasión, por los Estados Unidos. La unión de todos los fieles, independientemente de su origen, es la única vía a través del cual se podrá lograr la derrota del enemigo y el resurgir del perdido poderío islámico. La unificación que el movimiento yihadista propugna no se basa en una labor de homogeneización de las creencias islámicas, sino que consiste en una unidad desestructurada y espontánea de acciones tendentes a derrotar a un enemigo común.

Un objetivo de semejante envergadura hace imprescindible una poderosa y eficiente actividad propagandística, capaz de concienciar y movilizar a millones de musulmanes de las más diversas procedencias geográficas, niveles de educación y estatus económico y social.

2) El mensaje orientado a la población occidental pretende provocar el miedo, el desánimo y el cuestionamiento de las razones que llevan a estos países a enfrentarse al terrorismo, intentando provocar en última instancia un distanciamiento de la población hacia sus gobernantes y una erosión de la legitimidad de los mismos.

Los ideólogos de la yihad global creen haber encontrado “el talón de Aquiles” de su enemigo occidental: la necesidad de contar con un amplio respaldo social para poder desplegar sus recursos militares, económicos y políticos. De ahí que hayan tratado de provocar la división entre gobernantes y gobernados como estrategia para conseguir neutralizar los enormes recursos materiales de su adversario. De ese modo, en la propaganda del GJM no existen mensajes persuasivos que apunten a la clase política de estas sociedades. El destinatario es siempre la población, a la cual se considera la única capaz de introducir un cambio de rumbo en las políticas de sus países. Dichos mensajes pretenden asentar la idea de que la victoria es inalcanzable, que la retirada es la estrategia más racional, pretenden denigrar a los gobernantes y sus motivaciones, transferir la culpabilidad de la violencia infligida, y romper la unidad de actuación de los países occidentales.

3) La propaganda desempeña un esencial papel vertebrador y unificador dentro de la peculiar estructura organizativa de esta red terrorista; donde la unidad entre sus miembros se haya, no tanto en vínculos formales, sino en compartir y participar de un único relato ideológico que da coherencia a la red. De ahí que esta particular cosmovisión deba ser continuamente repetida y amplificada para garantizar la supervivencia de esta estructura.

La estructura organizativa del GJM es la propia de una red, y más específicamente el tipo de redes englobadas por Ronfeld y Arquilla en su concepto de *netwar*. La estructura que describen estos autores se compone de nodos y enlaces entre ellos. Esos nodos se encuentran comunicados entre sí (aunque no todos con todos, por motivos de seguridad) de forma que la jerarquía se diluye y la información y las decisiones tienen límites menos estrechos. La importancia de los nodos depende de la cantidad de vínculos que mantienen con otros componentes de la red. Muchos son redundantes y en ocasiones su liderazgo es coyuntural. Si es una red completamente descentralizada, ninguno de los nodos concentra todos los enlaces. Así se consigue la descentralización del mando y control. Sin embargo, lo más significativo de esta estructura es lo que estos autores denominan el nivel narrativo: un relato y una particular cosmovisión sobre la realidad, lo que permite hablar de una red como un elemento coherente. De ese modo, los integrantes del GJM comparten una misma visión sobre el papel que cada uno debe desempeñar como miembro de esa unidad, lo que les permite actuar como un todo, independientemente de que sus miembros carezcan de conexión y conocimiento mutuo. Este relato compartido, permite que exista una centralización en lo estratégico (la consecución de un mismo fin) a través de una descentralización en lo táctico (que acciones se emprenderán para lograrlo y quienes se encargarán de llevarlas a cabo).

La propaganda no sólo es un recurso esencial en el GJM por su capacidad para lograr algunos objetivos tradicionales de los grupos terroristas: reclutamiento, desmoralización del enemigo, obtención de apoyo social, etc. En el caso de una red como la conformada por el terrorismo yihadista, la comunicación adquiere una dimensión constitutiva. Podría afirmarse sin ambigüedades, que sin la existencia de una incesante actividad de propagandística, el movimiento yihadista desaparecería o quedaría reducida a un mero grupo terrorista a la “antigua usanza”. Sin comunicación pública quedaría diluido el vínculo que permite mantener viva y operativa la red. De ahí que una incesante actividad de propaganda, de publicación de los fines de la red, de señalamiento de objetivos, de justificación de los métodos usados, etc. sea un requisito imprescindible para lograr que determinados individuos desarrollen un sentimiento de identidad y de pertenencia a un conglomerado que encuentra su existencia más evidente en el espacio inmaterial de la comunicación.

La importancia de este nivel narrativo no implica afirmar la existencia formal de un “aparato de propaganda”, encargado de alimentar y mantener viva la red. Si bien es cierto que la originaria organización terrorista Al Qaeda contaba dentro de su estructura un comité encargado de los medios de comunicación y la propaganda, dichas funciones quedan subsumidas dentro de la nebulosa yihadista, una vez que Al Qaeda inicia su mutación hasta convertirse en un movimiento ideológico. De ese modo, la red yihadista consigue mantener su perpetuación no sólo por las importantes aportaciones procedentes del núcleo central de Al Qaeda, sino también por la voluminosa actividad procedente del resto de nodos que la integran.

4) La organización terrorista Al Qaeda, ha establecido unas prácticas y patrones básicos de actividad comunicacional y propagandística, que han sido imitados y complementados por el resto de grupos e individuos que se han sumado al movimiento yihadista global.

Osama Bin Laden y los principales ideólogos de Al Qaeda no sólo han desempeñado un papel trascendental en la construcción de un amplio cuerpo ideológico que ha servido de sustento al despliegue y movilización de la red yihadista internacional. También han establecido una serie de prácticas y acciones propagandísticas que han servido de inspiración y ejemplo a otros componentes de este movimiento. El prestigio asociado al grupo del terrorista saudí ha sido el acicate para que multitud de grupos e individuos decidan imitar aquellas acciones que han sido percibidas como “exitosas” desde el punto de vista de la rentabilidad propagandística. Algunas de ellas son, por ejemplo, como debe ser gestionada la página web de un grupo yihadista, o el secuestro y degollamiento de rehenes con fines mediáticos.

No obstante, los integrantes del GJM no se han limitado a imitar de manera incondicional los patrones comunicativos del Al Qaeda, de hecho muchos de ellos han introducido una serie de innovaciones que han servido, a su vez, como nuevos estímulos para el resto de integrantes de esta red. La función propagandística se haya tan descentralizada y dispersa como la propia labor de cometer atentados terroristas. De hecho, puede incluso hablarse de una diversidad de estrategias propagandísticas en función del componente del GJM al cual hagamos referencia. Este “factor grupo” no implica la ausencia de una estrategia propagandística común. De hecho, el análisis de la acción comunicativa de estos grupos, nos permite comprobar como todos ellos asumen que forman parte de una unidad, donde las acciones propagandísticas de cada nodo se atribuyen al resto. De ese modo, se produce una “división del trabajo propagandístico” que permite que cada uno de sus miembros se vuelque en aquella faceta de la comunicación que más beneficia a su “agenda particular”. Eso explica por qué dentro de esta red es posible encontrar grupos que emiten mensajes con una gran carga doctrinal e ideológica, al mismo tiempo que otros grupos renuncian a ningún tipo de justificación de sus acciones y vinculan su comunicación con la faceta más

“operativa” de la organización. El sentimiento de pertenencia a una misma unidad permite economizar los esfuerzos comunicativos de sus integrantes y disfrutar de los réditos de las acciones emprendidas por otros.

La propaganda posee para el GJM una importancia tal, que es posible encontrar en este movimiento numerosos individuos que conciben su particular contribución a la yihad, exclusivamente en términos de una participación en las tareas propagandísticas. El nuevo salafismo yihadista implica un rechazo a la modernidad, pero eso no significa que no sepa valerse de los instrumentos de dicha modernidad, y menos que no comprenda cuales son los mecanismos que mueven a las sociedades contemporáneas. La asunción del nuevo contexto en el que la lucha debe ser librada, permite dignificar la labor de aquellos musulmanes que combaten la yihad sin empuñar las armas, utilizando únicamente las herramientas de la propaganda y la comunicación

5) La actividad comunicacional de los miembros de este movimiento está perfectamente incardinada en los requerimientos y potencialidades de la llamada sociedad de la información y sus manifestaciones tecnológicas.

El movimiento yihadista ha sabido sacar partido a las potencialidades de la sociedad de la información. Estos grupos han sido auténticos precursores en la utilización de algunas de sus manifestaciones más novedosas, como por ejemplo la gestión de páginas webs o el uso de correo electrónico. De hecho, internet se ha convertido en un elemento determinante para entender como oscuras entidades terroristas han alcanzado un nombre y una fama inimaginables, de no haber decidido volcar la publicitación de sus actividades en la red de redes. El escaso coste de la propaganda en internet, junto a la seguridad y al anonimato que proporciona, ha disparado exponencialmente el número de entes que reivindicán públicamente su protagonismo en la yihad contra “cruzados y judíos”.

Internet no es sólo un multiplicador de fuerza, la red permite, por primera vez en la historia, establecer una comunicación directa y sin intermediarios entre el terrorista y su “público”. Los terroristas controlan su mensaje, dicen en todo momento aquello que quieren decir y cuando quieren decirlo. Pero internet también ha sido contemplado por estos grupos como “la llave” que les permite acceder a los grandes medios de comunicación de masas.

Los terroristas han sabido, igualmente, adaptarse a las exigencias de la moderna “cultura de la imagen”, llevando a cabo una profunda utilización del software de edición de imágenes, que les han permitido elaborar “productos” capaces de satisfacer a un público exigente acostumbrado a un entorno multimedia.

6) Las pautas seguidas por la actividad propagandística de este movimiento responde no tanto a un maximalismo religioso, sino a un continuo proceso de retroalimentación, donde los terroristas readaptan su estrategia comunicativa en función de los efectos conseguidos en los destinatarios de sus mensajes.

La propaganda yihadista (como todo proceso de comunicación política) esta sometido a la retroalimentación. Los emisores no se limitan únicamente a diseminar su mensaje, sino que también perciben de manera más o menos fidedigna los efectos que este produce en el receptor. Este conocimiento influye en el modo en que se produce la próxima comunicación originándose de ese modo un continuo proceso circular. El conocimiento por parte de los terroristas, de los efectos de sus mensajes se ha producido a través de una percepción subjetiva sobre cual es el estado de opinión de la “calle árabe”; esta percepción es totalmente triunfalista y confía plenamente en los efectos movilizadores de su acción comunicativa. No obstante, el análisis de las comunicaciones terroristas nos demuestra como los yihadistas poseen una amplia preocupación sobre el hecho de que determinados actos de violencia pueda separarlos de la gran masa de musulmanes que asisten a la yihad como meros espectadores. De hecho, con respecto a determinados episodios (como las acciones terroristas contra otros musulmanes), cuando se ha planteado el dilema de ser coherentes con sus postulados ideológicos y religiosos, o plegarse ante las necesidades tácticas del momento, los líderes del movimiento yihadista no dudan en apostar por este último. La yihad del GJM se plantea por tanto como una lucha en la cual las percepciones de la opinión pública juegan un papel determinante en el logro de la victoria final. Eso implica que su estrategia deberá experimentar un proceso continuo de ajuste para evitar que los yihadistas sean derrotados en el ámbito de las percepciones. De ese modo, aunque los yihadistas están firmemente convencidos de que a mayores cuotas de violencia contra el enemigo, mayor apoyo popular recibirá el GJM, también son conscientes de la extrañeza que puede generar entre los musulmanes determinadas acciones, como la violencia contra los musulmanes chiítas, o el empleo de métodos especialmente cruentos, como el caso de los degollamientos filmados en video.

# **BIBLIOGRAFÍA**

## **Libros**

ANONYMOUS. Trough our enemies' eyes. Osama Bin Laden, Radical Islam, and the future of America, Brassey's INC, Washington D.C, 2002.

- Imperial Hubris. Why the West is losing the War on Terror, Brassey's Inc, Washington, 2004.

ARQUILLA, JOHN & RONFELDT, DAVID. The Emergence of Noopolitik, Towards an American Information Strategy, Rand, Santa Monica, 1999.

- (Eds.) Networks and Netwars: The Future of Terror, Crime, and Militancy, RAND, Santa Monica, 2001

AYUBI, N. El islam político. Teoría, tradición y rupturas, Bellaterra, Barcelona, 1996

BAR, SHMUEL. Warrant for Terror. Fatwas of Radical Islam and the Duty of Jihad, Rowman & Littlefield Publishers, Lahman, 2006.

BARDIN, L. Análisis de contenido, Akal, Madrid, 1986.

BARI ATWAN, ABDEL. The Secret History of Al Qaeda, Saqi, London, 2006

BENJAMIN, DANIEL & SIMON, STEVEN. The Age of Sacred Terror. Radical Islam's War Against America, Random House, New York, 2003

-The Next Attack. The Failure of the War on Terror and a Strategy for Getting it Right, Times Book, New York, 2005

BENNETT, W. LANCE & PALETZ, DAVID L. (Ed.). Taken by Storm. The Media, Public Opinion, and U.S Foreign Policy in the Gulf War, The University of Chicago Press, Chicago, 1994.

BERELSON, B. Content Analysis in Communications Research, Free Press, New York, 1952.

BERGEN, PETER L. Guerra Santa, S.A., Grijalbo, Barcelona, 2001.

-The Osama bin Laden I Know. An Oral History of al Qaeda's Leader, Free Press, New York, 2006

BERKOWITZ, BRUCE. The New Face of War, The Free Press, New York, 2003

BOWDEN, MARK. Black Hawk Derribado, RBA, Barcelona, 2002

BRIAN A. JACKSON & OTHERS. Aptitude for Destruction. Volume I Organizational Learning in Terrorist Groups and Its Implications for Combating Terrorism, Rand, Santa Monica (CA), 2005.

BRISARD, JEAN-CHARLES. The New Face of Al-Qaeda, Other Press, New York, 2005

BROWN, J.A.C. Técnicas de persuasión, Alianza Editorial, Madrid, 1986

BUNT, GARY R. Islam in the Digital Age. E-Jihad. Online Fatwas and Ciber Islamic Environments, Pluto Press, London, 2003.

BURGAT, F. El islamismo cara a cara, Edicions Bellaterra, Barcelona, 1996

BURKE, JASON. Al-Qaeda. Casting a shadow of terror, I.B. Tauris, New York, 2003  
Cambridge University Press, Cambridge, 1996.

- CANEL, MARÍA JOSÉ. Comunicación política. Técnicas y estrategias para la sociedad de la información, Técno, Madrid, 1999
- CARR, CALEB. Las lecciones del terror. Orígenes históricos del terrorismo internacional, Ediciones B, Barcelona, 2002
- CASTELLS, MANUEL. La galaxia Internet, Areté, Barcelona, 2001.
- CHOMSKY, NOAM. Poder y terror: reflexiones posteriores al 11/09/2001, RBA, Barcelona, 2003.
- CHOUËIRI, YOUSSEF M. Islamic Fundamentalism, Pinter, London & Washington, 1997
- CLARKE, RICHARD A. Contra todos los enemigos, Taurus, Madrid, 2004
- (Dir.). Cómo derrotar a los yihadistas, Taurus, Madrid, 2004.
- CLAUSEWITZ, KARL VON. De la Guerra, Labor, Barcelona, 1984
- COOK, DAVID. Understanding Jihad, University of California Press, Berkeley, 2005
- CORDESMAN, ANTHONY H. Terrorism, Asymmetric Warfare and Weapons of Mass Destruction. Defending the U.S homeland, Center for Strategic and International Studies, Washington, 2002
- CROCKER, CH; HAMPSON, F.O. & AALL, P. *Managing Chaos. Sources of and Responses to International Conflict*, United State Institute of Peace Process, Washington D.C. 1999.
- CUNNINGHAM, STANLEY B. The Idea of Propaganda, Praeger, Westport (USA), 2002
- DAHRENDORF, RALF. Después de la democracia, Crítica, Barcelona, 2002
- DE ARÍSTEGUI, GUSTAVO. El islamismo contra el islam, Ediciones B, Barcelona, 2004.
- DE CUETO, CARLOS y JORDÁN, JAVIER. La gestión de la seguridad en el nuevo entorno estratégico, Editorial Comares, Granada, 2005
- La gestión de la seguridad en el nuevo entorno estratégico, Editorial Comares, Granada, 2005.
- DE LA CORTE IBÁÑEZ, LUIS. La lógica del terrorismo, Alianza Editorial, Madrid, 2006.
- DELGADO, J.M y GUTIÉRREZ J. Métodos y técnicas cualitativas de investigación en Ciencias Sociales, Síntesis, Madrid, 1995
- DOMINGUEZ IRIBARREN, FLORENCIO. ETA: Estrategia Organizativa y Actuaciones 1978-1992, Universidad del País Vasco, Bilbao, 1998.
- EL-KANAWY, MOHAMED & ISKANDAR, ADEL. Al-Jazeera. How the Free Arab News Network Scooped the World and Changed the Middle East, Westview Press, New York, 2002.
- ELLUL, JACQUES. Propaganda. The Formation of Men's Attitudes, Vintage Books, New York, 1973.
- EMERSON, STEVEN. American Jihad. The Terrorist Living among us, The Free Press, New York, 2002
- FESTINGER, L. A theory of cognitive dissonance, Stanford University Press, Stanford (CA), 1957
- FORNEAS FERNÁNDEZ, ANA MARIA. Violencia y comunicación: la violencia como método de presión en los países democráticos, Editorial de la Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 1992.
- FOUDA, YOSRI & FIELDING, NICK. Mastermind of Terror. The Truth Behind the Most Devastating Terrorism Attack the World Has Ever Seen, Mainstream Publishing, Edimburgo, 2003
- FRIEDMAN, THOMAS. La tierra es plana, MR Ediciones, Madrid, 2006

- GANOR, BOAZ. *The Counter-Terrorism Puzzle. A Guide for Decision Makers*, Transaction Publishers, New Brunswick (USA), 2005
- GERGES, FAWAZ A. *The Far Enemy. Why Jihad Went Global*, Cambridge University Press, New York, 2005
- GHALIOUN, B. *Islam et politique*, Editions La Découverte, Paris, 1997.
- GREENBERG, KAREN J. (Ed.) *Al Qaeda Now*, Cambridge University Press, New York, 2005
- GUNARATNA, R. *Inside Al Qaeda. Global Network of Terror*, Columbia University Press, New York, 2002
- (Ed.). *The Changing face of Terrorism*, Eastern Universities Press, Singapore, 2004
- HABECK, MARY R. *Knowing the Enemy. Jihadist Ideology and the War on Terror*, Yale University Press, New Haven, 2006
- HEISBOURG, FRANCOISE Y FUNDACIÓN PARA LA INVESTIGACIÓN ESTRATÉGICA. *Hiperterrorismo. La nueva guerra*, Espasa, Madrid, 2002.
- HOFFMAN, BRUCE. *A mano armada*, Espasa, Madrid, 1998
- HOGUE, JAMES F. (Jr) & ROSE, GIDEON. *Por qué sucedió*, Paidós, Barcelona, 2002
- HORGAN, JOHN. *Psicología del terrorismo. Cómo y por qué alguien se convierte en terrorista*, Gedisa. Barcelona, 2006.
- HOWARD, L. *Terrorism. Roots, Impact, Responses*, Praeger, New York, 1992.
- HUICI MÓDENES, A. *Estrategias de la persuasión. Mito y propaganda política*, Alfar, Sevilla, 1996.
- HUNTINGTON, SAMUEL P. *El choque de civilizaciones*, Paidós, Barcelona, 1997.
- IGNATIEFF, MICHAEL. *El honor del guerrero. Guerra étnica y conciencia moderna*, Taurus, Madrid, 1999
- Guerra Virtual*, Paidós, Barcelona, 2003.
- Los derechos humanos como política e idolatría*, Paidós, Barcelona, 2003.
- INTERNATIONAL INSTITUTE FOR STRATEGIC STUDIES, *Strategic Survey 2004*, IISS, London, 2004.
- JACQUARD, ROLAND. *In the Name of Osama Bin Laden. Global Terrorism and the Bin Laden Brotherhood*, Duke University Press, Durhan & London, 2002.
- JENKINS, BRIAN MICHAEL. *The Study of Terrorism: Definitional Problems*, RAND, Santa Monica, 1980
- Countering Al Qaeda*, Rand, Santa Monica, 2002.
- JORDÁN, JAVIER. *Profetas del miedo*, Eunsa, Pamplona, 2004.
- (Coord). *Los orígenes del terror. Indagando en las causas del terrorismo*, Biblioteca Nueva, Madrid, 2004.
- JORDÁN, JAVIER & CALVO, JOSÉ LUIS. *El nuevo rostro de la guerra*, Eunsa, Pamplona, 2005.
- JOSROJAVAR, FARHAD. *Los nuevos mártires de Alá*, Ediciones Martínez Roca, Madrid, 2003.
- JOWETT, GARTH S. & O'DONNELL, VICTORIA. *Propaganda and persuasion*, Sage Publications, Newbury Park (California), 1992.
- JUERGESMEYER, MARK. *Terrorismo religioso*, Ed. Siglo XXI de España, Madrid, 2001.

- KALDOR, MARY. Las nuevas guerras. Violencia organizada en la era global, Tusquets, Barcelona, 2001.
- KAPLAN, ROBERT D. El retorno de la antigüedad. La política de los guerreros, Ediciones B, Barcelona, 2002.
- KEPEL, GILLES. À Pouest d'Allah, Seuil, París, 1994.
- La Yihad. Expansión y declive del islamismo, Península, Barcelona, 2001
  - The war for Muslim Minds. Islam and the West, Harvard University Press, Cambridge (Massachusetts), 2004.
- KRIPPENDORFF, KLAUS. Metodología de análisis de contenido: teoría y práctica, Paidós, Barcelona, 1997.
- KOHLMAM, EVAN. Al-Qaida's Jihad in Europe. The Afghan-Bosnian Network, Berg, Oxford, 2004
- LAQUEUR, WALTER. The New Terrorism. Fanaticism and the Arms of Mass Destruction, Phoenix Press, London, 2001.
- La guerra sin fin. El terrorismo en el siglo XXI, Ediciones Destino, Barcelona, 2003.
  - Una historia del terrorismo, Paidós, Barcelona, 2003.
- LEGUINECHE, MANUEL & SÁNCHEZ, GERVASIO. Los ojos de la guerra, Random House Mondadori, Barcelona, 2001.
- LEWIS, BERNARD. La crisis del Islam. Guerra Santa y Terrorismo, Ediciones B, Barcelona, 2003.
- El lenguaje político del Islam, Taurus, Madrid, 2004.
- MARTINEZ DALMAU, RUBÉN (Ed.) Europa y el Mediterráneo. Perspectivas del diálogo euromediterráneo, Publicaciones de la Universidad de Valencia, Valencia, 2006
- McCANTS, WILLIAM (Ed). Militant Ideology Atlas. Executive Report, Combating Terrorism Center (CTC), West Point, November 2006.
- McLUHAN, MARSHALL & POWERS, BRUCE R. The Global Village: Transformations in World Life and Media in the 21st Century, Oxford University Press, New York, 1989.
- MEDDEB, A. La enfermedad del islam, Galaxia Gutenberg, Barcelona, 2003.
- MERTON, ROBERT K. Teoría y estructuras sociales, Fondo de Cultura Económica, México, D.F 1964.
- MILES, HUGH. Al-Jazeera. How Arab TV News Challenged the World, Abacus, London, 2005.
- MONTABES PEREIRA, JUAN & LÓPEZ GARCÍA, BERNABÉ. El Magreb tras la crisis del Golfo: transformaciones políticas y orden internacional, Universidad de Granada, Granada, 1994.
- MUCCHIELLI, ALEX. El arte de influir. Análisis de las técnicas de manipulación, Cátedra, Madrid, 2002
- NACOS, BRIGITTE L. Terrorism & the Media, Columbia University Press, New York, 1994.
- Mass-Mediated Terrorism. The Central Role of the Media in Terrorism and Counterterrorism, Rowman & Littlefield Publishers, Maryland, 2002.
- NAISBITT, JOHN. Global Paradox, William Morrow and Company, Inc, New York, 1994.
- NIXON, RICHARD. No more Vietnams, Comet. Allen Co, Nueva York, 1986.

NORRIS, PIPPA; MONTAGUE, KERN & JUST, MARION (Eds): Framing Terrorism. The News Media, the Government, and the Public. Routledge, New York, 2003.

NYE JR, JOSEPH S. La paradoja del poder norteamericano, Taurus, Madrid, 2003.

-Soft Power. The Means to Success in World Politics, PublicAffairs, New York, 2004.

OFFICE OF THE COORDINATOR FOR COUNTERTERRORISM. Country Reports on Terrorism 2004, Department of State Publications, Washington D.C, 2005.

PATTERSON, LAWARREN V. Information Operations and Asymmetric Warfare...Are We Ready?, US Army War College, Carlisle Barraks (Pennsylvania), 2002. Accesible en: [www.iwar.org.uk/iwar/resources/asymmetric-io/Patterson\\_L\\_V\\_02.pdf](http://www.iwar.org.uk/iwar/resources/asymmetric-io/Patterson_L_V_02.pdf)

PHILLIPS, MELANIE. Londonistan, Encounter Books, New York, 2006.

PIZARROSO QUINTERO, ALEJANDRO. Historia de la propaganda, Eudema, Madrid, 1993.

RABASA, ANGEL M. The Muslim world after 9/11, RAND Corporation, Santa Monica, 2004.

RAPOPORT, DAVID C. La moral del terrorismo, Ariel, Barcelona, 1985.

REICH, WALTER, Origins of Terrorism, John Hopkins University Press, Baltimore, 1998.

REINARES, FERNANDO. Terrorismo y antiterrorismo, Paidós, Barcelona, 1998

-Terrorismo global, Taurus, Madrid, 2003

REINARES, FERNANDO & ELORZA, ANTONIO (Eds). El Nuevo Terrorismo Islamista. Del 11-S al 11-M, Temas de Hoy, Madrid, 2004

ROBLES EGEA, ANTONIO (Ed.). La sangre de las naciones. Identidades nacionales y violencia política, Universidad de Granada, Granada, 2003.

ROSENAU, JAMES. Turbulence in World Politics. A Theory of Change and Continuity, Princeton University press, Princeton, N.J, 1990.

ROY, OLIVIER. Genealogía del islamismo, Bellaterra, Barcelona, 1996

-El islam mundializado. Los musulmanes en la era de la globalización, Bellaterra, 2003.

RUBIN, BARRY & RUBIN, JUDITH. Anti-American Terrorism and The Middle East, Oxford University Press, New York, 2002

SAGEMAN, MARC. Understanding Terror Networks, University of Pennsylvania Press, Philadelphia, 2004.

SARTORI, GIOVANNI. Homo videns. La sociedad teledirigida, Taurus, Madrid, 1998.

SCHANZER, JONATHAN. Al Qaeda's Armies. Middle East Affiliate Groups & The Next Generation of Terror, Washington Institute for Near East Policy, Washington D.C, 2005.

SCHMID, ALEX P. & JONGMAN, ALBERT J. Political Terrorism: A New Guide to Actors, Authors, Concepts, Data Bases, Theories, and Literature, Transaction Publishers, New York, 2005.

SIFAOU, MOHAMED. Inside Al Qaeda. How I Ilfiltrated the World's Deadliest Terrorist Organization, Granta Books, London, 2003.

SILKE, ANDREW (Ed.). Research on Terrorism. Trends, Achievements and Failures, Frank Cass, London, 2004.

STERN, JESSICA. The Ultimate Terrorism, Harvard University Press, Cambridge (Massachusetts), 1999.

-Terror in the Name of God. Why Religious Militants Kill, HarperCollins Publishers, New York, 2003.

STEVEN, GRAEME C.S. & GUNARATNA, ROHAN. Counterterrorism, ABC-Clio, Santa Barbara, 2004.

SUSKIND, RON. The One Percent Doctrine. Deep Inside America's Pursuit of its Enemies Since 9/11, Simon & Shuster, New York, 2006.

TAYLOR, PHILIP M. Global Communications, International Affairs and the Media Since 1945, Routledge, New York, 1997.

THE NATIONAL COMMISSION ON TERRORIST ATTACKS UPON THE UNITED STATES. The 9/11 Commission Report. Disponible en: <http://www.9-11commission.gov/report/index.htm>

TOFFLER, ALVIN & HEIDI. Las guerras del futuro, Plaza & Janes, Barcelona, 1994.

URIARTE, EDURNE. Cobardes y rebeldes. Por qué pervive el terrorismo, Temas de Hoy, Madrid, 2003.

-Terrorismo y democracia tras el 11-M, Espasa, Madrid, 2004.

VILCHES, LORENZO. Manipulación de la información televisiva, Paidós Comunicación, Barcelona, 1995.

WEIMANN, GABRIEL. Terror on the Internet. The New Arena, the New Challenges, United States Institute of Peace Press, Washington D.C, 2006.

WHITTAKER, DAVID J. (Ed.). The Terrorism Reader, Routledge, London, 2003

WIEVIORKA, MICHAEL. The making of Terrorism, The University of Chicago Press, Chicago, 2004.

WILKINSON, PAUL. Terrorism versus democracy. The Liberal State Response, Frank Cass, London, 2002.

WOLSFELD, GADI. Media and Political Conflict. News from the Middle East, Cambridge University Press, Cambridge, 1997.

WOODWARD, BOB. Bush at War, Simon & Schuster, New York, 2002.

### **Artículos académicos, estudios y documentos**

ABDUL NASIR, SOHAIL. "Al-Qaeda's Clandestine Courier Service", *Terrorism Focus*, Volume III N° 7 February 21, 2006.

ABEDIN, MAHAN. "Post-Election Terrorist Trends in Iraq", *Terrorism Monitor*, Volume III N° 5, 10 March 2004

-Are we Winning the War on Terror? An Interview with Michael Scheuer (Anonymous)", *Spotlight on Terror*, Volume II, Issue 13. December 14. Disponible en: [http://jamestown.org/terrorism/news/article.php?issue\\_id=3175](http://jamestown.org/terrorism/news/article.php?issue_id=3175) [accedido en enero de 2006]

ANTI-DEFAMATION LEAGUE. "Jihad Online: Islamic Terrorists and the Internet", 2002. Disponible en: <http://www.adl.org/internet/jihad.asp> [Accedido enero de 2003]

ATRAN, SCOTT. "The Moral Logic and Growth of Suicide Terrorism", *The Washington Quarterly* • 29:2 (pp 127-147)

-"Mishandling Suicide Terrorism", *The Washington Quarterly*, Vol. 3 N° 27 Summer 2004. (pp. 67-90)

BAR, SHMUEL. "The Religious Sources of Islamic Terrorism", *Policy Review*, N° 125 June-July 2004.

-“Jihad Ideology in Light of Contemporary Fatwas”, *Research Monographs on the Muslim World Series* (Hudson Institute), Paper N° 1 August 2006.

BARSALOU, JUDY. “Islamic Extremists. How Do They Mobilize Support?” *Special Report USIP*, July 2002. <http://www.usip.org/pubs/specialreports/sr89.html> [Accedido Diciembre de 2006]

BATAL AL-SHISHANI, MURAD. “Al-Zarqawi’s Rise to Power: Analyzing Tactics and Targets”, *Terrorism Monitor*, Volume III N° 22 November 17, 2005.

BERGEN, PETER. “The Long Hunt for Osama”, *The Atlantic Monthly*, October 2004.

BERKOWITZ, BRUCE. “Information Warfare: Time to Prepare”, *Issues in Science and Technology*, Winter 2000-1. (pp. 37-44)

BLANCHARD, CHRISTOPHER M. “Al Qaeda: Statements and Evolving Ideology”, *CRS Report for Congress*, Order Code RL32759 February 4, 2005. Disponible en: [www.fas.org/irp/crs/RL32759.pdf](http://www.fas.org/irp/crs/RL32759.pdf) [accedido en enero de 2006]

-“The Islamic Traditions of Wahhabism and Salafiyya”, *CRS Report for Congress*, Order Code RS21695 February 10, 2005.

BLANK, STEPHEN. “Can Information Warfare Be Deterred?”, *Defense Analysis* Vol. 17 N°2, 2001. (Pags. 121-138)

BOKHARI, LAILA; HEGGHAMMER, THOMAS; LIA, BRYNJAR; NESSER, PETTER & TØNNESEN, TRULS H. “Paths to Global Jihad: Radicalisation and Recruitment to Terror Networks”, Proceedings from a FFI Seminar (FFI/RAPPORT-2006/00935), Oslo, 15 March 2006. Disponible en: [www.nupi.no/IPS/?module=Files;action=File.getFile;ID=1813](http://www.nupi.no/IPS/?module=Files;action=File.getFile;ID=1813)

BOWYER BELL, J. "Toward a Theory of Deception", *International Journal of Intelligence* n° 16, 2003. (Pags. 244-279)

BRACHMAN, JARRET M. & McCANTS, WILLIAM F “Stealing Al-Qa’ida’s Playbook”, Combating Terrorism Center (CTC) Report, West Point, February 2006.

BRADLEY, JOHN R. “Will Al-Jazeera bend?”, *Prospect*, March 25, 2004.

BULLIET, RICHARD W. “The Osama bin Laden Videotape as Propaganda”, CIAO-University of California. Disponible en: [http://www.ciaonet.org/cbr/cbr00/video/cbr\\_v/cbr\\_v\\_2a.html](http://www.ciaonet.org/cbr/cbr00/video/cbr_v/cbr_v_2a.html) [Accedido junio de 2006]

BURTON, FRED. “The Gadahn Tapes: Freelance Impulse or al Qaeda Psyops?”, *Stratfor Terrorism Intelligence Report*, 09.15.2005.

-“Attacks on Energy Infrastructure: Desire, Capability and Vulnerability”, *Stratfor Terrorism Intelligence Report*, 03.01.2006.

CALLAMARI, PETER & REVERON, DEREK. "China’s Use of Perception Management", *International Journal of Intelligence and CounterIntelligence* N° 16, 2003. (Pages 1-15)

CALVERT, JOHN. "The Islamist Syndrome of Cultural Confrontation", *Orbis*, Vol. 46 N° 2 Spring 2002. (pp. 333-349).

CALVO ALBERO, JOSÉ LUIS. Conflictos asimétricos y condicionantes culturales, Documentos CEAS, 2003. <http://www.ugr.es/~ceas/Estrategia/3.pdf>

CAMPBELL, LISA J. “The Use of Beheadings by Fundamentalist Islam”, *Global Crime*, Vo. 7 N° 3–4 August–November. (pp. 561-582).

CARMON, YIGAL. "Evaluando la credibilidad de las amenazas de 'las Brigadas de Abu Hafz Al-Masri'", *MEMRI Investigación y Análisis*, N.185 10 de agosto de 2004. Disponible en: <http://memri.org/bin/espanol/articulos.cgi?Page=archives&Area=ia&ID=IA18504>

-"Osama Bin Laden Tape Threatens U.S. States Not to Vote for Bush", *MEMRI Special Alert - Jihad & Terrorism Studies Project*, N° 14 November 1, 2004.

CASSIDY, ROBERT M. "Feeding Bread to the Luddites: The Radical Fundamentalist Islamic Revolution in Guerrilla Warfare", *Small Wars and Insurgencies*, Vol. 16 No. 3 December 2005. (pp. 334–359),

CEBALLOS, ARTURO ESTEBAN. "Cuando el asesinato es el mensaje: el caso Berg", *Boletín de Información CESEDEM*, núm. 291, año 2005.

COHEN, FRED. "Terrorism and Cyberspace." *Network Security*, Vol. 5, 2002.

CONWAY, MAURA. "Terrorist 'Use' of the Internet and Fighting Back", Paper prepared for presentation at the conference: *Cybersafety: Safety and Security in a Networked World: Balancing Cyber-Rights and Responsibilities*, Oxford Internet Institute (OII), Oxford University (UK), 8-10 September, 2005.

COOK, DAVID. "Paradigmatic Jihadi Movements", Combating Terrorism Center at West Point (CTC), West Point, NY, 2006

-"Women Fighting in Jihad?", *Studies in Conflict & Terrorism*, Vol. 28 N° 5 September-October 2005. (pp. 375–384).

CORDESMAN, ANTHONY H & OBAID, NAWAF. "Al-Qaeda in Saudi Arabia. Asymmetric Threats and Islamist Extremists", Center for Strategic and International Studies, January 26, 2005. Disponible en: [http://www.csis.org/media/csis/pubs/050106\\_al-qaedainsaudi.pdf](http://www.csis.org/media/csis/pubs/050106_al-qaedainsaudi.pdf)

CORMAN, STEVEN R & SCHIEFELBEIN, JILL S. "Communication and Media Strategy in the Jihadi War of Ideas", Consortium for Strategic Communication - Arizona State University, Report #0601, April 20, 2006.

CORTRIGHT, DAVID. "A Hard Look at Iraq Sanctions", *The Nation*, December 3, 2001. Disponible en: <http://www.thenation.com/doc/20011203/cortright>

COZZENS, JEFFREY. "Islamist groups develop new recruiting strategies", *Jane's Intelligence Review*, February 01, 2005.

CRUICKSHANK, PAUL & HAGE ALI, MOHANNAD. "Abu Musab Al Suri: Architect of the New Al Qaeda", *Studies in Conflict & Terrorism*, Vol. 30 Spring 2007. (pp. 1-14)

CULLISON, ALAN. "Inside Al-Qaeda's Hard Drive", *The Atlantic Monthly*, September 2004.

CURNALIA, REBECCA M.L. "A Retrospective on Early Studies of Propaganda and Suggestions for Reviving the Paradigm", *The Review of Communication*, Vol. 5, No. 4, October 2005. (Págs. 237-257)

DALY, SARA. "The Algerian Salafist Group for Call and Combat: A Dossier", *Terrorism Monitor*, Vol. III N° 5, 10 March 2004.

DARLEY, WILLIAM M. "War Policy, Public Support, and the Media", *Parameters*, Summer 2005. (pp. 121-134).

DAUBER, CORI E. "The Shots Seen 'Round The World: The Impact of the Images of Mogadishu on American Military Operations", *Rhetoric & Public Affairs*, Vol. 4 N° 4 Winter 2001. (pp. 653-687)

-"Image as Argument: The Impact of Mogadishu on U.S Military Intervention", *Armed Forces & Society*, Vol. 27 N°2 Winter 200 (pp. 205-229)

DEVIN D. JESSEE. "Tactical Means, Strategic Ends: Al Qaeda's Use of Denial and Deception", *Terrorism and Political Violence*, 18:367–388, 2006

- DICKEY, CHRISTOPHER. "Women of Al Qaeda", *Newsweek*, Dec. 12, 2005.
- DÍAZ NOSTY, BERNARDO. "Nuevas tecnologías informativas", Textos para la fase de correspondencia del VII Curso de Comunicación Social de la Defensa, Universidad Complutense-Ministerio de Defensa, 1995. Disponible en: [www.infoamerica.org/documentos\\_pdf/nosty50.pdf](http://www.infoamerica.org/documentos_pdf/nosty50.pdf)
- "Sociedad digital y pensamiento único", Universitat. d'Estiu Gandía, 30 julio 1997. Disponible en: [www.infoamerica.org/documentos\\_pdf/NOSTY100.pdf](http://www.infoamerica.org/documentos_pdf/NOSTY100.pdf)
- DISHMAN, CHRIS. "The Leaderless Nexus: When Crime and Terror Converge", *Studies in Conflict & Terrorism*, Vol. 28 N° 3 May-June 2005. (pp. 237-252).
- DORAN, MICHAEL. "The Pragmatic Fanaticism of al Qaeda: An Anatomy of Extremism in Middle Eastern Politics", *Political Science Quarterly*, Volume 117 Number 2 2002.
- ECHVERRÍA JESÚS, CARLOS. "Radical Islam in the Maghreb", *Orbis*, Spring 2004. (pp. 1-13)
- EEDLE, PAUL. "Al Qaeda's super-weapon: the Internet", Paper given at 'Al Qaeda 2.0' Conference organised by the New America Foundation, Washington D.C., 1-2 December 2004
- EILSTRUP-SANGIOVANNI, METTE. "Transnational Networks and New Security Threats", *Cambridge Review of International Affairs*, Vol. 18 N° 1 April 2005. (pp. 7-15)
- ESMAN, ABIGAIL R. "Al Qaeda's cyber realm", *World Defense Review*, 10 July 2006
- FAIR, C. CHRISTINE & SHEPHERD, BRYAN. "Who Supports Terrorism? Evidence from Fourteen Muslim Countries", *Studies in Conflict & Terrorism*, Vol. 29 N°1 January-February 2006. (pp. 51-74).
- FARMANFARMAIAN, ROXANE. "The Media an the War on Terrorism: Where Does the Truth Lie?", *Cambridge Review of Internacional Affaires*, Vol. 15 N° 1 April 2002. (pp. 159-163)
- FIGHEL, YONI. "Falling into Al-Qaida Trap-Again", Institute for Counter Terrorism. 9-3-03. Disponible en: <http://www.ict.org.il/articles/articledet.cfm?articleid=466>
- FINCH, LYNETTE. "Psychological Propaganda: The War of Ideas on Ideas During the First Half of the Twentieth Century", *Armed Forces & Society*, Vol. 26 No. 3, Spring 2000. (pp. 367-386)
- FISHMAN, BRIAN. "After Zarqawi: The Dilemmas and Future of Al Qaeda in Iraq", *The Washington Quarterly*, Vol. 29 N° 4 Autumn 2006. (pp. 19-32)
- FURNELL, STEVE & MATTHEW WARREN. "Computer Hacking and Cyber Terrorism: The Real Threats in the New Millennium." *Computers and Security*, Vol. 18 N°1, 1999. (pp. 28-34)
- GANOR, BOAZ. "Defining Terrorism: Is One Man's Terrorism Another Man's Freedom Fighter?", Institute of Counter-Terrorism, 3/6/03. [www.ict.org.il/articles/define.htm](http://www.ict.org.il/articles/define.htm)
- GARFINKE, SIMSON L. "Leaderless resistance today", *First Monday*, Vol. 8 N° 3 March 2003. Disponible en: [http://www.firstmonday.org/issues/issue8\\_3/garfinkel/#note76](http://www.firstmonday.org/issues/issue8_3/garfinkel/#note76) [Accedido 24 mayo 2006]
- GARTENSTEIN-ROSS, DAVEED. "The Peculiar Alliance. Islamists and neo-Nazis find common ground by hating the Jews", *The Weekly Standard*, 09/01/2005
- GERGEN, KENNETH J. "The Self in the Age of Information", *The Washington Quarterly*, Vol. 23 N° 1 Winter 2000. (pp. 201-214)
- GODSON, ROY y WIRTZ, JAMES J. "Strategic Denial and Deception", *International Journal of Intelligence and Counterintelligence*, n°13, 2000, (Pags. 424-437).
- GRAHAM, MARY. "The Information Wars", *The Atlantic Monthly*, September 2002

GUNARATNA, ROHAN. "The Post-Madrid Face of Al Qaeda", *The Washington Quarterly*, Vol. 3 N° 27 Summer 2004. (pp. 91–100)

-“Abu Musab Al Zarqawi: A New Generation Terrorist Leader”, *IDSS Commentaries*, (25/2004).  
Disponibile en: [www.pytr.org/pdf/Zarqawi.pdf](http://www.pytr.org/pdf/Zarqawi.pdf)

-“Al-Qaeda adapts to disruption”, *Jane's Intelligence Review*, February 01, 2004

HARRIS, LEE. “Al Qaeda’s Fantasy Ideology”, *Policy Review*, No. 114 August 2002. (Págs. 10-13)

HEGGHAMMER, THOMAS. “Global Jihadism after the Iraq War”, *Middle East Journal*, Vol. 60 No. 1 Winter 2006. (pp.11-32)

HERRERA, GEOFFREY L. "The Politics of Bandwidth: International Political Implications of a Global Digital Information Network", *Review of International Studies*, N° 28 January 2002. (pp. 93-122)

HOFFMAN, BRUCE & MCCORMICK, GORDON H. "Terrorism, Signaling, and Suicide Attack", *Studies in Conflict & Terrorism*, Vol. 27 N° 4 July-August 2004. (pp. 243–281)

HOFFMAN, BRUCE. ““Holy Terror”: The Implications of Terrorism Motivated by a Religious Imperative”, *Studies in Conflict & Terrorism*, Vol. 18 N° 4 October-December 1995. (pp. 271-284)

-“The Changing Face of Al Qaeda and the Global War on Terrorism”, *Studies in Conflict & Terrorism*, Vol. 27 N° 6 November-December 2004. (pp. 549-560)

-“The Logic of Suicide Terrorism”, *The Atlantic Monthly*, June 2003.

-“The Use of the Internet by Islamic Extremists”, Testimony presented to the House Permanent Select Committee on Intelligence on May 4, 2006.

HOGUE, JAMES F. Jr. “Media pervasiveness”, *Foreign Affairs*, Vol. 73 N° 4 July/August 1994. (pp. 136-144).

HSPI-CIAG TASK FORCE REPORT, Out of the Shadows: Getting Ahead of Prisoner Radicalization, George Washington University, Washington, DC, 2006. Disponible en: <http://www.homelandsecurity.gwu.edu/reports/rad/Out%20of%20the%20shadows.pdf>

HUNTINGTON, S. P. “Al-Qaeda: A Blueprint for International Terrorism in the Twenty-First Century?”, *Defence Studies*, Vol. 4, No.2 Summer 2004. (pp. 229–255)

HUTCHINSON, W. & WARREN, M. “Principles of Information Warfare”, *Journal of Information Warfare* (2001) 1, 1. (Págs. 1 – 6)

INTELCENTER. "al-Qaeda's Riyadh Martyrdom Tapes v1.0", October 18,2003. Disponible en: <http://www.intelcenter.com/QRMT-v1-0.pdf>

-“Ayman al-Zawahiri Audio/Video Release Analysis (AZAVRA) v.1.1”, August 2005 Disponible en: <http://www.intelcenter.com/reports-charts.html>

-“Evolution of Jihadi Video (EJV) v.1.0”, Tempest Publishing, Alexandria (VA), 11 May 2005.

INTELLIGENCE AND SECURITY COMMITTEE UK. “Report into the London Terrorist Attacks on 7 July 2005”, Presented to Parliament by the Prime Minister by Command of Her Majesty, May 2006.

INTELLIGENCE AND TERRORISM INFORMATION CENTER AT THE CENTER FOR SPECIAL STUDIES. “Marketing of terrorism: Hezbollah’s use of the Al-Manar TV station to spread incitement and hatred across the globe”, Special Information Bulletin, October 2004. [http://www.intelligence.org.il/eng/sib/10\\_04/fyop.htm](http://www.intelligence.org.il/eng/sib/10_04/fyop.htm) [Accedido septiembre de 2005]

JAMESTOWN FOUNDATION. "Are we Winning the War on Terror? An Interview with Michael Scheuer (Anonymous)", *Terrorism Monitor*, Volume II, Issue 13, December 14, 2004.

- "Forum Warnings of a Spy Website", *Terrorism Focus*, Volume I, Issue 9, November 30, 2004.

JONES, RONALD H. Terrorist Beheadings: Cultural and Strategic Implications, Strategic Studies Institute - U.S. Army War College, Carlisle (PA), June 2005

JORDÁN, JAVIER. "La guerra de la información", *Documentos CEAS*, 2003.  
<http://www.ugr.es/~ceas/Estrategia/2.pdf>

JORDÁN, JAVIER & HORSBURGH, NICOLA. "Mapping Jihadist Terrorism in Spain", *Studies in Conflict and Terrorism*, Vol. 28 N° 3 May-June 2005. (pp. 169-191)

JORDÁN, JAVIER & TORRES SORIANO, MANUEL R. "La comunicación política en tiempos de guerra", *Revista General de Marina*, mayo de 2004. (Págs. 589-598).

KAPLAN, DAVID E; LATIF, AAMIR; OZERNOY, ILANA; LANDE, LAURIE & EKMAN; MONICA M. "Playing Offence. The inside story of how U.S. terrorist hunters are going after al Qaeda", *U.S. News & World Report*, Vol.134, N°. 19 June 2, 2003. (pp 18-24)

KAPLAN, ROBERT D. "The Coming Anarchy", *The Atlantic Monthly*, February 1994.

KATZ, RITA & KERN, MICHAEL. "Center of the Jihadist World", *National Review*, July 11, 2005. Disponible en: [http://www.nationalreview.com/comment/katz\\_kern200507110810.asp](http://www.nationalreview.com/comment/katz_kern200507110810.asp) [Accedido junio de 2006]

KATZ, RITA. "It's Real", *National Review Online*, October 21, 2005.  
<http://www.nationalreview.com/comment/katz200510210928.asp>

KAUFMAN, EDWARD. "A Broadcasting Strategy to Win Media Wars", *The Washington Quarterly* n° 25.2, 2002. ( Pags. 115-127)

KENNETH PAYNE. "The Media as an Instrument of War", *Parameters*, Spring 2005. (pp. 81-93).

KHATCHADOURIAN, RAFFI. "Azzam the American. The making of an Al Qaeda homegrown", *The New Yorker*, 2007-01-22.

KOHLMANN, EVAN F. "The Real Online Terrorist Threat", *Foreign Affairs*, Vol. 85 N° 5, Sep/Oct2006.

- "The Role of Islamic Charities in International Terrorist Recruitment and Financing", *Danish Institute for International Studies (DIIS) Working Paper*, N° 2006/7. Disponible en: <http://www.diis.dk/sw19083.asp>

- "Al-Qaida's Committee in Saudi Arabia: 2002-2003", *An Occasional Report Prepared on Behalf of the NEFA Foundation*, Dec. 2005. Disponible en: [www.nefafoundation.org/miscellaneous/qaidasaudi02-03.pdf](http://www.nefafoundation.org/miscellaneous/qaidasaudi02-03.pdf)

- "Dossier: Azzam Publications UK (Azzam.com, Qoqaz.net) and Mazen Mokhtar", 2004. Disponible en <http://www.globalterroralert.com/azzam-mokhtar.pdf>

KURTH CRONIN, ANDREY. "Behind the Curve. Globalization and Internacional Terrorism", *Internacional Security*, Vol. 27 N° 3, Winter 2002/03. (pp. 30-58).

- "Rethinking Sovereignty: America Strategy in the Age of Terrorism", *Survival*, Vol. 44 N° 2, Summer 2002. (pp. 119-39)

LABI, NADYA. "JIHAD 2.0", *The Atlantic Monthly*, July/August 2006.

LEIKEN ROBERT S. & BROOKE, STEVEN. "Who Is Abu Zaraqwi?", *Weekly Standard*, Vol. 9 Issue 35, 05/24/2004.

LIBICKI, MARTIN. "The Emerging Primacy of Information", *Orbis*, Spring 1996. (Págs. 261-276).

LIND, WILLIAM S. "Comprendiendo las guerras de Cuarta Generación", *Military Review*, Enero-Febrero 2005.

MARTÍN-BARBERO, SAMUEL; MANFREDI, JUAN LUIS & ZAIDAH, SAWSAN. "Al Yazira y la comunicación en el mundo árabe", *Política Exterior*, N° 113 septiembre-octubre 2006.

MAYER, JANE. "The search for Osama", *The New Yorker*, July 28, 2003.

MCALLISTER, BRAD. "Al Qaeda and the Innovative Firm: Demythologizing the Network", *Studies in Conflict & Terrorism*, Vol. 27 N° 4 July-August 2004. (pp. 297-319)

McCORMICK, GORDON H. "Terrorist Decision Making", *The Annual Review of Political Science*, N°6, June 2003. (pp. 437-507)

MEMRI. "The Iraqi Al-Qa'ida Organization: A Self-Portrait ", *Special Dispatch - Iraq/Jihad and Terrorism*, No. 884 March 24, 2004. Disponible en: <http://memri.org/bin/articles.cgi?Page=archives&Area=sd&ID=SP88405>

MERLOS GARCÍA, ALFONSO. "Internet como instrumento para la Yihad", *Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades*, Año 8, N° 16 Segundo semestre de 2006.

MILES, HUGH. "Think Again: Al Jazeera", *Foreign Policy*, July/August 2006. Disponible en: [http://www.foreignpolicy.com/story/cms.php?story\\_id=3497](http://www.foreignpolicy.com/story/cms.php?story_id=3497)

NESSER, PETTER. "Jihad in Europe. A survey of the motivations for Sunni Islamist terrorism in post-millennium Europe", Forsvarets Forskningsinstitutt, FFI/RAPPORT-2004/01146, Kjeller (Norway), 2004. Disponible en: <http://rapporter.ffi.no/rapporter/2004/01146.pdf>

- "Jihadism in Western Europe after the Invasion of Iraq: Tracing Motivational Influences from the Iraq War on Jihadist Terrorism in Western Europe", *Studies in Conflict & Terrorism*, Vol. 29 N° 4 June 2006. (pp.323-342)

NEUMANN, PETER R. "Europe's Jihadist Dilemma", *Survival*, Vol. 48 No. 2 Summer 2006. (pp. 71-84).

NOYA, JAVIER. "El Poder Simbólico de las Naciones", *Real Instituto Elcano Documento de Trabajo N° 35/2005*. <http://www.realinstitutoelcano.org/documentos/209.asp> [Accedido en agosto de 2005]

PARGETER, ALISON. "North African Immigrants in Europe and Political Violence", *Studies in Conflict & Terrorism*, Vol. 29 N° 7 December 2006. (pp.731-747)

PAZ , REUVEN. "Reading Their Lips: The Credibility of Jihadi Web Sites in Arabic as a Source for Information", *PRISM*. Disponible en: [http://www.e-prism.org/images/Read\\_Their\\_Lips.doc](http://www.e-prism.org/images/Read_Their_Lips.doc)

- "Al-Qaeda's Search for new Fronts: Instructions for Jihadi Activity in Egypt and Sinai", *The Project for the Research of Islamist Movements (PRISM) Occasional Papers*, Vol. 3 N° 7 October 2005.

- "The Impact of the War in Iraq on Islamist Groups and the Culture of Global Jihad". Conference on "The Impact of Global Terrorism" at *The International Policy Institute for Counter-Terrorism (ICT)*, 11-14 September 2004. Disponible en: [www.e-prism.org/images/Impact\\_of\\_the\\_war\\_in\\_Iraq\\_paper.pdf](http://www.e-prism.org/images/Impact_of_the_war_in_Iraq_paper.pdf)

- "Global Jihad and the United States: Interpretation of the New World Order of Usama Bin Ladin", *PRISM Series of Global Jihad*, No. 1. Disponible en: [http://gloria.idc.ac.il/islam/global\\_jihad.html](http://gloria.idc.ac.il/islam/global_jihad.html)

- "Middle East Islamism in the European Arena", *Middle East Review of International Affairs*, Vol. 6 N° 3 September 2002. (pp. 65-76) Disponible en: <http://meria.idc.ac.il/journal/2002/issue3/paz.pdf>

- "Qa'idat al-Jihad: Moving Forward or Backward? The Algerian GSPC Joins Al-Qaeda", *PRISM Occasional Papers*, Vol. 4 N° 5 September 2006.

- "Yes to WMD: The first Islamist Fatwah on the use of Weapons of Mass Destruction", *Prism Special Dispatches*, Volume 1 Number 1, May 2003.

PELEG, SAMUEL. "One's Terrorist Is Another's Blockbuster: Political Terrorism in American Versus European Films", *The New England Journal of Political Science*, Vol. 1 No. 1 Summer 2003. (pp. 81-108)

PIÑUEL RAIGADA, JOSÉ LUIS. "Epistemología, metodología y técnicas del análisis de contenido", *Estudios de sociolingüística*, Vol. 3 N° 1, 2002. (pp. 1-42)

RANSTORP, MAGNUS. "Las bombas de Londres y el contexto estratégico más amplio", *Análisis del Real Instituto Elcano* (ARI), N° 100/2005. Disponible en: [www.realinstitutoelcano.org/analisis/795/Ranstorp.pdf](http://www.realinstitutoelcano.org/analisis/795/Ranstorp.pdf)

RAPHAELI, NIMROD. "The Sheikh of the Slaughterers': Abu Mus'ab Al-Zarqawi and the Al-Qa'ida Connection", *MEMRI - Inquiry and Analysis Series*, No.231 July 1, 2005. Disponible en: <http://www.memri.org/bin/articles.cgi?Page=countries&Area=iraq&ID=IA23105>

ROBINSON, PIERS. "The CNN Effect: can the News Media Drive Foreign Policy?", *Review of International Studies*, N° 25 April 1999. (pp. 301-309)

RODÉS, JESÚS MARIA. "Las líneas declinante y ascendente de la seguridad pública", *Seguridad Sostenible*, Edición 29, 20 de junio de 2006. Disponible en: <http://www.iigov.org/ss/article.drt?edi=557349&art=557370>

ROGAN, HANNA. "Jihadism Online. A Study of How Al-Qaida and Radical Islamist Groups Use the Internet for Terrorist Purposes", *Norwegian Defence Research Establishment FFI/RAPPORT*, 2006/00915. Disponible en: <http://rapporter.ffi.no/rapporter/2006/00915.pdf>

-"THE\_LONDON\_BOMBINGS.COM: An Analysis of Jihadist Website Discussion about the Attacks", *Forsvarets Forskningsinstitutt Report*, FFI/NOTAT-2005/02970. Disponible en: [http://www.mil.no/multimedia/archive/00066/Rogan-N-2005-02970\\_66657a.pdf](http://www.mil.no/multimedia/archive/00066/Rogan-N-2005-02970_66657a.pdf)

SCHANZER, JONATHAN. "Inside the Zarqawi Network", *Weekly Standard*, August 16, 2004.

SCHEUER, MICHAEL. "Al-Qaeda's Tactical Doctrine for the "Long War"", *Terrorism Focus*, Volume III, Issue 10, March 14, 2006

-"Zawahiri: Foreshadowing Attacks on Israel and America", *Terrorism Focus*, Vol. III N° 2 January 18, 2006.

-"Al-Qaeda's Next Generation: Less Visible and More Lethal", *Terrorism Focus*, Vol. II N° 18 October 4, 2005.

-"Toronto, London and the Jihadi Spring: Bin Laden as Successful Instigator", *Terrorism Focus*, Volume III N° 22 June 6, 2006.

-"Coalition Warfare: How al-Qaeda Uses the World Islamic Front Against Crusaders and Jews, Part I", *Terrorism Focus*, Vol. II N° 7 March 31, 2005.

-"Al-Qaeda Doctrine: The Eventual Need for Semi-Conventional Forces", *Terrorism Focus*, Vol. III N° 20 May 23, 2006.

-"Al-Qaeda's Completed Warning Cycle - Ready to Attack?", *Terrorism Focus*, Vol. II N° 5 March 3, 2005.

-"Al-Qaeda's Tactical Doctrine for the "Long War"", *Terrorism Focus*, Vol. III N° 10 March 14, 2006.

-"Coalition Warfare, Part II: How Zarqawi Fits into Bin Laden's World Front", *Terrorism Focus*, Vol. II N° 8 April 28, 2005.

-"The Zawahiri-Zarqawi Letter: Al Qaeda's Tactical and Theater-of-War Concerns", *Terrorism Focus* - Volume II, Issue 21. November 14, 2005.

-"The Zawahiri-Zarqawi Letter: Al Qaeda's Tactical and Theater-of-War Concerns", *Terrorism Focus*, Vol. II N° 21 November 14, 2005.

SCHUEER, MICHAEL; ULPH, STEPHEN & DALY, JOHN C.K. "Saudi Arabian Oil Facilities: The Achilles Heel of the Western Economy", *The Jamestown Foundation*, May 2006. Disponible en: <http://www.jamestown.org/docs/Jamestown-SaudiOil.pdf>

SCHWARTAU, WINN. "Asymmetrical Adversaries", *Orbis*, spring 2000.

SHULTZ JR., RICHARD H. & MARGOLIES BEITLER, RUTH. "Tactical Deception and Strategic Surprise in Al-Qa'ida's Operations", *Meria Journal*, Vol. 8 N° 2 June 2004.

SILKE, ANDREW. "The Devil You Know: Continuing Problems with Research on Terrorism", *Terrorism and Political Violence*, Vol.13, No.4 Winter 2001. (pp. 1-14)

SITE INSTITUTE. Developing Trends in Terrorist Strategy, Tactics, Targeting, and Propaganda, Vol. 2 N° 1 Jan/Feb 2005.

SLONE, MICHELLE. "Responses to Media Coverage of Terrorism", *Journal of Conflict Resolution*, Vol. 44 N° 4 August 2000. (pp. 508-522)

SMITH, PAUL J. "Transnational Terrorism and the al Qaeda Model: Confronting New Realities", *Parameters*, Summer 2002.

STALINSKY, STEVEN. "Mixed Signals. Iraq turns off al Jazeera", *National Review Online*, August 11, 2004.

- "Leading Egyptian Islamic Clerics on Jihad Against U.S. Troops in Iraq: March – August 2003", *MEMRI Inquiry and Analysis Series*, No.145 August 14, 2003. Disponible en: <http://memri.org/bin/articles.cgi?Page=archives&Area=ia&ID=IA14503>

STRATFOR EDITORIAL STAFF. "The Al-Zawahiri Letter and the Coming Jihadist Fracture", *Stratfor Terrorism Brief*, 10.20.2005

- "Al-Zawahiri and the Trail of Tapes", *Stratfor Terrorism Brief*, 01.16.2006

- "Al Qaeda Warnings: The Question of Predictive Value", *Stratfor.com*, August 20, 2004.

TALBOT, DAVID. "Terror's Server", *Technology Review*, February 2005

TAYLOR, PHILIP M. "Perception Management and the 'War' Against Terrorism", *Journal of Information Warfare*, N°1- 3, 2002. (Págs.16-29)

TEITELBAUM, JOSHUA. "Terrorist Challenges to Saudi Arabian Internal Security", *MERLA Journal*, Vol. 9 No 3 September 2005. Disponible en: <http://meria.idc.ac.il/journal/2005/issue3/jv9no3a1.html> [accedido en enero de 2006]

THOMAS, TIMOTHY L. "Al Qaeda and the Internet: The Danger of "Cyberplanning", *Parameters*, Spring 2003. (pp. 112-123)

TSFATI, YARIV & WEIMANN, GABRIEL. "www.terrorism.com: Terror on the Internet", *Studies in Conflict & Terrorism*, Vol. 25 N° 5 September 2002. (pp. 317-332)

ULPH, STEPHEN. "A Guide to Jihad on the Web", *Terrorism Focus*, Vol. II, Issue 7. March 31, 2005.

- "Jihadi Forums Marvel at New Role of Snipers", *Terrorism Focus*, Vol. III N° 13 April 4, 2006.

- "Forum Warnings of a Spy Website", *Terrorism Focus*, Vol. I N° 9, November 30, 2004.

- "Al-Qaeda's Strategy Until 2020", *Terrorism Focus*, Vol. 2, Issue 6 (March 17, 2005). <http://jamestown.org/terrorism/news/article.php?articleid=2369441>

- "Fears of Intelligence Penetration of the GIMF", *Terrorism Focus*, Vol. III N° 16 April 25, 2006.

- "Intelligence War Breaks out on the Jihadi Forums", *Terrorism Focus*, Vol. III N° 1, April 11, 2006.

-“Is al-Zawahiri's Letter to al-Zarqawi a Fake?”, *Terrorism Focus*, Vol. II N° 19 October 18, 2005.

-“The Voice of Jihad is Back”, *Terrorism Focus*, Vol. II N° 8 April 28, 2005.

-“A Guide to Jihad on the Web”, *Terrorism Focus*, Vol. II N° 7 March 31, 2005.

US STATE DEPARTMENT. COUNTERTERRORISM OFFICE. “Country Reports on Terrorism 2004”. Disponible en <http://www.state.gov/s/ct/rls/c14818.htm> [Accedido en diciembre de 2006]

VAN CREVELD, MARTIN. “Through A Glass Darkly. Some Reflections on the Future of War”, *The Naval War College Review*, Autumn 2000.

VIDINO, LORENZO. “How Chechnya Became a Breeding Ground for Terror”, *Middle East Quarterly*, Summer 2005.

WALLACE-WELLS, BENJAMIN. “Private Jihad”, *The New Yorker*, 2006-05-22. Disponible en: [http://www.newyorker.com/fact/content/articles/060529fa\\_fact](http://www.newyorker.com/fact/content/articles/060529fa_fact)

WEAVER, MARY ANNE. “The Short, Violent Life of Abu Musab Al-Zarqawi”, *The Atlantic Monthly*, July/August 2006

WEIMANN, GABRIEL. “Cyberterrorism: How Real is the Threat?”, *United States Institute of Peace Special Report*, No. 119 December 2004. Disponible en: <http://www.usip.org/pubs/specialreports/sr119.html>

-“www.terror.net: How Modern Terrorism Uses the Internet”, United States Institute of Peace, Washington DC, 2004. Disponible en: <http://www.usip.org/pubs/specialreports/sr116.pdf>

WESTERN, JON. “Sources of Humanitarian Intervention. Beliefs, Information, and Advocacy in the U.S. Decisions on Somalia and Bosnia”, *International Security*, Vol. 26 No. 4 Spring 2002. (pp. 112–142)

WHINE, MICHAEL. “Al-Muhajiroun”, *Institute of Counterterrorism (ICT)*, May 21, 2003. Disponible en: <http://www.ict.org.il/articles/articledet.cfm?articleid=484> [Accedido junio de 2006]

WIKTOROWICZ, QUINTAN & KALTNER, JOHN. “Killing in the name of Islam: Al-Qaeda’s Justification for September 11”, *Middle East Policy*, Vol. X N°2 Summer 2003. (pp. 76-92)

-“A Genealogy of Radical Islam”, *Studies in Conflict & Terrorism*, n° 28 March-April 2005

-“Anatomy of the Salafi Movement”, *Studies in Conflict & Terrorism*, Vol. 29 N° 3 April –May 2006. (pp. 207-239)

-“The New Global Threat: Transnational Salafis and Jihad”, *Middle East Policy*, Vol. 8, No 4 December 2001. (pp. 18-38)

YOUSAFZAI, SAMI; MOREAU, RON & HOSENBALL, MARK. “The Regathering Storm”, *Newsweek*, Dec. 25, 2006 - Jan. 1, 2007 issue.

ZEIDAN, DAVID. “The Islamic Fundamentalist View of Life as a Perennial Battle”, *MERLA Journal*, Vol. 5 No. 4 December 2001

### **Artículos de prensa y medios digitales**

AGENCIAS. “Abu Hafs también reivindicó el apagón de EEUU que fue provocado por una avería en la red”, *Libertad Digital*, 13 de Marzo de 2004. Disponible en: <http://www.libertaddigital.com/php3/noticia.php3?cpn=1276217505>

AHLERS, MIKE M. “Blueprints for Terrorists?”, *CNN.com*, November 19, 2004. Disponible en: <http://www.cnn.com/2004/US/10/19/terror.nrc/>

AL JAZEERA. "Al-Zawahiri' wants civilians spared", *Al Jazeera.net*, Saturday 08 October 2005. <http://english.aljazeera.net/NR/exeres/31E6BF7F-D644-45EA-9505-2D70E3FB1E7E.htm>

ANONYMOUS (AL- WALID, ABU). "The Story of the Afghan-Arabs: From the Entry to Afghanistan to the Final Exodus with Taliban", *Asbarq Al-Awsat*, (29/06/2005) (01/07/2005) (09/07/2005) (10/07/2005) (22/07/2005) (27/07/2005)

AL-AKHAHDAR, AL-'AFIF. "The Role of Fatwas in Incitement to Terrorism", *Al-Hayat*, January 13, 2002. Disponible en: <http://www.memri.org/bin/articles.cgi?Area=sd&ID=SP33302>

ANTI-DEFAMATION LEAGUE. "Jihad Online: Islamic Terrorists and the Internet", 2002. Disponible en <http://www.adl.org/internet/jihad.asp> [Accedido enero de 2003]

BBC WORLD SERVICE. "Al-Jazeera: ¿una "isla" de verdad?", *BBC Mundo*, 5 de noviembre de 2001. Disponible en: [http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/misc/newsid\\_1639000/1639337.stm](http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/misc/newsid_1639000/1639337.stm)

BOSTON PHOENIX. "Freedom to chose", *Boston Phoenix*., 6 de junio de 2002.

ROSS, BRIAN. "Alleged American Al Qaeda Warns of U.S. Attacks", *ABCNews.com*, Oct, 28, 2004. <http://abcnews.go.com/WNT/story?id=206661>

BULLIET, RICHARD W. "The Osama bin Laden Videotape as Propaganda", CIAO-University of California. [http://www.ciaonet.org/cbr/cbr00/video/cbr\\_v/cbr\\_v\\_2a.html](http://www.ciaonet.org/cbr/cbr00/video/cbr_v/cbr_v_2a.html) [Accedido junio de 2006]

BURKE, JASON; HARRIS, PAUL & BRIGHT, MARTIN. "Suspect arrested in Pakistan may hold al-Qaeda's secrets", *The Observer*, August 8, 2004. Disponible en: <http://observer.guardian.co.uk/waronterrorism/story/0,1373,1278649,00.html>

CHIVERS, C. J. & DAVID ROHDE, DAVID. "Afghan Camps Turn Out Holy War Guerrillas and Terrorists", *The New York Times*, March 18, 2002.

CULLISON, ALAN & HIGGINS, ANDREW. "Macabre Poems for bin Laden", *Wall Street Journal*, Dec 30, 2002

DE REGOYOS, ELENA. «Interesados en colaborar con Al Qaeda, llamar al...», *Periodista Digital*, Viernes, 7 de octubre 2005. <http://www.periodistadigital.com/periodismo/comentar.php?o=195019>

DEBAT, ALEXIS. "How does al Qaeda send Terror Tapes Without getting caught?", *ABC News Analysis*, Jan. 20, 2006.

DI JUSTO, PATRICK. "How Al-Qaida Site Was Hijacked", *Wired News*, Aug, 10, 2002. Disponible en: <http://www.wired.com/news/culture/0,1284,54455,00.html>

DIAMOND, JOHN & JOHNSON, KEVIN. "Al-Qaeda is seen to be as dangerous as before 9/11", *USA Today*, November 1, 2002.

DOBBS, MICHAEL. "Arab Hostility Toward U.S. Growing, Poll Finds", *The Washington Post*, June 4, 2003.

EFE. "EEUU aumenta el nivel de alerta en Washington y Nueva York ante los indicios de un ataque terrorista", *El Mundo*, 2 de agosto de 2004.

EL AZIZI, ABDELLATIF. "Fanatisme. Les DVD de l'apocalypse", *Telquel Online*, 11 Octobre 2006. Disponible en: [http://www.telquel-online.com/218/maroc3\\_218.shtml](http://www.telquel-online.com/218/maroc3_218.shtml)

EL MUNDO, "EEUU pide que no se emitan vídeos de Bin Laden porque ocultan instrucciones para atentar", *El Mundo*, 11 de Octubre de 2001.

-"Así enseñaba a atentar el español Setmarián, miembro de Al Qaeda, en un curso intensivo", *El Mundo*, 1 de febrero de 2006.

EL PAÍS. “La fecha del ataque del 11-M fue fijada al día siguiente de que Bin Laden amenazara a España”, *El País*, 5 de agosto de 2005.

-“Las televisiones europeas se oponen a censurar a Bin Laden”, *El País*, 12 de octubre de 2001.

ERLANGER, STEVEN & HEDGES, CHRIS. “Terror Cells Slip Through Europe's Grasp”, *The New York Times*, December 28, 2001

FOUDA, YOSRI. “El cerebro de los ataques del 11-S revela que dio las últimas órdenes en Madrid”, *El Mundo*, 8 de septiembre de 2002.

GLASSER, SUSAN B & COLL, STEVE. “The Web as Weapon”, *washingtonpost.com*, Tuesday, August 9, 2005

HUSSEIN IN RAMADI, AQEEL; AL JIBOURI, SALEH & FREEMAN, COLIN. “West infiltrates al-Qa'eda message boards in the war on terror”, *Sunday Telegraph*, 29/05/2005.

IRUJO, JOSÉ MARÍA. “España sigue amenazada”, *El País*, 6 de junio de 2005.

-“La ruta española del 'hawala'”, *El País*, 31 de octubre de 2005

KATZ, RITA & KERN, MICHAEL. “Terrorist 007, exposed”, *The Washington Post*, March 26, 2006.

KELLER J. “Watching Daniel Pearl die: Internet's brave new world” *Chicago Tribune*, 7 de junio de 2002.

KELLEY, JACK. “Militants wire Web with links to jihad”, *USA Today*, 07/10/2002.

KOHLMANN, EVAN. “Al Qaeda and the Internet”, *washingtonpost.com*, August 8, 2005. Disponible en: <http://www.washingtonpost.com/wpdyn/content/discussion/2005/08/05/DI2005080501262.html>

MANSFIELD, LAURA. “US Advertisers Unwittingly Support Terrorism?”, *Northeast Intelligence Network*, 12 April 2004. <http://www.homelandsecurityus.com/uscos.pdf>

McCULLAGH, DECLAN. 2003. ‘Military Worried About Web Leaks.’ *CNet News*, 16 January, 2003. Disponible en: <http://news.com.com/2100-1023-981057.html>

NYE, JOSEPH. “EE UU no puede lograr unilateralmente sus objetivos”, *El País*, 24 de marzo de 2003.

-“El poder blando y la lucha contra el terrorismo”, *El País*, 28 de abril de 2004.

PIPES, DANIEL. “Qué piensan los musulmanes”, *La Razón*, 27 de Junio de 2006. Disponible en: <http://es.danielpipes.org/article/3726>

RANSTORP, MAGNUS. “La guerra de la cuarta generación”, *El País*, 6 de Junio de 2004.

ROBERTSON, NIC. “Disturbing scenes of death show capability with chemical gas”, *CNN.com*, August 19, 2002. Disponible en: <http://edition.cnn.com/2002/US/08/19/terror.tape.chemical/index.html>

-“Tapes shed new light on bin Laden's network”, *CNN.com*, August 19, 2002. <http://edition.cnn.com/2002/US/08/18/terror.tape.main/index.html>

RUBIO, ANTONIO. “Un español en la cima de Al Qaeda”, *El Mundo*, 3 de noviembre de 2005.

SIPRESS, ALAN. ‘An Indonesian’s Prison Memoir Takes Holy War into Cyberspace’, *The Washington Post*, 14 December, 2004. Disponible en: <http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/articles/A62095-2004Dec13.html>

STRATFOR INC. “Al Qaeda Warnings: The Question of Predictive Value”, *Stratfor Terrorism Brief*, August 20, 2004

-“Al-Zawahiri and the Trail of Tapes”, *Stratfor Terrorism Brief*, 01.16.2006

THE AUSTRALIAN, "Zarqawi's terror network rivals bin Laden's, US intelligence says", *The Australian*, 24 October 2005. Disponible en: [http://www.theaustralian.news.com.au/common/story\\_page/0,5744,17010615%255E601,00.html](http://www.theaustralian.news.com.au/common/story_page/0,5744,17010615%255E601,00.html)

TOLSON, JAY. "Cracking al Qaeda's code", *U.S. News & World Report*, May 17, 2004

WHITLOCK, CRAIG. "Briton Used Internet as his Bully Pulpit", *The Washington Post*, August 8, 2005.

- "Architect of New War on the West", *The Washington Post*, May 23, 2006.

WORLDNETDAILY. "Muslim kids stage mock beheading", *WorldNetDaily.com*, June 26, 2004. Disponible en: [http://www.wnd.com/news/article.asp?ARTICLE\\_ID=39145](http://www.wnd.com/news/article.asp?ARTICLE_ID=39145)

WORTH, ROBERT F. "Jihadists Take Stand on Web, and Some Say It's Defensive", *The New York Times*, March 13, 2005.

# ANEXOS



# **ANEXO I**

## **LISTADO DE DOCUMENTOS PROPAGANDÍSTICOS ANALIZADOS**

## RELACIÓN DE COMUNICADOS ANALIZADOS

FECHA DE DIVULGACIÓN	CÓDIGO	GRUPO - DENOMINACIÓN UTILIZADA	DESCRIPCIÓN
11/7/1994	890	Oficina del Consejo y la Reforma	Carta de Bin Laden anunciado la apertura de la Oficina del Consejo y la Reforma
15/8/1995	74	Osama Bin Laden	“Carta abierta al Rey Fahd ante los últimos cambios ministeriales”
23/8/1996	75	Osama Bin Laden	“Declaración de guerra a América”
15/10/1996	49	Osama Bin Laden	Entrevista a la revista islámica <i>Nida'Ul Islam</i> : “El nuevo “barril de dinamita” en Oriente Medio”
6/12/1996	889	Osama Bin Laden	Entrevista concedida a Robert Fisk del diario <i>The Independent</i>
15/3/1997	891	Osama Bin Laden	Entrevista concedida a Peter Arnett de la cadena de televisión CNN
23/2/1998	73	Frente Islámico Mundial	“Yihad contra Judíos y Cruzados”
7/5/1998	1097	Unión de Ulemas de Afganistán	Fatua, firmada por Osama Bin Laden, en la que se llama al ejército norteamericano “enemigo del Islam” y se declara la yihad contra Estados Unidos y sus seguidores
15/5/1998	1096	Osama Bin Laden, Mohamed Atef y Mohammad Rashid Daoud al-Owhali	Conferencia de prensa ofrecida en la ciudad de Khost (Afganistán)
28/5/1998	892	Osama Bin Laden	Entrevista del periodista John Miller ( <i>ABC News</i> ) a Osama Bin Laden
29/5/1998	893	Frente Islámico Mundial	“La bomba nuclear del Islam”
4/8/1998	894	Yihad Islámica Egipcia	Comunicado amenazando a los Estados Unidos por su responsabilidad en las detenciones de miembros del grupo en Albania
7/8/1998	895	Ejército Islámico para la Liberación de los Santos Lugares	Comunicado reivindicando los atentados contra las embajadas americanas en Kenia y Tanzania
12/8/1998	898	Frente Islámico Mundial	Comunicado: “Una llamada a la Yihad”
12/8/1998	1880	Ejército Islámico para la Liberación de los Santos Lugares	Segundo comunicado amenazando con nuevos ataques y advirtiendo a los musulmanes para que se alejen de los americanos
20/8/1998	1098	Osama Bin Laden y Ayman Al Zawahiri	Llamada telefónica de Bin Laden a través de Al Zawahiri al periodista Rahimullah Yusufzai ( <i>The News</i> , Islamabad) para negar su responsabilidad en los atentados a las embajadas africanas
21/8/1998	109	Frente Islámico Mundial	Comunicado “Clinton humilla a más de dos mil millones de musulmanes”
22/8/1998	897	Frente Islámico Mundial	Comunicado dirigido a EE.UU e Israel donde se amenaza con derribar sus aviones, previene a su pasaje, y se

			amenaza con ocupar sus embajadas y forzar a cerrar sus empresas
9/9/1998	898	Frente Islámico Mundial	Comunicado: “El islam es la única razón para que los americanos maten europeos en Afganistán”
11/1/1999	65	Osama Bin Laden	Entrevista con Rahimullah Yusufzai de la revista <i>Time</i> (Asia)
10/6/1999	926	Osama Bin Laden	Entrevista con Jamal Isma'il para el programa de la cadena Al Jazeera: “Osama Bin Laden: la destrucción de la base”
27/9/1999	1879	Muyahidines en el Caucaso	Entrevista de <i>Azzam Publications</i> al “Comandante Khattab”
21/12/1999	111	Al Qaeda	Fax del Asesor Militar de Al Qaeda, Nazeer Ahmed Mujahid, a <i>Voz de América</i>
15/1/2000 (aprox.)	1795	Muyahidines en el Caucaso	Video "El Infierno ruso 1"
13/10/2000	930	Al-Muhajiroun	Comunicado: “El mensaje para el ejército, las embajadas, bases y aviones americanos es claro: fuera de las tierras musulmanas o de lo contrario...”
1/1/2001	1103	The Sahab Institute for Media Production	Video: “La destruction del destructor <i>USS Cole</i> ”
10/1/2001	1104	Al Qaeda	Video en <i>Al Jazeera</i> sobre la boda del hijo de Osama Bin Laden
15/4/2001	1106	Al Qaeda	Entrevista de Jaques Roland a Osama Bin Laden
11/9/2001	1107	Al Qaeda	Fax de Osama Bin Laden a la cadena <i>Al Jazeera</i> negando su implicación en los atentados del 11S
12/9/2001	1108	Al Qaeda	Comunicado de Osama Bin Laden negando su responsabilidad en los atentados del 11S y en el asesinato de Ahmed Shan Massoud
16/9/2001	1109	Al-Muhajiroun	Fatua “contra los Estados Unidos y todos aquellos que se alían con ellos para llevar a cabo operaciones militares desde Pakistán para atacar a musulmanes en Afganistán”
23/9/2001	1110	Al Qaeda	Fax de Osama Bin Laden a la cadena <i>Al Jazeera</i> : “A mis hermanos musulmanes en Pakistán”
7/10/2001	1111	Al Qaeda	Video de Osama Bin Laden en <i>Al Jazeera</i> : “Los Estados Unidos no experimentarían la seguridad hasta...”
9/10/2001	103	Al Qaeda	Video de Sulaiman Abu Ghaith en <i>Al Jazeera</i> amenazando con nuevas “Tormentas de aviones”
13/10/2001	102	Al Qaeda	Video de Sulaiman Abu Ghaith en <i>Al Jazeera</i> donde advierte a los musulmanes en occidente que no utilicen aviones ni vivan en edificios

			altos ni torres
21/10/2001	28	Al Qaeda	Entrevista de Taysir Allouni ( <i>Al Jazeera</i> ) a Osama Bin Laden. Emitida por CNN
3/11/2001	1117	Al Qaeda	Video de Bin Laden en <i>Al Jazeera</i> donde condena a las Naciones Unidas
9/11/2001	48	Al Qaeda	Entrevista de Hamid Mir (del periódico <i>Dawn and Ahsaf</i> ) a Osama Bin Laden
15/11/2001	1116	Al Qaeda	Comunicado de Bin Laden incitando a los jóvenes musulmanes a realizar un nuevo ataque contra centros económicos americanos
30/11/2001	25	Al Qaeda	Entrevista de <i>Al Jazeera</i> a Abu Hafs "el mauritano"
9/12/2001	1118	Al Qaeda	Comunicado de Osama Bin Laden llamando a la juventud musulmana a unirse a la yihad
12/12/2001	1119	Al Qaeda	El periódico londinense en árabe <i>Al-Sharq al-Awsat</i> publica por capítulos el libro de Ayman al-Zawahiri: "Guerreros bajo el estandarte del Profeta"
16/12/2001	1416	Al Qaeda	El periódico londinense en árabe <i>Al-Majallah</i> publica una entrevista con Ayman al-Zawahiri
27/12/2001	1121	Al Qaeda	Video de Osama Bin Laden en <i>Al Jazeera</i> donde comenta los atentados del 11S y la guerra en Afganistán
15/1/2002	1122	Al Qaeda	Artículo de Abu Ubeid al-Qurashi: "Al Qaeda y el arte de la guerra" en la revista <i>al-Ansar</i>
15/1/2002	1123	Al Qaeda	Artículo de Abu Ayman al-Hilalli: "Bin Laden y la cuestión palestina" en la revista <i>al-Ansar</i>
23/1/2002	239	Movimiento Nacional por la Restauración de la Soberanía de Pakistán	Correo electrónico con fotos del secuestrado Daniel Pearl estableciendo exigencias a EE.UU a cambio de su vida.
28/1/2002	1125	Al Qaeda	Artículo de Abu Ayman al-Hilalli: "Sobre el pensamiento político de Bin Laden I" en la revista <i>al-Ansar</i>
28/1/2002	1124	Al Qaeda	Artículo de Abu Ubeid al-Qurashi: "Las guerras de cuarta generación" en la revista <i>al-Ansar</i>
13/2/2002	1127	Al Qaeda	Artículo de Abu Ayman al-Hilalli: "Sobre el pensamiento político de Bin Laden II" en la revista <i>al-Ansar</i>
13/2/2002	106	Al Qaeda	Artículo de Abu Ubeid al-Qurashi: "Las pesadillas de América" en la revista <i>al-Ansar</i>
15/2/2002	1126	The Sahab Institute for Media Production	Video: "Las nuevas guerras cruzadas I"
21/2/2002	240	Movimiento Nacional	Video: "El degollamiento del

		por la Restauración de la Soberanía de Pakistán	periodista-espía, el judío Daniel Pearl”
27/2/2002	23	Al Qaeda	Artículo de Abu Ubeid al-Qurashi: “El ataque de las olimpiadas de Munich de 1972 y los ataques del 11 de septiembre” en la revista <i>al-Ansar</i>
27/2/2002	1128	Al Qaeda	Artículo de Abu Ayman al-Hilalli: “Sobre el pensamiento político de Bin Laden III” en la revista <i>al-Ansar</i>
9/3/2002	1134	Al Qaeda	“Carta de Al Qaeda-Jihad a nuestra Umma y nuestro heroico pueblo de Palestina”
10/3/2002	1135	Al Qaeda	Carta de Bin Laden concerniente a la <i>Umma</i>
15/3/2002	1136	The Sahab Institute for Media Production	Video: “La voluntad de los mártires de Washington y Nueva York”
15/3/2002	1130	Al Qaeda	Artículo de Abu Ubeid al-Qurashi: “Los chacales del Islam” en la revista <i>al-Ansar</i>
24/3/2002	1138	Al Qaeda	“Comunicado concerniente a la voluntad de los héroes de las operaciones de Washington y Nueva York
26/3/2002	1131	Al Qaeda	Comunicado en el diario <i>al-Hayat</i> donde se informa que Bin Laden está vivo y preparado para nuevas operaciones
28/3/2002	1132	Al Qaeda	Comunicado de Osama Bin Laden enviado al periódico londinense en árabe <i>al-Quds al-Arabi</i> : “Sobre la iniciativa del príncipe Abdullah”
28/3/2002	1139	Al Qaeda	Artículo de Abu Ubeid al-Qurashi: “Grozni el infierno ruso” en la revista <i>al-Ansar</i>
29/3/2002	1133	Al Qaeda	Artículo de Abu Ubeid al-Qurashi: “La amarga cosecha: La guerra cruzada seis meses después” en la revista <i>al-Ansar</i>
22/4/2002	1137	Al Qaeda	Comunicado colgado en <i>Al Neda</i> : “Al-Haznawi: ¿por qué la cinta ahora?”
18/5/2002	112	Al Qaeda	Abd al Azim Al Muhajir entrevistado por el diario <i>Al Sharq Al Ansat</i>
22/5/2002	1145	Al Qaeda	“Carta de Sulaiman Abu Ghaith a sus hermanos muyahidines”
2/6/2002	113	Al Qaeda	Comunicado de Sulaiman Abu Ghaith amenazando con nuevos ataques a Estados Unidos
12/6/2002	1146	Al Qaeda	Artículo de Abu Ayman al-Hilalli: “Las operaciones de martirio: el antibiótico para el germen sionista” en la revista <i>al-Ansar</i>
12/6/2002	21	Al Qaeda	Artículo de Sulaiman Abu Ghaith: “A la sombra de las lanzas” colgado en <i>Al Neda</i>

12/6/2002	105	Al Qaeda	Artículo de Abu Ubeid al-Qurashi: “América y su guerra cruzada: ¿hacia donde se dirige? en la revista <i>al-Ansar</i>
23/6/2002	1147	Al Qaeda	Audio entrevista a Sulaiman Abu Ghaith en <i>Al Jazeera</i> donde amenaza a EE.UU y reivindica los atentados contra la sinagoga de la isla de Djerba
26/6/2002	1148	Al Qaeda	Artículo de Abu Ubeid al-Qurashi: “Los ojos de América” en la revista <i>al-Ansar</i>
9/7/2002	1149	Al Qaeda	Entrevista telefónica a Abu Laith al-Libi emitida por la cadena vía satélite <i>MBC</i>
10/7/2002	1150	Al Qaeda	Artículo de Abu Ayman al-Hilalli: “Operaciones de martirio: nuestro camino para la liberación de Jerusalén. Parte I” en la revista on line <i>al-Ansar</i>
24/7/2002	1151	Al Qaeda	Artículo de Abu Ayman al-Hilalli: “Operaciones de martirio: nuestro camino para la liberación de Jerusalén. Parte II” en la revista on line <i>al-Ansar</i>
27/7/2002	1152	Al Qaeda	Entrevista a Abd al-hadi al-Iraqi
4/8/2002	1153	Al Qaeda	Comunicado anunciando la creación de un nuevo “brazo militar” encargado de liberar prisioneros musulmanes
10/8/2002	1154	Al Qaeda	Artículo de Abu Ubeid al-Qurashi: “Las desilusiones de América” en la revista on line <i>al-Ansar</i>
18/8/2002	1155	Al Qaeda	Comunicado reivindicando el intento de asesinato del presidente afgano Hamed Karzai
24/8/2002	1156	Al Qaeda	Artículo de Seif al-Din al-Ansari: “Sobre la importancia de la yihad para destruir a los países infieles” en la revista on line <i>al-Ansar</i>
1/9/2002	71	Al Qaeda	Audio entrevista a Ayman Al Zawahiri realizada por un entrevistador anónimo
6/9/2002	1162	Al Qaeda	Carta de Sulaiman Abu Ghaith: “Carta de un extraño a un prisionero”
10/9/2002	1163	Al Qaeda	Comunicado: “Seguimos firmes en el camino, dispuestos a atacar la existencia de este país, por la gracia de Dios”
12/9/2002	1144	Al Qaeda	Entrevista de Yosri Fouda a Ramzi bin al-Shibh y Khalid Sheikh Mohammed cuyas revelaciones se incluyeron en el programa de <i>Al Jazeera</i> : “El camino hacia el 11S”

15/9/2002	1161	Al Qaeda	Libro: "El ataque del 11 de septiembre: un relato completo del evento que conmovió el mundo" en la revista on line <i>Al Ansar</i>
15/9/2002	1160	The Sahab Institute for Media Production	Video: "Los diecinueve mártires" donde se incluye en mensaje de martirio de Abd al-Aziz al Omari
21/9/2002	99	Oficina de Medios de Al Qaeda	Comunicado negando la responsabilidad del periodista Yosri Fonda en la detención de Ramzi bin al-Shibh
22/9/2002	1164	Al Qaeda	Artículo de Abu Ubeid al-Qurashi: "Ecuaciones estratégicas" en la revista on line <i>al-Ansar</i>
7/10/2002	1165	Al Qaeda	Audio mensaje de Osama Bin Laden: "Mensaje al pueblo americano"
12/10/2002	1166	Al Qaeda	Comunicado de Osama Bin Laden: "A la Umma islámica en el primer aniversario de la nueva cruzada americana"
13/10/2002	110	Oficina Política de Al Qaeda Organización	"Comunicado relativo a la explosión del depósito cristiano de petróleo en Yemen"
18/10/2002	108	Oficina Política de Al Qaeda Organización	"Comunicado relativo a la operación de la isla kuwaití de Failaka"
22/10/2002	1167	Al Qaeda	Artículo de Abu Ubeid al-Qurashi sobre el papel de los francotiradores en la yihad, aparecido en la revista on line <i>al-Ansar</i>
5/11/2002	1168	Al Qaeda	Entrevista a Abu Hamza al-Masri en el periódico <i>al-Sharq al-Ansat</i>
6/11/2002	1170	Al Qaeda	Artículo de Abu Ayman al-Hilalli sobre "los objetivos de las operaciones de los rebeldes chechenos en el teatro de Moscú" en la revista on line <i>al-Ansar</i>
6/11/2002	1169	Al Qaeda	Artículo de Abu Ubeid al-Qurashi: "La operación del teatro de Moscú" en la revista on line <i>al-Ansar</i>
12/11/2002	69	Al Qaeda	Audio de Bin Laden emitido por <i>Al Jazeera</i> : "Un trato recíproco es parte de la justicia"
20/11/2002	66	Al Qaeda	Artículo de Abu Ayman al-Hilalli: "El mensaje de Bin Laden y las características del plan futuro" en la revista on line <i>al-Ansar</i>
24/11/2002	1175	Al Qaeda	Osama Bin Laden: "Carta a América" difundida en internet
1/12/2002	33	Al Qaeda	Comunicado de Abu Shihab Al-Qandahari anunciando un nuevo ataque contra EE.UU durante el Ramadán
2/12/2002	107	Oficina Política de Al Qaeda Organización	"Comunicado relativo a los dos ataques contra judíos en Mombasa y

			Kenia”
4/12/2002	33	La Organización Islámica de Al Qaeda. Las estrellas de los mártires	Comunicado estableciendo la creación de una rama palestina de Al Qaeda y jurando obediencia a Bin Laden
5/12/2002	1171	Al Qaeda	Artículo: “Mombasa y el orden de prioridades” aparecido en la revista on line <i>Al Ansar</i>
5/12/2002	1172	Al Qaeda	Artículo de Abu Ubeid al-Qurashi: “La siguiente fase” en la revista on line <i>al-Ansar</i>
5/12/2002	1173	Al Qaeda	Artículo de Abu Ayman al-Hilalli: “Mombasa y la ejecución de la amenaza” en la revista on line <i>al-Ansar</i>
7/12/2002	1174	Al Qaeda	Audio de Sulaiman Abu Ghaith “con motivo de la fiesta del sagrado <i>Eid al-Fitr</i> ”
14/12/2002	104	Al Qaeda	Artículo de Muadh bin Abdullah Al-Madani: “Los diecinueve leones”
6/1/2003	1384	Al Qaeda	Carta de Ayman al-Zawahiri a Montasser al-Zayat pidiéndole que “no dude sobre los propósitos de los ataques del 11S”
15/1/2003	1383	Al Qaeda	Artículo de Ayman al-Zawahiri: “¿hasta cuando debemos seguir preguntándonos estas cuestiones?”
15/1/2003	1381	Al Qaeda	Libro de Ayman al-Zawahiri: “Sobre los pilares de la lealtad y la desobediencia en el Islam”
15/1/2003	259	Al Qaeda	Comunicado de Bin Laden: “La acción islámica entre las causas del consenso y la defensa del desacuerdo”
29/1/2003	1382	Grupo de resistencia para la Predicación y la Yihad (Kuwait)	Entrevista a Abu-Usamah al-Kuwaiti en el periódico <i>Al-Sharq al-Amsat</i>
11/2/2003	18	Al Qaeda	Sermón de Bin Laden con motivo de la “Fiesta del Sacrificio” ( <i>Id al-Adha</i> )
11/2/2003	70	Al Qaeda	Audio de Bin Laden emitido por <i>Al Jazeera</i> : “Mensaje a nuestros hermanos musulmanes en Irak”
15/2/2003	1400	Al Qaeda	Correo electrónico de Abu Mohammad al-Ablaj al diario <i>al-Majallah</i>
15/2/2003	76	Al Qaeda	Comunicado de Bin Laden: “Desenmascarando la nueva guerra cruzada”
19/2/2003	1401	Al Qaeda	Artículo de Sulaiman Abu Ghaith pidiendo apoyo a la yihad y advirtiendo la próxima guerra en Irak
12/3/2003	1785	Al Qaeda	Entrevista a la "Madre de Osama" en el periódico <i>Al Sharp al Ansar</i> anunciando la creación de unidades suicidas femeninas.

13/3/2003	1786	Al Qaeda	Suleiman Abu Ghait Artículo: "Pruebas divinas en el sendero de la Yihad"
15/3/2003	1402	Al Qaeda	Artículo de Saif al-Adel: "Mensaje para nuestro pueblo en Irak y en el Golfo específicamente, y para nuestra Umma islámica en general. La resistencia islámica contra la invasión americana de Qandahar y lecciones aprendidas"
15/3/2003	1784	Al Qaeda	Entrevista a Thabit Bin Qays en el periodico <i>Al Sharp al Amsat</i> sobre la reaparición de Al Neda
15/3/2003	1783	Al Qaeda	Artículo de Saif al Adel: "Las operaciones de los comandos americanos en Afganistán"
16/3/2003	30	Al Qaeda	Mensaje de Bin Laden transmitido por un activista denominado "Thauban" en internet
3/4/2003	1788	Al Qaeda	Comunicado concerniente a la intervención de EE.UU en Irak y Afganistán
7/4/2003	1787	Al Qaeda	Audio de Osama Bin Laden entregado a <i>Associated Press</i> incitando a la realización de atentados suicidas
7/4/2003	1789	Al Qaeda	E-mail de Abu Mohammad al-Ablaj al periódico <i>Al Majallah</i> anunciando que el grupo ha finalizado sus preparativos para atacar al régimen saudí y la retaguardia del ejército americano
10/5/2003	1790	Al Qaeda	<i>E-mail</i> de Abu Mohammad al-Ablaj al periódico <i>Al Majallah</i> estableciendo que los recientes arrestos en Arabia Saudí no han hecho descarrilar el ataque
11/5/2003	1791	Al Qaeda	Entrevista de Abu Mohammed al-Ablaj al periódico <i>Al Majallah</i> amenazando con llevar a cabo ataques en los países del Golfo.
20/5/2003	72	Al Qaeda	Comunicado de Al Zawahiri en el que incita a llevar a cabo atentados contra EEUU, Reino Unido, Australia, y Noruega.
25/5/2003	1407	Al Qaeda	Entrevista a Abu Mohammad al-Ablaj al diario <i>al-Majallah</i> en la que amenaza con nuevos atentados contra EEUU
29/5/2003	1408	Al Qaeda	Comunicado de miembros desconocidos de Al Qaeda amenazando a miembros de la familia real saudí
20/6/2003	29	Al Qaeda	Comunicado de Abu Mohammad al-Abla en el diario kuwaití <i>Al-Watan</i> en

			el que anuncia un atentado inminente contra EEUU
21/6/2003	1409	Al Qaeda, Taliban y Hezb-e-Islami	Video de Abu Haris Abdul Hakim en el que habla en nombre de las tres organizaciones, reivindica los atentados de Riad y Casablanca y promete ataques contra EEUU en ese mes.
22/6/2003	1368	Al Qaeda	Entrevista a Abu Mohammad al-Ablaj al diario <i>al-Majallah</i>
18/7/2003	16	Al Qaeda	Discurso de Bin Laden aparecido en Internet donde comenta el papel de las autoridades religiosas
19/7/2003	1410	Al Qaeda	Libro de Mohammed bin Ahmad al-Salim: "Treinta y nueve formas de servir a la yihad y a los muyahidin"
23/7/2003	1411	Al Qaeda	Libro de Abdullah bin Nasser al-Rashid: "Invalidando las objeciones a las bombas de Riad"
3/8/2003	1415	Al Qaeda	Audio de Al Zawahiri sobre la situación de los muyahidines detenidos emitido por <i>Al Arabiya</i>
3/8/2003	1387	Al Qaeda	Entrevista a Abu Mohammad al-Ablaj al diario <i>al-Majallah</i> sobre el reclutamiento de europeos y americanos en Al Qaeda
15/8/2003	1388	Al Qaeda en la Península Arábiga	Libro de Youssef bin Saleh al Ayiri: "El futuro de Irak y Arabia Saudí tras la caída de Bagdad: su futuro comercial, religioso, militar y político"
15/8/2003	1414	Al Qaeda en la Península Arábiga	Audio de Youssef bin Saleh al Ayiri
18/8/2003	1412	Al Qaeda	Audio de Abdel Rahman al-Najdi emitido por <i>Al Arabiya</i>
19/8/2003	15	Brigadas de Abu Hafs al Masri	Reivindicación en internet del apagón en Estados Unidos y Canadá
3/9/2003	1389	Centro para la Investigación y los Estudios Islámicos	Libro "La operación del Este de Riad y nuestra guerra contra America y sus aliados"
3/9/2003	1420	Al Qaeda	Audio de Abdel Rahman al-Najdi emitido por Al Arabiya anuncia un nuevo ataque contra EEUU
10/9/2003	1421	Instituto Sahab para las Producciones Mediáticas	Video que incluye los ultimos deseos de Said al-Ghamdi titulado: "El infierno americano en Irak y Afganistán"
15/9/2003	1418	Al Qaeda en la Península Arábiga	Libro de Youssef bin Saleh al Ayiri: "Las confrontaciones militares de Estados Unidos en la Península Arábiga"
15/9/2003	1419	Centro para la Investigación y los Estudios Islámicos	Libro: "Las pérdidas económicas, militares, culturales y políticas de América, desde los ataques de

			Manhatan hasta los últimos eventos de Irak”
16/9/2003	144	Ansar al Sunnah	Comunicado reivindicando el secuestro y ejecución de tres camioneros iraquíes.
21/9/2003	1385	Al Qaeda	Entrevista a Abu Mohammad al-Ablaj al diario <i>al-Majallah</i> sobre nuevos atentados y la situación de Bin Laden
28/9/2003	1422	Al Qaeda	Audio de Al Zawahiri donde incita a atentar contra Musharraf emitido por <i>Al Jazeera</i> y <i>Al Arabiya</i>
15/10/2003	876	Al Qaeda en la Península Arábiga	Video con un sermón de Abdallah al-Rashood
15/10/2003	36	Brigadas de Abu Hafs al Masri	Fax al periódico <i>As-Sbarq Al-Ansat</i> reivindicando el atentado contra un hotel de Bagdad
17/10/2003	13	Al Qaeda en la Península Arábiga	Revista <i>on line</i> “La Voz de la Yihad” N°1
17/10/2003	1423	Instituto Sahab para las Producciones Mediáticas	Video “Las voluntades de los héroes” donde aparecen los suicidas de los atentados de Riad, un audio del ataque e imágenes inéditas de Bin Laden
18/10/2003	1424	Al Qaeda	Audio de Bin Laden emitido por <i>Al Jazeera</i> donde realiza un llamamiento a los musulmanes de Irak y amenaza a EE.UU, España, Gran Bretaña y otros países.
24/10/2003	1425	Al Qaeda	Entrevista a Abu Mohammad al-Ablaj al diario <i>al-Majallah</i> donde amenaza al comercio estadounidense en el Golfo
29/10/2003	39	Fidayu al-Islam (Aquellos que se sacrifican por el Islam)	Comunicado amenazando a los “espías afganos” enviado a la ONG Islamic Observation Centre de Londres
30/10/2003	1390	Al Qaeda	Comunicado de Abu Mohammad al-Ablaj al diario <i>al-Majallah</i> donde amenaza con un ataque a EEUU durante el Ramadán
31/10/2003	10	Al Qaeda en la Península Arábiga	Revista <i>on line</i> “La Voz de la Yihad” N°2
3/11/2003	27	Movimiento Islámico Bayan	Comunicado advirtiendo a los musulmanes de que abandonen EEUU antes del inminente ataque
7/11/2003	38	Al Qaeda en la Península Arábiga	Revista <i>on line</i> “La Voz de la Yihad” N°3
9/11/2003	14	Al Qaeda en la Península Arábiga	Libro: “La Incursión del 11avo de Rabi' Al-Awwal - La Operación de Riad Oriental y Nuestra Guerra a América y a sus Agentes”
12/11/2003	1810	Al Qaeda en la Península Arábiga	Revista <i>on line</i> “La Voz de la Yihad” N°4
14/11/2003	9	Al Qaeda	Entrevista a Abu Salma Al Hijazi

			aparecida en un foro de internet donde anuncia un ataque inminente contra EEUU que causará 100.000 muertos
15/11/2003	35	Brigadas de Abu Hafs al Masri	Comunicado reivindicando los atentados contra las sinagogas en Estambul
16/11/2003	1426	Al Qaeda	Comunicado de Abu Mohammad al-Ablaj al diario <i>al-Majallah</i> donde reivindica el atentado contra las sinagogas de Estambul y amenaza a Japón.
21/11/2003	1427	Centro para la Investigación y los Estudios Islámicos	Video: "El infierno americano en Irak"
26/11/2003	40	Al Qaeda en la Península Arábiga	Revista <i>on line</i> "La Voz de la Yihad" N°5
3/12/2003	1392	Instituto Sahab para las Producciones Mediáticas	Video: "Los mártires de la confrontación en la Península Arábiga"
09/12/2003	26	Instituto Sahab para las Producciones Mediáticas	Entrevista a Abu Osama en un foro de Internet reproducida por el periódico <i>Al-Quds Al-Arabi</i>
15/12/2003	8	Al Qaeda en la Península Arábiga	Revista <i>on line</i> "La Voz de la Yihad" N°6
19/12/2003	1428	Al Qaeda	Audio de Al Zawahiri con motivo del segundo aniversario de la "Batalla de Tora Bora" en Afganistán emitido por <i>Al Jazeera</i>
26/12/2003	1809	Al Qaeda en la Península Arábiga	Revista <i>on line</i> "La Voz de la Yihad" N°7
28/12/2003	1393	Al Qaeda	Comunicado de Abu Mohammad al-Ablaj al diario <i>al-Majallah</i> donde anuncia un ataque inminente contra EEUU.
31/12/2003	7	Muyahidines en Chechenia	Audio de Abu 'Omar Al-Seif colgado en internet
4/1/2004	47	Al Qaeda	Audio de Bin Laden emitido por <i>Al Jazeera</i> (fragmentos) y colgado íntegro en internet
6/1/2004	6	Al Qaeda en la Península Arábiga	Revista <i>on line</i> "Campo de entrenamiento Al Battar" N°1
7/1/2004	5	Unidad y Yihad	Audio de Abu Musab Al Zarqawi colgado en internet donde critica el papel de los clérigos
9/1/2004	4	Grupo Salafista para la Predicación y el Combate	Entrevista a Nabil Sahrawi en el diario <i>Al Hayat</i>
9/1/2004	42	Al Qaeda en la Península Arábiga	Revista <i>on line</i> "La Voz de la Yihad" N°8
27/1/2004	3	Al Qaeda en la Península Arábiga	Revista <i>on line</i> "La Voz de la Yihad" N°9
28/1/2004	41	Al Qaeda	El jeque Abdul Qader Fadlallah Mamour declara la yihad a los europeos en Africa

4/2/2004	1792	Instituto Sahab para las Producciones Mediáticas	Video "Badr al-Riyadh: El asalto al asentamiento cruzado de al-Muhaya donde se descubren importantes detalles"
7/2/2004	1809	Al Qaeda en la Península Arábiga	Revista <i>on line</i> "La Voz de la Yihad" N°10
22/2/2004	81	Al Qaeda	Audio de Al Zawahiri condenando la prohibición del velo islámico en Francia emitido por la cadena de TV <i>Al Arabiya</i>
22/2/2004	82	Al Qaeda	Audio de Al Zawahiri amenazando a EE.UU emitido por <i>Al Jazeera</i>
24/2/2004	43	Al Qaeda en la Península Arábiga	Revista <i>on line</i> "La Voz de la Yihad" N°11
3/3/2004	83	Al Qaeda (?)	Comunicado al periódico <i>Al Quds al Arabi</i> donde se niega la responsabilidad en los atentados contra chiees en Irak
6/3/2004	1394	Al Qaeda	Comunicado de Abu Mohammad al-Ablaj al diario <i>al-Majallah</i> donde niega la captura de Bin Laden
12/3/2004	12	Brigadas de Abu Hafis al Masri	Comunicado al periódico <i>Al-Quds Al-Arabi</i> reivindicando los atentados del 11 de marzo en Madrid
13/3/2004	87	Al Qaeda en Europa (célula del 11M)	Video de Abu Dujana Al Afgani enviado a <i>Telemadrid</i> donde reivindica los atentados del 11M
25/3/2004	1395	Al Qaeda	Audio de Al Zawahiri emitido por <i>Al Jazeera</i> llamando a los musulmanes de Pakistán a derrocar a Musharraf
29/3/2004	56	Al Qaeda en la Península Arábiga	Artículo de Abdul Aziz al-Moqrin: "Los objetivos dentro de las ciudades" aparecido en la revista <i>on line</i> "Campo de entrenamiento Al Battar" N° 7
29/3/2004	44	Al Qaeda en la Península Arábiga	Artículo de Mohmmad Bin Ahmad Salem: "Pueblo de Kuwait..." en la revista <i>on line</i> "La Voz de la Yihad" N°13
5/4/2004	828	Grupo Ansar Al Qaeda en Europa (célula del 11M)	Fax de Abu Dujana Al Afgani al periódico <i>ABC</i>
5/4/2004	84	Al Qaeda en la Península Arábiga	Revista <i>on line</i> "La Voz de la Yihad" N° 14
15/4/2004	2	Al Qaeda	Audio de Bin Laden donde ofrece un pacto a los países europeos. Reproducida por <i>Al Jazeera</i> y <i>Al Arabiyya</i>
22/4/2004	85	Al Qaeda en la Península Arábiga	Revista <i>on line</i> "La Voz de la Yihad" N° 15
22/4/2004	1429	Brigadas Al Haramayn	Comunicado en internet reivindicando el atentado contra el cuartel de las fuerzas de seguridad en Riad

26/4/2004	1430	Unidad y Yihad	Comunicado de Abu Musab al Zarqawi reivindicando el ataque contra un depósito de petróleo cerca de Basora
27/4/2004	1431	Al Qaeda en la Península Arábiga	Audio de Abdul Aziz al Moqrin negando su responsabilidad por el atentado fallido contra el cuartel de policía en Riad
28/4/2004	45	Al Qaeda en la Península Arábiga	Video de Abdul Aziz al Moqrin en internet llamando a los musulmanes a continuar luchando contra los "cruzados"
30/4/2004	46	Unidad y Yihad	Audio de Abu Musab Al-Zarqawi donde desmiente las informaciones del gobierno jordano sobre un atentado químico fallido atribuido a su grupo
2/5/2004	50	Unidad y Yihad- Departamento Militar	Comunicado reivindicando dos atentados suicidas contra tropas norteamericanas en Irak
2/5/2004	1397	Al Qaeda	Entrevista a Abu Mohammad al-Ablaj en el diario <i>al-Majallah</i> : "Al Qaeda no ejecuto los ataques del 21 de abril"
3/5/2004	54	Grupo Salafista (Irak)	Entrevista a "Abu Osama" en la revista <i>Al Wasat</i>
6/5/2004	51	Unidad y Yihad – Departamento Militar	Comunicado reivindicando un atentado suicida
6/5/2004	1398	Al Qaeda	Carta de Bin Laden a la Umma y al pueblo de Irak donde ofrece oro como recompensa por el asesinato de extranjeros en Irak
11/5/2004	1	Unidad y Yihad	Video: "Abu Musab Al Zarqawi degolla a un americano" (Nicolas Berg)
17/5/2004	52	Unidad y Yihad – Departamento Militar	Comunicado reivindicando el asesinato de un miembro del Consejo de Gobierno Iraquí
22/5/2004	57	Unidad y Yihad – Departamento Militar	Comunicado reivindicando el asesinato el subsecretario del Ministerio de Interior Iraquí.
24/5/2004	55	Al Qaeda en la Península Arábiga	Revista <i>on line</i> "Campo de entrenamiento Al Battar" N° 10
30/5/2004	1399	Al Qaeda en la Península Arábiga	Comunicado ofreciendo detalles sobre el atentado contra una instalación turística en Khobar (Arabia Saudí)
1/6/2004	63	Al Qaeda en la Península Arábiga	Entrevista a Fawwaz bin Muhammad Al-Nashami, Ofreciendo detalles del ataque en Khobar, en la revista "La Voz de la Yihad" n°18
6/6/2004	58	Al Qaeda en la Península Arábiga	Comunicado: "Advertencia contra la asociación de musulmanes con cruzados y politeístas"

6/6/2004	59	Unidad y Yihad – Departamento Militar	Comunicado reivindicando un ataque contra un campamento militar americano en el norte de Bagdad
12/6/2004	1793	Al Qaeda en la Península Arábiga	Comunicado reivindicando el asesinato de Kenneth Scroggs y el secuestro de Paul Jhonson
13/6/2004	871	Al Qaeda en la Península Arábiga	Video con imágenes del asalto, tiroteo y degollamiento de Robert Jacob, empleado de una empresa americana en Arabia Saudí
13/6/2004	60	Al Qaeda en la Península Arábiga	Comunicado donde se anuncia el secuestro del americano Paul Jonson, incluyéndose fotografías de su documentación
15/6/2004	61	Al Qaeda en la Península Arábiga	Video del secuestro de Paul Jonson donde Abdul Aziz al Moqrin lanza un ultimátum de 72 horas
15/6/2004	1432	Unidad y Yihad	Video: “Los vientos de la victoria”
18/6/2004	88	Unidad y Yihad	Video remitido a <i>Al Jazeera</i> donde se amenaza con asesinar al rehén Kim Sun Il si Corea no cancela sus planes de enviar nuevas tropas a Irak
18/6/2004	62	Al Qaeda en la Península Arábiga	Comunicado anunciando la ejecución de Paul Johnson
18/6/2004	64	Al Qaeda en la Península Arábiga	Comunicado desmintiendo las noticias sobre la muerte de Abdul Aziz al Moqrin a manos de la policía saudí
19/6/2004	1794	Al Qaeda en la Península Arábiga	Artículo de Abdul Aziz al Moqrin en "La Voz de la Yihad n°19" donde justifica la operación de secuestro de Paul Jhonson
20/6/2004	80	Al Qaeda en la Península Arábiga	Comunicado admitiendo la muerte de Abdul Aziz al Moqrin
23/6/2004	872	Unidad y Yihad	Video del degollamiento del coreano Kim Sun Il, emitido por <i>Al Jazeera</i>
23/6/2004	37	Unidad y Yihad	Audio de Abu Musab Al-Zarqawi donde amenaza al presidente iraquí Allawi
25/6/2004	91	Al Qaeda en la Península Arábiga	Entrevista a Saleh Al Oufi aparecida en Internet como adelanto al próximo número de <i>La Voz de la Yihad</i>
25/6/2004	67	Unidad y Yihad	Comunicado reivindicando una cadena de 13 atentados en diferentes puntos del país
27/6/2004	68	Unidad y Yihad	Video y comunicado emitido por <i>Al Jazeera</i> donde se amenaza con decapitar a tres trabajadores turcos si Turquía no retira sus empresas de Irak
27/6/2004	77	Movimiento de la Respuesta Islámica (Irak)	Video emitido por <i>Al Jazeera</i> donde se amenaza con decapitar a un marine americano si no se liberan los

			presos iraquíes de las cárceles de la coalición
28/6/2004	78	Ansar al Sunnah	Comunicado del emir del grupo: Abu Abdullah Al Hasan Bin Mahmoud denunciando las “transferencia de poder” a los iraquíes
2/7/2004	86	Brigadas de Abu Hafs al Masri	Comunicado enviado al periódico <i>Asharq Al Awsat</i> amenazando a Europa ante el inminente fin de la tregua ofrecida por Bin Laden
7/7/2004	89	Ejército Islámico de Irak	Video emitido por <i>Al Jazeera</i> donde se amenaza con ejecutar a un rehén filipino si su gobierno no retira sus tropas de Irak en 72 horas.
17/7/2004	875	Al Qaeda en la Península Arábiga	Video con el degollamiento de Paul Johnson
18/7/2004	146	Brigadas Al Haramayn	Video celebrando el atentado contra un cuartel del Ministerio de Interior Saudí, incluye imágenes de los terroristas.
20/7/2004	90	Unidad y Yihad – Brigada Khaled Bin al-Waleed	Comunicando amenazando a Japón y a aquellos países musulmanes que envíen tropas a Irak
21/7/2004	93	Grupo Islámico de Unificación- Al Qaeda en Europa	Comunicado amenazando a Bulgaria y Polonia si no retiran sus tropas de Irak
23/7/2004	98	Al Qaeda en la Península Arábiga	Revista <i>on line</i> “Campo de entrenamiento Al Battar” N°13
24/7/2004	92	Grupo Islámico de Unificación- Al Qaeda en Europa	Comunicado amenazando a Australia si no retiran sus tropas de Irak
28/7/2004	96	Brigadas de Abu Hafs al Masri	Comunicado anunciando un próximo ataque a países europeos y específicamente Italia ante el fin de la tregua ofrecida por Bin Laden
28/7/2004	97	Ejército Islámico de Irak	Video enviado a <i>Al Jazeera</i> con la ejecución de dos trabajadores pakistaníes en Irak (imágenes no emitidas por la cadena)
28/7/2004	94	Al Qaeda en la Península Arábiga	“Mensaje dirigido a la esposa del infiel Paul Jonhson de la esposa de un mártir en la península arábiga”, aparecido en la revista “La Voz de la Yihad” n° 21
29/7/2004	95	Brigadas Omar Al Mojtari- Unidad y Yihad	Comunicado amenazando a aquellos países musulmanes que colaboren en la ocupación de Irak
1/8/2004	1026	Brigadas Yihadistas en la Tierra de Al Ribat (Palestina)	Comunicado reivindicando un ataque con cohetes contra asentamientos judíos
3/8/2004	114	Al Qaeda	Entrevista con Nasser Ahmad Nasser Al-Bahri (ex guardaespaldas de Bin Laden) aparecida en <i>Al-Quds Al-Arabi</i>

7/8/2004	100	Brigadas de Abu Hafs al Masri- Brazo Militar	Comunicado amenazando con un atentado en Italia si no retira sus tropas en Irak antes del 15 de este mes
9/8/2004	145	Unidad y Yihad	Video del degollamiento de un rehén búlgaro
10/8/2004	101	Brigadas de Abu Hafs al Masri	Comunicado reivindicando los atentados en Estambul y anunciando nuevos ataques contra los países europeos
10/8/2004	116	Ansar Al Zawahiri	Comunicado amenazando con la ejecución de las cooperantes italianas Simona Pari Simona Torretta si su gobierno no libera a los presos de las cárceles iraquíes
15/8/2004	214	Al Qaeda en la Península Arábiga	Primer número de la revista para mujeres <i>Al Khansaa</i>
16/8/2004	118	Brigadas de Mohamed Atta	Comunicado lanzando un ultimátum al gobierno de El Salvador para que retire sus tropas de Irak
17/8/2004	137	Ansar al Sunnah – Brazo militar	Comunicado reivindicando el asalto a un cuartel de la policía iraquí al sur de Bagdad
20/8/2004	136	Ansar al Sunnah – Brazo militar	Comunicado anunciando el secuestro de 12 trabajadores nepalíes en Irak
22/8/2004	1713	Ansar al Sunnah – Brazo militar	Publicación de las fotos de los secuestrados nepalíes
25/8/2004	135	Ansar al Sunnah – Brazo militar	Comunicado anunciando el secuestro de un espía americano en Irak
26/8/2004	134	Brigadas Al Islambouli	Comunicado reivindicando un atentado suicida contra dos aviones rusos
28/8/2004	133	Ansar al Sunnah	Video amenazando con ejecutar a los 12 trabajadores nepalíes secuestrados
29/8/2004	131	Muyahidines extranjeros en el Caucaso	Comunicado de Abu Hafs al-Urdani (jordano) amenazando a aquellos países árabes que quieran legitimar las próximas elecciones a celebrar en Chechenia
29/8/2004	132	Brigadas de Abu Hafs al Masri	Comunicando declarando que el Vaticano no forma parte de sus objetivos
30/8/2004	130	Ansar al Sunnah – Brazo militar	Video y comunicado con el asesinato de los 12 rehenes nepalíes
31/8/2004	128	Brigadas Al Islambouli	Comunicado negado su responsabilidad en el atentado contra el metro de Moscú
31/8/2004	129	Brigadas Al Islambouli	Comunicado reivindicando el atentado contra el metro de Moscú
1/9/2004	127	Ansar al Sunnah – Brazo militar	Comunicado reivindicando el lanzamiento de cohetes contra una reunión del Consejo Nacional Iraquí
1/9/2004	213	Al Qaeda en la	Artículo de Abd Al-Rahman Ibn

		Península Arábiga	Salem Al-Shamari en “La Voz de la Yihad” n° 23 incitando a Zarqawi a continuar su lucha
4/9/2004	163	Unidad y Yihad – Brazo Militar	Comunicado reivindicando un atentado suicida contra una comisaría en Kirkuk
5/9/2004	125	Unidad y Yihad – Brazo Militar	Comunicado reivindicando un atentado suicida contra una comisaría en el sur de Bagdad
6/9/2004	126	Unidad y Yihad – Brazo Militar	Comunicado reivindicando un atentado suicida contra tropas americanas e iraquíes
8/9/2004	123	Unidad y Yihad – Departamento Mediático	Comunicado negando las informaciones aparecidas en los medios de comunicación sobre las bajas sufridas por los <i>muyahidines</i> en Faluya
8/9/2004	124	Unidad y Yihad – Brazo Militar	Comunicado reivindicando el derribo de un helicóptero americano <i>Chinook</i> en Faluya
8/9/2004	122	Ansar al Sunnah – Brazo militar	Comunicado reivindicando una emboscada contra un convoy americano
9/9/2004	121	Brigadas Al Islambouli	Comunicado amenazando a Rusia
9/9/2004	115	Al Qaeda	Video de Zawahiri emitido por <i>Al Jazeera</i> donde anuncia que la derrota de Estados Unidos es inminente
10/9/2004	120	Al Qaeda en la Península Arábiga	Comunicado anunciando la muerte de un <i>muyahidin</i> en una tiroteo con la policía saudí
11/9/2004	119	Unidad y Yihad	Audio de Zarqawi
11/9/2004	117	Yihad Islámica en Irak	Comunicado dando un ultimátum a Italia de 24 horas antes de degollar a los dos cooperantes secuestradas
12/9/2004	138	Unidad y Yihad – Brazo Militar	Comunicado reivindicando el lanzamiento de cohetes contra cuarteles americanos e iraquíes
12/9/2004	139	Unidad y Yihad – Brazo Militar	Comunicado complementando la información sobre la anterior operación
14/9/2004	1433	Al Qaeda en la Península Arábiga	Video del enterramiento de Rakan bin Muhsin al Sikhhan
14/9/2004	142	Unidad y Yihad – Brazo Militar	Comunicado reivindicando un atentado suicida contra un centro de voluntarios de la policía iraquí
14/9/2004	141	Unidad y Yihad – Brazo Militar	Comunicado reivindicando una serie de ataques contra la policía iraquí
14/9/2004	140	Unidad y Yihad – Brazo Militar	Comunicado reivindicando la emboscada a un vehículo de la policía iraquí
16/9/2004	143	Asamblea de la Muyahidines Iraquíes	Comunicado amenazando a Estados Unidos para que retire sus tropas de las ciudades del centro de Irak
18/9/2004	164	Unidad y Yihad – Brazo Militar	Comunicado reivindicando un atentado contra un cuartel del

			ejército iraquí en Kirkuk
18/9/2004	147	Unidad y Yihad	Video con el secuestro de un británico y dos americanos en Irak. Ultimátum de 48 horas para liberar a las mujeres de las cárceles iraquíes a cambio de la vida de los secuestrados
19/9/2004	148	Muyahidines extranjeros en el Cáucaso	Comunicado de Abu Hafis al-Urdani (jordanio) amenazando con ataques contra EEUU y Rusia durante el Ramadán
19/9/2004	150	Centro de Medios checheno	Comunicado restando validez al anterior comunicado de Abu Hafis
19/9/2004	153	Unidad y Yihad – Brazo Militar	Comunicado reivindicando un atentado suicida contra vehículos americanos
20/9/2004	149	Unidad y Yihad	Video con el degollamiento del rehén americano Eugene Armstrong a manos de Zarqawi
21/9/2004	151	Ansar al Sunnah	Video con el asesinato de tres trabajadores kurdos secuestrados por trabajar para la coalición
21/9/2004	284	Al Qaeda en la Península Arábiga	Comunicado reivindicando el asesinato del británico Edmund Stuart en Riad
21/9/2004	159	Unidad y Yihad – Brazo Militar	Comunicado reivindicando un atentado suicida contra una patrulla americana en Bagdad
21/9/2004	154	Unidad y Yihad	Comunicado anunciando la ejecución del segundo rehén norteamericano
22/9/2004	157	Organización al-Jihad en Irak	Comunicado anunciando la ejecución de las dos cooperantes italianas
22/9/2004	156	Unidad y Yihad	Video con las súplicas del rehén británico Kennet Bigley rogando por su vida
22/9/2004	160	Unidad y Yihad – Brazo Militar	Comunicado reivindicando un atentado contra una patrulla americana
22/9/2004	155	Unidad y Yihad	Video y comunicado con la ejecución del rehén norteamericano Jack Hensley
23/9/2004	158	Ansar Al Zawahiri – Departamento mediático	Comunicado reivindicando la ejecución de las cooperantes italianas
25/9/2004	162	Brigadas Suicidas de Andalucía	Carta enviada al periódico <i>Ideal</i> de Almería amenazando al gobierno español
28/9/2004	168	Unidad y Yihad – Brazo Militar	Comunicado reivindicando el secuestro de un miembro del Consejo de Gobierno Iraquí y el ataque contra un cuartel de la policía
29/9/2004	165	Unidad y Yihad	Video emitido por <i>Al Jazeera</i> donde el rehén Kennet Bigley llama mentiroso a Tony Blair

30/9/2004	169	Unidad y Yihad – Brazo Militar	Comunicado reivindicando tres atentados suicidas contra contra policías iraquíes y soldados americanos
1/10/2004	171	Al Qaeda	Audio de Al Zawahiri emitido por <i>Al Jazeera</i> donde se llama a la juventud musulmana a continuar la yihad
1/10/2004	170	Grupo Salafista para la Predicación y el Combate	Video con imágenes de entrenamiento terrorista, preparación de explosivos donde se incluye fragmentos de un discurso de Bin Laden
2/10/2004	172	Ejército Islámico de Irak	Comunicado con fotografías de dos trabajadores indonesias secuestradas en Irak enviado a <i>Al Jazeera</i> donde se exige la liberación de un miembro de Jemaah Islamiyya
2/10/2004	173	Ansar al Sunnah	Video con el degollamiento de un contratista iraquí de la coalición internacional
5/10/2004	175	Unidad y Yihad	Comunicado desmintiendo las informaciones de la coalición sobre las bajas sufridas por los muyahdín
6/10/2004	178	Ansar al Sunnah – Brazo militar	Comunicado anunciando la captura de un miembro del Partido Democrático del Kurdistan acusado de colaborar con los americanos
6/10/2004	174	Centro de Medios checheno	Comunicado de Abu Hafs al-Urdani (jordano) amenazando con ataques a nivel internacional durante el Ramadán
6/10/2004	176	Unidad y Yihad – Brazo Militar	Comunicado reivindicando el derribo del un avión espía americano en Bagdad
6/10/2004	177	Ansar al Sunnah – Brazo militar	Comunicado reivindicando el asesinato de un jefe de policía iraquí
9/10/2004	180	Unidad y Yihad – Brazo Militar	Comunicado reivindicando un atentado suicida contra un centro de reclutamiento de la policía iraquí
10/10/2004	181	Unidad y Yihad – Brazo Militar	Comunicado reivindicando dos atentados suicidas contra un cuartel de la policía iraquí y un grupo de vehículos americanos
10/10/2004	179	Unidad y Yihad	Video con el degollamiento del rehén británico Kennet Bigley
11/10/2004	194	Unidad y Yihad – Brigada Omar Bin Abdelaziz	Comunicado reivindicando la explosión en una tubería de agua encargada de abastecer a los americanos
12/10/2004	287	Ejército Islámico de Irak	Video con imágenes de entrenamientos, fabricación de explosivos y varios atentados
12/10/2004	182	Ansar al Sunnah	Video con el asesinato de dos secuestrados: un traductor kurdo y

			un contratista turco
12/10/2004	183	Unidad y Yihad	Video con las imágenes del asalto y destrucción de una comisaría iraquí en Ramadi
12/10/2004	184	Ansar al Sunnah	Video con la ejecución del líder local iraquí jeque Ali al Maleki
13/10/2004	185	Unidad y Yihad	Video con el degollamiento de dos trabajadores iraquíes contratados por los Estados Unidos
13/10/2004	186	Unidad y Yihad	Video con el atentado con bomba contra un blindado americano, incluyendo imágenes de los restos de cuerpos de soldados
13/10/2004	187	Unidad y Yihad	Comunicado reivindicando un atentado contra un cuartel de la policía iraquí
14/10/2004	190	Unidad y Yihad – Brazo Militar	Comunicado reivindicando un atentado suicida contra la embajada americana en Bagdad
14/10/2004	195	Unidad y Yihad – Brazo Militar	Comunicado reivindicando el asesinato de un soldado americano en las calles de Bagdad
14/10/2004	189	Ansar al Sunnah	Video con el asesinato de tres camioneros turcos contratados por los Estados Unidos
14/10/2004	188	Ansar al Sunnah – Brazo militar	Comunicado reivindicando el atentado con bomba contra soldados americanos en Faluya
15/10/2004	191	Muyahidines extranjeros en el Caucaso	Comunicado de Abu Hafs al-Urdani dirigido a los miembros del GSPC argelino lamentando la muerte de uno de sus líderes
15/10/2004	196	Unidad y Yihad – Brazo Militar	Comunicado reivindicando un ataque contra un cuartel del gobierno iraquí
16/10/2004	197	Unidad y Yihad – Brazo Militar	Comunicado reivindicando el asesinato de 11 policías iraquíes
17/10/2004	192	Unidad y Yihad	Comunicado de Abu Musubab al Zarqawi anunciando la alianza formal con Al Qaeda
17/10/2004	198	Unidad y Yihad – Departamento de Medios	Comunicado comentando la muerte del <i>muyahidin</i> Abu Anas al Shami
17/10/2004	202	Comité de Al Qaeda en Mesopotamia	Comunicado reivindicando el ataque contra un cuartel americano en Bagdad
18/10/2004	193	Al Qaeda en la Península Arábiga	Comunicado admitiendo la muerte de Abdul Majid Bin Mohamed Al Muni, Issam Al Otaibi y otros miembros del grupo en una emboscada de la policía saudí
18/10/2004	201	Ansar al Sunnah – Brazo militar	Comunicado dirigido a Al Qaeda en Irak felicitándolos por su inclusión en la lista de organizaciones terroristas de Estados Unidos

19/10/2004	199	Comité de Al Qaeda en Mesopotamia	Comunicado reivindicando un atentado suicida contra tropas americanas en Habaniya
20/10/2004	203	Comité de Al Qaeda en Mesopotamia	Comunicado reivindicando un atentado contra un convoy americano en la carretera del aeropuerto de Bagdad
20/10/2004	200	Batallón Mustafá- Ansar al Sunnah	Comunicado reivindicando un ataque con morteros contra un cuartel americano en Mosul
22/10/2004	212	Al Qaeda en la Península Arábiga	Revista "La Voz de la Yihad" nº 27
23/10/2004	205	Unidad de Abu Ahmad Al Tabuki – Batallón Al Siddiq - Comité de Al Qaeda en Mesopotamia	Comunicado reivindicando un atentado contra un vehiculo americano en Bagdad
23/10/2004	206	Comité de Al Qaeda en Mesopotamia- Brazo Militar	Comunicado reivindicando un atentado contra un puesto de control americano en Faluya
23/10/2004	207	Comité de Al Qaeda en Mesopotamia- Brazo Militar	Comunicado reivindicando el asesinato del director de un hotel iraquí
24/10/2004	209	Comité de Al Qaeda en Mesopotamia- Brazo Militar	Comunicado reivindicando un atentado contra un grupo de policías iraquíes en Baqua
24/10/2004	208	Ejército Islámico de Irak	Video con imágenes de ataques contra camiones de suministros en Irak
24/10/2004	210	Comité de Al Qaeda en Mesopotamia- Brazo Militar	Comunicado reivindicando el asesinato de 48 reclutas de la policía iraquí
25/10/2004	217	Comité de Al Qaeda en Mesopotamia	Comunicado reivindicando el ataque contra una patrulla americana en Kaldiya
25/10/2004	218	Comité de Al Qaeda en Mesopotamia	Comunicado reivindicando el ataque contra una patrulla australiana en Bagdad
25/10/2004	211	Ansar al Sunnah	Video con el degollamiento de un iraquí acusado de espiar para los americanos
26/10/2004	219	Comité de Al Qaeda en Mesopotamia	Comunicado reivindicando el ataque contra una patrulla americana en Abu Ghraib
26/10/2004	220	Comité de Al Qaeda en Mesopotamia	Comunicado reivindicando el ataque contra una patrulla de la policía iraquí en Baquba
27/10/2004	215	Comité de Al Qaeda en Mesopotamia	Video con el secuestro de Akio Koda y la amenaza de su ejecución si Japón no retira sus tropas de Irak en dos días
27/10/2004	216	Ansar al Sunnah	Video con la captura de 11 soldados iraquíes
27/10/2004	232	Comité de Al Qaeda en Mesopotamia	Comunicado reivindicando el ataque contra dos vehiculos americanos al oeste de Bagdad

28/10/2004	223	Comité de Al Qaeda en Mesopotamia – Brazo Militar	Comunicado reivindicando el ataque contra un grupo de americanos en la región de Dura
28/10/2004	228	Ansar al Sunnah – Brazo Militar	Comunicado reivindicando el atentado contra dos vehículos de la inteligencia estadounidense al este de Bagdad
28/10/2004	225	Comité de Al Qaeda en Mesopotamia – Brazo Militar	Comunicado reivindicando el asesinato del alcalde de la ciudad de Al Mamudiya
28/10/2004	224	Comité de Al Qaeda en Mesopotamia – Brazo Militar	Comunicado reivindicando la destrucción de un tanque americano en Al Mamudiya
28/10/2004	221	Instituto Sahab para las Producciones Mediáticas	Video de “Azzam el Americano” emitido por la cadena ABC donde amenaza a los Estados Unidos con nuevos ataques
29/10/2004	222	Al Qaeda	Video de Osama Bin Laden en <i>Al Jazeera</i> dirigido al pueblo americano
31/10/2004	229	Ansar al Sunnah	Video con el atentado contra un camión en Irak
1/11/2004	226	Al Qaeda en la Península Arábiga	Revista “La Voz de la Yihad” nº 28
1/11/2004	227	Al Qaeda en la Península Arábiga	Audio de Saud bin Hamoud al-Otaibi
1/11/2004	230	Ansar al Sunnah – Brazo Militar	Comunicado reivindicando el asesinato del segundo gobernador de Bagdad
2/11/2004	241	Comité de Al Qaeda en Mesopotamia	Comunicado reivindicando el atentado contra un puesto de control de la policía iraquí
2/11/2004	234	Comité de Al Qaeda en Mesopotamia	Comunicado reivindicando varios atentados contra tropas americanas y soldados iraquíes
2/11/2004	233	Comité de Al Qaeda en Mesopotamia	Comunicado reivindicando un atentado en Mosul contra las Fuerzas de Reacción Rápida del Ejército Iraquí
4/11/2004	231	Ansar al Sunnah	Video con la ejecución de un oficial iraquí previamente secuestrado
5/11/2004	236	Brigadas de Abu Hafs al Masri – División Europea	Comunicado amenazando al pueblo americano por la victoria electoral de George W. Bush
5/11/2004	242	Comité de Al Qaeda en Mesopotamia – Brazo Militar	Comunicado reivindicando un atentado contra tropas británicas al sur de Bagdad
6/11/2004	244	Comité de Al Qaeda en Mesopotamia – Brazo Militar	Comunicado reivindicando el ataque contra tropas americanas e iraquíes en Samarra
6/11/2004	237	Comité de Al Qaeda en Mesopotamia	Video con el atentado suicida con coche bomba contra un convoy americano en Ramadi
6/11/2004	238	Ejército Islámico de Irak	Comunicado con fotografía reivindicando el derribo de un avión espía americano

7/11/2004	252	Ansar al Sunnah – Brazo Militar	Comunicado reivindicando la ejecución de dos traductores iraquíes
7/11/2004	235	Comité de Al Qaeda en Mesopotamia	Video del ataque suicida con coche bomba contra un control británico en el centro de Irak
7/11/2004	245	Comité de Al Qaeda en Mesopotamia – Brazo Militar	Comunicado reivindicando el ataque contra un cuartel de la policía iraquí y una base americana en la ciudad de Hadiya
7/11/2004	246	Comité de Al Qaeda en Mesopotamia – Brazo Militar	Comunicado reivindicando el ataque contra una patrulla americana en la carretera del aeropuerto de Bagdad
8/11/2004	247	Comité de Al Qaeda en Mesopotamia – Brazo Militar	Comunicado reivindicando el ataque contra un convoy de la CIA en la carretera del aeropuerto de Bagdad
8/11/2004	249	Comité de Al Qaeda en Mesopotamia – Brazo Militar	Comunicado reivindicando una amplia serie de ataques contra tropas de la coalición y soldados iraquíes en la mitad norte de Irak
9/11/2004	262	Al Qaeda- División europea y americana	Comunicado de Abu Anas al-Maghribi amenazando a Estados Unidos con ataques con armamento nuclear
9/11/2004	248	Comité de Al Qaeda en Mesopotamia – Brazo Militar	Comunicado reivindicando una amplia serie de ataques contra tropas de la coalición y soldados iraquíes en la mitad norte de Irak
10/11/2004	250	Comité de Al Qaeda en Mesopotamia	Comunicado reivindicando una amplia serie de ataques en localidades del norte de Irak
10/11/2004	254	Ansar al Sunnah – Brazo Militar	Comunicado reivindicando un ataque conjunto con Al Qaeda en Irak en el norte de Bagdad
10/11/2004	261	Al Qaeda en la Península Arábiga	Revista “Al Battar” n° 22
11/11/2004	255	Ansar al Sunnah	Comunicado analizando la importancia de los combates en Faluya y reivindicando una serie de atentados
11/11/2004	253	Ansar al Sunnah - Brazo Militar	Comunicado reivindicando una serie de ataques y atentados en el sur de Bagdad
12/11/2004	251	Comité de Al Qaeda en Mesopotamia	Audio de Abu Musab al Zarqawi con motivo de la ofensiva americana en Faluya
15/11/2004	256	Ansar al Sunnah	Video con el ataque suicida contra un vehículo militar americano
15/11/2004	257	Comité de Al Qaeda en Mesopotamia	Segundo audio de Abu Musab al Zarqawi con motivo de la ofensiva americana en Faluya
15/11/2004	258	Comité de Al Qaeda en Mesopotamia	Comunicado comentando la situación en diversas ciudades donde se estaba produciendo la ofensiva americana
17/11/2004	297	Al Qaeda en la	Audio de Abu Abdul Rahman Al-

		Península Arábiga	Athari (Bin Bajad Al Otaibi) haciendo un llamamiento a unirse a la yihad
18/11/2004	260	Al Qaeda	Carta de Bin Laden al pueblo de Pakistán con motivo de las muertes producidas en las protestas contra los Estados Unidos
20/11/2004	263	Comité de Al Qaeda en Mesopotamia – Brazo Militar	Comunicado reivindicando dos atentados suicidas en la carretera del aeropuerto de Bagdad
20/11/2004	264	Comité de Al Qaeda en Mesopotamia – Brazo Militar	Comunicado reivindicando el ataque en la región del Azamiya
21/11/2004	265	Comité de Al Qaeda en Mesopotamia – Brazo Militar	Comunicado reivindicando un atentado suicida el sureste de Bagdad
22/11/2004	266	Comité de Al Qaeda en Mesopotamia – Brazo mediático	Comunicado anunciando la liberación de familiares secuestrados del presidente iraquí Iyad Allawi
22/11/2004	267	Comité de Al Qaeda en Mesopotamia – Brazo Militar	Comunicado anunciando el lanzamiento de 60 cohetes contra el aeropuerto de Bagdad
24/11/2004	268	Comité de Al Qaeda en Mesopotamia	Comunicado reivindicando el ataque contra un convoy de la CIA en la carretera del aeropuerto de Bagdad
25/11/2004	269	Comité de Al Qaeda en Mesopotamia – Brazo Militar	Comunicado reivindicando el asesinato de un asesor americano del ministro de educación iraquí
25/11/2004	276	Ansar al Sunnah - Brazo Militar	Comunicado reivindicando un ataque con cohetes contra una reunión del presidente Allawi en la “zona verde” de Bagdad
27/11/2004	270	Comité de Al Qaeda en Mesopotamia – Brazo Militar	Comunicado reivindicando el control sobre la ciudad de Al Khalis en la provincia de Dilaya
27/11/2004	271	Comité de Al Qaeda en Mesopotamia – Brazo Militar	Comunicado con el sumario de las acciones llevadas a cabo en los últimos días en la ciudad de Mosul
27/11/2004	272	Comité de Al Qaeda en Mesopotamia – Brazo Militar	Comunicado reivindicando el ataque contra una unidad americana en la carretera del aeropuerto de Bagdad
28/11/2004	274	Comité de Al Qaeda en Mesopotamia – Brazo Militar	Comunicado reivindicando una serie de ataques en la ciudad de Mosul
29/11/2004	273	Al Qaeda	Video de Al Zawahiri en <i>Al Jazeera</i> donde advierte que proseguirá la yihad contra Estados Unidos
1/12/2004	275	Yihad Islámica en Irak	Video con diversos ataques contra tropas americanas en Irak
1/12/2004	277	Ansar al Sunnah	Comunicado reivindicando el asesinato de tres iraquíes
3/12/2004	278	Comité de Al Qaeda en Mesopotamia – Brazo Militar	Comunicado reivindicando dos ataques contra comisarías iraquíes
4/12/2004	279	Comité de Al Qaeda en	Comunicado reivindicando un

		Mesopotamia – Brazo Militar	atentado contra miembros de un partido político kurdo
4/12/2004	280	Comité de Al Qaeda en Mesopotamia – Brazo Militar	Comunicado reivindicando un atentado contra una comisaría en Bagdad
6/12/2004	281	Al Qaeda en la Península Arábiga	Comunicado reivindicando el atentado contra el consulado americano en Jeddá (Arabia Saudí)
6/12/2004	283	Ansar al Sunnah - Brazo Militar	Comunicado reivindicando el atentado contra los trabajadores iraquíes de una base americana
7/12/2004	284	Ansar al Sunnah	Video con imágenes de un trabajador turco secuestrado en Mosul
9/12/2004	285	Comité de Al Qaeda en Mesopotamia – Brazo Militar	Comunicado reivindicando un ataque contra la quinta división del ejército americano en Kazimiya
9/12/2004	282	Ejército Islámico del Cáucaso	Video con el atentado contra un vehículo de la policía local chechena
13/12/2004	291	Ansar al Sunnah - Brazo Militar	Comunicado reivindicando el atentado fallido contra Masoud al-Barzani, miembro del Partido Democrático Kurdo
13/12/2004	286	Comité de Al Qaeda en Mesopotamia – Brazo Militar	Comunicado reivindicando un ataque contra la “zona verde” en Bagdad
14/12/2004	294	Ansar al Sunnah - Brazo Militar	Comunicado reivindicando el secuestro de Nahleh Ali Issa, miembro del consejo de gobierno de la provincia de Ninewah
14/12/2004	288	Al Qaeda en la Península Arábiga	Audio con las conversaciones mantenidas por los atacantes al consulado americano en Jeddá
15/12/2004	941	Al Qaeda	Libro de Abu Musab al-Suri (Mustafa Setmarián): “Llamada a la Resistencia Islámica Internacional”
15/12/2004	290	Al Qaeda	Audio de Bin Laden emitido por <i>Al Jazeera</i> : “A los musulmanes de Arabia Saudí en particular, y a los musulmanes en general”
16/12/2004	289	Ejército Islámico del Cáucaso	Video con imágenes del ataque a un campamento militar ruso en Chechenia
16/12/2004	292	Ansar Al Sunnah	Video con imágenes de un ataque con cohetes a una base americana en Mosul
17/12/2004	293	Ansar Al Sunnah- Brazo Militar	Comunicado reivindicando el ataque contra una base americana en Mosul
19/12/2004	296	Ansar Al Sunnah	Video con imágenes de ataques con morteros a una base americana en Mosul
21/12/2004	295	Ansar Al Sunnah- Brazo Militar	Comunicado reivindicando un atentado suicida contra la cafetería de una base conjunta americano-iraquí en Mosul
23/12/2004	298	Comité de Al Qaeda en	Comunicado negando la

		Mesopotamia – Brazo Militar	responsabilidad en el atentado contra enclaves religiosos chiíes en las ciudades de Nayaf y Kerbala
23/12/2004	299	Ansar Al Sunnah- Brazo Mediático	Segundo comunicado relativo al atentado suicida contra la cafetería de una base conjunta americano-iraquí en Mosul
25/12/2004	314	Grupo Salafista Para la Predicación y el Combate	Comunicado reivindicando un atentado contra una patrulla militar argelina
25/12/2004	308	Ejército Islámico de Irak	Video con el ataque con bomba a un vehiculo americano
27/12/2004	300	Al Qaeda	Audio de Bin Laden emitido por <i>Al Jazeera</i> donde prohíbe participar en las elecciones iraquíes
28/12/2004	305	Comité de Al Qaeda en Mesopotamia – Brazo Militar	Comunicado reivindicando un ataque contra las Fuerzas de Emergencia iraquíes en el este de Bagdad
28/12/2004	304	Comité de Al Qaeda en Mesopotamia – Brazo Militar	Comunicado reivindicando un ataque contra fuerzas americanas en Al Ghazaliya
28/12/2004	303	Comité de Al Qaeda en Mesopotamia – Brazo Militar	Comunicado reivindicando el intento de asesinato de un alto oficial iraquí
28/12/2004	301	Comité de Al Qaeda en Mesopotamia – Brazo Militar	Comunicado reivindicando el intento de asesinato de un líder religioso chiíta
28/12/2004	302	Comité de Al Qaeda en Mesopotamia – Brazo Militar	Comunicado negando la responsabilidad en el atentado contra la embajada de Jordania en Irak
29/12/2004	307	Comité de Al Qaeda en Mesopotamia	Video con el atentado con camión bomba en Mosul grabado desde tres ángulos distintos
31/12/2004	310	Al Qaeda en la Península Arábiga	Comunicado reivindicando el ataque contra el cuartel de las fuerzas especiales del Ministerio de Interior saudí en Riad

# **ANEXO II**

## **PROTOCOLO DE ANÁLISIS Y DESARROLLO DE SUS ITEMS**

**PROTOCOLO DE ANÁLISIS DE  
PROPAGANDA YIHADISTA**

**TODAS LAS CATEGORÍAS**

P.1: Número de registro \_\_\_\_\_

P.2: Fecha de difusión \_\_\_\_\_

P. 201: Integridad del comunicado

- 0. Se desconoce
- 1. Comunicado íntegro
- 2. Fragmento representativo
- 3. Fragmento muy breve

P.3: Grupo terrorista (multirespuesta hasta P.3.5):

- 1. Al Qaeda en Irak
- 2. Al Qaeda en la Península Arábiga
- 3. Al Qaeda Organización
- 4. Ansar al-Sunnah
- 5. Brigadas Abu Hafs Al-Masri
- 6. Ejército Islámico de Irak
- 7. Grupo Salafista para la Predicación y el Combate
- 8. *Muyahidines* en Chechenia
- 9. Otros grupos
- 10. "Grupos fantasma"

P.4: Categoría principal a la que hace referencia:

- 0. Se desconoce
- 1. Amenaza de nuevos ataques
- 2. Análisis de la evolución de la yihad
- 3. Chantaje ante la toma de rehenes/ ejecución de rehenes
- 4. Comentario sobre asuntos de actualidad.
- 5. Discurso político/religioso
- 6. Movilización de nuevos muyahidines
- 7. Negación de responsabilidad en un atentado
- 8. Ofrecer material audiovisual sobre un atentado
- 9. Reivindicación de un atentado

P.5: Categoría secundaria a la que hace referencia:

\_\_\_\_\_

P.6: Otras categorías:

\_\_\_\_\_

P.7: Idioma utilizado

- 0. No se sabe
- 1. Árabe
- 2. Inglés
- 3. Árabe e Inglés
- 4. Otros

P.8: Soporte utilizado:

- 1. Texto (pasar a P.801)
- 2. Texto y fotografía (pasar a P.801)
- 3. Vídeo (pasar a P.802 y P.803)
- 4. Vídeo y texto adjunto (pasar a P.802 y P. 803)
- 5. Grabación sonora (pasar a P.802 y P.803)
- 6. Grabación sonora y texto (pasar a P.802 y P.803)
- 7. Otro

P.801: Extensión:

- 0. Se desconoce
- 1. Menos de 1 página
- 2. Entre 1 y 2 páginas
- 3. Entre 2 y 4 páginas
- 4. Más de 4 páginas

P.802: Duración (minutos):

\_\_\_\_\_

P. 803: ¿Se incluye cánticos o música?

- 0. No
- 1. Si
- 2. Se desconoce

P.9: Método de difusión:

- 0. Desconocido
- 1. Internet
- 2. Envío a medio de comunicación (medios escritos)
- 3. Envío a medio de comunicación (audiovisuales)
- 4. Concesión de entrevistas (escritos)
- 5. Concesión de entrevistas (audiovisuales)
- 6. Otros medios

P.10: Público destinatario:

- 0. Se desconoce
- 1. Musulmán
- 2. No musulmán
- 3. Indiferenciado

P.11: Autoría del mensaje:

- 1. Nominal.
- 2. Organizacional

3. Sección de la organización  
terrorista

P. 1101: Autor:

\_\_\_\_\_ (ver códigos –  
multirespuesta hasta p.1105)

P.12: ¿Se utilizan pasajes del Corán?

- 0. No
- 1. Si
- 2. Se desconoce

P.13: ¿Se utilizan elementos poéticos?

- 0. No
- 1. Si
- 2. Se desconoce

P.14: ¿Existen referencias históricas?  
(hechos de la antigüedad, personajes,  
designaciones en desuso, etc.)

- 0. No
- 1. Si
- 2. Se desconoce

P.15: Países musulmanes  
expresamente citados en el  
comunicado:

\_\_\_\_\_ (ver códigos-  
variable multirespuesta hasta p.15.23)

P.16: Países no musulmanes y  
organizaciones internacionales  
expresamente citados en el  
comunicado:

\_\_\_\_\_ (ver códigos -  
variable multirespuesta hasta P.16.22)

P.17: Personas citadas en el  
comunicado:

\_\_\_\_\_ (ver códigos –  
variable multirespuesta hasta P. 17.26)

**CATEGORÍA "AMENAZA DE NUEVOS ATAQUES"**

P.19: ¿Está vinculada la amenaza a la realización de una determinada conducta?

- 0. No
- 1. Si
- 2. No se sabe

P.20: ¿Se especifica los sujetos amenazados?

- 0. No
- 1. Si
- 2. No se sabe

P.21: ¿Se habla de las consecuencias (víctimas, destrucción, etc.) que tendrá el cumplimiento de la amenaza?

- 0. No
- 1. Si
- 2. No se sabe

P.22: ¿Se enumeran los medios que se emplearán para llevar a cabo el ataque?

- 0. No
- 1. Si
- 2. No se sabe

P.23: ¿Que plazo de tiempo se establece para que tenga lugar el ataque?

- 0. No se establece plazo temporal
- 1. Inminente
- 2. Medio plazo
- 3. Largo plazo
- 4. No se sabe

**CATEGORÍA "ANÁLISIS DE LA EVOLUCIÓN DE LA YIHAD"**

P. 24: ¿Se ofrece consejo sobre que estrategias adoptar para alcanzar la victoria?

- 0. No
- 1. Si
- 2. No se sabe

P.25: ¿Se hace una crítica de acciones pasadas de los *muyahidin*?

- 0. No
- 1. Si
- 2. No se sabe

P.26: ¿Que plazo temporal se establece para alcanzar la victoria definitiva?

- 0. No se establece
- 1. Inminente
- 2. Medio Plazo
- 3. Largo Plazo
- 4. No se sabe

**CATEGORÍA "CHANTAJE ANTE LA TOMA DE REHENES/ EJECUCIÓN DE REHENES"**

P.27: ¿Se ofrece información que atestigüe la identidad del secuestrado?

- 0. No
- 1. Si
- 2. No se sabe

P.28: ¿Se hace intervenir al secuestrado/s en el comunicado?

- 0. No
- 1. Si
- 2. No se sabe

P.29: ¿Se amenaza con repetir este tipo de acciones terroristas?

- 0. No
- 1. Si
- 2. No se sabe

P. 30: ¿A quien se culpabiliza por el secuestro/ejecución?

- 0. Se desconoce
- 1. A las acciones/ identidad de la propia víctima
- 2. A su gobierno
- 3. No se culpabiliza
- 4. Otros

**CATEGORÍA "COMENTARIO SOBRE ASUNTOS DE ACTUALIDAD"**

P.31: Asunto principal del comunicado:

- 1. Comentario sobre información aparecida en medios de comunicación.
- 2. Comentario sobre suceso político o económico acaecido en el mundo musulmán
- 3. Comentario sobre suceso político o económico acaecido en el mundo no musulmán
- 4. Mensaje público dirigido a miembros u organizaciones integrantes del MJG.
- 5. Se comenta la detención o muerte de un *muyahidin* o se glosa su biografía.
- 6. Otros.

**CATEGORÍA "DISCURSO  
POLÍTICO/RELIGIOSO"**

P.32: Que elementos del discurso ideológico y religioso aparecen citados en el comunicado (ver libro códigos- variable multirespuesta hasta P. 32.13)

---

---

---

---

**CATEGORÍA "MOVILIZACIÓN DE NUEVOS  
MUYAHIDINES"**

P. 33: ¿Está vinculada el llamamiento a unirse a la yihad a un suceso de reciente actualidad?

- 0. No
- 1. Si
- 2. No se sabe

**CATEGORÍA "NEGACIÓN DE  
RESPONSABILIDAD EN UN ATENTADO"**

P.34: ¿Se ofrece una explicación alternativa sobre la autoría del atentado?

- 0. No
- 1. Si
- 2. No se sabe

**CATEGORÍA "OFRECER MATERIAL  
AUDIOVISUAL SOBRE UN ATENTADO"**

P.35: ¿Han sido las imágenes editadas?

- 0. No
- 1. Si
- 2. No se sabe

P.36: ¿Se incluye en el comunicado algún otro tipo de material que no haga referencia únicamente al atentado?

- 0. No
- 1. Si
- 2. No se sabe

P.37: ¿Se incluye un testimonio o el testamento de los autores del atentado con anterioridad a su acción?:

- 0. No
- 1. Si
- 2. No se sabe

**CATEGORIA "REIVINDICACIÓN DE UN  
ATENTADO"**

P. 38: ¿Se ofrecen detalles sobre las consecuencias del atentado (número de víctimas, daños materiales, etc.)?

- 0. No
- 1. Si
- 2. No se sabe

P.39: ¿Se ofrecen detalles sobre el planeamiento y ejecución del atentado?

- 0. No
- 1. Si
- 2. No se sabe

P.40: ¿Se ofrece información sobre los autores del atentado?

- 0. No
- 1. Si
- 2. No se sabe

### **CÓDIGOS DE AUTORES**

1. Abdul Aziz Al-Muqrin (Abu Hajer)
2. Abu Asyed al-Iraqi
3. Abu Hafs al-Urdani (Jordano)
4. Abu Maysarah al-Iraqi
5. Abu Musab Al-Zarqawi
6. Abu Ubeid Al Qurashi
7. Ayman Al Zawahiri
8. Louis Attiya Allah
9. Osama Bin Laden
10. Saleh Al-Oufi
11. Saud bin Hamoud al-Otaibi
12. Sulaiman Abu Ghaith
13. Mustafa Setmarián
14. Abu Mohammad Al-Ablaj
15. Otros

### **CÓDIGOS PAÍSES MUSULMANES**

0. No se cita a ningún país
1. Afganistán
2. Arabia Saudita
3. Argelia
4. Bosnia
5. Cachemira
6. Chechenia
7. Egipto
8. Filipinas
9. Indonesia
10. Irak
11. Irán
12. Jordania
13. Kenia
14. Kuwait
15. Líbano
16. Marruecos
17. Pakistán
18. Palestina
19. Qatar
20. Siria
21. Somalia
22. Tanzania
23. Túnez
24. Turquía
25. Otros países

### **CÓDIGOS PAÍSES NO MUSULMANES Y ORGANIZACIONES INTERNACIONALES**

0. No se cita a ningún país
1. Alemania
2. Australia
3. Bulgaria
4. Canadá
5. China
6. Corea del Sur
7. Croacia
8. Dinamarca
9. España
10. Estados Unidos
11. Francia
12. Israel
13. Italia
14. Japón
15. ONU
16. OTAN
17. Polonia
18. Reino Unido
19. Rusia (Unión Soviética)

20. Serbia
21. Unión Europea /Europa
22. Otros países no musulmanes

### **CÓDIGOS PERSONAS CITADAS EN EL COMUNICADO**

0. No se cita a nadie
1. Abu Musab Al-Zarqawi
2. Ariel Sharon
3. Ayman Al Zawahiri
4. Abdelaziz Bouteflika
5. Colin Powell
6. Condolezza Rice
7. Dick Cheney
8. Donald Rumsfeld
9. George W. Bush
10. Iyad Allawi
11. José María Aznar
12. Karzai
13. Miembros de la Casa Real Saudí
14. Mulá Omar
15. Nombres de clérigos islamistas afines al Movimiento Jihadista Global
16. Nombres de terroristas vinculados al MJG
17. Nombres de víctimas de un atentado
18. Osama Bin Laden
19. Otras personas no musulmanas
20. Otras personas musulmanas
21. Pervez Musharraf
22. Saddam Husein
23. Silvio Berlusconi
24. Tony Blair
25. Vladimir Putin
26. Yaseer Arafat

### **CÓDIGOS ELEMENTOS DEL DISCURSO IDEOLÓGICO Y RELIGIOSO**

1. Denuncia de la conspiración de cruzados y judíos contra el Islam
2. Derrocamiento de regímenes apóstatas
3. Derrota de "cruzados y judíos"
4. Expulsión de occidentales de los países musulmanes
5. Historicidad y perpetuidad de la lucha entre cristianos y musulmanes
6. Influencia negativa y corruptora de occidente sobre el mundo musulmán
7. Instauración de regímenes islamistas regidos bajo la *sharia*
8. Instauración del Califato
9. Obligación religiosa de llevar a cabo la yihad
10. Racionalización de sus acciones terroristas
11. Rechazo de la democracia como forma de gobierno para los países islámicos
12. Unidad de todos los musulmanes contra el enemigo común
13. Victimización del mundo musulmán
14. Otro.

Ítem Número	Desarrollo
P.2	Fecha a partir de la cual se tiene constancia que el comunicado ha sido accesible por primera vez al público. Para aquellos comunicados en los que sólo se tiene conocimiento del mes en el que fue divulgado, pero se desconoce el día con exactitud se utiliza siempre como fecha de emisión del día 15 del mes en cuestión.
P.201.1	Se tiene acceso a la traducción en su totalidad del comunicado.
P.201.2	Se tiene acceso sólo a una selección de fragmentos representativos del comunicado. La selección y extensión responde al criterio del traductor, aunque se parte del hecho de que se ha procedido a una traducción literal de aquellos fragmentos de mayor interés en función de la finalidad del mensaje y de las novedades que aporta con respecto a otros comunicados similares.
P.201.3	Se conoce únicamente la temática general del comunicado, careciéndose de acceso a traducciones literales, o si estas existen son muy breves.
P.3.19	Se entiende por “otros grupos” a aquellas siglas de grupos terroristas sobre las que se tiene constancia sobre su implicación real en la comisión de atentados terroristas. Su inclusión en este apartado no implica dotar de veracidad a todas sus reivindicaciones de responsabilidad en un atentado. No obstante, se parte que detrás de estas denominaciones se encuentran grupos terroristas con capacidad real de materializar sus amenazas y reivindicaciones.
P.3.20	Denominamos “grupos fantasma” a unas supuestas organizaciones terroristas, de las que se desconoce su implicación efectiva en la realización de ningún atentado terrorista y sólo se tienen datos sobre su actividad comunicativa, generalmente en la reivindicación para sí de acciones llevadas a cabo por otros grupos.
P.4	Esta pregunta tiene por finalidad establecer cual es la temática principal del comunicado. En el caso de comunicados que abordan diferentes temas se pretende saber cual es el tema que se considera prioritario dentro del conjunto de cuestiones que puede recoger dicho comunicado
P.4.1	El propósito del comunicado es emitir una amenaza explícita sobre la comisión de un nuevo atentado terrorista.
P.4.2	El comunicado tiene como tema principal analizar la evolución de la yihad en la cual se haya envuelta el grupo. Se analizan los éxitos, los reveses sufridos, se lleva a cabo una reflexión de tipo estratégico, etc.
P.4.3	La finalidad del comunicado es la extorsión del destinatario, generalmente utilizando la toma de rehenes, o bien, el comunicado transmite la noticia de la ejecución de un rehén o se aporta una prueba fehaciente (fotos o video) sobre dicho crimen.
P.4.4	En esta categoría se han unido aquellos comunicados que tienen como propósito comentar cuestiones de actualidad relacionadas con la política de los diferentes países, la repercusión de las acciones emprendidas por Al Qaeda, el tratamiento que el grupo y sus acciones recibe en los medios de comunicación, las acciones antiterroristas de los países considerados enemigos, información referente a los miembros de la organización, etc.
P.4.5	Se utiliza el comunicado para transmitir una justificación y una legitimación religiosa de

	acciones de los <i>muyabidin</i> y de la necesidad de la yihad. Igualmente, se incluyen en este apartado aquellos comunicados que exponen la visión que sobre la política y lo político posee el grupo terrorista.
P.4.6	Se realiza un llamamiento expreso a la población musulmana para que se una de manera activa a la yihad contra “cruzados, judíos y apóstatas”.
P.4.7	El comunicado pretende descargar de responsabilidad al grupo terrorista en la comisión de un atentado específico.
P.4.8	El comunicado tiene como finalidad aportar una serie de pruebas de carácter audiovisual sobre la realización de un determinado atentado, sus consecuencias o la participación del grupo terrorista.
P.4.9	El comunicado tiene por finalidad reivindicar la autoría de la realización de un determinado atentado terrorista.
P.5	En caso de existir, esta pregunta pretende establecer cual es el tema secundario del cual se ocupa el comunicado.
P.6	En caso de existir, se establece cual es el tercer tema en importancia que se aborda en el comunicado.
P.801	La existencia de licencias y mecanismos informáticos de protección de derechos de autor en gran parte de los documentos analizados hace imposible el recuento exacto del número de palabras utilizadas en los comunicados escritos que forman parte de nuestro estudio. De ahí que se haya establecido un método aproximativo de medición de la extensión de estos textos. A efectos de este recuento consideramos que una página de texto se compone aproximadamente de unas 450 palabras.
P.11.1	La autoría del comunicado se atribuye a un miembro concreto de la organización terrorista que hace pública su identidad (Ej. Osama Bin Laden)
P.11.2	La autoría del comunicado corresponde al grupo terrorista como organización (Ej. Al Qaeda)
P.11.3	La autoría corresponde a una sección, una facción o una división del grupo terrorista con identidad propia. (Ej. El Consejo Religioso de Al Qaeda en Irak)

# **ANEXO III**

## **TABLAS DE CONTINGENCIA DE ALGUNAS VARIABLES**



**Tabla de contingencia GRUPO TERRORISTA \* CATEGORIA PRINCIPAL A LA QUE HACE REFERENCIA**

Recuento

		CATEGORIA PRINCIPAL A LA QUE HACE REFERENCIA										Total
		Se desconoce	Amenaza de nuevos ataques	Análisis de la evolución de la yihad	Chantaje ante la toma de rehenes/ ejecución de rehenes	Comentario sobre asuntos de actualidad	Discurso político/religioso	Movilización de <i>muyahidines</i>	Negación de responsabilidad en un atentado	Ofrecer material audiovisual sobre un atentado	Reivindicación de un atentado	
<b>GRUPO TERRORISTA</b>	AL QAEDA EN IRAK	1	2	2	13	5	2	2	3	5	80	115
	AL QAEDA EN LA PENINSULA ARABICA	6	1	7	4	9	13	4	1	2	6	53
	AL QAEDA ORGANIZACION	48	33	14	2	31	15	14	5	4	11	177
	ANSAR AL-SUNNAH	0	0	1	11	2	0	0	0	5	22	41
	BRIGADAS ABU HAFS AL-MASRI	0	4	0	0	1	0	0	0	0	5	10
	EJERCITO ISLAMICO DE IRAK	0	0	0	3	0	0	0	0	4	0	7
	GRUPO SALAFISTA PARA LA PREDICACION Y EL COMBATE MUYAHIDINES EN	0	0	0	0	1	0	0	0	1	1	3
	CHECHENIA OTRAS DENOMINACIONES EFECTIVAS	0	3	1	0	3	0	0	0	3	0	10
		0	2	0	1	2	0	0	0	2	2	9

	OTRAS DENOMINACIONES MEDIÁTICAS	0	6	0	2	1	0	0	1	0	5	15
Total		55	51	25	36	55	30	20	10	26	132	440

**Medidas simétricas**

	Valor	Sig. aproximada
Nominal por nominal    Coeficiente de contingencia	,690	,000
N de casos válidos	440	

a Asumiendo la hipótesis alternativa.

b Empleando el error típico asintótico basado en la hipótesis nula.

Tabla de contingencia GRUPO TERRORISTA \* METODO DE DIFUSION

Recuento

		METODO DE DIFUSION						Total	
		Desconocido	Internet	Envío a medio de comunicación (escritos)	Envío a medios de comunicación (audiovisuales)	Concesión de entrevista (escritos)	Concesión de entrevista (audiovisuales)		Otros medios
<b>GRUPO TERRORISTA</b>	AL QAEDA EN IRAK	0	110	0	4	0	0	0	114
	AL QAEDA EN LA PENINSULA ARABICA	5	48	0	0	0	0	0	53
	AL QAEDA ORGANIZACION	46	39	31	30	19	6	5	176
	ANSAR AL-SUNNAH	0	41	0	0	0	0	0	41
	BRIGADAS ABU HAFS AL-MASRI	0	6	4	0	0	0	0	10
	EJERCITO ISLAMICO DE IRAK	0	4	0	3	0	0	0	7
	GRUPO SALAFISTA PARA LA PREDICACION Y EL COMBATE	0	2	0	0	1	0	0	3
	MUYAHIDINES EN CHECHENIA	1	9	0	0	0	0	0	10
	OTRAS DENOMINACIONES EFECTIVAS	0	4	1	2	2	0	0	9

OTRAS DENOMINACIONES MEDIÁTICAS	0	14	1	0	0	0	0	15
Total	52	277	37	39	22	6	5	438

### Medidas simétricas

	Valor	Sig. aproximada
Nominal por nominal    Coeficiente de contingencia	,624	,000
N de casos válidos	438	

a. Asumiendo la hipótesis alternativa.

b. Empleando el error típico asintótico basado en la hipótesis nula.